

70-5.8-6

2-25-59 49

Libro	Secretaria
Sala	
Estante	
Tabla	
Numero	

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	
Estante:	
Numero:	336



~~12-1-13~~

211908531

R-13599  
VEYNTE DISCURSOS

# SOBRE EL CRE

DO EN DECLARACION DE  
nuestra Santa Fe Catholica, y Doctrina Christiana  
muy necesarios a todos los Fieles en este tiempo.

COMPUESTOS POR DON ESTE  
*uan de Salazar, indigno monge de la Cartuxa  
de Porta caeli, Doctor Theologo.*

Nueuamente añadido, emendado, y corregido, y có nuevas adiciones, por el mismo autor. Y con vna Tabla de las cosas mas señaladas que en toda la obra se contienen.



*Deus est ex substantia Patris, ante saeculo genitus.*

*Homo est ex substantia matris in saecula natus.*

CON LICENCIA.

Impreso en Alcala de Henares en casa de Iuan Gracian  
que sea en gloria. año. 1591.  
*Esta tassado a tres maravedis el pliego.*

# EL Credo



CREO en Dios padre todo poderoso,  
Criador del cielo y de la tierra. Y en Je-  
su Christo su vnico hijo, Señor nuestro.  
Que fue concebido por el Spiritu Sancto. Naf-  
cio de Sancta Maria virgen. Padescio so el po-  
der de Poncio Pilato: fue crucificado, muerto, y  
sepultado. Descendio a los infiernos, al tercero  
dia refucito dentre los muertos, y subio a los  
cielos, esta assentado a la diestra de Dios padre  
todo poderoso. De donde vendra a juzgar a los  
viuos y muertos. Creo en el Spiritu Sancto, la  
Sancta Yglesia Catholica, la communion de los  
Sanctos, la remission de los peccados, la Resur-  
reccion de la carne y la vida perdurable que nū-  
ca se acaba. Amen.



Vnque entiendo piadoſo lector que el argumēto y ſubjecto deſte librito, q̄ es la doctrina Chriſtiana: es vno de los q̄ mas y mejores ingenios en todas lēguas an tocado, no dudē cōfiado en la gracia diuina, y en la fertilidad, riqueza, y copia de la materia, que es fuente de agua viua, adereçalla, de manera, que pudieſſe ſer de mas guſto y prouecho para todos. Lleuādo la por diſcurſos, camino harro agradable y ameno, ſi yo e acertado a toinallo, y (a lo que creo) ni en otra lengua, ni por otro autor ſeguido, ni tratado, haſta agora. Porque el alimento y manna del cielo, y la medicina del alma, que es la palabra de Dios dada al hombre, para conocello, y amallo, reſpondieſſe mejor a la neceſſidad de los q̄ oy viuimos, y a las enfermedades agudas y contagioſas deſte tiempo. Pues como dize el ameniſſimo Auguſtino, fuente de toda piedad, y erudicion: es grande la viliidad que ſe ſigue, de que muchos autores eſcriuā muchos libros de vn meſmo argumēto. Aſſi, porque no todos los libros llegan a todas partes, como porque diuerſos autores ſatisfazē mejor a la diuerſidad de los ingenios, como porque es neceſſario y conuiene; que ſegun las ocaſiones y variedad del tiempo ſe propōga la doctrina Chriſtiana a los fieles, para ſalud de ſus almas y conocimiento de la verdad. Deſte teſtimonio del ſacraſiſſimo Auguſtino, vſa Acca Ingles Obiſpo Eboracēſe, eſcriuiendo al venerable Beda, q̄ ſe eſcuſaua de interpretar a S. Lucas diſiendo, que ya el doctiſſimo, y benditiſſimo Ambroſiolo auia heccho.

Solo dire, que a tomar eſte trabajo primero, q̄ todos, me mouio el excelentiſſimo Duque de Alburquerque, Don Gabriel de la Cueva, varon incomparable, y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuanta rō a ſu valor, vnos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y marauilloſa prudencia, en muchas

no, y pōçoña, quando ſe quiſo matar cō ella no pudo.

Biē veo que ay aqui coſas muy altas y ſubidas ſin las quales es impoſſible tratar ni entēderlas coſas de la Fe, pero creo que cō el fauor diuino, van tan llanas medidas: que pueden venir a manos de todos ſin algun peligro, antes con muy grande vtilidad. Y a ſi cōſio en nueſtro Señor, que ſera eſte librito de mucho vſo aſſi para los q̄ en cumplimiēto del decreto del Sancto Concilio Tridentino, enſeñā al pueblo Chriſtiano la doctrina, como para los q̄ dados al recogimiento y oracion, cōſideran ſiempre los ſacramētos de nueſtra ſagrada Fe. Y aū ſi prometieſſe aqui algo a los Predicadores, q̄ les pudieſſe aboriar mucho trabajo y tiēpo, alomenos los dias ſeñalados, en los quales nueſtra madre ſācta y glesia nos propone, los principales Articulos de la Fe, como en las ſieſtas de la natiuidad, circuncifiō, paſſion, reſurrectiō, aſcenſion y tranſfiguracion de nueſtro redemtor Jeſu Chriſto, y venida del Spiritu Sācto, y de la ſanctiſſima trinidad. Y en la ſeptuageſima en la qual ſe propone al pueblo Chriſtiano el Articulo de la creacion, y en la primera dominica de Aduiento, en la qual ſe trata del juyzio final, y en otras ſieſtas ſemejantes; cō muchos lugares communes que les fueſſen de mucho vſo, no ſeria atreuimiento, como ellos

mesmos veran leyendo esto con ingenuidad y atencion.

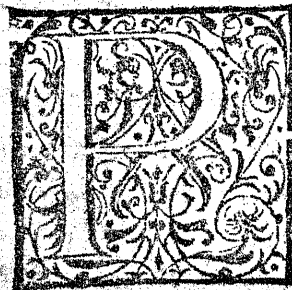
No ignoro candidissimo Lector, que de dos partes que tiene la justicia Christiana, que son creer y obrar, aqui se trata sola y principalmete la vna, que toca a la fe, y es la primera. Dexando la segūda que abraça las obras y exercicio de las virtudes contenidas en la obseruancia de los mandamientos, y en el vso de los Sacramētos: para la segunda parte de estos Discursos, que con el fauor diuino se publicara presto si esta que ahora sale, pareciere a los que la leyeren tan vtil, como desfeamos que sea. Aunque puedo afirmar, que van aqui tan establecidas y mezcladas las obras, y tã celebrado, y encomēdado el vso de los sacramētos, que aun a los q̄ son poco curiosos, sola esta puede bastar.

Plega a nuestro Señor, que de tal manera negociemos nuestra salud cō sus dones, entre los quales tanto resplandecen su conofcimiēto y la Fe, que haziendo en nosotros con su gracia por verdadera imitacion viua, la innocentissima vida de su hijo Iesu Christo, perpetuamente le amemos y gozemos.

Amen.

AL ILLUSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO Señor, don Gaspar de Quiroga, Arçobispo de Toledo, primdo de las Españas Inquisidor general, y del cōsejo del Estado de su Magestad. &c.

Don Estevan de Salazar, indigno Monge de la Cartuxa, gracia y felicidad.



PARA escriuir este librito, Illustrissimo y reuerēdissimo señor tuue los piadosos motiuos q̄re fiero adelãte ē la prefaciō pero para atreuerme a cōsagrallo, y ofrecello al clarissimo nōbre de V. S. Illustrissima. Pareciome q̄ bastaua real decho q̄ el se tiene, al parracinio y amparo del supremo juez en España, por autoridad apostolica de las cosas de la Fe, siendo (como es) doctrina Christiana, y declaracion de los Articulos de la Fe, junto se con esto, entender que supliran copiosamente mis faltas, la dignidad y excelencia de la materia. Y la singularidad y clemencia de V. S. Illustrissima, que pondra los ojos en la voluntad, como lo haze nuestro Señor ē las obras y seruiços de los hombres, a quiē deue imitar los principes Christianos, que son lugar tenientes suyos, y Vicedioses en la tierra. Assi lo hizo Artoxerxes  
Per-

Perfa, monarcha, potentissimo: el qual entre la multitud de caualleros, y señores, que le ofrecian joyas y preseas de inestimable precio, recibio cõa legría, y premio, con liberalidad, el agua del rio Cyro, que por alli passaua, que Sinetis, pobre rustico, no teniendo otra cosa con que seruirlo, cõ grã amor, y reuerẽcia, en sus proprias manos le traya. A las quales inclinandõ su Real cabeça, con benignidad marauillosa, y grandeza del animo y gual, a su gran estado, la beuio. Tambien medio con fiãça, el parecer, y censura de hombres muy señalados en todõ genero de erudiciõ, a los quales a parecido esta doctrina, de mucho vfo, en este tiempo, y necessaria para la comũ utilidad. Al parecer de los quales si se jũtaren el raro juyzio, y suprema autoridad de V.S. illustrissima, quedaran cerradas del todo las puertas, a la calumnia. Porque (como dixo Vegecio) aquella obra se deue tener por perfecta y acabada: a la qual (despues de Dios) el officio del Principe, a quien este pertenesce, diere autoridad. Y si a caso esta primera parte que trata de la Fe, a V.S. Illustrissima, pareciere tal, qual yo desseo que sea, seruire con la segunda, que trata de las obras, y de los sacramentos. Nuestro señor la Illustrissima, y Reuerendissima persona, y casa de V.S. Illustrissima guarde, con el augmento de sudi uino amor: y de todõ bien. De la Cartuxa de Granada. En. 19. de Mayo, de. 1577.

Pro

## EL REY.

**P**OR quanto por parte de vos Don Estuan de Salazar maestro en Sancta Theologia de la orden de la Cartuxa nos a sido fecha relacion que con licencia nuestra auia des impresso vn libro en romance intitulado veynte discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoso, y atẽro q̃ auia des gastado en el mucho tiempo: nos suplicastes os mãassẽmos dar priuilegio por veynte años, para que dẽtro dellos ninguna persona le pudiesse imprimir ni vender sin vuestra licencia, o como la nuestra merced fuessẽ. Lo qual viuto por los del nuestro consejo y como por su mãado fehi zierõ las diligencias q̃ la prematica por nos nueuamente hecha sobre la impressiõ de los libros dispone, y por os hazer biẽ y merced fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien, y por la presente os damos licencia y facultad, para q̃ por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o quiẽ vuestro poder uiere, y no otra persona alguna, podays imprimir e vender el dicho libro que de fusõ se haze mencion. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere o vendiere, pierdan la impressiõ, y moldes y aparejos della; y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis: la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercera parte, para el juez que lo sentẽciare, y la otra tercera parte para nuestra camara. E mandamos a los del nuestro consejo presidentes, e oydores, de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, corte, y chãcellerías, e a todos los corregidores, asistentes, gouernadores, alcaldes mayores, ordinarios, e otros juezes y justicias qualesquier, de las dichas ciudades, villas y lugares, de los nuestros Reynos e señorios, asy a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, que asy vos hazemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido: vos no vayan ni passẽn, ni consentan yr ni passir, por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en Sant Lorenço el Real. A veynte y tres dias del mes de Septiembre, de mil e quiniẽtos e setenta y siete años

Y O EL REY.

Por mandado de su Magestad  
Antonio de Erasmo.

El



chas partes, de las mas celebres del mundo. Especialmēte en Aφrica, donde fue soldado, y en España, y Italia, donde fue Principe, y capitán esclarecido. Pero dexemos sus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Este insigne cauallero, passando yo por milā en tiempo que el la gouernaua, y teniendo apercebidas las armas del espíritu con marauilloso zelo y prudencia contra los errores de sus vezinos, Elguyçaros, y Grifones, y cōtra aquel abominable nido de Geneua, q̄ no dista mucho de aquel estado. Cōmunicandome su catholicissimo pecho, e instruyendose de algunos articulos, de los quales cō singular juyzio entendia que deua estar aduertidome dixo q̄ deſcua tener en nuestra lengua vulgar, vna instruction y doctrina, q̄ fue como vn antidoto, y medicamento preseruatiuo: cōtra el veneno y pōçoña de los hereges cō los quales de necesidad, o por la propinquidad de las tierras, o por la frequēcia de las guerras, no solo muchos caualleros, y señores: pero muchos hōbres particulares, y soldados, auiā de comunicar. Lo qual yo via al ojo, en los exercitos de Flandes, y en los que an ydo algunas vezes en el socorro de Frãcia. Alabe mucho la inestimable piedad deste Principe, y siruiēdole luego de palabra. En lo q̄ pude: prometile para adelante, q̄ en teniēdo reposo tentaria por escripto las fuerças de mi ingenio. Tratādo materia tā sabida y necessaria, cō el fauor y gracia del Espiritu sancto, de manera, q̄ sin enuiazar los oydos de los lectores, ni nipluma, cō los nōbres nefandissimos de los hereges, y sus errores, de tal fuerte, y cō fundamentos tā firmes, sobranos y diuinos: se enseñasse la sinceridad y limpieza de nuestra sagrada Fe, como siēpre la a enseñado, la sancta yglesia Catholica Romana, q̄ es certissima boca y Oraculo, por donde nos habla Dios, y columna y firmamento de la verdad (segun el Apostol) q̄ siendo ella principalmente declarada y establecida, q̄dasse, como decaminos, y sin sentirse, la falsedad heretica muy de rayz deshecha y confutada. Hize lo asy religioso lector, en retirādo me a este yermo, no se cō quanto successò: pero se q̄ com



mucho estudio y trabajo, y desseo de acertar y a prouechar. El juyzio de lo qual remito a los hōbres doctos, como a officiales deste officio. Con los quales, con razon me podria valer, de las entēcia y versos de Lucillo de los quales se aproucharon. Cicerō en la entrada de sus libros de re publica, y Plinio en la carta q̄ escriue a Tito Vespasiano que despues fue Emperador, dedicādo le los de su natural hystoria. Porq̄ no solo e mirado como Phociō lo q̄ no diria, mas a vn e procurado dezir de manera: q̄ la verdad y castidad de la doctrina Christiana, fuesse a compañada de raros y marauillosos exēplos pedidos d̄ autores tan recibidos, claros y authenticos: q̄ fuesen superiores a la malicia e inuidia deste tiēpo. Porq̄ los exemplos de la hystoria que los Oradores llaman lumbre de la oracion, y las piadosas cōsideraciones que van sembradas por los articulos q̄ lo sufriā despertassen a mayor piedad y deuociō los coraçones de los q̄ esto leyessen. Y de tal manera en esta lecciō se beuiesse la verdad Christiana y Catholica, que es la contrayerua de todo error, q̄ a los que en ella mucho se exercitassen, les acōteciessse lo q̄ dizen q̄ acontecio a Mitridates Rey de Ponto a quiē llamo Plinio diligētissimo de la vida, por auer puesto mas cuydado ē cōseruarla, q̄ todos los q̄ conocemos por la historia. Que viuiendo muy preuenido cōtra todo veneno,

## LICENCIA.



O gonçalo de la Vega, secretario del consejo del Rey nueſtro ſeñor doy fee, que por los ſeñores del dicho consejo, ſe dio licencia a franciſco Enrique librero residente en eſta corte para que por eſta vez pudiesſe imprimir el libro, intitulado veynte diſcurſos ſobre el credo en declaraciō de nueſtra ſancta fee, Catholica, y doctrina chriſtiana compueſtos por don Eſteuan de ſalaçar de la orden de la Cartuxa, de portaceli por el original que en el dicho consejo, preſentó que va Rubricado, y firmado a fin del de mi nombre y mano; conque antes que le venda le trayga ante los dichos ſeñores con la dicha ympreſſion para que ſe le taſſe el precio del y aſi miſmo trayga teſtimonio en como por el corrector Nombrado ſe vio, y corrigio la dicha ympreſſion con el dicho original y eſtan aſi miſmo impresas las erratas por el apuntadas, y porque dello conſte de pedimiento de la aprouacion franciſco enrique, y mandamiento de los dichos ſeñores del consejo di la preſente que es fecha en Madrid a primero de julio de mil, y quiniētos y ochenta y nueue años, &c.

*Gonçalo de la Vega.*

## APROBACION.

Por mandado de los señores del consejo visto estas addiciones que el padre don Esteuã de Salazar Cartuxano, haze en el libro de los Discursos del Credo, por el compuesto. No tienen cosa mal sonante, ni contraria a la verdad de nuestra religion. Y assi se pueden imprimir, y como notas muy diligentes, y que acrecientan la erudicion del libro, deuen ser recibidas. Dada en nuestro Colegio de sancto Thomas de Aquino, de Madrid. 11. de Mayo. 86.

Fray Alonso de Luna.

# DISCURSOS SOBRE EL CREDO, EN DE CLARACION DE NUESTRA SANCTA

fee Catholica, y Doctrina Christiana, muy necessarios en este tiempo a todo fiel Christiano.

## DISCURSO PRIMERO de la Cruz.

### CAPITULO PRIMERO, COMO la vida Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diciendo. Por la señal de la sancta Cruz.



VNQUE LA DIVINA ES Iob. 7.  
criptura cõ gran razon y proprie- Ephest. 6.  
dad generalmẽte llama milicia. la Zaba. 1. mi  
vida humana, cõ vn vocablo q̄ sig- litia. 70.  
nifica tiempo señalado y limitado, de Piratirion.  
tro del qual hagamos la guerra, y 1. Locus tẽ  
lugar, y campo aplazado donde se tationis are  
de labata lla, dandonos a entẽder, na, aut sta.  
que lo vno y lo otro es la vida, y q̄ ella acabada, no resta si dium.  
no triumpho y premio soberano y eterno, para el vencedor, y por el cõrratio, castigo y tormento perdurable para el vencido. Cõ todo esso, mas particularmente se llama milicia la vida del Christiano en este mũdo, a la qual trãsfiere el Apostol S. Pablo, casi todas las cosas militares de su tiempo, armas, arneses, celadas, estoques, picas, escudos,

1. Corin. 6

2. Cor. 10.

1. Timor. 2

2. Timor. 2

foldados, pagas, y todo lo demas, de donde viene, que comunmente, al estado y Republica Christiana, en esta vida (como diremos adelante con el diuino fauor mas a la larga) llamamos yglesia militante. Este language, explica nuestra vocacion, y lo que professamos en el baptismo, por el qual, siendo encorporados en la sangre y muerte de Iesu Christo, diuino Emperador y Principe deste sagrado campo, le hezimos omenage y sacramento de fidelidad, como buenos foldados, llamandonos de su escla recido nombre Christianos. Porque tal titulo quiso el Espiritu diuino que tuuiesen los creyentes al principio de la fee en Antiochia, significando, que ser Christiano, como lo sienten, Tertuliano, Basilio, Cyrilo, Hieronymo, y sant Leon Papa, es ser imitador de la vida, y partionero de la vncion y gracia de Christo: Con la qual, como vale rosos luchadores vngidos sobre naturalmente, no dudafemos de entrar en estacada y campo, con la incomparable potencia del demonio, ni llegar con el a las manos a braço partido. Allí prometimos de seruille siempre en qualquier jornada y trance, significado perpetuamente su celestial vadera, como de señor natural. Y porque es cosa general, y antigua, que cada nacion y reyno, en arbole y leuante en medio de su exercito pendon Real, con blason y seña conocida comun a toda gente, qual fue aquel, que antiguamente los Romanos llamaron Labato, como lo afirman Septimio y Prudentio, y otros authores, Iesu Christo hijo de Dios, Principe de nuestra libertad, leuanto en medio del campo de su yglesia por celestial estadar te, la admirable cruz, consagrada con su sacratissima humanidad, que en ella fue enclanada y leuantada, no solo por vadera, pero por contrayerua del cielo, contra la ponçoña, y veneno del peccado: Como aquella mystica serpiente de metal, que mando Dios leuantar en otro tiempo, en medio del campo de los hijos de Israel, para remedio

Astor. 11.  
Tertuli. in  
Apologeti  
eo Hilarius  
lib. 12. de  
Trinit. Hieron. ad Le-  
tan. Basil.  
Homi. 13.  
in Hexam.  
Et in Asce-  
tici. ca. 4.  
Augu. li 5.  
de baptis.  
paruulo. c.  
25. Leo-  
magnus ser-  
mon. 2. Re-  
surrectio.  
Saluianus  
li. 3. Cyril.  
cathachesi.  
4. Chryf.  
libr. quod  
Christus sit  
Deus Hier.  
epist. 1. Sep-  
timius in A-  
pologetico.  
Prudentius  
in Symma-  
cu Sozome-  
n. 1. Hisp.  
trip. 4. c. 5.

remedio de los heridos de las serpietes, matizada y esmal-  
tada con la sangre de incestimable precio, que manó de sus  
sacratissimas llagas.

Esta seña antes formidable a los hombres y afrentosa, donde eran castigados los culpados, hizo el Rey del cielo formidable, y terrible a los infiernos, de gran dignidad y honra para los hombres, muriendo en ella que era Dios è inocente: Alcançando victoria con su muerte, de los comunes enemigos del linage humano: leuanto en este arbol diuino, vn esclarecido trophéo, de los despojos del mundo y del peccado, el qual quedaua con marauilloso primor, y artificio digno de la sabiduria diuina, vencido (como dixo el Apostol) a su propria costa, porque los efectos y caudal del peccado son muerte, dolores, y penas, y Iesu Christo nuestro señor, con la misma muerte, y con los dolores y penas (esto es con el caudal del peccado) triumpho, y dexo vencido el peccado. Con esta soberana seña, quiso que diessimos bienauenturado principio a todos nuestros estudios y ocupaciones, todas las vezes que las començamos. De donde nacio la loable costumbre en la sancta yglesia recebida, y entre todos los catholicos y piadosos vsada, de armar con ella las frentes, al principio de todas sus ocupaciones, aora seña sagradas, aora prophanas, recibiendo esta costumbre la yglesia de los Apostoles, y ellos de Christo: Como lo afirma Abdias su discipulo, en el librito que compuso de sus vidas, y S. Ephren Syro varon eloquentissimo, en vn sermon de la cruz, y S. Basilio en el libro del Espiritu sancto, y lo da a entender Tertuliano, que viuió no mucho tiempo despues que los Apostoles viuióron, en el libro de la corona del soldado, diziendo desta manera. Para entrar, y para salir, para vestirnos y calzarnos, para lauarnos, para comer, para dormir, quando nos dan lumbre, quando nos assentamos, y quando nos leuanto, y finalmente, en qualquiera ocupacion que

Num. 23.

Rom. 8. Et  
de peccato  
damnauit  
peccatum.

Abdias de  
vitis Apo-  
stolorum Ter-  
tul. li. de co-  
rona mili-  
tis. Diuus  
Ephren ser-  
mon de e-  
rucc, Basil.  
lib. de. SS.  
c. 27. addu-  
citur in ca-  
eclesiasti.  
d. 11. et si  
co. loco. id  
Gratianus  
tribuat Au-  
gust. in con-  
sultis auto-  
graphis ex  
Buchardio  
lib. 3. decre-  
to. ca. 127.

DISCURSO.

nos exercitemos, aora sea sagrada, aora sea prophana, armamos y señalamos primero nuestras frentes, con la señal esclarezida de la Cruz. Y todas las vezes que se nos ofrece algun espanto o peligro, vsamos desta mesma señal, ni creemos que se deua buscar otro socorro, que el de la sagrada Cruz de nuestro Señor Iesu Christo. Por la qual como quiera que el aya triumphado, y vencido al demonio principe deste mundo, y de las tinieblas, firmemente creemos, que en ella tenemos certissimo fauor, para todo lo que se nos ofreciere. Esto es de Tertuliano.

lib. 2. de sacramēto al taris cap. 44.  
Otras maneras de signarse ponē el arcediano, y el Cardenal Alexandrino, y Turre Cremata, y Dñico de S. Geminiano en el ca. ecclesiasticarum. 11.

Esta señal, estampamos y esculpimos primeramente en nuestras frentes, haciendo su figura con los dos primeros dedos de la mano derecha pulgar y indice, diciendo. Por la señal, de la sancta Cruz, y luego en la boca, de nuestros enemigos, y luego en el pecho, libranos señor, Dios nuestro. Tras estas señales y palabras, leuantados juntos los tres primeros dedos de la mesma mano (como lo afirma Innocencio Papa) pulgar, indice, y medio tocando primero la frente dezimos. En nombre del Padre, y luego tocando el vientre, dezimos, y del Hijo, y a lo vltimo, tocando el hombro y izquierdo y passando la mano al derecho, dezimos, y del Espiritu sancto. Amen. Con la qual palabrita pedimos firmeza, y mostramos el afecto y desseo de lo que suplicamos. En estas señales, aliende de vna sumaria confesion de los principales articulos de nuestra religion Christiana, y de nuestra fee, y vna compendiosa, pero feruentissima y eficazissima oracion, que contienen las palabras que pronunciamos, ay incomparables sacramentos, para nuestra doctrina, y institucion. Porque en las primeras palabras confessamos llanamente nuestra debilidad, y feruidumbre, la guerra en que viuimos, y la necesidad que tenemos de la gracia y fauores del cielo, para hazer jornada con nuestros ca-

pita-

PRIMERO.

3

pitales enemigos: Lo qual pedimos humilmēte al Padre eterno, representandole los excessiuos dolores, y penas incomprehensibles de su vnigenito Hijo: Lo qual todo abraçamos con solo este nombre Cruz, diziēdo: Por la señal de la sancta cruz, &c.

Por las segundas, claramente confessamos el escondido y archañissimo sacramento de la sanctissima Trinidad diziendo: En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto. Dezimos en el nombre, y no en los nombres, significando la vnidad de la diuina essencia. Añadimos, del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto, para significar la distincion de las personas, hazemos la señal de la cruz, nombrandolas todas tres, para declarar, que de todas tres diuinas personas es la obra de nuestra redempcion. Para pronunciar las primeras palabras, por la señal de la sancta Cruz, &c. Iuntamos haciendo su diuina figura, los dos dedos primeros de la mano: Para significar, por la vnion de los dos dedos, la vnion de las dos naturalezas diuina y humana, en Christo nuestro redemptor. Imprimimos la primera cruz en la frente, porque es la parte que mas campea y se descubre del cuerpo, y la oficina de los sentidos ministros del entendimiento, en el qual esta la fee: Porque en viendola el demonio huya, y tema, reconociendo la lança con que fue vencido y derrocado por tierra, y destruyda su tyrania e imperio, y los sentidos que den consagrados con su mortificacion. Y porque con esta diuina señal, vieron en otro tiempo Ezechiel y san Ioā como con hierro y marca del cielo, marcar y señalar el Angel las frentes de los escogidos. Iuntamos la mano con la frente, para significar que se deuen juntar las obras con la fee, y la fee, con las obras, y la charidad, si queremos conseguir el fructo de la cruz, que es nuestra justificacion y redempcion. La segunda cruz imprimimos en la boca, echandola casi por freno, y mordaza de la lengua,

Hosius de fide & simbolo. ca. 13 & 8.

Hosius ubi supra.

Ezechiel. 9 & Apoc. lyp. 7.

A 3 la qual

la qual se doma con trabajo y dificultad, segun dixo el Apóstol Sanctiago, llamandola vniuersidad de todo mal. La tercera cruz imprimimos en el pecho donde esta el coraçon, que es el aposento del alma, y la fuente de todo nuestro bien, y todo nuestro mal, del qual la mano de Moyses sale leprosa y limpia. Este archiuo y thesoro del hombre, sanctificamos y señalamos, porque sea reseruado para solo Dios, con la sancta cruz.

Iacobi. 3.

Matth. 13.

Exod. 3.

Despues leuamos y juntamos los tres primeros dedos de la mesma mano, para significar con el numero y señal exterior, lo que confessamos con las palabras, que es trinidad de personas en vniidad de essencia. Como son tres distintos dedos los que leuamos, en vniidad de la mano en que los tenemos. Tocar primero la parte superior, que es la frente, y luego la inferior que es el vientre, declara el descendimiento del Verbo eterno del cielo, al vientre virginal de la sacratissima Virgen, romando carne de sus purissimas entrañas, para nuestro remedio. El passar la mano del ombro yzquierdo al derecho, significa que por esso se hizo el hijo Dios hombre, y murio, por hazer de los peccadores justos, y trãserir por su gracia virtudes, y dones, y sacramentos, los que estanã ya por la culpa puestos entre los condenados a la mano yzquierda, a la derecha con los corderos, y con los innocentes. Esto quieren dezir las palabras y señales con q̄ nos signamos, haziendo la señal de la sancta cruz en nuestras frentes, cõ las ceremonias y ritos que nuestra madre sancta yglesia recibio de los Apóstoles.

## CAPITULO SEGUNDO, DE

la dignidad, y virtud, y eficacia  
de la Sancta

Cruz.

EN



EN GRAN precio e incomparable estima, deue ser tenuta, con gran deuocion y reuerencia adorada, esta esclarecida vadera, de ambas yglesias, triumphante y militante. Este guion de Dios viuo, que vio san Ioan en manos del principe de los Angeles san Michael, Alfoz real del cielo, y de la tierra. Esta seña celestial de Christo, que aparecera con marauillosa claridad y refulgencia, quando metido en orden, el exercito soberano de los cielos, viniere el hijo del hombre, con aparato, y pompa, y magestad real, a juzgar los viuos y los muertos. Porque recibio belleza y hermosura, de los hermosissimos miembros de aquel esposo de las almas, que excedio en ella a todos los hombres: Por lo qual Venancio poeta Christianissimo, la adora y ensalça en aquel piadoso hymno, que en sus fiestas la yglesia canta, con estas palabras, diziendo: Ya se despliega la vadera y real estandarte de la Cruz, ya resplandecen sus mysterios y marauillas, En la qual fue crucificado en carne, el que crió la carne. Cumpliose lo que hauia Dauid tanto antes prophetizado con fidelissimo verso, diziendo, que hauia Dios de començar su reyno en la tierra de la Cruz. Planta noble y refulgente, adornada con la purpura del Rey soberano, escogida entre todas las del mundo, y tenuta por digna de tocar miembros tan sanctos: Dichosa tu pues en tus braços sagrados tuuiste el precio del mundo. Y fuyste vna diuina balança que tuuo como en fiel el sacratissimo cuerpo, del que despojo los infernos. Adorate Cruz inclita y vnica, esperanza de los hombres, suplicote que alcances en los justos la justicia, y alcances perdon para los peccadores, hasta aqui es de Venancio. Esta es aquella señal triumphal que la sancta yglesia lleva delante con Christo crucificado, en todas sus pompas publicas y processiones, mostrandonos sin duda lo que deuemos seguir, que es a Iesu Christo crucificado, y los trabajos,

Apocaly. 7

Matth. 25.

Psal. 44.

Venancius.

Episcopus

Pictaui. in

hymnis.

Psal. 95 di

cite in gēti

b9, quia do

minus reg-

nauit a ty-

no, unde ille

brai do lose

expuxerūt

vocem He-

braam me-

hez. 1. alig-

no. ut autor

est. D. Iusti-

nus Mar-

tyr aduer-

sus Tripho-

nen.

Matth. 10

c. 16. Ga

lat. 6.

A 4,

yla

y la penitencia, y la mortificacion y resignacion, y negacion de nosotros mismos, y de nuestra propia voluntad, lo qual todo explican las letras diuinas con esta palabra cruz. Nuestro Señor ha mostrado su dignidad y excelencia, en el cielo y en la tierra, contra los enemigos visibles e invisibles, y en otras graues y vrgentes necesidades que se suelen ofrecer a los hombres.

Niceph. lib. 8 c. 23.  
Eusebius li. Histo. eccl. 9 c. 9.  
En titonice. ca. 1. in hoc vince.

Supra. c. 1.

Nicephoro li. 9. c. 32.  
Maximino lollamo Nicephoro, si no ay yerro en el mol. de lib. 7. c. 37.

Tres vezes la vio Constantino Magno en el cielo, con incomparable resplandor y claridad, pintada de las estrellas. La primera, quando yua con gran cuydado del sucesso de la jornada que hazian contra Magencio tyrano del Imperio. En la qual le aparecio vna cruz toda de fuego, y toda resplandeciente con los Angeles que le dezian: En esta vence. El qual cobrando con esta reuelacion valor y esfuerço, hizo pintar por blason y armas, en todas las vanderas de su campo, la viuifica Cruz, y mando que se la lleuassen delante, por aquel Imperial guion que los Romanos llaman, Labaro, lleuando el en su mano derecha vna Cruz de oro, y con estas sagradas armas, encantadas con la sangre del Cordero sin manzilla, alcanço sin sangre victoria señalada del enemigo, y entro triumphando como vencedor en Roma. En la qual mando añadir a las imagines y estatuas, que el Senado le leuantaua, en memoria desta victoria, en la mano derecha vna cruz, reconociendo con humildad y gratitud, como generoso Principe su fauor, con vn letrero debaxo que dezia. Por que en esta singular señal, que es blason de la verdadera virtud, restituyo a su antigua libertad y nobleza, la ciudad de Roma, y el Senado, y pueblo Romano. La segunda, haviendo de dar la batalla al Emperador Licinio, cerca de Astaco, tierra de Bithynia: En la qual acontecio vna cosa rara, y memorable, que auiendo mandado el Emperador Licinio a todos los soldados que peleauan con armas arrojadas en su campo, que diessen bateria con

con sus tiros al estandarte Real de Constantino, que era la Cruz, y se viesse combatido de tantos golpes, el Alfez Real que era Gentil, y la lleuaua, queriendola desamparar de miedo de la muerte, vn hijo de vn Martyr que se hallo cerca, desnudandose el arnes, y arrojando la celada, con ardentissima fee, como deuotissimo Christiano, se abraço con ella, y cayendo luego muerto el que la dexaua, herido de mil saetas y lanças, auida la victoria, el soldado que la auia rescibido, menospreciando el presidio de las armas defensiuas, salio sano y saluo: haviendo el asta de la sancta Cruz, marauillosamente, recogido todas las que le tirauan. La tercera, haviendo se le reuelado los Bizancios, en tiempo que se hallaua con poca gente, auiendo embiado su campo contra los Persas, el qual viendose constituydo casi en vna extrema necesidad, leuantados los ojos al cielo, vio pintada con estrellas vna letra que dezia: Inuocame en el tiempo de la tribulacion, y hōrar me has, y librar te he: El qual inuocando el socorro del cielo, como despues de vna larga y deuota oracion leuantasse el los ojos, vio la Cruz resplandeciente, semejante a la que hauia visto poco antes que diesse la batalla a Magencio, con vna letra a la redonda que dezia: En esta marauillosa señal venceras todos tus enemigos, como de hecho passó, que cobrando animo con esta soberana vision dio batalla, y vencio a los que se le hauian reuelado.

Y en memoria destos tres aparecimientos, afirma Nicephoro, que edificada la ciudad de Constantinopla, puso tres riquissimas cruces en los tres lugares mas principales della. A la primera llamo Iesus. A la segunda Christo, a la tercera vence, o victoria, a la qual trocandole vn poco el nōbre, la llamo el Emperador Heraclio, Inuicta: Porq̄ la honra tā marauillosamente el Rey del cielo, q̄ cada año aparecia a los ojos de los hōbres limpios y deuotos, vn an

Pero Eusebio en la vida de Constantino en el lib. 2. al principio, dize, que esta batalla se dio no a Maximino sino a Licinio, Lo qual parece mas cierto. Nicephoro lib. 7 c. 47

Psal. 49.

Nicephoro lib. 8. c. 32.

Sozomen<sup>9</sup>  
li. 1. histo.  
tripar. tit.  
c. 9.

gel que con maravillosa suauidad y dulcedübre la rodea-  
ua cantando y dandole perfümes y sahumerios diuinos.  
Tambien dize Sozomeno , que quito el tormento de la  
Cruz, y mando batir esta diuina figura en la moneda, y es-  
culpilla en todas sus estatuas.

Niceph. li.  
9. c. 32.  
S. Cyrillo  
en vna car  
ta que escri  
ue al Empe  
rador Con-  
stancio.

Esta mesma señal, del todo admirable y sagrada, apare-  
cio en tiëpo de su hijo Constancio, en el monte Caluatio  
sobre aquel lugar sagrado, donde Christo nuestro redem-  
tor padecio , que se tendia hasta el monte Oliuete, de tan  
grande luz y refulgencia, que incomparablemente ven-  
cia y excedia la del sol, y duro assi muchas horas, a vista de  
toda la ciudad de Hierusalem, como lo afirman, Nicepho  
ro y el sacratissimo Cyrillo, Patriarcha Hierosolimitano,  
en vna carta que escriue, dandole cuenta desta maravilla,  
como testigo de vista, al mesmo Emperador Constancio.  
Dexo otros infinitos testimonios que ha dado el Cielo  
de la dignidad y excelencia de la Cruz. Porque toquemos  
algunos de los que nuestro Señor ha dado en la tierra, en  
la qual ha sido cosa general a los sanctos, hazer todas sus  
marauillas con la inuocacion del sacratissimo nombre  
de Iesu, y con la señal esclarecida de la Cruz. Con ella han  
reparado la salud de los enfermos, aunque tuuiesen en-  
fermedades incurables, y que del todo venciesen la facul-  
tad humana. Han dado luz y vista a los cielos, limpieza a  
los leprosos, vida a los muertos.

Don Rodri  
go Arçobis  
po de Tole  
do en su  
Cronica.

Dos cosas solas tocara, de infinitas que pudiera referir  
y estas seran caseras y de nuestra nacion, en las cuales al-  
tissimamente quiso nuestro Señor mostrarnos el inestima-  
ble precio de la Cruz. La primera fue en tiempo del Rey  
don Alonso el nono de Castilla, el qual con los inclitos y  
memorables Reyes don Pedro de Aragon, padre del for-  
tissimo y fortunatissimo Rey don Iayme , que gano los  
Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y Don Gar-  
cia de Nauarra, dio aquella campal y famosa batalla de  
las

las Nauas de Tolosa, al Miramamolín de Marruecos, que  
personalmente se hallo en ella con treynta Reyes Paga-  
nos que le seruian, y tanta multitud de gente de pie, y  
de cauallo, que no se podia contar, porque auia ciento y  
sesenta mil hombres de cauallo: En la qual yendo todos  
los Christianos señalados con la diuina Cruz: como quie-  
ra que los Moros peleassen con increyble denuedo y tan-  
ta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les  
boluiar las espaldas, encerrado con ellos la batalla y des-  
plegandose la consagrada vanderá, que lleuaua de vna  
parte pintada la admirable Cruz, y de otra la imagen de  
la purissima y perpetua virgen Maria madre de Dios, pa-  
trona de España, fueron tan debilitados y enflaquecidos  
los coraçones de los Barbaros, y los nuestros tan esfuerça-  
dos y embrabécidos, que rompiendo los innumerables  
esquadrões de los Moros, a los quales eran tan inferio-  
res en fuerças y en numero, que no auia comparacion, al-  
cançaron vna de las mas claras victorias que jamas Chri-  
stianos contra infieles han auido. Y porque mejor se en-  
tendiesse que esta victoria era de la Cruz, acontecio vna  
cosa del todo marauillosa y peregrina. Que Domingo Pas-  
cual Canonigo de la sancta yglesia de Toledo, que lleua-  
ua la Cruz del Arçobispo don Rodrigo, que se hallo per-  
sonalmente con los Reyes en la batalla, anduuo solo y de-  
farmado en medio de los esquadrones de los enemigos,  
sin daño alguno. Y assi en memoria deste vencimiento  
tan señalado, celebra España la fiesta del triumpho de la  
Cruz, como celebra Roma su exaltacion por la victoria  
de Heraclio.

La següda fue en tiempo del esfuerçado y religioso Prin-  
cipe don Garcí Ximenez primero rey de Aragon, q del  
milagro que diremos, mas se quiso llamar Rey de Sobar-  
bre. El qual siendo electo por Rey en las montañas de  
Iaca: y ganada con solos trezientos hombres que tenia  
Ainza

La histo. ge  
neral de Es  
paña, y las  
Cronicas de  
Aragon.

Ainza viniendo sobre el, y aquella poquita gente que tenia, con gran potencia innumerable multitud de Moros, y comenzando a enflaquecer los coraçones de los suyos, les aparecio marauillosamente sobre vn arbol verde vna Cruz roxa, o colorada de admirable resplandor, y refulgencia. Con cuya vista fueron tan esforçados que alcançando el exercito de los Barbaros, hizieron con ellos jornada, alcançando vna memorable victoria con los presidios del cielo. Y comenzaron a cobrar las tierras que los infieles tenían vlrpadas, trayendo por armas desde entonces, los Reyes de Sobarbre, vn arbol verde con vna Cruz colorada.

Estos memorables exemplos, muestran claramente la virtud y potencia de la sancta cruz, contra los hombres. Mostremos aora con otros lo que puede y vale contra los demonios. Sant Gregorio Nazanzeno, que por excelencia de sanctidad y erudicion, alcanço entre todos los Doctores sagrados el sobrenombre de Theologo: refiere, que haviendose metido acompañado de hechizeros, y encantadores el Emperador Iuliano, que apostato y renego la fec. en vna obscurissima cueua, como es costumbre desta miserable gente enemiga de la luz, y dentro hiziesse ciertas inuocaciones de demonios, oyendo muy grande estruendo y ruydo, y viendo los esquadrones del infierno vestidos de horror y fuego, concibio grandissimo temor y espanto. Y no sabiendo de que valerse, hizo la señal de la sagrada Cruz, en su descomulgada frente, como lo hauia deprendido siendo Christiano. Y en esse punto que aparecio la señal de la libertad y de la vida, desaparecieron los ministros de la seruidübre, y de la muerte. Aunque no basto este prodigioso milagro y gran socorro de la Cruz, para enternecer y reduzir a penitencia su coraçon. Como no auia bastado poco antes, auer aparecido en las entrañas de los animales que auia sacrificado

S. Gregor.  
Nazan. en  
la oracion  
primera  
contra Iuliano  
Nicephoro  
lib. 10. c. 3.  
& Theodor.  
ricus lib 6.  
Histo. tri-  
par. c. 1.

S. Gregor.  
Nazan. y Ni-  
ceph. en los

do a los demonios, y tenia en sus proprias manos para reconocer en ellas el successo que tenia en la perfecucion que mouia a los Christianos vna Cruz coronada de laurel. Significando con la victoriosa corona el triumpho que de alli a poco del alcançaria, dandole miserable muerte. Y apareciendo a vista deste gran perseguidor de la Cruz, como lo afirma el mesmo sant Gregorio Nazianzeno, Cruzes cercadas de estrellas sobre sus proprios vestidos, y de los demas paganos de tantos colores, y hermosura que vencian el artificio humano, lo qual fue causa que muchos de los Gentiles, dexada la vanidad de los Ydolos, abraçassen la verdadera religion, perseverando siempre este blasphemio en su maldad.

Sant Gregorio Papa en el tercero libro del Dialogo, pone el segundo exemplo, el qual aunque es muy comun y conocido, puede mouer mucho nuestras almas a deuocion y reuerencia de la sancta Cruz. Dize pues el diuinissimo Gregorio que viniendo vn ludio de Campania, caminando para Roma le anocheçio vn dia cerca de la ciudad de Fundi: donde era Obispo vn varon sancto de gran limpieza, el qual tenia en su compania vna muger religiosa, confiado de la castidad de entrambos, la qual tenia conocida y experimentado largo tiempo. Y acaccio que cerrando ya la noche, el ludio miro do se podia recoger que deuia ser verano, y vio no lexos del camino vn antiguo templo de Apollo. Donde entro, y poniendole temor, y asombro, assi la consideracion del lugar profano, y dedicado al demonio, como la abscuridad de la noche, procuro de asegurarse, aunque descreydo y infiel, signandose con la señal de la marauillosa Cruz. Y estando desuelado con soledad y el miedo, a la media noche vio vn gran tropel de demonios que venian con grande aparato, acompañando su Principe. El qual sentado en vno como real sitial y trono en medio de aquel templo; comen-

mesmos lugares citados arriba.  
S. Gregor Nazianze no en la oracion segun da contra Iuliano, & Sozomeno lib. 5. Hist. tripar. cap. 50.

S. Gregor. Papa en el 3. li. del dialogo c. 7. y trase en el decreto en el cap. nam & postea de conse. d.

4.



go a tomar cuenta a los suyos. Y dando se la cada vno muy particular de los pecados a que auia incitado los justos, y de los estragos y daños que auia procurado en las almas y conciencias. Y pareciendole a vno de los spiritus malos que alli estauan, auiendo los otros referido cosas grauissimas y nefandas, que todos quedauan cortos, fallio en medio y dixo: Señor yo no he encendido el sagrado pecho de Andres Obispo de Fundi, en concupiscencia de aquella muger religiosa que tiene en su casa, y le he traydo a termino, que le ha dado vna amorosa palmada en las espaldas. Entonces el principe de las tinieblas se lo agradecio mucho, y le exortó a llevar al cabo su abominable empresa, con cierta esperança de la auentajada honra que conseguiria entre los suyos. Todo esto passaua viendolo y oyendolo claramente el Iudio que alli estaua, permitiendolo así nuestro Señor para ganar las dos almas juntamente, trayendo el infiel a su conocimiento, y librando el justo que se yua rindiendo a la lasciuia, de la ocasión del peccado. A lo vltimo despachados sus negocios, dixo el condenado spiritu que presidia. Quien es aquel que se ha atreuido a dormir en este templo? E yendo lo luego a reconocer sus ministros de maldad, no sin gran horror y espanto del pobre Iudio, que no sabia lo que le auia de suceder: como conocieron las sacratissimas y impenetrables armas de la sancta Cruz que veñia, començaron a dar grandes bozes y dezir: Ay, ay, ay, vaso sellado y vazio: Y diziendo estas palabras con grande estruendo y barahunda, desaparecio aquel conuento infernal, auiendo significado que el Iudio era vaso vacio de fee, pero cerrado y sellado con la admirable Cruz, de tal manera, que no le podian tocar. De lo qual se siguió, que dando cuenta el Iudio de lo que passaua al sancto Obispo de Fundi, el Obispo hizo penitencia y quito las ocasiones de peccar, y el Iudio se conuirtio a la fee.

No

No solo tiene valor y eficacia la cruz contra los demonios, pero tambien contra el peccado. Por lo qual vno de los singulares remedios que contra el se señala, es: En sintiendose el hombre combatido de qualesquier pensamientos apartados de razon, señalar el pecho y el coraçon con la sancta cruz. Es tan agradable este remedio a nuestro Señor, y tan formidable a los demonios, que cuenta el bien auenturado sant Bernardo, que vna bendita monja de su tiempo, en sintiendose acosada de algunos malos pensamientos, al punto señalaua su coraçon con la señal sancta de la Cruz. Y acacçió, que despues de algunos años de su muerte, abriendo su sepultura hallaron aquel dedo que esculpia esta señal sagrada en su pecho, entero, estando todo su cuerpo gastado. Y tambien se escribe, que en la Ciudad de Argentina murio vn prior de la orden de sancto Domingo, que auia tenido viuiendo, esta mesma deuocion, y abriendo su sepulchro despues de algunos años que el era muerto, hallaron, que encima de los huesos del pecho, que caen sobre el coraçon, estava impresa y como esculpida la señal de la sancta Cruz. De manera, que el pie della estava puntiagudo, y los tres braços mas altos se rematauan con tres flores de açucenas. Para dar a entender el Señor por esta figura, que la castidad y pureza de aquel anima sancta, se hauiá conseruado en ella, por la maravillosa memoria y virtud de la admirable Cruz, que el hazia muchas vezes sobre su pecho, para que huyesen de su coraçon las tentaciones del enemigo. Y esta maravilla dize el autor que la escribe, que la fue el a ver con sus propios ojos, caminando quarenta millas por solo verla. Y pues el Señor con dos maravillas tan grandes dio a entender quanto honra los que se favorecen de sus deshonras y de su Cruz, todos deuiamos de hazer otro tanto, para alcanzar por este medio su fauor.

S. Bernar.

Fray Luys de Granada en el Manual, en la regla primera debiã viuir. c. 1. §. 6.

Tam-

Nicephoro  
rolib. 18.  
cap. 20.

Tambien es poderosa contra las enfermedades y necesidades del cuerpo, lo qual declara Nicephoro, diciendo: Que embiando el Rey Corrae de Persia, al Emperador Mauricio, captiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, que era gente que entonces se començo a conocer en el mundo, venian todos con cruces impressas en las frentes. Espantados desto en Constantinopla los Griegos, y preguntandoles como siendo Gentiles imprimiam con hierro aquella señal del Cielo sobre sus frentes? Respondieron. Que no hallando remedio en vna grande pestilencia, que auia casi del todo destruydo su tierra, à aquella populosissima ciudad, q̄ el mesmo Nicephoro llama Taugast, comarcana de la India y Metropoli de los Turcos. Fueron auisados de alguna gente Christiana, que armados de la admirable Cruz, serian libres y defendidos de la pestilencia: Lo qual le sucedio a la letra, y en memoria del beneficio la trahian abierta y señalada en las frentes.

Sigisberto  
en su coro-  
nica 95. An-  
tomio. 2. P.  
to. lib. 12. c.  
57.  
D. Gregori  
Turonensis.  
lib. 5. histo-  
ria franco-  
rum cap. 19.

Y pues emos tratado del Emperador Mauricio, no seria justo callar lo que de Tiberio su suegro cuenta Sigisberto clarissimo hystoriador, y otros muy buenos autores. Que siendo Christianissimo y limosnero, auia casi repartido todos los thesoros del Imperio, con las yglesias y pobres. Y siendo por ello reprehendido de su muger, que temia no le faltasse el dinero con gastos tan excessiuos, a cõtecio, que passandose en su palacio, vio vna piedra en el suelo que tenia esculpida vna Cruz: Y pareciendole cosa indigna que fuesse hollada con los pies aquella señal de vida, que deue estar sobre las frentes de los Emperadores y Reyes, mando traer oficiales, y que en su presencia la leuantassen. Y quitada la losa, que era la boca, se descubrio vna boueda a manera de cisterna, llena de vn nunca visto y inestimable thesoro. Estos son los maravillosos y soberanos effectos y frutos de la Cruz, esta su virtud y poten-

potencia en los cielos y en la tierra, en las necessidades del cuerpo y del alma, para los que con deuocion y con fiança della se quieren valer. Vencer el mundo, mortificar la carne, triumphar de los enemigos visibiles e inuisibiles, poner en huyda a los infiernos, destruir el peccado, abrir los cielos: Pero para que me quiero detener. El bienaventurado san Iuan Chrysofomo con incomparable facundia y eloquencia, refiere cinquenta propiedades y excelencias de la Cruz. Y el sanctissimo e illuminatissimo Ephren, diacono de la yglesia Edifena, exorta a todos los Christianos a valerse y socorrerse della, diziendo desta manera: No otros los Christianos, distinguiendonos de los Paganos e infieles, coronemos nuestras frentes con la viuifica y preciosa Cruz, diziendo con el Apostol: No quiera Dios que yo me precie de otra cosa en el mundo, sino de la Cruz de nuestro señor Iesu Christo. Pintemos en la frente, y en la boca, y en el pecho, y en todos nuestros miembros este blason de vida. Armemonos con estas armas de los Christianos, que no pueden ser sobrepujadas ni vencidas: Porque la Cruz es vencedora de la muerte, esperanza de la vida, luz clara de la tierra, llauel del cielo, destruction y excidio de las heregias, ayuda incomparable de los religiosos, firme estriuo de la fec, saludable perpetua y gran guarda y seguridad, y gloria de los Catholicos. No dexes pues jamas Christiano, de armarte siempre con estas impenetrables armas del cielo, todos los dias, y noches, y momentos, en todo lugar y ocupacion y tiempo: y ninguna cosa hagas jamas sin apercebirte con ella: Antes aora duermas, aora veles, aora camines, aora reposes, aora comas, aora beuas, aora entendas en otro qualquiera exercicio, nauegando la alta y temerosa mar, passando los hondos y profundos rios, siempre te viste deste soberano arnes, adorna y atauia con el todos tus miembros, que no se acercara a ti, ni te tocara

Chrysof.

Ephrensyrus  
en un ser-  
mon de la  
cruz, tra-  
ducido por  
Ambrosio  
Camaldu-  
len, c.

cosa mala. Porque vista esta celestial señal, huyen temerosas y asombradas las potestades y esquadrones del infierno. Porque ella verdaderamente santifico el mundo, confundio y deshizo las tinieblas, traxo la verdadera luz, destruyo los errores, mostro el camino del cielo, junto las gentes de Oriente a Poniente, y de Norte a Sur, y las ligo debaxo de vna cabeza, y de vna religion y fee, con vinculo de charidad, y finalmente este es el muro inexpugnable de los fieles. Que boca, o que labios, o que lengua, podra dignamente celebrar las vencedoras armas de nuestro Emperador Christo. Esta celestial y esclarecida cruz, plantada en el monte Caluario, lleuo luego el bienauenturado y glorioso fructo de nuestra vida. Con este preciosissimo palo, rompio el hijo de Dios, el insaciable vietre del infierno, y cerro la patentissima boca del demonio. En viendolo temblo la muerte, y al punto restituyo todos los justos que dende el primer hombre hasta entoces hauia detenido. Armados con estas sagradas armas, los santos Apostoles pisaron y hollaron toda la potencia del enemigo. Los sacratissimos soldados y martyres de Christo, vencieron y sobrepujaron todas las inuenciones, y artes, y crueldades de los tyranos, llevando esta diuina cruz sobre sus dichosos ombros, los religiosos y monjes se despidieron del mundo, y con singular contento y alegria poblaron los barrancos quebrados y cuevas de los desertos. O inefable e increyble gracia de nuestro benignissimo Dios, que fue seruido de dar tan esclarecida vndera, y estandarte tan celestial y diuino, al linage humano. Con estas palabras tan elegantes y deuotas,

nos incita y mueue el bienauenturado S.

Ephren, a deuocion y reuer-

encia de la

Cruz.

Capi-

CAPITULO TERCERO DE  
los typos y figuras admirables, y dignidad y  
excelencia de la Cruz.



CONCILIA justamentente tan gran reputacion y estima, a los mysterios y sacramentos del nueuo testamento, ser tanto antes en el viejo reuelados y descubiertos, retratados y figurados diuinamente, y al proprio, con el pinzel y con la mano del Espiritu santo: Ciertamente en esta parte con maravillosa ventaja se conoce y muestra la dignidad y excelencia de la preciosa Cruz. Porque con esta señal de vida dieron su bendicion los santos padres a sus descendientes y hijos, como la dio el santo Iacob, los brazos cruzados a sus nietos Ephrain y Manasses. Con esta viuifica señal del cielo, daua tambien la bendicion el summo Sacerdote vestido de Pontifical al pueblo de Israel. Y finalmente, con esta señal se cree que bendixo Iesu Christo nuestro señor, que gano con su sacratissima sangre, y con su muerte la bendicion del Padre eterno al linage humano, sus santos Apostoles y discipulos, quando ha vista de todos ellos con maravillosa ouacion y triumpho, subio por su propria virtud a los cielos. Del qual quedo costumbre religiosa de grande utilidad y efecto a la yglesia Catholica, de santificar y bendezir con la mesma señal toda criatura. Con esta diuina Cruz, se cree que señalo y aseguro la vida, el clementissimo Dios al desesperado Cayn. Con ella señalo el Angel, hazien-

Confil. 48.

Numer. 6.

Acto. 1.

Genes. 4.

Ezechie. 9.

Apoc. 7.

Gene. 6.

Exodi. 25.

B 2 justos,

justos, y en la otra deposito Dios su ley, en la qual como en testamento, declara a los hombres su agradable beneplacito y diuina voluntad. Esta es la vara que sin rayzes en la tierra, sino cortada y por si lleuo fructos de immortalidad y gloria. Esta es (segun el glorioso Augustino) la sagrada leña, que con subir a vna montaña donde auia tanta, tan de atras trahia a cuestras el innocentissimo y pacientissimo Isaac, para ser sacrificado. Y en la qual se afirma que fue ligado por la mano de su bendito Padre, tendido a manera de C R V Z. Demanera, que sino fue leña de cipres, o de cedro, o de otra manera odorifera, (como algunos sienten) de la qual usaron los muy antiguos, como apunta Plinio en sus sacrificios, no teniendo aun el uso del encienso, por ventura la madera que lleuaua, como hemos dicho que siente san Augustin, era la cruz, en la qual hauiá de ser atado. Esta es la vara de Moysen, con que obro tantas marauillas en Egipto, y el palo que hizo dulces las armarguissimas aguas de Mara, y el que en tiempo de Eliseo hundiendose contra su naturaleza aerea, hizo nadar contra la suya, el terrestre y pesado hierro: Porque en el se humillo Dios (como dize el Apostol) hasta morir muerte de Cruz, y fue soberanamente ensalzado el hombre (como dize san Pedro) hasta la participacion de la diuina naturaleza. Deste diuino madero se labro el altar del holocausto, chapado y barrado de oro, en el qual se ofrecio al Padre el sacrificio de paz y reconciliacion: Y el que se sacrificaua y ofrecia para impetrar remision de los peccados: Y el que todo se encendia y abrafaua para Dios. Esta diuina Cruz es el asta donde se leuanto y enarbolo por su diuino orden la serpiente de metal que vazio y fundo el sancto Moysen, en el desierto. Esta soberana figura represento en su proprio cuerpo, quando tendidos los brazos a manera de Cruz (como lo afirman los sacratissimos autores, San Gregorio Nazan

Nume. 17.  
Genes. 22.  
August. to.  
10. co. 605  
sermon. 21  
de tempore

Plinius lib  
13. c. 1.  
Exod. 3.  
Exod. 15.  
Numc.  
33.  
4. Reg. 2.

Phili. 2.

2. Petri. 1.

Exod. 27.

Numc. 7.

Leuit. 14.

Leuit. 7.

Numc. 21

s. Gre. Na

Nazarenzo, y su bienaventurado discipulo san Hieronymo, Moysen con oraciones, y lo fue con armas, vencieron los hijos de Amalech en el desierto. Fue tambien sin falta significada y pintada en aquel preciado sacrificio: q̄ en el Exodo, y en el Leuitico, y en los Numeros es llamado de seperacion y de eleuacion: Porque romando el sacerdote el pecho del animal que se sacrificaua, leuandolo al cielo, y abaxandolo a la tierra, y estendiendolo a la mano yzquierda, y luego a la derecha clarissimamente pintaua y hazia la señal de la cruz, reconociendo que lo que el hombre deue ofrecer a Dios, es el pecho y el coracon, y que aquella diuina señal auia de rendir el mundo a Dios, y hazer passo para el cielo, y que en vn palo de aquella figura y talle, hauiá de ofrecerse el verdadero y agradable sacrificio de los hombres. Esta mesma figura pintauan a las puertas de sus casas los Hebreos, con la sangre del Cordero Pascual, como se lo mando el Angel, poco antes quematafse los primogenitos de Egipto. Esta mesma señal trahian por precepto diuino en sus proprias capas, que eran cerradas como capuzes, habito antiguo de España, como lo muestra oy en Roma, la escultura del arco de su triumpho donde estan los Españoles releuados en las piedras, cō capuzes Habito, que si es verdad lo que algunos dizen que Nabucodonosor fue señor de España, deuierō tomar de los Caldeos, cuyo es el vocablo capuz, en la mesma significacion, Habito que oy dia se usa en los lutos, y difiere poco en el corte y figura de los alquiceres y albornozes de los Moros. En estas capas les mandaua Dios que a las quatro partes en cruz pusiesen borlas, o fluecos azules de color de cielo: para significar mysticamente, q̄ la cruz es el camino del cielo. Faltarme hia tiempo si quisiesse menudamente tratar las cosas que en las letras diuinas del viejo testamento retrataron la cruz, Porque esta Diuina señal es la escala de Iacob, y el baculo

zanzeno,  
oratione. 5.  
cū a patre  
in consor-  
tium Epif-  
copatus vo-  
catus est, y  
en la oració  
14. q̄ hizo  
a la muerte  
de supra  
dre, y sanct  
Hieron. en  
la epistol.  
127. a Fabi-  
ola man-  
sione. 11.  
Exodi. 17.  
Exodi. 29.  
Leuit. 7.  
Numc. 6.  
Exod. 12.  
Numer. 15

Berosus in  
desfloratio-  
ne Caldai-  
ca, & An-  
nius & Flo-  
rianus de  
Ocampo.

Genesi. 28.

con que passo el Iordan, y aquella esclarecida vadera que tanto antes dixo Isayas, que leuantaria Dios, y mostraria por señuelo al mundo, para hazer venir a su diuino conocimiento todos los hombres. Y finalmente esta es aquella sagrada figura, dibuxada y pintada clarissimamente por mandamiento de Dios, con las quatro vanderas principales y Reales estandartes, que mando en los Numeros, que lleuassen en su campo los hijos de Israel, diciendo: que quando aloxassen, y quando saliesse en campaña, entrassen y saliesse en ordenança, siguiendo las vanderas de sus compañías, y los quatro estandartes principales y pendones reales del exercito: El qual era tan crecido y copioso en numero, que se cree que llegaua a vn millon, y ochocientas mil animas. Ocupaua su real quadrado, que segun *Vegecio*, es el mas seguro y fuerte aloxamiento, cien mil passos, lleuaua quatro estandartes reales, y con cada vnó tres Tribus, y en cada Tribu infinitas vanderas menores. Cada pendon Real era de su color, y reñia blason, armas, y diuifa diferentes, para ser conocido: y cada vno estaua a cargo de vn valeroso capitan, y a vna de las quatro partes del mundo. El color, dizen los Hebreos, que tomaron los capitanes, del que tenian las piedras en que en el sancto Racional, los nombres de sus Tribus estauan esculpidos: y el blason de prophecias, o cosas que les parccieron conuenientes. El Tribu de Iuda lleuaua el primero a la parte del Oriente, acompañando de Zabulon y Isachar: El color de su estandarte era verde, porque su nombre estaua escripto en esmeralda, en el sancto Racional, la diuifa y armas, vn Leon, porque este nombre le auia puesto su padre Iacob, dandole la bendición poco antes de su muerte, El segúdo lleuaua Ephraim a la parte del Poniente, acompañandole Manasses, y Beniamin, su color era dorado como el del chrifolyto, donde su nombre estaua esculpido. La diuifa y armas, vn Bez-

*Vegecio de remilitari. Hebraei numerorū. 2. Y el Tostadoraró eruditissimo y clarissimo en el mismo lugar, y también lo apūta Lyrā.*

*Exodi. 28. Genes. 49.*

*Exodi. 28.*

cerro, con el qual significauan los trabajos prouechosos de su padre Ioseph: Por lo qual llamo Toro en el Deuteronomio el sancto Moyfen a Ephraim. El tercero lleuaua Ruben a la parte del medio dia, acompañandole Gad, y Simeon: El color era roxo, o colorado, por ser Sardo, o rubi la piedra donde su nombre estaua escripto en el diuino Racional. Las armas y diuifa vn hombre, por hauer sido el, el primero que engendro y tuuo de su linage el Patriarcha Iacob. El quarto lleuaua Dan, a la parte del Septentrion, acompañandole Aser, y Neptalim: El color de su pendon era blanco y colorado, a listas, y vetado, como el color del jaspe, en el qual su nombre estaua escripto en el sancto Racional: Lleuaua por armas y deuifa, vn aguilacaudal, por ser enemiga de la sierpe, a la qual fue comparado por su padre Iacob, pareciéndole feo blason vna serpiente. En medio lleuauan estos pendones Reales, la tienda y tabernaculo de Dios, el qual a la soldadesca en aquel campo, como soberano Emperador y Principe, y capitan de su pueblo, cuyo antiguo nombre es, el señor Dios de los exercitos. Todo esto era necesario para entenderse y gouernarse en el camino y en la guerra, los hijos de Israel. Porque es Dios amigo de la disciplina militar, y le offende mucho la dissolucion y desorden, de los que desamparan la vadera de la Cruz, y de la verdadera mortificacion, y rompen la ordenança del Euangelio y milicia Christiana, con la qual suele ser la yglesia formidable, y terrible a los infiernos. Bien se reconoce en esta pintura, aunque grossera y tosca, como en borrón y rascuño, el mysterio de la Cruz que vio despues Ezechiel, mostrandole Dios entre estos quatro animales, entre los quales auia aloxado otro tiempo en el desierto, el quadrado y perdurable edificio del Euangelio. Aqui se veen en Cruz, Leon, Aguila, Hombre y Bezerro, Sacramento de la vadera Christiana, con que señalamos y

*Deuter. 33**Exodi. 28**Gene. 49.**Exod. 28**Gene. 49.**Isaie. 6.**Cantico. 6**Ezechiel. 3*

armamos nuestras frentes, y nos defendemos de todo mal. Porque el sapientísimo Dios, que en todo el viejo testamento ensayaua, como en modelo el Euangelio, de aquellos quatro estandartes, estando el vno al Oriente, el otro al Occidente, el otro al Medio dia, el otro al Septentrion, y en medio su tabernaculo, marauillosamente hizo Cruz, significando, que el que hauia de reducir a vn cuerpo, y vnir a todos los hombres, de todas las quatro partes del mundo, hauia de leuantar por vndera real y estandarte de la verdadera religion la sancta Cruz. En la qual, con excesivo amor seria ofrecido al Padre perdurable en sacrificio, su hijo Iesu Christo, Principe y cabeza de la yglesia, como soberano bezerro, muriendo como hombre, resucitando al tercero dia immortal e impasible como Leon, y bolaria y subiria a los cielos, como aguilá Real, con soberana victoria y triumpho, despojados los infiernos. Pero para que me detengo en esto? Los mesmos Hebreos capitales enemigos de la Cruz, confiesan encerrar gran sacramento su nombre en la lengua sancta, y tener cierta afinidad y parentesco, con el que significa ornato, atauio y exercito. Y ebbienauenturado san Ioan Chrysofomo, apuntando no se que secreto de los Cabalcos, dize, que el mysterio de la Cruz esta en el número de trezientos.

Los antiguos Magos dixerón, que la figura de la Cruz era viuifica y saludable a los hombres. Los Philosophos, y Astrologos, que sintieron auer caracteres y figuras, que reciben mas eficazmente la virtud e influencia de los cielos, afirmaron, que ninguna en esta parte, empareja ni yguala con la figura de la Cruz. La Sybilla Erytraea, en aquellos versos que escriuio del iuyzio final, de los quales hizieron memoria Ciceron, y Lactancio Firmiano, y el doctissimo Eusebio, y el sacratissimo augustino, en el Acrostichis, o primeras letras dellos, puso estas palabras: Iesu

Christo

Christo hijo de Dios, saluador Cruz. Y en otro verso que refieren, Eusebio y Nicephoro, dixo: O dicho so madero, en el qual el mesmo Dios sera colgado. Los Sacerdotes de los Egypcios, que con letras sagradas y eicondidas, que llamamos hieroglyphicas en cifra, significauan sus mysterios, con esta celestial figura, significauan la vida que auia de venir, como lo afirma Eusebio Obispo de Cesarea, diziendo desta manera. Tambien passo esto en Alexandria, que quitaron y rayeron los arneses del ydolo que llamauan Serapis, que en reuerencia y deuocion deste demonio, tenian los Egypcios pintados y esculpidos en las paredes, y columnas, y puertas, y ventanas de sus casas, y en su lugar pintaron y esculpieron la Cruz de nuestro Redemptor: Y acaecio, que viendo esto los que quedauan de los paganos y gentiles, se acordaron y traxeron a la memoria vna cosa grande y señalada, que tenian entendida por tradicion de sus progenitores. Conuiene a saber, que tenian los Egypcios entre las otras letras y figuras con que en cifra significauan sus mysterios que llaman sacerdotales, la figura de la Cruz de nuestro señor Iesu Christo: La qual afirman que entre ellos significaua, la vida que auia de venir. Y dezian los que con admiracion de lo que passaua, dexados los ydolos, se conuertian a la verdadera religion que hauian oydo dezir a sus antepassados, que duraria el culto y reuerencia de los ydolos, hasta que viniessé la señal soberana, en que estava la vida por venir, que es la Cruz: de lo qual succedió, que se conuertiesse mas gente de los Sacerdotes y ministros de los templos que tenian inteligencia de sus mysterios, que no de la otra que a ciegas se deleytara con la vanidad del engaño y del error. Hasta aqui es de Eusebio. Desto se colige, que como los Alexandrinos conuertidos a la verdadera religion, rayeron los arneses de Serapis abominable ydolo, que en las columnas, y puertas, y ventanas de

B 5 sus

Galatinus  
de Archa.  
nis catholi-  
ca verita-  
tis lib. 6. c.  
17. Hæthi  
vchaereb.  
Zabaoth.  
Chrysofo.  
homil. 14.  
in Lucam.  
Ioan. Red.  
clin<sup>9</sup> de ver-  
bo mirifico  
Marsilius  
ficinus de  
vita cœli-  
tus compa-  
randa.

Cicero. 2.  
de diuina  
tione, &  
Aug. li 18.

Vna vctura

de ciuit. c.  
22. & Eu-  
sebi. lib. 4.  
de vita Cō-  
stantini.  
Lactantius  
Niceph. li.  
8. c. 26. y  
Euseb. vbi  
supra.  
Euseb. li. 11  
histo. eccle-  
siae. c. 29. y  
Niceph. li.  
14. cap. 26  
Euse. li. 11  
histo. eccle-  
siae. c. 29.

sus casas a honra y deuocion suya pintauan, y en su lugar  
 pusieron cruces, asì tambien otras gentes conuertidas a  
 la fee, conuertieron a reuerencia de la Cruz muchas co-  
 sas, que en culto y reuerencia de sus ydolos vsauan. Delas  
 quales es notable aquella, comùn a Griegos y Latinos, los  
 quales en las encruzijadas y concurios delos caminos, pa-  
 ra dar luz a los caminantes, ponian vna estatua quadrada  
 de Mercurio, al qual su vanidad auia fingido ser Dios que  
 tenia a cargo la contratacion y caminos, con vna letra en  
 cada quadro, que declaraua donde yua el camino de a-  
 quella parte: Lo qual he visto yo en algunas prouincias  
 de Italia, especialmente en la marca de Ancona, camino  
 de Loreto, en hermitas y humilladeros, resultando gran  
 descanso a los peregrinos desta buena policia, y vsança de  
 la tierra. Y los caminantes, como en reconocimiento de  
 esta buena obra que les hazia Mercurio, arrojauan vna pie-  
 dra arrimandola a su estatua, porque con aquel estribo e-  
 stuuiesse mas firme contra las tempestades y vientos: A la  
 qual costumbre parece aludir aquello del Sabio en los  
 Prouerbios: Hazer honra al necio, es arrimar piedras a la  
 estatua de Mercurio. A estas estatuas sucedieron las cru-  
 zes, leuantadas por padrones esclarecidos en las encruzi-  
 jadas y caminos: A las quales, la piedad loable de los sim-  
 ples, suele arrimar piedras con reuerencia. San Iustino  
 martyr en el Apologia. 2. al Emperador Antonio Pio, di-  
 ze, que Platon en su Tineo afirma que auia Dios de mo-  
 strar al mundo su hijo, en figura de la letra Chita, que es e-  
 sta. X. Aqui tambien tira el sacramento del arbol vedado  
 en el Parayso terrenal, del qual se escriue Genes. 3. que era  
 deleytable al mirar: Por las quales palabras en Hebreo es-  
 tan estas, Lehaschil, que apuntan el sacramento dela Cruz  
 y de la sabiduria que encerro Dios en ella. Como veran  
 los que entienden la significaciõ deste verbo Sachal: que  
 entre otras cosas significa hazer, cruzando las manos in-  
 teli-

*Declaran esto los au-  
tores huma-  
nos, sobre  
aquel refrã  
Latino mit-  
tere lapidẽ  
in acervum  
Mercurij.  
Especial-  
mente Eras-  
mo en las  
chiliades.*

*Prouer. 26  
De lo qual  
hizo memo-  
ria Stanif-  
lao Hosio  
Cardenal,  
en el libro  
de fide &  
Symbol. c.  
10.*

inteligentemente la seña de la Cruz: La qual palabra se  
 pone en la bendicion, que cruzando las manos dio el san-  
 cto Iacob, a Ephrain y a Manasses, y della se deriuu la pala-  
 bra Maschil, que es titulo de algunos Psalmos. Y nuestro  
 interprete traduce entendimiento, porque verdaderamẽ  
 te la llauue qua abrio el entendimiento de las letras diui-  
 nas, fue la sancta Cruz. Este mysterio significaron los dos  
 maderos que mando Dios a Ezechiel, en el cap. 37. que  
 tomasse y escriuiesse sobre el vno los nombres, de Iuda y  
 sus sequaces, y sobre el otro, el de Ioseph y Ephrain, y los  
 suyos: y despues los juntasse: Y juntandolos, de tal manera  
 se vnieron y ligaron, que se hizo vno solo: Porque en la  
 cruz de Christo, como dize el Apostol, se hizo vn pueblo  
 de Gẽtiles y Iudios, significados por Iudas y por Ephrain.  
 Esta es la diuina Cruz, marca del ciclo y de la vida, a quiẽ  
 gano Christo nuestro Redemptor, dignidad, y gloria sem-  
 piterna, y la hizo estandarte Real, y bienauenturada seña  
 de aquel sagrado campo, que es su yglesia, cuyo diuino  
 Capitan y Principe es el mesmo Dios: el qual  
 sea bendito y alabado por  
 siempre.

## DISCURSO SEGUNDO, de esta palabra Sym- bolo.

### CAPITULO PRIMERO, DE la significacion desta palabra Symbolo, y de los autores que lo compusieron y sus partes.

Iob. 7. E.  
phei. 6.  
Apocal. 7.



InuētoloPa  
Lamedes. Pli  
nius. lib. 6.  
c. 56.

**Y** A E M O S dicho, que es milicia y soldadesca la vida Christiada, el Emperador Christo, su campo la yglesia, su estandarte la Cruz: Resta que declaremos su Symbolo, o nombre: por que cosa es muy antiguamente acostumbrada, y del todo necessaria en la guerra, para reconocer amigos y enemigos, que los que hazen la guardia, y los que son escuchas y centinelas, reciban nombre de sus capitanes, por el qual entiendan, que gente es la que llega a sus puestos. Teniendolo en grandissimo secreto, porque no llegue a noticia de los contrarios, y sabido el nombre entren con engaño y traycion, y hagan algun graue y dañoso efecto en el campo que esta desapercibido, fiado de sus escuchas y centinelas, que son los ojos y las orejas del exercito: Y assi es vfança de guerra, que quando a la prima, que seran como las seys de la tarde, meten la gente de guardia, el fargento mayor les da nombre en secreto, diciendo, Santiago, o san Iorge, o España, o lo que le ha parecido al capitan. Demanera, que quando vno llega a las centinelas, en fingiendo ruydo piden el nombre, y si lo da, dexanle llegar y passar, y sino, defienden el passo y el puesto, y si pueden lo matan y dan auiso. Como ha acontecido a algunos, que o por turbacion, o por oluido, aunq̃ lo sabian y lleuauan, erraron el nombre quando se lo pediã. Este nombre que dan los capitanes a su gente para entenderse y conocerse, que por otro vocablo se llama en Latin tessera, en Griego y en Latin se llama Symbolo: que (como emos dicho) en Español se llama nombre, con q̃ entre si la gente de vn campo se conoce. Demanera, que lo que es la señal y marca entre los mercaderes, es entre los soldados el Symbolo, o nombre. Tambien significa este vocablo Symbolo, en las mesmas lenguas, lo que nosotros en la nuestra llamamos escote. Como quando llegan a vn hostal tres, o quatro

Silius Tacitum dat tessera signum  
Vergi. 7.  
Eneid. hic bello tessera signum

quatro caminantes que comen juntos, y acabada la comida cada vno pagá su tanto, O como quando para hazer vna fiesta entre muchos, cada vno contribuye su parte, que es el escote: Y assi esta palabra Griega Symbolo, viene de vn verbo, que quiere dezir, contribuir, o conferir. Y de alli viene entre nosotros esta palabra colacion, por comida: porque antiguamente se deuia llamar assi la que se comia por escote. Pues quien duda que en la vna significacion y en la otra, con admirable propiedad llamamos Symbolo, la confesion de los articulos y puntos mas substanciales de nuestra religion Christiana, y de nuestra fee? Y Symbolo de los Apostoles? Porque ellos sin duda, como caudillos, y principes, y coroneles del campo de Iesu Christo nuestro señor, que es la yglesia, dieron a los fieles este diuino nombre, con el qual clarissimamente entre si se entendiessen y conociesen, y distinguiesen de la multitud incompatable de los Paganos, y Gentiles, y hereges. Tambien para que con esta marca reconociesen los que fingidamente se llamauan Christianos por aprouecharse de la liberalidad y limosnas de la yglesia, como se jaça auerlo hecho el descreydo Luciano, y como declaro el Apostol san Pablo, que muchos lo hazian, tomando por grangeria la piedad del Euangelio: como lo es cierto la verdadera piedad, y virtud, y religion, con el animo contento con su suerte. Y esta fue la causa porque no encorporo el bienauenturado san Lucas este sagrado Symbolo en la hystoria de los actos de los Apostoles, como lo afirma el clarissimo Rufino, presbytero de Aquileya: Porque el nombre de los capitanes, con que se hauian de reconocer los amigos, estuuiesse secreto entre los soldados Christianos, y no viniesse a noticia de los prophetas enemigos hereges, y paganos, Pues sabido el nombre facilmente podia hauer engaño: y tambien porque siempre fue costumbre encubrir las cosas sagradas de los profanos.

Symbolo. 1  
confero.

Infra.

Lucianus in  
dialogis.

1. Thim. 6.

Rufinus in  
professione  
fidei.

Las cosas  
diuinas se  
deuē tratar  
con secreto  
y reuerēcia  
infra, dis-  
curso. 13. c.  
2. f. 358.



phanos. Por lo qual los antiguos, tomándolo por ventura de la inscripcion de la Lamina sacerdotal, que lleuaua Aaron en la frente, antes que celebrassen sus sacrificios, pedian que fuesen fuera los prophanos. Los Egypcios escriuian las cosas de la religion con letras Hieroglyphicas, en cifra. El Rey Tarquino mando coser en vn cuero, y echar en el rio a Marco Tulio Duñ viro, porque dio a trasladar vn libro que tenia a cargo, de los secretos de la religion. Tambien se llama esta summaria confesion de nuestra fee Symbolo, en la segunda significacion, o por que conferiendo y tratando entre si los sacratissimos Apostoles, que articulos seria bien, que explicita y claramente se propusiesen a los fieles, se resoluieron en estos. O porque (como afirma el amenissimo Augustino, y los Doctores Catholicos comunmente) cada vno de los Apostoles, al tiempo que se despedian para predicar el santo Euangelio por el mundo, alumbrado y mouido del Espiritu Sancto propuso su articulo, contribuyendolo como escote, o nombre, o señal o marca de su fee: y proponiendo cada Apostol el suyo, resulto este sagrado Symbolo, compuesto de doze articulos principales de nuestra sancta fee. Cerca de lo qual el illuminantissimo Augustino, fuente de toda piedad y erudicion, dize desta manera. Los sanctos Apostoles enseñaron y compusieron vna certissima regla de nuestra sagrada fee, cifrada en doze articulos, conforme al numero de los doze Apostoles: la qual llamaron Symbolo: por la qual los fieles entre si tuuiesen vanidad, y entendiesen, y véciesen la malicia de los hereges. Pues nuestros mayores y antepassados afirmaron, que el sancto symbolo, fue compuesto desta manera. Despues de la admirable Ascension del Salvador al Padre eterno, y la venida del Spiritu sancto el qual inflamo y encendio maravillosamente los animos de los discipulos y creyentes, y les dio don de lenguas, auiciendose de

Sermon. 1.  
post. Pêthe  
cost. & in  
sermone. 1.  
5. de tempo  
re & li. de  
fide & Sym  
bo. & lib.  
50.  
Homilia.  
Homil. 42.  
infra. 1.  
Sermon. 1.  
post Pêthe  
costem.

de apartar los vnos de los otros, e yr a predicar la palabra de Dios a todas las naciones, y gente: determinaron primero de acordar, y constituyr, y señalar la forma que harian de tener en su predicacion: porque quando estuuiessen apartados, no discrepasse la doctrina de los vnos, de la de los otros, antes fuesse toda pareja y vna mesma, en todos los que fuesen conuertidos a la fee. Pues estando todos juntos, y llenos de Espiritu sancto, conferiendo juntamente, con breuedad y compendio, cada vno lo que le parecia que se deua enseñar y predicar, todos juntos determinaron, que se diesse y enseñasse por regla de la verdatate y religion, a los fieles, esta confesiõ que llamamos Symbolo: Esto es de san Augustin. Demanera que es cosa firme y constante, que los autores del sagrado Symbolo, fueron los sanctos Apostoles: Como lo afirma san Clemente Romano (que viuió con ellos) en vna carta que escriuio a Sanctiago hermano del Señor: y san Ignacio (que tambien fue discipulo de los Apostoles) en vna carta que escriuio a los Tralenses: y Tertuliano, y Rufino, y los sacratissimos Doctores Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, y Augustino. De lo qual coligimos la deuociõ y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbolo. Lo primero, por los esclarecidos autores que lo ordenaron y cõpusieron, llenos de las primicias, y colmo de la gracia y lûbre, y dones del Spiritu sancto: q̄ (como hemos dicho) fuerõ los sacratissimos Apõstoles, clarissimos Príncipes de la yglesia. Lo segundo, por la maravillosa utilidad, que del resulta para el hõbre Christiano, assi por la breuedad y compendio con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos e incomprehenribles sacramentos de nuestra religion y fee, como por la singular virtud y eficacia que cada dia hallamos en esta confesion saludable y del cielo, assi contra los demonios, comunes enemigos del linage humano, como cõtra qualesquier otros

Clemēs Ro  
man. & Ig  
natiūs.  
Tertul. lib.  
de prescri  
ptio. Ruffi.  
in profes  
sione fidei.  
Cyprianus  
In expositio  
ne Symbo.  
Ambro. ser  
mone. 38.  
Hierony. e  
pist. 61. ad  
Pamathiũ.  
& Augu.  
ubi supra.

*Costumbre lo. ble y p. a doja de los catholicos.*  
 peligros y necesidades, por urgentes y crecidas que sean, y contra la mesma muerte: De lo qual nacio la piadosa costumbre de rezar y dezir el Credo en qualquier peligro de muerte, y a lo vltimo, despedirse los Catholicos de la vida, con esta sagrada y admirable confesion de lo que esperamos y creemos, diziendo el Credo, assi el que agoniza y muere, como los que se hallã presentes en aquel formidable trance, casi representado, que Dios como soberano Principe tiene puestas sus escuchas, y Angelicas centinelas, al passo del padastro deste mudo, al verdadero Padre de la gloria, que es la muerte, y que al hombre que comienza ya ha caminallo, los Angeles le piden el Symbolo, o nombre del Emperador de los cielos Iesu Christo, y todos se lo dan, respondiendole: Creo en Dios Padre todopoderoso, criador del cielo y de la tierra, &c. Porque entiendan que es amigo el que sale desta miserable vida, y esta a punto de passar a la eterna y bienaventurada, que esperan todos los hijos de Dios.

*Marianus Victori. in epistol. B. Hieronymi Tritemius in Eusebio que laudat. vehemeter & Niceph. li. 3. c. 22. describit ex epist. eius de Eusebij formula se oblatã & in Concilio Niceno re*  
 Tambien se deve aduertir, que la sancta yglesia Catholica, sin este que es, y llamamos Apostolico, tiene otros tres Symbolos: con los quales se destingue de los hereges, que despues de la Gentilidad y Paganismo lo opugnaron, y persiguieron. El primero se compuso en el Concilio Niceno: en el qual Hermogenes Obispo, o segun otros afirman Eusebio Cesariense por commision del mesmo Concilio añadio en el, lo que fue menester contra Arrio, del hijo. El segundo, en el primer Concilio Constantinopolitano: por commision del qual, el bienaventurado S. Gregorio Nazanzeno añadio lo que era menester contra Macedonio, del Espiritu sancto, y san Damaso Papa; la profesion del Espiritu sancto, del Padre, y del Hijo, contra algunos Griegos que la nauegan. De manera que de ambos Symbolos compuso san Gregorio Nazanzeno, el que se canta en la Missa, y fue recebido en el segundo con

cosa

cilio Constantinopolitano. El tercero compuso el cruditissimo y constantissimo propugnaculo de la verdad san Athanasio Patriarcha Alexandrino, metido en vn pozo, y escondido en defension de la verdad, el qual pozo (segun afirma Tritenio) se muestra oy dia en Treueris. y compusolo en aquel tiempo, que vuo entre el Concilio Niceno, y el Concilio Constantinopolitano primero. El qual se canta en el officio Romano, todos los Domingos a prima.

Todos estos Symbolos, en substancia tienen vna mesma fee, como lo declara el bienaventurado sancto Thomas, clara y resplandeciente lumbrera de la yglesia. Aunque los que se compusieron mas tarde, especifican contra la ponçoña y veneno de los errores de aquel tiempo, mas algunos Articulos de la fee, para cerrar desta manera la puerta, a los engaños de los Hereges, y dar la verdad Christiana, limpia, pura y ahechada, a los Catholicos. El Symbolo de los Apostoles se reza en el officio Diuino a completas y prima, cada dia, para apercebirnos, y armar nos con esta reuelada confesiõ, de todas armas. Porque assi llamo san Pablo a la fee, escudo impenetrable, contra todos los tiros y machinas del demonio: porque contra todas nos arma y defiende, con la consideracion de las cosas que nos propone y enseña. Por tanto, con ella como con vn sagrado reparo, la sancta yglesia apercebe sus hijos, a la entrada y a la salida del dia. Dize lo a estas dos oras rezado, para significar (como lo apunta el mesmo Doctor sancto) que al principio de la yglesia fue, y sera al fin publicada la fee, entre la rabia de la persecucion, y las tinieblas de los errores. Cantanse los Symbolos, que los sanctos Padres compusieron, para dar a entender, que entonces la religion Christiana, y la fee, auia ya sido predicada y conocida en el mundo, por la esclarecida Doctrina y predicacion de los Apostoles, acompañada de obras

C y seña-

*ceptam & Theodor. c. 11. & 12. Ho. li. 3. contra Breuum. Marian. in epist. B. Hieron. recepta eius additio in Concilio Florent. Tritemius in Athana. Nueve formulas, o Symbolos, refiere Nicephoro li. 2. cap. 44. 2. 2. q. 1. ar. 2. ad. 2.*

*Eodem. ar. 6. ad. 6.*

*Diuina ma-  
rauilla y mi-  
lagro nica  
visto el qual  
cuenta Ni-  
ceph. lib. 8.  
c. 23. y Gre-  
gor. Pres-  
byt. de Ce-  
sarea de Ca-  
padocia en  
la oracion  
de los. 118  
Obispos del  
sancto Cõ-  
cilio Nice-  
no que trae  
S. Simeon  
Metaphra-  
ste a diez  
de Julio.*

y señales celestiales, y exemplos del todo peregrinos, y e-  
strangeros a la sabiduria y potencia humana, y prudencia  
de la carne, qual fue aquel marauilloso milagro que cuen-  
ta Nicephoro que acontecio en el sancto Concilio Nic-  
eno: en el qual, como dos sanctos Obispos, el vno de los  
quales se llamaua Chryfanto, y el otro Mufonio, murief-  
sen poco antes del tiempo en que hauian de firmar y subf-  
criuir el sancto Symbolo, y las demas cosas que en aquel  
sancto Concilio estauan definidas: Despues de ser ellos  
enterrados, y acabadas todas las cosas, los sanctos Padres  
llegaron a su sepulchro, y como si fueran viuos les habla-  
ron desta manera, lleuando en las manos por escripto, to-  
dos los Actos del Concilio Niceno. Bienauenturados  
Padres, pues peleastes con nosotros vna dichosa batalla,  
y aueys alcançado victoria con integridad de fee; pues ya  
claramẽte alumbrados con la lumbrera de la gloria, gozays  
de la sanctissima Trinidad, sera justo, que lo que con noso-  
tros definistes, pues es verdadero y cierto, ahora que soys  
testigos de vista, lo firmeys y subscriuays, Desta manera  
les hablaron los sagrados Obispos que quedauan, poniẽ-  
do sobre su tumulto la Escripura cerrada y sellada, y perse-  
uerando toda la noche en oracion, llegaron el dia siguiente  
a su sepulchro, y hallaron aquella Escripura de verdad  
cerrada y sellada como la pusieron: la qual abierta delan-  
te de todos, hallaron las subscripciones y firmas de los  
muertos, frescas y rezientes, y acabadas de escreuir, en-  
tre las de los viuos, las quales dezian desta manera: Chry-  
fanto y Mufonio, haviendonos hallado y consentido cõ  
todos los Padres, en el sancto primero y general Cõcilio  
Niceno, aunque apartados de los cuerpos, de nuestra pro-  
pria mano lo firmamos y subscriuimos. Semejante es a  
esto lo que escriuio Simeon Metaphraсте, auer aconteci-  
do en el Concilio Calcedonense, que se celebrou en tiem-  
po del Emperador Martiano, en vn sermõn que pone del fan-

sanctissimo Presbytero Constantino, a onze de Julio, de  
las reliquias de la purissima Virgen y martyr Euphemia,  
donde dize, que como el sancto Concilio tuuiesse conde-  
nado a Discoro Alexandrino y sus errores, y aun con to-  
do esto dudassen los que le auian fauorecido, determina-  
ron de lleuar los Decretos del Concilio a las reliquias de  
la sacratissima virgen Euphemia: cuyo cuerpo, todo ente-  
ro estaua en aquella sancta yglesia, dedicada a su nombre,  
en la qual el sancto Concilio se celebraua. Y passo asy, q̃  
yendo a el en procession todos los Obispos, lleuando el  
postrero el libro donde los Decretos del sancto Cõcilio  
se contenian, y abierta el arca de las reliquias de la glorio-  
sa Euphemia, la sancta virgen leuãto la mano, y tomo los  
Decretos del sancto Concilio, de mano del Obispo que  
los trahia, y los puso sobre su pecho, y los abraço, y torno  
a tẽder la mano, y boluio el libro al Obispo que lo trahia.  
Y en memoria deste milagro tan señalado, se pinta la ima-  
gen de la gloriosa sancta Euphemia virgen y martyr, con  
vn libro en la mano. Y semejante a esto tambien es lo que  
se cuenta en el cap. 147. en el prado espiritual de Sophro-  
nio Patriarcha de Hierusalem: Que el bienauenturado S.  
Leon Papa, escriuiendo vna carta a Flauiano Patriarcha  
de Constantinopla, contra los errores de Euthiches y Ne-  
storio, la puso sobre el sepulchro del glorioso san Pedro,  
suplicandole con ayunos y oraciones que la emendasse,  
y passados quarenta dias le aparecio el diuino Apostol, y  
le dixo: Toma la carta que ya la he corregido. Y abrien-  
dola el gran Leon, la hallo corregida y enmendada de su  
sagrada mano. Pues de todos estos Symbolos, el primero  
que tiene por autores los Apostoles, emos de declarar  
aqui con el diuino fauor, suplicando a nuestro Señor  
nos de la lumbrera y puridad con que el fue compue-  
sto, para entendello y declarallo para su  
gloria. Amen.

## DISCURSO TERCERO

de la Fee.

## CAPITULO PRIMERO, QUE

declara la primera palabra del Symbolo, que es  
 Creo, y la necesidad de la Fee, y el ori-  
 gen y principio que tiene en  
 nuestros cora-  
 gones.



EN LAS cosas naturales es cierto, que entre la potencia y lo que recibe, o conoce deve haver proporcion. De lo qual nace, que si el objeto es excessiuo, o muy distante, no puede ser percibido de la facultad, o potencia natural. El Sol no se puede mirar de hito en hito, sin que encandile y deslumbré la vista: y mucho menos se podria ver otra cosa de mayor refulgencia y luz. Vn gran grito al oydo, vn golpe de vna gran campana, vna respuesta de vna gru essa pieça de artilleria, enfordece: porque el exceso de lo que se siente (como dize Aristotiles) corrompe y ahoga el sentido: como cuentan de los que viuen en aquella parte de Egipto, que se llama Cathadupe (donde estan las cathartas de Nilo, que son vnos profundissimos saltos que haze aquel poderoso rio, despeñandose de vnas altissimas montañas) que son sordos, y tienen perdido el oydo, con el incomparable ruydo y estruendo que haze la vertiente y cayda del agua. Y assi confiesa la sabiduria humana, que aunque no aya de suyo cosa que mejor se pueda conocer, que es la Magestad y grandeza de nuestro señor Dios, y de aquellas soberanas substancias, que tienen perfectissimo ser en la naturaleza,

(qua-

(quales son los Angeles y Seraphines) no los conocemos como ellas son: porque los ojos de nuestro entendimiento se han en su conocimiento, como los de la lechuzca con la luz del Sol. Tampoco se verán desde Valencia las torres bermejas de Granada, ni el pico de Teida ni el Vulcan de Tlascala (aunque son altissimos) porque la gran distancia destas cosas, no se proporciona, ni mide con la facultad de la vista corporal: aunque fuese tan buena y larga, como la de Strabon. Del qual afirman Tulio y Marco Varron (como es autor Plinio) que vaya desde el Lilibeo de Sicilia, la flota que salia del puerto de Car-

Plin. li. 7. c.  
21.

tago, en Africa, por espacio de ciento y treynta y cinco mil passos. Pues si estas dos cosas, exceso y distancia sin proporcion, bastan a estoruar y impedir la vista y noticia de los objetos naturales a los ojos, y facultad y potencia natural, quanto mas impedida estara la facultad y potencia natural del entendimiento, que sirve de ojos al alma, respecto de las cosas sobrenaturales y diuinas: pues en exceso y distancia infinitamente distan, y sin proporcion alguna sobrepujan y exceden sus fuerças y facultad natural? A esto se junta, que essa lumbre que el entendimiento tenia en la perfection y integridad de su naturaleza, se cubrio de vna gruesa nuue, y fue muy obscurecida por el peccado: cuyo efecto es la ignorancia. Y lo que mas se ha de bolar en esta tan gran jactura es; que quedo mas ciego, y con mayor necesidad de ver, y mas de lo que primero bastara: Porque en el estado de la innocencia, fuera sufficiente creer que auia Dios, remunerador de los justos: y en el desta tan gran ruyna, es necesario creer el Sacramento de la Trinidad, y de la Encarnacion. No ay lengua ni palabras que expliquen, ni entendimiento que conciba el daño que resulto al linage humano, desta ceguedad e ignorancia, que cauio en el hombre el peccado: pues de la ignorancia se sigue, no conocerse el hombre a si, y no

C 3 cono-

Arist. li. 2.  
Ethico. ad  
Nicoma. c.  
2. & 6.  
lib. 3. de ani-  
ma. tex. 68.  
Plinius li. 5  
ca. 9. Stra-  
bo. & Mel-  
la.  
Arist. 2. lib.  
Meth. tex.  
1.

conocer a Dios, serle ingrato, y peccar sin rienda: por que el mal no conocido, si deleyta nunca se aborrece.

*Leuit. 21. et 22. Deuter. 15. Ezechi. 1. & Apoc. 4.*  
Por tanto las letras diuinas repellen de los sacrificias los animales ciegos, y aquellos que vieron Ezechiel y san Ioan, tan priuados y fauorecidos de Dios, eran llenos de ojos por todas partes: Porque quiere Dios, que el iusto todo lo vea, y sea vn Argos (lo qual es officio de la prudencia) mirando lo por venir y passado, no apartando los

*Psal. 57. et Eccles. 12. & Plin. li. 28 c. 2.*  
ojos de lo presente. Por lo qual tengo por cierto, que la Serpiente en las letras diuinas, es llamada prudente, y Christo nuestro Redemptor y bien, nos pide, que lo seamos como las serpientes. Dexo yo lo que todos della afirman, que entiende el language de los encantadores, y que por defender la cabeza, descubre el cuerpo, y que se renueua (como se suele dezir) passando cochura por hermosura: y que haze liga con la zorra, viuiendo en vna

*Augu. q. 3. in Matth. Arist. li. 9. de hist. animal. c. 1.*  
mesma cueua para desfitir con las communes fuerças, al comun enemigo (que es el Aguila) y otras cosas semejantes, sobre las quales altissimamente han philosophado los sanctos. Pero tengo por cierto que la prudencia de la Serpiente, tan encomendada de la Escripura sancta consiste en la diuturnidad de la vida, por ser animal viuacissimo, y que dura muchos años, y la mucha vida concilia experiencia de muchas cosas, y verdadera prudencia y sabiduria. Y tambien, porque es perspicacissimo de vista, y assi les llamamos Dragones, de vn verbo Griego, que quiere dezir ver, perspicacissimamente. Y essa es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver no solamente las cosas que estan delante de los pies y presentes: pero con vna diuina presension y consejo, alcanzar las por venir, y diuinarlas con la prudencia, aunque esten muy lejos. Demanera que podriamos dezir, que la principal parte de la sabiduria y prudencia, es tener larga vista, y ver de lejos. Y acontece en este animal vna cosa rara y peregrina

*August. in Psal. 37. et Hierony. Matth. 10.*  
que quiere dezir ver, perspicacissimamente. Y essa es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver no solamente las cosas que estan delante de los pies y presentes: pero con vna diuina presension y consejo, alcanzar las por venir, y diuinarlas con la prudencia, aunque esten muy lejos. Demanera que podriamos dezir, que la principal parte de la sabiduria y prudencia, es tener larga vista, y ver de lejos. Y acontece en este animal vna cosa rara y peregrina

*Dragones quasi dracones, adercos x. acerrime sermo.*  
que quiere dezir ver, perspicacissimamente. Y essa es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver no solamente las cosas que estan delante de los pies y presentes: pero con vna diuina presension y consejo, alcanzar las por venir, y diuinarlas con la prudencia, aunque esten muy lejos. Demanera que podriamos dezir, que la principal parte de la sabiduria y prudencia, es tener larga vista, y ver de lejos. Y acontece en este animal vna cosa rara y peregrina

regina, que aliende de alcoholarse los ojos con hinojo, quando siente impedimento en la vista: si se los quiebran, o sacan, le tornan a nacer. Al fin es gran daño, el de la ignorancia, porque la aborrece mucho Dios, Y assi dize el Apostol san Pablo, que el que ignora, sera ignorado: que es (lo que nosotros, como prouerbio dezimos) que quien neciamente pecca, neciamente se va al infierno. Y por esso dize Osseas, que perdio el cacarear y el pico el pueblo de Israel, que quiere dezir, la dignidad del Reyno quando hablaua con autoridad, hazia lo que queria, mandaua, y vedaua: y aun la excelencia y honra del Sacerdocio, porque no tuuo sciencia verdadera, que es conocimiento fuyo y de Dios. Y Isayas dize, que por esto perdio la liuertad, y fue capriuo el pueblo de Dios, y despacho tanta gente por el camino de la perdicion, y de la muerte, que tuuo necesidad de ensancharse, y labrar nuevos aposentos, porque cupiesen todos en el infierno.

Demanera, que assi por la indisposicion y flaqueza de la facultad y potencia, que es el entendimiento (mayormente despues del peccado) como por la improporeion y exceso y distancia de las cosas diuinas, tenia necesidad el hombre de algun habito sobrenatural y infuso, que lo leuantasse y dispusiesse para este soberano conocimiento en esta vida y estado de peregrinos. Pues el benignissimo Dios, que con tanta razon y propiedad, llama san Pablo rico de misericordia, casi declarando vn Diuino nombre, que muchas vezes las letras sagradas le atribuyē, que quiere dezir, abundante de riquezas y liberalidad, y animo de comunicallas, y repartillas con los suyos. Vista la estrecha necesidad en que estava el hombre, no quedo corto en esta parte, antes la proueyo con la misericordia y largueza que suele, renelándole lo que hauiendo de creer, y dándole la diuina disposicion, y habito sobrenatural y

*Ambros. li. 6. Hexamer. c. 3. Arist. li. 2. histor. animal. c. 27. 1. Cor. 14. Offic. 4.*

*Isayas. 5.*

*Demanera, que assi por la indisposicion y flaqueza de la facultad y potencia, que es el entendimiento (mayormente despues del peccado) como por la improporeion y exceso y distancia de las cosas diuinas, tenia necesidad el hombre de algun habito sobrenatural y infuso, que lo leuantasse y dispusiesse para este soberano conocimiento en esta vida y estado de peregrinos. Pues el benignissimo Dios, que con tanta razon y propiedad, llama san Pablo rico de misericordia, casi declarando vn Diuino nombre, que muchas vezes las letras sagradas le atribuyē, que quiere dezir, abundante de riquezas y liberalidad, y animo de comunicallas, y repartillas con los suyos. Vista la estrecha necesidad en que estava el hombre, no quedo corto en esta parte, antes la proueyo con la misericordia y largueza que suele, renelándole lo que hauiendo de creer, y dándole la diuina disposicion, y habito sobrenatural y*

*1. pbesio. 2. et Rom. 10. Saddai.*

infuso de la fee: con el qual firmísimamente creyese todo aquello que nuestro Señor le reuelasse, aunque del todo excediese la razon y lumbré natural. Como lo hizo el sancto Patriarcha Abraham, esperando hijos en la vejez, de vna muger vieja y esteril: y deliberando matar, y sacrificar al que ya Dios le hauia dado, prometiendole del gran posteridad y sucesion, no dudando (aunque parecia repugnante a la razon y naturaleza) que de la ceniza y poluo de su hijo hallaria Dios camino para dalle sucesion, y sabria hazer buena su palabra, y cumplilla. Y así si dize el Apostol san Pablo, que creyo en la esperança que Dios le auia dado, contra toda la esperança que da la razon humana, y la naturaleza. Dióle pues Dios al hombre el habito da la fee, con el qual pudiesse tener conocimiento infalible, y noticia tan cierta de las cosas sobrenaturales y diuinas, de lo que se deue creer, esperar y amar, que en certeza, verdad, e infalibilidad y firmeza, excediese este conocimiento y noticia de la fee, todo lo que concluyen y muestran todas las disciplinas y razones humanas, y los sentidos: Porque las razones humanas estriban en principios naturales, que pueden ser alterados y mouidos alomenos por nuestro señor Dios, autor de la naturaleza. Como se vio en el parar del Sol, en tiempo de Iosue, y en el boluer atras en tiempo de Ezechias, y en el eclipsarse contra toda razon, en tiempo, y de manera del todo imposible a su naturaleza, en la sacratísima muerte de nuestro Redemptor (como lo obseruo el Ateo pagita Dyonisio siendo aun pagano, y estando en Hierapoly ciudad de Egypto, y lo refiere por cosa memorable y estraña Phegon autor Gentil, escriptor de tiempos) pues los sentidos, o por indisposicion del organo, o por razon del medio, cada dia se engañan. Vna caña entera, metida en el agua, parece quebrada: todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color. Pero este diuino conocimiento

Rom. 4. &  
Genes. 15.

Iosue. 10.  
Esai. 38.  
& 4. Reg.  
20. & 2.  
Para. 32.  
Dionys. in  
epist. ad Po  
lycarpum  
Phego Tral  
lianus liber  
tus. Augu-  
stin. qui ab  
alijs voca-  
tur Phego.  
lib. 14.  
Olympia.  
de. 202. cu  
ius memine-  
rant Euse.  
in commen-  
tarijs anno.  
530. &  
Orig. in c.  
2.7. Math.

cimiento que llamamos fee, porque yo no trato aquí de la fee humana, como la que tiene el que lee vna hystoria q̄ tiene por cierta: ni de la que se adquiere casi por razon y discurso, sin orden de la voluntad al bien, como la de los demonios: o de los desventurados hereges, que cada año, y aun cada dia tienen la suya: ni de aquella fee que llamamos por otro nombre, lealtad, o constancia: ni de aquella que algunas vezes las letras sagradas vsurpan por conciencia: sino de aquel habito sobrenatural e infuso, con el qual creemos y recibimos todo lo que Dios nos reuela y propone, quanto quier que exceda nuestra capacidad y lumbré natural, con tanta seguridad y firmeza, que lo tenemos por infalible. Pues esta qualidad diuina y del cielo, y esta virtud infusa por la mano de Dios en nuestros coraçones, estriba en la verdad primera, que se nos descubre y reuela, y da a conocer a si mesma, que es el mesmo DIOS, el qual es tan fiel y leal de su palabra, que en ninguna manera puede faltar, ni negarse a si mesmo: A la qual fee y consentimiento queda nuestro entendimiento rendido y humillado a la palabra de Dios, a las cosas sobrenaturales y diuinas, aunque nos mueuen muchas cosas exteriores, como son la predicacion de la sancta yglesia, la virtud y excelencia de los milagros, la verdad de la diuina Escripura, la concordia de lo que Dios hauia prometido en el viejo testamento, ya dado en el Euangelio, la limpieza y reformation del alma que enseña la Doctrina Christiana, y finalmente el no tener en si cosa que no celebre y ensalce marauillosamente la sabiduria, y bondad, y potencia de Dios, (como en su lugar con el diuino fauor mostraremos) y otros muchos motiuos que se pueden reduzir a estos, como a cabeças: Pero lo que haze en nuestras almas y causa este soberano efecto, es al Espiritu sancto, y la gracia especial de nuestro Señor, q̄ nos mueue interiormente, e inclina a creer

Iacob. 1.  
& Tho. 12  
q. 5. ar. 2.

Rom. 14.

Roman. 10  
Ioan. 15.  
Exodi. 4.  
Mar. vlti.  
Ioan. 1. &  
4. & 10.  
Acto. 8. &  
10. Camus  
lib. 2. de lo  
cis. c. 8. in  
solutione,  
ad. 3.

*Augst. li. 1. retracta. c. 21. Thom. Rom. 10. le. Etio. 1. Thefal. 2. Rom. 10. 1. Ioan. 6. 12. 1. Cor. 12. 13. Acto. 16. Esai 50.* con tanta estabilidad y firmeza, que no bastarian los Angeles (como dize el Apostol) a poner duda en lo que creemos, ni a desquiciar ni sacar de los guijos de la verdad primera, que es Dios (sobre que estriba y se mueue nuestra fe) aprehension de nuestro entendimiento.

*Euseb. lib. 10. hist. eccl. c. 3.* La necesidad deste mouimiento interior, declaran y muestran muchos lugares de la diuina Escritura y maravillosos exemplos: así de la predicacion de los Apostoles, como de los varones Apostolicos: los quales con la palabra de Dios traxeron muchos a su conocimiento, cuyos coraçones interiormente, el tocava y mouia, quedando otros que la oyan, en la niebla del peccado y del error. Este mouimiento e impulso es algunas vezes tan eficaz, que excede toda la eficacia y virtud de las razones y demonstraciones humanas, y las persuaciones de los Oradores eloquentes, rinde y humilla los hombres, a la obediencia de Christo. Cerca de lo qual, tratando las cosas que passaron en el Concilio Niceo, el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesaria, dize desta manera: Auendo juntado casi de todo el orbe el emperador Constantino Magno, para conferir y resolver las cosas de la religion, los Obispos al Concilio de Nicea: llegaronse tambien a la fama de aquella congregacion famosissimos Philosophos, y Dialecticos, Entre los quales auia vno tan auentajado, que cada dia tenia maravillosa disputa en la frecuencia y vista del pueblo, con algunos doctissimos Obispos que alli auia, de las cosas de la fee: El qual por ellos no solo no podia ser vencido, mas aun parece que los embarcava, y detenia: Pero para mostrar nuestro señor que (como dize el Apostol) no esta el reyno de Dios en palabras, si no en vna esclarecida virtud: fue seruido, que vn bienauenturado Obispo de aquellos sagrados Confessores, q̄ auian en las persecuciones y tormentos delante de los Tyranos, confessado con singular constancia, el Sacratissimo

mo

mo nombre del Redemptor (pero simple, y sin letras) se leuantasse, y dixesse que le diessen lugar, que queria disputar con el. Y como se lo estoraussen los que sabian que era y diota e ignorante, temiendo alguna afrenta: con todo esso el sancto Obispo lleugo a el, y le dixo: En nombre de Iesu Christo, oye Philosopho la verdad. Vno es Dios, que hizo el cielo y la tierra, lo visible e inuisible. Y (por de zillo en pocas palabras) le propuso el Symbolo, y la confession de nuestra fee, y tras ella le pregunto, si la crehia. Entonces el Philosopho olvidada toda su dialectica, como vn mansissimo cordero, le respondió que si, porque todo lo que le auia propuesto era summa verdad. El sancto Obispo le replico, Si crees ser verdad lo que professa nuestra fee, ven y recibiras el baptismo. El Philosopho buelto a los que estauan admirados, viendo vn tan peregrino espectáculo, les dixo: Doctissimos varones, que haueys dende el principio asistido a esta disputa, en tanto que el negocio se trataua con palabras, tuue palabras: pero quando se trato con virtud sobrenatural y diuina, como este sancto viejo lo ha tratado, han dado la ventaja las palabras humanas, a las obras diuinas, y el hombre a Dios: Por tanto si alguno de vosotros ha sentido lo que yo, crea en Iesu Christo, y siga este soberano varon, por el qual habla Dios. Y diziendo esto se fue con el, y recibio el Baptismo: Esto dize Eusebio. Nicephoro dize, que este sancto Obispo fue aquel admirable Spiridon, Obispo de Trimytho, ciudad pequeña de Chypre: en la qual era juntamente pastor de vn poco de ganado que tenia, y de las almas. Y entre otras palabras, que este diuino pastor y rustico, dize Nicephoro, que le propuso al Philosopho, despues de las del Symbolo, le dixo estas. Nosotros creemos todo esto sin curiosa inquisicion: por lo qual tu no deues preguntar como puede ser esto, ni inquirir ni buscar curio samēte, con atreuimiēto las casas de la fee, porq̄ sobrepujā

y ex-

*Niceph. li. 8. hist. eccl. c. 35. c. 42. et Socrates li. 1. hist. tripart. c. 12.*

Nicep. li. 8  
c. 15.

y exceden mucho toda razon y entendimiento. Y afirma ua el Philosopho con juramento, que cierta secreta y diuina fuerza lo hauia hecho Christiano. Otra cosa semejante a esta, se cuenta auer acaecido a Alexandro, Patriarcha de Constantinopla, varon sin letras y simple, hauiendo de disputar con vn eloquētissimo y doctissimo Philosopho: que mandandole callar quedo mudo. Pues esta soberana virtud allana en este estado de peregrinos, todas las dificultades que tiene el hombre, para entender las cosas sobrenaturales: porque en el que esperamos en el cielo, no aura fee, sino vision clara y manifesta, y euidente, de todo lo que aora creemos. De manera, q̄ es en esta vida la fee, el page de hacha, que nos alumbrá hasta la puerta, o la luz artificial de la vela, q̄ sirue hasta ser de dia. Esta diuina luz es fuerza la flaqueza del entendimiento, y le sirue de vnos admirables antojos, con los quales tiene el Christiano tan larga vista, que ve y conoce mas con ellos, de las cosas inuisibles y eternas, que vna simple vegezita Christiana, que entendieron ni supieron Aristotil. Pythagoras ni Platon. Proporciona y mide el exceso y distancia de los objectos sobrenaturales y diuinos, con el alma, conforme a su capacidad y estado, creo lo q̄ visto con su resplandor y luz ahogaria. Y así recibe y conoce por lumbre reuelada, y por fee dulcemente, lo que por essencia y como ello es, ahora no cabe en el uso de su entendimiento. El qual conocimiento de fee, siempre es y fue al hombre necessario (como emos dicho) aũ en el estado de la innocencia. Por que sin fee (como dize el Apostol) es imposible agradar a Dios, ni entender su voluntad, ni las cosas del cielo.

CAPITULO SEGUNDO, QUE  
declara mas particularmente la naturaleza  
y utilidad de la Fee.

Siendo



SIENDO pues el primer passo de los pies, con que caminamos para Dios (que son entendimiento y voluntad) el entendimiento alumbrado de la fee: porque como dize el Apostol) con la fee caminamos, y el que quiere llegar se con el conocimiento y con el amor a Dios, ha de creer, porque sin conocer no ay amar: como quiera que la charidad sea el fin y blanco de la ley, que nos da consentimiento de la diuina voluntad. Y así el benignissimo señor, primero que pidiese a su pueblo que lo amasse, le dio lumbre para que lo conociese, diziendo: Oye Israel, El señor Dios, Dios tuyo, vn solo Dios es: y amaras al señor Dios tuyo, de todo tu coraçon, &c. En las quales palabras, cõ marauillosa breuedad y compendio les propone lo primero, la memoria de sus beneficios: y les da noticia del abditissimo e inefable Sacramento de la Trinidad de las personas, y de la vnidad de la essencia, y de la Encarnacion del Verbo diuino, para el remedio del hombre. Y luego en el segundo lugar tras este celestial conocimiento, se pide la voluntad, y el coraçon, diziendo: Y amaras al señor Dios tuyo, con todo tu coraçon, y fuerças, y alma: Porque en la palabra Israel, les trae a la memoria los beneficios que recibieron de su mano sus progenitores, Abraham, Isaac, y Jacob, (el qual por la fortaleza que tuuo, luchando con el Angel, se llamo tambien Israel.) Los quales escogio entre todos los hombres, para tomar carne de las purissimas entrañas de vna sacratissima donzella de su linage, y para conseruar en ellos esta diuina lumbre de su conocimiento y de su fee, de que vamos hablando, y hazellos pueblo escogido de su patrimonio y mayorazgo, donde el mismo Dios tuuiese su casa y hogar (como dize la escriptura) y librandolos de todos los peligros que se les ofrecieron, honrandolos, y enriqueciendolos, y finalmente cumpliendo todo lo que auia puesto con ellos, y prometido.

2. Cor. 5.  
Hebr. 11.  
Matth. 22.  
1. Tim. 1.  
1.º Psal. 118.

Deuter. 6.

Genes. 31.

Esai. 31.  
Psal. 79.

tido.



*Esai. 5. Vi* tido. Por lo qual Eſayas llama los progenitores delos He-  
*nea Sorech* breos, planta escogida y moscatel, y el Apostol san Pa-  
*Roma. 11.* blo los llamo rayz sancta: y en alguna parte el Espiritu di-  
*Esai. 51.* uino les dize, que se acuerden de la cantera o pedrera, de  
*Alexander* la qual fueron cortados, Mueſtrales tambien su bondad  
*Papaetmar* y liberalidad, en el primer nombre diuino, que en este lu-  
*tyr epist. 1.* gar se pone, que es el inefable: el qual todos concluyen,  
*August. cõ* que es nombre de misericordia, y se deriva de vna palabri-  
*tra Maxi.* ta que quiere dezir Ser, para que entendiesſen, que el es la  
*c 23. Gre-* fuente del ser, y el que da y conserua el que tenemos to-  
*gor. Niſc.* das las criaturas, y haze ser verdadera y buena su palabra.  
*lib. de cog-* Y en el segundo (que quiere dezir fuerte) les declaraua  
*nitione Dei* su potencia, que faco del abismo del no ser y de la nada,  
*Iudeos, Ida* el vniuerso, para seruicio y utilidad del hombre. Y en po-  
*tius, Vari-* ner aqui tres vezes su nombre, y en dezir en singular, que  
*mandum.* es vno, dio a entender la Trinidad de las personas (como  
*Theodore* notan todos los Doctores sanctos) y la vnidad de la es-  
*lib. 2. de cu* fencia. En juntar con el nombre diuino que se pone en el  
*ratione gre* segundo lugar, esta palabra Tuyo, o Nuestro, significa, que  
*ca affectio.* la segunda persona de la sanctissima Trinidad, que es el  
*Anselmus* Verbo (que era suyo) siendo Dios, auia de meter prenda, y  
*Laudu. au-* ser nuestro, haziendose hombre para nuestro remedio. Y  
*tor. glos. or* tras tan admirable reconocimiento y memoria de ta cre-  
*dinar. Deu* cidos y singulares beneficios, parece que con gran razon  
*te. 6. In ca.* pide que le ame, diciendo: Y amaras al señor Dios tuyo,  
*6. Deut. de* &c. Siendo pues el creer, el primer passo para llegarnos  
*ratione il-* a Dios, y siendo tan alta la Theologia de la fee, con razon  
*lius pro no* la primera palabra del Christiano es, Creo, pues no se lla-  
*minis cõsu* man los Christianos, de la sabiduria sabios, ni de la forta-  
*lendi sunt* leza fuertes, ni de la justicia justos, por denominacion y  
*Orig. li. 1.* nombre comun de toda la gente y vniuersal, sino de la fee,  
*comentari.* fieles, y del creer, creyentes. Porque como dizen los sa-  
*in epist. ad* cratissimos Doctores, Chrysoſtomo y Cyrillo, la fee, es  
*Rom. Bas.* fundamento de la religion Christiana, puerta y camino  
*in Psal. 7.* para  
*29. Chri*  
*soſt. Homi.*  
*34. 39.*  
*in Gene. 2*

para la verdadera vida, y para reduzir la corrupcion a *serm. 2. in*  
 incorrupcion, y mortalidad. Cuyas excelencias y loo- *epist. ad Ro*  
 res celebra con singular eloquencia el Diuino Paulo, en *man. & Ho*  
 la carta que escriuio a los Hebreos, diciendo entre otras *mi. 2. in c. 1*  
 cosas asì: La fee es substancia de las cosas que se esperan, *epist. 1. ad*  
 y argumento de lo que no se vee. En las quales palabras, *Cor. hom.*  
 elegantissimamente declara la naturaleza de la fee, dize *2. in cap. 1.*  
 que es substancia, usando de vna palabra Philosophica, *Dionys. A.*  
 que significa el sujeto de todos los accidentes, que *recop. c. 1. ec*  
 ellos llaman primera substancia, a la qual atribuyen tan- *cle. Ierarch*  
 to, que dizen, que faltando ella, todo falta. Para sig- *ſit dux ver*  
 nificar, que el fundamento y estribo que sustenta el edi- *bi Christus*  
 ficio sobrenatural y Christiano, es la fee, y que faltando *(ſi fas est*  
 ella, es imposible que dexede faltar y venir a tierra, to- *dicere) me 2,*  
 da la verdadera religion. Y aunque en esta fee soberana *Chryſ. ho-*  
 (que es acompañada, siendo perfecta, de vna tan gran con- *mil. de fide*  
 fiança en Dios que ha reuelado la verdad, que ella con- *& ſpe, &*  
 fiessa y cree que llega algunas vezes a cõfirmalla con muy *ch. ritat e.*  
 grandes maravillas y milagros) estriba todo, pero princi- *tom. 4. Cy*  
 palmente las cosas que esperamos, que son inuisibles y e- *ril. libr. 4.*  
 ternas. Porque quien espera lo que vee (como dize el A- *Theſauri.*  
 postol) O que gente ay en el linage humano, mas misera- *c. 91.*  
 ble ni engañada, que la Christiana, si se paga solamente *Hebr. 11*  
 de lo presente, y solamente espera las cosas temporales y *Hipostasis*  
 viſibles, que ha de recibir de Christo en este mundo? Por *Aristo. in*  
 que en el no nos promete Christo sino affliction, trabajo *predicame*  
 afrenta, persecucion, menoscprecio, y finalmente todo a- *to ſub.*  
 quello que es aspero, dificil, y penoso a la carne, y no nos *Rom. 8.*  
 señalo por camino del cielo, la honra ni la riqueza, ni la *1. Cor. 13.*  
 fama, ni el deleyte, ni el linage, ni las fuerças, ni la hermo-  
 sura, ni salud, ni todo lo demas que estiman y buscan  
 los hombres ciegos y carnales, sino todo lo contrario.  
 Pobreza, mansedumbre, humildad, lagrimas, paciencia,  
 justicia, paz, y ser perseguidos por su nombre: pero todas *Math. 5.*  
 estas

estas penas parecen (como dize el Apostol) regalos a los justos que contemplan y consideran la gloria, que en nuestras almas y cuerpos sera descubierta en la resurrección general, y las otras cosas perdurables que no se veñ sino con los ojos de la fee, porque las visibiles, que se perciben y conocen con estos ojos corporales, communes con las moscas y hormigas son temporales y caducas: pero las que vee y conoce la fee, son incorruptibles y eternas. Demanera que la fee haze que tengamos en poco lo presente, y hagamos cuenta de lo futuro. Como cuentan las hystorias humanas, que lo hizo aquel clarissimo Architecto Sostrato, natural de Gnido. El qual hauendo levantado con tan admirable ingenio vna torre en Pharo, Insula de Alexandria la de Egypto, que fue despues vno de los siete milagros del mundo, para que encendiendo en ella de noche lumbré, fuesen socorridos los nauegantes que venian a la ciudad, y huyessen los Baxios del Paretonio: esculpí en vna grandissima piedra su nombre, encalandola por encima, y escriuiendo sobre la cal el nombre de Ptolomeo Philodelpho, el qual a la sazón reynaua en Egypto. Y asentola con tan marauilloso primor y subtileza, y en tal parte, que no se podia mouer sin grandaño y riesgo del edificio, pensando lo que despues sucedio, que gastadas las letras que estauan encima, y cayda la cal con el tiempo, parecerian las que estauã debaxo abiertas en la piedra viua, que dezian desta manera: Sostrato hijo de Dexiphanes Gnido, edificio esta torre, y la dedico a los Dioses Saluadores, por la salud de los nauegantes: Así el varon Christiano tiene en poco, y sufre que duren con paciencia las cosas postizas deste mūdo, sin gozar de su contento, esperando las esculpidas en la piedra viua Christo, que son fixas y perpetuas, y se han de gozar para siempre.

*Año. 1. po-* Dize tambien, que es argumento de lo que no se vee, y no

y no ponela palabra que uso san Lucas en los Actos, tratando la verdad de la Resurrección de Christo nuestro Redemptor, diziendo: Que aparecio a sus Apostoles y Discipulos en muchos argumentos, con vn vocablo que significa demostraciones euidentes: sino otro, que no solo significa la razon, que con discurso persuade lo que duda el entendimiento: pero tambien en el medio que sin discurso lo conuence y persuade con firmeza: qual es la fee que sin discurso ni sylogismo, haze cierto el entendimiento de aquello que no vee: Y assi el bienauenturado san Ambrosio, tratando este lugar, en lugar de argumento pone, con vencimiento diziendo: Es la fee cimientto de lo que se espera, y con vencimiento de lo que no se vee. Demanera, que la razon no ha de preceder, sino seguir a la fee, como muestra el gran Basilio, declarando aquel lugar de los Actos, quando san Pedro y san Iuan mandaron que se leuantasse sano el coxo que pedia limosna a la puerta del Templo, que se llamaua Bella. Y el bienauenturado san Bernardo en vna carta. Y el abundantissimo Augustino, tratando aquel lugar del capitulo siete de Iayas: No entenderéis sino creyeredes. Sobre las quales palabras dize desta manera: Tiene la fee su lūbre en las diuinas escripturas, en la reuelacion, en la prophécia, en el Evangelio, y en las lecciones Apostolicas. Luego veys hermanoa quan al reues, y quan viciosamente se dan priessã, los que como en preñez temprana, y no madura, quierẽ que la criatura primero sea mouida y abortada, que nascida? Los que nos dizen: Para que me mandays creer lo que no veo? Vea yo, que viendo, y no oyendo, creere. Respondales el Propheta. Sino creyeredes no entenderéis. Quieres subir sin escalera? Si te pudiesse mostrar al ojo, lo que propone la fee, no te pidiria de lo que hauias visto con tus ojos fee: porq̃ otra cosa es fee, sino creer lo que no se vee? Demanera, que para concebir y conocer los

D my-

*2. Cor. 4.*

*Lucianus in diulo.*

*De la torre de Pharo se llaman Pharoles las lūbres que guã las ar mudas de noche por la mar, que algunos ora llamã fanales.*

*ney vsa S. Lucas des- ta palabra, Tecmeria. El Apostol Hebre. 11. vsa deste vocablo. Elen cos. Ambros. in c. 11 epist. ad Hebre.*

*Basili. in Psal. 115.*

*Bernar. e- pist. 190. Augu#.*

mysterios diuinos, la fee deue yr delante como señora : y la razon humana detras como criada: Esto dize san Augustin. Luego con razon precede en la profesion de nuestra religion Christiana, esta palabra Creo : y lo primero que pide, el que quiere recibir el sancto Baptismo, es fee: porque esta soberana virtud, nos da verdadero conocimiento, y certifica y asegura de todas las cosas inuisibles y diuinas, y celebra la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios. La verdad, rindiendose el entendimiento a lo que Dios, que es summa verdad, tiene reuelado, y haziendo q̄ a el se humille la razon, parado todos sus discursos, en pareciendo la fee: La qual en breue tiempo, y sin engaño, le da noticia y enseña, aun las cosas que con la lumbre natural no podia entender (como dize el Doctor sancto) sino muy a la larga, y amassadas con error. Así lo hizo el sancto Moysen, que considerando aquella maravillosa visio en el desierto, de la çarça, que abraçaua, y encendida en uas llamas se quemaua, y no se quemaua, quando como hombre animoso y prudente, quiso llegar se cerca, por ver lo bien visto, no se engañassen los sentidos, o en oyendo este diuino Philosopho la boz diuina, que le mando detener, y descalçar los çapatos, y le dixo: Yo soy Dios de Abraham, y Isaac, y Iacob, tus progenitores. En esse punto, dize la diuina Escritura, que abaxo la cabeça, cerro los ojos, y se prostro en tierra. Significádo, que aunque aquello que auia visto era repugnante a la razon: que se quemasse la çarça, y no se quemasse, pero en sabiedo que Dios era el autor de aquella marauilla, hauian de parar todos los discursos de la curiosidad humana, y de la razon. Reconociendo, que si vn jugador de manos nos vence, y haze cosas con que claramente engaña los sentidos, y la Magia natural produze efectos, que parecen del todo prodigiosos, e incomprehensibles, a los que ignoran los principios, mucha mayor ventaja deue dar a Dios nuestro

S. Tho. 1. p.  
q. 1. ar. 1.  
Exodi. 3.

stro entendimiento, que infinitamente es sabio, y poderoso. Por lo qual las letras diuinas le llaman, Dios, que vence nuestra sciencia, que sabe y puede hazer, lo que nosotros no sabemos ni podemos entender. Y por esso, quando el Christiano dize, Creo, añade estas dos palabras: En Dios. El, En, dize confiança y amor (como luego diremos. Y la palabra Dios, muestra a quien creemos, al que es sumamente verdadero, y sabio, y poderoso. Celebra esta confiança, y esta fee voluntaria (porque aunque el acto del creer es del entendimiento, no se produze sin determinacion de la voluntad) grandemente la magestad de Dios, y cordura del hombre. Porque siendo Dios, el que reuela y propone las cosas de la fee, locura y desuario seria no creello, aunque (como hemos dicho) sobrepuyen y excedan nuestra capacidad y entendimiento, pues se da este credito en cosas muy dificiles a vn hombre grave y verdadero. Y porque siendo nosotros los infimos en las criaturas que tienen entendimiento, y siendo tan excedidos en los actos desta potencia, los rusticos y groseros, de los cortesanos y pulidos, y de los sabios los ignorantes, y finalmente de los Angeles buenos y malos, naturalmente los hombres. Apocado y vil Dios tendríamos si tuuiesse por medida de sus obras, y voluntad y potencia que es infinita, la capacidad de nuestro entendimiento que es el hoyito pequeño cabado en el arena donde aparecio el Angel, al bienauenturado san Augustin (que auia escripto quinze estremados libros, del sacramento de la sanctissima Trinidad, y aun no hallaua orden para salir de los Preludios, y presupuestos de tan alta y subtil materia) echando en el con vna venera de oro, el agua del mar Oceano, pretendiendo agotallo, y hazello caber y entrar en el agujero pequeño que tenia cabado en el arena. Para mostrarle que era imposible, que en el pequeño y estrecho vaso de nuestra alma y naturaleza, cupiesse el

Iob. 36.

anchísimo golfo, y impenetrable abismo del consejo y sabiduría y potencia de Dios. Y fino me engaño, esto mesmo entre otros grandes sacramentos, declaro el Espíritu sancto a Moysen, quando quiso philosophar y entender aquella vision de la çarça que hemos dicho, mandandole que se descalçasse los çapatos. Que bien sabemos que descalçar los çapatos en las letras Sãgradas, significa renunciar el hombre su derecho. Y assi mãdaua Dios en el Deuteronomio, que lo hiziesse, el que no quisiesse casar con la muger de su deudo, que auia muerto sin hijos, en señal que renunciava el derecho que tenia a la muger ya la haazienda. Y assi lo hizo aquel pariente mas cercano de su primer marido de Ruth, antes q̄ casasse cõ ella Booz. Pues a ninguna cosa tiene el hombre en esta vida tanto derecho, como a la razon, porque es racional y libre, y la voluntad es rayz de la libertad, como sujeto, y el entendimiento como causa, que son los dos pies con que caminamos para Dios. Estos estan calçados en este estado de peregrinos, y calçan limitados puntos, pues el entendimiento tiene tasa en la intencion, y en el numero de las cosas que en el pueden caer: y effos le manda descalçar Dios, casi diziendo: Quereys Moysen vsar de vuestra libertad, escudriãando mis secretos y marauillas? Pues para entẽdellas es menester renunciar esse derecho, y captiuar el entendimiento en obediencia de la fee, porq̄ no calça tantos puntos en esta vida, quantos son necessarios, para dar alcance a los negocios diuinos. Descalçareys primero el çapato de la mortalidad, q̄ los çapatos de pieles se hazen de animales muertos. Y en el estado de la bienauenturança, fortificado y eleuado vuestro entendimiento con la lumbrer de la gloria, vera a la clara, lo que ahora

cree alumbrado con la lumbrer  
de la Fee.

CAPITULO TERCERO DE  
la necesidad y forma de  
la Fee.

**V**E G O grandes fundamentos tiene de su verdad esta fee, y no se pide mucho al hombre en la entrada y principio de la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo, que nos muestra y enseña cosas del todo sobrenaturales, y diuinas, y agenas de los sentidos, y superiores a la lumbrer natural del entendimiento, que los sabios del mundo llaman agente pidiẽdole fee. Platon en el primero libro de sus leyes: (como es autor el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarca) manda, que los mancebos las obedeciesse, sin inquirir ni preguntar razon ni causa de lo que se mandaua, dandoles llanamente y con toda firmeza fee. En las disciplinas humanas la verdad de los primeros principios, se presupone: y muchas dellas, aun de las que llaman mathematicas, y dizem que muestran con euidencia, los reciben de las sciencias superiores por fee. Y el gran demonstrador Aristotil. dize que conuiene, que el que comieça a estudiar alguna disciplina, crea. Que marauilla, que la religion Christiana pida este credito, y cofiança, y fee, en las cosas soberanas y diuinas, que tienen por autor a Dios? Cerca de lo qual, aquella columna de fuego Basilio, que alcanço por su gran sanctidad y erudicion, el sobre nombre de Magno: dize desta manera: Ninguno deue tener en poco nuestra doctrina, pareciẽdole, que induzimos sin prouar nada a nuestros oyentes a creer. Porq̄ cosa necessaria es en cada disciplina, presuponer los que la estudian, y recibir sin alguna demonstracion sus principios, y imposible alcançar el fin con verdad y concierto, los q̄ contradizẽ los principios.

Arist. 3. de  
anima. c. 3.  
tex. 17.  
Euseb. lib.  
12. præp.  
Euang. c. 1.

Arist. 1. Elẽ  
cho. c. 2.

Basil. in  
Psal. 115.

Deut. 15. et  
Ruth. vlti.

Tho. 12. q.  
17. arti. 1.  
ad. 2.

Y esto bien se ve en las disciplinas humanas: Porque sino se conceden los primeros principios de la Geometria, im posible sera facar en limpio alguna conclusion. Y lo mesmo aconteceria en la Arithmetica, y en la Medicina: y finalmente en todas las disciplinas y ciencias, que con orden de los principios coligen el fin, que es la conclusion. Demanera, que en ellas es imposible hallar demonstracion de los primeros sujetos: antes es necesario, que admitiendo los principios de todas las disciplinas y artes que estriban en razon, sin prueua ni demonstracion, tengamos cuenta con las conclusiones que dellos se inferē, y siguen. Pues ni mas ni menos el mysterio de la Theologia Christiana, leuanta el edificio de la religion sobre el firmisimo cimiento de la fee, no probada ni demonstrada con razon. Esto dize san Basilio. Y el sagrado martyr Cypriano, con exemplos mas claros pone la mesma sentencia, diziendo desta manera. Ninguno se embarcaria ni fiaria su vida del liquido y profundo elemento del agua, sino creyese que se puede salvar en la naue. Ni el labrador cubria los granos que siembra por los sulcos para la cosecha venidera, sino creyese que hauian de venir las aguas del cielo, y el calor del sol que da vida, y los embates de los vientos: y que con estas cosas y su trabajo, e industria, labrada y cultiuada la fertil tierra, hauia de producir copiosos frutos. Y finalmente, ninguna cosa se podria tratar en la vida, si quitamos el credito que se dan vnos a otros, y la fee, pues que maravilla, si para llegar con el conocimiento el hombre a Dios, que es su fin lo brenatural, dezimos que es necesaria la fee, como quiera que sin ella cesaria el conuicto y contratacion, y comercio de las gentes. Esto dize san Cypriano. Y el diuinissimo Gregorio, dulcissimo y abundante rio de toda espiritual suauidad y doctrina dize desta manera. Despues que por la culpa salio el primer hombre de los gozos del Parayso, a cumplir

*Cypria. in  
expositi.  
Symbolo.*

*Gregor. 4.  
lib. dialogo  
c. 1. c. 2.*

plir el destierro en la obscuridad y tinieblas deste mundo, auendosi derramado por el pecado, perdio de vista aquellos incomparables gozos del cielo que primero veia: porque en el Parayso gozaua el hombre a menudo de la conuersacion y familiaridad de Dios. A costubraua ser arrebatado con la puridad del alma por altissima vision, con los soberanos y Angelicos espiritus del cielo: pero pecando perdio aquella maravillosa lumbré, que en estado de innocencia se le comunicaua. Y nosotros nacidos de su carne, en la tiniebla deste destierro, o ymos ciertamente que es nuestra patria el cielo: o ymos que sus ciudadanos y vezinos son los Angeles, y sus companeros los justos. Pero los hombres carnales y dados a los sentidos, como no veen esto por experiencia, ponen en ello duda. La qual duda no pudo tener el primer hombre: porque aunque desterrado del Parayso, de aquellos gozos y contentos de la gloria, conseruaua la memoria de aquello que hauia visto, aunque lo hauia perdido: pero ellos no pueden perceber con los sentidos lo que oyen de las cosas inuisibles, porque nunca las esperimentaron como el primer hombre. Como si fuese metida en vna honda y obscurissima prision vna muger preñada, y alli pariese, y criase vn niño, y despues de crecido en aquel calabozo y mazmorra le dixere, que aquel lugar donde estaua era carcel, y que fuera hauia grande anchura, montes, valles, prados, Sol y Luna, y estrellas, diuersidad de aues y animales, y opulentissimas Ciudades habitadas de los hombres: y el que no vio jamas otra cosa, sino a su madre y las tinieblas, y obscuridad de aquella carcel, desconfiasse y pusiese duda en lo que su madre le dize. Assi nosotros que nacimos en la tiniebla y obscuridad deste destierro, oyendo las cosas sobrenaturales e inuisibles, sino somos socorridos con la lumbré y beneficio de la fee, dudamos si seran ciertas: porque solo conocemos estas baxas, temporales y visibiles,

en que nacimos Por lo qual el hijo de Dios, criador de lo visible, e invisible, tomo carne, y se hizo hombre, y el Espíritu sancto, y lo puso en nuestros coraçones, para que recibiendo del lumbre y vida, creyessimos y conociessimos por fee, lo que no podiamos conocer por experiencia. Demanera, que todos los que hemos recibido este Espíritu soberano, y este don suyo, y prenda del patrimonio del cielo, no dudamos de las cosas eternas, e invisibles. Y el que en esto no esta firme, deve sin duda creer el testimonio de los mayores (como el niño el de la madre) los quales han recibido esta merced del Espíritu sancto. Porque ignorante sería el niño que no creyesse a su madre, que le afirma haver fuera de la carcel luz: porque el nunca ha visto dentro sino tinieblas. A estas palabras de san Gregorio; responde su Diacono Pedro, diciendo: Mucho me contenta lo que dizes, pero el que no cree que ay cosas invisibles, es infiel, y el infiel en lo que duda, busca razon, y no fee. A lo qual replica san Gregorio, diciendo assi: Oso dezir, que ni el mesmo infiel viue sin fee. porque si le preguntares quien es su padre, y quien es su madre: al punto sin duda alguna te respondera, fulano y fulana. Al qual si le preguntares, si vio quando fue concebido, o si se vio nacer: respondera que ninguna destas cosas vio: y con todo esso cree lo que no vio, pues con toda firmeza y sin recelo cree que aquellos fueron sus padres. Esto dize san Gregorio. Y quien quisiere ver la necesidad y utilidad de la fee mas a la larga, lea vn libro que compuso el illuminatissimo Augustino, de la fee, de las cosas invisibles, y otro de su utilidad, a Honorato amigo suyo, contra los Manicheos. Pues si en las disciplinas humanas, y negocios de la vida comun de los hombres, tan necessaria es la fee, que sin ella ignorariamos los primeros principios de muchas sciencias, y los mesmos padres que con tan estrecho y propinquo vinculo de la naturaleza nos tocã, pues

*August. de  
file rerum  
inuisib. &  
de utili. cre  
den. ad Ho  
nora.*

nos

engendraron, con quanta mas razon pide la religiõ Christiana fee a sus profesores y alumnos, pues para conseguir su fin sobre natural el hombre (que es Dios) tiene necesidad de medios sobrenaturales, de los quales es el fundamento y el primero la fee? Los principios son Dios, que nos ha reuelado su verdad y voluntad, la diuina Escritura las Tradiciones Apostolicas, y la Yglesia Catholica regida por el Espíritu sancto, de tal manera, que jamas pudo, ni puede, ni podra errar. Y assi la llama el Apostol, columna y firmamento de verdad. De la importancia del qual principio (que es la llave de singularissimos effectos) diremos con el diuino fauor en su lugar. Luego con gran razon es la primera palabra de la profesion de nuestra fee, No, Se, ni sospecho, ni imagino, ni disputo, ni pienso, ni tengo opinion, sino esta excelente y altissima confession de la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios (como hemos dicho) y de la prudencia, auiso, y cordura del hombre, Creo. Creo quiere dezir, aqui doy fee entera, y credito sin duda, con toda firmeza y seguridad, qual conuene que la tenga, el que estriua en la verdad de Dios, que es eterna, incommutable, firme, infalible, cierta, verdadera, estable, y que permanece para siempre. Añadieron los Apostoles esta palabra, En (que los Latinos llaman preposicion) diciendo: Creo en Dios, para significar la confianza de nuestros coraçones en Dios, y el concurso de la voluntad que determina (como hemos dicho) este acto del entendimiento, que es creer: Porque tambien en nuestra lengua vulgar vsamos deste mesmo language, para significar confianza y amor, diciendo: Yo tengo confianza en Dios, en el Rey, en Fulano que no permitira esto, o aquello. Y la fee tiene confiãça y firmeza en lo que cree, como la esperança en lo que espera, que es remission de los pecados (mediante la gracia y la penitencia) y la vida eterna, y la charidad en lo que ama: como la casta y buen-

1. ad Tit.  
3.

1. Tho. 2. 2.  
4. 2. art. 4.

D 5 na

Esto se prue-  
ua de S. Pa-  
blo a Phile-  
mon donde  
lo noto san-  
Hierro. y cõ  
tra los luci-  
ferianos y  
del ca. 1. 4.  
del Exodo,  
como lo no-  
ta S. Chry-  
sost. tom. 3.  
in serm. de  
fide & lege  
nature. Y  
assi lo afir-  
ma Orige-  
en el Apo-  
logia q̄ por  
el escriuio  
S. P̄philo  
martyr.  
Hos̄ incõ-  
fessione fi-  
dei. c. 58. et  
S̄onius li. 2.  
demon. c. 7.  
Matth. 7.  
Galat. 5.  
August. in  
Psal. 73. et  
tract. 29. in  
Ioan. et ser-

na muger en su marido, a quien extremadamente ama y quiere, y de quien espera ser socorrida y valerle en qualquier necesidad: No dezimos esto porque sea infalible esta loquucion. Porque tambien se puede dezir que creemos en los Sanctos, y en la sancta yglesia. En Dios, como en Señor y cabeça y principalmente: y en los sanctos como en miembros excelentes suyos: y en la yglesia, como en Esposa fuya, y oraculo fuyo. Ni porque el peccador que esta en pecado mortal siendo Catholico, no crea en Dios, y tenga verdadera fee, y aun pueda tener aquella fee que algunos llaman perfecta, quando tiene grande confianza: pues dize Christo nuestro Redemptor, que muchos condenados le alegaran tan subida fee, que con su eficacia y virtud hizieron clarissimos milagros: sino porque aquel solamente cree con fee viua (que es la que justifica el peccador, y la que tiene gran valor y merecimiento delante de Dios) el que juntamente ama y acompaña la fee con la charidad: porque (como dize el Apostol) ni el ser Hebreo vale algo delante de Dios, ni el ser Gentil, sino la fee acompañada de la charidad, que no es esteril, sino fructuosa, y fertil de obras y frutos excelētes. Demanera; que aquel (como dize el diuino Augustino) cree con viua fee en Dios, el que con el entendimiento aprehende y recibe firmisimamente su verdad, y con la voluntad lo ama, y abraça con estrechissimo vinculo de charidad, siruiendolo de veras, y poniendo por la obra su diuina voluntad. Esta es la fee que justifica el impio, y haze justo el peccador, acompañada de la gracia, y de la charidad, y penitencia, y de las demas virtudes. Las quales todas (como se colige de las diuinas letras, y muestran muy a la larga los Theologos) tienen por alma y reciben vida de la charidad. Demanera, que aunque la fee se que- de verdadera fee, faltandole las obras y la charidad, como queda verdadero cuerpo, assi en substancia, como

en

en cantidad, el cuerpo muerto y sin alma: pero queda muerta y sin vida, y casi semejante a la que tienen los demonios: de los quales dize el Apostol Santiago, que creen y tiemblan de temor, siendo del todo para ellos infructuosa y sin prouecho su fee. Y assi el diuino Paulo, declarando con singular magestad y eloquencia, la excelencia y necesidad de la charidad a los Corinthios, dixo: Si tuuiesse tanta fee, que passasse de vna parte a otra los montes, y no tuuiesse charidad: con todo esso, fere nada. No dixo, la fee sera nada, que la fee, fee es, y fee se queda, aunque no aya charidad: pero yo fere el nada, porque aquella fee es muerta, y no me aprouecha para la vida eterna.

Demanera, que para creer en Dios vtilisimamente, y para que nuestra fee sea a el accepta, y a nosotros meritoria, no solo ha de tener confianza, y conocimiento, y firmisimo credito, de las cosas inuisibles, y reueladas, y diuinas: pero tambien deve tener vida de dulcissimo amor, y ardentissima charidad, y obras que concierten y digan cõ lo que creemos, y con nuestra fee. No seamos de aquellos de quien dixo el Apostol, que con la boca y con las palabras dicen que confiesan y conocen a Dios, pero con las detestables obras y peccados lo niegan. Ni de aquellos que se contentan con oyr las cosas de la fee, y algunas vezes con lagrimas y deuocion sensible, y creellas, quedandose en el cieno de sus vicios, y estragadissimas costumbres, siendo cosa aueriguada y cierta, que no los que oyeren y creyeren solamente la palabra de Dios, sino los que juntamente con esto la pusieren por obra, y la guardaren, seran justos y bienauenturados. A este fin y manera de creer, leuantan nuestros coraçones estas primeras palabras del Symbolo, que dicen: Creo en Dios, &c. Y porque (como hemos dicho) esta palabrita, En, declara aqui la confianza que el hombre pone en Dios, no se añade

en

mo. 1. in vi-  
gilia Pet̄ he-  
cost. & lib.  
1. Solilo.  
circa finem  
Tho. 12. q.  
62. art. 4.  
& 2. 2. q.  
4. art. 3.  
Iacobi. 2.  
1. Cor. 12.

x. ad Tit. 2.

en el Symbolo, sino donde se pone alguna de las tres personas Diuinas. Reconociendo la del Padre dezimos: Creo en Dios Padre, reconociendo la del Hijo, añadimos: y en Iesu Christo su hijo. Y reconociendo la del Espiritu Sancto, concluimos diziendo: Creo en el Espiritu sancto. Porque en estas tres diuinas personas, que son vn solo Dios verdadero, ponemos toda nuestra confianza: y a el cree, y abraça con singular firmeza nuestro entendimiento y nuestra fee, y en el estriba, como en primera e incommutable verdad, lo que creemos, y esperamos, y amamos.

(.?)

## DISCURSO QVARTO

CAPITVLO PRIMERO, DE  
la significacion desta palabra Dios, y de  
la diuision del Symbolo,  
y vnidad de  
Dios.



ON esta palabra, Dios, significamos la fuente y el abyfmo del ser, y de la hermosura, y del deleyte, y vn summo bien vniuersal, simplicifsimo, immaterial, infinito, eterno, incommutable, incircũscripto, inmẽso, iusto, sabio, poderoso, magnifico, liberal, rico, paciente y misericordioso, que difundiendo y comunicando su bondad por las criaturas, crio del puro nada, y faco del Abyfmo, del no ser; el vniuerso, como todo poderoso, y lo rige y gouierua con su infinita prouidencia, como sabio, y lo conferua y sustenta, como inflexiblemente bueno y misericordioso: del qual tuuieron principio, y fuerõ pro-

produzidas todas las criaturas, y al qual al cabo han de yr a parar. Por lo qual justamente se llama en las letras sagradas, primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y assi elegantemente dixo Homero, que Dios trahia para ser conocido, por señal vna cadena de oro que salia de su sagrada mano, e yua eslaunando y encadenando todas las criaturas, y alcabo haziendo vn hermosifsimo anillo y circulo, se venia otra vez a cerrar y juntar con la sagrada mano, de adonde primero salia: Porque del fallen, y a el tornan cada vna en su tanto, todas las criaturas, las quales marauillosamente abraça su bondad, y por ellas como dize el Apostol, y hauia dicho la Sabiduria) se conoce su gloria y su diuinidad. No ay que deternernos en declarar lo q̄ pretendemos explicar con esta palabra, Dios, pues las letras diuinas que nos dan su conocimiento, mas presto nos dan a entender, que se puede adorar, que declarar la magestad y grandeza de aquella diuina substancia, eterna y bienauenturada: siempre vna mesma, infinita, hermosifsima, bellifsima, agradabilifsima, que abraça y encierra como puede, la facultad estrecha de la criatura racional, con este nombre Dios. El Angel que aparecio a Manue, padre de Sanfon, preguntandole su nombre, dixo que era, Admirable. El que lucho con el sancto Iacob le dixo, que para que se lo preguntaua? Salomon en los Prouerbios, da a entender, que no se alcança. Isayas dize, que vno de sus nombres es, que admira, y espanta, y ahoga nuestro entendimiento. Aquel, con el qual creen los Hebreos que se declara algo de su essencia, llaman infamable, y tienen por blasphemia pronunciallos. De solos tres renglones del Exodo, trocando letras coligen los Cabales setecientos y veynte nombres diuinos, cõ los quales no se explica vna pequeña parte, de la perfeccion y riquezas incomparables, y thesoros de bien y de contento sin estima, que tiene esta soberana substancia que llamamos

Apo. I. 2.  
Homer. II.  
liade.

Rom. I. et  
Sapient. 13.

Iud. 13.  
Genes. 32.  
Prouer. 30  
Esaie. 9.

Exod. I 4.  
ab illo loco  
tollensque  
se angelus  
domini, etc.  
vsque ad il-  
lum & con-  
uertit mar-  
in siccum &

mos



mos Dios. Porque si el vniverso con todas sus criaturas, se resoluiesse en vn menudissimo poluo, y cada poluo se hiziesse lengua, y cada lengua declarasse mas de las perfecciones y bienes de Dios, que concibe el mas subido Seraphin que el tiene a su lado en el cielo, con su afiladissimo y a lumbradissimo entendimiento, todas ellas juntas quedarian inferiores, y no podrian emparejar, con la magestad, y grandeza, y bondad, y hermosura, y contento y gloria que goza y encierra en sí sola, aquella diuina esencia que llamamos Dios. Por lo qual el Arcopagita Dionysio dize, que del ni tenemos proprio nombre, ni noticia que le comprehenda, ni palabras que basten a darnos a entender su gran riqueza y bondad: y que mejor entendiamos del lo que no es, que lo que es: porque entendemos que no es hombre, ni Angel, ni Seraphin, ni alguna otra criatura: Pero si boluemos a hazer discurso de lo que es, hallamos tanto bien y grandeza, que (como hemos dicho) se ahoga y anega en el pielago y gran Oceano de su perfeccion y ser, nuestro entendimiento. Y nos acontece lo que cuenta el facundissimo Tullio, que acõtecio en Sicilia, a Simonides Poeta. Que preguntandole Hieron, Tyrano de aquella Isla, que era Dios? Le pidio vn dia de termino para darle la respuesta: y tornando a preguntarselo passado el plaço, le pidio dos: y como passado aquel termino, pidiendole respuesta, le doblasse siempre la parada: admirado el Tyrano le preguntó, que porque lo hazia? Y el le respondió: Porque mientras mas lo pienso y miro, mas me embaraço y admiro, y me parece cosa mas soberana e inefable, y que menos se puede concebir ni declarar. No es ageno este parecer, de aquel de David. Que el enmudecer y silencio, alaba a Dios en Syon: Y así fue entre los antiguos celebrada aquella sentencia de Mercurio Trismegisto: que dixo: Ciertamente el que tiene ser incommutable, infinito

to y eterno, por su esencia no tiene nombre que le empareje ni yguale. Cerca de lo qual el diuino Dionysio, dize desta manera: Suplicamos a nuestro Señor, que nos admita y reciba, a la clara y resplandeciente tiniebla, para que por la priuacion de la sciencia y de la vista, conozcamos, y veamos aquel, que sobrepuja y excede toda sciencia y toda vista, y celebremos aquella diuina substancia, que es superior a toda substancia, sobresubstancialmente, siendo desnudos de las imagines de todas las cosas que son: Porque este no veer, y no saber, es veer y saber de veras. Esto dize san Dionysio. Pero la piedad religiosa de los hombres a este bien tan grande da diuersos nombres pedidos de aquellas perfecciones que cõforme a su capacidad del entiende, o de los señalados e illustres beneficios que del recibe: Entre los quales es nombre mas comun y usado, este nombre Dios. Y yo no dudo que se deriue, como muestra su sonido y terminacion, de vna palabra Griega, que en aquella lengua significa lo mismo: de la qual tambien se deriuo la palabra Latina, que tiene la mesma significacion. El vocablo Griego que es fuente de los dos: Español y Latino, a vnos parece que deciendo de vn verbo que quiere dezir, disponer y discurrir: Porq̃ Dios lo dispone y toca todo de cabo a cabo, con su prouidencia (como dixo la Sabiduria) y discurre por todas las cosas, siendo mas intimo a todas ellas, que sus proprias ormas. A otros les parece que deciendo de otro verbo, q̃ quiere dezir, quemar, por el ayre que da, y la semejança que tiene la naturaleza del fuego: así en el lugar, como en la actiuidad (que es superior, y mas actiuo que todos los elementos) como en la claridad y subtilidad, como en los efectos con Dios. Porque el fuego tiene dos, que eminentissimamente en la Diuinidad resplandecen (como dixo Clemẽte Alexandrino) que alübra y quema. Y Dios a los buenos alübra, y a los malos quema,

Y por

Dionysii. de diuini. nomi. ni.

Cicero. lib. 1. de natura deorum.

Psal. 64. segun la traslacion de S. Hieronym. Esti garon, amonimos. 1.

est qui est, innominabilis.

Dionys. c. 2. mystice Theologia.

Theos. 1. De Theis id est, currere Plato in Crati. Nazaroli. 4. Theolo. Damasc. li. 1. fidei Ortho. c. 12.

Theodo. li. de principijs Theophilus. Antioche. li. 1. ad Autolicum.

Sapient. 8. Ethin. 1. rere Damasc. lib. 1. c. 12.

Exol. 3. et  
13. et 19.  
Deuter. 4.  
Theaste. 1  
omnia in-  
tueri. Dio-  
nyfi. c. 12.  
de diuinis  
nomini. Da-  
mas. lib. 1.  
c. 12.  
Hebr. 4.  
Tithimi. 1.  
ponere.  
Theophil.  
Anthio. li.  
1. ad Antoli  
cum Clemēs  
Alex. li. 1  
stroma. in fi-  
ne. Deos. 1  
timor, Eu-  
seb. Casar.  
li. 2. præ. E-  
uang. c. 8.  
Genes. 32.  
Clemēs A-  
lexand. in  
Stroma. et

Y por esso aparecio en figura de fuego, y se llama fuego en muchos lugares de la Escritura sagrada, Otros lo deriuau de otro verbo, que quiere dezir, verlo todo. Porque (como dize el Apostol) todo lo penetra y vee al desnudo este diuino Lynce, y zohori del cielo, sin que se le pueda esconder el nienor y mas secreto pensamiento del coraçon. Por esto le llaman los Sanctos, Dios que viue y vee, y reniã siempre tan presentes sus ojos y preñencia, que dezian que estauan delante del. Otros lo deriuau de vn verbo, que quiere dezir, poner. Porque (como dixo Theophilo Patriarcha Antiocheno) en Dios esta puesto todo, y el tiene la perfeccion y excelencia de todas las cosas, y el la pone, y reparte, y asienta de su mano, en todas las criaturas. Otros lo deriuau de vn nombre, que quiere dezir, temor, o reuerencia, porque Dios deue ser amado y temido. Ciertamente en oyendo esta palabra Dios, se hauia de encender y abrasar en viuas llamas de amor, nuestra alma, y humillarse, y reconocer nuestra poquedad y baxez, confessando su grandeza, y magestad, y bondad, y paciencia, y misericordia, y dezir con el sancto Iacob cada vno de los hombres, con profundissima humildad, y verdaderro conocimiento. Señor menor soy que el minimo acto de la misericordia que vsas, y has vsado conmigo, teniendo tan particular cuydado y prouidencia de mi, como si en el mundo fuera yo solo. Tu me has enriquecido de naturaleza capaz de ti mesmo, que eres summo bien, y soberano, e incomprehensible premio del justo. Disteme tu lumbr e y tu conocimiento, y de tu diuina voluntad, y partiste conmigo con mano liberal y larga, tus dones y misericordias. Hezistete hombre por mi, y no recuñaste muerte de Cruz, con inauditas afrentas, y penas, y dolores incomprehensibles. Pero lo que mas me espanta Rey de gloria es, que me ayas sufrido, viendolo tu todo al desnudo y al descubierto. Y siendo fuego que alumbra y encien-

de

de con regaladissimo amor a los justos: y quema, y abrasa, y castiga, con infierno perdurable a los peccadores. No tiene, Señor benignissimo, que ofrecerte esta escoria y defecho de las criaturas, sino es a si mesma, con vna verdadera y entrañable resignacion en ti: para que en ella seas glorificado, tu que hazes alquimia tan soberana, que buelues en subidissimo oro de inestimables quilates del cielo, vna vil escoria del cieno de la tierra, Y hazes del peccador innocente. Tambien te ofrece loor y perpetuo hazimiento de gracias, quales te hazen siempre los espiritus Angelicos y bienauenturados, que veen a la clara en tu diuina esencia la razon que tienen de alabarte perpetuamente, siendo no pequeña parte de su contento, tu loor.

A este sentimiento se deue leuantar y aspirar nuestra alma, y a otros mas amorosos y tiernos, quando oye esta palabra Dios. Luego con razon pusieron los sacratissimos Apostoles esta palabra, entre las primeras del Symbolo, diciendo: Creo en Dios. Pero tiempo es ya de considerar en esta parte, que (como dize el bienauenturado sancto Thomas, clarissima lumbr e de la yglesia) esta profesion de nuestra fee, que llamamos Symbolo, se diuide y parte por articulos, que quiere dezir coyunturas, a manera de los miembros corporales: los quales algunos quieren que sean doze, conforme al numero de los Apostoles que lo compusieron: y otros, por ponellos mas distinctamente al pueblo, catorze. Los que ponen doze Articulos, cuentan por vno el que toca a todas las tres personas: conuiene a saber. Creer que es Padre, creer que es Hijo, creer que es Espiritu sancto. Tambien juntan el articulo de la Concepcion y Natiuidad de Christo nuestro Redēptor diciendo: Que fue cōcebido del Espiritu sancto y nacio de la Virgen Sancta Maria, &c. Y hazen dos del articulo de la Glorificacion, vno de la Resurreccion de la

E

carne,

Prudentius  
in Petri Ste-  
pha. in Lau-  
rentio.

Thom. 2. 2.  
q. 1. ar. 8.

Catechis-  
mus Roma.  
in hec ver-  
ba Credo in  
Deum.

carne, y otro de la vida perdurable. Pero quien mirare con diligencia esta sagrada profesion de nuestrafee, hallara, que los sanctos Apostoles maravillosamente la partieron en tres partes, que responden a las tres personas diuinas, y a los tributos que a cada vna dellas, particularmente se aproprian y atribuyen. Al Padre la potencia, al Hijo la sabiduria, al Espiritu sancto la sanctidad y bondad. En la primera parte que toca al Padre, abraçaron y pusieron la creacion del mundo, diziendo: Creo en Dios Padre, todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. En la segunda, que toca al Hijo, pusieron la Redempcion, diziendo: Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro, que fue concebido, &c. En la tercera que toca al Espiritu sancto, pusieron su sanctificacion, diziendo: Creo en el Espiritu sancto, y en la sancta yglesia Catholica la comunion de los sanctos, remision de los peccados, &c. En lo que luego al principio nos proponen, diziendo: Creo en Dios, nos muestran la vniidad de la essencia. En lo que añaden adelante, Padre, y Hijo, y Espiritu sancto, nos muestran la Trinidad de las personas, que son tres, y vn solo Dios verdadero.

## CAPITULO SEGUNDO, de la vniidad de Dios.

Hesiodus  
apud Euse-  
bium. li. 5.  
pre. Euan-  
gel. c. 14.  
August. de  
ciuita. Dei.



ESTA palabra Dios en singular, condena la pluralidad de los dioses, que adoro y adora la Gentilidad y Paganismo. Hesiodo (como es autor el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) puso en sola la tierra, treynta mil dioses, y no se espantara deste numero, el que vniere leydo el libro de la Ciudad de Dios del sacratissimo Augustino, dulcissima y copiosissima fue

te

te de toda piedad y erudicion. Ni quien huuiere entendido la Theologia de los Indios Occidentales: la qual aunque segun aquel mundo es anchissimo y grande, en muchos Reynos y Prouincias sea diferente, la que yo tuue entendida y escripta en lengua latina de los Indios Mexicanos, juntamente con la conquista de aquel grande Imperio, y se anego en el naufragio de los Jardines, año de, 1564. de solos los Borrachos, pone trezientos dioses. Entendieron esta vanidad y locura, y la escarnecieron, y burlaron muchos de los mesmos Gentiles, con el beneficio de sola la lumbre natural, aunque no se atreueron a yr a la mano al desatinado pueblo, que hauia ya condenado algunos, a titulo que pretendian mudar la religion. Este fue vno de los cargos que pusieron a Socrates, y con el mesmo pretendierõ oprimir a Anaxagoras, por hazer pasar a Pericles: Pero no ignoraron la vniidad diuina Aristotil. ni fu maestro Platon, ni otros muchos (como dize el Apostol) aunque no lo siruieron, ni reuerenciaron como deuián, de miedo de los hombres. Este conocimiento muestran muchos lugares de sus libros, los quales recogio curiosamente el doctissimo Augustino, Estheuco Eugubino, y no ay necesidad de referirlos aqui. El mismo lugar es aquel que refiere de Platon Eusebio, en vna carta a Dionysio, en la qual le declara la señal y Symbolo, en que conocera las cartas escriptas con estudio, a los verdaderos amigos. Y dize, que seran conocidas en la manera de començar, porque todas comiençan en esta palabra, Dios, cuya virtud el tenia entendida. Pero las que escriuia por cumplimiento, a gente que no podia negar la respuesta, comiençan con esta palabra, dioses, en plural condescendiendo con el error del pueblo. Y de proposito entre los Gentiles burlo, y confuto la pluralidad de los dioses, Oenomaos, en vn libro que escriuió, de la falsedad de los Oraculos. Porque ser Dios vno solo,

Plutar. In-  
ta Pericles  
ex editto  
Diophiti.  
Rom. 1.  
August. E-  
stheucus  
Eugubi. de  
perenni phi-  
loso. Euse-  
bius lib. 5.  
prepa. Euā-  
gel. c. 10.  
Plat. in epi-  
stol. ad Dio-  
nyf.

Oenomaos  
de falsitate  
oraculorū.

es cosa tan necessaria, que estando en razon natural, poner muchos, implica contradiccion, como lo prouaron elegantissimamente con muchas razones, los excelentissimos y sanctissimos Theologos san Ioan Damasceno, y sancto Thomas de Aquino. Y este es aquel importantissimo articulo que tantas vezes repitio y encomendo Dios, y con palabras tan encarecidas, al pueblo de los Hebreos, en el qual pretendio conseruar su verdadera fee, y religio, y culto, y conocimiento, mandandoles que tuuiesen por cosa abominable y nefanda, los ydolos. A los quales siendo piedras, o palos, o metales, atribuyan falsamente diuinidad los Gentiles, o siendo imagines que representauan hombres y mugeres, de vida y costumbres corruptissimas y infernales: Como Iupiter, Venus, Mercurio, Baccho, y otros semejantes: Las quales (aunque mucho despues) Marco Varron, y otros hombres doctos y cuerdos, quisieron transferir con razones mysticas, o a las cosas naturales, o diuinas, vencidos de la verguença y confusion de lo que adorauan, no pudieron: Pero tanto se hauia enseñoreado el demonio del hombre, y tan tiranizado lo tenia por el peccado, y tan ciego que casi preciandose de quan sujeto le tenia, le hazia hazer y adorar cosas tan torpes y feas, y con ritos tan suzios y nepharios, que el pudor humano, y comun verguença impide que se publiquen. Bien se vee oy esta gran ceguedad y error de los hombres, possedydos del demonio, que lo firuen en los ydolos, en ambas Indias, Oriental y Occidental, donde aun duran. Aunque en la del Occidente que tiene España, ha sido tan maravilloso el fructo del sancto Euangelio, que ha corrido mas de quatro mil leguas de costa, de anchissima tierra, destruyendo cõ su celestial y soberana luz, de tal manera la tiniebla del demonio, y errores de la ydolatria, que ay Prouincias colmadissimas de gentes, en las quales, a penas se halla rastro de lo que fueron. Entre la

*Damas. li. 1. fidei Or. thodexæ c. 5. Tho. 1 par. q. 11. art. 3. Exodi. 20. Deut. 6. Isai. 43. 44.*

*Marco Varron & Cicero de natura deorum. Vea se el rito con que honrauan al ydolo q̄ llaman Belphegor en Nicolao de Lyr. 11. los Hebreos numero. 23. 25. 31.*

las quales, con raziõ tiene la cumbre el imperio de la nueua España, que llamamos Mexicano. Al qual embio Dios conforme a su oraculo, por Ilayas, a aquella gente desechada y olvidada (adelante de la qual no ay otra, porque ella sin falta es la vltima del mundo) Angeles tan veloces y nuues de tan soberano buelo: que dende el año de 1519. que se gano, con ser harto mayor que Europa, casi no queda rastro en ella de Gentilidad, ni ydolatria, auendo seruido en el ministerio, y Apostolado de la conuersion de aquellas gentes, las tres illustissimas y obseruantissimas religiones de mendicantes de España, menores (que fueron los primeros) y Predicadores y Augustinos, con incomparable zelo y successõ: Las quales han tenido varones tan esclarecidos en toda Religion y virtud, y sanctidad, y erudicion, que hemos entendido auer resplandecido algunos con singulares maravillas: De los quales yo mesmo conoci, y trate algunos: cuya vida y exemplo maravilloso, no era inferior a la fama, y esclarecido nombre que tenian. Con estos officiales ha hecho su negocio Christo, y con esta gente ha rendido aquel mundo, y traydo aquellas gentes a la verdad y gloria del Euangelio, y al conocimiento de vn solo Dios verdadero, de la increyble multitud de demonios y ydolos, que con ceremonias y ritos inhumanos y nephandos adorauan. Y yo no me parece dexar de notar en esta parte, que todas las figuras, grandes y pequeñas que he visto entre estas gentes Occidentales de demonios, en piedras, y en madera, en oro, en plata, en hueso, y en otras muchas cosas, ninguna he visto que no sea horrenda, abominable, fea, y verdaderamente diabolica. Aunque no ignoro la belleza de las imagines, y estatuas que tuuieron los Griegos, y Latinos. Luego justamente, y con gran consejo, la entrada y profersion de nuestra fee, conieffa la vnidad diuina, contra la pluralidad de los dioses, y vanidad de los

*Isai. 18.*

ydolos, diciendo: Creo en Dios. A las quales palabras para mayor claridad añade el Symbolo Constantinopolitano, esta palabra, Vno solo, diciendo: Creo en vn solo Dios verdadero. Porque aunque en las letras diuinas se haga memoria de muchos dioses, no son verdaderos, sino falsos: y assi falsamente los Gentiles vsurpan, y les atribuyen este nombre. Y tambien dan este nombre las letras sagradas, o a los que por gracia y participacion estan endiosados, o deificados, o deiformes, como los justos (los quales dize el Principe de los Apostoles san Pedro, que son hechos participes y consortes de la naturaleza diuina) o a los que con dignidad y ministerio representan la diuinidad, y son lugar tenientes, y Vicarios, y Vice-dioses en la tierra (como en lo espiritual lo son los Obisps y Sacerdotes, y sobre todo el Summo Pontifice Romano, y en lo temporal los Reyes, y Principes, y Cabeças que rigen, y gouernan, y sustentan en tranquilidad y paz las Republicas) para que con nombre tan soberano ellos entienden la limpieza, justicia, equidad, humanidad y beneficencia que han de tener, estando obligados a resplandecer en todo genero de verdadera virtud y

piedad, como Dios, a quien representan,  
y nosotros lá veneracion y obediencia que les debemos.

(.)

## DISCURSO QUINTO de la sanctissima Trinidad.

### CAPITULO PRIMERO, DE la Trinidad de las personas.

2. Petri. 1.  
Genesi. 6.  
Psal. 81.  
Exodi. 22.  
C. 21.  
Aug. 4. 88.  
in Exodum  
sic accipit  
locum. Pau  
li. 1. Cor.  
8. quoniam  
sunt diuini  
ti & domi  
ni multi.]



STA puesta cada vna de las palabras deste sagrado Symbolo, con tan alto consejo del Spiritu sancto, y es tan fecunda de sacramentos, y misterios inefables, que a penas ay orden para poderlas declarar. Aquella palabra Dios, diximos que declara la vnidad de la esencia: y assi se refiere luego al Padre, y en el articulo segundo, al Hijo, y en el octauo, al Espiritu sancto. Porque confessamos que es verdadero Dios el Padre, y verdadero Dios el Hijo, y verdadero Dios el Espiritu sancto: No tres dioses, sino tres personas que subsisten en vna mesma esencia, y vn solo Dios verdadero. Este sacramento tan grande, tan escondido y inefable, no pudo jamas ser alcanzado de los entendimientos humanos, siendo siempre necessario su conocimiento con el de la Encarnacion del diuino Verbo, dende que el primer hombre peceo, para saluarnos. Y assi Dios (de cuya liberalidad y bondad, y magnificencia arriba hemos dicho) aunque siempre quedan cortas las palabras humanas, proporcionadas con su infinita bondad y misericordia, no solo despues del peccado, pero aun antes que Adam perdiesse el estado de la innocencia, le dio noticia de estos secretos. Por que aquel sueño que tuuo en el Parayso terrenal, quando Dios le adormecio (como los Doctores sanctos declarã, y la palabra Hebrea, y aun la Griega, con que los 70. Interpretes la boluieron, significan) fue sueño prophetico y Ecstatico, y de reuelacion, que casi imposible fuera no desesperar el hombre, en el estado de infelicidad y miseria, viendo lo que auia perdido por el peccado, sino vniere tenido reuelacion de la contrayerua y remedio que le tenia Dios ordenado, tomando carne, y haziendose hombre su vni-genito Hijo, para remedio del hombre. De manera, q̄ dende entonces tuvieron los hombres fee, conocimiento, y noticia del incomparable sacramento de la Trinidad y Encarnacion: La qual fee, era clara y explicita en los mayo-

Tardema.  
Estasis.

Esta

E 4 res

res, quales fueron los sanctos Patriarchas y Prophetas: assi en la ley natural, como en la escripta, implicita y obscura en los menores, que era la gente popular y comun, siendo necessaria a ora, despues de la resplandeciente luz del sancto Euangelio (quando estaua prophetizado, que estaria toda la tierra llena de la sciencia y conocimiento del Señor) fee clara y explicita, delo vno y de lo otro. No ay que traer razones humanas en la cōsideracion deste reconditiſsimo y escondidissimo myſterio, adorado de los Angeles y Seraphines, pues tratamos con gente que dize: Creo, con gente que tiene fee, y estriba firmissima y constantissimamente en la verdad primera, que es Dios, que nos dio noticia de tan inefable sacramento: antiguamente de muchas maneras, pero aora clara y manifestamente por la boca de su vnigenito Hijo, que esta en el coraçon y seno de su padre. El nos dio a entender esta maravillosa Trinidad de personas, y vnidad de essencia, en muchos lugares de la diuina escriptura. Beneficio es de la fee, tener el hombre tanta noticia de las cosas diuinas: especialmente de las que tanto sobrepujan, y exceden nuestra capacidad, como la vnidad de la essencia, y la Trinidad de las personas, y la vnion personal del Hijo de Dios, con nuestra naturaleza. Y don crecidissimo y diuino es la fee, por falta de la qual dize Christo, que dixo Isayas, que quedarian los Hebreos sin conocimiento de sacramentos tan necesarios para su saluacion y salud quando vio la gloria de Christo, y hablo del sacramento de la sanctissima Trinidad, y de la admirable Encarnacion: Porque en el capitulo sexto de su sancta propheta, casi comenzando a conciliarle la autoridad y grauedad que merecia, dize, q̄ vio al soberano Dios assentado en vn Throno real y diuino, tan sublimado y subido, que a penas se podia diuisar, con dos Seraphines a los lados, cada vno con seys alas, con las dos le cubrian el rostro, y con las

Isaie II.

Ioan. I.

Matth. 3.

Eolt. 10.

I. J. 17.

Luc. 23.

E. I. 10.

5. Gal.

4.

Ioan. 12.

Isaie. 6.

dos le cubrian los pies, y con las dos bolauan, y el vno cōbidaua al otro a alabarlo, y dezian: Sancto, Sancto, Sancto es el señor Dios de los exercitos, llena esta la tierra de su gloria. No ay que dudar, sino que en esta soberana vision le fue mostrada al entendimiento del sancto Propheta, vna imagen de la humanidad de Christo, y fue ilustrado con vn clarissimo rayo de esclarecida luz, con el qual alcanço gran conocimiento de la sanctissima Trinidad. Y assi aquel diuino sitial y Throno, estaua tan leuantado, que a penas se diuisaua. Porque fino es con los antojos de la fee, no le da alcance nuestro entendimiento, y aquella Magestad y grandeza del Señor vniuersal de todo lo criado, se vehia en aquel Tribunal, cubiertos pies y cabeza: Porque el pielago sin suelo (que no se apea ni fonda, con los entendimientos de los Seraphines) de su naturaleza diuina y essencia, y de su incommutable substancia, en la qual subsisten tres personas diuinas, constituydas inefablemente, de la manera que sabe y puede, distintas entre si, siendo vna mesma cosa con la essencia, siendo cada vna dellas Dios, y no siendo todas tres, tres Dioses, sino vn solo Dios verdadero, no tiene pies ni cabeza, para nuestro entendimiento. Y esta Magestad, y grandeza deste Señor tan soberano, quiere ser alabada con la confesion de la Trinidad de las personas, y vnidad de la essencia. Y assi le llaman los Seraphines tres vezes, Sancto, diciendo: Sancto, Sancto, Sancto, significando la Trinidad de las personas. Y despues añaden, no, son, ni, los señores Dioses, sino el señor Dios de los exercitos, para significar la vnidad de la essencia. De cuya gloria esta tan llena la tierra, que la menor florezita, y el menor gusanito della nos combida a alaballo, y glorifica llo, y conocello, y tiene en si cada vna en su tanto, vn rastro desta inefable Trinidad, porque cada vna tiene numero, peso, y medida. Muestra este myſterio el vniuerso,

que siendo vno solo, tiene tres fuertes, o generos de criaturas: espirituales, como los Angeles, corporales, como las piedras, y plantas, y animales, corporales y espirituales, como los hombres. Muestranto las Hierarchias de los Angeles, que son tres, siendo sola vna la naturaleza Angelica, y tiene cada vna tres Choros, siendo vna sola Hierarchia. Muestralos la naturaleza humana, que tiene tres potencias en el alma, no siendo mas que vna sola su esencia: A la qual, los que se fundan en razon, y la buscan: y a todas las otras especies de criaturas, conceden y atribuyen tanto, que afirma la Philosophia humana, y es cierto, que todos los hombres (siendo tantos en numero en quanto comunican y conuenien en vna forma especifica, son vno solo. Demanera que son casi infinitos en numero, y en esencia especifica, vno solo. Pues si lo que mas se llega a la vniidad es mas perfecto, y Dios es perfectissimo y simplicissimo, y vnissimo, no le damos cosa que no le conuenega, dandole Trinidad en personas, pues tocaba a su perfection, no ser esteril, ni infecundo, y vniidad en esencia, no solo especifica, como la tienen los hombres, sino mas vna qual conuenia que la tuuiesse Dios, criador de los hombres y de los Angeles, y asy le damos vniidad numerica, dandole vna sola esencia y naturaleza en numero, subsistente y communicable. Y no solo fue seruido, de dexar nos rastro de tan admirable mysterio en las criaturas, mas tambien quiso que lo tuuiessemos mas claro y entendido en las escripturas y figuras. Dexo las escripturas prophanas, en las quales, aun se hallan grandes rastros deste mysterio, o del conocimiento que tuuieron nuestros primeros padres, deste inefable sacramento, y se deriuo de mano en mano, entre sus descendientes, o del que Dios fue seruido de dar algunos de los Gentiles, para su gloria (como parece sentir el Apostol san Pablo) para que todos los hombres tuuiessemos calientes las orejas, para la

*Porphi. in  
Isagoge ad  
cathgor.  
Arist. c. de  
Sp.*

*Rom. I. c.  
Eph. II. 11.*

pre-

predicacion del Euangelio, y les pareciesse que ya hauian oydo vn no se que como entre sueños, de aquello que se les predicaua y enseñaua. Grandes testimonios traen para prouar esto que yo digo, muchos illustres authores que emplearon sus ingenios en confutar los errores de los gentiles, y confirmar religiosamente la verdad Catholica. Serapis respondio a Tule Rey de Egipto, preguntándole que es Dios. Quanto a lo primero, entendemos que ay Dios, al qual se añade el Verbo, y el Espiritu: los quales son yguualmente eternos, y vno solo en esencia. Mercurio Trismegisto, pronuncio aquella sentencia celebrada de los Theologos. La vniidad engendro la vniidad, y hizo reflexion a si mesmo de su amor. Platon (casi con palabras claras) confiesa este mysterio, en su Epimenedes: y muy mas claro sus discipulos. Plotino en el libro de las tres Hypostascs, y Numenio en el libro de bono. Y Amelio illustrissimo Platonico entre los mas modernos pone aquel admirable y sublime principio del Euangelio de san Iuan, mostrando como el diuino san Iuan, (al qual por ser Hebreo llama barbaro) sintio de la diuinidad, lo que los Platonicos sentian: En el qual Amelio hallo el illuminatissimo Augustino, aquello que dize con admiracion de tantos, en el libro. 10. de Ciuit. Dei. capit. 29. y en el octauo de las confesiones, que es el principio del Euangelio de san Iuan, que tan altamente philosopho del mysterio de la sanctissima Trinidad, y generacion del Verbo eterno, hasta aquellas soberanas palabras: Et Verbum caro factum est: El qual sagrado Euangelio desde este diuino principio hasta el fin, dize Nicephoro, que se halla milagrosamente en vna columna pequena, cercada de agua, en los cimientos del Templo de Salomon, lib. 10. capitu. 33. Al fin no se que secreto creyeron siempre los Gentiles que hauia en este numero de tres. En el qual afirmo Aristotil. que deua Dios ser adorado.

Dexo

*prepa. Euā  
gl. c. 10.  
Auguf. Eu  
gub. de pe  
renni. Phi.  
Clemēs A-  
lex. Euseb.  
Iustinus  
martyr in  
parenafi ad  
gentes. La-  
tantius &  
alij. Mercur  
rius Trif-  
megistus.  
Plato. in E-  
pimenede  
Plotinus li-  
de tribus hi-  
poſtajibus.  
Numenius  
lib. de bono  
Amelio de  
zid, como  
refiere Eu-  
sebio. en el li-  
11. de la pro-  
pheticā e-  
uāgelica en  
el c. 10. que  
el principio  
del Euange-  
lio de san-  
to Iuan, se de-  
uia seruir  
con letras  
de oro por  
las paredes  
de los templos  
o para con-*

*fuelo de los hōbres, hasta aquellas palabras. Et verbum caro factū est.*  
*Aristo. 1. cœli.*  
*Cyri. 1. 4. li. Theofauri.*  
*Idacius cōtra Vari- mandū Ari- rianum.*  
*Genes. 1.*  
*Ioan. 8.*  
*De Iona- than hijo de Vziel. por que ay otra de Onche- los.*  
*Merabe phet.*  
*In die Pen- thecostes.*  
*Matth. vlt.*

Dexo también los sagrados libros que con Incomparable deuocion, y lumbre, y estudio, muchos Doctores sanctos compusieron deste inefable sacramento? San Dionysio Areopagita, san Cyrillo, y san Iuan Damasceno, Griegos, san Idacio Español, san Hylario Frances, y el gloriosissimo Augusti no Africano. Si solamēte quisiēsemos emplearnos en la consideracion de las letras diuinas, en las quales esta el thesoro de la vida eterna, y los Oraculos de Dios, son infinitos los lugares donde el Espiritu sancto nos assoma este mysterio: pues en el començo las primeras letras del viejo Testamento, y acabo las postreras palabras del Euangelio, Moysen comienza: En el principio crió Dios el cielo y la tierra, y la tierra estaua vana y vacia, y el espíritu del Señor andaua sobre las aguas. Porque en la palabra Dios, claramente nos da noticia del Padre. En la palabra, principio, del Hijo, que así se llamo Christo en el Euangelio. Y para quitar toda duda, la versión Caldaica, que tiene entre los Hebreos fue irrefragable: por principio pone Hijo, diciendo: En el Hijo crió Dios el cielo y la tierra. En la palabra, Espiritu, nos da noticia del Espiritu sancto, el qual daua viuifica virtud, y facundia a la materia primera: Lo qual claramente muestra la fuerça de la palabra Hebrea, que se pone por andar a donde nosotros dezimos. Y el espíritu del Señor andaua sobre las aguas: que quiere dezir, andar engorando y empujando, como suelen andar aues sobre sus hueuos, para sacar pollos, y darles vida. De manera, que esta palabra conueniente: que aquella palabra espíritu del Señor, no es viento, el qual no tiene tal virtud: sino el Espiritu Sancto: Del qual canta en vna prosa la yglesia. Y tu andauas diuino Espiritu en la creacion del mundo sobre las aguas, fomentandolas y viuificandolas. Y S. Mátheo acaba diziēdo, q̄ aparecio Christo nuestro Redēpror a sus discipulos la vltima vez, y les dixo: Plenaria potestad me ha dado mi Padre, en el

en el cielo y en la tierra. Yd, y enseñad el Euangelio a todas las gentes, baptizādolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto, mostrandoles guardar todo lo que os he mandado. El mesmo sacramento se apunta en todos los lugares que se citan al margen, por no alargar. Y este tan profundo mysterio, afirman los Hebreos que escriuieron muchos años antes que naciese Christo nuestro señor, que significa el nombre inefable, con que ellos dizen que se declara la naturaleza de la diuina esencia. Y aun en la manera de escreuir lo apuntauan, y dezian por cifras, ser Dios vno en esencia, y trino en personas. Porque lo escriuian con tres. i. i. i. significando las tres personas, y vna. a. significando la vniidad de la esencia, cerradas ala redonda con vn circulo, que significa la identidad de las personas con la esencia. Y muestra claramente la noticia que tuvieron aquellos sanctos Padres, clara y explicita deste mysterio, en el nombre de las doze, y en el de las quarenta y dos letras con que declarauan el inefable, que no tiene sino solas quatro. Porque el nombre de las doze letras era este: Padre, y Hijo, y espíritu sancto. Y el de las quarenta y dos este: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu sancto. Mas no tres Dioses, sino vno solo. Pues que cosa se podia dezir, ni tener mas conocida deste altissimo sacramento: del qual se deue entender aquello del sabio: No busques cosas sobre tu medida, que excedan tu capacidad y entendimiento. Aunque muchas cosas que lo exceden te ha mostrado Dios por reuelaciō y fee. Pero exercitate en considerar, y obrar siempre lo que manda. Y en otro lugar. El que escudriña la magestad diuina, es deslumbrado y encandilado con su gloria: pues sabemos que los Berhsamitas murieron, solo por mirar curiosamēte el Arca del Señor.

Señalada figura fueron de la sanctissima Trinidad, los tres Angeles que vio Abraham, quando viendo tres, adoro

*Gene. 1. 2.*  
*17.*  
*Exod. 3.*  
*Deut. 6.*  
*Psal. 66.*  
*Iosuc. 22.*  
*2. 24.*

*Petrus Galati. li. 2. de archanis c.*  
*10. 11.*  
*12.*

*Eccle. 3.*

*Prouer. 25*  
*1. Reg. 6.*  
*Genes. 18.*

*Hebrai. 11.*  
*Nicolaus Lyranus.*  
*Genes. 28.*



*libro Hebraei & nicolaus 1. Reg. 17.* doros vn solo. Tambien fue muy señalada, la que afirman que acontecio al sancto Iacob: quando yendo a Mesopotamia hizo noche en Bethel, y vio aquella celestial escala, que juntaua el cielo con la tierra. Que hizo de tres piedras cabecera, y quando desperto, vio que se hauian quajado, y que era vna sola. Y aunque dizen que le acontecio lo mesmo a Dauid, quando yua a poner vna piedra en la honda, para combatirle con Golias. No pretendemos prouar lo que esta prouado con tanta sangre de martyres, y con milagros tan sobrenaturales y diuinos. Pero pretendemos para consolacion de los fieles, y gloria y honra desta soberana e inefable Trinidad, ya que hemos llegado a esto de las piedras de Iacob y de Dauid, contar vna nunca oyda marauilla: que en confirmacion deste mysterio, oy dia nuestro clementissimo Dios tiene puesta a los ojos y vista del mundo, en Montefalcon, lugar celebrado de la Umbria, con las sagradas Reliquias y cuerpo de la clarissima Virgen, que romando sobrenombre de su patria, se llamo sancta Clara de Montefalcon, a diferencia de la otra illustrissima Clara su vezina, natural de Afis, no lexos de Montefalcon. Tierra toda hasta Ancona, consagrada y sanctificada con grandissimos sanctos que o ha produzido, o criado. Entre los quales resplandece el humillissimo Francisco, como vn soberano y celestial sol de resplandor, y rayos, pocas vezes visto entre los hombres, natural de Afis, con sus sanctissimos compañeros, y la esclarecida Virgen su conterranea, y discipula, y compañera, y aquella sagrada casa de nuestra Señora de los Angeles, en cuyo altar dizen que mando el bienauenturado padre Frãscisco, enterrar su coraçon. Todo en Afis. Tras estas lumbreras tan grandes, esta no lexos en Montefalcõ, la admirable Virgen Clara, natural del mesmo lugar de la qual diremos luego. Y poco adelante en Tolentino aquel gran dechado y limpiissimo espejo de toda sanctidad,

*Diuina marauilla que se ve en el sagrado cuerpo de S. Clara de Monte falcon.*

dad, y virtud san Nicolas de Tolentino. Y alcabo de la jornada, sobre la ribera del mar Adriatico, cerca de Recanate, la Angelica casa de Loreto. En la qual nuestra Señora la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, fue anunciada en Nazareth, del Principe de los Seraphines, Gabriel, y concibio del Espiritu sancto al Verbo eterno, y lo crio en sus dulcissimos brazos, trayda por mano de los Angeles a aquel lugar. Por lo qual a mi me parecia siempre esta tierra, muy fauorecida de los fauores del cielo, y no pongo en el vltimo lugar de los beneficios que nuestro Señor me ha hecho auer merecido verla con mis ojos, y adorar los Sanctuarios y lugares sagrados, de que ha sido adornada diuinalmente. Pues auiendo viuido la sacratissima Virgen Clara de Montefalcon, en aquel lugar muchos años debaxo la disciplina, habito, y religion del gloriosissimo padre Augustino, con tan grande puridad y limpieza en el cuerpo y en el alma, que parecia vn Espiritu purissimo del cielo, vestido de carne, y hauiendose siempre exercitado en todo genero de virtud, y penitencia, y recogimiento, y oracion, y particularmente en la consideracion de los incomparables dolores y penas de la passion y acerbissima muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y en la altissima contemplacion del escondidissimo y profundissimo mysterio de la sanctissima Trinidad, auiendole sido comunicada alguna partezilla de aquella soberana lumbrera, que tiene el liberalissimo Dios prometida a los que tuuieren puridad y limpieza de coraçon, de los quales dize que sera el premio, veer aquella diuina essencia, que es el objeto y la causa eficiente de nuestra gloria. Bien que hauia resplandecido en vida, y oy dia marauillosamente resplandece con esclarecidas y ordinarias marauillas: con las quales cumple Dios la palabra que tiene puesta con los suyos, que glorifica, y honra, y enfalça con gloria admirable y diuina, a los que lo hon-

*Florciosa Clara de Montefalcon Año de 1235. escriuio su vida Philippo de Bergamo, en el li. de la illustracion de mugeres. Y todas las Historias y cronicas de la orden de sant Augustin. Math. 5.*

honran, y obedecen, y sirven, permitiendo por el contrario muchas vezes, que aun temporalmente viuan sin honra y reputacion, los que offenden. Dexemos aqui los milagros que nuestro Señor obro y obra cada dia, por esta sancta donzella, que son casi comunes cō todos los sanctos: dar salud a los enfermos, aunque tengan enfermedades incurables, cuyo remedio excede la facultad humana, y lumbré a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muertos. Dos solos pondre aqui, de los quales el vno ha sido comunicado a muy pocos, y el otro no se sabe auer hasta oy sido comunicado, mas que a sola esta sacratissima Virgen: cuyo coraçon tan altamente auia penetrado y lastimado, el dolor y compassiō de la acerbissima muerte y Cruz del Redemptor, que se hallaron y se muestran en el impressas las insignias de la pasiō de nuestro Señor cō el mismo Christo crucificado.

Pero lo que dire, es cosa tan rara y peregrina, y digna de tanta admiracion, que (como he dicho) no se sabe que jamas en otro aya parecido: Porque auiendose exercitado esta esclarecida Virgen, en la consideracion y contemplacion de la sanctissima Trinidad, no solo alcanço del benignissimo Señor incomparable luz y conocimiento para si, deste sacratissimo mysterio, en su entendimiento: pero merecio que se hallasse en su virginal cuerpo luz y claridad para los nuestros: Porque abriendo su sagrado pecho, para ver que tenia dentro del coraçon: en el qual viuiendo dezia que sentia, no dolor, sino furor y rabia: hallaron en la hiel tres piedras pequeñas, todas de vn peso y figura, que se guardan y muestran oy, con gran razon por increyble marauilla, de las quales tanto pesa vna sola, como todas tres, y tanto todas tres como vna sola. Lo qual con gran consolacion de los fieles, da vn assomo de la manera que en esta vida se puede tener por los sentidos, de la vnidad de la essencia, y trinidad de las personas.

Pues

Pues si quisiese referir los inauditos milagros que han acontecido, y cada dia acontecen, a la inuocacion desta Trinidad sanctissima, faltarmehia papel y tiempo: pero esto bastara para despertar los coraçones de los que lo leyeren, a deuocion de la sanctissima Trinidad: para que recurran a su fauor, y se socorran de su bondad en qualquier necesidad, alabando, y glorificando, y adorando siempre con los espiritus Angelicos, este gloriosissimo Señor, trino en personas, y

vno en essencia: que viue

y reyna sin fin.

Amen.

## DISCURSO SEXTO, de la Creacion.

### CAPITULO PRIMERO, de la persona y potencia del Padre y de la creacion del vni- uerso.



**P**VES De estas tres soberanas personas que hemos dicho que subsisten en la naturaleza Divina, y essencia, siendo entre si distintas, y vna mesma cosa con ella, siendo yguualmente eternas, y eternamente, y del todo, y en todo yguales, llamamos primera persona la del Padre. No porque en esta incomprehensible Trinidad que adoramos, aya primero ni postrero, mas ni menos, mayor ni menor: sino porque este soberano Padre, es principio sin principio: siendo su perdurable Hijo, principio de principio, que es su Padre: porq̄ del es inefablemente engēdrado. Y

F. el

el Espiritu sancto, principio de principio, q̄ es Padre y Hijo: porque dellos, no como de dos principios, sino como de vno solo es producido y espirado: siendo Padre, y Hijo, y Espiritu sancto, vn mesmo y solo principio. Bien basta esto para los que no hazen profesion de Theologos, y Prelados, a los quales toca saber y penetrar mas intimamente los sacramentos de la fee, y mas adelante, y entender mas de rayz y mas profundamente las cosas de la religion Christiana, estando (como dize el Apostol S. Pedro) aparejados para dar siempre razon de las cosas eternas q̄ esperamos. Porque como elegantemente dixo el amenissimo Gregorio, declarando aquel lugar de Iob. Los bueyes arauan, y las borriquillas se apacentauan pardellos. Los bueyes que rompen la tierra y la labran, son los principes de la Yglesia, Prelados y predicadores, que estan obligados a tener mas explicito y distinto conocimiento de las cosas de la fee. Las borriquillas, la gente comun, y el pueblo que permanece en su simplicidad, y se sustenta de su doctrina: la qual loablemente se abstiene de las Questiones obscuras y dificiles de nuestra religion Christiana, y con reuerencia y humildad sigue la institucion de sus mayores, teniendo siempre por gula y regla de su fee, la predicacion y doctrina de la sancta yglesia Catholica Romana maestra y cabeza de todas las yglesias del mundo, en la qual preside el Papa Pontifice Summo, Vicario de Iesu Christo. Este nos muestra aquella palabra Padre, q̄ pusieron los Apostoles en el Synbolo, diziendo: Creo en Dios Padre. Tambien nos quisieron dar vn gusto, y consuelo, y esperanca con ella, pues no ay palabra mas regalada ni tierna en naturaleza, ni vinculo de mayor propinquidad y amor, desfando q̄ luego al principio de la profesion de nuestra fee, concebamos altissimos pensamientos de las cosas celestiales y eternas, y amorosissimos y dulcissimos afectos, dignos de legitimos hijos de tal padre. Del qual de-

zimos.

zimos tambien en el principio y entrada de la oracion, que por su sacratissima boca nos enseño el Redemptor: Padre nuestro que estas en los cielos. En la qual (con el diuino fouer) declaremos mas de espacio la importancia y dulçura desta palabra, y la dignidad, y ser, y fauor, y honra, y autoridad que concilia al hombre. Por ahora baste saber, que no solo dize y encierra en este lugar esta palabra, Padre, aquella relacion y respecto con que esta diuina persona se refiere a su sempiterno Hijo, del qual dezimos en el Articulo siguiente. Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro: y del qual se entiende aqui la palabra Padre, principalmente (como hemos dicho) pero tambien nos declara aquella bondad infinita: de la qual (como de padre) fue criado y producido el vniverso, y con la qual lo rige y gouierna con prouidencia y amor paterno, no tomando de lo nuestro para su casa y estado, como lo hazen los señores y principes temporales, sino al contrario, como hazen los verdaderos padres, dandonos de sus inmensas riquezas y thesoros incomparables, para suplir nuestras necesidades y faltas, siendo cosa natural (como dize el Apostol) allegar riquezas los padres para los hijos, y no al contrario, los hijos para los padres. Tambien explica esta palabra, quan mas particularmente es padre de los Christianos, y entre ellos de los justos: Los quales usando de la facultad que le comunico por su hijo Iesu Christo, son por maravillosa adopcion naciendo del, y en el, por los sacramentos y charidad y fee, hecho hijos suyos, y herederos de los bienes incommutables de la gloria. Por cierto grande es la dignidad del Christiano, y grandes y muy ricas las prendas que tiene deste Señor vniversal: entre las quales no es postrera, el titulo esclarecido de hijo, que tan liberalmente promete y comunica al justo. Pero (como hemos dicho) quedese esta consideracion (aunque tan dulce, que a penas la pode

F 2

mos

1. Petri. 1.

Greg. iii. c.  
1. Iob.

2. Cor. 12.

Ioa. 1.

mos dexar) para su lugar. A esta palabra, Padre, añadieron como epithetho otra, diciendo: Omnipotente, por levantar nuestra esperanza en todo trance, y a todo bien pues como a Padre no le faltara voluntad ni animo, a omnipotente poder, y facultad de hazernos toda merced, Criador del cielo y de la tierra. Con razon por cierto dexando otros grandes y diuinos atributos que Dios tiene, con las quales lo celebra la pobreza de la lengua humana, que jamas puede emparejar aquel vastissimo Oceano de la perfection y excelencia de la diuinidad, quedando siempre inferiores a ella, no solamente las palabras de la boca, pero los conceptos del entendimiento: no solo de los hombres, pero aun de los Seraphines mas alumbrados y gloriosos que el mesmo Dios tiene: porque al fin su perfection es infinita, y por ningun otro entendimiento que el suyo (que tambien es infinito) puede ser comprehendida: pues como muestra la sabiduria humana, entre lo finito y infinito no ay proporcion. Pues luego con razon (como deziamos) entre todos los atributos diuinos escogieron los sanctos Apostoles el titulo de omnipotente: porq̄ el sin duda abraça todos los demas esclarecidos y soberanos titulos de Dios: justicia, misericordia, sabiduria, eternidad, riqueza y señorio vniuersal, y todo lo demas que damos a esta diuina substancia, inmaterial y perdurable, y siẽpre vna. Porque claro esta q̄ mas puede el señor que el vasallo, y el mayor señor que el menor, el rico que el pobre, y el sabio que el ignorante, y el que lo vee todo, que el q̄ vee parte, y el que esta en todas partes, que el que esta en vna sola. De lo qual se sigue euidentemente, que el que es omnipotẽte y lo puede todo, ha de ser señor vniuersal de todo, de cielos, y tierra, y infierno, de Angeles y hombres, y demonios, de cuerpos y de almas, y de toda criatura. Halo de tener todo, y saber todo, y veer todo, y esta en todo: por lo qual ha de ser del todo rico, y sabio, y inmenso. Coligese

Aristot. 1.  
caeli. text.  
63.

La omnipotencia diuina casi abraça todos los atributos de Dios.

ligese tambien de su potencia, su longanimidad y paciencia y misericordia. Que asì lo colige la Sabiduria, diciendo: De todos tienes Señor misericordia, porque lo puedes todo, disimulando los peccados de los hombres, por que hagan penitencia y se enmienden. Porque quien por fundamente considerare la magestad, y potencia, y bondad diuina, por vna parte y por otra, la malicia, desuergueça, dissolucion, y soltura, y atreuimiento del hombre en offenderlo, y menospreciarlo, teniendo tan en poco sus leyes, como sino fuesse el poderoso para executar las penas eternas, que tiene puestas a los transgressores que las violaren, o coma si no tuuiesse ojos ni sentido, para veer y sentir nuestras maldades: verdaderamente mejor coligita y entendera destos incomparables thesoros de su longanimidad y paciencia (que asì los llama, y con gran razon san Pablo) su omnipotencia: que no de la creacion del cielo, ni de la tierra, ni de los Angeles, ni de los hombres: Porque quien siendo infinitamente bueno y simplicissimo y purissimo espiritu, puede sufrir y perdonar a los que verdaderamente hazen penitencia, y se conuerten, tanta maldad, y fuziedad y peccado, verdaderamente todo lo puede, y no ay que dudar, sino que es de veras todo poderoso y omnipotente. Y asì dize la sancta Yglesia en vna Colecta: Que Dios muestra principalmente su omnipotencia, en perdonar y vsar de misericordia. Si vn esclauo siendo bien tratado y regalado, se reuelasse contra su señor, y pretediessẽ offenderlo y matarlo, y se le huiesse y desobedeciesse cada dia: por benigno y piadoso que fuesse, no ternia paciencia para sufrirlo. Cargarlo hia de açotes, y pingues, y hierros: y aun alguna vez al primer embite le quitaria la vida. Pero este soberano Señor del vniuerso, como es todo poderoso, puede tambien sufrir nuestros abominables peccados, y infernales atreuimientos, teniendo vn estomago tan grande, que en

Roma. 7.

el caben y se digeren las culpas de todo el linage humano: Por lo qual justissima y elegantissimamente las diuinas letras en muchos lugares, para llamarlo paciente, le llaman en Hebreo, Dios largo de narizes: que es locucion vulgar de nuestra lengua, para llamar a vno sufrido. Dios, que no es corto de chimenea, que no se atufa, que no se le sube luego el humo y la mostaza a las narizes, y anichila, y deshaze, y castiga el peccador con perdurable infierno, sino omnipotente, que lo puede sufrir y tolerar: y largo de narizes, que le puede dar, y da vado y espacio de penitencia. Bendito sea el, que con nombres de tanta charidad, quiere ser de nosotros conocido. Que ciertamente aunque el mayor mal que puede ser entendido, es el de la culpa, respecto del qual, toda la pena q̄ se puede concebir con el entendimiento, y toda junta la que han padecido y padecen todos los hombres en el mundo, y las animas que han estado y estan en purgatorio; y los condenados en el infierno, es nada, comparada con la culpa, y no yguala: ni es tanto mal el de todas las penas juntas, como el de vn solo peccado venial. Porque el mal de la pena, offende la criatura, pero el de la culpa al criador: entre los quales (como hemos dicho) no ay proporcion. con todo esto, con ser la substancia de toda la malicia del peccado, ser con el Dios offendido: para nuestro despacho y remedio, vna de las mayeres dichas que ruuimos en vn mal tan grande y tan excessiuo, fue ser el offendido Dios. Porque si vn hombre lo fuera: son tan frequentes nuestras offensas, tan grandes, tan llenas de obstinacion y malicia: y es el hombre tan apitonado y colerico, tan negatiuo y impaciente, que ni las quisiera ni pudiera sufrir, ni perdonar, y fuera el negocio a luego pagar. Y si el offendido fuera Angel, son tales nuestros peccados, tan fuzios, nephandos, abominables, feos, y desuergonzados, que con ser Angel, y tener condicion de Angel, no los

Exodi. 34.  
Hecce ha-  
paim. 1. lon-  
gis naribus

los quisiera ni pudiera sufrir. Luego gran ventura y dicha nuestra fue, en vn tan grande mal, ser Dios el offendido: que lo puede sufrir, y sufre todo, porque es omnipotente y lo puede todo. Deste titulo concibe tambien el hombre temor y reuerencia: Porque aunque sufre tanto su misericordia, al cabo vsa de increyble seueridad su justicia, la qual puede executar, y executa muchas vezes en el cuerpo y en el alma, en esta vida y en la otra, con pena temporal y eterna. Los exemplos de todo esto son muchos en la diuina Escripura, y sera bien dexarlos para su lugar, pues particularmente (con el fauor diuino) hemos de tratar adelante del peccado. Baste aqui aquel auiso de Christo nuestro Redemptor a sus discipulos. No temays a los que quitan la vida, y hecho esto para, y se acaba su potencia, temed al que puede castigar el cuerpo y el alma, con fuego eterno. Al fin en esta palabra, todo poderoso, entendemos su prouidencia, con la qual tiene cuenta y razon de las hogitas de las yeruas y plantas de los gusanitos, y hormiguitas, y aradores, y de las auerzitas del cielo, y de todas las criaturas; y les prouee lo necesario, quando, y como conuiene. Entendemos su inmensidad y presençia: con la qual afsiste y esta en todas las cosas mas intimamente que sus propias formas, dandoles ser, operacion, y vida, y perfection, y atauio, y hermosura, y conseruando en ella sus dones, de tal manera, que si vn solo punto apartasse de nosotros su sagrada mano, en aquel solo punto todo el vniuerso saltaria, y seria buuelto en el abyssimo de la nada y del no ser, de que fue producido: Afsi que con razon dixo el diuinissimo Paulo, hablando a los Atenienses, y citandoles a Arato Poeta, que en el nos mouemos, y viuimos, y somos, diciendo en otra parte, que del, y por el, y en el, tienen ser y substancia todas las cosas. Entendemos tambien por esta palabra. Todo poderoso: que ninguna cosa ay a el imposible,

Matth. 10.

Acto. 17.

Roma. 11.

(como dixo el Archangel san Gabriel a la sacratissima virgen Maria.) Y sino puede mentir ni engañar, ni ser engañado, ni ignorar alguna cosa, ni faltar, ni dexar de ser, es porque poder esto y otras cosas semejantes es, no poder, y flaqueza: la qual en ninguna manera cabe, ni puede caber en el que es omnipotente, y tiene por medida de su potencia, su voluntad. De manera, q̄ puede todo lo que quiere (como dize la Sabiduria) y no puede querer, sino lo que fuere bueno, porque es summo bien, y summamente bueno.

Sapient. 12.

Tras esta palabra pusieron los Apostoles las tres que diximos. Criador del cielo y de la tierra: así porque el efecto que mas a los ojos muestra su omnipotencia, es la creación, aver producido de nada la belleza, hermosura, y variedad, y concierto del vniuerso como por mostrarnos, q̄ el mundo tuuo principio, y no es eterno. Dize, Criador, para darnos a entender, que crió el mundo de nada, y que no precedió la materia de que fue producido y criado, a la creación. Y que no tuuo el necesidad de materia para hazer los cielos y la tierra, como el Aurifex del oro, y el platero de la plata, para labrar vn vaso, o vna joya, sino que pudo juntamēte hazer la joya, y el vaso, y la plata, y el oro de que se compusieron, y que respecto de la primera causa vniuersalissima (que es principio de las acciones de todas las causas inferiores, que la sabiduria humana llama segundas,) es vano y falso aquel principio. De nada, no se haze nada. Porque del puro nada, y del no ser, fago el que de veras es todo poderoso, el ser de todo el vniuerso, criando libremente, y mouido de su sola bondad. No espanta esta maravillosa y altissima confesion de la omnipotencia diuina, y de nuestra fee, a los que consideran que el arte aca en las cosas humanas, produce y haze cosas, de lo que no son. Cerca de lo qual dize Maximo: Si alguno cōsiderare diligentemente, hallara que los hombres que tanta necesidad

Maximus  
apud Euse

idad tienen de sujeto y materia para sus obras, hazen algunas de lo que no son: Porque el Architecto haze vna ciudad, y vna casa y vn templo, de lo que no es ciudad, ni casa ni templo. Y si piensas que porque el Architecto tiene materiales, como piedras, madera y cal, por esto haze la ciudad, o la casa, o el templo, de lo que ya es, mucho te engañas, que no son los materiales los que hazen la ciudad, o la casa, o el templo, sino el Artē que dispone la materia. Esto dize Maximo. Dize tambien esta palabra. Criador, que dependen de Dios en todo, todas las criaturas, como los arroyitos de la fuente, de adonde se deriuau y manan. Porque si la fuente fuesse libre y tuuiesse entendimiento, y reuuiessē y hiziesse estanco de su agua, no auria arroyos, ni rio. Añadieron del cielo y de la tierra: para q̄ entendiessemos, que como no ay mas de vn solo principio, y vn solo Dios: así no ay tã poco mas de vn solo criador del vniuerso, y de todas sus partes mayores y menores, visibiles y inuisibiles, espirituales y corporales. Porque como afirman los sacratissimos Doctores, Hieronymo y Augustino, esta palabra Cielo, encierra y abraça, no solo los Orbes celestiales, con la obra rica musayca, y de taraceca de Sol, y Luna, y estrellas, fixas y erraticas: pero aquellas espirituales sustancias Angelicas, descargadas y desnudas de la pesadumbre y mortalidad de nuestros cuerpos, llenas de hermosura, y gloria, y contento? Y esta palabra, tierra todas las cosas inferiores, elementos, y cosas elementadas, así las que viuen, como las que solamente son.

bium li. 7.  
prepar. E-  
uang. cap.  
ultimo.Hierony. in  
c. 1. Isaa.  
et Augu.  
in. c. 1. ge-  
nera.

CAPITULO SEGUNDO, DE  
la obra de la Creacion, y de las subidas y piadosas consideraciones a que leuánta y despierta nuestros entendimientos.

Rom. I. 20  
Sapient. 13.



**D**ANOS esta admirable obra de la creacion, lo primero, noticia y conocimiento de Dios. Porque (como dize el Apostol) por las criaturas se conoce la virtud y potēcia, y diuinidad del criador: y ellas sin falta sōn los passos de aquella sagrada escala de Iacob, por los quales sube nuestro entendimiento, poco a poco, hasta el cielo, y llega a la contemplacion y consideracion del mesmo Dios. Y ası dize el santo Dauid, en vno de sus diuinos cantos. Quē todas las criaturas, y todos los santos, alaban y bendizen, y reconocē a Dios, y dizen, y manifiestan, y declaran la potencia y gloria de su Reyno. Y la sabiduria reprehendiendo a los maldizientes, dize, que el Espiritu sancto hinche sin ocupar el vniuerso, y esta en todas partes, y quando les parece que no ay quien los oya, ni entienda, Dios los oye y entiende, en qualquier lengua que hablen: porque este Señor soberano las entiende todas, y las da al vniuerso, para que aun las mudas piedras, y los insensibles troncos, prediquen y celebren su bondad y misericordia. Y ası vemos, que el santo Dauid en otra parte, combida a todas las cosas criadas, comenzando de los cielos y de los Angeles, discurrendo casi por todas las especies de las criaturas, a alabar y bendezir al Señor. Y lo mismo hizieron en su canto los tres moços, que por la confesion de la verdad, fueron echados a quemar en el horno de Babilonia. A quien no despierta la hermosura y belleza de los cielos? El concierto y perpetuidad de su mouimiento, ası natural, como violento? En el qual los Pithagoricos pusieron musica y armonia de diuino contento: al qual no llegan, ni vihuelas, ni Citharas, ni Laudes, ni Orlos, ni Flautas, ni todos los demas instrumentos vsados, ni conocidos de los hombres? A quien no despiertan a noticia de su criador, aquellos clarıssimos ojos del mundo. Sol, y Luna, y estrellas

Psal. 144.

Sapient. 1.

Psal. 150.

Dani. 3.

trellas? Ası las que estan firmes en el cielo, como las que andan cruzando con vn concertado desconcerto, la linea que los Philosophos llamaron de la vida, y endo siempre el Sol por medio della, por su Real camino, sin torcer jamas vn punto a ningun lado? A quien no admira la marauillosa disposicion de los elementos? Entre los quales puso por centro la tierra, descubierta en parte del agua, para que pudieffe dar conueniente habitacion y domicilio a los viuientes, vestida de tantas yerbas y plantas, de tantas rosas y flores, de tan diuersos matices y colores, rica de tantos granos y frutos, sembrada, como de venas por su cuerpo, de tantos rios y fuentes, que la refresquen y rieguen, vañada de todas partes, de diuersos mares, humedecida de fresquıssimos y abundantıssimos lagos, poblada de tanta diuersidad de animales de tan diferentes naturalezas, y propiedades, y figuras: vnos bravos y feroces, otros domesticos y mansos: vnos Heros de ponçoña y veneno, otros benignos y innocentes, vnos amigos de soledad, otros de compaña, otros indiferentes como el hombre: vnos vestidos de peló, otros de lana, otros de pluma, otros cubiertos de vn duro, otros de vn blando y tratable cuero, otros de espinas, y otros de conchas, vnos animosos y valientes, otros temerosos y flacos. Ella prouee de lugar para que crien y hagan sus nidos las aues del cielo, y las bastece. Ella tambien embia como de acarreto, con los rios, como con recueros su alimento a los peces de la mar. Sustenta y produce de sus entrañas, no solo lo necessario para la vida del hombre aqui en esta parte, sino al principio la bondad diuina, por lugar teniēte suyo sobre todas las criaturas, pero aun lo commodo para su regalo y contentamiento. Tantos y tan ricos metales, oro, plata, cobre, hierro, plomo. Tantos y tan preciosas piedras, cō tan admirables propiedades y virtudes rubies, esmeraldas, jacintos, diamantes, granates, turquesas,

Aristo. li.  
I. de histo.  
anima. c. 1.

cor.

cornetinas y ametistos, tantas maneras de jaspes, marmores, y alabastros, y que no? Quien juntado todo esto, y viendo efectos tan maravillosos, y huella y rastro tan ciclarido, no reconocera la causa, y entendera que tienen autor soberano, que las crió y conserua? Quien no dira con el sancto Rey David: Quan magnificas y engrandecidas, quan altas y sublimadas son Señor tus obras, las quales heziste con incomprehensible sabiduria: llena esta la tierra de tus possessions y riquezas?

Leuanta tambien la fee de la creacion, y despierta nuestra voluntad, a amor y charidad deste esclarecido Señor, que entre todas las criaturas, crió la naturaleza Angelica en el cielo, y la humana en la tierra, que lo conociese y gozasse. Y la primer noticia que le dio, fue de sus beneficios, porque se enamorasse de su bondad, y le pagasse en la mesma moneda tanto amor. Y así vemos que las primeras palabras de la diuina escriptura, representan y traen a la memoria al hombre, el beneficio de la creacion, diciendo: En el principio crió Dios el cielo, y la tierra. Merced y beneficio suyo es, hauerlo criado todo para el hombre: los Angeles que nos guardassen los cielos, donde gozassemos la diuina essencia, y entrassemos (hauida la victoria de nosotros mesmos) con esclarecido triumpho, la tierra, donde viuiessemos de prestado, como caminantes, y en ella nos aparejo posada tan delectosa y agradable, que se llamo Parayso de deleytes. Que voluntad no se abraza y enciende, considerando quan ricos y perfectos salimos de su mano, luego que fuimos criados? Con quanta liberalidad y regalo nos traro, en el estado de la innocencia? Y con quanta paciencia, y misericordia, en el de la culpa? De su mano recibimos vn cuerpo amassado de barro, que nos amonestasse nuestra condicion y fragilidad: adereçado con hermosura y proporcion y figura bellissima: teniendose respecto

a los

a los instrumentos de que en el tenia necesidad nuestra alma para diuersos effectos. Recibimos vn alma inmortal y diuina, tambien de su sagrada mano: Y para darnos a entender el Espiritu sancto su dignidad y excellencia, dize que la inspiro y soplo Dios en el cuerpo, de su diuina boca y aliento, y le dio vn soplo de vida, mostrándonos muy fiticamente con singular elegancia, que teniendo el hombre tanto de muerte, como tiene vn cuerpo humano perfecto y crecido, fue seruido que tuuiesse vn solo soplo de vida. Al fin recibió el hombre en aquel dicho estado de innocencia, en el cuerpo belleza, hermosura, proporcion, salud, immortalidad priuatiua (que podia no morir) alimentos que de suyo producía la tierra, sin que el los trabajasse y afanasse, como aora: seruicio y obediencia de todas las criaturas inferiores, la gouernacion y prefectura del mundo, siendo Vicario, y lugar teniente, y Vicedios en la tierra. En el alma, justicia original, y gracia que lo hazia amigo, agradable y acepto a Dios. En el entendimiento, lumbre muy esclarecida, conociendolo, no solo en los efectos corporales y sensibles, pero en los intelectuales y angelicos. En la voluntad, rectitud. En el libre aluedrio, libertad con valor y fuerza. En la memoria, recogimiento y acuerdo de quien tanto lo hauia enriquecido y auentajado entre las criaturas. Todas estas prendas de tan incomparable amor, trae a la memoria el articulo de la creacion. Porque ninguna cosa tiene el hombre, ni el cuerpo, ni en el alma, que no la aya recibido de Dios, y que no lo incite y mueua a su amor.

Tambien haze que concibamos gran confianza de su misericordia, en todos los casos que se nos ofrecieren de aduersidad y trabajo, en el cuerpo y el alma, pues somos hechura suya, y a el toca ayudarnos y valernos, y no puede echar a puerta agena a nuestros negocios, pues somos suyos. Muestra tambien este articulo al hombre, y usar bien



bien de las criaturas : pues todas tienen dueño tan soberano y poderoso como Dios que las crió para su gloria, y sabe y puede castigar a las que usaren dellas mal, para su vituperio e injuria: También humilla este artículo los ricos, mostrándoles, que todos los hombres venimos de vna mesma cepa, y de vn mesmo tróco, y todos tuuimos vnos mesmos progenitores, e yguales somos por la naturaleza criaturas y peculio de Dios. Consuela a los pobres necesitados : mostrándoles que tanto pertenecen ellos a Dios como los ricos, y que yguale providencia tiene de todos el que nos crió. Esta consideracion nos despierta también a alabar y bendezir a nuestro criador, y a servirlo con diligencia, y obedecerlo, y esta fee nos deve hazer mortificados, humildes, piadosos, castos, en la adversidad constantes, y en la prosperidad agradecidos, atribuyendolo y refiriendolo todo al Señor y criador del todo. A lo vltimo nos trae a la memoria el miserable caso del peccado, por el qual justamente fuymos despojados de los bienes de la gracia, quedando heridos y lastimados los de naturaleza: pues holgo mas el hombre de obedecer y dar contento a su muger (que engañada de Satanas, le cobidaua a comer de vn solo fruto que Dios le hauia vedado, para que con la obediencia le reconociese, y con ocasion de la duda que se le podia ofrecer, porque le vedaua este fruto, se lo preguntasse, y trauasse platica y familiaridad con el) que no a su criador, del qual tantas mercedes y beneficios hauia recibido. Y ni mas ni menos, como en la vihuela, rompida la prima, aunque las demas cuerdas queden en su punto, la musica que da música, hasta que aquella quiebra se supla, y remedie: assi el mundo rompiendo la fee que a Dios deuia el miserable hombre, y peccando el, que era la primera y el vinculo de ambas naturalezas, espiritual y corporea (con el qual todas las criaturas van a la parte, llamandole por esto propriamente los Philosophos, menor mundo (que-

do el mayor e imperfecto: y cayo de aquel subido y admirable punto en que Dios lo auia producido; criándolo perfectísimo, con aquella bendita mano, cuyas obras todas son en extremo cabales y perfectas. Y assi vemos, que en la diuina Escritura (en la qual por adición y subtraction de letras, muchas vezes significo grandes y altísimos sacramentos el Espíritu sancto.) antes que peccasse Adam, la palabra que significa, generaciones, se escriue con todas sus letras, que son seys en el segundo capítulo del Génesis, donde auiendo ya descrito, y dado cuenta de la creación del mundo, el diuino Moyses dice. Estas son las generaciones del cielo y de la tierra, quando fueron producidos, y los crió Dios: Pero luego que pecco el hombre, a quel vocablo generaciones, de sus seys letras, se le quita la vna, que suele ser en la lengua Sancta, particula copulatiua, para significar con la subtraction de aquella letra, lo que dexdixo, y desmintio el mundo de su antigua perfection, por el peccado, y de la vnion y copula que estando el hombre en gracia y amor, tenia con Dios. Y es cosa maravillosa, que esta letra no se le restituye, ni añade al vocablo, generaciones, en toda la diuina Escritura, sino en el vltimo capítulo de Ruth, donde se texe la genealogia de Dauid, padre de Christo, significando, que lo que al mundo faltaua, y lo que le auia quitado Adam peccando, le restituyria con inestimable ventaja Iesu Christo nuestro señor, haziéndole hijo de Dauid, y hijo de Abraham, segun la carne (como dixo el Euangelista san Matheo, tratando su generación.) Al qual con razon llama el Apostol san Pablo, restaurador de todas las cosas: assi del cielo, como de la tierra: del qual, y del orden de la instauracion del vniuerso, y reparacion de linage humano, (con su fauor) diremos en los Articulos siguientes.

*Tholdob. 1. generaciones.*

*Quita se le la v. vau que est copulatiua. et*

*Matth. 1. Ephe. 1.*

DISCURSO SEPTIMO, DE  
la significaciõ desta palabra Christo.CAPITULO PRIMERO, DE  
la verdadera Diuinidad, y Humanidad,  
de nuestro Redemptor, y de la sig-  
nificacion deste nombre  
Christo.

**D**RAS La admirable confesiõ de la diuinidad y potencia del Padre eterno, de la qual trataron los sagrados Apostoles en la primera parte deste diuino Symbolo, en esta que es la segunda, comiençan a declarar la verdadera Diuinidad y Humanidad del Hijo, diziendo: Y en Iesu Christo su Hijo vnico, Señor nuestro. Ya advertimos en su lugar, que aqui se auia de repetir, y suplir aquella palabrita primera del Symbolo, Creo: Con la qual declaramos la adhesiõ y firmeza de nuestro entendimiento, y la confianza y afecto de la voluntad. De manera, que tanto significan estas palabras. Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro, como estas. Creo tambien en Iesu Christo: su Hijo vnico, que es verdadero Dios, y Señor nuestro. Lo qual clarissimamente articulò y declaró el sancto Concilio Niceno, diziendo: Creo en vn solo Dios Padre, todo poderoso, que hizo el cielo y la tierra, lo que se vee, y lo q̄ no se vee. Y en vn señor Iesu Christo, Hijo de Dios vnigenito nacido del Padre ante todos los siglos. Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho sino engendrado, de la mesma naturaleza y substancia que el Padre: por el qual todas las cosas fueron hechas. Este sagrado articulo nos decla-

declara la verdadera Diuinidad de Christo, su generaciõ inefable y eterna, la ygualdad en todo con el Padre en naturaleza, y essencia, y potencia, y eternidad, y sabiduria, y diuinidad. En la Sabiduria dize el mesmo Hijo, que fue engendrado ab eterno, antes que ninguna cosa fuese criada ni produzida. Micheas declara, que el que hauia de nacer en tiempo de Bethleem, era engendrado, y nacia del Padre perdurable, en los dias de la eternidad. Isayas, Sophonias, Baruch, san Iuan Baptista, y san Iuan Euangelista, y sancto Thomas Apostol, y san Pedro, y san Pablo y la esclarecida Martha, confiesan su diuinidad. Vnos dizen que no ay de que temer; porque el fuerte y potentissimo Dios viene para saluarnos que se hara hombre: y para declarar la marauillosa vnion con nuestra naturaleza, se llamara Emanuel, que quiere dezir: Dios con nosotros. Otros dizen, que despues de auer criado el vniuerso, y dado tan soberanas muestras de su potencia, apareceria en la tierra, y conuerteria con los hombres. Otros, que siendo engendrado de las entrañas del entendimiento del Padre eterno, antes que vuisse Lucero, hecho hombre beberia de vn arroyo de increybles penas en su pasiõ. San Ioan Baptista dize: (mostrandolo con el dedo) Este es el Cordero diuino, que quita los peccados del mundo: del qual os hauia dicho, que aunque vino despues de mi, y aunque naci yo primero, siempre me fue preferido: y antes que yo fuesse fue el engendrado, y antes que yo fuesse, era el verdadero Dios e incommutable, de tãta dignidad y excelencia, que no merezco yo descalçarle los çapatos. San Ioan Euangelista dize, que era en el principio este Verbo eterno, ygal a Dios, y verdadero Dios. Sancto Thomas Apostol lo cõfiessa por verdadero señor y Dios. San Pablo dize, q̄ mostro ser verdadero Dios en su Resurreccion, y q̄ no se alço a mayores, teniendose por tan bueno como Dios. El glorioso san Pedro (de quien se deue

*Eccles. 24.*  
*Miche. 5.*  
*Esaiæ. 7.*  
*3. 3. 50*  
*phoni. 3.*  
*Baruch. 3.*  
*Psal. 109.*  
*Ioan. 1.*  
*Matth. 16.*  
*Rom. 1.*  
*Philipp 2.*  
*Ioan. 11.*

creer que lo deprendio la esclarecida Martha) lo confiesa por Hijo de Dios viuo, que quiere dezir, Hijo, no por hijado ni adoptiuo, sino natural y legitimo de Dios, por generacion verdadera, aunque inefable y eterna: Luego con razon (antes con lumbre sobre toda razon, y sobre todo entendimiento) lo confiesa san Pedro por hijo de Dios viuo: a diferencia de los hombres puros, quanto quier que sean justos y admitidos por adopcion y gracia a este soberano titulo, que son hijos de Dios, no viuo, sino muerto, engendrados, y por hijados, y adoptados, por la sangre y muerte de Iesu Christo nuestro señor, hijo natural y legitimo suyo. De la qual generacion, por ser del todo maravillosa y estraña, y contra toda la naturaleza, en la qual solos los viuos engendran, y los muertos no lo pueden hazer: diremos en su lugar con el diuino fauor. Porq̃ yo tengo por cierto que aquellas diuinas palabras del sancto Propheta Isayas, hablando de la generacion de Christo: Su generacion quien la declara? no solo se entienden de la eterna (de la qual vamos tratando aqui) la qual del todo es inefable y diuina, y que sin proporcion vence, sobrepuja, y excede la facultad de todo entendimiento criado: Y de la temporal, de las purísimas entrañas de la Sacratísima Virgen Maria (de la qual diremos luego) la qual ni mas ni menos del todo es inefable y soberana: pero también de la generacion actina, con que muriendo nos engendro a nosotros para su Padre eterno, y muriendo nos gano la gracia, y nos dio vida. Confessamos pues aqui la verdadera diuinidad de Christo, y la ygualdad que en todo tiene con el Padre, de la manera que queda declarado arriba. Dezimos: Y en Iesu Christo, su Hijo vnico, para declarar, que aunque el perdurable Padre es fecundo, no tiene, ni puede tener mas de este solo Hijo: porque en aquella emanacion interior y eterna, le comunica toda su essencia, y substancia, y diuinidad. Ni es inconueniente que

Isaie. 53.

que el que en quanto Dios es Hijo vnico del Padre, en quanto hombre, sea primogenito entre muchos hermanos, hauiendo por adopcion y gracia recebido a este diuino titulo to dos los justos. Dezimos: Señor nuestro, no por excluyr el señorío que sobre nosotros tienen, el padre y el Espiritu sancto, sino por declarar con esta palabra tierna, el particular derecho que el tiene a nosotros, y nosotros a el, pues el que era libre y suyo en su eternidad, metio prenda (como arriba declaramos) tomando nuestra naturaleza en tiempo, y se hizo Señor, hermano, y seruo nuestro. Señor, comparandonos con su sangre, hermano, siendo verdadero hombre, y dandonos gracia, mediante la qual somos hijos de Dios, y seruo, viniendo no para ser seruido, sino para seruir. Este regalo y dulçura importa esta palabra, mio y nuestro, a do quiera que en las letras diuinas se junta esta palabra con Dios. Y assi dizen Origenes y san Basilio, que esta palabra Dios mio, o Señor mio, o nuestro, es de los Sanctos y de los prophetas, cuyo Dios, se llama Dios de Abraham, y Isaac, y Iacob. Y assi dixo san Dionysio: Sea la guia de su palabra Christo (si es licito dezirlo) mio: porque de la excelencia del amor (como dize san Chrysostomo) nasce, que lo que es comun hagan los Sanctos proprio, y lo pongan a su cuenta, como si tocasse a ellos solos. Desta manera dixo san Pablo en el primer capitulo a los Galatas, hablando de Christo: Que me amo a mi, y se dio a si mesmo por mi (hauendonos amado a todos, y hauiendose ofrecido al padre eterno por todos.) Ponense estos dos nombres, Iesu, y Christo (de los cuales el primero es proprio, y el segundo de dignidad y officio) porque por entrambos conocamos la naturaleza y officio de nuestro Redemptor. Iesu quiere dezir saluador, porque saluo y libero sin pueblo de la tyrania del peccado (del qual nombre esclarecido diremos luego.) (Y Christo quiere dezir, vngido. Verdad es,

1. Cor. 2.  
Nebre. 2.  
Ioa. 2.

Discurso 3  
cap. 2.

Origenes li.  
1. commen-  
tario in E-  
pist. ad Ro-  
ma. Basil. in  
Psal. 7. &  
29.  
Diony. c. 1.  
celest. Hie-  
rarchia.  
Chryf. ho-  
mil. 34. &  
30. in Ge-  
nes. & ser.  
2. in epist.  
ad Roma.  
Gala. 1.

que este nombre Christo, dicen los Theologos, que significa la persona diuina del Verbo, subsistente en las dos naturalezas, humana y diuina. Nombre soberano y excelente, que abraça la vnion personal del Verbo, con nuestra naturaleza. Deste nombre incomparable y diuino, somos llamados Christianos: el qual dize el bienauenturado san Lucas, que primero que en otra parte del mundo, fue puesto a los creyentes en Anthiochia de la Syria Celles, en aquel año que presidiendo en aquella yglesia, el Principe de los Apostoles san Pedro, los admirables predicadores, san Barnabas y san Pablo, auentajadamente enseñaron en ella con singular fructo de los oyentes el Euāgelio. El qual nombre si a la letra se declara, quiere dezir, vngido: Y en las letras sagradas era comun a los Reyes, y Sacerdotes, y Prophetas: porque estas tres suertes de gente recibia vnction sagrada, en confirmacion de la dignidad y officio en que nuestro Señor los ponia. El qual nombre soberanamente compete a nuestro Redemptor, Rey perdurable del vniuerso, y Sacerdote summo del Padre eterno, segun el orden de Melchisedech, y Diuino Propheta, interprete de la voluntad de Dios, a los hombres: del qual tanto antes hauia dicho el sancto Moysen. Vn Propheta esclarecido y excelente os dara Dios de vuestro linage, y de vuestra gente: oydo como a mi mesmo. Llamaronle Christo, porque asy llamauan los sanctos Padres a Dios hecho hombre, que esperauan y sabian que hauia de venir a poner en libertad, el linage humano, y sacar al hombre de la seruidumbre y tyrania del peccado, y de la muerte, y del demonio, y del infierno. Deste diuino nõbre (como hemos dicho) nos llamamos nosotros Christianos, que quiere dezir, vngidos, para significar que ni mas ni menos, como los luchadores antiguos, vngidos con azeyte y desnudos entrauan en la lucha; porq̄ en llegãdo a las pressas refualasien y se deslizasien las manos

De la razón  
porque nos  
llamamos  
Christianos  
emos dicho  
arriba en el  
discur. 1. c. 1

nos del enemigo, y no las pudiesen hazer del cuerpo, no fomos desnudos de todos los affectos temporales, y del mundo, vngidos con la vnction sagrada de la gracia, nos apercibamos para vencerla muy porfiada y reñida lucha *Epheso. 6.* que tenemos, con las potestades y principes de los infernos: de los quales a penas quede escapar, quien no les dexa la capa, como aquel moço Euangelico, la sauana con que yua cubierto la noche de la passion, y escapa como Thobias desnudo. Al sancto Helias, para entrar en el carro de fuego que los angeles le trahian, se le cayo la capa. y a aquel cauallero moço, rico, y sancto, que pregunto a Christo, que haria para saluarse? Le respondio; que para fer perfecto, lo dexasse todo, y siguiesse desnudo al desnudo. Asy que este nombre no explica nuestra profesion, y la obligacion que tenemos de imitar y parecera aquel diuino principe Christo, cuyo apellido tomamos, llamandonos Christianos.

(.2.)

## DISCURSO OCTAVO, del dulcissimo nombre de Iesus.

### CAPITULO PRIMERO; DE la significacion y excelencia del sacratissimo nombre de Iesus.

**T**IENE la lengua Hebrea, gran dignidad y excelencia, asy por auer sido la primera q̄ los hombres hablaron en el mundo (a los quales siẽpre la antigüedad ha sido venerable) como por ha

Mar. 14.  
Thobia. 1.  
4. Reg. 13.  
Achan. ora.  
2. cõtra Arria. Cipri.  
l. 4. Epist.  
2. c. 1. de simpli. prelat. Ignatij ad Magne. Aug. tract. 113. in loã. & sermo. 1. tempore & in Eucher. ca. 5. Tertu. l. de pud. & l. prescriptio

Mucho se uer el Padre eterno hablado, y comunicado en otro tiempo en ella con los hombres, y descubriertole sus secretos y voluntad, y dexadoles en ella los sacratísimos oráculos de su diuina Escritura, con la lumbre de su conocimiento, y rhesoros de la vida eterna. No es juntamente con esto pequeña ventaja y priuilegio de la lengua sancta, auerla hablado IESV Christo nuestro Redemptor, y promulgado en ella el Euangelio hecho hombre, enseñando la Theologia del cielo, y Philosophia y disciplina Christiana a los hombres. Dexo aparte su puridad y limpieza, por la qual muchos creen que la llamaron Sancta. porque dize con grande honestidad las cosas que de suyo no son limpias ni honestas: y otras muchas particularidades que tiene de grande estima, sobre todas las lenguas, de las quales yo he tratado a la larga en otra parte, y en otra lengua. Pero sobre todo es admirable en el Autor que la compuso, que fue Dios: y en la significacion y propiedad de sus vocablos, los quales por la mayor parte explican y declaran, si son comunes, o la naturaleza y facultades de aquello que significan: Y si son propios, o esto, o alguna otra cosa memorable que acontecio, o se prophetizo, en los nacimientos de aquellos a quien se impusieron. De lo primero se dize en el segundo Capitulo del Genesi. Que auiendo nuestro Señor criado todas las cosas, hizo dellas alarde, y las represento y puso delante del primer hombre, para que viesse y supiesse los nombres que tenian, y como las hauia de llamar. Y de lo segundo se dize luego: y los nombres que les puso Adam (esto se deue entender, siendo de Dios enseñado) estos son sus nombres. Quiere dezir: cortados a la medida de sus naturalezas, significantísimos y admirables, que declaran y descubren sus facultades naturales, con propiedades y naturalezas. Quiero dexar los nombres comunes, que los Latinos llaman appellatiuos, que no hazen al proposito, y de los propios, solamente tocate algunos,

algunos, para consolacion de los lectores, y para declarar mejor la significacion e importancia deste sacratísimo nombre de IESV. La tierra argilosa y bermeja, llaman los Hebreos Adama, y al primer hombre que fue formado de vna tierra semejante (como comunmente se cree) en el campo Damasceno, llamaron Adam, que quiere dezir terreno: porque el mesmo nombre le traxesse a la memoria el solar conocido de su casa, que es el lodo y el cieno, del qual le crio y hizo Dios, rebatiendo luego con la obra y con el apellido, nuestra comun soberuia y presuncion. Aqui alludio Salomon, quando dixo: Tambien soy yo hombre mortal como los otros del linage terreno, de aquel que primero fue criado. Quiere dezir. Ni la dignidad del reyno mio, ni de mi padre, ni la election diuina para el, ni las grandes riquezas y sabiduria me hazen mas de los Manriques, y Guzmanes, que los otros: Tan de las tierras y de los lodos vengo como ellos: porque al cabo la mas illustre casa, y el mas generoso linage, tiene este tronco y esta cepa, de adonde procedio. Y la successión es de tanta antigüedad, y el mundo ha dado tales bueltas, que se tiene por muy cierta aquella sentençia de Platon, que no ha auido azada sin sceptro, ni al contrario, sceptro sin azada. Tambien declara este nombre, conforme a la rayz de adonde se deriua la baxeza de nuestra inclinacion y pefamientos, que dexados en sus puros naturales, no se leuantan de la tierra. A lo qual alludio san Pablo, quando dixo: El primer hombre formado de la tierra, fue terreno: el segundo que vino del cielo, celestial. Qual fue el terreno: tales son los terrenos: y qual el celestial, tales los del cielo. Para que vuiesse propagacion y casta. y para que el primer hombre tuuiesse compañia, crio Dios la muger. Al hombre con nombre de dignidad los Hebreos llaman, Is, que quiere dezir varon: Y quando despertó del sueño altísimo y prophetico que tuuo, y vio delante la mu-

esto el título de la cruz de Christo nuestro Redemptor que para que todos los entendiessen, no se puso en Syriaco, sino en Hebreo. Lo de mas remito a nuestros començarios Gen. 2. Sapient. 7.

1. Cor. 15.

ger que de su costilla auia sido formada, le puso por nombre, Issa, añadiendo vna sola letra al suyo. De Is, dixo: Issa como si de varon, dixésemos varona: Declarando con este nombre al sujeto y la materia de que fue hecha y formada, y juntamente con esto su inclinación: perdidas por ser, o alomenos por parecer varones, como lo muestran, poniendose ya habito casi de hombres contra lo que Dios tiene mandado: cubriendo las cabeças con gorras adereçadas con puntas, plumas, y medallas, vistiendo coletos, y cifiendo pretinas militares, con garnieles y con dagas: porque al fin, la naturaleza inclina a lo mas perfecto, que es ser varones. Chaya, es ser, y viuir; y Adam puso por nombre a su muger tambien, Chaua, que quiere dezir, vida; diziendo, que ella era madre de todos los que viuián. Este nombre pronunciamos corruptamente (como casi todos los Hebreos) pronunciando Eua por Chaua. Este es el nombre triste de la Chaua, que fue ocasion de la perdida de España. En el qual vocablo vfo el primer hombre, o de lisonja, o de vna locucion y figura, que llaman los Oradores, Antiphrasis, quando lo que dezimos se ha de entender al reues, como quien llama al negro, Ioan blando, llamando vida, porque la dio temporal y transitoria al cuerpo, a la primera muger, que en lo que fue de su parte, priuo de la sempiterna, y dio la muerte al alma. Los hijos entre los casados, son prendas de vn perpetuo amor; y parece que en teniendo los entra en posesion del marido la muger. Kana en Hebreo, es poseer, y nuestra madre Eua reconociendo esto, al primer hijo que tuuo, llamo Kayn, que quiere dezir posesion, diziendo: Posseydo he a mi marido con el fauor de Dios, cuyo don es fecundidad. Los hijos den honra, y obediencia, y ayuda a sus padres, como lo hazen las cigueñas, y entendiendo con espíritu prophético Lamech, el que su hijo primogenito le hauia de dar

le

le puso por nombre, Noe, que quiere dezir consuelo, o reposo; derivandolo deste verbo: Naham, que es consolar, o de Noac, que es descansar, y reposar, diziendo: Este hijo nös consalará, y aliuiaará del trabajo de nuestras manos, en labrar y cultiuar la tierra que maldixo el Señor. Entendiendo quanto los hauia de regalar y acariciar el sancto Noe: y como la mayor parte del trabajo de los hombres, que por sus propias manos labrauan y rompian hasta entonçes la tierra lo hauia de passar a las bestias, domandolas, y amantandolas, y haziendolas feruir, y arar: como se afirma, que primero que todos los enseñó, y ingenio el sancto Noe. Están tan llenas destes exemplos las letras diuinas, que sería gran prolixidad y digresion, quererlo tomar a destajo. Este verbo, Iasach, quiere dezir, librar y salvar. El hijo de Dios tomo carne, y se hizo hombre, para destruir el peccado, y salvar los peccadores, luego con grã razon (como dixo el Angel al sancto Ioseph) se llamo Iesuach, O I È S V, que quiere dezir: Salvador. Este soberano nombre, es de tanta dignidad y excelencia, que ninguna lengua puede con palabras ygualar su grandeza y magestad, ni declarar los inefables sacramentos, y virtudes que abraça y encierra. Si dixeremos que le fue puesto por Dios a su vnigenito hijo, y reuelado antes que naciesse, por el principe de los Angeles san Gabriel, tan amigo de reuelar a los hombres el sacramento de la diuina Encarnacion, y de darles a entender q̄ Dios se auia de hazer hombre, que le llamo Daniel, Angel hombre, parte mostramos de su valor: porque ventaja es, como siente Socrates (en el dialogo de la sabiduria de Platon) tener buen nombre, y verdadero y auisado el refran, que dize q̄ si se vendiesse, se auia de comprar. Y en alguna parte afirman los interpretes del Derecho, que solo el mal nombre es indicio, para presumir algun delicto del que lo tiene. Y el primer Pontifice Summo, que mudo el que te-

G 3

nia,

Gene. 2.

Deut. 22.

Gene. 5.

Antiphrasis.

Gene. 4.

Genes. 5.

Math. 1. et  
Luc. 2.Daniel. 6.  
Socrates in  
 dialogo Sa  
pientie qui  
est Theages  
 vocatur.  
Inc. 1. de  
 iudi.

Llamose bo-  
ca de puer-  
co, y llamo-  
se sergio. 2

nia, y tomo otro de nuevo, no solo significo con el nue-  
no nombre, la nueva vida que deve hazer el que es leuan-  
tado a tan grande dignidad : pero tambien huyo la feal-  
dad y descortesia del que primero tenia. Pues que nom-  
bre puede ser de mayor dulçura y regalo para el hombre  
captiuo y enfermo, que tanto riesgo corre de todas par-  
tes, en el cuerpo, y en el alma, en la vida y en la muerte, que  
este nombre dulçisimo de I E S V, que es libertad del cap-  
tiuo, salud del enfermo, mortificaciõ del cuerpo; vida del  
alma, triumpho y victoria de la muerte y del demonio, y  
del peccado, y del infierno, y principio de la gracia, y de  
la gloria que dura para siempre? Quien desconfia de su  
salud ni desmaya por mucho que la pongan en duda, o su  
flaqueza, o su costumbre, o la multitud y potencia incom-  
parable de los enemigos que assaltan y combaten cada  
dia de mil maneras el alma, teniendo a su lado por pa-  
drino a I E S V, que es el Salvador, y la salud, en qual-  
quier estado que nos halle? Al qual se rinden y humillan,  
y hazen reuerencia los cielos, y la tierra, y los infiernos (co-  
mo dize el Apostol) y de quien esta escripto: El que inuo-  
care con viua fe el nombre del Señor, sera saluo. Pero ni  
esta la excelencia deste sacratissimo nombre en auerle si-  
do puesto por Dios a su vnigenito Hijo: ni en auerlo re-  
uelado por el Angel antes que naciesse: como quiera que  
estos Priuilegios (aunque maravillosos y grandes) ay an-  
sido a otros comunicados: como lo leemos de Imael,  
y de Isaac, y de Agag, y de Cyro, y de Iosias, y de san Ioan  
Baptista: cuyos nombres, y no los de otros algunos, se lee  
en ambos testamentos auerles sido puestos por el mesmo  
Dios, y declarados; o por los Angeles, o por los Prophe-  
ras, antes que naciesen. Ni el sonido de las syllabas: pues  
que otros tuieron este nombre, antes que el Verbo diui-  
no tomasse carne. Entre los quales resplandecen aque-  
llos esclarecidos typos y figuras de nuestro Redemp-  
tor

Philipp. 2.

Ioelis. 2.

Gene. 16.

Gene. 17.

Nume. 24.

Esaie. 44.

E. 43.

3. Reg. 13.

Lucæ. 1.

tor I E S V S hijo de Nun, fortissimo Capitan y Principe  
de los hijos de Israel: el qual muerto ya Moysen, metio en  
possession de la tierra, que tanto antes Dios tenia a los  
sanctos Padres prometida, a los hijos de Israel, vencien-  
do en memorables batallas, las gētes que primero la pos-  
sehian. Y aquel sagrado Iesus, hijo de Iosedech, summo Sa-  
cerdote, que reparo el Templo de Salomon, destruydo  
y assolado por los Chaldeos. Y aquel eruditissimo Iesus,  
hijo de Sydrach, Autor del Ecclesiastico: que con su uti-  
lissima doctrina instruyo y enseño los Hebreos, signifi-  
cando todos tres el verdadero I E S V, que venciendo  
con el derramamiento de su preciosa sangre, y cõ su muer-  
te, en el campo de la Cruz los crueles enemigos del lina-  
ge humano, metio en possession de la bienauenturança de  
los cielos, a los hombres: y como soberano sacerdote, de  
las ruynas de la Synagoga, leuantó el perdurable edificio  
de la yglesia, Instruyendo el mundo con la predicacion  
de su Euangelio, y dandole noticia de la Philosophia y do-  
ctrina del cielo. Verdad es, que algunos afirman, que el  
nombre sacratissimo de nuestro Redemptor, y el que es-  
tos varones illustres tuieron; no es vno. Porque sienten  
que a la letra se entiende del nombre de nuestro redemp-  
tor, lo que dixo I sayas: Serate puesto vn nombre nuevo, el  
qual nombro la boca del Señor. Y assi dizen, que el nom-  
bre proprio de Christo, que es I E S V S, no tiene vna  
letra que los Hebreos llaman, He, como se ve oy clara-  
mente, en el titulo de la Cruz que esta en Roma, en san-  
ta Cruz in Hierusalem, Donde se escriue Iesuah. Pero  
el de los demas la tiene; Demanera, que no se llaman Ie-  
suah, que quiere dezir saluador, o salud; sino Iehosuah, q̄  
quiere dezir, Dios saluara. Porque los que fueron figura,  
prometian la salud, pero I E S V Christo nuestro Redem-  
ptor y bien; que es la verdad figurada, la dio, como di-  
ze san Ioan. Y assi ellos se llaman, Dios saluara; pero  
I E S V

Exod. 17.

Aggei. 1. et  
3. Esdrae. 5Galatinus  
de Archana-  
nis. Catho.  
veri.

Esaie. 52.

Iesuach.

Ioan. 13

IESV Christo hijo de Dios, saluador y salud. Ya la verdad examinada esta obseruacion de los piadosos autores, en toda la sagrada Escritura del viejo testamento se halla verdadera y cierta, sino es en el primer libro de Esdras. En el qual a do quiera que se escriue el nombre de Iesus, hijo de Ioseph, se escriue sin la, he, como el de Christo. Mas parece mala orthographia Hebrea, aquella de Esdras, porque en Ageo, y Zacharias Prophetas, el mismo nombre del mismo sacerdote se escriue con ella. No faltan tampoco varones muy doctos, que digan, que el diuino nombre de IESV, tenga todas las quatro letras del inefable, y les añade sola vna, que es la sin, que entre nosotros es la S. y se escriue IHSVH. de las quales letras, todos los demas, que parece que tuuierõ este nombre, no tuuieron mas de vna. Y porque la Ita Griega se buelue en E, dixerõ IESV. Y assi en cifra se escriue cõ estas tres letras. IHS. pero toda la importancia, dignidad, y excelencia deste diuino y dulcissimo nombre de IESVS, esta en su significacion, que es saluar y librar. Porque saluo al hombre como diremos adelante con su fauor, y librando lode las manos de sus mortales enemigos, hizo buena la palabra de Dios, y libro la fee, que tenia dada tantas vezes al hombre, de darle su vnigenito hijo q̄ lo librasse, y sacasse de la tyrania del demonio, a costa de su vida, y lo pusiesse en libertad. Mostrandonos este sagrado nombre, aquel que jamas fue seruido de mostrar a los padres antiguos: del qual esta escripto en el Exodo. Yo soy el Señor que apareci a Abraham, y Isaac, y Iacob, en Dios omnipotente, y nunca les mostre mi nombre Adonai. Es este vno de los mas celebres lugares de toda la Escritura sancta, y de los que mas claro muestran los fauores del Euangelio, y del Christiano. Yo soy el Señor que apareci a Abraham, y Isaac, y Iacob. En todos los lugares de las letras diuinas, donde se pone esta manera de hablar. Yo el Señor, Tienen

Ioannes Reuclius de ver. mirifico li. 3. c. 14. La fuerza de estas letras no se puede entender de los que no tienen noticia si quiera del a. b. c. Hebreo.

Exodi. 6.

Tienen estas palabras incomparable peso, grandeza y magestad, y explican la reuerencia que se deue, y atencion el que nos habla, que es el Señor vniversal del cuerpo, y del alma, y de la vida, y de la muerte, del cielo, y de la tierra, y de los infernos. Tienen terror y espanto, porque como dize el sacratissimo Hieronymo, esta palabra Señor: significa riquezas, e imperio, vassallos, siervos, jurisdiction civil y criminal, horca y cuchillo. Por lo qual en la promulgacion de la ley de Moyse, que era de temor y espanto, se añaden casi a cada precepto. Significando, que lo han de hauer los transgressores della, con vn señor absoluto y vniversal: que puede castigar en esta vida el cuerpo con enfermedades alquerosas e incurables, llenas de horror y espanto, y en la que esperamos el alma, con fuego que dura para siempre. Por lo qual, con esta entrada autorizan y honran los sanctos Prophetas, el principio de sus diuinas prophecias, diziendo: Esto dize el Señor. Esta mesma grandeza y Magestad tiene en este lugar: en el qual, habla Dios, y dize: Yo el Señor. Como tambien por Magestad y grandeza, suelen firmar los Reyes. Yo el Rey. Que apareci a Abraham, y a Isaac, y a Iacob. Ablanda y mitiga el rigor de lo que precede, y quiere decir. Yo soy el Señor vniversal, y el Monarcha de todo lo criado, que con ser tan gran Señor y de tanta magestad, soy tan humano, que no me desprecie de aparecer y darme a conocer, ni de tener amistad y familiaridad con los hombres que me amaron y siruieron con Abraham, Isaac, Iacob. Tres titulos dan las letras sagradas del viejo testamento a Dios, celebrando sus beneficios. El primero, Dios que crio el cielo y la tierra. El segundo, Dios que aparecio a los Padres, el qual se pone aqui. El tercero, Dios, que saco su pueblo de Israel de Egipto. Todos de gran dignidad y excelencia, pero no tienen que ver, con aquel de soberano regalo y dulçura que le da el Apostol,

Hieronym.

Exodi. 20.

Gene. 1.

Exod. 6.

Leui. 11. et

19. et 22.

num. 15. et

Deut. 1. et

4. et 6.

Jeremie.

lla-



6. *et alibi frequenter.* llamandolo Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, que nos consuela y regala, en qualquier trabajo y tribulacion. Gran merced fue sin duda, comunicar Dios al hombre su conocimiento y su voluntad: pero porque este conocimiento que tenemos por fee, siendo vno mesmo en substancia, crece quanto a la especificacion de los mysterios y cosas que creemos. Puso la diuina Magestad aqui dos nombres, cuyos efectos mostro a los sanctos Padres Abraham, Isaac, Iacob, y otro tercero, del qual no mostrandoles a ellos nada, dio vn asomo de su significacion y excelencia, a Moysen. De los dos primeros nombres. el primero es, Fuente. El segundo, Magnifico. En estos se dio a conocer a los Padres: Mostroles su potencia en la creacion del mundo, en defenderlos y librarlos de todos los peligros y trabajos en que se vieron. A Abraham saco de Vr, su patria, ciudad de la prouincia de Chaldea, no lexos de Babylonia, cerca de Arabia la desierta, la qual llamo Ptolomeo, Orchoe, y otros llaman Vrchoa. Dióle señalada victoria, quando en el campo de Dam, con solos trezientos y diez y ocho soldados, los quales hizo en vn punto, o de la gente de su casa, o de los discipulos y estudiantes que tenia en el valle de Mambre, como en celebre vniuersidad, donde ohan del Sancto Patriarcha Abraham, diuersas sciencias y disciplinas, y sobre todas la Theologia de la verdadera religion, y conocimiento de Dios. Vencio en memorable batalla, a aquellos quatro potentissimos Reyes: de los quales era el primero, Amraphael Rey de Sanaar: el qual vnos dicen, que fue Nembroth, y otros Nino: Sacando de captiuidad a su sobrino Loth, con todo lo que le pertenecia. Mostrofe fuerte, poniendo tan grande espanto en los animos destes tan grandes Reyes, que fueron vencidos, que jamas osaron boluer a vengarse de vn hombre particular, de quien tan grande afrenta hauian recebido. Mostro la

*Genesi. 14. es sentēcia de los Hebreos, a la qual alude el vocablo. Canichin que nuestro interprete traduzcerver naculos que viene y se deriva de este verbo,*

mesma potencia con Iacob, librandolo de las manos de Esau, y poniendo tanto terror y espanto en los Chaneos, que con auer sus hijos assolado la ciudad de Sichen metiendola toda a saco y a cuchillo, no se atreueron, ni les basto el animo a pedirselo. Libro a Isaac de las calumnias de los Palestinos. Guardo incorrupta, la honestidad de su muger entre los tyranos: y finalmente, de todas maneras, y en todos trances, se mostro todo poderoso. Mostrofe tambien liberal y magnifico, porque el diuino nombre que en el segundo lugar se pone, quiere dezir biẽ partido, rico y abundante, no solo de incomparables thesoros: pero de magnificentissimo animo, para repartillos liberalmente con sus amigos. Esto mostro, enriqueciendo a estos sanctos Padres, Abraham, Isaac, Iacob, siendo estrangeros y peregrinos, tanto que cada vno dellos, en opulencia y estado, ygualaua el de los Principes y Reyes.

Pero con hazerles tanto fauor, no les mostro su tercero nombre, que es el inefable. Por lo qual añade, y mi nombre Adonai, no se lo mostre. El nombre inefable Ichoua: del qual algunos creen, que los Gentiles derivaron el de su Ioue, o Iupiter, haziendo particular estudio el demonio, en prophanar todas las cosas sagradas, era tenido en tanta reuerencia de los Hebreos, que jamas lo pronunciauan. Y quando lo hallauan escrito, en su lugar, pronunciauan Adonai. Aunque a esta obseruacion y reuerencia añadia (como lo ha hecho siembre esta ciega y miserable gente,) mucha supersticion, y vanidad. Pero al fin, tenian por cosa cierta que aquel sagrado nombre, declaraua (de la manera que se puede declarar la diuina essencia,) y abraçaua, y encerraua, los principales Articulos de la verdadera fee. Como a la verdad todos lo sientē, y nosotros arriba hemos tocado, aunque succinta y breuemente, reseruandolo para aqui. Porque este Diuino

*Chanac, que quiere dezir enseñar.*

*Genes. 34.*

*Saddai.*

*Ichoua.*

mes-

nom-

nombre, que los Griegos con vn nombre recebido del numero de las letras llaman tetragrammaton, que quiere dezir, nombre de quatro letras, declara el mysterio de la sanctissima Trinidad, y de la Encarnación del Verbo. A los quales dos Articulos, parece que como a cabeças, se reduzen todos los sacramentos de nuestra fee. La primera letra se llama Ioth, que quiere dezir principio: y muestra la persona del Padre que es principio de toda la diuina emanacion. La segunda es he, que quiere dezir, vida: Y muestra la segunda persona, que es el Hijo, el qual se llama en el Euangelio vida. Porque como dize san Ioan, el se tiene la vida, y es vida, que es luz de los hombres. Y esta letra se pone dos vezes, en el segundo lugar, y en el quarto: Para significar las dos emanaciones del Verbo, la eterna de su Padre perdurable, y la temporal de su madre sacratissima. La tercera letra es van, que es conjunccion copulatiua, y declara con gran propiedad, la persona del Espiritu sancto, al qual llaman los sagrados Theologos, vnion y liga, del Padre y del Hijo. Todo el nombre junto, vnos dizen que quiere dezir: El que en su simplicissima vnidad, lo tiene todo vnissima y simplicissima mente. Otros dizen que quiere dezir, El que da las essencias y las naturalezas a todas las criaturas. Lo cierto es, q̄ este diuino nombre se deriua de vn verbo que quiere dezir fer. Y assi dixo el mesmo Dios a Moysen, preguntándole su nombre. Yo soy el que soy; y diras a los hijos de Israel, el que es, me embio a vosotros. Y assi el nombre inefable, quiere dezir, El que siendo, haze fer todas las cosas, y sobre todo haze fer buena, y firme, y verdadera su palabra. El qual soberano nombre, no fue seruido de manifestar a los sanctos Padres de la ley natural, ni del viejo Testamento, a los quales hauia prometido mucho, y dado casi nada. Porque aunque hauia prometido a Adam vn hijo que quebraria la cabeça a la Serpiente que en-

Ioth. 1.

Haya.

Exod. 3.

Genc. 3.

gaño

gaño a Eua, y a Abraham, Isaac, y Jacob, la libertad de su posteridad de Egipto; la posesion y señorio de la tierra de Chanaam, vn reyno perdurable, que duraria para siempre, la venida en carne del Verbo diuino, para libertad, y remedio, y lumbré, y bendicion del linage humano: ellos no vieron cosa de todo esto. Bien vieron muestras en la potencia y liberalidad de Dios, bastantes para mouer a dar fee y credito a su palabra, y esperar que cumpliria lo que les auia prometido: pero auiendoles prometido hijos y successores sin cuento, ellos tuvieron muy pocos, y Jacob con solas sesenta personas entro en Egipto. Prometiendoles libertad, no la vieron ni alcançaron. En la tierra de promission, dize el principe de los martyres san Estuan, que no poseyeron vn passo; reyno no lo tuvieron, pues con la fee y esperança del Mesias, salieron de sta vida. Manifestoles su potencia y su magnificencia: pero no les manifesto puesta en effecto su verdad. Mas que a ellos manifesto a Moysen, porque le mostro la multitud y crecimiento de los Hebreos que auia prometido, quando puso en campo en Ramasse, en el primer alarde, seyscientos mil combatientes de veynte años arriba. Mostrole la liberrad de la captiuidad de Egipto; dandose la por su mano: Y el principio de las victorias, contra Og, Rey de Bassan, y Seon, Rey de los Amorreos. Mas mostro a Iosue, dandoles por su mano, la posesion de la tierra de Chanaam, que les tenia promerida. Mas a Dauid dandole vn, podero Reyno, y vn hijo metido, antes que el muriesse, en su posesion. Pero el cumplimiento de su palabra y la significacion de su inefable nombre, a ninguno la manifesto por entero, sino solamente al Christiano, al qual manifeste y dio su dulcissimo hijo, IESV. Cu yo sacratissimo nombre (segun lo que arriba citamos) abraça y encierra todas las letras del inefable: y en el cumplimiento de todo quanto Dios hauia a los hombres

Genes. 46.  
Acto. 7.

Exodi. 12.

Ioã. Reueli.  
li. 3. de vcr  
mirifi. c. 14

H pro-

prometido. La incomparable multitud de los creyentes, la libertad de la tyrania del peccado, y del demonio, y de la muerte el perdurable reyno de Christo, que dura para siempre la possessiõ del cielo, y de la gloria, a Dios hecho hombre y encarnado, el qual del todo hizo buena, y cumplio la palabra de Dios poniendo en effeçto, y mostrando por la obra todo quanto el tenia prometido. Por lo qual, con gran razon dixo san Ioan: la ley fue dada por Moysen: pero la gracia y la verdad fue hecha por I E S V Christo; el qual del todo, y en todo hizo buena la palabra, que antes de la venida de su soberano hijo, el Padre eterno tenia empeñada a los hombres.

Ioan. 1.

CAPITULO SEGUNDO, QUE  
prosigue las excelencias del sacratissimo  
nombre de I E S V.

(..)



**A**L T A R M E H F A tiempo, si quisiese desmenuzar, y explicar a parte, cada vna de las excelencias y marauillas que importa este regaladissimo nõbre, figurado en los padres, reuelado por los Angeles, temido de los demonios, amado y adorado de los que merecieron conocer su virtud, y reconocido de todas las criaturas. Del qual altissimamente dixo el Apostol san Pablo, escriuiendo a sus queridos los Ephesios. Ruego a Dios en mis oraciones, que os de espiritu de sabiduria, y reuelacion, para que lo conozcays; y alumbre los ojos de vuestra alma para que entendays la esperança de vuestra vocacion, y las riquezas que de su mano han de heredar los Sanctos, y la mas que eminente grandeza, de su virrud, para con nosotros que creemos, segun el effeçto.

Ephes. 1.

ffecto de su potencia, que mostro en Christo, resuscitando lo de los muertos, y constituyendolo a su diestra en los cielos, sobre todos los principados, y potestades, y virtudes, y dominaciones, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, mas tambien en el venidero. Y todo lo puso debaxo de sus pies, &c. Y a los Philippenses: Senti en vosotros lo que en Christo I E S V, el qual quanto a la diuinidad, siendo en todo y gual al Padre, se humillo hasta hazerse hombre, y tomar naturaleza de seruo. Humillose hasta morir muerte de Cruz: por lo qual lo ensalço al Padre eterno, y le dio vn nombre, que excede en dignidad y excelencia, todos los nombres. Para que oyendo el sacratissimo nombre de I E S V, se arrodillen todas las criaturas, del cielo, y de la tierra; y de los infernos: Y todo el mundo, en toda su diuersidad de lenguas confiesse, que nuestro señor I E S V Christo esta en la gloria de su eterno Padre. Fue el bienaventurado sant Pablo, tan deuoto deste diuino nombre de I E S V, que casi siempre lo mezcla con todas sus razones y palabras, como se vee en sus cartas. Y se afirma, que quando fue degollado, dio tres saltos su sacratissima cabeça, pronunciando este dulcissimo nombre de I E S V, en el lugar que ahora se muestran las tres fuentes, que entonces milagrosamente se abrieron en Roma, y se llaman; oy de su nombre las tres fuentes de sant Pablo. Lo qual haze cierto el soberano milagro que cuentan, sant Ambrosio, y sant Gregorio Turonense. Que siendo herido su sanctissimo cuello del tyrrano, mano de aquellas sagradas venas, blanquissima leche. En este sanctissimo nombre recibieron los sagrados Apostoles la virtud de hazer milagros. A los quales dize san Marco, q̄ dixo Christo: En mi nombre seran lançados los demonios, y hablaran los predicadores del Euangelio, lenguas nuevas, venceran las serpientes, y ningun veneno ni ponçoña

Philipp. 2.

S. I. no Pa  
pa en la vi  
da de los sã  
ctos Apo-  
stoles S. Pe-  
dro y S. Pa-  
blo. Ambr.  
serm. 68.  
Grego. Tu-  
ron. in ope-  
re edito in  
gloriã plu-  
rimo. mar.  
c. 28.

*Mar. vlti.* les podra dañar. Pondran sus manos sobre los enfermos, y luego recibirán salud. Lo qual mostraron con tanta admiracion y successo, los sanctos Apostoles en su predicacion y doctrina, que en virtud deste soberano nombre, en el qual otro tiempo se auian alabado que les reconocian ventaja y superioridad; los superbisimos demonios, resuscitaron muertos, rindieron el mundo, destruyeron la ydolatria curauan tan marauillosamente los enfermos, que en la historia de los Actos de los Apostoles se cuenta, que sacauan a las plaças en sus camas los enfermos, y los ponian por los lugares por donde hauia de passar el principe de los Apostoles san Pedro, y que los que eran tocados solamente de su sombra, recibian sanidad. Y que el mesmo effecto hazian los sudarios y ropa del diuino Paulo. Toda la diuina Escripura, y las hystorias de las vidas de los sanctos muestran, que las esclarecidas hazañas y marauillas que ellos obraron, se hizieron con la inuocacion deste sanctissimo nombre, y con la señal de la sancta Cruz. En virtud deste nombre dize san Lucas, que sanaron san Pedro y san Ioan, aquel hombre tullido, que pedia limosna a la puerra del templo de Salomon, que de su marauillosa architectura se llamaua Speciosa. En esta, resuscito a Dorcas en Iope, y sano a Eneas paralytico en Lydda: y finalmente, hauiendo obrado clarissimos y illustrissimos milagros, vencio a Symon Mago en Roma. Y aunque son incomparables las virtudes y marauillas que los sanctos obraron en el mundo, con la inuocacion deste dulcissimo nombre, para consolacion de los lectores contare vna del todo peregrina y estraña, que cuenta el diuinissimo Hieronymo, en la vida de san Hilarion, diziendo desta manera. Leuantandose tan gran tempestad y tormenta, en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que con la gran confuscion y mouimiento de la tierra, las fieras le venian por vna parte encima, y por otra la

mar,

mar tan subida y alterada, que auiendo ya passado los antiguos terminos de su ribera, venia anegando lo poblado: saliole al encuentro el admirable Hilarion, poniendo contra ella la señal de la viuifica Cruz, que con su bendita mano hauia figurado, y pronunciando tres vezes el sacratissimo nombre de Iesus. Y en esse punto, leuantandose muy alta la mar, que venia tan soberuia y poderosa, se detuu, y començo a rebalsarse hazia si mesma, y poco a poco, se boluio a su primero lugar. Esto dize san Hieronymo. Y con gran razon juntan los sanctos el nombre esclarecido de Iesus, con la señal de la sancta Cruz de cuya dignidad y excelencia, ya hemos hablado. Y no es mucho que hagan esto los sanctos, que tan clara y explicita noticia tienen de las cosas de la fee: pero cosa es por cierto memorable, y digna de toda admiracion, que entre los Gentiles y prophanos, lo aya hecho la Sybilla Eri-thea, mouida sin duda (como lo sienten, Nicephoro y el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) diuinamente. La qual trato en treynta y tres versos heroycos, en lengua Griega, las señales que precederian el dia del iuzio vniversal. De los quales versos, tomando de cada vno la primera letra (que es lo que los Griegos llaman, Acrostichis) se cogen estas palabras: Iesu Christo hijo de Dios, saluador, Cruz. Dando a entender que nos hauia de saluar por la Cruz. De cuyo nombre sacratissimo, hauia tambien dicho: El hijo del eterno Padre, que ha de venir hecho hombre, y vestido de carne, tendra vn nombre compuesto de quatro vocales, y de vna consonante. Que es el sacratissimo nombre de Iesu: El qual si se viesse de escriuir (como uenten hombres doctissimos) en la razon de sus proprias letras, se escriuiria assi. I H S V H. Demanera que abraçasse las quatro letras del nombre inefable, que son vocales Griegas (en la qual lengua hablaua la Sybilla) y la S. que es consonante. Y si ponemos las letras

H 3 del

*Nicepho. li. 3. c. 29. & Euseb. Cæsarien. li. 4. de vita Constant. Cicerolib. 2. de diuinatio. August. li. 18. de Ciuitate c. 22. Lactanti. li. 4. diuina instit. c. 18.*

*Reueli. de vermiri. li. 3. c. 15.*

*Hierony. in vita Hilar.*

del titulo de la Cruz, puede responder, que los Indios corrompieron la verdadera orthographia, o por ignorancia, o por malicia. Y que tuuiesse antiguamente este sacratissimo nombre la .H. muestrafe por la manera conq̄ antiquissimamente se escriue en cifra, assi, IHS. siendo cosa muy contingente, trocar la figura desta letra H. que es la que los Griegos llaman Ita en .E. como se suele muchas vezes en Latin conuertir. Pero dexemos las letras muertas, y la letra, a los que son agenos de espiritu de celestial vida, que en este dulcissimo nombre se halla. Del qual dire sola vna cosa admirable y peregrina, que en nuestros tiempos ha acontecido: parte como testigo de vista, parte como hombre que ha tenido los originales ciertos, que luego citare. Y passa assi. Que como para ensalzamiento deste sanctissimo y benditissimo nombre, y singular patrocinio de su religion, muchos illustres varones, en toda sanctidad y virtud, instituyeron ordenes a su inuocacion, y de su nombre (qual es la de los Iesuatos, que ay en Italia, instituyda antiguamente: y la que en nuestros dias con marauilloso fructo y augmento, assi fuyo, como de todo bien espiritual, vemos fundada de la compania de Iesus) assi otros piadosos varones, que profesaron otras religiones antiguas, tomaron la innocacion del mesmo nombre, para ampararse con titulo tan soberano, en dificultosas emprezas, y jornadas que hazian. Entre los quales, los illustres y piadosissimos Varones, de la diuina Orden del sacratissimo Augustino, que primero passaron a las Indias, a tratar la conuersion de aquellas gentes, ayudando a los esclarecidos y varones verdaderamente Apostolicos, de las sacratissimas Religiones, de Menores, y Predicadores, que ya alla estauan, haziendo su primero asiento en la nueva España, en aquella epurantisima, y amplissima Ciudad de Tenuxtitlan Mexico, cabeça, sin duda, del nuevo mundo: que fue la tierra

firme

firme, primero conquistada, por la memorable virtud, y incomparable esfuerço, del inuencible cauallero don Hernando Cortes, primero Marques del Valle, digno de immortal honra y fama. Llamaron a la primera prouincia de su religion que alli fundaron la prouincia de Iesus. Y estuuieron muchos años, que celebrauan esta fiesta, el primero Domingo despues de la Epiphania, con la mayor solemnidad, y reuerencia, y alegria, que les era posible, rezando (como oy lo hazen) cada mes vn dia, el officio deste dulcissimo nombre. Y acontecio, que cerca de los años de .61. o de .62. leuanto Dios el espiritu de vna gente pobre, y ciudadana de Mexico, y trataron con vn religioso simple, del mesmo conueto de san Augustin, que querian fundar vna cofradia, del benditissimo nombre de IESVS, que fuesse de sangre, en la qual se exercitasen algunas obras pias: como casar huérfanas, curar enfermos, y otras semejantes. Este religioso lo trato con otros de mas autoridad de su conuento, y ellos cõ el Prior: Y finalmente se pusieron por escripto los capitulos de la institucion de aquella sancta hermandad y cofradia, y se le leyeron al conuento, y se consulto si se recibirian. Y se concluyo, que aprobandolos el ordinario, y interponiendo el su authoridad, se aceptassen. Y acontecio, que lleuandose los al illustrissimo y benditissimo Arçobispo de Mexico, Don Fray Alonso de Montufar, de la Orden de Predicadores, varon de tanta erudicion y letras, que era vna de las mejores piezas que aquella religion ha tenido, con ser tan fertil y fecunda de verdaderos Theologos, como era hombre de gran bondad y experiencia, los corrigio y enmendo, y quito, y puso lo que le parecio que conuenia para la honra y seruicio del dulcissimo Iesu, y los aprouo. Lo qual como llegasse a noticia de los Caualleros que tenian a cargo otra cofradia de la vera Cruz (porque obra tan sancta, fuesse por su camino de

*Looris del  
inclito don  
Fernando  
Cortes pri-  
mer Mar-  
ques del Va-  
lle.*

H 4 con-

*Loores del memo: able Virrey don Luys de Velasco.* contradistion) acudieron al excelentísimo Virrey, Don Luys de Velasco: de cuya virtud, y valor, y Christianidad, no se puede hablar en summa. Porque fue luz y dechado de toda bondad y de todos los principes Christianos. El qual con viuir entre los thesoros de Indias tantos años, tuuo el animo tan generoso e incorrupto, y las manos tan continentes, que murio pobre, deuiendo sobre el cuerpo quarenta mil ducados. Y no es esto, con ser tanto, y tan raro el resto de su singular vida y exemplo. Al fin ellos le pusieron tantos inconuenientes, y escrúpulos, que persuadido de sus razones, Embio a dezir al Arçobispo, que le parecia, que no conuenia para el seruicio de Dios, ni de su Magestad, que aquella cofradia fuese adelante. Y el buen Arçobispo, que perpetuamente procuro paz y concordia, y que jamas se le pudiesse imputar de assotsiego ni de seruicio de Dios, ni de la Magestad Catholica de su Rey: siendo tambien importunado de los mesmos Caualleros, quiso suspendella. Pero puso Dios en medio (tomando por instrumento vn hombre harto miserable y flaco) que queria llevar adelante esta piadosa obra, y aunque con dificultades y trabajo: toda via quedo en pie. Verdad es, que aquel primero y segundo año, no dexauan el Iueues Sancto salir a la disciplina los cofrades fuera del monesterio. Los quales, como eran pobres, socorrianse principalmente, de la oracion y poniendo medios humanos, eligieron por Rector y cabeza de aquella hermandad, vn nobilísimo, y virtuosísimo Cauallero, que se llamaua Miguel Lopez de Legazpi, que los amparasse. El qual acepto aquel cargo, y los acaudillo tan bien, y con tanto successo, que dentro de poco tiempo obtuuo casi juntamente, vn breue del Papa Pio Quarto, aprouando aquella cofradia e institucion: y vna cedula, en la qual la Magestad Real, la tomo debaxo de su patrocinio y amparo. Y fue tan adelante, que

al

al quarto año, eran cofrades della, los ilustrísimos, Virey y Arçobispo, y Marques del Valle, y otros muchos caualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que admira y espanta, y celebra grandemente la dignidad y excelencia del dulcísimo IESV, fue que hauiendose de hazer jornada el año de setenta y quatro, por orden de su Magestad, para las Philippinas, que es vn archipiélago, de riquísimas y opulentísimas Islas, vezinas de la Especería, y de Maluco, por la mar del Sur, que es lo que el vulgo (sin saber lo que se dize llama China,) verdad es que estan estas Islas en maravilloso paraje, para la contractacion de la China, y de la Especería, y de la nueva Etyopia. Porque aunque hasta entonces se auian embiado tres armadas, ninguna auia podido boluer a la Nueva España, Pero el religiosísimo padre, Fray Andres de Vrdanet, de la mesma orden del bienaventurado sant Augustin, (de cuya Religion y sanctidad no se puede dezir en breue, que de su valor, y hazañas militares, librò anda particular, vno de los que descubrieron y passaron el estrecho de Magallones, y dieron la buelta al mundo.) Prometia con tanta deliberacion, la buelta dende las Philippinas, a la Nueva España, que con ser hombre medidísimo en el hablar, solia dezir, que el haria boluer, (no vna Naue) sino vna carreta, como en efecto lo hizo. Al fin, como en el arte Nautica hiziesse ventaja a quantos a la sazón viuian, y se le diessse tanto credito, por su qualidad, virtud, y erudicion, e ingenio, que fue tanto, que añadió aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los marineros llaman Huracán. Los quales creen quando el sopla, que soplan todos los treynta y dos vientos del aguja. No corriendo mas de vno solo, cuyo Rumbo va haciendo el caracol de Polo a Polo. Y por esso sopla de todas partes, y estan violento, haciendo remolino. Fue electo por capitán General de la armada, y Governador por su mage

*Loores meritosísimos, del religiosísimo padre fray Andres de Vrdaneta.*

H 5 stad,

stad de lo que se conquistasse. Aquel nobilissimo cauallero Miguel Lopez de Legazpi que hemos dicho, hauer sido el primer Rector, y el que amparo, y acaudillo: la cofradia del dulcissimo IESV. Y lleuo consigo en el armada para consejo, y doctrina, y administracion de los sacramentos: seys religiosos Augustinos, entre los quales yua el clarissimo varon fray Andres de Vrdaneta, por Prior, y Prelado de todos, y verdadero padre y piloro mayor, (hasta aqui he hablado de lo que vi, aora dire lo que adelante succedio. Y passo assi.) Que partiendo del puerto de la Nauidad, el armada apunto; y bien aparejada, aunque cerca de la tierra tuuieron vna borrasca: fue nuestro Señor seruido, que como lo desearon, llegaron en saluamento. Y reconocidas las Islas, tomaron puerto en vna dellas, que se llama Zubu, que les parecio auentajada. Y hauiendoles recibido los naturales de paz, y haziendoles los Christianos buena amistad, tuuo auiso el Capitan general, de vna traycion que les tenian los Indios concertada. Y teniendo su gente a punto, quando los enemigos los acometieron, creyendo que estauan desaparecidos, y descuydados, dio en ellos con tanta ventura y esfuerço, que fueron juntamente rompidos, y entrada la Ciudad de Zubu, y metida a saco de los nuestros. En la qual, saqueando vnos soldados vna casa principal, abierta vn arca, hallaron dentro vn hermosissimo niño IESV de bulto, ni mas ni menos que los que suelen traer de Flandes, entre muchas rosas y flores. Sin poderse jamas rastrear, de adonde viniesse aquella diuina imagen, a manos de aquellos barbaros, o que fundamento pudo tener la reuerencia, que teniendo lo entre aquellas rosas y flores, parece que le hazian. Verdad es que oy dezir algunos años despues, al illustre cauallero Gonçalo de las Casas, en quien estan muy bien encomendados por su grã virtud, valor, y Christianidad, los Indios dela prouincia de Yanguitlan, que pu

do

do hauer quedado del viage de Magallanes, que toco aquellas Islas. Y que hanian hallado vna cuerda de cañamo con el, no lo auiendo en toda aquella tierra. Al fin como quiera que esto ay a sido. Como el deuotissimo capitan general, protector de la cofradia de Iesu, y los benditissimos padres de la prouincia de Iesu tuuieron noticia desto, de los soldados, que vista tan estraña marauilla, venian espantados a contrarla: recogido todo el exercito, con feruentissimas lagrimas, hecha vna deuota procession, fueron a la casa, y tomaron aquella regalada prenda que Dios les daua, para consuelo de su peregrinacion: y edificando vn altar en ella, la dedicaron por yglesia, y fue el primer monesterio, de aquella Prouincia, que con gran razon llamaron, y oy llaman del niño IESV. Lo qual yo vi por carta del mesmo Governador, y despues año de sesenta y seys lo fue por relacion de los deuotissimos y fidedignissimos padres, fray Andres de Vrdaneta, y fray Andres de Aguirre, que se hallaron presentes, y venian a España con la relacion de su jornada, y otras cosas importantes a su Magestad. Y con tan soberana protection, y tan diuino patrocinio, va tan adelante aquella empresa, que descubierta alli vna de las mas abiertas puertas que ha tenido el Evangelio. las cosas de la fee van muy adelante, y las poblaciones de los Españoles se aumentan y crecen, honrando, y acrecentando, aun en la tierra, a sus deuotos: el dulcissimo Iesu. Como acrecento a este Christianissimo cauallero, con titulo de Adelantado, y el Señorío de las Islas de los Ladrones. En cuyo valor y estado succedio el muy illustre

cauallero don Melchior de Legazpi, su hijo

primogenito, condiscipulo y gran

Señor mio, algun

tiempo.

(.?)

## DISCURSO NONO, DE LA Encarnacion, Concepcion, y Nacimien to del Redemptor.

### CAPITULO PRIMERO, DEL

*tercero. Artículo de la Fee, que fue concebido  
del Espiritu sancto, y nacio de la Vir  
gen sancta Maria.*

(.?)

**E**N ESTE tercero Artículo, se comiençan a proponer al pueblo Christiano, las inestimables riquezas y mercedes, que fueron comunicadas al hombre, por el inefable Sacramento de la Encarnacion de IESV Christo nuestro señor: Del qual como poco ha ayamos dicho q̄ le llamo IESV, que quiere dezir Salvador el Padre eterno, porque nos hauia de saluar, y librar de la tyrania del peccado, y del demonio, y de la muerte, con razon se sigue luego la manera que tuuo en destruir el Imperio, que por inuidia del demonio, el peccado, y la muerte, y el infierno, tenian vsurpado sobro el hombre. Diciendo breuemente, que el orden de esta esclarecida jornada, fue hazerse Dios hombre, y morir, y resuscitar immortal, e impasible, y subir a los cielos Glorioso, con ouacion y triumpho soberano. Cerca del qual Mysterio, primero que declaremos el modo, de la manera que lo puede concebir la baxeza, y cortedad de nuestro entendimiento, pues es de suyo, (como ya hemos dicho,) inefable: declararemos la causa.

La

La qual diuinamente se explica en el Syμβolo mayor, por estas palabras: Creo en IESV Christo vn solo Señor nuestro, hijo de Dios vnigenito, nacido del Padre eterno, ante de todos los siglos. Dios, de Dios: lumbré, de lumbré: Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho, sino engendrado de la mesma substancia y naturaleza que el Padre: por el qual fueron hechas y criadas todas las cosas. El qual por nosotros los hombres, y por nuestra salud, y remedio, descendio de los cielos, y tomo carne por virtud del Espiritu sancto, de la purissima Virgen Maria; y se hizo hombre. Porque dado caso que el hijo de Dios tomo carne, para auentajar la gloria de su padre eterno, de la manera que dixo el Sabio, que todas las cosas hizo el Señor por si mesmo: dandonos a entender, que el fin ultimo de todas ellas, donde al cabo se refiere y parañ (aunque tengan otros fines particulares) es el mesmo Dios. Porque los demas fines tienen orden y respecto a este, como a fin principal y soberano. Y por comunicarse como summo bien, summamente a la criatura racional. Con la qual parece que todas las demas van a la parte, cada vna en su tanto, pues con todas tiene el hombre cierta proporcion y parentesco, por el qual, las letras Diuinas lo llaman toda carne, y toda criatura: y las humanas, menor mundo. Pero particularmente vino para saluarnos y redemitnos. De tal manera, que sino peccara el primer hombre, el Verbo diuino no tomara carne, alome nos mortal y pasible. Excede y sobrepaja tanto el valor y merecimiento de todos los hombres, este inefable beneficio, este amor y cuydado tan grande, que Dios tuuo de nuestra salud y remedio, que lo pierden de vista los Seraphines, y pone en justa admiracion a los hombres, sin poder entender otro motivo, o causa de tan immensa misericordia, que la infinidad y Abyssino impenetrable, de la bondad de Dios. La diuina Escriptura lo celebra, y

*In conc. Ni  
ceno, et Cō  
stant. 1. et  
Ephesi. et  
Calcedo.  
Matth. 1.  
Ioan. 3. Lu  
ca. 20. Ma  
th. 26. Gal.  
4. Ephe. 2.  
Collofen. 2  
1. Petri. 1.  
Apocal. 5.  
Prouer. 16  
Psal. 64 et  
Psal. 144.  
et Mar. ult.  
5. Tho. 3.  
p. q. 1. ar. 5.  
Sco. in. 3. d.  
7. q. 3. dub.  
1. et d. 19.  
q. unica. A  
lexan. Ha.  
len. 3. p. q. 2  
membro. 3.  
Clan. Epif.  
Taurinen.  
li. de prou.  
tract. 1. ar.  
5. Naclat.  
in. c. 1. epif.  
ad Ephesi.  
Ambr. Ca.  
thar. de exi  
mia Christi  
predestin.  
Diony. Car  
thust. in. 3.  
pre. d. 1. q. 2.*



*Iob. 7.* pregunta en muchos lugares. El sancto Iob dize: Señor, que es el hombre, o que razon ay, para que tanto lo engrandezcas y magnifiques, que parece que tienes empleado en amallo y querello, tu coraçon? *Psal. 143.* Daid dize: Señor, que es el hombre, que parece que andas muerto por darle a conocer, como fueren hazer los pobres y desfavorecidos, procurando ser conocidos de los principes poderosos, y de sus priuados, para valerse de su fauor? O que razon ay para que hagas cuenta del? Y en otra parte dice. *Psal. 8.* Que es Señor el hombre, que tanta memoria y acuerdo tienes del, o el hijo del hombre, para que tu lo visites? Usando en este lugar de dos vocablos (como lo advertio el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea) de los quales, el vno fue puesto al hombre, para explicar los daños y faltas que tiene en el alma por la culpa, y el otro la mortalidad y miseria que tiene en el cuerpo, de su cosecha y naturaleza. Casi diziendo: verdaderamente Señor, siendo alumbrado mi entendimiento con tu lumbre, y entendiendo (porque tu me lo has reuelado) que te has de hazer hombre, y morir por mi, yo no puedo dexar de admirarme y perder tierra, con la consideracion de tan esclarecido beneficio, y dezir: Señor Señor nuestro, quan digno de admiracion y espanto es tu diuino nombre en toda la tierra: quien entendera que es Dios, y que es hombre, que no se admire y assombre, entendiendo que Dios se haze hombre, y muere con excessiuas afrentas, y crueles penas, porque viua el hombre? Tu eres summamente bueno, y summo bien, rico de riquezas y thesoros incomparables, sabio, eterno, justo, infinito, omnipotente, fuente del ser, y criador del vniuerso, siempre vno: y finalmente, aquel que como pudo la rudeza de nuestra lengua grossera y rustica diximos arriba. El hombre por el contrario, peccador, injusto, abominable, pobre, mendigo, ignorante, flaco, para poco, criatura: y no de aquellas inmateriales, que tie-

tienen por morada, el cielo, vestidas de immortalidad y gloria, ocupadas y empleadas perpetuamente, en verte, y alabarte. Sino de las que visten pesados cuerpos de carne, sujetos a muerte, y a corrupcion, y a otros accidentes comunes, con las bestias, que carecen de razon: en la qual solamente, de ellas lo auentajaste y distinguisti. Y que con ser tu tanto, y el tan poco, hagas tanto por el, lo quieras y ames tanto, y lo tengas tan presente en tu memoria? Verdaderamente Rey del Cielo, que sacan de sentido y de juyzio, estos amores tuyos: la razon. Porque si queremos desmenuzar, y aueriguar este caso, y saber que tiene el hombre, para que tu tan de ueras te le afficiones, tomando su naturaleza para saluallo, yo no hallo de que echar mano, por do quiera que lo mire, y considere, de dentro, o de fuera, en el cuerpo, o en el alma. Porque en el alma, la que tu podias querer por ser imagen y semejança tuya: tiene peccado en el entendimiento, tiniebla en la voluntad de prauacion en el aluedrio, flaqueza y debilidad, en la memoria: oluido, y oluido de ti que lo criaste, y enriqueciste de justicia original, y de gracia, de rectitud, de lumbre, de libertad, y de memoria, en la qual atesoraste tus beneficios, y al fin lo dexaste de tu mano, como conuenia a tu sabiduria y bondad: Y el cometiendo gran traycion y aleue contra ti, que lo heziste y criaste con increyble ingratitud y atreuimiento, te dio cantonada, y se puso de su propria voluntad, en las manos de su mortal enemigo peccando. De lo qual se le siguieron tantos daños, que para significarlos la lengua sancta, lo llama hombre, con vn vocablo que aqui se pone, deriuado de vn verbo, que quiere dezir: Estar tan cargado de males y desuenturas, que ninguna esperanza ay, de escapar dellas. Y assi con gran razon (como adnoto el sacratissimo Hieronymo) el primer hombre que experimentados ya los daños del peccado, tuuo por

*Psalm. 8.*  
quid est Enos, quod memores eius, aut filius Adams qui uisitas eum Enos a radice. Annas, significat adeomalis et eruntis esse obrutum, ut euadendi nulla sit spes, a radice uero Nasab obliuio sum significat. Hiero. in traditionibus Hebraicis

pro-

Enos dicen q̄ fue el primero q̄ hizo oraciones vocales con que los hombres pidiéssē su favor y gracia a Dios. Eujeb. lib. 11. pre. B. uang. ca. 4. Nasab.

proprio nombre Enos, Gene. 5. entendiendo que estaua tan apretado en manos de su mesma sensualidad, y del demonio, que solo Dios lo podia valer. Començo a inuocar su sacratissimo nombre, y a apellidar su gracia y ayuda. Y entre estos daños grandes, que el peccado nos traxo como por dote, juntamente con la muerte, es tan grande el del oluido, el auernos dexado tan faltos de memoria, que casi jamas la tenemos, del que siempre auia de ser por amor y consideracion de su bondad y beneficios, presente a nuestra alma: que a otros parece, que este vocablo Enos, con que se explican nuestras miserias, se deriva de vn verbo, que quiere dezir olvidar. Y que como dandole en rōstro el Espiritu sancto con este desconocimiento y oluido, en las letras sagradas al hombre, le llama Enos, que quiere dezir olvidadizo, y desmemoriado. Esto pone en este lugar en tanta admiracion a Dauid, y haze que celebre magnificamente la bondad y clemencia de Dios: Comparando (con aquella elegante manera de hablar, que los oradores llaman Anthithesis) cosas que entre si tienen tanta opposicion, como memoria y oluido, diziendo: Quien es Señor el hombre que te oluida y offende, para que olvidandose el de ti, te acuerdes tu del? Del que te oluida te acuerdas? Del que no merece; ni es digno de memoria, tienes memoria? Al que te aborrece amas? Al que te offende perdonas? Al que huye de ti buscas, y sigues, y visitas? O misericordia y benignidad, verdaderamente diuina. Pero por ventura Señor te pagas del cuerpo, que tu con marauillosa belleza y proporcion criaste, y le diste por morada del alma que tiene, pues desta parte el hijo de Adam, de aquel que tu criaste de la tierra, y del lodo, hijo de aquel traydor y alcue, que se reuelo contra ti, y dexando tu seruicio, con increyble traycion, se passo al enemigo, teniendo en poco, tener tus vezes, y ser lugar teniente tuyo en este mundo? Esta de-

dejection y baxeza: este vituperio y afrenta trae consigo en las letras sagradas este language, quando para dezir hombre, dicen hijo de Adam. Representandonos el sambenito, y la traycion de nuestros progenitores y padres, contra Dios. Pues que tiene hijo de tal padre, que no deua ser abominable y detestable delante de ti? Que tiene en el cuerpo, sino efectos del peccado? Mortalidad gusanos, corrupcion, poluo y ceniza? Que ay en el Señor clementissimo que te contente, para que vengas tu a cobidarle con la paz, siendo tu enemigo, y a visitarlo, dandote con tan incomparable descomedimiento en los ojos con la puerta: Verdaderamente yo no alcanço sacratissimo Rey de gloria otra causa que tu infinita charidad y misericordia, y amor: el qual haze cierta y igualdad entre el que ama, y lo que ama. Conforme a lo que hauia dicho tu Espiritu diuino en los Cantares, que es fuerte el amor, como la muerte, y mas auaro que el infierno: Y que es fuego de alquitran, y fuego Griego el que tiene: que mientras mas agua le echan, mas se enciende. Y que no bastan los rios de las tribulaciones y trabajos a apagarlo: y que no se compra con todo el dinero del mundo, sino con solo amor. Por que la muerte es fuerte en diuidir y apartar, pues no ay cosa tan vna, que della no haga dos. Y el infierno auaro y duro, en retener lo que vna vez recibe. Pero muy mas fuerte, es el amor que la muerte, pues vence y pospone la muerte: y no ay cosas tan diuididas ni tan dos, que el amor no las junte y haga vna: Pues pudo juntar cosas tan distantes como Dios y hombre, criador, y criatura. Demanera, que tanta fuerça, y aun mayor, tiene el amor en vnir, que la muerte en diuidir. Es tambien tan auaro en retener, como el infierno: pues es cierto lo que se dize, que quien bien ama, tarde oluida. Mas al fin se ve claro, que el amor que Dios de valde nos tiene, como el dize por vn Propheta: No nace del biẽ que esta en noso-

I tros,

Canti. vi.

Offec. 14.

tros, como nace el que nosotros tenemos del bien que esta en las criaturas que amamos, o en Dios: sino al contrario nace el bien que nosotros tenemos, de que nos ama Dios. Que si nuestro caudal y bien vüieramos de cõfiderar, viendo que ni dentro ni fuera, ni en el cuerpo, ni en el alma el hombre tiene alguno, y que con todo esto tanto agrada y contenta a los diuinos ojos, con razon pudieramos dezir, que ay ojos, que de lagañas se enamoran.

O clementissimo Señor, quan tiernas son tus entrañas, quan llenas de regalo, y de dulçura, y de amor. Para que se salue el hombre, tomas carne? Para hazer al hombre Dios, te hazes hombre. Para destruyr el peccado, y alçar el entredicho del cielo: Pones a tu cuenta lo que se deve por el peccado, y paga del rigor de justicia tu sacratissima humanidad que es innocente, la pena de la culpa? Por el hombre te hazes hombre? y naces, y viues, y mueres, en tanta pobreza y necesidad? Por nuestra salud, y por nosotros los hõbres derramas sangre al octauo dia, y vas en los dulces braços de tu purissima madre. huyendo a Egipto, desterrado, y peregrino, casi antes que nacido? Por nuestra salud y por nosotros los hombres, viues en obediencia de la sacratissima Virgen, y del sancto Ioseph, y de las criaturas, siendo sujeto a ellas de tu voluntad: tu que eres fuente del ser, y criador del vniuerso? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, recibes baptismo como peccador y culpado, siendo espejo de innocencia, y ayunas ayuno tan riguroso y tan largo, y sufres que se atreua a tentarte el Demonio? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, das principio a la predicacion del Euangelio, començando de la penitencia, en remission de los peccados, y prometiendo a los verdaderos peditentes el rey no de los cielos? No te estoruardo este ministerio, ni los peccados, ni la ingratitud de los hom-

hombres dende que los criaste, ni la malicia ni obstinacion de los Iudios, ni las persecuciones y calumnias que mueuen contra tu honra y doctrina, los letrados y phariseos? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, obraсте tantas maravillas, resuscitaste los muertos, alumbraste los ciegos, diste limpieza a los leprosos, y libertad a los que tenian opressos y posseydos los demonios? Y al cabo, por nuestra salud, y por nosotros los hombres, moriaste atormentado con tan crueles penas, a manos de tus enemigos en vna cruz, y resuscitaste, y subiste a los cielos glorioso y triumphante, embiando nos aun dende alla al Espiritu sancto, por gouernador y asistente de la Yglesia? Bendito seas tu, y alabente los Angeles y Cherubines, y todas las criaturas celebren tu bondad y misericordia. Con quanta razon prefiere el sancto Rey David, a todas tus marauillosas obras, tus subidos y admirables pensamientos, diciendo. Muchas maravillas tuyas obraсте tu Señor Dios mio, pero en tus pensamientos, ninguno ay semejante a ti, ni que se te yguale. O como declara el bienaventurado sant Hieronimo. Muchas maravillas tuyas, dignas de tu sabiduria y potencia, obraсте tu señor Dios mio, pero la mayor de todas es, que emplees en fauorescernos, y en amarnos, y saluarnos, tus pensamientos. No es extremada marauilla, que tenga tan puesta Dios su aficion en el hombre, y tan empleado en el pensamiento, que afirme, que su regalo, y contento, es estar, y tratar con los hijos de los hombres? No es secreto del todo escondido en el pecho diuino, no auer comunicado su ser diuino personal, y con el las propiedades diuinas a los Angeles (como ponderó el diuino Paulo) donde parece que todo estuiera tan bien empleado, y agradecido, y auerlo con ellas comunicado al hombre desventurado, y ingrato?

Algunos creen auer sido esta la ocasion del peccado, y

Psal. 39.

Proner. 9.

Hebra. 2.

ruyna de los Angeles. Y de auer alçado la obediencia Lucifer a la Diuinidad, no passando quãdo se lo reuelo, por lo que Dios tenia ordenado ab eterno, de hazer se hombre, y de hazer al hombre Dios: por vnion hypostotica, y personal. Iuntando de tal manera nuestra naturaleza humana, cõ la persona del Verbo, que la mesma persona diuina fuesse subsistente en ambas naturalezas, humana, y diuina. Deificando tan soberanamente el hombre, con esta vnion inefable, que siendo verdadero hombre, juntamente fuesse verdadero Dios, y como tal adorado de los Angeles. O pensamientos verdaderamente diuinos, a los quales ningunos se parecen, ni ygulan: porque los cortes y traças de tu infinita misericordia, sola tu infinita sabiduria las entiende, y a los discursos de los hombres mas ingeniosos y agudos, luego se les da alcance. Por lo qual te alaba el Apostol, diziẽdo: **A** Rey de los siglos immortal e inuisible, a solo Dios sea hõra y gloria, en los siglos, de los siglos. Amen.

Luego con razon remitimos la causa de tan esclarecido beneficio al amor y charidad, que llamo san Pablo escriuiendo a los de Epheso: **E**xcessiua. Como lo remite el mesmo Apostol, escriuiendo a los Romanos, y diziendo asì: La charidad de Dios esta con abundancia derramada en nuestros coraçones, por el Espiritu sancto, que nos es dado. Porque de otra manera, a que proposito ha uia de morir por nosotros que eramos impios, tan a tiempo Christo nuestro señor, como quiera que aun toda via estutiessemos enfermos? Porque a penas ay quien muera por el justo, porque por el bueno por ventura alguno se atreuera a morir. Pero encomienda y ensalça Dios en nosotros su charidad infinita, porque con ser peccadores, quando mas nos era necessario, y conuino morir por nosotros. Bendito sea el que no se llama sobrado ni demasado, en la potencia, ni en la sabideria, ni en la justicia,

ni

ni en los demas atributos: sino en la charidad, y en el amor. Porque este que nos tuuo, parece el mas subido de punto y de quilates, que se puede concebir, ni considerar por todas partes, de la nuestra: porq̃ de ninguna lo merecimos, ni pudimos merecer (hablañdo de lo que propriamente es merecimiento) porque (como en este lugar dize el Apostol) teniamos de nuestra cosecha tres cosas, impiedad, enfermedad, y peccado. Eramos impios para con Dios, enfermos en nuestra naturaleza, que quedo enferma de enfermedad mortal, y immedicable, por la culpa: sino tomasse ya a su cargo la cura el clementissimo Dios, que es medico soberano y todo poderoso. Eramos tambien peccadores, respecto de nuestros proximos y hermanos, cõ los quales no guardauamos la justicia que deuiamos, ni la razon. Pues de parte de Dios uo morir, y morir quando mas conuino para nuestro remedio, cõforme a la voluntad y orden del padre eterno, su hijo verdadero Dios, por nosotros impios, peccadores, y enfermos: Porque quedasse vencido aquel grado de charidad y amor que auia llamado Christo nuestro Redemptor mayor en otra parte muriendo por sus enemigos. Y porque quedasse juntamente vencida la costumbre de los hombres que se tienen por mejores, y mas politicos en el mundo que suelen, y no todas vezes poner la vida por lo justo, aũque algunas la pongan por lo vtil a sus patrias y republicas: como lo hizierõ Curcio, Cõdto, los Decios y Philenos, y otros que se ofrecierõ de su voluntad por ellas ala muerte, y de hecho murieron por el bien cõmun, y vtilidad de sus republicas. Tambien suele poner vn amigo por otro la vida (como lo hizieron Pythias y Damon) pero poner la Dios por nuestra salud, y por nosotros los hombres, q̃ ni eramos justos, ni vtiles, ni buenos para nada, ni sus amigos, antes sus capitales enemigos por el peccado: acto es tan soberano y Diuino, que no se puede referir, sino

I 3 a su

Ioann. 15.

Cicero. li. 3  
Offi. Vale  
ri. de Ami-  
citia.

a su infinita charidad y amor, verdaderamente de padre, que siente como David, la muerte de su hijo Absalon, que muere en peccado mortal y se condena, y la llora, aunque era su mortal enemigo, y se le auia aleado con el Reyno.

Esta fue la causa de hazerle Dios hombre, y tomar nue-  
stra carne. Aora diremos con su diuino fa-  
uor, de la manera que la

tomo.

## CAPITULO SEGUNDO, DEL A manera que nuestro Redemptor fue concebido del Espiritu sancto.

**F**uieron cuenta los sagrados Apostoles en este diuino articulo, con los discursos de nuestro entendimiento, y de la razon. Porque ciertamente en la Encarnacion del hijo de Dios (como considero el deuotissimo Bernardo) concurren como en inefable sacramento, tres cosas, al juyzio de la carne, casi del todo impossibles y repugnantes: Dios y hombre, madre y virgen, fec y entendimiento. Como puede ser Dios hombre, y la madre virgen: Y como puede persuadir cosas tan admirables, y que tanto exceden la razon humana, la fec, a nuestro entendimiento. Como quiera que no deuia espantar lo primero a los Iudios, pues aunque con gran error: pero con todo esto, afirmaron, que Phinees hijo del summo sacerdote Elcazaro, y nieto de Aaron: no fue hombre puro, sino Angel encarnado. Repugnando esta Encarnacion a la persona del Angel, y no ala diuina, que es infinita, y puede suplir la personalidad humana. Ni lo segundo a aquella parte de Gentiles, que aunque falsamente y con grande error: pero toda via, y con todo esto afir-

Bernar. su  
per missus  
est.

Hebr. iudi.  
2. et ibidē  
hoc refert  
Lyrannus.  
Estemismo  
error dize  
S. Hieron.  
que tuie-  
ro algunos  
de S. Ioan

afirmaron, que nacio Platon quedado su madre Peristonia virgen. Como lo refiere el bienauenturado san Hieronymo, escriuiendo contra Iouiniano, dando por autores desto a Speusipo clarissimo Platonico, y a Anaxilides. Pero todas estas dificultades allana los sagrados Apostoles, con estas palabras del Symbolo, diziendo: Que fue concebido del Espiritu sancto. En las quales explican tres cosas juntamente. La primera, que el artifice soberano desta obra marauillosa es Dios: al qual cerrados los ojos, con toda seguridad y confianza, se rinde y humilla nuestro entendimiento (como ala larga arriba hemos declarado) entendiendo que no tiene Dios por medida de sus obras, la capacidad de nuestra razon humana, ni de nuestro entendimiento. Porque (como queda probado) si tan chica fuesse la medida de su sabiduria y potēcia, apocado, y vil, y debilitissimo seria aquel que confessamos, que es omnipotente, y que tiene (como dize la Sabiduria) su sola voluntad, por medida de su potencia. Y cuyos inuestigables juyzios, dize el sancto Rey David, que tienen en si mesmos su justificacion, y no en los nuestros. Así que para saber como se pudo hazer Dios hombre, y como pudo quedar, y ser la madre virgen, basta saber que el autor, y el que lo hizo es el Espiritu sancto, cuya manera de obrar, y cuyos caminos no se saben ni alcançan de los hombres, segun que esta escripto. Tu camino es en la mar, y tus sendas en las muchas aguas, y no ay quien saque de rastro, ni conozca tu huella. Claro esta que la redondez del vniverso, así los elementos, como los cuerpos superiores de los cielos, tienen numero, peso y medida. Pero si yo pidiesse que me pasassen la tierra, y me dixessen las arrobas, o quintales que tiene, responderme hian con razon, que no se alcança. No porque ella no tēga cierto peso, pues es finita, sino porque no ay balança dōde quepa, ni se pueda pesar. Pues con quanta mas razon se respōde

Baptista y  
Ageo y Ma-  
lachias, y  
Iacob, que  
fueron An-  
geles encarnados,  
escriuiedo so-  
bre el pri-  
mero cap.  
de Ageo.  
Lactius in  
uita Plato.  
D Hiero.  
contra Iou-  
inianū re-  
fert. idē ci-  
tans Speu-  
sipū et A-  
naxilidē et  
Antoni. 1.  
p. bib. tit.  
4. c. 1. §. 21  
Discurso. 2

Sapient. 12.

Psal. 19.

Psal. 76.

al curioso entendimiento, que quiere dar alcance a las obras sobrenaturales y divinas, y saber el como de Dios, cuya sabiduria y potencia es infinita, que no tiene el vaso, capacidad ni balança, que reciba, ni quepa, ni sufra el peso de las obras, ni juyzios de la potencia y sabiduria de Dios. Y assi le parecen estraños los efectos de su bondad y misericordia, y impossibles y repugnantes. Los quales tienen (como agora deziamos) en si mesmos su posibilidad, y conueniēcia, y justificacion. Demanera, que no entender el como de las obras de Dios, es falta de nuestra razon humana: en la qual, como en vaso pequeño, no cabe el anchissimo Oceano, de lo que sabe, y puede el que es omnipotente. Quando el principe de los Seraphines san Gabriel, dando su embaxada a la sacratissima Virgen, de parte del padre eterno, y significandole que auia de ser madre de Dios, fue della preguntado, como se auia de poner esto en efecto, porque ella no auia de conocer varon? Con ser espiritu tan alumbrado y exercitado en el Mysterio de la Encarnacion, y tan amigo de declarar al linage humano, que para su remedio se auia de hazer Dios hombre, que le llamo (como hemos arriba dicho)

*Daniel. 9.* Daniel, Angel hombre: hizo lo que suelen hazer los Philosophos, o Theologos, quando les aprieta alguna cosa del todo escondida y obscura, que se socorren, o de la naturaleza, o de la propiedad occulta, o de la potencia diuina. Si preguntamos a vn philosopho, como trae y mueue la piedra Yman el azero? Como no haze este efecto si esta cerca el diamante? Despues de larguissimos discursos dira, que aquello viene de alguna propiedad occulta, que tienē el azero y el diamante, y la piedra Yman: y de cierta Sympathia, o compasion natural, que entre si tienen. Y si preguntamos a vn Theologo, como padecen y son atormentadas las almas que son immateriales, del fuego corporeo en el Purgatorio, o en el infierno? Respondera

pondera sufficientissimamente, diciendo, que este efecto puede hazer el fuego, por la potencia de Dios. No de otra manera, el Archangel sant Gabriel, se remite a la potencia diuina, y respondio a lo que se le preguntaua, solamente declarando el autor, y diciendo: El como de Dios me preguntays serenissima Virgen? Lo que os se dezir sacratissima Señora es: Que el Espiritu sancto sera el autor y maestro desta obra inefable, y que el hara sombra con su virtud omnipotente, y con la fee, a la razon humana, y al entendimiento: porque no se encandile, ni delumbre con esta maravillosa luz, y a vuestra sagrada carne, porque en ninguna manera sea tocada del valor de la concupiscencia. Quando el sancto Propheta Eliseo, fue a restituyr la vida al niño, hijo de la Sunamitide, que auie dolo primero alcançado por sus oraciones: entonces se le hauia muerto, no lo auiendo resuscitado por su arrogancia e inobediencia Giezi, el qual contra el orden que le auia dado su maestro, yua diciendo por el camino a los que encontraua, aparta, aparta, que voy a resuscitar vn muerto: Dize el Espiritu diuino, que tomo el nino defuncto y lo lleuo a su aposento, y cerro tras si la puerta, que deuia de ser de golpe, y se tendio sobre el, y se encoruo, y achico de arte, que junto boca, ojos, y manos, con las del niño, y assi lo resuscito. Porque ninguno duda, que ni la ley pudo restituyr la vida al linage humano aun que la dio Dios a los Hebreos por Moysen, ni el baculo de Eliseo que lleua Giezi, el niño que era defuncto. Necessario fue que viniesse el mesmo Christo en persona, Dios y hombre verdadero, para guardar el orden que el Padre eterno tenia reuelado de nuestra redempcion. Y se achicasse, y encoruassee tanto, que se midiesse y proporcionasse, y emparejasse, y yguallasse con el niño. Y si me preguntays, como pudo vn hombre adulto de edad crescida y perfecta como Eliseo, encogerse tanto? como

4. Reg. 4.

Lyrannus.

pudo la Magestad y grandeza de Dios, q̄ es infinito e imortal, y eterno: achicarse tanto, y estrechasse tanto, q̄ se yguallasse y emparejasse con el hombre que es finito, y temporal; y paisible, y se hiziesse verdadero hombre, para restituyrle la vida? Respondo, que para medirse cō el niño, cerro la puerta del aposento de su incomprehensible sabiduria, y no queda reliquicio por donde aceche, ni diuise esta obra inefable, la curiosidad de nuestro entendimiento? Respondo, que son negocios de Dios, a puerta cerrada, y que necessariamente ha de quedar fuera, la razón humana, y el entendimiento. El qual se deue contentar, con saber enseñado de la fee, que el maestro desta obra tan admirable y tan prima, es el Espiritu sancto.

La segunda cosa que estas soberanas palabras nos muestran, es; que dado caso, que el hijo de Dios se humillo tanto, haziendose hombre, que fue seruido de sufrir y passar por todas las penas que recibe nuestra naturaleza: hambre, sed, frio, calor, cansancio, açotes, espinas, clavos, injurias, y menosprecios; y finalmente muerte de Cruz, con todo as̄to no sufrio, ni quiso passar por la fuziedad y vileza de nuestra concepcion. Y assi llegada la ora de aquella quarta generacion mystica, en la qual Dios reuelo a Abraham, que su posteridad auia de salir libre y vengada de la crueldad y tyrannia de los Egypcios, haziendose Dios hombre, para libertad y triumpho del linage humano, que estava debaxo del imperio del peccado, y del demonio, y del infierno, miserablemente captiuo: Fue cōcebido del Espiritu sancto. Estas palabras quieren dezir: que en la diuina Concepcion del Verbo eterno, no se guardo el orden comun y natural, segun el qual, la hembra concibe por ayuntamiento de varon. Sino que por particular priuilegio, el Espiritu sancto, suplio lo que a la purissima sangre, de la purissima virgen Maria nuestra Señora, faltaua para ser actuada, para que della fuesse organizado

ganizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor. De lo qual se siguió, que como el que suplia el action que suele tener el varon, en esta generacion soberana, tenia virtud infinita, porque era Dios; en vn instante, y en vn punto organizó, y dispuso la materia del sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor: en las sacratissimas entrañas de la purissima virgen Maria nuestra Señora, e infundio aquella nobilissima anima, que fue leuantada a la dignidad y excelencia, de la vnion Hypostatica, quedando la madre sin corrupcion. Porque iusto era, que la magnificencia, y sabiduria, y potēcia del altissimo Dios, que auia mostrado las tres maneras de generacion humana, mostrasse la quarta: En la qual maravillosamente se esmerasse y puliesse, y echasse el sello a todas las obras que salieron perfectas y acabadas de su mano sacratissima. Porque en la creacion del hombre, vno es el Dios a solas, el se fue el peon, y el aluáar, formando al primer hombre de vn poco de barro. Porque en la obra, y en la manera de obrar resplandeciesse su potēcia. Que si de barro (como dize el sagrado Chrysostomo) hiziera vn adobe, o vn jarro, no auia de que nos maravillar, porque essa es su materia, y de esso se suele hazer. Pero de materia tan vil, sacar obra tan preciosa y tan bella, como el cuerpo del hombre, domicilio y aposento del alma, capaz de glorificacion, cosa es reseruada para Dios, que es sobre todos primissimo official y omnipotēte. En la creacion de la muger vno Dios y hombre: hōbre, que dio por materia vna costilla de su proprio cuerpo, y Dios q̄ desta carne, y deste huesso, maravillosamente fabrico la muger; no sin gran sacramento de la diuina Encarnacion, en la qual; el Adam verdadero y del cielo Iesu Christo nuestro Redemptor, para regeneracion del hōbre, nos dio y comunico sus huesos, que son de materia solida y maciza, y fuerte: los quales como columnas sustentan el edificio y fabrica

Chrysostomus:  
homi. in Gene.  
11c.

fabrica del cuerpo, su fortaleza, su espíritu, su virtud, su gracia, su diuinidad: Y de retorno recibió nuestra carne mortal y passible, nuestra debilidad y flaqueza, y la obligación de satisfazer por el peccado. Pero en la tercera generacion que fue la de Cayn, vno Dios y hombre, y muger. Dios, cuyo don es la fecundidad y procreacion de los hijos, y hombre, y muger, por cuyo ayuntamiento naturalmente fue engendrado Cayn. Restaua la quarta, en la qual como en la segunda vno Dios y hombre, para la formacion de la muger, vuisse Dios y muger, para la formacion de aquel esclarecido hombre, que juntamente fue, y es verdadero Dios: Del qual tanto antes hauiamos dicho Hieremias, que haria Dios vna cosa nueva y admirable sobre la tierra, que la hembra cercaria al varon, y tendria y concebiria en sus entrañas sin corrupcion, ni copula natural, a aquel que por excelencia, es llamado del Espíritu sancto varon: por ser el mas cabal, y perfecto, y acabado que vno, ni pudo auer entre los hombres. Y así en typo y sacramento, por reuelacion, pronuncio Adam aquellas palabras, luego que vio formada la muger. Esta vez ha Dios puesto por obra vna grande marauilla, que de vno a hecho dos: porque esta es carne de mi carne, y hueso de mi hueso. Pero en el tiempo futuro, pondra en obra y execucion Dios, otra marauilla mucho mayor, que hara vno de dos. Porque vna persona diuina en Christo, sera subsistente en dos naturalezas, humana y diuina. Seran (dize Adam) dos en vna carne: por lo qual aquel vnico Christo sera verdadero hombre, y verdadero Dios. Y esta se llamara Varona, porque fue formada por Dios, de solo el Varon: Y aquel se llamara Varon, porque sera concebido del Espíritu sancto, de la purissima sangre de la sacratissima Varona, de la sacratissima virgen Maria nuestra Señora.

La tercera cosa que estas palabras nos enseñan, es que  
 dado

dado caso, que la Encarnacion del diuino verbo, es juntamente obra del Padre, y del Hijo, y del Espíritu sancto. (Porque las acciones que no quedan en estas tres soberanas substancias, antes pasan a cosas exteriores, son indiuisas, y conuienen y igualmente a todas tres.) Con todo esso, esta obra tan esclarecida se atribuye al Espíritu sancto. Porque como la potencia se atribuye al Padre, y la fabrica al hijo: así el amor y la charidad, se atribuye al Espíritu sancto. La qual mas que en todas las obras diuinas, resplandece en la Encarnacion del Verbo eterno. Por lo qual dixo san Ioan, tanto amo Dios al mundo, que le dio su hijo vnigenito. Y el Apostol san Pablo dize. Eramos todos hijos de yra pero Dios que es rico de misericordia, por la excessiua y demasiada charidad, con que nos amo, como quiera que estuuiessemos muertos con peccado, nos dio juntamente vida en Christo, con la gracia del qual soys saluos. Y nos resucito, y dio asiento juntamente con Christo IESV, en los cielos, para dar muestra a los siglos venideros: de las abundantes riquezas de su gracia, por la gran bondad que uso con nosotros por Christo IESV, &c. Y así en vn instante fue organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor, en las Virginales entrañas, y en esse mesmo punto, infusa su bendita anima: la qual dende aquel mesmo punto, fue bienaventurada, y gozo de Dios. De manera, que quanto al termino, esta obra soberana, paro en el Hijo, auiendo entendido en ella el Padre, y el Espíritu sancto: juntamente con el. Como si tres hermosissimas doçellas vuiran entendido en labrar y igualmente vna camisa de maruilloso punto y labores, y al cabo se la vistiera vna sola de las tres. Porque dado caso, que todas las tres personas diuinas (como aora deziamos) y igualmente entendieron en labrar, y enriquecer la ropa de nuestra humanidad, y el picote de nuestra naturaleza, que vistió Christo,

Ioann. 3.  
Ephesio. 2



sto, guarneciendolo de tal gracia; y de tales virtudes y dones, que aunque de suyo vil y baxo, fuese tã grande su atavio, tan rica la guarnicion, tan bordada, y tan cargada de abollados y ganduxos, tan adornada de piezas de oro, tã sembrada de perlas y pedreria, que en alguna manera no pareciesse indigna del que la vestia, aunque era Dios: Pero con todo esto, vna sola de las tres personas Diuinas q̄ la enriquecieron y labraron, que fue la persona del Hijo, la vistio. Esto nos enseñan estas primeras palabras del Symbolo, que comiençan a tratar el Misterio de nuestra redempcion.

### CAPITULO TERCERO, DEL nacimiento de Christo nuestro Redemptor, y virginidad perpetua de nuestra Señora.



**A**NADIERON los sanctos Apostoles, a la Concepcion del hijo da Dios, su Natiuidad, diciendo: Fue concebido del Espiritu sancto, y nacio de la Virgen sancta Maria. Porque con estas sagradas palabras declarassen, que como fue marauillosa del todo, sobrenatural e inefable su Concepcion: asì tambien lo fue su Natiuidad. Porque fue concebido por obra del Espiritu sancto, sin ayuntamiento de varon, en las purissimas entrañas, de la benditissima Virgen Maria nuestra Señora. Y nacio como verdadero y natural hijo suyo, quedando ella sin corrupcion. Lo qual explica aquella palabra Virgen, que aqui los Apostoles pusierõ, diciendo. Y nacio de la Virgen sancta Maria. Porque entendamos, que fue perpetua y perdurable Virgen, antes del parto, y en el parto, y despues del parto: conforme a la prophesia de Iſayas, que refiere sant Matheo: Porque estan

estando el sancto Ioseph, con alguna perplexidad y duda, de la integridad y limpieza de la purissima Virgen, viẽdola preñada, sin auerla el conocido: le aparecio el Angel del Señor y le dixo, que no pudiesse duda en su limpieza, porque sin daño de su virginidad, auia marauilloso mēte recibido fecundidad del Espiritu sancto. Y añade luego Y esto passo asì, conforme a lo que el sancto Prophetas Iſayas auia tanto antes prophetizado, diciendo. Aduertid, que vna virgen, quedando virgen, se hara preñada, y parira vn hijo que se llamara, Dios con nosotros. Porque sera verdadero hombre, y verdadero Dios. Donde la lengua sancta, para dezir Virgen, pone vna palabra, que no solo significa donzella virgen y de poca edad: pero tã bien, escondida y intacta, notable, y illustre, como lo declara el articulo prepositiuo que tiene. El qual en todas lenguas importa dignidad y excelencia, y dize cosa señalada y conocida: como lo notan los sacratissimos doctores, Epiphanio, Hieronymo, Cyrillo, y Augustino. El articulo prepositiuo es he, al qual los Hebreos llaman articulo, que dara noticia para dar a entēder, que la palabra, a la qual precede, no se dize si no de cosa muy conocida y señalada: como lo noto Galatino, li. 5. de Archan. c. 21. Y este no se halla con esta palabra, en toda la sagrada Escritura, sino en solos tres lugares. En el capit. veynte y quatro del Genesis, hablãdo de Rebeca, con la qual encontro Eliezer, criado de Abraham, jũto a la fuente de la ciudad de Aram, en Mesopotamia, yendo a buscar muger cõ quien casasse el sancto Isaac. Donde dize el Espiritu sancto, que hizo Eliezer oraciõ a Dios, q̄ le mostrasse su voluntad milagrosamente, con esta señal. Que el repararia en aquel lugar donde estaua, al qual saldriã las donzellas de la tierra por agua, y q̄ entenderia que era aquella, la que tenia Dios aparejada para muger de Isaac, la que llevando su cantaro lleno, y pidiendole el de beber le dixesse, beue

Esai. 7.

Ha alma.

Epiphani⁹  
in Hereji.  
Samaritan.  
no. Hiero.  
Matt. 21.  
Cyril. li. 1.  
in Ioan. c.  
4. August.  
q. 105. c.  
116. in Ge-  
nesim.

beue Señor, y tambien dare a tus camellos. Pareciendole, que tanta urbanidad y criança, y tanta charidad, y nobleza con los estrangeros, como esta, no se podia fiallar, sino en gente que fuesse de linage del piadoso Abraham. Del qual cuenta la Escritura diuina, que se ponía en medio de la siesta al passo, debaxo de vna enzina, al camino real, para llevar por fuerça los caminantes, a comer, y reposar a su casa. Mereciendo por la hospitalidad, recibir y tener por huéspedes, los Angeles, como dize el Apostol: Y passó assi, que a penas el buen criado Eliezer, auia hecho oracion, y tratado esto con Dios en su pecho, quando vio que venia de la fuente, con su cantaro al ombro lleno de agua Rebeca hija de Bathuel, hijo de Melcha, muger de Nachor, hermano de Abraham: La qual era vna donzella sobre manera bella y hermosa, y virgē. A la qual palabra se añade el articulo prepositiuo; que declara ser virgen notable y illustre. Y para mayor declaracion de su integridad y limpieza, dixo el Espiritu sancto. La qual hermosissima y lindissima donzella, no era conocida, ni tocada de varon. Y en el segundo capitulo del Exodo, donde tratandose la hystoria del sancto Moysen, como lo echó su madre en aquella cestilla de jūcos, o en aquel corcho muy bien breado, y lo puso en vn carrizal a la ribera del río, estando su hermana maria haziendole la guardia dende lexos. Y como encontro con el, viniendose a labar con sus donzellas Meri (que assi la llama Artapano, autor Griego, antiquissimo) Princesa de Egypto y primogenita de Cenephres Emperador, y Pharaon, de aquel reyno: La qual compadeciendose del, y viendo su estremada elegancia (como dize el Apostol) y hermosa, trató de criarlo. Pero su hermana Maria, que estava a lo mira guardandolo, quando vio que yuan por el, como niña, llegose a la Princesa: y oyendole que lo queria mandar criar, dixole, Quieres que te trayga vna muger He-

Gene. 18.

Hebr. 13.

Ha alma.

Iosepho, la llama The rimuth.

Artapanus apud Eusebium de preter. li. 9. c. 4. Hebr. 11.

brea, que te lo crie: Respondiote, que si: que fuesse y se la traxesse. Y dize el sagrado texto: Y fue la dózella. La qual palabra tiene el articulo prepositiuo, que hemos dicho que significa, ser la donzella virgen intacta, y notable. Y llamo a su madre para que lo criasse. Era en este tiempo la diuina Maria, hermana de Moysen, segun los que más años le dan, de diez años (como yo tengo tratado mas a la larga) sobre el capitulo segūdo del Exodo, y mas particularmente, sobre el capitulo veynte de los Numeros, donde se cuenta la historia de su muerte. En la qual edad, ninguno pone duda en la virginidad y limpieza de vna muger. Era pues virgen illustre y notable, porque (como es autor Philon el antiguo, y algunos otros autores) en este tiempo florecia ya por espíritu de prophecía esta bendita niña.

El tercero lugar es, el que tratamos de Isayas, en el qual, necessariamente hemos de dezir, que la palabra Virgen, significa virgen intacta, y sin corrupcion. Porque de otra manera, auendole dado Dios a escoger al Rey Achaz, que pidiesse en señal de la victoria que le prometia, lo que quisiesse, en el profundo del infierno, o en lo mas alto de los cielos: y diziendo, que pues el con fidiō y hypocresia, no queria pedir señal, que el mesmo Dios todo poderoso, de su mano se la daria, y seria esta. Que vna virgen concibiria y pariria vn hijo, cuyo nombre seria Emanuel (que quiere dezir) Dios con nosotros. Si esta sagrada donzella auia de cōcebir, y parir por la via común y natural, como las otras lo suelen hazer: que señal era tan rara y tan peregrina, que respondiessse a lo que Dios parece en estas palabras prometer, que dara la mayor muestra de su potencia, que se puede ver en los cielos, ni en la tierra, que es hazerse Dios hombre, y tomar nuestra naturaleza, y nacer de las entrañas de vna perpetua Virgen, quedando Virgen? Porque en diziendo que Dios se hizo

Ha alma.

Philo. li. de publicis antiquitatib.

hombre, dezimos y abraçamos, como en cifra: todo el mysterio de nuestra redempcion. Por lo qual, en llegando a este articulo, en el Symbolo mayor, y pronunciandose estas palabras. Et homo factus est, que quiere dezir: Y hizo se Dios hombre, que responden a las del admirable san Ioan: El Verbo se hizo carne, en esse punto, hincamos en tierra las rodillas y adoramos todo el discurso de su vida llena de innocencia; hasta su sacratissima muerte y su dolorosa cruz: En la qual resplendecio mas su potencia, que en la creacion del vniverfo, y de los Angeles, y de los hombres; y de todas las criaturas. Y no es esto de marauillar, pues al punto que el nacio, los Angeles le reconocieron, y los cielos produziendo estrella que lo mostrasse, y la tierra manando azeyte, y los infernos y demonios cessando sus oraculos y respuestas. Cerca de lo qual dize Suydas; clarissimo autor, que auiendo Augusto Cesar, acabado cosas muy señaladas, ofreciendo aquel gran sacrificio de cien bueyes a Apolo delphico, le pregunto, que quien le auia de suceder en el Imperio? Y como no le quisiessse responder, tornando a instaurar el sacrificio, le pregunto, que porque no le respondia? Y entonces le respondió, diziendo: Vn niño Hebreo q̄ ha aora nacido, el qual es Dios, y gouernador de los dioses, me manda salir deste assiento, y boluer triste a los infernos. Por tanto tu sin preguntarme mas, vete de mi templo. Por lo qual Augusto Cesar buuelto a Roma, en la plaça del Capitolio edifico vn templo, con vn titulo en el altar, que dezia: Altar del primogenito de Dios. Aunque otros dizen, que alli le mostro la Sybila en el Sol, vna Virgen con vn niño en los braços, y le dixo, que aquel era Dios, y que lo adorasse. Al fin es tan prodigiosa y estraña la obra de la redempcion, que las letras diuinas e infinitos lugares, a la obra de la creacion llaman obra de manos, obra Mechanica de Dios. Y señaladamente en el Psalmo. 8. se llama por

2  
lo natus  
a la Dm.

Suydas in  
Augusto.

Me puer  
Hebraeus  
Deus diuus  
ipse gubernans  
cedere sede  
iubeat  
que reddi  
re sub ortu  
Aris ergo  
de hinc tacitus  
abscedit  
ostendit  
Ara primogeniti  
Dei.  
Entropius  
et Orosius

extenuacion obra de dos, brinquiño y juguete de Dios, obra hecha a costa de palabras, que no le costo mas que mandar. Pero la de nuestra redempcion, como la mas admirable y poderosa que ha obrado la diuinidad, se llama obra del brazo derecho de Dios, en la qual braceo quanto pudo, y tiro la barra de su potencia, y salio cō ella a fuerza de braços, y a costa de su inestimable y preciosa sangre y de su vida y de su muerte. Porque aqui, para todo lo que pudo Dios hazer por el hombre: como parece auerlo, significado en el cap. 17. del Genesi. Donde quenta el Espiritu diuino, que entrando ya en los cien años el Sancto Patriarcha Abraham, como hombre verdaderamente mortificado, y que començaua a viuir ya en nueuo siglo, recibio nueuo nombre, y nueuo prometimiento, y nueua familia, y nueuo pacto en la carne. Porq̄ en Dios encarnado; esto es, en Christo, y por Christo, todo se renoua. Y passo assi, que le aparecio Dios, y entre otras cosas le dixo: En ninguna manera te llamas mas Abram, sino Abraham, porque te hare padre de muchas gentes. Y es de notar, que aunque muchas vezes era Angel el que en nombre y persona de Dios, aparecia a los padres del viejo testamento: como se coge de muchos lugares de la diuina Escripura, la qual esta llena de los aparecimiētos y reuelaciones que les hizieron los Angeles, no se puede negar, sino que algunas, el mesmo Dios por si mesmo les hablo. Y assi es verdad lo que afirman los sacratissimos Doctores, Hylario, Augustino, Gregorio, y Cyrilo, que era Angel el que les hablaua, y tambien lo que afirma el admirable Ambrosio, y los clarissimos autores, Tertuliano, Eusebio, Cātacuzeno, y Philippo presbytero, q̄ era la persona del Verbo, la q̄ en figura humana les aparecia, significando, q̄ el que entonces, como ensayandose para lo que hauia de fer, era hombre aparente, en la plenitud del tiempo que el padre eterno tenia ordenado: tornan-

lib. 6. c. 10  
et Innocē  
tius Papa,  
ser. 3. in fe  
rys natiui.  
Christi.  
Psalm. 70.  
76.  
78.  
88. et 97  
Psal. 8.  
Gene. 17.  
Hylar. 12.  
de Trinit.  
August. 11  
super Gen.  
ad liberans  
Grego in  
praefati mo  
rali. ca. 1.  
Cyrillus in  
Ioann. li. 3.  
c. 3. Am  
bro. Colo.  
1. Tertuli  
aduersus Iu  
dcos ca. de  
nati. Chri  
sti. Euseb.  
li. 7. de mō  
stratio. E  
uang. c. 3.  
et li. 1.

Hist. Eccl.  
c. 2. Cātaci  
zenus apo-  
logia pri-  
ma Philip.  
li. 2. comē-  
tario in Tob  
c. 20. Iusti-  
nus martyr  
aduersus  
Tripho. &  
Niceph. li.  
1. histo. Ec-  
cle. c. 2. &  
5.

do nuestra naturaleza, sería hombre verdadero. Esto de-  
clara el texto de la diuina Escritura, que en algunos de-  
tos aparecimientos, pone el nombre inefable, como se  
pone en este lugar que declaramos, en aquellas palabras  
que dizen: Aparecio el Señor a Abram, siendo de nouen-  
ta y nueue años, y le dixo: No te llames mas Abram, sino  
**Abraham, porque te tengo de hazer padre de muchas**  
**gentes.** Es ethimologia del nombre que le pone, y muda.  
Lo qual hizo Dios con algunos de los Sanctos de ambos  
testamentos: para significar con la mudança, del nom-  
bre, la mudança de la dignidad y del estado, y con el nue-  
uo nombre, la nueva perfeccion y vida, que a los que pa-  
ra jornadas y empresas illustres escoge, pide. Abram sin  
la letra H. quiere dezir, alto padre: pero cō ella, significa  
padre de muchas gentes. Como verdaderamente fue, no  
solo de los que de su linage procedieron, segun la car-  
ne, pero todos los que imitaron su vna fee, y por ella  
alcançaron la vendicion, que en su hijo Christo, segun la  
carne, no por propagacion, sino segun la sustancia del  
cuerpo, estaua prometida a todas las gentes. Siendo hi-  
ja de Abraham por propagacion, la sacratissima Virgen  
Maria madre de Dios, y desta esclarecida Virgen, Christo,  
por obra del Espiritu sancto. Y es cosa digna de notar (co-  
mo elegantissimos authores notaron) que en este capi-  
tulo mudo el nombre a Abraham, y a su muger Saray. Al  
varon le añade vna letra de su nombre essencial y inefa-  
ble (de las quales arriba hemos hablado) que es la H. que  
es la segunda, y quiere dezir vida, y significa la segunda  
persona de la sanctissima Trinidad, que es el Verbo. El  
qual dize el marauilloso Theologo san Ioan, que es vi-  
da, y que tomo carne para darnos vida. Y a la hembra le  
quita la Y. y en su lugar le añade y pone la mesma letra q̄  
auia dado y puesto en el nombre del Varon, la qual, por  
ser letra que los Hebreos llaman quiescente, quando esta

en

en el fin de la diction aunque se escribe no se pronuncia.  
Demancera, que aunque en la pronunciacion parece que  
tiene este nombre Sara, vna letra menos de las que tenia,  
en realidad de verdad no la tiene: porque en lugar de la  
Y. tiene la H. Como si dixessimos por saray, sarah. Cosa  
es porcierto del todo sagrada y marauillosa. Lo primero,  
que a ambos les comunica vna letra del nõbre, que decla-  
ra su essencia, quando les da en su carne el pacto y sobre  
seña de la circuncision: y les promete a Isaac typo, e ima-  
gen verdadera y viua de Iesu Christo, casi diziendo: Abra-  
ham, yo siempre he querido y amado tanto al hombre, q̄  
como de razon del amor sea la vniõ, y el hazer todas las  
cosas que entre si se aman, por distantes que sean en natu-  
raleza, o dignidad o estado, y iguales, y parejas, y vna, quan-  
to es posible, y lo sufre su capacidad: yo me quiero comu-  
nicar tanto y de tal manera al hombre, que el reciba de  
mi, todo lo que Dios cabe en el hombre, e yo reciba del,  
todo lo que en Dios cabe del hombre. A ti repugna ser  
Dios por essencia, pues yo te doy facultad para q̄ lo seas  
por participacion. Y en seña y prenda, te comunico vna  
letra de mi nombre essencial. A mi no me repugna vnir  
la naturaleza humana a mi persona diuina, y ser hombre  
verdadero, pues yo lo vnire tomando carne de tu linage,  
y siendo hijo tuyo y de Sara, y fere hombre essencial, y co-  
municare a la naturaleza humana, las propiedades di-  
uinas, y a la naturaleza diuina, las propiedades huma-  
nas, y dare al mundo en seña de la libertad y victoria del  
hombre, la mas admirable y soberana seña, que se ha da-  
do en el cielo ni en la tierra. Porque sera mi madre perpe-  
tua virgen, y naceré yo de sus purissimas entrañas, siendo  
juntamente verdadero y essencial hombre, y verdadero y  
essential Dios. Ella sera puerta cerrada, con la clausula de  
la virginidad, que vio Ezechiel: e yo aquel Señor vnuer-  
sal, que solamente entra y sale por ella.

K 3

Capit.

CAPITULO QUARTO, DE LA  
 virginidad perpetua, y nombre, y excelencia de  
 la sacratissima virgen Maria  
 nuestra Señora.

(.)

Galati. de  
 Archa. li. 7  
 cap. 13. &  
 14.



DE LA perpetua virginidad y nombre esclarecido de la sacratissima y purissima virgen Maria nuestra Señora, tuuieron noticia los antiguos Hebreos, que precedieron muchos años la venida en carne de nuestro Redemptor Iesu Christo. porque de ambas cosas, y de otros grandes y maravillosos sacramentos, sintieron que dio vn grande indicio el Espiritu sancto, en el tractado del Emanuel de Isayas, y cō grandissima razon. Porque en el capitulo nono, auiedo recitado los nombres de su perdurable reyno. e Imperio, dize assi: Sera tendido y multiplicado su Imperio, y no rendra fin ni rompimiento la paz. De las quales palabras, la primera que es aquella, Multiplicarse ha, tiene vna cōta, que no se halla en toda la Escripura sancta, sino alli. Para inreligencia de la qual, no fera inutil digressiō, tratar algo mas despacio que hasta aqui, de la preñez y fecundidad que tiene la Escripura diuina, no solo en las palabras y sentencias, que sin duda son oraculos del Espiritu sancto, y riquissima vena de vida eterna: pero aun en las letras y puntos, con que en su original lengua se escriue. En las quales ay muchas vezes, no solo tropos, y figuras, alusiones, y galas, (segun dize el doctissimo Augustino) como en las letras prophanas: pero reconditissimos secretos, y mysterios, y apuntamientos, de mucha erudicion y doctrina. Quien negara esta significacion y valor de las letras del Alphabeto Griego, en la qual lengua es-

cri-

criuio el admirable Theologo san Ioan su Apocalypsi? Donde (como el mesmo declara) para llamarse Christo principio donde emanaron por creacion todas las cosas, y fin para cuya gloria se ordenan, y donde han de yr a parar, se llama Alfa, y Omega, que son las letras primera y postrera, del A. B. C. Griego. Y el sacramento de aquellas letras numerales de la bestia, del capitulo treze del mesmo libro, sobre los quales altissimamente Philosopharon los sanctos padres, especialmente Beda, y Arctha, y el sacratissimo martyr Ireneo, casi al cabo del quinto libro, contra los hereses? Pues este primor y elegancia, es mas frequente y proprio de la lengua sancta que de todas las que oy el mundo tiene, (aunque son sin cuento.) Porque en ella letras, y puntos, son significantes, no solo de numeros, siruendo de cifras de cuenta, y de guarismo, como tambien siruen las letras Griegas: los nombres de las quales, son tan propincos a las de las Hebreas: que muestran claro hauerlos della tomado el Fenix Cadmo, o qualquiera que fue aquel que se las enseño. Pero de cosas particulares y señaladas (como es notorio a los que si quier de lexos saludaron esta lengua.) Y lo muestran san Hieronymo en vna carta que escriue a Paula Urbica: y Eusebio en el libro decimo de la preparacion Euangelica, en el capitulo segundo. Elegancia y primor es de los puntos, que siruen de vocales (de los quales por ventura hablaua Christo nuestro redemptor, quando dixo: De verdad os digo, que no quede sin hazerle verdad, y sin cumplirse vna jota, ni vna tilde, o punto, de quantos ay en la ley) q̄ con vna mesma palabra, significan los Hebreos, los muertos y los viuos. La qual en la pronunciaciō siendo la mesma, escriuiendo se difiere en vn solo p̄to; porque con vna. E. escriuen los muertos, y contra los viuos: Para explicar quan poco distan de los muertos, los viuos, y como no ay mas de vn punto entre ellos de diferencia.

K 4 Y no

Beda, & Arctha. in Apoc. c. 13. Ireucus li. 5. aduersus Hæc. Hieron in epist. ad Paulam Urbicam Euseb. lib. 10. præp. Euang. c. 2. Math. 5. Methim significat mortuos, & viuetes. Cum Cere mortuos cum seruauientes la vna. e. llaman Cere, y son estos dos p̄ticos (.) la otra llaman Seba, y son estos (.)

Y no responde mal este lenguaje la lengua Latina recibida tambien en la nuestra, que a los que viuen llaman mortales, y a los que ya acabaron, muertos: porque aquel nombre mortales, significa y declara vna gente, que camina para la muerte, y que tiene desahuziada la vida.

*Basil. in Hexamer. & Euseb. lib. 11. præ. Evang. c. 6.* Por lo qual a las enfermedades agudas y sin remedio llamamos mortales. Y a la verdad (como notaron el sacratissimo Basilio, y el doctissimo Eusebio, trayendolo de Numenio Pythagorico) Como quiera que el hombre viua en tiempo cuyas diferencias son tres, presente, pasado y futuro: mas tiene de no ser, que de ser: porque lo pasado, ya passo, y no boluera, lo futuro esta por venir y es incierto, y no sabemos si vendra. De manera; que no tiene por suyo, sino vn instante y punto presente, que corre tanto la posta, que no se puede señalar. Y assi de tres diferencias y partes del tiempo, le faltan los dos, y no tiene mas que vna sola, y esta en perpetua corrida y movimiento.

*Psal. 118. Prouer. 30. Treno. 1. & 2. & 3. & 4.* No solo tiene la lengua sancta este primory gala en los puntos: pero tambien en el orden y asiento de las letras del A. B. C. de las quales para ayudar la memoria, usaron en sus cantos los sacratissimos autores. Daud, y Salomon, y Hieremias. Porque comenzando cada verso por su orden, en vna de las letras del A. B. C. con mas facilidad se aprehendiesse y retuuiessse aquella maravillosa Doctrina, llena de mysterios y sacramentos, que para bien comun del linage humano, abraçaron y pusieron en sus cantos. Y es assi, que el orden y asiento de las letras del Alfabeto Hebreo, se guarda, adoquiera que se texen estos Alfabetos, en toda la Escripura sancta, sino es en el segundo y tercero capitulo de los Trenos de Hieremias. En las quales dos partes, dando su lugar el diuino Propheta a cada letra, solo trueca el de la, haim, y el de la phe, Porque auiendo de estar primero la. H. se-

*H. & P.*

gun

gun el orden de las letras del A. B. C. Hebreo que la. P. que son letras que estan consecutiuas, y se siguen inmediatamente la vna tras la otra, y haziendolo el assi en el capitulo primero y quarto. en los dos lugares que emos dicho, pone primero la. P. y tras ella pone la. H. No ay que dudar sino que este trueque de los lugares destas letras no fue a caso, sino que contiene y apunta algun grande sacramento: el qual aunque no le toque ninguno de los autores Griegos ni Latinos que yo conozco, por ventura es. Que llorando el sancto Propheta Hieremias, no solamente el excidio y destruycion de Hierusalem, pero muy mas principalmente los peccados por donde merecio ser assolada. Para dar a entender, que vno de los mas graues que en ella se auian cometido, y vno de los que mas prouocaron e indignaron contra ella a Dios, auia sido el peccado de la lengua, la murmuracion y detraction de los proximos, y los falsos testimonios que vnos a otros se leuantauan: Troco el orden, y lugar, y asseño natural destas dos letras, el qual tenia en el A. B. C. Hebreo, conforme al orden que puso naturaleza en los miembros y partes del cuerpo humano, particularmente en el rostro, que es la muestra del paño de su hermosura: porque la, haim, significa los ojos, y la, phe, significa la boca: y como en la compostura del hombre estan primero los ojos que la boca: assi esta tambien en el Alfabeto Hebreo, primero la, haim, que la, phe: pero para mostrar que ellos con sus testimonios y peccados, hauian peruertido el orden natural: en la qual los ojos preceden a la boca, y auian puesto primero la boca, que vuiessen puesto los ojos en las cosas que tratauan de sus hermanos; (Engañandose muchas vezes los ojos en lo que ve.) En estos dos lugares, troco el sancto Hieremias el orde de las letras, y puso primero la. P. y despues la, haim. Que quien ignora, (como arriba hemos dicho) sino que la vara en-

*Nicolao de Lira obseruo sobre este lugar de Hieremias como no guardaua el sancto propheta el orde de las letras, pero no puso la razon.*

K 5 tera

entera y derecha, metida en el agua parece quebrada: y que todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color? Por tanto el sancto Moysen, quando vio que se ardia la çarça, con verlo a vista de ojos, y ser el fuego cosa que tanto campea, no se fio de sus ojos, y se quiso llegar mas cerca, y dixo: Quiero yr, y ver bien vista est vision grande. Pero no conuiene philosophar más a la larga en este lugar, passar del A. B. C. en que estamos, a los sacramentos, de la çarça, que se quemaua, y no se quemaua, que se ardia, y no se ardia, que tenia verdura y fuego. Aunq no es agena del sacramento desta purissima y perpetua Virgen, a cuya honra ofrecemos y dirigimos esto que vamos escriuiendo: la qual siendo madre fue virgen, y sin perder punto de su integridad y verdura, concibio maravillosamente al Verbo diuino, que es resplandor de la luz eterna. Pero es cosa particular y señalada desta lengua, tener algunas letras dobladas: vna de las quales es la M. cuya naturaleza es esta (como lo noto sant Hieronymo, en el prologo del primero libro de los Reyes) que aunque tienen vn mesmo valor y sonido las letras que son dobladas, difieren en la figura, y la primera se pone siempre en el principio, y medio de la diction, y la segunda, siempre en el fin. Esta regla se guarda en toda la escriptura diuina, sino es en aquel lugar que traximos del cap. 9. de Isayas, en aquella palabra, Multiplicarse ha: la qual auiendo de tener la, M. primera por estar en medio de la diction: contra toda la naturaleza de la letra, y contra toda la orthographia Hebræa, tiene la segunda. En el boluer atras la letra, dicen los autores que citamos, que significa la diuina Encarnacion, en la qual, parece que boluio Dios atras, y se apoco (como dize el Apostol san Pablo) haziendose hombre, aunque es immutable, y verdaderamente como nuestra naturaleza (como el puede y sabe) sin detrimento de su grandeza y magestad. Y afirman que es esta aque-

Hierony. in  
præfatio. 1  
lib. regum.

Lemarbc.

Philipp. 2.

aquella mesma señal, que prometiendo Dios vida y victoria, y hijos al sancto Rey Ezechias (que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole, que en el se quebrava el hilo de aquel linage y succession, de la qual Dios auia de tomar carne) le dio, mandandole que escogiesse por señal destas dos, la que quiesse. O que passasse adelante el Sol diez lineas, que son diez horas, en vn relox del Sol que tenia, o que boluiesse atras otras diez. Y escogiendo el, que boluiesse atras las diez horas, o lineas: en este punto las boluio. Siendo tan celebre y notable esta señal y marauilla en el mundo, por el detenimiento del Sol, y production y alargamiento del dia, que el Rey de Babylonia Merodach, embio dende Caldea sus cartas, y mensageros, para informarse de Ezechias, del portentoso milagro que auia acaecido en la tierra. Porque hauia oydo dezir, que a instacia y petition suya, auia sucedido. Y teniendo los ojos Ezechias en el sacramento de la Encarnacion, no le parecio mucho, que el Sol fuesse adelante, y se auentajasse, ni que la magestad, y grandeza de Dios se mostrasse grande y soberana, siendo infinita: (porque esto de su cosecha se lo tiene). Pero pareciolo mucho, y señal del todo diuina, inefable: que el sol de justicia Christo, boluiedo (en la manera que hemos dicho) atras se humillasse, y passasse las nueue lineas, o choros de los Angeles, y parasse en la decima de los hombres, tomado carne. Así que la letra tambj en este lugar buelue atras, y truca y muda su asiento, contra toda su naturaleza: para significar, que en este Archañissimo sacramento de la diuina Encarnacion, hauiendo de auer muchas cosas sobre toda naturaleza.

Muestra tambien, esta sacramental y mysteriosa Letra, el tiempo, en el qual Dios auia de encarnar. Porque en las cifras de la cuenta, esta segunda, M. que en este lugar se pone, significa seyscientos, que son los años que vuo,

los 2

Esai. 38.

2. Paral. 32.

Segun la  
cuenta de al  
gunos, vuo  
600. años  
aunque po-  
ne mas En-  
sebio.

den-

dende que Dios dio a Ezechias esta señal, hasta Christo. Muestra tambien en su clausura, (porque esta. M. es cerrada, que la madre del soberano Mesias auia de ser Virgen. Muestra tambien, que su sagrado nombre auia de ser Maria: El qual en la lengua Hebrea, puede dezir y significar (conforme a diuersas rayzes, de los quales se puede derivar y nacer.) Lo primero, enfalçada. Lo segundo, mar de amargura. Lo tercero, myrra del mar. Lo quarto, maestra y enseñadora del mar. Lo quinto (componiendolo de las dos lenguas que entre si son muy affines Hebrayca y Syriaca.) Emperatriz y señora del mar. Llamase cõ razõ enfalçada: porque ninguna pura criatura fue leuantada ni subida a mayor dignidad, ni gracia, ni gloria. De la gloria canta la yglesia: Enfalçada fuyste Sancta Madre de Dios, (sobre todos los Choros de los Angeles, en el reyno de los Cielos. De la gracia le dixo el Angel, llena de gracia. De la dignidad, dixo el Euangelista san Matheo. Iacob engendró a Ioseph, el esposo de la sacratissima Virgen Maria, del qual nació Iesu, que es Christo. El qual titulo es tan esclarecido y soberano, que ninguno mas alto ni subido, se pudo comunicar a ninguna pura criatura. Porque todas las excelencias y dignidades q̄ se pueden concebir y considerar, encierra y abraça este titulo de madre de Dios. El qual le da a boca llena la yglesia Catholica a esta purissima Virgen. Porque siendo el hijo de Dios, y haviendola escogido en su eternidad, por madre, no deuio quedar corto en hazerle las mas particulares y crecidas mercedes, en los bienes de gracia y gloria; y en los de la naturaleza, (que para ellos se requieren) que jamas hizo, y ninguna pura criatura. Y así no exceden, ni los limites de la liberalidad de Dios, ni los de la razon, los que le dan todo quanto tuuieron los Sanctos, no como ellos lo tuuieron, sino en grado mas heroyco y perfecto. Porque a esta purissima Virgen, quadra lo que el

Real

Real Propheta Dauid dixo de la Ciudad de Dios. A la qual el solo reuelo en las escripturas de los pueblos, que es el Euangelio, aquel obscurissimo y deficillimo que es, que es, y q̄ es, y enemiga: antes de la Encarnacion del Verbo, de pocos entendido: Que nació en ella hecho hombre, el mesmo que la fundo: y que sus cimientos eran sobre los montes de los Sanctos. Que lo mas humilde y rastro de las virtudes desta Señora (que son los cimientos) excedia y sobrepunua lo mas encumbrado y subido, de las excelencias y virtudes de los sanctos: No exceden pues los que le dan todos los priuilegios que ellos tuuieron en el grado que hemos dicho, y algunos mas particulares. porque si algunos Sanctos fueron sanctificados antes que naciessen, en las mesmas entrañas de sus madres, no es alargarse, darle lo que Dios por particular priuilegio y prerrogatiua pudo hazer, que fue; preferuarla del peccado original: porque en ningun tiempo fuesse puesta debaxo de la obediencia y tyrannia del demonio, ni apartada de la diuina gracia, ni rizada, ni afeada, ni manchada cõ macula de pecado, aquella imputrible arca de la confederacion entre Dios y los hõbres, cubierta y chapada de finissimo oro, con aquel propiciatorio, cuya lógitud y latitud (como anoto el differtissimo Philon) señalo el Espiritu sancto, no señalando la hondura, o profundidad. Explicando, q̄ eran sin suelo, e infinitamente profundos, los sacramentos que en ella obro la diuinidad, a los quales no da fondo nuestro entendimiento. Cosa es por cierto maravillosa y de notar, que el impurissimo y defreydo Mahoma, no le nego a la purissima Virgen, este priuilegio de ser concebida sin peccado original, en el Mezlin y Albacori de su Alcoran. Y si algunos sanctos nacieron maravillosamente, de madres esteriles, ganados por oraciones, y fueron reuelados sus nombres y nacimientos por los Angeles, no daremos mucho a esta sacratissima

ma

*Miriam.*

*In Concil.  
Ephc. sub  
Celestino  
Papa eius  
vices gerē  
te Cyril. A  
lexan. con-  
tra Nesto-  
rium.*

*Philo. lib.  
alegoriarū  
in Exodum*

*Grego. Nif-  
sen. in ora-  
tione domi-  
nica Nati-  
uitatis, et  
diuinus si-  
meon Me-  
thaphra-  
ses in ora-  
tione de or-*



ta & edu- ma Señora, dandole esto (como se lo dan Sant Gregorio  
 catio. Dei Nifeno, y San Simeon Metaphraſte.) Pues fueron cosas  
 para. a ello comunes con otros Santos. Ella tuuo impecabili-  
 dad como los Angeles. Pudo merecer como los hōbres.  
 Tuuo fecundidad como las mugeres y integridad como  
 las virgenes, y en alguna manera dio el retorno a Dios  
 con ventaja y exceſſo, de lo que ſu diuina bondad auia  
 dado al hombre quando lo crio. Porque el Potentiſſimo  
 y ſapientifſimo Dios, lo crio de lodo, pero eſta puriſſima  
 Virgen lo engendro de ſus entrañas, y de ſu limpiſſima  
 ſangre, Dios le dio para que ſe alimentafſe, los admira-  
 bles frutos del Parayſo, pero eſta ſacraſiſſima Virgen lo  
 alimento cō la dulce leche, de ſus ſagrados y Virginales  
 pechos. Dios lo viſtio de pieles de animales, pero eſta  
 Sanctiſſima y ſoberana Donzella, lo viſtio de ſu propia  
 carne. Pues con quanta razon podremos celebrar dulciſ-  
 ſima Señora, abogada y patrona del mundo, defenſora y  
 valedora de la Igleſia, capa y eſperança de los peccado-  
 res, tus merecidas alabanças: con aquellas deſnotas pa-  
 labras, que tu deuotiſſimo Auguſtino las celebra dizien-  
 do. O beatifſima Virgen Maria, quien podra dignamen-  
 te darte el retorno de las gracias y loores, que el linage  
 humano te deue: porque con ſolo tu, Si, y cōſentimiēto:  
 ſo corriſte al Mundo, que eſtaua perdido? que alabanças  
 te podra dar la fragilidad de los hombres, auiendo por ti  
 ſola hallado entrada, para ganarse, y reconciliarſe con  
 Dios? Pero cō todo eſſo te ſuplicamos, que recibas el ha-  
 zimiento de gracias, que te ofrecemos: ſlaco, y como  
 quiera, y muy inferior a tus inestimables merecimien-  
 tos: y quando recibieres nueſtros ruegos ſuplicamos te,  
 que eſcuſes con tus oraciones nueſtras grauiſſimas cul-  
 pas, delante de tu precioſo hijo. Admite piadoſa madre  
 de Dios nueſtras oraciones, dentro del ſagrario de tu be-  
 nignidad: en el qual a todos oyes, y alcançanos la me-  
 decina

dicina de nueſtra reconciliacion. Merezca eſcuſa lo que  
 teniendote a ti por interceſſora, nos atreuemos a pedir.  
 Haz que impetremos y conſigamos lo que pedimos con  
 confiança, y con Fee. Recibe lo que te ofrecemos, y  
 concedenos, y danos lo que te ſuplicamos. Eſcuſa lo que  
 tememos: porque tu eres eſperança vnica de los pecca-  
 dores: y por ti ſe eſpera el perdon de los peccados, y en  
 tu fauor y patrocinio tenemos pueſta gran parte de la  
 confiança de la gloria. Pues ſacraſiſſima Virgen Maria,  
 ſocorre a los que ſomos miserables, ayuda a los de ſlaco  
 coraçon: conſuela y enxuga los ojos de los que lloran: ſe  
 interceſſora y ruega a tu dulciſſimo hijo por el pueblo  
 Chriſtiano, y por el eſtado Eccleſiaſtico, y por las deuo-  
 tiſſimas mugeres: y finalmente ſientan todos los que ce-  
 lebran tu ſagrada memoria, tu ſoberano fauor. Ten ben-  
 ditiſſima ſeñora, ſolicitud y cuydado, de rogar continua-  
 mente por el pueblo de Dios: tu que mereciſte traer en  
 tus entrañas el incomparable precio del mundo. Compa-  
 decete de los afligidos, y de los q̄ andamos peregrinando  
 fuera del cielo: guardanos porque no caygamos, ayuda  
 nos porque no deſfallezcamos, fauorecenos porque ven-  
 çamos: y ſaluanos, porque no perezcamos. Eſto dize  
 ſan Auguſtin.

Doze prerrogatiuas pone, deſta eſclarecida Señora,  
 el ſacraſiſſimo y illuminatiſſimo Bernardo, declarando a  
 aquellas palabras del Apocalypti. Vna ſeñal grãde pareſ-  
 cio en el cielo, vna muger cubierta y veſtida del Sol, que  
 tenia la Luna debaxo de ſus pies: y en ſu ſagrada cabeza  
 vna corona de doze eſtrellas: Sobre las quales palabras,  
 dize deſta manera. Porque no coronaran las aſtrellas,  
 a la que viſte el Sol de Juſticia I E S V Chriſto: quien po-  
 dra eſtimar la pedreria de aquella rica corona? Quien  
 podra nombrar las eſtrellas, con que la real Diadema de  
 la marauilloſa Virgen Maria eſta compueſta? Sobre las  
 fuerças

Bernar. in  
 ſermone ſi-  
 gnium mag-  
 num.

fuerças humanas es dar razon desta corona, y explicar su fabrica y compostura. Pero nosotros, conforme a la pequeña medida de nuestra poquedad, absteniendonos de la consideracion peligrosa de los secretos. Por ventura no diríamos mal, si dixessemos que estas doze estrellas, son doze prerrogatiuas, con que la sacratissima Virgen Maria, es singularmente adornada. Porque ciertamente, en ella ay prerrogatiuas del cielo, prerrogatiuas, de la carne, y prerrogatiuas del alma, o del coraçon. Y si este ternario se multiplicare quatro vezes, tendremos las doze estrellas, con que tanto resplandece la Diadema de nuestra Reyna. Porque yo alomenos, singular claridad y refulgencia veo. Lo primero, en su generaciõ. Lo segundo, en su visitacion por el Angél. Lo tercero, en la venida del Espiritu sancto sobre ella. Y lo quarto, en la inenarrable, e incomprehensible concepcion del Hijo de

Lo mesmo  
frente sant  
Grego. Nif  
feno en un  
sermon del  
Nacimieto  
del Señor.  
Eodemp  
tinent ver-  
ba illa quo-  
niam virū  
nō cognof-  
co. i. non  
cognofcam  
presēs pro  
futuro mo-  
re Hebrai-  
co.

Dios en sus entrañas. Tambien resplandecen rayos Sydereos, en las cosas que se figuen. En auer sido Princesa de las virgines, y la primera, que con voto dedico a Dios su virginidad. En auer tenido fecundidad sin corrupcion, En auer tenido preñez sin pesadumbre, y parto sin dolor, Tambien resplandecen con espiritual resplandor, en esta purissima virgen, vna mansa pudicicia, vna deuocion humilde, vna fee magnanima, vn terrible y asperimo Martyrio en el coraçon. De nuestra diligencia sera considerar cada cosa por si, y a mi me tocara apuntarlas solamente.

Pues si me preguntays, que cosa celestial y Syderea resplandece en la generacion de la esclarecida Virgen Maria? Digo, que hauer nacido de Reyes del linage de Abraham y de la generosa casta de Dauid. Y si esto es poco, añadese lo que conocemos, que fue concedido a su generacion, por el singular priuilegio de su sanctidad. Auer sido tanto antes a los padres prometida: Auer sido figurada con

con mysticos milagros, auer sido reuelada por los Oraculos y predicciones de los Prophetas. Porque esta diuina Virgen, fue significada por la vara de Aron, que lleuó flores y fructo sin rayz, y por el vello cino de Gedeon que en medio de la era sagrada, recibio el rocío del cielo. Y por la puerra Oriental, que vio el sancto Propheta Ezechiel, la qual jamas a nadie se abrio. A esta sagrada virgē llamo Isayas, vara que auia de nacer de la rayz de Iesse: Y mas claro dezia, que auia de parir a Dios hecho hombre, quedãdo virgen y sin corrupcion. Esto dize san Bernardo, y lo demas se dexa por breuedad.

Y porq̄ estan tã celebrados sus loores por los Sanctos, que quererlos en esta parte profeguir, seria embaraçarnos del proposito principal. Quien tuuere lugar, lea muchos autores sanctos y piadosos, que escriuieron libros particulares de sus alabanças. Especialmente al deuotissimo san Anselmo, y a otros infinitos, que en diuersos tractados y partes de sus obras las celebraron. Particularmente al diuino y excelentissimo Ambrosio, en el segundo libro de las Virgines, y en las cartas. 79. y. 82. y al diuino martyr Ignacio, en la primera y segunda Epistola, que escriue al Apostol san Ioan, y en vna otra que merecio escreuir a la mesma sacratissima Virgen Maria. Y a san Gregorio Niseno, en vn sermon del nacimiento del Señor, y a san Ioan Damasceno en el capit. 12. y. 13. del libro tercero de la fee orthodoxa. Y a san Germano Patriarcha de Constantinopla. Y a san Iorge Arçobispo de Nicomedia. Y a san Andrea Arçobispo de Creta. Y a san Ioan Chrysostomo. Y a san Athanasio. Y a san Hieronymo. Y a Anphiloch Obispo de Yconio. Y a san Gregorio Turonense. Y a Euthimio. Y a san Ephrem, Diacono de la yglesia Edifena. Y a san Simeon Methaphraste: En diuersos tractados y sermones que hizieron de los loores y excelencias desta sacratissima virgen, que

Anselmus.

Ambros.

Ignatius.

Greg. Nif  
scenus.

Damasc.

D. Illephō

sus Archi

episc. To-

leta. lib. de

perpetua

virginitate

sacratissi-

ma Virgi-

nis Marie,

etc.

L

refiere

*Aloysius Lipoman* refiere el celebre y piadosissimo varon Aloysio Lipoma no Obispo de Verona, en la primera parte de la historia de los sanctos. Porque querer referir sus milagros, y los faouores que por su intercessiõ cada dia sus deuotos, reciben, seria en alguna manera de rogar a los que cõ nuestros ojos vemos en los templos edificados a su inuocacion y nombre. Particularmente en las Angelicas casas del Pilar, de Loreto, de Monferrate, y de Guadalupe, sin otras infinitas, en las quales esta sacratissima Señora haze incomparables mercedes, a los que de veras inuocan su admirable fauor y patrocinio. Y assi sera bien dexar este argumẽto, pues pide tractado particular: Pero no me parece passar articulo siguiente, sin referir aqui, para con solacion de los lectores, dos cosas dignas de notar, cerca de la Encarnacion del diuino Verbo: y de la perpetua virginidad de su sanctissima madre. La primera es, que teniendo el Imperio de Constantinopla, Constantino, juntamente con su madre Hirene, se descubrio en la mesma ciudad de Constantinopla, vn sepulchro muy antiguo, dentro del qual se halla vna lamina de oro, cõ vn letrero Griego, q̄ dezia. Christo nacera de Maria virgẽ, creõ en el. O Sol, en tiempo de Constantino y Hirene, otra vez me veras. La segunda es, que el sacratissimo Basilio, y su hermano san Gregorio Nisseno afirman (y la mesma historia refieren Euthimio, y Theophilato) que es antigua tradicion, que de mano en mano, llego a ellos, que poniendo el sancto Zacharias padre de san Ioan Baptista, a la sacratissima virgen Maria madre de Dios en el templo despues de su virginal parto, en el lugar de las virgenes, afirmando, que aunque tenia hijo era donzella, y que su hijo era verdadero Christo y Messias, fue por la confesiõ desta verdad, como blasphemõ, apedreado de los Iudios, y muerto, entre el templo y el altar. Y que del hablo Christo nuestro Redemptor, quando trayendoles a la memo-

ria

ria sus peccados, y el castigo que por ellos les vendria, les dixo: Vendra sobre vosotros la pena, de toda la sangre inocente, que fue derramada dende la sangre de Abel iusto, hasta la sangre de Zacharias, hijo de Baruchias: el qual matastes, entre el templo, y el altar.

## DISCURSO DECIMO, DE LA Pasion y muerte de Christo nuestro Redemptor, sobre el articulo quarto.

### CAPITULO PRIMERO, DE los dolores y penas incomprehensibles de Christo nuestro Señor.



EL Sacramento y Mysterio de la Encarnacion del diuino Verbo, añadieron los sanctos Apostoles, el Articulo de su sacratissima Pasion, diciendo. Padescio so el poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, y muerto, y sepultado. Recopilado y citando en tan pocas palabras, las incomprehensibles penas y dolores, y la historia larga de la muerte de I E S V Christo nuestro Redemptor, Y dado caso que pōdremos por remate deste Articulo (con su fauor) vn piadoso discurso de su vida, y de su muerte, no dexaremos de tocar aqui lo que nos pareciere necesario para instituir al lector, y darle noticia y lumbre de las cosas de la fec, en materia q̄ tanto puede despertar el alma, e inflamar la voluntad, con la cõsideracion de aquel, q̄ siendo Dios, tantas penas y dolores, y tal muerte, volūtariamente por nosotros padescio. Tienen estas palabras del sagrado Symbolo,

L 2 cre-

crecimiento y exageracion. Porque cada vna añadé algo, a la que le precede, de grande importancia y consideracion. Porque auiedo dicho que fue concebido del Espiritu sancto, y nacio de la Virgen sancta Maria: Dizen luego, que no se contento con nacer, pero que quiso padecer, y no como quiera, ni por los rincones, sino a vista de todo el mundo, y en tela de juyzio. Y así añaden, que padecio so el poder de Poncio Pilato, no qualquier tormento ni pena, sino el de mayor vituperio y afrenta, que pudo padecer entre los Iudios, que fue tormēto de cruz del qual estava escripto, sea maldito todo aquel que fuere colgado en la cruz. Y por esso exagerando añaden: Y fue crucificado. Y porque pudiera ser puesto en la cruz, y quitado antes de morir, creciendo sus dolores y afrentas, dizen que no solo fue crucificado, sino muerto verdaderamente, y como tal sepultado. Por demas seria pretender referir por entero, lo que el hijo de Dios padecio en su dolorosissima y acerbissima passion. Ni querer penetrar el abyssmo, y Oceano de dolor, que abraça y abraça aquella palabra, Padecio. porque es cosa cierta y averiguada, que fueron mayores sus dolores, y sin comparacion mas crecidas sus penas, que todas las que los sanctos Martyres padescieron (con ser cruelissimas) ni pudieron padecer de mano de los rabiosos tyrannos, en este mundo. No pudieron Policrates, ni Phalaris, ni Alexandro Phereo, ni Busris, ni ningun otro Tyranno en el mundo, dar a nadie nan exquisitos tormentos, como Iesu Christo hijo de Dios, de su propria voluntad, por no otros padecio. Delo qual aunq̄ no tuuieramos otra prueba, bastante y maravillosamente lo mostraua aquel sudor de sangre, que este gran Señor, con sola la viua apprehension de las acerbissimas y crueles penas que auia de padecer en la oracion del huerto sudo. Y así concluyen los Theologos, y el bienauenturado sancto Thomas, clata y resplan-

Theologi  
in. 3. d. 15.  
C. Tho. 3.  
par. q. 46.  
ar. 6.

resplandeciēte lumbré de la yglesia: que así el dolor sensible, como el interior en Christo, fueron de mayor intencion y pena, que todos quantos en esta vida se pueden, ni pudieron padecer. Porque el dolor exterior y sensible, cuya causa fue la lesion que recibia en su sacratissimo y delicadissimo cuerpo, fue acrescentado y subido sobre todos los dolores. Lo primero, porque ningun genero de pena humana se le pudo dar, que no la padeciese: así de parte de los que le podian affligir y atormentar: como de parte de las cosas en que podia ser affligido y atormentado. Porque en su passion concurren, hombres, y mugeres, Gentiles, y Iudios, Reyes y Principes, y Sacerdotes, y gente popular, amigos, y enemigos. Las criadas de los sacerdotes acusaron a san Pedro. El Rey Herodes lo escarnecio. Pilato lo condenno. Los Iudios lo acusaron. Los Gentiles lo crucificaron. Judas su Apostol lo vendio. Y san Pedro principe de sus Apostoles lo nego. Padecio en el cuerpo, dolores y penas incomprehensibles, y en el alma, temor, tristeza, tedio, fatiga, y otras afflictiones. Padecion en la fama siendo blasphemado: En la honra, siendo escarnecido e injuriado: En sus amigos, siendo dellos desamparado. En su hacienda, quedado despojado y desnudo de su proprio vestido. Padecio este sacratissimo Señor, en todos los tiernos y delicados miembros de su innocentissimo cuerpo: su sagrada cabeza pasaron las agudas espinas, renouando los golpes de la caña q̄ pusierō por sceptro en sus diuinas manos su dolor. Su diuino rostro de consuelo, en quien desfean mirar los Angeles, fue herido, abofeteado, y escupido. Sus diuinas manos q̄ hizieron del puro nada, el vniuerso, y sus sacratissimos pies, q̄ siempre se emplearon en buscar nuestra salud: fueron atraueçados cō duros y crueles clauos, y todo su bendito cuerpo, esmaltado y matizado con su propria sangre: y a cardena, y a viua, roxa y colorada: y así po-

Non specie  
sed genere  
Tho. ibidē  
ar. 5.

co mas amortecida, en los sagrados cardenales, ronchas, verdugos, llagas frescas y corriendo sangre, y eladas, y amortecidas, de cinco mil y tantos acotes, que rompieron y araron aquel sanctissimo cuerpo. Padescio tambien este mansueto cordero, en todos sus sentidos. Acotes, y golpes, y clavos, y espinas en el tacto. Hiel y vinagre: En el gusto, olor de cuerpos muertos, y hombres quarteados, y ahorcados: En el Olfacto, voces de irrision, y blasphemias, y injurias: En el Oydo, el intensissimo dolor y sentimiento, que venia de su Soberana Madre, y del Discipulo, que el ternissimamente amaua, y de la otra Sancta gente, que los acompañaua en la Vista.

Acrecento tambien su tormento, la manera de la muerte que le dieron. Porque la muerte de los crucificados, es dolorosissima, y de intolerable tormento, porque son enclauados de pies y manos, que son lugares nerviosos, y en estremo sensibles; y siempre cresce su dolor, renouandolo el peso del cuerpo, que desgarray refeca sus llagas. A lo qual se junta, la duritudad del tormento: el qual no passa breuemente, como es de los que deguellan: antes dura mucho tiempo, afligiendo con intolerables penas, a los que lo padescen. Acrecento tambien infinitamente su pena, la delicadissima y ternissima complexion, de su diuino cuerpo. El qual siendo miraculosamente organizado del Espiritu sancto, excedio en sentimiento de la lesion que recibia, a todos los cuerpos, porque a todos excedia, en la excelencia y perfeccion del tacto.

Pues el dolor interior fue sin medida: porque lo padescia por los peccados de los hombres, los quales auia puesto a su cuenta, y no ignoraua, (siendo tan grandes sus penas) quan ineficaces y sin fructo auian de ser para algunos por su culpa y ingritud. Representauasele tambien,

la flaqueza de sus discipulos que huyeron, y la miserable cayda de los Judios (a los quales tantas mercedes y lumbré auia comunicado.) Y con esto la jactura de la vida corporal fuya, la qual naturalmente es horrible y formidable a la naturaleza. Juntause tambien, la aprehension de su sagrada anima, la qual segun las fuerzas interiores, mas eficazmente que ninguna, aprehendia las causas que tenia de entristecerse. Juntause tambien, la falta de consuelo, assi de parte del padre eterno, como de parte de alguna consideracion que pudiera tener de la razon, por redundancia de las fuerzas superiores, a las inferiores: la qual no quiso tener, porque del todo excediesen las penas que voluntariamente por nosotros padescia, todas las que jamas los hombres padescieron y pudieron padecer. Finalmente, padescio en todo el espacio de su vida, y aun despues de su sagrada muerte, fue rompido su sanctissimo estado, con vna cruelissima lanca.

PARA conociemto de la historia y del tiempo, aña de el sagrado Symbolo a la palabra, padescio, las que se siguen: So el poder de Poncio Pilato, que a la sazón presidia y gobernaua la prouincia de Iudea, por el Emperador Tiberio Cesar. Y para declarar, que vna de las mayores crueldades que usaron en la muerte del Redemptor, los Principes del pueblo Hebreo, fue pretender, que muriesse por justicia, y a titulo de escandalizador, y reboluedor del pueblo, y de culpado, siendo espejo de innocencia. Y por tanto permitio el padre eterno, que el mesmo juez que lo hauia de condenar y sentenciar a muerte, vencido de temor, declarasse primero su innocencia, diciendo a los Sacerdotes: Yo he examinado su causa delante de vosotros, y no hallo razon para condenarlo, ni Herodes tampoco la hallo: porque yo le remiti el processó, y veyslo aqui dado por libre. Y finalmente primero que pronúciasse

la sentencia, lauo sus manos, y pronuncio que era justo, diciendo: Yo soy inocente de la sangre deste justo: vosotros que alegays vuestra ley, que yo no entiendo, lo veys, y lo porneys a vuestra queta. A estos testimonios de la innocencia del hijo de Dios, que daua Pilato, se junto el de su muger Procle (que assi la llama Nicephoro) y el del cielo y de la tierra, y de los elementos. Los quales todos, declararon cada vno en su tanto, y como pudo la incomparable maldad de los que pusieron las manos, en aquel que juntamente era verdadero hombre, y verdadero Dios, poniendolo en la cruz. El cielo se obscurece y eclypsa: la tierra tiembla y se mueue, los sepulchros de los muertos se abren; las piedras se parten y desmenuzan, y finalmente el Centurion q̄ asistia con el cuerpo de guardia, lo confiesa por verdadero hijo de Dios. El buen Ladron le pide merced de su Reyno, y muchos de los que tan grandes marauillas vieron, siendo sobre todas marauillofa y excelente la paciencia con que sufria tantas injurias: Y haziendo oraciõ al Padre, por los mesmos q̄ lo crucificauan, boluian a la ciudad hiriendo sus pechos, y seniendõ por gran culpa, auer se hallado presentes a la cerbissima pasiõ del Redemptor.

Finalmente, padecio lo el poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, conforme a lo que el auia dicho muchas vezes en el Euangelio: y a lo que Dios tenia reuelado en muchos lugares de la diuina Escritura del viejo testamto. En la qual se halla retratada, y facada tan al viuo la vida de Christo, que ninguno la ha visto en el Euangelio: que no conozca ser aquel al proprio su retrato. Quatro vezes declara san Matheo, que auiso Christo nuestro Señor con palabras claras y manifiestas a sus Discipulos, que hauia de morir. De las quales es señalada aquella, de que hizieron memoria, san Matheo en los veynte, y san Lucas en los. 18. y san Marco en el decimo capitulo, de sus

Nicepho.  
li. 1. c. 30.

Matth. 16.  
c. 17. c.  
24. c. 25.

sus diuinas historias. Quando viniendo para celebrar la verdadera Pascua, con su muerte a Hierusalem, les dixo: Aduerti que subimos a Hierusalem, (porque como se colige del capit. 11. de san Ioan: El Redemptor venia de la ciudad de Ephrem, que estaua en lo llano del desierto) Y allise cumplira todo lo que los sanctos Prophetas han declarado de mi: porque el hijo de la Virgen sera entregado de los Iudios, a los Gẽtiles, y sera escarnecido, y acochado, y escupido, y muerto: pero al tercero dia resuscitara. Y el bienauenturado san Ioan, en muchos lugares refierte, hauer predicado publicamente Christo nuestro Redemptor al pueblo, que hauia de ser crucificado: diciendo: Como leuanto Moysen en vn palo la Serpiente en el desierto, assi ha de ser leuado el hijo de Dios en la cruz: y siendo crucificado, trayra a si todas las cosas. En los quales lugares, aunque vsa desta palabra, enfalçar, bien muestra el hilo de la historia Euangelica, que vulgarmente significaua morir crucificado, como en nuestra lengua Española, esta palabra colgar, significa morir ahorcado, quando dezimos: A fulano han de colgar. Porque oyendole el pueblo dezir, que auia de ser enfalçado, respõdio. Nosotros haemos oydo en la Ley, que el verdadero Christo ha de viuir para siempre, pues como dizes, que ha de morir, o ser enfalçado, o crucificado? Donde claramente el pueblo, por esta palabra enfalçar: entendio morir. Y a la verdad, entre diez vocablos que tienen los Hebreos, que quieren dezir enfalçar, vno dellos significa tan bien padecer. El qual se pone en aquel lugar de Hayas, donde hablando del Redemptor, dize. Verdaderamente el sufrio, y padescio los dolores y penas, que nosotros merecimos. Y ciertamente este lugar de los numeros, y comparacion de la Serpiente de metal, que por orden de Dios vazio y leuanto en vna asta, donde se fuele poner el estandarte, y pendon Real, el diuino Moysen, para re-

L 5 medio

Ioan. 3. c.  
8. c. 12.

Exaltare.

Nasa.  
Isaie. 53.

medio de los que las venenosas serpientes enchan de ponçoña, y mordan en el desierto, de que vís Christo nuestro Redemptor aquí, es vno de los que mas en particular muestran, el Sacramento de la admirable Cruz, en la qual quiso morir el hijo de Dios, de su propria voluntad: Porque ni mas ni menos, como la Serpiente esterozy terrible, y parece que, o por aquella enemistad natural, que puso Dios entre ella y los hombres, hauiéndola tomado por instrumento Sathanas, para engañar a la muger, o por ser su ponçoña exical y mortifera, naturalmente nos espanta, y nos es aborrecible. Así la manera de la muerte de Christo nuestro Redemptor, escandaliza y assombra la sabiduria humana, y la prudencia, y los ojos de la carne. Porque, que cosa puede ser mas fea, ni que espectáculo mas lleno de horror y afrenta, que ver vn hombre crucificado por justicia, a título de Tyranizador, y amotinador de vn Reyno? Y puesto entre dos costarios ladrones, hartos de saltar caminos, y desollar caras, y robar háziendas, y matar hombres? Y en el lugar publico, donde se suelen castigar los tales. Que serpiente ay en el mundo tan terrible ni fea, ni que mas aborrecible sea a nuestros ojos? Pero si nos llegamos con la consideracion cerca, veremos que es Serpiente vazia, y de metal, y que no tiene punta del veneno, ni de la ponçoña del peccado; aunque tiene figura, y talle, y carne, semejante a la de los hombres peccadores. No muerde ni daña esta mystica y soberana serpiente, antes paga con su pena, y quita el veneno y daño del peccado, en todos aquellos que con fee viua le imitan, y miran, y hazen en si mesmos viua su muerte, con verdadera mortificación.

Este abditissimo Sacramento de Christo verdadero, Dios crucificado, q̄ muestra la sabiduria de Dios, y la ignorancia del mundo, y este parecer q̄ tiene de culpado, y de ser

pien-

piente, puso en tanta admiracion a Ilayas, q̄ para auer de començarlo a tratar en el cap. 53. de su diuina prophesia haze prefacion y salua, no auiendo hecho en el capitulo sexto, dō de afirma auer visto a Dios en su magestad y gloria. Aunq̄ buenos autores afirman, que fue esta la ocasion y calunnia, de que vió su sobrino Manasses, para quitarle con tanta crueldad la vida, que lo mando aserrar, diziendo que era blasphemo, y que dezia que auia visto a Dios, el qual es (como dize la ley) inuisible. Pero tanto le pareció q̄ excedia al sancto Propheta ver a Dios humillado, y vestido del cuerpo, y apariencia serpentina de nuestra carne, que para dezir que lo vio glorioso y admirable, no haze (como hemos dicho) salua: pero para dezir que lo vio escupido, y abofeteado, y en poder de sus enemigos, y morir a sus manos con inenarrables dolores y penas, comiçca, diziendo: Quié creera a mi predicaciō y prophesia? O a quien ha teuelado Dios su potencia? la qual (como arriba queda dicho) mostro mas que en todas sus obras, en la de nuestra redēpcion: Pareciendole que sería increíble, y que casi no se podría persuadir a los hombres, que Dios se hauia de hazer hombre, y morir con exquisitissimas afrentas y tormentos, por nuestra redempcion. Y viendo levantada en el palo de la Cruz esta mystica serpiente, entre dos ladrones, tan afeada la belleza y hermosura de su diuino rostro, con los ojos del alma, y la libre de la Prophesia, dize: Nacera tã pobre y tã despreciado, como fue le salir de la tierra vna matilla q̄ ella propria se nace de su propria voluntad, sin que nadie la labre ni cultiue, que tenemos en poco pisarla, y hollarla. Y como la rayz q̄ produce tãbien de su voluntad la tierra seca. Bien aludē estas palabras, a la integridad de su purissima Madre, que lo pario quedando virgen. Pero maravillosamente declaran, el horrible parecer de la Cruz, y juntamente su maravillosa virtud. Porque ni mas ni menos, como la rayz es

tòrcida

Esai. 53.

Exodi. 33.  
1oan. 1.

DISCURSO

torcida y fea, llena de gruesas cortezas y barbas: así el pa-  
recer de Christo crucificado, a los ojos de la carne, es  
feo, y terrible, y de Serpiente. Por lo qual dize luego: No  
tiene su antigua belleza y hermosura: y vimos lo tal, que  
no estaua de ver, y lo desicamos. Vimoslo despreciado  
y abjecto, y puesto en el vltimo lugar, lleno de dolores y  
fatigas, y aquel antiguo rostro, que con la claridad y re-  
fulgencia de sus ojos trahia tras si los hombres, estaua co-  
mo escondido y encubierto. Y tras esto, comienza a tra-  
tar sus tormentos, y lo que por nosotros padescio: pero  
ni mas ni menos, como la virtud y eficacia de la planta,  
esta en la rayz, aunque fea, y della se le embia el alimento,  
porque ella es la boca del arbol, que lo chupa, y saca de la  
tierra, y ella produze las frescas hojas, y las olorosas flo-  
res, y los sabrosos y necessarios fructos, y della se deriua  
toda su belleza y hermosura: Así de la passion y Cruz del  
Redemptor, aunque tan fea y terrible a la prudencia y sa-  
biduria de la carne, se deriua y mana todo el bien y reme-  
dio del linage humano. Y esta Sierpe vazuada, y de me-  
tal, sin peccado ni ponçoña, que leuanta Dios por vande-  
ra y estandarte de salud, en este mundo, es contra yerua  
del cielo, y sana, y remedia el veneno, y boca-  
dos de las serpientes del in-  
fierno.

CAPITULO SEGUNDO, QUE  
prosiue la declaracion de las palabras:  
Crucificado y muerto.



ESTE este medio de la cruz y muerte de nro Re-  
demptor, el qmas conuino para nuestro remedio, y  
el q mejor estuuo ala sabiduria de Dios aunq pu-  
do tener otros infinitos pa remediarnos (como  
dize el

Chrysosto.  
Hiero.  
Epif. 140.  
al princi-  
pium in ex-  
positione.  
Psalm. 44.

el bienauenturado sant. Augustin, y muestra el Doctor  
santo, mas a la larga.) Porque en ser el hombre libre por  
Christo del peccado, concurren muchas cosas que perte-  
necen a nuestra salud, que no concurrieran, no librando-  
nos el. Lo primero, la muestra del infinito amor, q el Pa-  
dre eterno nos tuvo, el qual (como dize san Ioan) hasta a-  
qui pudo llegar, que es darnos su hijo vnigenito. Porque  
(como dize el Apostol) cō el nos dio todo lo que en nos pu-  
do dar. Este titulo obliga al hombre, a pagarle en da me-  
ma moneda, amandolo seruientemente, sobre todas las  
cosas. Lo segundo, porque en la Passion de verbo dñi-  
no (como dixo el Apostol san Pedro) se nos propuso en  
materia vil y soberano exemplo, para que siguiessemos  
sus pisadas, y nos armassemos de los mismos pensamien-  
tos que el tuvo. Viendo al ojo su obediencia, su pacien-  
cia, su humildad, su charidad, su mansedumbre, su silen-  
cio, y finalmente su perseverancia, y todas las demas vir-  
tudes. Lo tercero, porque no solo libre Christo al hom-  
bre del peccado con su muerte, pero tambien le merecio  
la gracia justificante, y la gloria perdurable. Lo quarto,  
porque esta consideracion del precio con que fuimos li-  
bres, que no fue de metales corruptibles, de plata y oro;  
fino de la preciosissima sangre de Dios encarnado, ha-  
ga estimar y tener en mucho nuestra salud, y en ninguna  
manera nos dexer rendir al peccado: Conforme aquello  
del Apostol: Con grande e inestimable precio soy com-  
prado, glorificado y traed a Dios en vuestro cuerpo. Lo  
quinto, porque en alguna manera trocava a la dignidad  
del hombre, que como fue engañado y vencido por el  
demonio, y perdio la gracia y la vida del alma: así el de-  
monio fue vencido, por Christo verdadero hombre, y  
el nos restituyesse la gracia, y hiziesse principes de su vi-  
ctoria, conforme a lo que dize el Apostol. A Dios se den  
las gracias, que nos dio victoria por nuestro señor Iesu  
Christo.

Augm. 13.  
de Trinit.  
Tho. 3. p.  
q. 46. art.  
2. q. 3.  
Ioann. 6.

1. Petri. 2.

1. Cor. 6.

1. Cor. 5.



Christo. Lo sexto, porque este sacrificio fue el más acepto que se pudo ofrecer, para propiciar, y aplacar al Padre eterno, que teníamos offendido. Porque en el se ofreció lo que el más ama, que es su vnigenito hijo. Lo septimo, porque en esta manera de librarnos, declaro Dios su justicia, y su misericordia. Su justicia, queriendo satisfacción equiuivalente, a lo que se debía, que era precio infinito. Y su misericordia, dándonos quien la pudiese dar y hazer, que fue su hijo. El qual, por razon de la naturaleza humana pudo merecer, y por razon de la persona diuina, sus merecimientos fueron de infinito valor y estima delante de Dios. Lo octauo, porque el Mysterio y sacramento de la Cruz, y muerte del Redemptor, fue el medio más conuenido, y de mayor sabiduria, para vencer la arrogancia y presumpcion del demonio, y la soberuia del mundo, de quantos Dios podia tener. Como lo declara con marauillosa elegancia, el diuino Paulo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, diziendo: No me embio Dios a baptizar, sino a predicar. Y no sabiduria humana, que solamente consiste en palabras y eloquencia: Porque no sea hecha inuutil y vana la fee de Christo, dandose a entender los hombres, que alcançaron remedio con las fuerças de la eloquencia, y no con la virtud y fuerça de la Passión y muerte del Redemptor. Porque ciertamente el negocio y sacramento de la Cruz, a los incredulos, y que por falta de fee se condenan, es, y parece vna grande necesidad y cosa ridicula, Pero a los fieles que por su virtud se saluan (esto es a nosotros) es la virtud y potencia, y medio que romo Dios para saluarnos. Y archañissimo Mysterio digno de su Magestad y grandeza, y sabiduria, como esta escripto: Destruyre la sabiduria de los sabios, y reprobare la prudencia de los prudentes. Donde estan los sabios, y Philosophos de los gentiles? Donde los Theologos y Letrados de los Indios? Donde los

1. Cor. i.

Esai. 29. et  
33. Ab  
dia.

Logi-

Logicos y Dialecticos; que piensan alcançar con su razon y discursos, todo lo del mundo? Como no ha dexado Dios por necia la sabiduria deste mundo? Y así porque en la sabiduria eterna de Dios, que es su hijo IESV Christo, los mundanos y carnales, no conocieron por la verdadera sabiduria a Dios, ni por la lumbre natural, y reuelada que les dio, fue DIOS seruido de saluar a los Fieles, por la predicacion, que a los carnales parece necia, y apartada de razon: Porque los Indios piden señales, los Gentiles buscan letras y erudicion. Pero nosotros predicamos a Christo crucificado. Lo qual los Indios tienen por escandalo, y los Gentiles por grande fatino y necedad. Pero los que Dios por particular gracia y misericordia suya, llamo a su fee, y conocimiento, y amor, por virtud e incomparable sabiduria de Dios. Porque lo que en los ojos de los infieles y carnales parece necio y flaco, de las cosas diuinas: venció y sobrepuja toda la sabiduria, y fuerças, y potencia de los hombres. Considerad hermanos, la multitud de los que Dios ha llamado a su fee, y hallareys: que no ay muchos sabios, segun la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Antes escogio Dios para confundir y vencer los sabios del mundo, las cosas que el mesmo mundo tiene por más ignorantes, y necias: y las más debiles y flacas, para confundir las más animosas y fuertes, y las más bajas y viles, y las que menos valen, y son para destruir y vencer las que tienen en el mundo más valor, y ser, y reputacion: Por tapar la boca a la carne, de manera que no aya hombre que tenga de que fanfarronear, ni gloriarse delante de su diuino conspecto. Estas palabras son de san Pablo. En los quales altísimamente muestra, el profundísimo consejo, de la incōprehensible sabiduria de Dios que encierra el Sacramento de la muerte de su hijo en la Cruz. Porque si para nuestra redempcion y victoria del mundo

mundo, y del demonio, y del infierno, y del peccado, y de la muerte, y para Dios de los medios que para tan soberanos fines pudiera traer el ingenio, y ardid, y prudencia, y sabiduria de la carne; no pudieramos con ella, porque luego se atribuyera a si la honra, y se cantara la victoria. Pero tomo la diuinidad, medios tan raros, particulares, y peregrinos en Christo, que no pudo daren ellos la soberbia y arrogancia, de la sabiduria y prudencia del mundo: porque a tu parecer y juyzio son desatinos. Pero puestos en las manos de Dios, y encaminados por su sabiduria y potencia, vencen, y exceden sin medida ni proporcion: todos los que puede poner ni entender toda la sabiduria criada.

Lo qual maravillosamente muestra el Espiritu diuino, casi en todo el hilo de la Hystoria sagrada, de la diuina Escritura. En la qual nos enseña auer el omnipotentissimo Dios acabado, y salido con cosas maravillosas y estranas, quando no les hallara vado ni salida, el juyzio humano, ni el ingenio, ni prudencia de la carne, por medios que en solas sus manos tienen fer. Al hombre crio del lodo, y a la muger de vna costilla. Quié dixera que de alli se podia tanta belleza produzir? Des hizo los sobernos pensamientos de los Gigantes, haziendo parar el edificio de la torre de Babylonia, solamente variandoles la lengua.

Quien dixera que para impedir el edificio, hauia de dexar las manos y dar en la lengua? Dio passo por la mar: y hizo que le vadecassen los hijos de Israel. Derroco sin golpe de artilleria, con solos los gritos del pueblo Hebreo, los fortissimos y gruessos muros de la inexpugnable Hierico. Hundiendose el palo, hizo nadar el hierro: Y con la sal salobre y esteril, hizo dulces y fecundas las aguas. De la piedra sacó agua, y del agua fuego. Y a esta mesma traça, de la muerte de su vnigenito hijo, sacó para el linage humano vida, y de su cruz y tormento, gloria, y honra, y def-

descanso, que durara para siempre.

Quando los Philisteos vinieron a prender a aquel admirable typo y figura de Christo, Sanson: Que auiendo les hecho grandes daños, se auia hecho fuerte en la cueua de Ethan: Dize la sancta Escritura, que se puso en poder de la gente del Tribu de Iuda, tomándoles primero Sacramento y omenage, que no lo matarian, y ellos hecho este Sacramento, ataronlo con dos muy buenas cuerdas nueuas, y lleuaronlo a entregar al exercito de los Philisteos, que lo aguardaua. Pero quando llegaron cerca, y los enemigos viendolo, salieron a recibirlo con gran regozijo. Vestido de fortaleza sobre natural, y del Espiritu del Señor, rompio y hizo menuzos las cuerdas con que yua ligado, y arrebarando vna quixada de asno que halló en el fuelo, cerro con el exercito de los Philisteos, y mandando mil hombres con aquella quixada de asno, los rompio. Y auida la victoria, muriendose de sed, hizo oracion, y abrio Dios vna copiosa fuente, O de la concauidad donde hauia tenido vna muela la quixada del asno, con que peleó. (Porque de nuestros propios trabajos, suele sacar Dios para ellos remedio,) o de la concauidad de alguna piedra de aquel lugar, que de alli adelante, deste acontecimiento, se llamo Triumpho de la quixada: Y beuiendo de aquel agua, se refresco, y viuió. Cosa es cierto que espanta, que para darle Dios a Sanson victoria tan illustre y señalada de sus enemigos, no le dio otras armas con que peleasse, sino vna quixada de asno, cosa tan nueua y inaudita, y peregrina? Porque pudiera Sanson auerlo con ellos a puñadas y moxicones. Pudiera quitar a alguno la lança, o la espada de las manos: Pudiera Dios deparalle y ofrecelle vn palo, o vn tróco, o vn canto, o otra cosa, y no fue seruido que encontrasse ni peleasse, ni venciesse, sino con vna quixada de asno: para darnos a entender lo que dize el Apostol. Que Dios escoge y toma medios, para

Genes. 2.

Genes. 11.

Exodi. 14.  
Iosuc. 6.

4. Reg. 6.

4. Reg. 2.

Exodi. 17.

Psalm.

77.

2. Macha.

1.

poner en efecto su santísimo beneplacito y voluntad, que puestos en otra mano que la suya, a quien y fassellos, diríamos que es vn asno. Y que por la predicacion de Christo crucificado, sin enarbolar vanderas, ni tocar caxas ni atambores, sin armas ni soldados, y sin la eloquēcie y Oratoria, y Philosophia, y sabiduria, y potencia, y riqueza humana, auja de rendir el mūdo a su obediencia, Siendo la summa del Euangelio, tan necia y tan grosseira en los ojos de la carne, y tan estrangera y peregrina a los juyzios de los hombres carnales y mūdanos, que propone a Dios muerto y crucificado, y el camino de la vida en la muerte: Pidiendo pobreza, mās de hambre, lagrimas, paciencia en las persecuciones y injurias, resignacion, y mortificacion, y otras cosas que van tan lexos de nuestra inclinacion y apetito; Y desta quixada de asno, que es la predicacion Euangelica. Porque quixada en las letras sagradas, se vsurpa por predicacion y doctrina: Y así se daua, y era derecho deuido, a los Sacerdotes (cuyo officio es, como dixo el sancto propheta Malachias, enseñar el conocimiento y ley de Dios) de todos los animales que se ofrecian en el templo, y morian en el matadero, o carniceria.

*Ezech. 37* Desta quixada mano aquella larguísima fuente de la fec, que vio Ezechiel que nacia de los vmbrales del Templo, que comenzando a crecer poquito a poquito, en Hierusalem, cobro tanto caudal y augmento, que deriuo vn crecidísimo Rio, que no se podia vadear, siendo los predicadores y maestros desta doctrina, tan repugnante a la carne, y nos rufficos y simples predicadores, sacados de la xauega, y de las redes. Porque se lleuasse Dios la gala desta tan esclarecida victoria, y no tuuiesse entrada, para atribuyrse a si parte la carne: Porque la ydolatria fue introduzida por la vanidad y tyrannia de los Principes, que quisieron perpētuar y celebrar con estatuas y pintu-

ras,

ras, la memoria de las cosas que amauan, y de sus progenitores. Y el impio y descreydo Mahoma, propuso todo lo que es agradable a la carne, y a compañio su abominable doctrina con las armas. Pero Christo nuestro Redemptor y bien, como sapientísimo y potentísimo Señor, proponiendo cosas del todo repugnantes al apetito de la carne, estragada y corrompida por el peccado, y siendo ignorantísimos de la sabiduria humana, sus Apostoles, y desechados y viles en el mundo: con sola su potencia y virtud, traxo a la melena de su Euangelio, Emperadores, y Reyes, y Principes, y Capitanes, y soldados, y letrados, y philosophos, y finalmente, humillo a la obediencia de su fee, toda la potencia, y nobleza, y riqueza, y sabiduria, y cumbre del mundo. Y lo que mas es, padeciendo, y derramando sangre, y muriendo el, y los soberanos soldados de su milicia Christiana, y del cielo. De lo qual se espanta tanto Isayas, en aquel lugar que comenzamos a tratar en el capitulo pasado, que con vna sagrada reticencia muestra, que este Sacramento, no se puede explicar. Porque hauiendo pintado primero al viuio, los tormentos y dolores excessiuos de su muerte: da luego cuenta de la crueldad y rabia de sus enemigos, que a la noche lo prendieron, y por la mañana lo acusaron; y cerca de medio dia lo crucificaron. Diciendo: Fue arrebatado del angustia y del juzio: quiere dezir, no fue oydo ni visto, no lo dexaron reposar ni estar mucho tiempo en la carcel. dierō le por horas los plazos: no vierō la ora de quitarle la vida y de ponerlo en la cruz. Conforme a lo que hauia dicho el S. Hieremias, que deliberauan entre si los malos, diciendo. Matemos al justo porque reprehende nuestros peccados: Demosle yeruas venenosas y ponçonia, y quitemosle la vida, de manera q̄ quede rayda su memoria, y nombre de la memoria, y entendimiento de los hombres. Con esta rabia y furor lo prendierō, y juzgarō,

*Isaia. 55.**Hierc. 11.*

Dor.

dize Ifayas: Corrieron tanto la posta, y dieronse tãta priesa, que no le dexaron poner los pies en el suelo. Pero fù generacion quien la contara? Algunos fundandose en la equiuocacion, vna palabra que aqui se pone, por generacion: refieren este lugar a los Iudios que viuieron en el tiempo de Christo, y coligen este sentido. Que lengua bastara a contar la inenarrable maldad de los Iudios que viuieron en la generacion o tiempo de Christo nuestro Redemptor, pues pusieron en el las manos, y lo crucificaron? Otros lo refieren ala generacion eterna de Christo. Otros a la temporal, porque la vna y la otra, es del todo inefable. Y no son estos comentarios agenos del vfo de las letras diuinas, en las quales, con marauilloso primor y gala, el Espiritu sancto haz e trãnsito, y passa de vna materia, a otra. De manera, que aunque va hablando de la Pasion de nuestro Redemptor, con singular elegancia, puede poner los ojos del alma el Sancto Propheta, en su diuinidad, y dezir, su generacion eterna quien la explicara? Y assi son de tener y estimar en mucho las interpretaciones de los Sanctos, que explican este lugar de la generacion passiva de Christo. Conuiene saber, de la eterna, en la qual fue engendrado del Padre perdurable, y de la temporal, en la qual fue engendrado y concebido del Espiritu sancto; en las purissimas entrañas, de la sacratissima virgen Maria nuestra Señora. Pero con todo esto, tie ne aqui lugar el comentario, de otros piadosos autores, que entiendẽ este de la generacion actiua, con que Christo nuestro Señor engendro, muriendo su yglesia, facandola de su costado, como faco Dios a Eua, del de Adam. porque no es menos admirable y escondida esta generacion del hijo de Dios: porque la generacion, es acto del que viue, y no puede ser que engẽdre vn hombre que ya es muerto. Y porque el engendrar tiene deleyte, que es la golosina que le puso la naturaleza, para q los animales

mouie-

monidos del deleyte, y especialmente los hombres oluidassen el trabajo de la criança, y institucion de los hijos, y el cuydado de colocarlos y ponellos en estado.

Quien vio jamas, que vn arbol sacado de quajo y del todo sin vida y seco, tornasse a echar renucuos, y brotar, y retoñecer? Quien vio vn hombre crucificado y muerto, con tan inestimables penas, y enterrado: engendrar tanta multitud de fieles y creyentes, como engendro Christo, por la predicacion del Euangelio? Por lo qual dize el mesmo Ifayas, en el mesmo lugar: Si ofreciere su vida en sacrificio por nuestros peccados, con su muerte, engendrara hijos sin quento, y sucesion que dure para siempre. Sus enemigos viendolo muerto, creeran que cortaron el arbol con su fructo, y que alli pararia su doctrina y predicacion: pero succederles ha muy al contrario, que con su sangre, y con su muerte, engendrara innume-

Iodth. 12.

rables hijos para la vida. Porque si el grano del trigo del cielo, que se sembró por obra del Espiritu sancto, en la fecundissima y fertil tierra de las virginales entrañas murriere en la Cruz, rendira fructo infinito para el cielo. Y quando el sagrado vaso de su cuerpo fuere quebrado y rompido en la Cruz, resplandecera, y sera conocida en el mundo: la incomparable luz de su diuinidad, sonando la trompeta de la predicacion del Euangelio, por el mundo: Conforme a lo que con singular primor y elegancia,

Esai. 9.

del auia dicho Ifayas: Sobrepujara y vccera la tyrannia del demonio, sobre el linage humano, la qual llama yugo, y sceptro, y vara, como en el tiempo de Madian. Aludjendo a la hystoria de Gedeon, y a aquella memorable batalla, q con solos trezientos hõbres dio a los Madianitas, y Amalechitas, y a las otras gentes y naciones Orientales, que

Iudi. 7.

con potentissimos y numerosissimos exercitos auian venido sobre el pueblo de Israel. Quando escondiendose todos, y no osando parecer, y aparejandose para huyr,

M 3

como

como los otros, y emboscarfe el sancto Gedeon, le mando Dios por vn Angel, hazer rostro a los enemigos.

**Deuter. 20** Y facando treynta y dos mil hombres en campo, le dixo el Señor. Mucha gente es, echa el vando de la ley que los cobardes, y rezien caçados, y la gente que a plantado majuelos, o edificado casas de nueuo, se retire y vaya del exercito. Y dize la diuina escriptura, que se fueron veynte y dos mil hombres, y quedaron diez mil. Y que le dixo Dios. Con todo esso te queda mucha gente, y pensara el pueblo Israelitico, que por su valor, y valétia, y no por mi gracia y virtud, alcanço la victoria. Lleua la gente que te queda al agua, y beua, y la que para beuer hincare la rodilla, o se prostrare, defecha la, que no es buena para la guerra. La que quedando empie inclinada echare con la mano a la boca el agua y beuiere, escogela, que con essa te dara Victoria. Y quedando hecha la prueua, solos trezientos hombres effos le mando armar Dios desta manera. Que en la vna mano, lleuasse cada vno vna trópetay en la otra vn vaso de tierra a manera de cantaro, y dentro encendida vna lampara de fuego. De manera, que rompidos aquellos vasos de tierra, resplandeciesse, y alumbraesse, con marauillosa luz. Todo esto, aunque es del todo marauilloso y espanta, es muy conforme al estilo, y traça diuina, que por tales medios: pone en efecto su Sancta voluntad; que no pueda atribuyrse a si la honra, la carne. Defecha de su campo los cobardes, que miden sus necesidades con sus fuerças, y no ponen su esperança en Dios, que es todo poderoso. Defecha los rezien caçados, y los que an plantado majuelos, o labrado casas: o porque es tanta la misericordia de Dios, que aun mira en esto, y quiere que no se auenturen los que an trabajado, sin que gozen primero en temor suyo, sus trabajos. O porque no son buenos para la guerra del cielo, los immortificados, y carnales, ni tampoco los que tienen muy echa-

echadas las rayzes en la tierra: y en el mundo. Defecha tambien los que veniêdo se prostran y tienden en el suelo, o hincan en el la rodilla. O porque eran estas las señas cõ que el valiente y piadoso Gedeon conõcia, que aquellos eran gente que se auia prostrado, y arrodillado a los Idolos. O porque las aguas en este lugar (como en otros muchos de la Sancta escriptura) significan trabajos: y los que en ellos caen y se derriban: no son buenos para el cielo; enel qual, no solamente los particulares Sanctos, pero el Emperador y soberano Monarcha de los Sanctos, Iesu Christo, entro por el camino de la Cruz; que es de trabajos y perieccion. Pero los que en ellos quedan en pie, y son constantes, effos son los valerosos soldados, q̄ por pocos q̄ sean, bastan: y hazen la guerra, y alcançan la deseada victoria. Armalos de armas tan defusadas, por que quien duda, sino que tenia Dios noticia, y se la podia dar del artilleria, que les pudiera poner escopetas, en las manos que les pudiera mandar plantar piezas muy gruesas, y cañones reforçados, para que con el fuego, ruydo, y daño; y nouedad, fuesen en vn punto rompidos, y desbaratados los enemigos: Pero si por aqui caminara, atribuyeran los hombres ciegos, y carnales a su ingenio, e industria, la victoria. Por tanto los arma<sup>de</sup> de mysticos cantaros, y trompetas, y quiere que a media noche, assalten por tres partes el alojamiento y real, de los enemigos. Y haziendolo assi: rompidos los cantaros, y resplandeciendo las lumbres, y sonando las trompetas: fueron vencidos. Porque con el temor y espanto, vnos a otros se matauan. Para significar: que rompido aquel sagrado vaso, de su beñdito cuerpo (labrado por mano del Spiritu Sancto en las Virginales entrañas) por orden de sus enemigos en la cruz: resplandesceria la noticia de su verdadera diuinidad; que alli estaua escondida, y con la predicacion del Euangelio (cuya summa es Christo crucificado).

quedaria destruyda y deshecha, la tyrannia y potencia del demonio, y del infierno, y del peccado, y dela muerte. Como tambien en otro tiempo, estando orando, y puesto en figura de Cruz el sancto Moysen en el monte, y peleando losue, fue vencido Amalech. Porque supiessemos que el el esfuerço y virtud del que pelea y vence, se deriua y viene, de la Cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor: Y aun algunos quisieron dezir, que aquel libro de las guerras del Señor, del qual se haze mencion en las letras diuinas, trataua esta sacrosancta batalla de la Cruz.

Greg. Naz. oratio  
ne. 5. cum a  
patre in cõ  
fortium E.  
piscopatus  
vocaretur,  
Oratio  
ne. 14. in obi  
tu patris  
Hieron. ad  
Fabiola E.  
pist. 127.  
mansio. 11.  
Numer. 21.

## CAPITULO TERCERO, QUE

profigue el mysterio de la muerte de  
nuestro redemptor.

(.)



A hemos dicho, que toda la vida de Christo esta tã al proprio, y tã al viuo retratada en el viejo testamento, que ninguno la aura visto en el Euangelio, que en la ley y prophetas no la reconozca. Su Concepcion y Natiuidad pinta Isayas en el cap. 7. y. 8. y. 9. Hieremias en el. 3. Micheas en el. 5. Sus milágrs y vida Isayas en el cap. 35. y. 42. Su muerte Daud, en el Psalmo. 21. Isayas en el cap. 53. Hieremias en el. 11. Daniel en el. 9. Zacharias en el. 12. Su sepultura, Gene. 49. Isayas. 53. y. 57. Su Resurreccion y Ascension, en los. 49. del Gene. en los. 26. de los juezes. Y en el Psalmo. 15. Y en los. 63. de Isayas. Y finalmẽre la venida del Espiritu sancto que echo el sello a todos los mysterios del Euangelio, en los. 18. de los Numeros, y en los. 16. del Deuteron. y en el 2. cap. de Ioel. Dexo a parte las figuras y typos, en los qua les como en admitable rascuño, la dibuxo el Espiritu sancto, porque seria alargar infinito. Pero entre todos es ma  
rauillo-

rauilloso y diuino el del obediente Isaac (en el Articulo que tratamos de la muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor,) y de su padre Abraham. El qual dize el diuino Paulo, que nos fue propuesto por figura y exemplo. Porque auiedo recebido de la diuina mano (siendo ya casi de cien años) vn hijo solo, hauido milagrosamente en vna muger vieja y esteril, de cuyo linage y casta le hauia Dios prometido que tomaria carne, y se haria hombre, para vendicion y remedio del mundo, y destruccion, y excidio del peccado. Mandandole que lo lleuasse a la tierra de la Vision, que sin duda era el monte Moria. En este monte fue despues edificado el templo de Salomon, en el sitio que dio Areuna, o Ornan Iebusseco, al Rey Dauid, para hazer sacrificio al Señor, quando vio el Angel, que metia a cuchillo el pueblo de Israel: y en ofreciendo el sacrificio cesso al punto la pestilencia. Y es de notar, que este nombre Moria, no solo significa el monte dõ de fue edificado el templo de Salomon, pero todos los otros montes y cerros comarchanos, que cercan a Hierusalem, y son partes de la montaña de Iudea. Entre los quales, con mas admirable luz, y con mayores y mas inefables sacramentos resplandece el monte Caluario. Esta tierra, aunque parece a algunos que se llama en las letras diuinas, tierra de Vision, por ser altissima: lo qual haze que campee y se vea dende muy lexos, y por el mesmo orden, dende su cumbre se descubra mucha tierra, y tenga la vista larguissima: Mas conforme a la verdad, parece llamarle assi, por hauserse en aquel lugar dexado ver Dios de diuersas maneras. Al principio de los Patriarchas, despues de los Prophetas, los quales antiguamente de la incomparable lumbrẽ de la propheta, eran llamados por excelencia los que veen: porque el que no vee mas de lo que se descubre con esta lumbrẽ natural, o del Sol, o del entendimiento, y carece de la sobrena-

Hebr. 11.

Gene. 22.

2 Reg. 3.

2. Reg. ult.

1. Para. 2. 1

Baruch. 3.

tural y diuina de la Fee, o de la Prophecia: mas presto se puede llamar ciego, que no hombre que ve. Y a lo ultimo fue visto en carne, y hecho hombre, de todo el mundo (conforme a la prediction del Sancto Baruch.) Y assi esta sagrada montaña, es llamada tierra de Moria: tierra encumbrada y alta, por su sitio; tierra clara, y illustre, por el sacramento: tierra de mirra, porque en la lleuaua y produzia tierra del culto diuino, porque en ella reuerencian y reconocian a Dios los Sanctos padres, antes de Moysen: y porque en ella fue despues edificado aquel celebrado templo de Salomon: el qual ciño el monte Moria de vn fuerte muro, y lo abraço, y junto con Sion. Y finalmente se llama tierra de vision, porque esta montaña fue el Theatro, y Porque del mundo, donde se mostro aquel incomprehensible y nunca visto espectáculo de Dios muerto, y crucificado. Aqui pues mando Dios al Sancto Abraham, que traxesse a su vnigenito y querido hijo Isaac, y lo sacrificasse en el monte. Esto es en la parte de la montaña, que el le señalasse. Porque celebre cosa fue antiguamente a los Sanctos, ofrecer a Dios sacrificios, y hazer oracion en los montes altos y apartados por gozar de la soledad. Hasta que prophanando el dominio, (como fuele,) todas las cosas sagradas de tal manera prophano esta, persuadiendo a los suyos, que le hiziesen sacrificios en todas las cumbres y picos de los montes: que porque no frisassen en esto los fieles con los gentiles, lo prohibio despues en la ley de Dios. Pero el Sancto Abraham, que (como dize el Apostol) no dudaua, sino que podia Dios sacar de la muerte vida, y resucitar a Isaac muerto, y sacrificado y abrafado, y de sus cenizas hazer buena su palabra, y darle la posteridad que le auia prometido, como se renoua el Phenix de su ceniza, y el gusano de la seda de su labor. No solo no pudo duda en la palabra que le tenia dada, pero con tanta magna

Hebre. 11.

magnanimidad y promptitud, desseo poner en efecto el precepto diuino, (con ser tan aspero y dificil a la naturaleza que nose qual pueda ser mas,) poner las manos en su proprio hijo vnigenito, y mayorazgo, auer de seruir el proprio padre de verdugo, y Sacerdote, en vn sacrificio tan lleno de dolor y lastima auerlo de atar, y de gollar, y quemar, y hazer esto en vna edad, que de tal manera ablanda y enternece a los hombres, que parece que en ella no ay quien tenga manos, para ponellas en los enemigos, quanto mas en sus propios hijos. Cierta cosa fue del todo Heroico, y memorable: en el qual resplandecen marauillosamente todas las virtudes. Fee, Esperança, Charidad, Religion, y Obediencia, y todas las demas. Al fin, con tanta determinacion y promptitud obedecio, que para cumplir y poner en execucion vn negocio tan atrozy fuerte a los ojos de la carne: dize el Espiritu diuino, que madrugó, y se leuanto de noche, antes que amaneciesse, y lleuando consigo a su hijo, con dos criados y dos caualgaduras camino tres dias. Porque (como afirma el sacratissimo Hieronymo) en este tiempo, el Sancto Abraham, no tenia su alojamiento en Mambre: que a penas esta vn dia de camino, sino en Gerara, que esta justamente tres jornadas de Hierusalem. Y al tercero dia: descubierta la montaña, en la qual entendio por reuelacion, que era la voluntad de Dios, que su hijo Isaac fuesse sacrificado. hizo alto y cargo la leña que lleuaua para el sacrificio, sobre los tierros ombros de su dulce hijo, que deuiera ser alguna maderera preciosa, y odorifera. (Qual dize Homero, que se viuaua en su tiempo de Cipres, y de Cedro, no hallado aui el uso del encienso:) para encendella, y quemalla, con la otra que auia en la montaña. O por ventura, como parece sentir el glorioso Sant Augustin la madera que sobre sus ombros lleuaua, era vna Cruz. Y el lleuaua el fuego y el

2. Re. 7. ar  
quam eū in  
virga viro  
rum Hebraei  
ce Anasim.  
1. morbidiorū  
aut senitū  
qui solent  
mitius casti  
gare liberos

Hier. in tra  
ditioni.

Ho. 2. Pli.  
lib. 13. c. 1

Aug. Tho.  
10. co. 605.  
1. sermone.  
21. de tem  
pare.

y el cuchillo en la mano. Y llegados al puestro, adereço vn Altar, y puso encima la leña, y ato su hijo, y puso encima para degollarlo, y quemarlo, y ofrecello en sacrificio de Holocausto al Señor. Y aunque las diuinas letras q̄ no siruieron jamas a la curiosidad humana, no ponē en este trāce mas razones: no deuenos creer, que passo este negocio tā a secas, como se pinta aqui: Sino q̄ el S. Abraham, dio primero quenta a su hijo de la volūdad de Dios, y el biçaventura do Isaac criado a los pechos de tal padre reniendose por muy dichoso, en que desta manera lo qui fiesse Dios consagrar para si todo, y de ser materia de vn acto tan soberano de religion, obedecio con grande humildad, y paciencia, y resignacion, la diuina voluntad. Y se dexo atar y sacrificar, y tendio de muy buena gana, y con alegria el cuello, al cuchillo de su padre. Era el S. Isaac en este tiempo (segun siente Iosepho) de quinze años; segun otros, de treynta. Aunque como no consta del año en que esto acaecio, y el hilo de la hystoria diuina se corta muchas vezes con anticipaciones, y repeticiones, que en ella son muy vsadas y frequentes, no se puede bien averiguar: Ni tampoco nos importa averiguallo. Bien basta para confussion de nuestra inobediencia, y immortificacion, y impaciencia, y notable tibieza, y falta de feruor en los actos del culto diuino, y de la religion; ver al padre viejo olvidado de sus canas, y de su edad (que passaua de cien años) olvidado de los effectos y leyes de la naturalaleza y de padre, con vigor y esfuerço de mancebo, meter mano al bracamarte, o a la espada, y desenuaynalla, y subilla para hazer el golpe, y cortar con la sagrada cabeça de su hijo, la parte mas sensible y tierna de su coraçon. Y ver por otra parte al innocēte y sanctissimo hijo, q̄ no llora, ni se queja, ni pide a su proprio padre el derecho de humanidad. Antes con alegria, tēdido y blanquissimo, y hermosissimo cuello, con marauillosa paciēcia y resignacion,

Iosephus li.  
1. antiqui-  
ta. c. 35.

resignacion, espera el golpe del paternal cuchillo, que ha de emplear su cuerpo, y su alma, y su sangre, y su vida, y su muerte, en sacrificio para Dios. Siempre entendieron los hombres, y lo mostraron con diuersos ritos, que se ha uia Dios de aplacar y desenojar de la yra e indignacion que tenia concebida contra el hombre, con vn sacrificio humano que le ha uia de ser ofrecido, y con el derramamiento de la sangre, y cō la muerte de vn hombre: el qual los sanctos Padres, assi en la ley natural como en la escripta, entendieron y tuuieron por fee, que auia de ser hombre y Dios. Este sacrificio representauā los que en ambas leyes se hazian a Dios de animales. Y aqui tambien tirauan con mas semejança, pero con menos humanidad, los que entre algunas naciones barbaras se hazian de hombres, y aun en algunas no barbaras, en casos de mucha necesidad: Como lo hizieron los Romanos, en tiempo q̄ ha uian de dar batalla a los Cimbrós: Y los Griegos quando partieron contra Troya Y lo que es mas verdadero y fresco, quando dieron la batalla Salaminia a los Persas. Lo qual haze marauillarnos menos de los Indios Occidentales, especialmente, de los pulidissimos Mexicanos, que de ordinario ofrecian y sacrificauan hombres a sus ydolos. Los quales ponian viuos sobre vn altar pequeño y angosto, que tenia vna piedra en medio, leuantada de manera, que tendidos de espaldas, aquella piedra les leuantaua el pecho, y de la vna parte colgaua la cabeça, y de otra las piernas. Y abriendoles el Sacerdote, con vn cuchillo de pedernal; a manera de hierro de gineta, de traues el pecho les descubria las entrañas, y tomando assi caliente el coraçon, lo leuantaua, ofreciendolo al cielo, y con el mismo ensangrentaua la cara del ydolo, a quien lo sacrificaua, Casi significando, que lo que se deue ofrecer a Dios, y lo que el cielo quiere, es el coraçon.

Aug. 9. 49.  
in librū iudicū. Plini.  
li. 30. c. 1.  
Curtius li.  
4. Plutar.  
in apophtegma, & Titus Linius  
de c. 3. lib.  
2. & Dionysii. Hali-  
car. 1. lib.  
hist. Rom.  
Caesar. li. 6  
de Bello Gallico. Strabo  
li. 3. de situ orbis. Plutar.  
in vita Marij & in vita Themistocli.

Pero



Pero los santos dignos de toda admiracion, Abraham y Isaac, puestos en articulo de tanta necesidad, fueron socorridos diuinamente: Porque quando descargaua ya el fiero golpe del cruel cuchillo el santo viejo; que auia de degollar al pacientissimo Isaac: le dio voces vn Angel, y le detuvo, diciendo: Abraham, Abraham, no pongas las manos en tu hijo, mira que no va de veras. Y boluio el rostro Abraham, y vio vn carnero preso entre vnas çarças de los cuernos, y sacrificolo en lugar de su hijo, y puso por nombre a aquel lugar, el Señor vee. Por lo qual dize el Espiritu Santo, que se dize y usurpa hasta oy dia, (como por refran) dezir: en el monte, el Señor lo vera. Muchos refieren estas palabras a otras partes, por ventura conuenientemente: pero el sacramento deste diuino sacrificio, parece que las declara y refiere a su lugar. Porque entendiendo Abraham lo que aquella imagen de su sacrificio significaua, quiso dezir: Burlas han sido estas de amigo, llevadas tan adelante? A guffado el Señor de mi dolor, y de mi angustia y trabajo? A me visto caminar tres dias, atraueßada el alma con vn afiladissimo cuchillo de increyble dolor, en compañia de mi dulcissimo hijo, en busca de la montaña donde hauia de ser sacrificado? A visto al obediente hijo, de su propria voluntad atado, y puesto sobre el altar y la leña, donde auia de ser degollado, y quemado? A visto en este monte a su proprio padre hecho verdugo, desnudo el cuchillo, y leuantado para cortalle la cabeça, y sacrificallo? Pero al cabo viue Isaac, y se oftece vn carnero, que al fin esta conuerßion tienen los trabajos de los justos, sufridos por Dios. Pero en este mesmo monte, (porque no es cierto en qual parte de la montaña Moria, hizo su sacrificio Abraham) ni la diuina Escripura especifica el lugar, y ya diximos arriba, que tierra de Vision, o de Moria, no solo es nombre de aquel eminentissimo cerro, que sobrepujaua quinietos codos a Syon,

a Syon, donde despues se edifico el templo: pero comun de los otros que tiene cercanos, de los quales es vno el Caluario, donde fue Christo hijo de Dios (verdadero Isaac, y sacrificio de expiacion) sacrificado. Y si dezimos que en el mesmo monte Caluario, fue ofrecido el sacrificio de Abraham: marauillosamente concuerda la figura con la verdad; Y sera el sentido. En este monte a hecho Dios Anathome de mi pecho, y de mi religion, y aqui a visto mi obediencia, y mi fee, y la paciencia, y resignacion de mi hijo Isaac. Pues en esta mesma montaña, Dios vera de veras por su casa, lo que de burlas y tentando me, ha visto por la mia. Porque en el monte Oliuete, en el huerto de Gethsemani, vera a su vnigenito Hijo, de sola la apreheñsion de los dolores y penas que ha de padecer, sudar gotas de sangre. Verlo ha en poder de sus enemigos preso: verlo ha tambien en el monte Caluario, y entre los braços de la admirable Cruz, con durissimos y crueles clauos atraueßado, coronado de espinas, y arado su diuino cuerpo, con innumerables açotes: Su hermosissimo rostro escupido, y afeado, y finalmente, lo vera muerto, y despues de muerto alanceado. El mesmo sentido tienen las palabras de los setenta Interpretes, que leen, En el monte, el Señor sera visto. Como si dixera: En este monte, el Señor ha visto lo que en mi tenia, mi fee, mi esperança, mi obediencia, constancia y charidad: Pero en este mesmo monte seran vistas muestras de muy mas excessiuo amor y charidad, en el mesmo Dios. Yo no perdona a mi hijo por su amor, el no perdonara al fuyo por el nuestro. Yo sufrí tres dias el dolor de la compañia de mi hijo, que lleuaua para ser sacrificado: El hecho hombre; sufría treynta y tres años el dolor de la muerte, que tenia conocida, que auia de sufrir de mano de sus enemigos, haziéndoles en este tiempo singulares mercedes, y beneficios. Yo tuue ya el cuchillo desnudo y tendido,

y le-

*Assi lo afirma S. Hiero. sobre el c. 16. de S. Marco, y dize, que es tradició de los Hebreos o qualquier que sea el autor de aquel comentario.*

y leuantado el brazo para degollar y dar la muerte a mi hijo, y al fin no se la di, pero el a su vnigenito hijo se la dara, y permitira que sea muerto y crucificado de los lobos rabiosos, y carniceros de los Iudios. A mi me gano mi fee, encendida y abraçada de verdadera charidad, bendicion, y justicia, y vida. Mas a todo el linage humano gana su muerte, gracia, y justicia, y remision de sus peccados, y vida perdurable, e immortalidad y gloria. La qual siendo siempre en si suficiente, para effectos tan admirables, sobrenaturales y diuinos: solamente sera eficaz en aquellos que por fee viua, esto es, acompañada de charidad y obediencia: la hizieren viua en si mesmos, por imitacion de Christo crucificado; vnidos a el por sus diuinos Sacramentos, y por el exercicio de las virtudes. Porque verdaderamente este sacratissimo Señor, es el Angel que lucho con Iacob quando boluio de Mesopotamia. Porque (como arriba hemos tocado) ora este Angel fuese la persona del Verbo, ora no: alomenos es cosa cierta (como lo afirma el bienauenturado sancto Thomas, clara y resplandeciente lumbre de la yglesia,) Que los Angeles, que en figura humana apareciã a los padres del viejo testamento, representauan la encarnacion del Verbo diuino. Porque quedando solo, y auiendo embiado delante toda su casa y hacienda, por vacar y emplearse con mas desembaraço, y oportunidad en la oracion en la ribera del rio Iacob, auiedo gastado en ella la mayor parte de la noche, hazia la mañana començo a luchar cõ el vn Angel, en figura humana. Y andando con el a las presas, y durando mucho la lucha, y viendo el Angel que no lo podia derribar: Antes (como declara el sancto Propheta Osseas) viendole el Angel vencido, y que se acercaua la mañana, rogole que se dexasse. Y el sancto Iacob dixo, que no lo dexaria, sin que primero lo bendixesse. Osseas dize, que lloro y le rogo (las quales palabras, aunque otros las refieren

Gene. 32.

D. Tho. 1.  
p. 9. 51. ar.  
2. ad. 1. c.  
3. p. 9. 30.  
c. 3.

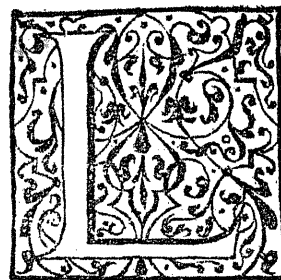
Osse. 12.

fieren al Angel) el sacratissimo Hieronymo, las refiere a Iacob. De manera que el Angel le toco cierto juego, o choquezuela del muslo, al Sancto Iacob, el qual se le fesco, y quedo el Angel vencido: Iacob coxo, y recebida la bendicion. Porque quien vio a Christo, en manos de la posteridad y hijos de Iacob crucificado, y muerto, que no lo de por vencido? El Angel quedo vencido, pero consu muerte bendito Iacob, y ganado para el cielo, en los que creyeron de sus hijos al euangelio. Cuya summa ( como emos dicho) es Christo crucificado. Y coxo en los q̄ no creyeron. Y assi como vencido, quiso ser crucificado, y muerto. Y como verdaderamente muerto, enterrado, haziendo como estaua prophetizado, su Sancto sepulchro tan glorioso, que entre los mesmos enemigos de la Fe, es venerado y acatado.

Hiero. in c.  
12. Osse.

Esai. 11.

CAPITULO QVARTO, DE LOS  
fructos de la sangre y passion, y muerte, de Iesu Christo  
nuestro redẽptor: en la qual, como en vna soberana  
pintura, se le proponen al Christiano, los altis-  
simos principios morales, de nuestra religio.



OS fructos de la passion de Iesu Christo nuestro Redemptor cuenta el diuino Paulo en diuersos lugares, de sus Epistolas; q̄ en suma son estos. Quanto a si la glorificacion de su cuerpo, y humanidad sacratissima. Quanto a nosotros, ser nuestra sabiduria, justicia sanctificacion, y redempcion, y vida, y paz, y reconciliacion, y victoria, y salud, y gloria. Que es ser causa, y auer mereci-

1. Corin 1.  
Gal. 5. Ep.  
6. 1. Co. 15  
Rõ. 5. Eph.  
2. Colo. 3.  
1. Cor. 4.  
1. Ioan. 3.  
c. ultimo.

N do

do todo esto para todos los que creyerẽ, en el, y lo amareẽ como declara el Apostol a los Hebreos, diziendo assi. El qual se hizo causa de la salud eterna a todos los que le obedescieren. Porque juntamente es Redemptor, y legislador y juez: que no quiso jamas hazer communes, los admirables fructos de su redempcion, sino a los que imitaren, y hizieren en si viua, su muerte, y vida esclarecida, con Fee, y obras y charidad, y el exercicio de todas las virtudes, y el uso de los sacramentos. Conformandose con la soberana imagen, de absoluta y perfectissima virtud: que en su vida, pero mucho mas admirablemente, nos dexo debuxada, y pintada, con los vivos colores de su sangre, en su passion y muerte.

En la qual principalmente resplandece, lo primero vna verdadera y entrañable resignacion, a la voluntad del Padre eterno, aũ en el articulo y trance, de vna muerte tan terrible, y acompañada de tal dolor y tormento, que sola la aprehension, de las incomparables penas, le haze sudar gotas de sangre. Resplandece tambien lo segundo y se muestra por la obra, la verdad de aquel fundamento Christiano, de gran consolacion y eficacia, en el pecho de los justos, para hazerlos constantes, y animosos en qualquier aduersidad y tribulacion, conuiene a saber que ningun Christiano puede recibir daño, sino de simismo. Apartando su voluntad, y discrepando de la diuina. El qual, aunque en otro tiempo fue paradoxo de los Stoycos: Christo nuestro Redemptor, mostro ser doctrina clara, y llana del Euangelio. Y el diuino Chrysostomo compuso vn elegantissimo libro, declarando este principio Christiano. Tratando este argumento, con singular copia, y eloquencia. Porque los que pensauan dañar y obscurecer, el nombre, y gloria de Christo, poniendolo en la Cruz, ningun daño le hizieron. Antes ( como arriba hemos declarado) por este camino, marauillosamente

*Chrysostomus liber. quod nemo leditur nisi a se ipso.*

te

te encumbraron su bondad, y potencia. Veeſe tambien lo tercero, en esta diuina imagen de Christo crucificado, que los merecimientos, y valor del justo, tienen la facultad, y naturaleza del azeite: que aunque lo pongan debaxo, en echado qualquier liquor encima, nada y trueca lugares, y dexando el orro debaxo y vencido, siempre sale arriba, y perualece. Porque por mucho que oluide el mundo, y menosprecie, y arrincone y defeche los justos: con todo esto, sale a luz, y resplandece su virtud, y vence todos los nublados, que les pone delante la invidia. Christo nuestro Redemptor puesto en la cruz, y muerto, y enterrado en vn sepulchro, de vna maciza y solida piedra, cubierto con otra, sellado, y reforçado con guarnicion y presidio de soldados: sin ser cosa parte, para impedirle, resuscita, y sube a la gloria de los cielos, con los despojos del infierno. Lo quarto, muestra esta marauillosa pintura, ser verdad lo que escriue a los Romanos el Apostol. Que a los que de veras aman a Dios: todo lo q̄ les succede, ayuda su saluacion, y todos sus negocios para en bien. Conforme a lo que Dios respondiendole a vna tacita objection auia dicho por Iſayas. Deid al justo, que aũque hago amenazas generales, y digo que no me quedara hombre a vida que esta bien, que no tema, q̄ yo le tengo a mi cargo, y que gozara de los fructos de su justicia y virtud. Muestra lo quinto, q̄ la perfecta charidad, todo lo temporal auentura y arriesga, por ayudar a sus hermanos: como lo hizo Christo, poniendo la vida por todos y rogando por los que actualmente le dauan con tantas injurias y tormentos la muerte. Lo sexto: que aun que el benignissimo Dios, dexa muchas vezes los justos en grãdes conflictos, y trabajos, pero al fin les saca el pie del lodo, y los fauorece y ampara, y acrecienta. Lo septimo: Que tras la muerte del cuerpo queda la vida immortal del anima. De manera que los Sanctos, aunq̄ sean

*Roma. 8.*

*Esai. 3.*

N 2 priua

privados por los Tyranos de la vida corporal, viuen biẽ auenturada y soberana vida de gloria con las almas. A la qual admite Christo al buen ladron en la Cruz, diciendo. En verdad te digo que entraras, y gozaras conmigo, del parayso. Lo octauo, el excessiuo amor, con que nuestro Señor Dios ama al hombre, y el incomparable odio con que aborrece el peccado. Pues por remediar al hombre, da a su hijo Vnigenito (como dize Sant Ioan) y quiere que muera su Hijo con tantos dolores y penas: porque muera el peccado. Conforme a lo que auia declarado por Isayas dando razon de su muerte, y diciendo. Por el peccado de mi pueblo lo heri. Lo noueno. Que la potencia de los Tyrannos para, y no se estiende mas, que a los cuerpos, quedãdo con victoria, y sin daño, antes con inestimable fructo, y prouecho, las Almas. Lo decimo: Que la muerte es termino de nuestra miseria, y principio de la verdadera vida, y bienauenturança. Lo vndecimo: Que quanto quier que el hombre sea peccador, mientras viue, tien e lugar de penitencia. Aunque (como dize el diuino Augustino, fuente dulcissima de toda sanctidad y erudicion) es cosa muy peligrosa diferilla. Pero al fin, en el articulo de la muerte, alcança indulgencia y perdõ, aquel dicho ladron, que estaua al lado derecho de Christo en su passion como mas a la larga diremos adelante.

Estos, y otros muchos principios, de la Philosophia moral Christiana resplandecen en la passion de nuestro Redemptor. El qual (como hemos dicho fue causa meritoria, y la rayz y fuente de todo nuestro bien: librandonos de las manos del peccado, y del demonio, y del infierno, y de la muerte, y mereciendonos la primera gracia, y destruyendo la pena eterna, que merecian nuestros peccados, y mudandola en temporal, en los verdaderos penitentes, y abriendonos las puertas de los cielos, con sus

sus merecimientos, y sangre. Las quales hasta entonces por el peccado original de los primeros padres, estuieron cerradas a todos los hombres, quanto quier que fueren justos. No me quiero detener, en declarar particularmente, como es Christo nuestra sabiduria, nuestra justicia, sanctificacion, y redempcion: y todo lo demas que en os dicho, contentandome con lo que queda apuntado, por euitar prolixidad. Y porque en efecto, tres cosas, basta que entendamos, cerca deste punto. La primera. Que Christo, de tal manera es causa de nuestra sabiduria, justicia, redempcion, sanctificacion, salud, victoria: paz y gloria, que sin Christo es imposible cõseguir, ni tener el hombre verdaderamente nada desto. La segunda: Que (como queda apuntado) y se prueua de infinitos lugares de la Sancta Scriptura, es imposible ser ninguno participante de estos diuinos fructos de la passion y sangre del hijo de Dios: sino imitare su muerte, y su vida. De manera q̃ la Fe sola sin obras y charidad que le de vida: no basta. Cerca de lo qual el bienauenturado Ephrem Diacono de la yglesia Edissena, varon de incõparable erudicion, y piedad: dize desta manera. Jesu Christo nuestro Redemptor, es Señor, y no sierno, legislador, y no aquel a quien se da y pone la ley; hijo, y no esclauo nacido en casa, y hijo por naturaleza, y no por adopcion. Pero es afsi, que fue obediente al Padre eterno, hecho hombre, hasta morir en la cruz hecho a todos causa de la salud eterna. Pero por ventura, a todos los que solamente creyeren en el? No dize el Apostol: sino a todos los que le obedecieren, a todos los que guardaren y cumplieren sus mandamientos. Pero de los que no obedecen al Euangelio de Christo nuestro Redemptor: no solo no dize, que Christo es causa a estos tales de la salud eterna: pero por el contrario, claramente afirma que en la muerte, seran castigados con penas eternas. Luego yerra sin duda, quien pien-

Roma. 8.2.  
Timoth. 1.  
Math. 19.  
Ioann. 13.  
Luca. 14.  
Diuus Ephrem  
in oratione detra  
sfiguratio  
domini.

Ori. in Ps. 35. Alba. de virgini. Hier. ad Iulianū. Ambros. lib. 3. in Lucā Aug. Ser. 6. de Ve. dñi. Bernard. Sermo. 1. in Natali. s. Viñto. Chrisof. in Psal. 4. Ho. mil. 2. in bene Aug. in Ps. 31. lib. de fide & operi. trac 67. in Io. & epi. 105. Cōcil. Tridē. ses. 6. c. 10. Roma. 3. 1. Io. m. 1. & Apoca. ly. 7. Hebre. 12.

fa, que es, el Evangelio, vn desnudo, y absoluto prome-  
 timiento, de la vida eterna, sin la condicion de guardar  
 la ley, y mandamientos de Dios: y sin conformarse con  
 Christo crucificado: esto es de san Ephrem. Por demas-  
 ria traer testimonios largos de los Santos, pues es en-  
 cierta, que en este punto, son todos de acuerdo y concor-  
 des, sin discrepar vno. Solamente quiero poner las pala-  
 bras del sacratissimo Augustino, el qual, afirmando lo que  
 enseña la verdad Catholica, que siendo el merecimien-  
 to de Christo infinito, fue suficiente para la salud de todo  
 el linage humano, aunque no tiene eficacia, sino en aque-  
 llos, q̄ por la Fe y los Sacramentos, y virtudes son encor-  
 porados cō el. Dize assi. Quanto a la grandeza, y suficien-  
 cia del precio: la sangre de Christo, redempcion es de to-  
 do el mundo: pero obra eficazmente redempcion en aq̄-  
 llos solamēte, que por el sacramento del Baptismo, y por  
 Fe viua, son vnidos con Christo. Porque la pocion y me-  
 dicina, que fue compuesta de la enfermedad humana, y  
 de la virtud diuina, en si, tiene tal facultad y virtud, q̄ pue-  
 de ser eficaz, y aprouechar a todos: pero sino se vsa de  
 ella, y sino se beue, no aprouechara. No por falta de la medi-  
 cina, sino por falta del enfermo: que por el orden que el  
 Medico tiene dado, no la toma. Esto dize el bienauentu-  
 rado padre san Augustin. La tercera, que con razon se lla-  
 ma la sangre de Christo nuestro Redemptor, sangre de  
 nuestra redempcion. Porque ella fue el precio, con que  
 se pago nuestro rescate. Y sangre de propiciacion. Porq̄  
 con ella (como dize el Apostol) nos propicio Christo; y  
 gano la volūdad del padre eterno. Y sangre de lauatorio,  
 y ablucion (como la llama san Iuan) porque en ella, inefa-  
 blemente fueron lauadas, y sacadas las manchas de nue-  
 stros peccados. Y sangre de aspersion, y sanctificaciō, por-  
 que con ella fuimos rociados, y sanctificados, y queda-  
 mos limpios de la lepra de nuestras culpas. Y sangre del  
 testamē.

testamento, porque con ella quedo confirmada la virtuosa  
 voluntad de Dios, que declaro en el Evangelio, como en  
 irreuocable testamento. Y finalmente se llama sangre pre-  
 ciosa, porque su precio es infinito, y assi excede, el de to-  
 do el oro, y pedreria, y riqueza desta vida. Y assi tiene efi-  
 cacia para nuestra redempcion y remedio, por su valor  
 y merecimiento, teniendo diuina virtud, por los mere-  
 cimientos de Christo nuestro señor, que la derramo, pa-  
 ra lauar, con ser colorada, y hazer mas blancas nuestras  
 almas, que el copo de la nieue, como la tienen, el xabon,  
 que al parecer tiñe, y ensuzia, y la lexia, para sacar las man-  
 chas de la ropa, y lauarla. En cuya virtud se lauaron, no  
 solamente nuestros peccados, pero tambien los de todos  
 los justos, que el mundo a tenido, desde que Dios le crió:  
 Por lo qual el diuino san Ioan en el Apocalypsi, llama a  
 Christo nuestro Redemptor, cordero muerto, dende el  
 principio del mundo, porque en virtud y fe de su sangre y  
 de su muerte, se saluaron todos los hombres, que recibie-  
 ron este beneficio, de la mano de Dios. Haze esta confi-  
 deracion a los hombres, sollicitos y diligentes, entendiē-  
 do, que no pueden participar tan incomparable benefi-  
 cio, sin los medios que Dios puso para que los participas-  
 femos, que son el vso de los sacramentos, y la fee, y chari-  
 dad, y el exercicio de las demas virtudes.

CAPITULO QUINTO, QUE CON-  
 tiene vna meditacion deuota, de la vida y muerte de Je-  
 su Christo nuestro redemptor: a imitacion de  
 otra que hizo en cierto genero de ver-  
 so, el bienauenturado Sant  
 Anselmo.



DISCURSO

Vanto a lo primero, sera necesario amonestar al lector, q̄ no passe en posta este tratadico: antes con mucha deuocion y reposo, procure considerar lo q̄ contiene. Despertado el sueño del oluido, y procurando dessembrar su animade todos afectos y cuydados de vanidad,

y recogiendo todas las potencias, y sentidos, procurando inflamar la voluntad: con la memoria de los esclarcidos, y singulares beneficios, q̄ a recebido de nuestro Redemptor.

Dulcissimo Iesu, Señor del vniuerso, y criador de los cielos, quien podra suficientemente considerar, con la admiracion y reuerencia que deue, las illustres hazañas que heziste vestido de nuestra carne, en este mundo y los crecidos dolores, y tormentos que passaste, por saluar, y dar remedio al hombre miserable y peccador. Porque vn excelsina Charidad, y vn imenso, y nunca visto amor, te traxo de los ciclos, y hizo que te aposentasses, y alojasses, en este miserable valle de lagrimas, haziendo jornada por vn camino de grande amargura y dolor.

Porque primeramente, para tomar nuestra carne, y dar bienaventurada cima, a la verdad que tenias declarada en tu Sancta escriptura, embiasse vn Principe de los Angeles, y vno de los mas soberanos espiritus de tu gloria, por Embaxador, a vna Sacratissima Donzella, que tratasse con ella el Sacramento de tu Encarnacion, y le pidiesse su, si, y consentimiento, para ser Madre tuya. La qual informada que este Archanissimo Sacramento, se auia de poner en efecto por obra del espiritu Sancto, quedando sin corrupcion: con marauillosa, y profunda humildad, respondió al recaudo que de tu parte le fue propuesto. Yo no merezco ser su esclaua, y esto me venia muy ancho, pero si

ro si

DECIMO.

ior

ro si el, por su gran misericordia, es feruido de elegirte por Madre: cumplase en mi su diuina voluntad, a la qual la mia esta muy subjeta, y resignada. En esse punto tomaste carne, de su purissima sangre, en sus benditas entrañas: en las quales te tuuo nueue meses. Al cabo de los quales naciste della marauillosamente, conseruada su integridad. Porque no conuenia, que naciesse la flor de las flores, sino de flor, y de hembra, que juntamente fuesse madre, y virgen. No tuuiste por inconueniente, vestir el habito de siervo, siendo Señor vniuersal, de los cielos, y de la tierra, y de los infiernos: mostrando te en alguna manera inferior a los Angeles, que son criaturas tuyas.

Poderosa es cierto la benignidad de tus piadosas entrañas; pues gouernando tu los cielos, y la tierra, en ella te salto para nacer a posento, y nacistes en vn pobre portal, donde te dieron musica, con marauillosa armonia los Coros de los Angeles: y te siruieron el glorioso Ioseph, y la Sacratissima virgen Maria. O magestad diuina, quanto te inclinas haziendote hombre, naciendo de vna muger, no en las anchuras y riquezas incomparables de los ciclos: sino en la pobreza y estrechura de vn pelébre, naciendo desnudo entre bestias, en vn establo, y muriendo crucificado entre ladrones, en vna Cruz. No vestido ni cubierto de mantillas purpureas de ricas sedas y brocados: sino de vnos pobres pañales; que tu Sanctissima madre (rociandolos con lagrimas de infinita deuocion) te tenia aparejados. Quando nacen los hijos de los Reyes, y Principes de la tierra, regozijan su nacimiento los Caualleros, aparejan A mas que les den el pecho, gente illustre; que los sirua y acompañe. Pero tu nacimiento es celebrado Principe de los cielos; entre los hōbres, de vnos rusticos pastores; siendo combidados de los Angeles, siendo acompañado de vna pobre, pero purissima, y

N 5. San-

Sanctísima donzella, la qual sola te pario de sus entrañas, y te dio la dulcísima, y virginal leche, de su sagrado pecho. O sacratísima Señora con que alegría y reuerencia, tomays esta prenda del Padre eterno, en vuestros innocentísimos braços? Con quanta dulçura y regalo abraçays y besays, y calentays, los hermosísimos miembros, deste diuino niño, hijo de Dios, y vuestro, que haze puchericos de frío en el pñebre, no teniendo con que abrigallo, sino con la limpísima, y purísima carne de vuestro sagrado pecho. Quan agradable cosa os fue ser pñillo siempre: però mas particularmente en esta edad y tiempo acompañando cada acto de vuestro seruiçio, con infinitos de Religion, y de Latria: adorando como a verdadero Dios, al que auia nacido de vuestro virginal vientre, y al que alimentauades, manando vuestro dulcísimo pecho, O maravillosa dignacion, del potentísimo y sapientísimo Dios. Dios es inclinado, el que todo lo gouierna y rige, regido: la cumbre abatida, la longitud abreuada, la profundidad llana, la anchura estrecha, la alegría triste, la salud enferma, la fortaleza flaca, el viuo pan tiene hambre: la perenne y perdurable fuente de todo bien tiene sed, el legislador soberano, y author de la ley, nace sujeto a ella de su voluntad, y la guarda?

Porque al octauo dia recibe circuncision, y como en señal, da a su perdurable padre, aquella innocentísima sangre, que tan temprano comiença a derramar, del precio en que le tiene rescitado, y comprado al hombre: Remitiédole la paga entera, con sus vsuras para la cruz. Recibe en ella, como hombre que auia de destruyr el peccado, y saluar los peccadores, el dulcísimo nombre de Iesu, que quiere dezir, saluador. De alli a pocos dias lo hallaron y adoraron, en aquella pobreza los bienauenturados Magos: siendo guiados por vna maravillosa estrella, dende el Oriente, y le ofrecieron aquellos mysti-

COS

cos dones: Oro, Ebcienso y Mirra. Luego fnyste benditísimo Señor, por las virginales manos de tu sagrada madre ofrecido y presentado a tu padre eterno en el templo: en el qual te recibio con singular deuocion y lagrimas, aquel venerable viejo Symeon, que tanto tiempo antes, por reuelacion te espdraua, y la bendita Ana hija de Phariuel. Los quales con luz Prophetica te conocen y adoraran. y con nuevos canticos de alegría y exultacion, te conficían y alaban.

Luego huyes a Egypto, dando lugar a la rauia furiosa del Tyranno, de a donde boluiste, siendo auisado tu padre putatiuo Ioseph, por vn Angel. Y siendo de doze años te quedaste en el templo, andando tu piadosa madre, perdida buscandote por el camino, hasta que buelta a la ciudad Sancta de Hierusalem: te hallo disputando en el templo, en medio de los Doctores. Y lleuandote consigo a Nazareth, la seruias y ayudauas a ella, y al sacratísimo Ioseph, con maravillosa humildad y obediencia, y creciendo en sabiduria de experiencia, y manifestacion de la plenitud de tu infinita gracia, delante de Dios, y de los hombres.

El resto de la vida de Christo callan los sagrados Evangelistas, hasta que fue de treynta años. Aunque no dudamos auer sido del todo maravillosa, en la qual edad recibio el Baptismo de la mano de Sant Ioan, en el Iordā cōsagrado el agua, donde nos otros auiamos de ser purificados, con su benditísimo cuerpo. Donde descendio en forma visible de paloma, sobre su sacratísima cabeça, el Espiritu Sancto: y el Padre eterno, con voz clara y manifiesta, declaro ser su verdadero hijo legitimo, y natural: y auernos lo embiado por maestro de la Theologia del cielo. Del Iordan entro en el desierto, donde precediendo para exemplo nuestro, ayuno de quarenta dias y noches y feruentísima oracion siendo tentado, vécio

al de.

Niceph. li.  
1. Histo. Ec  
clesia. cap.  
12.

al demonio, y fue feruido y regalado de los Angeles. De aqui siendo ya tiempo, que resplandeciese la gloria del Euangelio por su predicacion, salio predicando penitencia: que es el camino cierto para el cielo. Començo a llegar y hazer gente, que militasse debaxo de su admirable y celestial disciplina, no clara por linage, ni por letras, ni por armas, en el mundo: sino desechada y humilde: No Philosofos, sino pescadores. Por los quales auia de rendir a su Euangelio el vniuerso, deshaziendo todas las fuerzas de los hombres, con la flaqueza de sus Discipulos.

Acompañaua su soberana doctrina, con obras milagrosas y diuinas. Entre las quales fue la primera, ennoblecendo y aprouando el matrimonio con su presencia, en Chana de Galilea, donde auiendo falta, hizo del agua vino, no sin gran Sacramento del Euangelio, y de su predicacion. Con pocos panes, harto dos vezes, gran multitud de gente. Restituyo a la vida, con sola su palabra los muertos. Curo perfectissimamente todo genero de enfermos, ciegos, coxos, mancos, paralyticos, leprosos, y en demoniados. Mostrose superior a la mar, y a los vientos, mandolos cessar y abonancar, quando fue feruido: y andando sobre ella, como si fuera tierra firme. Y al cabo, de spues de auer predicado tres años, con increyble feruor, y zelo de las almas, y auer padescido rabiosas persecuciones, y calumnias de sus enemigos, y despues de auer hecho obras, y señales esclarecidas, sabiendo que auia demerir a manos de ellos: para que nosotros fuessemos restituydos a la vida, con su muerte. Determino, teniendo ya este trance muy cercano, de dar quenta del a sus discipulos, haziendoles saber como yuan a Hierusalem, donde auia de ser entregado de los Iudios. a los Gentiles, y auia de ser açotado, y escupido, y abofeteado, aquel rostro de consuelo, en el qual dessecan mirar los Angeles.

Y coro-

Y coronado de espinas, y enclauado, y muerto (a lo vltimo) en vna cruz. Pero que la ignominia y afrenta de su muerte, seria acompañada dentro de tres dias, de la gloria de su Resurreccion. Con esta deliberacion y presupuesto entro el hijo de Dios en la ciudad Sancta de Hierusalem, cauallero en vn asnillo, siendo recebido con incomparable alegria del pueblo: y con soberana ouacion y triumpho. Porque por los caminos, tendian las capas, y echauan ramos de victoriosas palmas, y de oliuos: y dentro en la ciudad, le acompañaua vn Sagrado Choro de innocentes niños, cantando el Peana, y versos triumphales, de su grandeza, con nunca oyda acclamacion. Porque dezian. Viua la gala del que viene en el nombre del Señor, saluaños Señor en las alturas. Con esta mas que real pompa, a despecho de sus enemigos, Phariseos, y letrados Theologos de la ley de Moysen, lleugo al sagrado Templo del qual excluyo, los que lo Prophanauan, porque en el comprauan y vendian, y lo frequento predicando: hasta que lleugo el articulo de su dolorosa muerte: la qual passo desta manera.

CAPITULO SEXTO, QUE COMIENGA LA MEDITACION DE LA PASION Y MUERTE DE NUESTRO REDEMPTOR.



Rebentando ya la furiosa rabia, y inuidia: de los Phariseos y letrados, y Principes de los Iudios, y buscando qualquier orden para dar la muerte al Author de la vida: salio al encuentro de su malicia el descreydo Iudas Ischariotes, prometiendo ponerlo en sus manos, si se lo pagauan. Lo qual ellos hizieron de muy buena gana, quedando con el de acuerdo: que le darian treynta, escu-



escudos. Y llegada la noche del Iuues Sancto (Sancto, por el mandato de amor, al qual reduxo Christo todo el Euangelio, y por la cena, è institucion, del preciosissimo è inefable Sacramento de la Eucharistia, y por la feruentissima oracion de Christo, rociada con su sangre, y por su voluntaria prision, siendo seruido de entregarse en manos de sus enemigos) celebros con sus Discipulos; aquella vltima cena: en la qual, con marauillosa humildad les lauo a todos los pies, y apacento cõ su sacratissimo cuerpo, y con su preciosa sangre: no excluyendo deste beneficio a Iudas, que lo tenia vèdido. En ella publico su muerte, porque entendiessen que moria de su propria voluntad, declarando juntamente, como vno de los que estauan a la tabla, lo tenia vendido. Pero acabada la cena, en la qual se firuieron palabras de incomparable dulçura y suauidad, juntamente con aquel mana del cielo, nõca gustado antes de los hombres, y hechas las gracias a su Padre, salio al huerto de Gethsemani, lugar ameno y apartado, acompañado de su gente. Donde, auiendo ya escurecido, se aparto con los que mas fauorecia de sus Apõstoles, que fueron sant Pedro, y Sanctiago, y sant Ioan. y aũ dexando estos desuiados, quanto vn tiro de piedra, prostrado en ardentissima oracion, representandosele a su sacratissima humanidad, los excessiuos dolores, y crueles penas, que auia de padecer, siendo desamparada marauillosamente, y agena de todo consuelo, començo a vanarse en vn sudor, de viua sangre, tanta fue la fuerça de solo este dolor. Y dando muestra de verdadero hõbre, pronuncio aquellas palabras, de profundissima y verdadera resignacion. Padre si es posible, excusar mi humanidad llena de puridad, y de inocencia, deste trago de Passion, y de dolor, sino cumplase tu perdurable, y Sancta voluntad. Y despues de auerse ocupado en este exercicio gran pieza, y despertado a sus discipulos, que vencidos de tri-

steza,

steza, y de necesidad, dormian: se fue con ellos a la puerta diziendo que yua a recibir, y a salir al encuentro, a los que lo venian a prender. Y fue afsi, que llegados a aquel puesto, entraua el descreydo Iudas, acompañado de mucha gente apercebida para la traycion, y en viendo a Christo se lelego, y con aquella descomulgada boca, con que poco antes lo auia recibido tan indignamente, lo beso: Siendo recibido cõ palabras de tanta benignidad y mansedumbre: que pudieran ablandar las durissimas piedras, si su coraçon no estuiera muy mas endurecido. Pero los crueles Sayones, que tenian el osculo por seña de acometer, aunque con sola vna boz dulcissima, preguntando les que buscauan? Los auia con marauillosa potencia prostrado por tierra, arremetieron, y poniendo prisiones llenas de crueldad al Redemptor, con grande alarido y contento, dieron con aquel mansissimo cordero, que ni se defendia: ni hablaua, la buelta a Hierusalem. En este trance, sus discipulos, que poco antes auian mostrado tanta gallardia de animo, que auian deliberado morir con el, boluieron las espaldas y huyeron. Aunque el glorioso S. Pedro, metio mano a las armas, y hirio a vn criado del Pontifice, que se llamaua Malcho. Pero fue el agresor reprehendido, y el herido curado luego, con rara benignidad del Redemptor.

O dulcissimo, y benignissimo, Principe de la gloria, criador del vniuerso, cõsuelo de los Angeles, que es esto? Las potentissimas manos con que criastes el mundo, y lo facastes del Abismo del no ser, y de la nada, con que obrastes tantas marauillas en la tierra, todas en utilidad y seruicio de los hombres, van apretadas con crueles espõsas? Vuestro sacratissimo cuello, viuo organo del Espiritu Sancto, por el qual salio la boz de vida, que viuifico los muertos enseño la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo a los hõbres, declaro la voluntad del padre,

Padre eterno, va atado cō asperas cuerdas y fogas? Y vuestra sacratissima humanidad, donde moro la diuinidad corporalmente, en manos de Esbirros, y porquerones? La mejor pieça del vniuerso despues de Dios, en poder de la mas baxa gente del mundo? Preso como ladrón, en manos de ladrones? Yo no se que es esto Señor mio, sino que començays ya a salir a mi deuda: y a lastar como soberano fiador, lo que yo deuo, auiendo de soldar el vance que yo rompi, de las riquezas de Dios, de sus virtudes, y dones, y gracias, y sacramentos: y la quiebra de mi lealtad con vuestra sagrada sangre.

De esta manera lo lleuaron a Hierusalem; haziendo la primer muestra de su desuenturado triumpho, estos malditos sayones en casa de Anas, que deuia estar mas a mano, y era suegro del summo Sacerdote. Y de alli, fueron a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, donde esperauan la presa los letrados, y Principe del pueblo. Alli fue recibido con singular alegría y contento de sus enemigos, que auian deliberado, si lo auian a las manos: darle la mas cruel y afrentosa muerte, que les fuesse posible. Aunque no salio tambien de la primera jornada, que no lleuasse por muestra de lo que auia de padecer: vna cruel bofetada, estampada en su diuino rostro, con la atreuida mano de vn criado de Anas. Al qual preguntandole de su doctrina y discipulos, auia el hijo de Dios respondido, con su acostumbra mansedumbre: que su doctrina auia sido publica, y en lugares publicos y dedicados para ella en las Synagogas y Templo: y que mejor informacion le darian, los que la auian oydo, pues en su propria causa no queria valer por testigo. Pero llegado q̄ fue a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, y metido en medio de aquella descreyda gente, que auia primero por respectos humanos, pospuesto el temor diuino, determinando de darle la muerte, solo consultaua, como

mo podria dar algun buen color y lustre a su malicia, siendo examinado y acusado de muchas maneras, y al cabo condemnado a cruelissima muerte, a Titulo de blasphemio: lo que restaua de la noche, gastaron en afrentallo, y maltratallo, atandolo a vna columna, donde el glorioso san Pedro, que auia entrado por medio de vn otro Discipulo, familiar, y conocido del summo Pontifice, siendo reconocido por vna criada de casa, lo nego tres vezes. Pero cantando el gallo, y mirandolo el Redēptor con ojos de piedad y misericordia: que mas auia sentido su peccado, que sus afrentas, y prision, resoluió en lagrimas a quel coraçon flaco de su Discipulo que por miedo de la muerte desconocio y nego la vida. Y saliendo de aquella descomulgada casa y compañía, lloro su peccado con tan eficaces lagrimas y compunctiō: que pudo lauar su penitencia, tan gran error. La qual penitencia, fue por cierto muy diferente de la de Iudás, el qual viendo sentenciado a muerte al hijo de Dios, y sabiendo como testigo de vista su incomparable innocencia: restituyendo primero el dinero que auia recebido por la traycion, y desesperando de la misericordia diuina, se ahorco. Este paradero tiene la cobdicia, y así se logra, y goza muchas vezes (aun en este mundo) lo que por tan detestables medios adquiere el peccador.

Y siendo ya amanecido, lleuaron cargado de prisiones y de guarda al hijo de Dios, a las casas de Pilato que gouernaua aquel reyno. El qual no ignoraua, que la grande inuidia que auian concebido los animos de los Phariséos, cuyos vicios publicamente reprehendia: y no cosa que Christo nuestro bien vuisse hecho, por donde mereciesse, ni la muerte que le pedian, ni el habito, en que estaua: lo auia cōduzido a aquel estado. Delante, del qual lo acusaron con grandes voces, de muchas maneras. Imponiendole blasphemias y sediciones. Mas entendiendo

O dela

*Nicephoro dize q̄ este discipulo conocido del Pontifice era S. Ioan li. i. Histo. c. 28. y de a donde vino el conocimiento.*

de la azufacion que los Principes proponian, q̄ Iesu Christo nuestro Señor era Galileo: remitiolo al Rey Herodes, que gouernaua aquella prouincia, y a la fazon estava en Hierusalẽm. Con el qual tenia Pilato algunas cosquillas y desfabrimientos sobre jurisdiction. Los quales cessaron con solo este comedimiento, reduziendose de alli adelante ambos, por este medio a buena amistad. Y Herodes, que muchos dias antes desseaua verlo mouido de su fama, y de curiosidad, creyendo que haria en su presencia algunas marauillas, de aquellas que se publicauan, holgo mucho, que se lo uiesse Pilato remitido. Pero auiendole hecho muchas preguntas, y auiendole dado el hijo de Dios el silencio por respuesta: (Porque aquel uino Oraculo del Spiritu Sancto, no auia de seruir a la curiosidad humana) uio lo en poco, y burlo del con los suyos: y vestido de vna ropa blanca, como innocente, lo mando boluer a Pilato. El qual con todos los medios que pudo, procuraua librarlo de sus manos: Y alegando el iuyzio de Herodes, que lo auia dado por libre, y viendo que persistian pidiendole a grandes bozes que lo mandasse crucificar: hizoles partido, q̄ fuesse libre por el privilegio de la pasqua; en la qual acostumbraua darles vno de los delinquentes q̄ tenia en la prision: dandoles a escoger a Christo, o Barrabas sedicioso y homicida, hombre notable, y conocido por su maldad. Pero la gente ciega y huiana, persuadida de los Principes del pueblo, pidio y escogio a Barrabas, y pidio que crucificasse a Iesu Christo, con tanto conato y ruydo, que temiendo alguna sedicion, o escandalo, pensando saluarle la vida, y mouer a piedad a sus enemigos desta manera: mandandolo primero a çotar muy duramente, lo fago delante dellos, coronado de agudissimas espinas, que rompiendo su sacratissima cabeça, vanauan su hermosissimo rostro con su bendita sangre. Y vestido de vna ropa purpurea, que los sol-

foldados haziendo escarnio del le auian puesto, con vna caña por real ceptro: tã lleno lo que descubria de su cuerpo, de sangrietas ronchas, y llagas y verdugos, y cardenales: que podian mouer a misericordia a otra qualquier gente, por aspera que fuera y inhumana. Pero esta, q̄ estava obstinada en vna nunca oyda crueldad, viendo (como los elefantes) su roxa sangre, y rasgado cuerpo, con mil açotes y llagas, fue mas encarnizada, y embrauecida. Y començo a responder a Pilato, que se lo mostraua con palabras de compasion, diziendo: Veys aqui al hombre. Que fuesse crucificado: amenazandole con Cesar, y dandole a entender que tenia en poco el crimen lesa Majestatis, que le imponian. Y esto con tanta eficacia y determinacion, que vencido de temor humano, juzgo que se hiziesse lo que pedian. No obstante que fue auisado de su muger Procle, que era justo, y que no lo condenasse, alegandole para esto lo que auia padecido en vision por esta causa. Pero Pilato, lauandose las manos, y cargandole a los Iudios la sangre innocente que derramaua, y tomandola ellos de buena gana a su quenta, y a la de sus hijos: confirmo lo que auia sentenciado.

CAPITULO SEPTIMO QUE  
*prosiq̄ue la meditacion de la passion y muerte  
 de del Redempror.*



VE entonces ya condenado a muerte el Redempror, y burlado, y escarnecido, escupido, y afrentado: y herida con vna caña su lastimada cabeça. Auendole primero los soldados (en cuyo poder estava) enbierto el rostro diziendole, que adiuinal se quien le heria, y lastimaua.

O açotado Iesu; escupido, abofeteado, coronado de crueles espinas. Que castigo, que carnicería, que justicia es esta que se haze en tu sagrada humanidad, y en tu bendita carne? Como que tan crueles penas, no ablandan ni enternecen el obstinado pecho de tus enemigos? La dura columna, de duro marmol a que te ataron, mansísimo cordero, enternecida con tu fangre, muy mas eficaz que la de aquel Animal, que dicen que ablanda, y molifica el Diamante, recibe los golpes del sangriento açote, que rasga y abre tu cuerpo, y conserua oy eiculpidas, y impressas las señales como si fuera de cera: y ni los açotes, ni las llagas, ni las espinas, ni la afrenta ni la presencia de tu diuino rostro, ablanda a los Hebreos? Mas quieren que quede con la vida, el que mata los viuos: que no tu Principe de los Angeles, que resuscitas los muertos. Que infernal furia ocupa sus coraçones, ciega sus sentidos priua de toda humanidad sus entendimientos? Ciertamente Rey del cielo todos estos son efectos del peccado, que mueras tu, y que te maten ellos. Y efecto estambien de los mios, que passe yo con tan poco sentimiento. Articulos de tanto dolor: y que sea en la dureza y igual, y aun superior mi coraçon, al de tus enemigos. Esta es la columna a que te tienen ligado mis culpas, muy mas dura que aquella: a la qual la crueldad de los soldados te ligo. Por que aquella hizo sentimiento, y conserua oy dia la señal. Pero siendo yo el cruelísimo sayon, que despues de auerte conocido, y despues de ser incorporado en tu sagrado cuerpo, por tus Sacramentos, y tu Fe, con infinitos, actos de peccado, como con crueles açotes, rompo tu sagrado cuerpo, y refresco, y abro cõ increíble atreuimiento, tus antiguas llagas, y passo por ello sin dolor. Yo te corro de espinas, yo burlo de tu magestad, y de tu reyno, por vna parte adorandote y reconociendote por Dios (como los soldados de Pilato te adorauan, dandote titulo

lo de Rey) y por otra hiriendote con la caña, ofendiendote con la vida: viuiendo tan sin consideracion de la justicia, como si fueres vn Dios de palo, y no tuuieses prouidencia de las cosas humanas. Y lo que mas me admira, es que en re tantas, y tan precisas causas de compungirse, y de dolerse, esta mi alma, como las de los Phariseos, con insensibilidad. Pues rompe tu, o açotado y cõdennado Iesu, con tu fangre mi dureza. Mirame como miraste a San Pedro, con ojos de piedad y de clemencia. Hiereme con la vara de tu dolorosa Cruz. Que no dudo, sino que con tu sagrada gracia, este Diamante, y esta durísima piedra de mi coraçon, resuelto en lagrimas viuas: derribara no arroyos, sino caudalosos Rios, de verdadera compungitiõ, y de dolor. Como aquella que hirio el Sancto Moy sen en el desierto.

Despues de todo esto, fue puesta vna pesada Cruz, sobre los heridos y llagados ombros, del Redemptor. Los quales, con crueles açotes, auian poco antes rompido los verdugos: vestido primero de su propria ropa: por que fuesse mas conocido, y echadas sogas a su sagrado cuello, todo teñido y vañado en su propria sangre, fue lleuado por las calles publicas a crucificar. Tan maltratado de los sayones y verdugos: que muchas vezes arrodillaua, y caya con aquella pesada cruz: donde con fieros golpes, y palabras de gran deshonra y vituperio, le ayudauã a leuantar. En este habito y jornada del todo dolorosa y terrible, se cree auerle salido al encuentro, su Sacratísima Madre, acompañada de algunas piadosas mugeres, q̄ le ayudauan a llorar tan incomparable dolor, y de Sant Iuan.

Que lengua podra explicar, o que entendimiento concebir, el traspasso de aquellos amorosos coraçones, en este encuentro? O piadoso I E S V, mas te lastima, y mas sientes; la lastima, y el dolor de tu purísima madre, que tu

Cruz. Mas te duelen sus lagrimas, y honestissimos sospi-  
ros, y los actos interiores que como Dios vias de su traf-  
passado coraçon, que los açotes. Mas te penetran y llaga,  
que las agudas espinas, q̄ coronan tu sagrada cabeça. No  
es esta la que nacio horra de peccado marauillosamen-  
te. Sola entre todos los nascidos? No es esta la que leuãta  
ste con tu gracia, a tanta cumbre de merecimientos, que  
sobrepujo en el premio de la gloria a los Seraphines, y a  
toda pura criatura? No es esta la que te concibio en sus  
entrañas, y pario sin corrupcion, perpetua virgen de lim-  
pieza nunca vista sino en ella? La que te dio su leche, y sir-  
uio todo el discurso y peregrinacion de tu vida. Llena de  
sacredad, y innocencia en este mundo? La que tu tanto  
amas y quieres? Porque nõ la excusauas, y te excusauas,  
de tan inefable dolor? Sino que entiendes la resignacion  
de su voluntad, a la del padre eterno, y la quieres llenar,  
por el camino que caminas, de tormentos, y de Cruz. En  
el qual dexaste los rastros purpureos, de tu bendita san-  
gre, y los esclarecidos padrones de tus exemplos, hasta  
Dios, porque no nos pudiessimos perder. Y tambien por  
que no la quisiste priuar deste cõsuelo, que al fin te siguió  
y te via, aunq̄ tan mal tratado, hasta morir, y acompañaui  
tu dolor con su dolor. Y cerró con sus virginales manos,  
tus dulces ojos, y recibio en sus sagrados braços, tu despe-  
daçado cuerpo: organizado y formado en sus entrañas,  
de su purissima sangre, por obra, y mano del spiritu San-  
cto. Lauólo con sus lagrimas, vngiólo con el suauissimo  
vnguẽto de sus amorosos afectos, y charidad, y no se par-  
to de ti añ despues de muerto: hasta que te dexó en el se-  
pulcro, muy cierta de la verdad, y de la gloria de tu Resur-  
reccion. Ni tã poco quisiste priuar a tu humanidad sanctis-  
sima deste tormento: a la qual auias priuado de todo a-  
liuio y consuelo, de tal manera: que lo que podia re-  
dundar de qualquier parte de consuelo, le suspendias, y  
qui-

quitauas y le amontonauas, y dauas carga de todo aque-  
llo, que pudo subir de punto, y acrescentar su dolor. De  
tal arte, que pudo con razon dezir: Dios de mi alma Dios  
mio, porque me defamparaste.

Pues si tu sentiste tanto su presencia, que sentiria aque-  
lla piadosa madre, en vn Spectaculo tan triste, quando la  
mirauas, y te miraua, entregado a tus enemigos, en habi-  
to de culpado, en compaña de ladrones: todo llagado, y  
herido, y traspassado, lleno de verdugos, y cardenales, y  
de llagas: matizado y esmaltado con tu propria sangre,  
que se quedaua clada en tus cabellos, y en tu diuino ro-  
stro: con vna aspera foga a la garganta, y vna grauissi-  
ma Cruz a cueftas: en la qual auias poco despues, de ser  
enclauado, y alçado por real estandarte, y Principe de  
nuestra libertad? Con razon pudo dezir lo de Hiere-  
mias. Cõsidera todos los nascidos, si auido jamas dolor  
que se parezca al mio? Porque a otras madres, enter-  
neciera solo el afecto natural, que las inclina, a la defen-  
sion y tutela de sus hijos, el qual se halla en los leones; y  
tygres, y en los mas fieros animales: y que parecen mas  
apartados de piedad. Porque vieran padecer parte de  
sus entrañas, y no pudieran hechar a puerta agena su do-  
lor. Pero tu sacratissima señora no solo tienes este sen-  
timiento, como verdadera madre: pero como criatura  
rational tan alumbrada, y cierta de la diuinidad de tu hi-  
jo, sentias las ofensas y nephandissimos peccados, que se  
cometian contra Dios. Sentias la ingratitude de tu gen-  
te por la qual auia de ser poco despues (por justo juyzio  
de Dios) destruyda y reprobada: con vn oprobrio y exi-  
dio eterno, qual jamas de ningun Pueblo fue padescido.  
Tu Sacratissima Señora, como honestissima y pruden-  
tissima Virgen, medias tu dolor, y tus lagrimas, tus so-  
lloços, y gemidos exteriores; nõ cõ el dolor y causas, que  
tenias de dolerte, sino con tu incomparable virtud; y

honestidad, y paciencia. Pero las sagradas mugeres, que te acompañauan y seguian, en jornada de tanta amargura, vencidas de los objetos, que se les representauan de lastima, y de compasión: con dulces lagrimas, y con dolorosos gemidos, leuantauan bozes, y alaridos tristes, de gran sentimiento, y dolor. Pronunciauan a gritos palabras, que mostrauan la innocēcia de tu hijo, y la crueldad de los que por sola inuidia, lo auian conduzido a tan grã de afliccion. Ni es de creer que faltara entre aquella innumerable multitud de gente, alguna, que auia sido curada, y alumbrada, exterior, è interiormente de tu hijo, que acompañaua entrañable dolor y lagrimas, las que estas valerosas, y animosas mugeres derramauan, juntamente con las tuyas. No creo que sea otro el sentido de las palabras, que a la letra pone San Lucas, diciendo. Seguiãto gran multitud de pueblo, y de mugeres: las quales lo plañian, y lamentauan. En las quales palabras significa, que no era como quiera el llanto, sino publico, y doloroso, cõ alaridos y gritos, y muestras manifiestas y exteriores: de su sentimiento, y de su dolor. Esto tambiẽ muestra lo que se sigue. Que oyendo Christo nuestro Redemptor, entre los pregones de su muerte, y vituperios de sus enemigos, las deuotas lagrimas destas benditas mugeres, reparo. Y boluiendo a ellas su desfigurado rostro, (en el qual quedaua a penas algũ pequeño rastro, de su antigua belleza y hermosura, mostrando su incõparable amor y charidad) les dixo. Mugeres Hierosolymitanas, no me llorays a mi, aunque me veys tan maltratado. y en articulo de tãto dolor, lloraos a vosotras mesmas, y a vuestros hijos, q̃ al fin os caura parte de la comũ calamidad, y desventura. Porque os hago saber, que vendra presto tiempo ( merecido por los peccados desta ciudad y gente) en el qual tẽdran por dichosas a las mugeres estériles y desfeccaran fertragados de la tierra, y cubiertos de los montes. Porque

si el

si el arbol verde y fructifero, es tratado desta manera: el esteril y seco, como se tratara?

Con estas amorosas palabras, les da el sacratissimo y manso cordero el retorno de su piedad, no pudiendo olvidar a los que lo amauan, aun en este vltimo trance tan amargo. Pero los crueles Sayones y mynistros de maldad, solicitados de la ferocissima rauia de los Iudios, llegaron con el al puesto, que en Hebreo se llamaua Golphatha, lugar publico, dõde justiciauan a los condenados a muerte. Donde por colmo de sus afrentas, desnudandolo de su vestidura y de aquella sagrada tunica, q̃ la innocentissima virgen, le auia labrado de aguja, y dexandole en cueros viuos, y aun esos desfolados, llagados, y rompidos con los açotes, con increyble crueldad, lo tendieron despues, y lo clauaron con durissimos clauos en la Cruz. Leuantando entre dos famosos ladrones, aquella mystica sierpe de metal, que con sola su vista, auia de ser Antidoto diuino de la ponçoña y veneno del peccado, y del demonio, y de la muerte?

O desnudo Iesu, criador del vniverso, y Dios viuo, que vistes los campos de flores y belleza, las aues y los animales de la tierra, y de la mar: Quien puso tu incomparable honestidad a la verguença? Que imbriguez de inestimable amor, de la viña que plantaste, de planta escogida, y moscatel, de los Sanctos, Abraham, Isaac, y Iacob, que te amaron y siruieron: desnudo tu carne, como a Noe, y hizo plaça de tu Sacratissimo cuerpo: Que manos, ni que coraçones uo en el mundo tan duros que te clauaron, y no los detuuon, ni la reuerencia de tu Sanctissima carne, ni la comun humanidad de hombres: ni la lastima de tu Madre Sacratissima, cuyo sagrado coraçon clauan juntamente los clauos y los martillos, con mil dolores excessiuos, con cada golpe que hieren, tu despedaçado cuerpo? Bien se Señor, que es muy mas crecida mi du-

O 5 reza,

reza, que la desto Sayones: porque ellos te dexan desnudo, y te crucifican vna vez, no conociendo tu diuinidad: Pero yo me passo infinitas, y te veo desnudo, y pobre en mis hermanos, y no te visto, ni abrigo, ni me mueue a compassion tu desnudez. Yo te crucifico cada dia peccando, teniendote por Dios, blasphemando y afrentando con mis abominables obras, e infernales peccados, tu Santissimo nombre. Pero tu puedes ablandar la obstinacion y dureza de mi alma, tu puedes hazerle merced de parte de tu dolor, porque se duela de lo que tu padeces siendo inocente: y mucho mas de la causa, porque padeces que soy yo. Que el balfamo de tu sangre, bien puede molificar, y ablandar los callos de mi obstinacion, y abrir el Apostema de mi miserable Alma: cargada de peccados, y desnuda de Compun-  
cion.

Entre tan excessiuos dolores, leuantando ya con grandes alaridos de tus amigos, y enemigos en la cruz, en tan crecido dolor, corriendo arroyos de tu preciosa sangre, de las frescas llagas de los clauos que se abrian y alargan, con el peso de tu Santissimo cuerpo, mostraste tu infinita charidad. Porque ni la crueldad de los tormentos excessiuos que martyrizan tu cuerpo: ni la ferocidad y rabia, y afrentas de tus enemigos bastan: a que oluides tu acostumbra da piedad. Antes entre tantos vituperios y dolores, mostraste dolerte mas de sus peccados, que de tus tormentos, pronunciando aquellas palabras de tanto consuelo, y esperanca, y aun confusion para el peccador, que fueron las primeras que pronunciaste en la Cruz, diciendo al padre eterno. Padre perdona los, porque no saben lo que hazen.

Pues si tu tienes entrañas de tanta benignidad y clemencia Rey del cielo, con los que actualmente te crucifican, q̄ hazes oracion por ellos: y les procuras propiciar al Pa-

dre

dre eterno. Porque desconfiare yo ( aunque grauissimo peccador, y el mayor de los que en la tierra te ofendieron ) de tu misericordia, pues conozco la grauedad y peso de mi culpa, y ninguna cosa mas desseo, que dolerme, y ver resuelto mi coraçon en lagrymas viuas, nascidas de vna entrañable compunccion, mezclada con amorosissimos affectos. Sino que merced tan señalada, no la merecen los tales como yo. Pero tu puedes DIOS de mi alma, cumplirme este desseo, pues que no mides tu primera gracia, con nuestros merecimientos: sino con tu liberalidad. Y lo que te pido, es, por tu Cruz, y por tu sangre, y por tu tan inefable charidad, que vistas primero mi anima de vna profundissima humildad, no solo conociendo lo poco que yo merezco, que harto seria ciego, quien no lo viesse, a uen dote tanto tiempo, y tan grauemente, y con tales circunstancias ofendido. Bien veo que merece infierno perdurable mi ingratitude, mi obstinacion; mi desuerguença y atreuimiento, y no qualquier infierno, pero si me comes tes tus vezes potentissimo Señor, juez vniuersal de los Angeles, y de los hombres, yo pronuncio contra mi mismo la sentencia, y digo, que merezco mayor Infierno que Iudas, y que Lucifer. Pero desseando feruentissimamente, ser abatido, y humillado, menospreciado, escarnecido, en satisfacion de mi passada soberuia, y en imitacion tuya. Pero que dire: que veo por vna parte la humildad de tu muerte, y de tu Cruz, siendo tu que padeces Dios, e inocente, y tu soberana paciencia, y por otra la soberuia, ambicion, y vanidad de mi coraçon. Siendo culpado siento tantas cosquillas de impaciencia, de puntos de honra, de apetitos de vengança, que no se sufrir con benignidad, vna ligera niñeria que se me ofrezca, ni aun vna pequeña indisposicion corporal, que padescer mi naturaleza, auisando me de mi

con.

condicion y mortalidad. Que dire? Que sufres tu tales oprobios y tormentos, y perdonas con tanta sinceridad: y yo muchas vezes no auendoseme hecho agrauio: no se perdonar ni sufrir aquello, no en que me ofendieron, sino aquello, que no hizieron a la traça de mi apetito sensual, estragado y corrompido por mis habitos tan malos y tan arraygados, y enuegecidos en este hombre tan viejo: que no puede ser renouado, sino lo renueuas tu, que eres todo poderoso. Tras la humildad, te pido dolor, y no como quiera: sino tan intenso y crecido: que como suele por algunos accidentes naturales, doler el coraçon y causar desmayo, y alienacion en el hombre: asì lo causasse en mi este dolor. Y pluguiesse à tu magestad pientissimo Dios, que fuesse tal: que como otros mueren de dolor de hijada, o de costado, asì muriesse yo de este dolor. Que si en mi viessse justo sentimiento, de vn negociotan graue, y tan feo como es auerte ofendido, no seria posible, sino que rebentasse, y se me partiesse, y saltasse de su lugar el coraçon. Asì te suplico piadoso Iesu, por las tres cas llagas de tu crucificado cuerpo, que representando a tu perdurable padre tus tormentos, y tu Cruz, alcances perdon de mis peccados, y reconciliaciõ, y limpieza, y puridad de animo, en la qual perseuere siempre, lo que resta de la vida, en seruicio tuyo.

### CAPITULO OCTAVO, QUE PRO

*sigue la meditacion de la passion y muerte del Redemptor.*



Esta manera estaua el Redemptor crucificado; cõ vn titulo esclarecido y triũphal a la cabeça q̄ declaraua este celestial tropheo, en tres lèguas dezia Iesu Nazareno, rey de los Iudios, los solda  
dos repar

repartian su ropa, y echauan fuerres sobre aquella tunica inconsutil, que de aguja, o de punto, le auia hecho su soberana madre, con sus virginales manos. Los que pasauan lo blasphemauan, los Principes de los Sacerdotes, letrados, y Phariseos, lo escarnecian, y burlauan, y hazian conuersacion de sus tormentos: mostrandose agenos de toda humanidad, en expectaculo y trance de tan grande compassiõ. Lo mesmo hazian los soldados, y aun los ladrones; que estauan a sus lados. Pero el vno que tenia la mano derecha del Redemptor, o mouido por su increíble paciẽcia: o tocado como algunos varones deuotos sienten; o de la sombra del hijo de Dios (començando ya a declinar el medio dia) pero lo que es muy cierto; y aueriguado: tocado interiormente; y alumbrado de diuina luz, reprehendio a su compañero, que perseueraua mal; tratandõ de palabra al Redemptor, hecho en aquel tormento, abogado, y defensor, del Rey de gloria, Apostol; y pregonero de su innocẽcia: y leuando a el su rostro; con incomparable feruor de deuociõ, y amor, dixo. Señor acuerdate de mi, quãdo viniere a tu reyno. Al qual respondió aquel mansissimo cordero, las segundas palabras, que pronuncio en la Cruz, llenas de singular regalo: y consuelo, y esperança, y suauidad. Yo te doy mi real palabra, que oy, que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes: te terne por compañero en mi Reyno.

Quien desconfiara amorosissimo Iesu de tu clemencia: pues cõ tanta liberalidad te ve comunicas tu reyno, a los ladrones? Que juyzios son estos tan escondidos de tu sabiduria? Iudas Apostol por vocacion tuya, desespera, y para en la horca, y de la horca, en el infierno: y el ladron cõfario, y publico, harto de matar hombres, y defollar caras, y robar haciendas, esta en la horca; y alli le prometes bienauenturança y ciclo? Quien no dira con  
el di-



el diuino Paulo: No menos admirable muestra, del escõ-  
dido juyzio de tu sagrado pecho. O cumbre de las rique-  
zas, y sabiduria, y sciencia de Dios. Quan incomprehen-  
sibles son tus juyzios, è in inuestigables tus caminos. Si lo  
haze por ventura, que Dimas te tiene cerca: y Judas esta-  
ua apartado, y aquel libra bien, que aunque muy pecca-  
dor y malo, no te pierde de vista para focorrerse, y valer-  
se de tu bondad? O por ventura significas, que en alguna  
manera te ofende mas la hypocresia, y peccados occul-  
tos, abõminables, y Nephandos, de los que an tenido tu  
lumbre, y angustado algun tiempo la dulçura de tu pala-  
bra, y quieren ser estimados y tenidos por justos, siendo  
demonios encarnados, è infernales peccadores, que los  
homicidios publicos de los ladrones? Pero de qualquier  
manera que esto sea, en este caso me muestras tu bondad,  
y la eficacia de la verdadera penitencia por vna parte, y  
por otra me dexas auisado y temeroso, pues no te veo  
vsar desta clemencia, sino con vno solo que esta a tu lado  
en la Cruz, rociado, y salpicado de tu sangre, y con otros  
pocos que nos dexaste por muestra de tu misericordia,  
vn san Pablo, y vna Magdalena, y tan pocos, que se  
pueden escriuir en la vña, siendo infinitos millares de mi-  
llares los que cada dia castigatu justicia, sin concederles  
estos Priuilegios en el infierno.

Ya yua acercandose el dia, a la vna hora de la tarde, y  
començo a Eclypfarse, y obscurecerse el Sol, casi afren-  
tandose de ver la desnudez de su criador el cielo. Y fue  
cresciendo la obscuridad y tiniebla, hasta la hora de  
nona. Y en començando a obscurecer, dio el crucifi-  
cado IESV vna gran voz, diziendo: DIOS mio,  
D I O S mio, porque me desamparaste? Siendo ver-  
daderamente su sancta humanidad, destituyda ( como  
emos dicho ) de todo aquello que le podia dar alivio, y  
consuelo.

estaua

Estaua al pie de la Cruz la esclarecida virgen Maria  
su madre, acompaña da de su hermana Sancta Maria, mu-  
ger de Cleophas, y de la diuina Magdalena, y de su sobri-  
no Sant Iuan, vañada en las lagrimas, que causaua tan-  
justo dolor acompaña das de las altissimas consideracio-  
nes que esta sacratissima virgen tenia. Y viendola su pia-  
doso hijo, para mostrarle lo q̄ le dolia su pena, y el cuyda-  
do que tenia de su soledad, con dulcissimas palabras le  
dixo. Muger (mostrandole a Sant Ioan) ves ay a quien te  
dexo por Hijo. Y luego dixo al Discipulo. Ves ay a quien  
as de tener por Señora y madre. Y pareceme aduertir,  
( aunque los comentarios de los Sanctos, consideran so-  
bre aquella palabra, muger, quando el hijo de Dios dixo:  
muger ves ay tu hijo, cosas muy piadosas ) que la palabra  
Hebrea que pronuncio Christo, en la qual lengua le ha-  
blaua, que es: Issa, y a la letra la podriamos traduzir, en  
esta palabra singida, y compuesta de nueuo en nuestra  
lengua, Varona: no solo no dize cosa dura: pero antes es  
roda dulce y tierna, y llena de reuerencia, en aquella len-  
gua: semejante a la que algunos vsan, que por dezir mi  
madre, dizen mi Señora.

No quiero yo hazer aqui largo discurso en este punto  
pues son del todo inefables los amorosissimos colo-  
quios, que entre si tienē los coraçones, de madre, y hijo.  
Ni del incomparable fauor y mejoría, que recibio en este  
breue testamento, o codicilo de Christo, el bienauentura-  
do Sant Ioan. Porque al cabo, viendo ya cumplida la vo-  
luntad de su padre, este obediētissimo hijo, para mostrar  
nos la suya: dixo que se moria de sed, de nuestra salud, Pe-  
ro llegandole a su sagrada boca, vna esponja de amargui-  
simo vinagre, en probandolo el hijo de Dios, dixo. Este  
negocio es acabado; dando vna grandissima voz, añadio.  
Padre eterno, en tus benditas manos encomiendo mi al-  
ma, y juntamente con estas palabras, espiro.

Piadosa

Hieronym.  
in Psal. 30  
et Reueli.  
de ver. mi-  
ri. libr. 2.  
c. 11.

Piadosa por cierto es la sentencia, y probable, de aquellos deuotos autores, que afirman, que en aquellas quatro horas, que el hijo de Dios estubo viuo en la Cruz, recito el Psalterio de Dauid a su Padre eterno, comenzando desde el primer Psalmo, que a la letra habla del, y llega a los treynta, del qual Psalmo trigelsimo (cuyo titulo es por la extasi, o enagenamiento de sentidos) recitando el sexto verso, que es este, que emos dicho, espiro. Ay gran Sacramento en el titulo, no muy ageno del Sacramento de la muerte del verbo eterno. Y en los numeros, entre los quales, es el Senario perfectissimo. Concuerta este numero de treynta, con el precio, que recibio Iudas por la traycion, y con el principio de la predicacion de Christo en este mundo. Concuerta con la claridad y lumbr del Euangelio. Porque el titulo del Psalmo treynta y vno, que tras este se sigue, es entendimiento, que significando, que la muerte de Christo, de aquel sagrado corde-ro, que abrio el libro sellado con siete sellos, auia de dar luz, para entender los oraculos de la escriptura, y voluntad de Dios.

Pero ¿que dire? que veo al hijo de Dios, que padesciendo tantos tormentos, no se queixa de la Cruz, sino de la sed? no de lo que padece, sino de nuestra ingratitude, que haze que sea su muerte in eficaz, para nosotros, cuya salud tanto dessea: por nuestros peccados, y atreuimientos, e impenitencia: Como respondemos pientissimo I E S V. a la sed que de tanta charidad, y de tan incomparable amor nos muestras, con el amarguissimo vinagre, de nuestra vida tan impia, y tan apartada de tu voluntad, de tu ley, y de tu pureza? Pero tus tormentos se acabaron breuemente, pues es breue lo que se acaba, y los del peccador, comenzaran tambien presto, que son eternos. Suplicote por tu piedad, y por tu fangre, y por tu muerte, que me des aquel suauissimo liquor de verdadera contricion de mis peccados,

dos, que tanto te agrada, y deleyta; con la verdadera y perfecta confesion y satisfacion, y enmienda de la vida para que yo te lo ofrezca, quando por tu gran misericordia tuuieres sed de mi saluacion y remedio. Dame gracia que con tal aparejo, recobidos tus Sacramentos, acabe la peregrinacion y jornada desta miserable vida, que recibas en tus sagradas manos, con la limpieza que deue ser puesto en ellas, este espiritu mio que tu criaste, y depositaste en este pollado cuerpo.

En este punto que espiro el hijo de Dios, cayo el Eclipsi vniuersal, y cubrio de obscuridad toda la tierra, y vno terrible temblor, y se rasgo por medio debaxo arriba el velo del sagrado templo, y se abrieron los sepulchros de muchos Santos, los quales el dia de su Sancta Resurreccion, aparecieron a muchos resuscitados, gloriosos, y impassibles. Y la gente que se hallo presente, especialmente aquel dichoso Centurion, que asistia con el cuerpo de guardia, y gente militar que alli estaua, conocieron ser verdaderamente hijo de Dios: y se recogian a la ciudad, hiriendo con grande arrepenimiento de lo pasado, sus pechos.

Todos estos son efectos de tu muerte, dulcissimo I E S V las piedras se parten, la tierra tiembla, los cielos se obscurécen, los muertos resuscitan, los sepulchros se abren, los peccadores se conuerten. No permita tu piedad inmensa, que sea yo mas duro que las piedras, ni mas muerto que los muertos, ni mas insensible que los que te crucificaron. Dame lagrimas de verdadero conocimiento, pues mueres por mi.

Passada la tormenta, Joseph Varon Illustre y notable entre los Iudios, natural de vna tierra, que se llama Arimathia determino de arriscarlo todo, y entro a Pilato, y pidiole el cuerpo de I E S V. El qual siendo informado, que ya era muerto, se lo mando dar, Ya auia mandado prime-

ro a infamia de los Judios, quebrar las piernas a los crucificados; porq̄ muriessen presto, y fuessen quitados de la cruz Pero como vüiessen executado los soldados, en los ladrones este mādamiento, y llegassen a Christo, y lo vüiessen ya muerto: no le tocaron. Verdad es, que vn soldado (no sin grā Sacramento) le abrió con la lança su Sacratissimo costado, del qual salió Sangre, y Agua para lauar las almas, y teñir en celestial purpura, los coraçones de los hombres. Yo creo que el bienaventurado Ioseph, hizo esta diligencia, porque los Judios no mostrassen su crueldad y rabia en el cuerpo muerto de Redemptor. Y tambien, porque esta soberana prenda del linage humano, que lo sublimo, y enalço al Titulo mas soberano, que se pudo comunicar a ninguna criatura no tuuiesse sepultura con los ladrones.

Pues obrenida esta merced de Pilato, tuuo della noticia Nicodemo, que tambien era discipulo secreto de Christo, y trayendo gran cantidad de escogido Aloe, y finissima Mirra, lo descendieron con singular reuerencia, y de uotissimas, y horrorosissimas lagrimas, de los braços de la cruz: y lo restituyeron a los braços de su dulce madre que estaua traspässada de dolor.

O sacratissima Virgen, con quanta razon tanto antes os dixo el venerable Symeon, que vn doloroso y agudissimo cuchillo, aua de atrauessar vuestro sacratissimo coraçon. Y vos os lo sabiades como Virgen tan alumbrada, assi en las diuinas Scripturas: como en el Alma, que tenia muy familiares reuelaciones de los mystetios occultissimos y secretissimos de Dios. Bien supistes vos todos estos tragos que auades de passar, quando distes el si, al Principe de los Angeles Gabriel: para ser madre de Dios. No ignorastes que auades de pagar cō las fetenas, el dolor, de que carecistes en el parto. Pues veys ay Sacratissima Señora, el hijo q̄ nacio de vuestras Virginales entrañas.

ñas. Veys ay el cuerpo que organizo el Spiritu Santo, para apotentar, e infundir, la mas noble y soberana y perfecta anima: que jamas Dios crio. Adornada de gracia infinita, de virtudes, y de dones inenarrables, y leuantada la vniõ diuina personal. Veyslo ay despedaçado y muerto, a manos de sus enemigos, con tan rabiosa crueldad. Veyslo ay Señora, casi desconocido, a aquel cuerpo que cristes a vuestros pechos, aquel hijo que fraxistes en vuestros purissimos braços, aquella rara belleza y hermosura que excedio a toda la que tuuieron todos los mortales. Lauad con vuestras abundantes lagrimas, sus frescas llagas, y su elada sangre. Vos tenays ganada purissima Virgen aquella sagrada boca, que tuuo palabras de vida, y el coraçon que se descubre por el rompido costado, con la cruel lança. Casi diciendo, que sino creemos las palabras, en que publica el excelsino amor que sostiene; que pronuncia por la boca, que veamos el coraçon, del qual quiere que haga Anathome nuestra incredulidad. Assi que reyna de los Angeles, sea vuestra boca de vuestro dulcissimo hijo, y el coraçon: goze la fincissima paloma de los purissimos oscuros, del cordero sin manzilla que con su muerte crucifico, y mató el peccado. Pero supplicoo piadosissima madre, que deys derecho, y no negueys a la bēdita Madalena, y cō ella a todos los peccadores; aquellos enclauados pies, traspässados cō tan increíble crueldad y dolor, de vuestro Vnigenito hijo. Nō de fecho el, a esta peccadora en vida, quando con gran contricion y dolor de sus peccados, prostrada a ellos, con tanta verguença, que reparo a las espaldas, no ofando parecer, se los lauo, con las abundantes lagrimas de sus hermosissimos ojos, los enxugo con los dorados cabellos, de su rubia cabeça, y los beso, con su dichosa boca, y los vngio con vnguento aramatico, finissimo, y de gran precio. No le negareys vos que soys madre de piedad en

muerte: aquello, a que el le dio tanta acción en vida. Y pues ay riquezas para todos, en este incomparable thesoro de la sangre, y dolorosas llagas, y de la muerte, dolores, y penas: de vuestro diuino Hijo: Para mi os pido las penas Sacratissima Señora, el sentimiento, y el dolor, por las que vos padescistes en su Passion, y por su bondad. Dadme a mi la hiel, que le ofrescieron en su necesidad: Guste yo sercissima Señora, el amargura de mis pecados, el dolor que de causaron los clavos, quando rompian su ternissimo cuerpo, en partes tan nervosas, y sensibles. Y quando con el peso de su descomulgado cuerpo se desgarraban, y abrian con tan inefable pena sus llagas. Sieta el dolor de los crueles açores, que llouian sobre los cardenales, y heridas, que auian abierto los primeros en su sacratissima carne. Sienta yo sus viruperios, y escarnecimientos, su sentècia y su prision, y su acerbissima muerte. Finalmente en esto desseo yr con vos purissima Virgen a la parte, y así os suplico, con la humildad, y reuerencia, y deuocion que puedo, que me alcancays de vuestro Soberano Hijo, esta merced. Pues en los brazos de la Sacratissima Virgen, lauaron, y vngieron, y amortalaron, aquellos Sacratissimos Varones y mugeres, el bienaventurado cuerpo, de nuestro Redemptor. Y el Sancto Joseph lo deposito en vn rico Sepulchro, que de nueuo para si tenia labrado, y se boluieron a la ciudad de Hierusalem.

## CAPITULO NONO QUE

contiene vna deuota oracion para  
cada dia.

O dulcissi-



Dulcissimo IESV, que fuyste desamparado de tus discipulos, preso de tu pueblo, vendido de tu apostol, y traydo con grande afrenta, cargado de prisiones, a la presencia de vna criatura tuya: y alli negado tres vezes de san Pedro, y herido cruelmente en tu diuino rostro, suplicote humildemente por tu dolorosa Passion, y por el estremado menoscupio, y incomparables afrentas, y penas, que voluntariamente por mi padesciste. Que seas seruido, de perdonar todo lo que hasta aqui è peccado contra tu diuina ley, en la qual nos declaraste tu voluntad, y contra la rectitud de tus preceptos. Y de aqui adelante, enciñes y guies mi vida, por el camino que tu nos dexaste abierto y consagrado con tu muerte: conocido y señalado con los diuinos rastros de tu sacratissima sangre, y con los soberanos padrones de tus exemplos y vida tan esclarecida.

Hazme tambien esta merced, que a tu imitacion, ame de veras y de coraçon, y procure contentar y seruir a los que me injurian y dan pesadumbre, y muestran mala voluntad.

O vnico consuelo mio suplicote tambien, que de tal manera ablandes, y enternezcas, y enciendas mi coraçon, que con continuos golpes de affliction, labres del a tu voluntad, vn vaso puro de amor, para tu contento. De manera, que mi fragilidad, con los encuentros y golpes de tu sagrada mano: o de la que tu ordenares para este fin, no falte, antes con cada vno eche chispas y centellas abrasadas, y encendidas, de verdadera paciencia, y resignacion.

O amabilissimo IESV, espejo de virtud, modelo de perfection, camino de vida, lumbre de mis ojos, concede me, que siga el admirable exemplo de tu paciencia, humil-

P 3      dad

dad, pobreza, obediencia, y charidad. Y que diga, y conforme mi vida, tanto con la tuya quanto es posible a un hombre mortal en este mundo.

O verdadero amador de los hombres, que desees que se saluen y conuiertan todos, y recibas el conocimiento y lumbré de la verdad: suplicote con lo intimo de mi corazón, que me mires con aquellos amorosos ojos de misericordia, que miraste a Sant Pedro y a Sant Pablo, y a Sant Matheo, y a la Magdalena, y al buen Ladron; y a otros muchos peccadores, a los quales eficaz y maravillosamente conuertiste, y sacaste del camino de perdicion, y traxiste a tu singular amor y conocimiento. Para que los resplandecientes rayos de tu diuina luz, alumbren la obscuridad de mi entendimiento, de manera, que a la clara conozca con profunda humildad, mis vicios, y vileza, y nada, y tanto en mis propios ojos; y delante de ti, y de todos los hombres, y ctinturas me menosprecie, y humille, quanto a mi es posible con tu gracia en esta vida, y a ti agradable.

O fuego de amor diuino, que ardes tan encendidamente, que ninguna agua te apaga, antes perpétuamente alumbra, y enciendes, y consumes, y transformas en ti, todo lo que hallas sin impedimento, como este fuego material y visible, todo lo que alcanza dispuesto, para ser hecho fuego, y encendido. Suplicote humildemente, que con el ardentissimo fuego, è incomparable incendio de tu amor, enciendas, y regales, y derritas, el rigor, y dureza de mi alma, para que yo te abrace, con estrecho vinculo de feruentissimo amor, con el qual sea yo consumido, y abrasado, y deshecho, en esta naturaleza, fragil estragada, y corrupta, y dada a los sentidos, como se deshaze, y funde en el crisol, o en la fragua, el vaio suzio, quebrado y abollado, de metal, para ser hecho de nuevo; por la mano del artifice. Porque de la mesma manera, de tu poderosa y dulce

ee mano, siendo yo derretido y deshecho, en el horno de fuego de afinacion, de tu charidad: me renueue, y sea hecho otro hombre, y reciba nueua forma, y semejança, corrada a la medida y talle de la tuya, en verdadera justicia, y limpieza y sanctidad. Y como tu siendo sempiterno hijo del padre perdurable, por cooperaciõ del Espiritu Sancto, te heziste tambien hijo de la Sacratissima virgen. Así renazca yo con tu virtud y gracia, en el numero de tus hijos, desnudo el hombre viejo, carnal, y dado a los sentidos y vestido el nuevo, deificado, y criado a semejança de tu diuina imagen.

O llave de Dauid, que abres y nadie cierra, cierras y no ay quien abra: Suplicote que cierres con tu Sancta mortificacion, las ventanas de mis sentidos: por las quales suelen tener entrada, y escalar, y assaltar mi alma, la muerte, y el peccado, y el demonio: de manera, que ninguna cosa viciosa, pueda ensuziar tu casa, la qual deue resplandescer con sanctidad. Y pues fuiste seruido, de hazer templos tuos nuestras almas: conserua en la mia toda puridad, porque sea casa tuya de perpetua Oracion, donde tu siempre seas alabado, y adorado, y conocido. Abre en ella piadosissimo Señor, sola la puerta Oriental, que vio Ezechiel: esto es la parte superior, por la qual nadie entre, ni salga sino tu, siendo sanctificada mi alma con tu gracia, ocupado mi entendimiento en considerarte, mi voluntad en amarte, mi libre aluedrio, en elegir solo aquello, que es conforme a tu diuino beneplacito, y voluntad: mi memoria, en tu memoria, y presencia, sin jamas olvidar. Pues tu por tu gran bondad, te quieres reseruar esta puerta, para que quando el resplandeciente Sol de tu justicia, amaneciera a mi anima tenebrosa y obscura, en esse punto, sin algun impedimeto; reciba los clarissimos rayos, e influència de tu diuina luz. Para que (conforme a la escritura) de la obscuridad de mi tarde y claridad,

y resplandecia de tu mañana esclarecida, se haga vn alumbrado y sereno dia, en el qual de mi seas con perseuerancia alabado, y seruido. De mi, de quien en la tiniebla y noche de la menor tentacion, y prueua: tantas vezes eres negado, y ofendido.

Abre tambien sacratissimo y benignissimo Señor vna larga y perpetua vena, de abundantissimas lagrimas en mi alma, y de entrañable dolor, tan intenso, y tan crecido: que como fuele de otros accidentes, así deste de verdadera y amorosa compunctio, me duela, y se desmaye, y desfallezca mi coraçon. Sean tambien mis ojos enflaquecidos, y ciegos de llorar, repitiendo la memoria de mis peccados y de tus injurias: de las quales aun no cessa mi naturaleza tan fragil y mal habituada, que tiene ya casi del todo buelta en naturaleza, la costumbre larga, y enuejecida, y arraygada en las entrañas de mi alma, de ofenderte: con increíble dissolucion, y atreuimiento.

Ciertamente dulcissimo Señor, con mucha razon, nos pides, el retorno del incomparable amor que nos tienes, al qual querria yo sobre manera responder, como deuo ayudado de tu gracia y fauor: Pero confesso piadosissimo y amorosissimo señor llanamente, que no lo merezco, porque soy gran peccador, que cada dia caygo ofendiendote, en mil obras, y afectos de la tierra. E enluziado mi alma, entorpecido mi espiritu, cegado la lumbrera de mi entendimiento, tengo tan derramada mi memoria, y mi coraçon: que cada pensamiento y afecto se va por su parte, no quedando yo señor, ni aun de mi mismo: Porque toda la familia de mi alma, y de mi cuerpo, esta amotinada, y reuelada contra mí. Y lo que tu bien sabes benignissimo señor, y mas me affige: es, la muger que tu me diste por compañera, (que es mi carne) la qual yo desventurado, olvidado de tus leyes, y teniendo en poco tu voluntad, è criado con tanto regalo, y libertad, que siem-

pre

pre la è obedecido. Y así ella (como otra Eua) ninguna otra cosa mas procura, que destruyrme, ofreciendome con increíble importunidad por momentos, el manjar vedado del deleyte.

Por lo qual vengo humilmente, a focorrerme y ampararme de ti Señor Omnipotente, padrino y valedor de mi Alma: y te suplico con lo intimo de mis entrañas, prostrado ante tus sacratissimos pies, llagados, y enclauados, para mi remedio y medicina. Que rehagas y renueues, y sanctifiques mi Alma con tu gracia, y todas sus fuerzas inferiores y superiores, y alumbre los ojos de mi entendimiento, con verdadera y viuua fee, y con la consideracion de tus beneficios, y de mis peccados e ingratitude: y con firme esperanza de tu misericordia. Inflames, y enciendas mi voluntad, con vn abrasado fuego, è incendio de tu amabilissima claridad, y agradabilissimo amor. Recojas mi memoria tan distrayda y vagabunda, destruyendo las imagines de diuersos objectos de abominacion y peccado, que en ella tiene impressas y esculpidas Sathanas: con el mazo y escoplo de mi costumbre, y cõ los golpes de los sordissimos actos, que cada dia produze el antiguo, y enuejecido habito, que tengo de ofenderte. Esfuerça dulcissimo Señor mi aluedrio enflaquecido: dale valor, y gracia, que sobrepuje y vença todo peccado, y todo mal, y jamas elija, sino lo que a de ser apazible y agradable a tu soberana bondad. Ligame a mi todo elementissimo Señor, de dentro, y defuera, en el cuerpo, y en el alma en la carne, y en el espiritu, en la porcion superior, è inferior con vn vinculo suavissimo de amor, y cõ prisiones, y grillos de reuerencia, y temor. Para que por verdadera mortificacion de mi carne, y de sus vicios y concupiscencias, y cõ humilissima y profundissima resignacion de mi voluntad, este perpetuamente contigo vnido, en obediencia, y amor. Amen.

P 5 Tam-

Tambien Señor clementísimo; aunque indigno peccador, te suplico quan humilmente puedo, te acuerdes de tu esposa la Iglesia, y le des tu gracia, tus virtudes, y dones: y el inestimable efecto y buen uso de tus Sacramentos: especialmente, de la confesion y penitencia, y de tu Sacratísimo Cuerpo, y preciosa Sangre. Tambien te suplico, que la riegues, y enseñes eficazmente con tu doctrina y palabra moviendo tu interiormente la lengua y los coraçones de los que la enseñan, y oyen: y dandole virtud: para que haga abundante fructo para tu gloria, y para la nuestra. Dale señor piadosísimo vnidad y victoria cōtra el peccado, y cōtra todos sus enemigos, visibiles e invisibiles: especialmente, contra los Hereges y Paganos, y contra su presumpcion y potencia: Da Señor a tus siervos que la gouernan, así en lo espirital, como en lo temporal: todo bien y gracia tan eficaz: que los desnude de todos los efectos, y intereses humanos, y vista de vn solo, puro y ardentísimo zelo de tu gloria, la qual senzillamente pretendan en todo. Especialmente Señor, ten de tu mano, y alumbray rige, al summo Pontifice, y a todos los Prelados, y Pastores de toda la Yglesia Catholica: y mas particularmente te encomiēdo entre ellos, los nuestros. Porque les des tanto fauor y gracia: para regir y gouernar: las ouejas que les encomendaste: que parezcan delante de ti, con grande aprouechamiento dellas, y común ganancia.

Tambien Señor te hago Oracion, aunque miserable, y indigno, por todos los Reyes, y Principes, y Republicas Catholicas, y Christianas: porque las ligués entre si, con vinculo de verdadera y sinzera charidad, y perpetua concordia, y paz para tu gloria. Acuerdate de sus exercitos, a do quiera que los tienen, en la mar, o en la tierra: y contra qualesquier enemigos; Hereges, o Paganos: dales salud esfuerço, consejo y victoria, para conuersion de

de los Infieles, y consolacion y aliuio de los Fieles. Particularmente, ten Señor de tu mano, y rige, y guarda, y defiende a nuestro Rey Catholico, y dale a el, y a todos los que le ayudan al gouierno: luz sobre natural y tuya, para que puramente deseen, y hazierten a hazer tu voluntad. Prospera su Muger, y Hijos y Familia, de manera que crezcan siempre en tu amor, y en todo bien.

Tambien Señor, te encomiendo mis hermanos y deudos; y bien hechores, y amigos, y enemigos, y todos aquellos, a los quales yo è sido ocasion de peccar, y de ofenderte, y mas particularmente, a los que tengo mas particular obligacion. Encomiendote sus casas y Familias, para que seas seruido; de darles todo bien espirital, y del temporal, aquello que conuiene a tu gloria, y para que se saluen.

Acuerdate dulcísimo Señor, de todas las necesidades del mundo, y de los hombres. Particularmente de aquellos, que carecen de tu Euangelio y conocimiento. Oygan Señor el sonido de tu suauísima palabra de vida, para gloria tuya, y remedio de sus animas. Y a los que poco a, en el nuevo mundo la communicaste: rigelos y gouernalos, y dales ministros dignos del oficio del altísimo Apóstolado que exercitan, y de tu nombre Recoge en el gremio de tu Yglesia, los que andan fuera, ciegos con error. Ten de tu mano, y gouerna a los Christianos que viuen debaxo de la Tyrannia de los Paganos, y a los siete mil catholicos que tienes, como en tiempo de Elias, escondidos entre los Herejes, dales perseuerancia en la Fee Catholica, y paciencia, y tu gracia, y todo bien.

Acuerdate Señor de los justos, y dales gracia para que perseueren en tan glorioso Titulo, y en tu amor. Acuerdate de mi y de todos los peccadores, y danos gracia que salgamos de todo peccado, y de toda ocasion de peccar, y que

y que conuertidos de todo coraçon a ti: perpetuamente te firmamos y alabemos. Acuerdate de los pobres, de los enfermos, de todos los que padecen qualquier angustia, desconfuelo, tentacion, o tribulacion, o necesidad temporal, o espiritual: y de todos los que caminan por la tierra, o por la mar. Todos seã socorridos y ayudados de tu particularissima gracia y misericordia. Acuerdate de los presos, y de los oprimidos. No permita señor tu potēcia ni tu bondad, q̄ sean vencidos de la mentira, ni de la calūnia. Dales aquella libertad, y buena expedicion a sus negocios y paciencia: que conuiene para tu gloria, y para su saluacion. Particularmente Señor te suplico por los captiuos: y entre ellos por las mugeres, y los niños: porque seas seruido de darles perseverancia, y constancia en la fe, y en toda virtud y todo bien espiritual: y del temporal, dales aquello que tu quieres, y sabes que mas les conuiene. Tambien señor te suplico, por todos aquellos, que se an encomendado en mis pobres oraciones, o me encomiendan en las tuyas: que los fauorezcas y rijas, y defendas de todo mal. Y por todos aquellos, y aquellas que ahora estan en el articulo de muerte, y por mi indignissimo peccador, aora, y quando en el estuviere, que nos des gracia que acabemos en tu amor y seruicio recibidos tus Sacramentos, y sin infestacion visible del demonio. Amen.

Tambien Señor te suplico por tu hijo vnigenito Iesu Christo; al qual te ofrezco por todos, que remitas las penas a todos los fieles defunctos que estan en purgatorio. Particularmente a aquellos, a los quales yo tengo mas obligaciō. A mis padres abuelos, y progenitores, a mis deudos y bien hechores, y a todos los demas. Y especialmente, a los que no tienen quien en particular haga bien por ellos, y a los pobres. Porque seas seruido, de darles descanso eterno, y el gozo perdurable de tu gloria, que viues, y reynas por siempre sin fin. Amen.

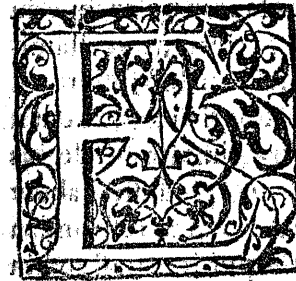
DIS

## DISCURSO ONZE, DEL DESCENDIMIENTO DE CHRISTO A LOS INFIERNOS, Y DE LO QUE ALLA AY.

### CAPITULO PRIMERO DE

*la primera parte del articulo quinto del Symbolo, que es. Descendio a los*

*Infiernos.*



En estas breues palabras, abraçarō los sagrados Apostoles, dos Sacramentos importantissimos, de nuestra religion. El primero es, no auerse contentado Iesu Christo hijo de Dios, condescender a la tierra, y hazerse hombre, y morir con tantos dolores, y penas, por nosotros (que con tanta ingratitude, respondemos a sus diuinos beneficios.) Pero aun fue seruido, despues de muerto, segun la essencia de su sacratissima Anima, verdadera, y realmente descender: a aquella parte de los Infiernos: donde estan las animas de los Sanctos Padres detenidas: esperando su sancto aduenimiento. El segundo es, dexar definido, y aueriguado en este lugar, con auctoridad sobre natural y del cielo, que ay ciertos lugares, y aposentos, en las entrañas, y centro de la tierra, a donde se recibieron, y reciben las animas de los hombres, que por algun impedimento, no pudieron, ni pueden passar ahora al cielo, que las diuinas letras llaman Infierno. De lo primero auia dicho el Ecclesiastico, en nōbre de la sabiduria eterna, que es Iesu Christo hijo de Dios. Penetrare todas las partes inferiores de la tierra, y mirare todos los difunctos.

*Eccles. 24*



Ephesio. 4.  
Psalm. 67

ctos, y alumbra, a todos los que esperan en el Señor. Y el Apostol Sant Pablo, escriuiendo a los Ephesios, subido a lo alto lleno con Otacion y triumpho la gente, que tanto tiempo auia estado captiua, y hizo mercedes a los hombres. Y declarando luego este lugar, que auia tomado del Psalmo. 67. (el qual con el diuino fauor, trataremos mas despacio, en el articulo siguiente) dize. Que quiere dezir, que subio: sino que descendio, primero que subiesse a las partes inferiores de la tierra. El que descendio, el mesmo es el que subio sobre todos los cielos, para perfeccionallo todo. En las quales palabras, no ay que dudar, sino que las partes inferiores de la tierra, (que llamo Christo el coracon de la tierra) significan los infiernos, y se dizen inferiores respecto de las superiores, que estan en la sobre haz y superficie de la tierra, habitadas de los hombres. Porq̄ cielo, y tierra, è inferno, quedasse cabaly perfecto, con su virtud, y presencia. A lo qual responden aquellas vitimas palabras. Para que lo perfeccionasse, y hinchieffe todo. Conuiene a saber, la tierra, cō sus milagros, y doctrina, el inferno, con su potencia, poniendo en libertad las Almas de los Santos Padres, y sacandolas de aquella carcel, y captiuerno: y el cielo, con tan glorioso triumpho, reparando con sus despojos, la ruyna de los Angeles. Y el Apostol. San Pedro dize. Que el clementissimo Dios, resuscito a su hijo, auicndo suelto, desatado, y destruydo, los dolores de la muerte, o del inferno. No por que en aquel lugar aya padescido, ni pagado nada, padesciendo penalidad alguna el anima bienauenturada de Christo nuestro Redēptor. Lo qual repugnaua a su estado, por ser bienauenturada, (como lo auia sido dende el pūto de su concepción,) pero desnuda ya del cuerpo passible, y de la razon de padecer. Y por no auer ya para que: auicndo concluydo perfectissimamente con su muerte, nuestra redēpcion. Como lo significaron aquellas palabras q̄ el mismo

Matth. 12.

Acto. 2.

Aduersus  
Fabrū, &  
Caiet. 3. p.  
q. 52. ar. 2.  
& Nicolai  
de Cussa  
Cardinalē

mo redēptor dixo espirando, consumatum est. Todo q̄ da acabado, y concluydo. Y como lo significo el Apostol a los Hebreos, diziēdo. Con vn solo sacrificio que ofrecio cō sumo, y hizo perfectos para siēpre, los sanctificados: sino porq̄ con su presencia y potēcia, en virtud de su muerte, y de su sangre: ( como auia dicho tanto antes Zacharias Propheta,) tu en la sangre de tu testamento, sacaste tus prisioneros del lago, dōde no auia agua: deshizo, y destruyo, el dolor que quedaua a los justos despues de su muerte en el inferno: viendose priuados de la felicissima visiō de la diuina essencia. Lo qual muestra sin equiuocaciō la palabra Griega, q̄ dize Suelos, donde dezimos, (suelto los dolores de la muerte, o del inferno. Porq̄ es participio de vn verbo, q̄ quiere dezir, desatar, y desligar, o deshazē y no pagar. Pues resuscito (dize el Apostol s. Pedro) el Padre eterno a Christo nuestro Redemptor, auicndo de struydo, y desh echo, los dolores del inferno. Porque era imposible ser detenido Christo del, conforme a lo que auia en su persona Dauid prophetizado, diziendo. Proue ya siem pre delante de mis ojos al Señor, porque siem pre esta a mi lado, porque no sea mouido. Por tātō se alegrō mi coracon, y se regozijo mi lēgua, y aliende desto mi carne reposara en esperança. Porq̄ no dexara mi anima en el inferno, ni permitiras, que tu Sancto vea corrupcion. De manera, que aunque segun el efecto, Christo nuestro Redēptor (como lo afirma el bienauenturado Sancto Thomas, clara y resplandeciente lumbrē de la yglesia) descendio a todos los lugares del inferno: confundiendo la incredulidad y malicia de los condeñados, y dando cierta esperança de conseguir la vida eterna, a los justos, que estauan en purgatorio, e infundiendo lumbrē de gloria perdurable a los Santos Padres, que estauan detenidos en el Lympo. Pero segun el efecto principal, è inmediato: y segun la essencia, y substancia de su bienauenturada anima: verda

Hebre. 102

Lifras. 1.  
solutis..

Psalm. 15.

Tho. 3. p.  
q. 52. ar. 2.

In. c. firmi  
ter extra  
de summa  
Trin. & fi  
de catho.

verdadera y realmente descendio, (como emos dicho) solamēte a aquel lugar del infierno, que llamamos Lyombo de los Sanctos. (Como lo declara el concilio Laterano Magno, diziendo de Christo nuestro Señor, así.) El qual por la salud del linage humano, padescio, y murio en la Cruz, y descendio a los infiernos, y resuscito de los muertos, y subio a los cielos. Descendio a los infiernos en el anima resuscito, en la carne y subio a los cielos, en lo vno y en lo otro.

Lo segundo nos muestran estas palabras de los Apóstoles, que afirman auer descendido Christo nuestro Redemptor, no al infierno, sino a los infiernos, que labro la fabiduria eterna, en la creacion, para muestra de su bondad, y potencia, y justicia, y misericordia; tres aposentos, donde en diuersos estados, fuessen recibidos los hōbres. El vno de los quales, fuese como campo aplazado, y Stadio, donde peleando legitimamente, mereciesen los vencedores, corona de immortalidad y gloria: y los vencidos, castigo de pena sempiterna. Este aloxamiento, quiso que fuese para los hombres, la tierra. En la qual el hōbre alumbrado de la fee, y ayudado de la gracia: con el exercicio de las virtudes, y vso de los Sacramentos, pudo siempre merecer la vida eterna, siguiendo el dictamen de la razon, y viuiendo segun la diuina voluntad. Y por el contrario desmerecer, viuiendo conforme al apetito de la carne, y peccando: hecho transgressor, y violador de los preceptos diuinos: è incurriendo por su culpa: perpetua, y perdurable pena. Este aposento es entre suelo y tiene de todo, malos; y buenos, trabajos, y contentos, Encima tiene el soberano cielo, donde aluerzan, y se reciben solos los justos, donde nõ se da la puerta, sino a los purissimos espiritus, limpios de poluo y de paja, de todo peccado: dōde no se sabe que es pena, y se viue en perpetua gloria, y contento. Deste bienauenturado lugar, diremos

remos con el diuino favor de espacio, y particularmente, en el vltimo Articulo del Symbolo. Debaxo tiene el infierno, en el qual ay perpetuo horror, y espanto, y los inenarrables tormētos, de que diremos luego. Este domicilio, y aluērgue tan horredō, tiene quatro pieças, o quartos: los quales se coligen de la diuina Scriptura, que son vnos superiores a otros. El primero, es el que fue Lyombo de los Padres, que se llama seno de Abraham. En este erā recibidos los Sanctos, que con buenas obras, y Fe del Redemptor, sin necesidad de la expiacion del purgatorio; salian desta vida, antes que el hijo de Dios con su sangre diese la puerta del cielo, a los justos. El segundo, es el Lyombo de los niños, que antes del vso de la razon, con solo el peccado Original, salen desta vida. El tercero, es el purgatorio, donde se reciben las animas, de los q̄ mueren en estado de gracia, pero o con algun peccado venial o sin auer satisfecho del todo, por la pena temporal, en la qual por virtud de la penitencia remitiendoles la culpa, les atreco, y mudo Dios por su gran bondad y misericordia, la eterna, que por cada peccado mortal, auian merecido.

El infimo de todos, es, el que por excelencia de maldicion, y espanto: señaladamente llamamos infierno. De los quales, por su orden, con el favor diuino, emos de dezir, mostrando primero, quan conforme a la sagrada Scriptura, y a la doctrina de los Sanctos, y a la razon. Sea esta distincion de lugares, y el sitio de cada vno. Porque quāto a lo primero, estar el infierno debaxo de la tierra (con el qual nõbre, abracemos todos estos aposentos, q̄ emos señalado) muestralo claramente aquel lugar de Sant Pabło, a los Ephesios, que poco a declaramos. En el qual afirma, auer Christo nuestro Redemptor descendido, a las partes inferiores de la tierra. Muestralo tambien a los Philippenses, diziendo. Que en el nombre de I E S V,

Ephesio. 4  
Philipp. 1.

Q se

se inclinan y hazen reuerencia, las rodillas de todos los del cielo, y de la tierra, y del infierno. Y el bienauenturado Sant Ioan en el Apocalypsi dize, que no se hallo, quié pudiesse abrir aquel libro sellado cō siete sellos, en el cielo, ni en la tierra, ni debaxo de la tierra. La distincion de los lugares clarissimamente mostro Christo nuestro Redemptor, en aquella parabola de Lazaro, y del Rico Auariento. Donde dize, que murio Lazaro, y fue lleuado por los Angeles al Seno de Abraham, y murio el Rico, y fue sepultado en el infierno. Y adelante dize. Que como el desuenturado Rico, leuantasse los ojos, dende el lugar de su inenarrable tormento, y viesse a Lazaro en el Seno de Abraham, que es el lugar de los justos: suplicaua a Abraham, que embiasse a Lazaro, que le diesse refrigerio, y el Sancto Patriarcha le respondió. Hijo, acuerdate que tu uiste descanso y contento en la vida, y Lazaro mucho trabajo y necesidad: y assi la justicia diuina a este que sufrio con paciencia sus trabajos, le a dado descanso, y a ti que vstaste con tanta crueldad, y tan mal de sus dones: tormento y castigo. Y demas desto, entre nosotros, y vosotros ay en medio vna grande y altissima profundidad, demanera que por orden diuina, ni nosotros podemos passar alla ni vosotros aca. Donde euidentissimamente se pone distincion entre el lugar de los justos, y el lugar de los condemnados. Y se muestra, que el Seno de Abraham estaua arriba, y era muy superior en aquella manera de hablar parabolica. Leuantando el Rico sus ojos, vio a Lazaro en el seno de Abraham. Pues no los solemos leuantar, sino para verlo de arriba. Assi tambien Dauid reconoció do la merced, que de la diuina mano auia recebido, dize: que libro fu anima del Infierno inferior, que es el lugar de los cōdemnados. Como si dixera: Señor hasta que tu romes carne, y desecantes con tu sacratissima sangre, y ablades, y abras las cerraduras, y puerttas diamantinas de los

los cielos: bien se que tengo de estar en el infierno superior por justo que sea, que es el lugar de los Sanctos, pero as me hecho tanta merced y gracia, que auiendo yo merecido por mis peccados, el infierno inferior, donde está los cōdemnados: librate del mi anima, por tu misericordia, recibiendo mi penitencia. Lo mesmo apunta Moyses en su cantico, diziendo en persona de nuestro Señor Dios. En mi furor fue encendido fuego, y ardera hasta lo vltimo é infimo del infierno. Y casi vsa del mesmo lenguaje la sabiduria, en los prouerbios diziendo. La senda y camino de la vida, sobre el sabio: porque se desuia del infierno vltimo y postrero. Y es cierto que esta palabra vltimo, y postrero, presupone orden. Porque donde no ay primero, no ay postrero. Muestra esta mesma distincion de lugares, la razon: porque ella dicta y enseña, que la sabiduria eterna, que lo toca, y abraça todo de cabo a cabo, y lo dispone con suauidad, y concierto, y orden, y hermosura: no auia de dar vn puesto, a la gente q̄ no era de vn estado, sino que auia de vsar de su proporcion. Y assi para los Sanctos padres, q̄ no teniã necesidad, sino de la sangre y redempcion de Christo, para volar al cielo, pues por fe y charidad, eran a el vnidos, y eran miembros suyos: señalo el supremo lugar y aposento del infierno. Y para los niños que murieron con solo el peccado original, porque no tenian, ni tienē pena sensible (de la qual diremos luego, con el diuino fauor) el segundo. Y para las animas de purgatorio, que padecen esta pena del mesmo fuego del infierno. El tercero: Aunque son de mejor condicion que los niños, porque su pena sensible se acaba, y la que los Theologos llaman de daño, que es carcer de la diuision diuina, que tienen los niños, dura para siempre. Aunque a ellos no les atormenta, (como atormentara sobre todas las penas, a los adultos y crecidos.) Porque entenderan, que nunca tuvieron propor-

Apocal. 5.

Lucas. 16.

Chasma. i  
vorago aut  
biatus.

Psalm. 84.

Deut. 32.

Prouer. 15

cion proxima, para cōseguir aquel fin sobre natural, que alomenos en comun conocen, que es Fe, y gracia, y vfo del libre aluedrio. Como ningun hombre cuerdo se congoxa, por no ser Rey de España, ni Monarcha del mundo, para lo qual ninguna proporecion proxima y cercana tuuo, como la tiene el Príncipe heredero, que es Hijo del Rey. Y los desuenerados así hombres como demonios que son vasos de yra, y de afrenta; en los quales se executa la diuina justicia, el postrero.

CAPITULO SEGUNDO DE  
la tercera estancia, o Aposento de Infierno  
que es el Purgatorio.

**E** tan aueriguada, y tan cierta, y fundada en tanta razon la verdad Catholica, que constituye, y pone vn lugar, que del efecto llamamos purgatorio, en el qual las animas de los que no fueron tan buenos, ni tuuieron tanta puridad y limpieza, como los Sanctos, para poder bolar de de claro al cielo, ni tan malos, como los peccadores, que menospreciando los dones diuinos, murieron impenitentes, apartados de la gracia, y en peccado mortal, paguen los peccados veniales con que murieron; y la pena temporal que deuián por los mortales, por la qual no satisfizieron en esta vida deuidamente, que los Philosophos que confessada la immortalidad de las almas el premio de los justos, y el castigo de los peccadores, y uandando alcance, a aquella verdad, que con tanta razon dixo Democrito, que estaua escondida en vn profundissimo pozo, y que a penas se podia diuisar, de ellos, (alomenos, que eran cortos de vista sin los antojos de la Fe) Viendo que el estado de los que parren desta vida, para la que

eípe

esperamos es diferente, y que algunos salen tan puros, q̄ pueden ser luego representados delante del Rey del cielo; que premia y remunera la virtud, y otros tan impuros y suzios, que merecen castigo eterno, y otros, que ni son tan buenos como los primeros, ni tan malos, como los segundos, pusieron y afirmaron que se deuia poner purgatorio, en el qual como en horno de affinaciō; se apurasse este tercer genero de gente, y dexada alli la escoria de la culpa, passasse afinada del todo, y limpia, a la cōpañia de los bienauenturados. Así lo afirmo Platon, y vfo de su testimonio, el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el libro doze de la preparacion Euangelica, en el cap. 3. Aquí tiraua tambien, aquella carcel de fuego, que refiere Aristotil, que afirmauan los Pythagoricos de Italia, que renia Dios en el centro del mundo (que es la tierra) donde eran castigados los muy malos, y purificados los no muy buenos.

Haze el hombre peccando mortalmente, dos cosas muy feas, y nefandas. La primera es, que se aparta y desuia de Dios, que es summo biē; incommutable, y eterno. La segunda es, que se conuierte, y junta con la criatura, q̄ es mudable y caduca. De manera, que desecha a Dios, y estima, y escoge la criatura. Quien podra, o con que palabras, explicar, ni encarecer, la grandeza deste desatino, y desta election abominable, y loca, donde el hombre dexa el ser, y el valor y la vida, y el contento, y la riqueza, y el bien solido, y maciço, y entero: y escoge, la miseria, y la nada, y la pobreza, y el afrenta, y el tormento, y la desuenera, y se toma cō sus proprias manos, y de su propria voluntad la muerte, que dura para siempre? Mas dexemos esta consideracion para el articulo decimo, en el qual (cō el diuino fauor) trataremos de veras; y lo mejor que pudieremos, la naturaleza, y miseria del peccado, porque lleuemos aqui adelãte, lo q̄ auemos comēçado. Pues a estas

Plato in  
Gorgia.  
Eusebius.  
l. 12. prep.  
Euan. c. 3.  
Arist. 2. de  
celo. te. 73

dos trayciones que comete el hombre peccando: respon-  
de la justicia diuina, que jamas dexo virtud sin premio, ni  
mal sin castigo: con dos penas. La vna eterna, que respon-  
de al apartarle de Dios, y al desecharlo, q̄ los Theologos  
llaman auersion: y la otra temporal, que responde al con-  
uertirse a la criatura: que llaman los mesmos autores, con-  
uersion. Pero el remedio de la verdadera penitencia, que  
ordeno el Rey del cielo, contra el perniciosissimo vene-  
no, e infernal ponçoña del peccado, es tan eficaz y podero-  
sa, que alcançando remission y perdon de la culpa, ha-  
ze que la pena que respondia a la auersion, dexa de ser  
eterna. Por la qual el hombre conuertido y justificado,  
puede satisfazer mara uilloso fámete en esta vida; con obras  
penales que haze, o accepta de su propria voluntad, o da-  
das de la mano de Dios, (como son trabajos, y enferme-  
dades) y otras cosas semejantes) las lleua con paciencia,  
para satisfaccion de su pena. O con ayunos, abstinencias,  
disciplinas, vigilijs, y otras asperezas en el vestir, y calçar,  
y vida con las quales aflige, y castiga la carne, que se deley-  
ta en el peccado. O con limosnas, y oraciones, y otras o-  
bras pias y meritorias, en q̄ se exercita, por seruir a Dios,  
y executar en si el castigo, y la pena: que pide contra su  
culpa, la diuina justicia. Las quales obras meritorias,  
hechas en esta vida, como son voluntarias: son de gran  
merescimiento, y satisfaccion. Pero acontece muchas  
vezes (segun somos flacos, y tibios) que sacandonos de  
esta vida la muerte, en estado de gracia, y sin peccado mor-  
tal: vamos delante del conspecto diuino, con algunos pe-  
cados veniales, y sin auer dignamente satisfecho por la  
pena (que dexo de ser eterna que deuamos por los mor-  
tales que cometimos contra su bondad. Esta escoria, y es-  
ta mancha: se saca y limpia en el purgatorio, y esta es la  
necessidad que ay, de este horno de afinacion, mientras  
dura el mundo.

*Sotus. in. 4.  
d. 15. q. 1.  
art. 4.*

*Concilium  
Tride. ses.  
sio. 6. c. 14.  
Sessio.  
nc. 14. c. 9.*

De ma

Demanera; que como la justicia de Christo nuestro  
Redemptor, no se nos atribuye ni aplica, ni imputa a no-  
forros, como si nosotros mesmos fueros los autores  
della, y la uieramos obrado, siendo verdadera y absolu-  
tamente nuestra, sino por los Sacramentos, (los quales tien-  
nen cierta medida de gracia, y de satisfaccion.) O segun  
la medida de nuestras obras, las quales con la gracia, pue-  
den ser mayores, y menores. Pues no son todos los justos  
yguales en Sanctidad y justicia, ni por el consiguiente en  
el premio perdurable de la gloria, (segun aquella palabra  
de Christo. En la casa de mi padre ay muchas estancias; y  
apofentos. Y segun aquella su sentēcia, por la qual, al que  
grangeo dos talentos, le hizo gouernador y prefecto de  
dos Ciudades; y al que grangeo cinco de cinco. Y lo que  
dize el Apostol: que vna estrella, difiere de otra en reful-  
gencia y claridad. Siguese claramente; que en el Bap-  
tismo (en el qual se aplican plenissimamente la justicia, y  
los merecimientos de Christo, al que lo recibe sin poner  
impedimento) el baptizado queda horro, y libre, y quito,  
de toda culpa, y de toda pena. Pero en el Sacramento de  
la penitencia, y en los demas, que no se aplica dessa mane-  
ra la justicia de Christo nuestro Señor, al que los recibe:  
esta claro, que no siempre se remite y perdona, toda la  
pena temporal, que se deue por el peccado. Pues como  
quiera que muchos mueran con esta deuda, y con la de  
los peccados veniales (sin los quales son muy pocos los  
que salen dessa vida) y en la eterna que esperan los hijos  
de Dios (que no es Ayllo de los que se abaten, y rompen  
o quiebran, sino domicilio de celestial libertad y pureza)  
no se reciba gente con deuda, ni macula de peccado: Cõ  
forme a lo que dize de aquella congregacion felicissima  
de los justos, y llayas. Sera llamada canuno Sancto, no pas-  
sara por el, hombre suzio. Y Sant Ioan en el Apocalypsi,  
No entrara alla, cosa suzia ni coinquinada. Y el Apposto!

*Sotus in. 4.  
d. 19. q. ar.  
1. 9. pri.*

*Esai. 33.  
Apoca. 21.  
Ephesio 5.*

Q 4 Sant

Sant Pablo a sus Ephesios. Christo sanctifico, y apuro, y limpio esta soberana congregacion del cielo, con el baño del baptismo, y con la palabra de vida, por llevar y juntar consigo en el cielo, vna congregacion sin macula, ni ruga. En las quales palabras quiere dezir: q̄ no puede entrar alla, el que no fuere tan limpio, como quedo el dia del baptismo. Llenas estan las escripturas destes testimonios por tanto no ay que alargar. Sigue se pues necesariamente, que ay lugar, donde estos restos de cuenta, y alcances, se pagan (el qual llamamos purgatorio) para que de alli buelen al cielo las animas de los justos, sin macula ni ruga. Porque de sola aquella congregacion buena uenturada, y yglesia Triumphant, se entienden estas palabras del Apostol: como declaran los sacratissimos autores, Hieronymo, y Augustino.

Muestran esta verdad Catholica, muchos lugares de la diuina escriptura. Entre los quales son celebres y manifiestos tres. El primero es de Sant Matheo en el cap. 12. En el qual dize Christo nuestro Redemptor, que el que blasfemare contra el Espiritu Sancto, no sera perdonado en este siglo, ni el venidero. En las quales palabras, claro muestra, (como lo noto el sacratissimo Augustino dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicio: y los Sanctissimos Doctores, Gregorio. Beda, y Bernardo que lo siguieron) que ay algunos peccados que se remiten despues de esta vida en el purgatorio. El segundo es del Apostol Sant Pablo: en el tercero capitulo de la primera carta que escriue a los Corinthios. En el qual, auendo afirmado, que Christo nuestro Señor es vnico fundamento de la vida espiritual dize. Si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, o piedras preciosas, o leña, heno, o aristas: la obra y edificio de cada vno se vera, porque el dia del Señor la declarara con fuego, y el fuego hara la prouea, y descubrira que tales sean las obras de cada

cada vno Si quedare a prouea de fuego firme, la obra que alguno viuere edificado, recibira galardón: y si en la obra y edificio prendiere el fuego (cõuene a saber, de los que llevan con el oro fino, y con la plata cendrada y gallardas, y con las piedras preciosas, de las buenas obras, y meritorias, la leña y el heno, y las aristas, de los peccados veniales, y de la pena temporal, por la qual dignamete no satisfazierõ en esta vida) Daño recibira, y dolor, este tal: pero con todo esto sera saluo, purificado por el fuego. Esto dize el Apostol. El qual lugar entienden del fuego del purgatorio, Theodorito, Ecumenio, y Origenes: celebratissimos autores entre los Griegos, y los Principes de los Latinos, Augustino, Hieronymo, y Gregorio. El tercero es, del ca. 12. del. 2. lib. de los Machabeos. En el qual se lee, q̄ auiedo el fortissimo Iudas Machabeo, vencido la batalla que dio a Gorgias, gouernador y capitán general de Iudmea, en la qual murieron algunos de sus soldados, mandò recoger los cuerpos para darles sepultura. Y hallando les escondidas algunas joyas debaxo la ropa, de las que auia en los tēplos de los Idolos de la ciudad de Iamia, quando la saquearon, hizieron oracion por ellos, suplicando a nuestro Señor les perdonasse este peccado. Y juntado doze mil dragmas de plata: embiolas a Hierusalẽ, para que fuesen alli ofrecidas en el templo, por los peccados de los muertos: Pensando bien y religiosamente, en la resurreccion. Porque sino pensara, que los que murieron en la batalla auian de resucitar, vana y superflua cosa fuera, orar por los muertos. Pero consideraua que los que murieron con piedad y buenas obras: tienen singular gracia aparejada. Luego Sancto y saludable pensamiento, y crydado es: orar por los muertos, porque sean sueltos de sus peccados. Estas palabras son del Espiritu Sancto. Cerca de las quales, y de otras semejantes, se deue vna vez notat: que esta palabra peccado, en las diuinas letras, no fo-

Hom. 6. in  
Exodũ &  
8. in Leuit.  
& 12. in  
Hieremiã.  
Aug. li. 2. 1.  
de ciuit. c.  
29. & in  
Psa. 57. et  
lib. 50. Ho  
mi. hõ. 16.  
& sermo.  
38. & 41.  
de sane &  
in Enchiri  
dio. ad Lau  
ren. c. 69.  
Hierony. in  
sinc lib. 18.  
cõmẽtario.  
in Esaiam  
Gregorius.  
4. lib. dia  
logo. c. 39.

Mal. 3.  
Esai. 4.

Hier. in. c.  
31. Hier.  
Aug. de ci.  
uita. l. 10.  
c. 25. & de  
here. c. 88.

Aug. de ci  
uitate. lib.  
21. c. 24.

Greg. lib. 4.  
dialogi. c.  
39. Beda.  
Mar. 12.  
Ber. homi.  
66. in cãt.  
ca. 1. Co. 3.

Theo. & E  
cumenius.  
1 Cor. 3.  
Origenes.

lo significa la culpa: pero tambien la pena anexa al pecado, y aun el sacrificio que se ofrece en expiacion, y satisfacion del peccado. Afsi dixo Ifaias; que Christo nuestro Redemptor lleuo los peccados de muchos. Esto es: la pena que se debía a sus peccados. Y el Apostol Sant Pablo: que el padre eterno, al que nunca pecco: hizo por nosotros peccado. Esto es a su hijo Iesu Christo, hostia, y sacrificio por nuestros peccados.

Esta mesma verdad Catholica, que ay lugar donde se purgan nuestros pecados; y donde podemos ser ayudados con los sufragios, y buenas obras de los viuos (como euidentissimamente prueua este testimonio, del Sancto libro de los Machabeos) confirman los sagrados Doctores, con otros muchos de la diuina escriptura. A este proposito trae Sant Ambrosio aquel lugar de Sant Lucas en el cap. 12. que es tambien de Sant Matheo, en el cap. 5. Quando vas con tu aduersario al Principe; procura en el camino de librarte del: porque no te lleue por ventura al juez, y el juez te entregue al acreedor, y el acreedor, decõ tigo en la carcel. Porque te digo de verdad, q̃ no saldras della, hasta que pagues el postrer marauedi. Esta carcel dize el bienauenturado Sant Ambrosio que es el purgatorio. Y este fuego dize tambien en otra parte, que significa aquel que Dios puso a manera de cuchillo, en mano del Sancto angel, delante del Parayso. Cuya autoridad y sentençia, siguió despues el doctissimo Rupert; abad Tuyençense. Lo mesmo parecio al bienauenturado padre Sant Augustin, q̃ significaua aquel rio de fuego de Daniel, que corria delãte del señor del vniverso, seruido de millones de millones de espíritus bienauenturados: no muy diferente, del Piriplegeton, q̃ pusieron los Poetas en el infierno. Deste fuego tambien del purgatorio, entiende el mismo en otra parte, aquel Spiritu de ardor: en el qual dixo Ifaias, que auia el clementissimo Señor, de lauar las manchas,

Isai. 53.

Rom. 4.

Ambros. l. 7. commen-  
tario in Lu-  
cam. c. 12.

Ambros. in  
Psal. 118.  
sermo. 6.

Rupe. l. 3.  
in genezim  
c. 32. Da-  
niel. 7. Au-  
gust. l. 5a.  
homi. hom.  
16.  
Esai. 4.  
Aug. l. 20  
de ciuita. c.  
15. Mal. 3.

culas, de las hijas de Sion. Y aquel fuego; en el qual dixo Malachias: que auia el mesmo Señor de fundir, y apurar los hijos de Leui. Pero faltarme ya tiempo, si quisiese cargar en esto la mano en lo que jamas la Sancta madre yglesia Catholica, puso duda, dende que Iesu Christo hijo de Dios, la fundo con su sangra. Y en lo que ella tiene definido, y aueriguado, en muchas partes: pero particularmente, en el quarto Concilio Carthaginense, y en los Sanctos Concilios: Florentino, y Tridentino, Bastando la tradicion sola, y la vnanimen sentençia de los padres, y la costumbre que la yglesia tiene, de orar por los defunctos en el sacrificio de la Misa. De la qual el sacratissimo Augustino. en el libro que escriuio del cuydado que se deue tener de los muertos dize afsi. Aunque nunca se leyera en las escripturas antiguas, este cuydado que se deue tener de los muertos: bastaua la clarissima autoridad de la costumbre de la yglesia, que en el sacrificio de la Misa, entre las demas oraciones, da su lugar, a las que se ofrecen por los muertos. Estas palabras son de San Augustin.

Concilium  
Carthagi.  
4. cap. 95.  
Florentinũ  
in instruc-  
tio Arme-  
no. Triden.  
Sessione.  
25. decreto  
1. Aug. de  
ciuita. pro  
mortuis a-  
gend. c. 1.

### CAPITULO TERCERO DE las penas de purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen.



ON tan graues y de tan grãde intensiõ las penas del purgatorio, q̃ sobrepujan y exceden sin comparacion alguna, (como lo afirma el sacratissimo Augustino, cuya sentençia y parecer, es recebido en la Sancta yglesia) todas las penas y tormentos, q̃ vn hombre puede padecer en esta

August. in  
Psalm. 37

en esta vida. Y finalmente son tales, tan dolorosas, y tan acerbas, que en ninguna manera las podria sufrir vn hombre sin perder la vida. En la qual podemos imaginar penas atroces, crueles, inhumanas, formidables, y terribles. Como si encendiesen de brasa viua vn patio grande, y en medio hiziesen vna sepultura, o diessen fuego a vn horno donde se funde el metal de vna cãpana, y quando ya esta rederretido, echassen dentro de aquel metal, o enterrassen en aquella brasa el hombre. El qual sin duda, en vn punto feria con increyble dolor y tormento, deshecho y consumido. Pero las animas de purgatorio, aunque estan confirmadas en gracia, y ciertas de su salud; y fuera del estado de merecer, o desmerecer, son tan apretadas, y afligidas de la pena del daño, viendose impedidas y detenidas por su culpa de la diuina vision: y sientẽ de esto tan grande dolor y pena, que no llegan, ni puedẽ llegar a ella sola, todas quantas se pueden padecer en esta vida. Aunque (como dize el dulcissimo Sant Buenaventura) tengan grande consolacion, con la esperançade ver, y de gozar el Summo bien. Pero la fuerça del amor y desseo, vence todo consuelo, y haze esta pena casi intolerable. Con la qual se junta la pena del sentido que les atormenta, que es el mesmo fuego del infierno: el qual como instrumento diuino, detendra y abrasara, y quemara sobre naturalmente las animas que alli se purifican, dando a cada vna la intension del dolor, que merece. Como lo dixo elegantissima y diuinamente, aquella fuente de toda piedad, y erudicion San Augustin, diciendo desta manera. Aquellos que hizieron cosas dignas de penas temporales. De los quales dize el Apostol, si la obra de alguno ardiera, rescibira tormento, y daño. Pero el se saluara, purificado, y afinado con el fuego; pasaran por aquel Rio de fuego, que dixo el Propheta que corria delante de DIOS, y por las horrendas y

*Tho. in. 4.  
d. 21 q. 1.  
ar. 1. Rica.  
d. 20. art.  
2. q. 1. &  
sotus in. 4  
d. 19. q. 3.  
art. 2. q. 2.  
Bonauẽ. in  
4. d. 21.  
Sotus ubi  
sup. q. 3.*

*Aug. li. 50  
homi. 16.*

*Dani. 7.*

espantables corrientes de los globos encendidos. Quando grande fuere la materia del peccado, tan grande serã la tardança del passar. Y quanto pidiere la culpa: tanto aplacara la disciplina y pena de la llama, que parece que tiene uso de razon, y entendimiento. Esto dize Sant Augustin. Pero como dize el mesmo sobre el Psalmo. 37. porque se entienda, que el que va a purgatorio, esta en estado de saluacion, los hombres locos y linianos, menos precian aquel fuego: como quiera que exceda, y sobrepuge todas las penas, que el hombre puede padecer en esta vida. Pues que locura es la del hombre, que no procura con obras penales y satisfactorias, castigado el, de su propria voluntad sus culpas: y haziendose juez de sus delitos: preuenir este horrendissimo castigo y tormento que tiene Dios nuestro Señor aparejado, contra los que no satisfazieron en esta vida dignamente por ellos.

Pero porque estas dichas almas, que estan fuera del camino de perderse, son viuos miembros de Jesu Christo, vnidos a el, y a nosotros, por verdadera charidad: y merecieron en esta vida ser ayudados de los viuos, aun de los que de muertos, deue todo Christiano entender, que vno de los cuydados mas pios, que puede tener en esta vida, y vno de los exercicios mas Sãctos y deuotos, en que se puede ocupar: es hazer oracion, y ofrecer sacrificios y limosnas por los muertos: Para los quales, es sobre todo efficacissimo, el Sancto sacrificio de la Missa. Lo qual manifestissimamente mostra, y muestra: el marauilloso efecto, y singular eficacia, de la primera que Christo nuestro Redemptor ofrecio, y celebrou, en el Ara Sancta de la Cruz, con el derramamiento de su preciosissima sangre, Con la qual gano la salud eterna, (de la manera que queda declarado) a los muertos; y a los viuos: y despojo los infernos, y saco los Sanctos padres, y abrio sus sepulcros y quiso que sus cuerpos, resuscitando primero el, como

*August. in  
Psalm. 37*

*Matth. 27*

primo



primo genito de los muertos, resuscitassen: y en cuerpo y alma, entrassen en la ciudad Sancta de Hierusalẽ, y dando testimonio de la verdad de su diuinidad, y resurrección apareciesen a muchos. Como a la larga lo querrã los Sãctos Euangelistas. Y assi lo acostumbrarõ los Sãctos Apostoles, desde el principio de la yglesia Catholica. y ella a conseruado hasta oy esta piadosa costumbre, que mano d̃ Iesu Christo: ofreciẽdo lo al padre eterno, por los defunctos: como sacrificio verdadero de expiacion, y propiciacion, y satisfaccion: de los muertos, y de los viuos, de las culpas y de las penas. Como lo afirma el eloquentissimo Chrysostomo, diziendo. No en balde fue ordenado de los Apostolẽs, q̃ en los tremẽdos mysterios de la Missa te hiziesse memoria de los muertos. Porq̃ sabian biẽ, quãra utilidad y grangeria, se saca para ellos, de alli. Y en la homelia. 41. sobre la primera Epistola de San Pablo a los Corinthios, dize. Por orden y lĩbre del espiritu Sancto se ordeno, q̃ los Sacerdotes, llamen e inuocuen, y hagan oracion a Dios en las missas por los fieles defunctos. A los mesmos Apostoles refiere Tertuliano (que vio poco despues q̃ ellos murieron) esta, que S. Augustin llama, costumbre de la yglesia vniuersal, en el libro de la corona del soldado. Y a ellos meimos dan por autores della: S. Epiphaniõ, en el libro tercero, contra las heregias: y S. Ioan Damasceno: en vn sermon que escriuio, de los que partierõ desta vida con fe. Y el bienauenturado S. Gregorio, en el libro quarto de los dialagos, en el cap. 55. muestra, de quã grande utilidad sea para los muertos, el sacrificio de la Missa, diziendo desta manera. Si las culpas, con que los defunctos salen desta vida, se puedẽ remitir, y pagar (quiere dezir, si mueren en estado de gracia, y sin peccado mortal) mucho suele ayudar a las animas, el saludable sacrificio de la Missa. Y tanto, que muchas vezes las mesmas animas, apareciẽdo, lo an pedido, para su socorro y remedio

Y trae

Y trae en el mesmo lugar el exẽplo, de vn señor de vn vafio, q̃ aparecio en el a vn deuoto sacerdote, y le pidio este socorro, diziendole, que entenderia auerle librado de las penas de purgatorio en que estaua si boluendo otra vez alli, no lo hallasse. Y el sacerdote ofrecio por el el Sancto sacrificio de la Missa vna semana: y quando boluio al vafio no lo hallo. Y el bienauenturado padre sant Augustin en el Enchiridõ a Laurencio, en el capitulo. 111. dize assi No se puede negar: sino que las animas de los muertos, son ayudadas con la piedad de los viuos, quando se ofrece por ellas, el sacrificio de la Missa, o se hazen limosnas, en la yglesia. Pero a aquellos aprouechan estas cosas, que viuiendo merecieron, que despues de muertos les aprouechassen. Porque ay vna manera de viuir en esta vida, ni tambuena, que no tenga necesidad destes socorros y presidios, despues de la muerte, ni tan mala, que no le puedan entonces aprouechar. Ay otra manera de viuir tan cabal, y tan perfecta, que no tiene necesidad de ser socorrida despues desta vida. Y por el contrario otra tan mala y desuẽturada, que en ninguna manera puede ser ayudada. Luego quando se ofrecen, o Missas, o limosnas, por todos los fieles defunctos, por los muy buenos, son hazimiẽto de gracias, por los no muy malos, propiciacion, y por los muy malos, aunq̃ no sean deninguna manera ayuda, ni socorro, ni aliuio, para ellos, que son muertos, son alguna consolacion, y refrigerio, para los viuos. Y a los que aprouechan, aprouechan, o para alcanzar cumplida remission de sus penas, o alomenos, mas tolerables penas. Estas palabras son de sant Augustin. Lo qual afirma en otros muchos lugares, especialmente, en el libro del cuydado que se deue tener de los muertos: y en el que escriuio de las heregias y sobre el Psalmo. 37. y en vna carta que escriue a Aurelio, tratando esta materia, y diuinamente, en el libro noueno de sus confesiones.

Enel

Chriso. ho. 69. ad populum Antioche.

Chris. ho. 41. in epist. priorum ad

Cori. Tertulia lib. de coro. militis. Aug. li. de cura pro mortuis a.

sendo. t. 1. Epiph. li.

3. contra heres. Damasc. in serm. de his qui ex hac vita cum fide dis.

Greg. lib. 4. dia. c. 55

Aug. in Enchiridio ad Laurentium c. 111.

Aug. li. de cura pro mor. agent. c. 1. c. 2. c. 4. c. 8 c. li. contra hereses cap. 55.

*in Psal.*  
37. *epi.*  
64. *ad Au*  
*relina*  
*lib. 9. cōfes*  
*sonū. c. 11*  
*ca. 13.*

En el qual refiere, que la admirable, y sacratissima Sancta Monica su madre, esclarecido exemplo de las matronas Christianas, (cuya rarissima virtud, y Sanctidad, no se podría tocar breuemente, ni aun tiene necesidad de diligencia: auiendo la tenido su bienauenturado hijo de criuilla, y consagralla a la memoria de la posteridad, para comun edificacion de la yglesia) solo dire aqui q̄ las matronas Romanas, la tienen por especial Señora, y abogada, y patrona: y q̄ fundada vna cofradia de ellas solas, en su deuocion y reuerencia: todos los primeros domingos del mes, le hazen vna gloriosa fiesta, con procession muy solemne, delante de su sagrado cuerpo. Pues esta diuina matrona, que con lagrimas gano la conuersiō de su hijo, que siendo primero enemigo de la yglesia Catholica, lle go poco despues, siendo de veras conuertido, y alumbrado del Señor, a tanta cumbre de dignidad y excelencia: que la mesma yglesia le llama en sus cantos; luz de los doctores, firmamēto de la yglesia, martillo de los hereges, y vaso de summa sciencia. Estādo en el articulo de la muerte en la ciudad de Hostia, rogo a su hijo, que no lleuasse a retrar su cuerpo a Africa; sino que solamente procurasse con deuocion y cuydado, que se hiziesse memoria della, en el Sancto sacrificio de la Missa.

Pueden tambien ser ayudadas las animas de purgatorio, con limosnas, y oraciones, e indulgencias y merecimientos de los viuos. Porque como quiera que seamos todos miembros de vn cuerpo mystico, cuya cabeza es Iesu Christo, y los que estan detenidos en aquellas penas, estē en esta vnion de charidad; como viuos miembros de esta sagrada cabeza, no estan fuera del ayuda y socorro, q̄ vnos miembros a otros, se suelen dar. Y assi, como en las obras buenas y meritorias de los justos aya merecimiento y satisfacciō. Porque son meritorias de la vida eterna por razon de la gracia en que se hazen, y satisfactorias de la

la pena tēporal que por nuestros peccados merecemos, en virtud de la Passion de Iesu Christo nuestro Redemptor, esto que tienen de satisfacciō, puede cada justo comunicar a otro. En lo qual consiste la razon de los suffragios, con que los viuos estando en gracia, pueden ayudar a los muertos, y de las Sanctas Indulgencias, con que pueden ser ayudados los muertos, y los viuos. Pero es de notar, que aunque entre todos los Sanctos aya aquella comunicacion de merecimientos, assi con los muertos que estā en purgatorio, como con los viuos (de la qual diremos siendo nuestro Señor seruido adelante: en el articulo noueno) por razon de la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios, que jamas falta, esto es, ni en muerte, ni en vida: y el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo. A la parte voy yo Señor: con todos los que te temē. Porque la charidad haze todas las cosas communes. Con todo esto, particularmente aprouechan a aquellos, por los quales estos suffragios son con especial intencion ofrecidos. Por lo qual es muy encomendada de los Sanctos, la diligencia, y cuydado de hazer obras pias y satisfactorias, por los defunctos, conforme a aquel memorable exemplo de Iudas Machabeo, que pusimos arriba. Como lo acostumbro siempre la yglesia Catholica, enseñada del Espiritu Sancto, por los Sanctos Apostoles. Assi lo encomiendan y enseñan Sant Clemente discipulo de S. Pedro, en su compendio. Y Sant Dionysio Arcopagita, discipulo de Sant Pablo, en el cap. 7. de la Hierarchia Ecclesiastica. Y Tertuliano, y Origenes, y los bienauenturados Doctores, Cypriano, Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Epiphano, Chrysostomo, Augustino, Gregorio Papa. Isidoro, Damasceno. Bernardo, y toda la Escuela de los Theologos. Y la mesma yglesia Catholica: en los Concilios, Cabilonense, Carthaginense, Valense, Agathense, Tolerano, Florentino, y Tridentino. Entre los quales

*Sol. in 4.*  
*d. 45. q. 2.*  
*arti. 1. q. 1*

*1. Chori. 1*  
*Psal. 118.*

*Cleme usin*  
*compendio*  
*Dion. c. 7.*  
*Ecceste Hi*  
*er. ar. Tert*  
*de monoga*  
*mia Origē*  
*homi. 12.*  
*in Hiere.*  
*Cypria. li*  
*2. epist. ep*  
*9. li. 4.*  
*epist. 5. Na*  
*ziar. orat*  
*2. cōtr. ilu*  
*li*

*Orat. 7.* Concilios, son mucho de notar las palabras del Concilio  
*Ambrosius de obitu* Cabilonense: que dizen assi. Antiquissimamente tiene  
*Theodosij et in epist. ad Faustini.* costumbre la yglesia, de encomendar con Missas; y con  
*Epiph. li. 3. contra hereses* otras oraciones al Señor, los espíritus de los muertos.  
 Esto dize el Concilio. Pero porque entiendan los Al-  
*Chrysos. in c. 1. epi. ad Philip. & hom. 41. in prior. ad Cor. & hō 69. ad popu. Antibi.* baceas, y testamentarios quan grauemente peccan, dif-  
 firiendo las obras pias, que los muertos dexan manda-  
*Aug. locis proxime citatis. Isidorus de Origene officio Damasceni in serm. de his qui in fi de hinc mi-grarunt Bern. ser. 66. in cōti. Concilium 4 Carth. c. 95. Valē se. c. 2. Agathēse. c. 4. Tol. 3. ca. 22. Florenti in instr. Arm. Tri. Ses. 25. dec. c. 2.* das en sus testamentos, y quan culpable negligencia es  
 la que muchos suelen tener en esto: me parecio poner  
 las palabras; del Concilio quarto Carthaginense, que  
 son mucho de ponderar, y advertir, y son estas. Los que  
 niegan a las yglesias, las ofrendas de los muertos, o se las  
 dan con dificultad; sean descomulgados: como matado-  
 res de los que tienen necesidad. Cuya sentencia, con pa-  
 labras en extremo pesadas: siguió el Santo Concilio Va-  
 lense, diziendo. Los que retienen las ofrendas de los muer-  
 tos, y tardan de darlas a las yglesias, como infieles se de-  
 uen echar de la yglesia. Porque es cierto, que llega hasta  
 menoscabar la Fe, esta exacerbacion de la diuina piedad.  
 Por ella son defraudados los fieles de iunctos del cumpli-  
 miento de sus deseos, y los pobres de su consuelo, y ne-  
 cessaria sustentacion. Esto dize el Santo Concilio. Por  
 lo qual deue n tener gran vigilancia y cuydado, los testa-  
 mentarios, y capellanes, y Sacerdotes, y gente que tiene a  
 cargo restituciones, o testamentos, o Capellanias; o Mis-  
 sas otros cosas que tocan al descargo de los defunctos, de  
 cumplillas con toda deuocion, y sollicitud, y breuedad  
 por no encargar grandemente sus consciencias  
 y por no defraudar al defuncto, de los sufra-  
 gios y valor que tiene la obra en si, que  
 el mando en su testamento, que se hi-  
 ziese por su anima.

Capítulo

CAPITULO QUARTO DEL  
 infimo y miserable aposento de los infiernos que  
 por excelencia de desventura y miseria, se  
 llama infierno: donde estan los con-  
 demnados, y de sus penas  
 eternas.



A como dicho que de los Aposentos que obro  
 la sabiduria eterna, para muestra de su bondad  
 y potencia, y misericordia, y justicia, el infimo  
 es el infierno. En el qual ay quatro aposentos, el  
 vno superior al otro, por su orden. El Lyngo de los San-  
 ctos, y el Lyngo de los niños, y el purgatorio: y el vltimo  
 y más baxo de todos, de gran horror y espanto, es el lugar  
 de los condenados, que por eminencia de miseria, y des-  
 ventura y dolor, y tormento, llamamos infierno. Llamã-  
 le también las letras diuinas, de diuersos nombres, para de-  
 clarar la diuersidad de las penas y tormentos, y desventu-  
 ras, que en el ay. Llamale lago de muerte, y de fuego, y  
 de açufe tierra de confusion, y oluido, pozo, y sombra de  
 muerte, abismo, fuego que no se apaga, gusano immortal,  
 que roe el Alma. Llamale Gehena, y Thophet, Gehena  
 del valle de Enon, donde tenian leuantado los hijos de  
 Israel, (como se lee en el cap. 23. del quarto libro de los  
 Reyes) el Idolo Moloch, el qual algunos dizen, que era  
 vna estatua de bronçe de Saturno, en cuyos braços po-  
 nian sus propios hijos, y alli los encendian y quemauan  
 en reuerencia del demonio. Tocando los Sacerdotes,  
 mientras se hazia este nefario sacrificio atambores, y  
 otros instrumentos, que hazian gran ruydo. Por-  
 que los Padres, no oyessen los gritos de los niños, que

*Psal. 87. E  
 sai. 14. Ps.  
 54. Esai. 6  
 Ps. 22. Ma  
 th. 5. Esai.  
 33. 4. et. 30  
 Apocal. 5.  
 c. 19. c.  
 20. c. 21.*

R 2 con

con tan grande crueldad eran abrasados, y encendidos. Por lo qual llamaron a este lugar tambien Thophet, que quiere dezir atambor. Demanera, que porque aquel valle era el brasero, y el quemadero de los innocentes: las letras diuinas, con singular elegancia, transfieren su nombre al infierno: que es el brasero, y quemadero de los culpados. Llamante Baratro y Tartaro. Baratro, por ser lugar profundo: del qual no se puede salir. Tartaro, por el horror y espanto. que en el ay. Entendieron los Gentiles la miseria y perpetuo dolor, y llanto deste abominable lugar: y algunos la descubrieron y pintaron admirablemente, conforme a lo que se puede aca concebir del lugar, y de sus penas, y a lo que ellos entendieron. Vno començo a descubrir el camino diziendo. Ay vn camino que va hazia baxo, cubierto y añublado del funesto texo, que lleva a los infiernos, por lugares de gran horror y silencio. Y otro pintando sola la entrada dize. Delante de sus umbrales, y primera garganta, alojan los llantos, y los cuydados vengadores, y las enfermedades amarillas: y la triste vez, y el miedo, y la hambre, que persuade a hazer mil males, y la desuenturada pobreza, y necesidad. Por esta entrada se puede entender lo que ay alla dentro. Si tal es el primer recibimiento, que tales seran los postreros, si van siempre creciendo: y multiplicandose los incomprehensibles dolores, como se van apartando de la entrada los aposentos. Por cierto con razon quiso nuestro Señor que fuesse el infierno lugar del mundo, el lugar donde los obstinados peccadores pagassen su atreuimiento, y recibiesen su merecido. Porque alli fuessen a parar como a sentina, las hezes y horurras del linage humano, donde ay perpetuas tinieblas (como dize el Santo Iob) de muerte, horror eterno, y confusion. Donde ay profundidad (como dixo Isaias) y mucha leña, y materiales con que encender y auiar el fuego, como pez, resina, alcreuite, piedra,

*Iudi. 5. 6.  
x Pdtri. 2.  
Tartariz  
in. 1. horrē  
tc.*

*Ouidius. 4  
Metemor.  
Virgil. 6.  
Encidos.*

piedra çufre, alquitran, y mucha leña, y el soplo del potentissimo Señor Dios, que la enciende, como rapidissimo Rio de fuego y açufre. Seran conuertidos (dize el mesmo Profeta en otra parte) sus arroyos en pez, y su piedra en açufre: y en infernal resina ardiente. No sera apagada de dia, ni de noche, eternamente. Y si estos son los atavios y adereços del aposento: que tales seran las penas, que alli padeceran los condenados? Por cierto no ay lengua que las explique ni declare, ni palabras para darlas a entender. Pero diremos breuemente, lo que pudieremos destes incomparables tormentos que los hombres ciegos, y locos menosprecian. Porque a dos maneras de penas. reduzen los Doctores Theologos, todas las que padecen los que estan en el infierno, que responden a dos males y desordenes; que tiene el peccado: el vno es amor desordenado de la criatura, y el otro es menosprecio, y apartamiēro de Dios. A esto segūdo, q̄ es menospreciar el hombre a Dios y apartarse del, responde la mayor pena de todas, que es la que llaman de daño; esto es carecer del summo bien que es el centro, donde solamente puede reposar, y contentarse nuestra alma, conforme a lo que dize el bienauenturado Padre Sant Augustin. Heziste nos señor para ti, y no tiene fosięgo nuestro coraçon, hasta que vengamos, y reposemos en ti. Pues si es gran pena, carecer de algun particular y pequeño bien q̄ esperamos, y desleauamos, y podiamos conseguir: claro parece que sera summa pena, carecer, del summo bien por nuestra culpa y maldad. Iuntase con esta pena, ser aborrecidos los condenados de Dios: y aborrecerlo tambien ellos, y tenerlo por enemigo, Pues que dolor, ni que tormento puede ygualar, al carecer de la vision de la diuina Essencia, que es excessiua è inexplicable pena del entendimiento, y al aborrecimiento de Dios, y al tenerlo por enemigo, que es el infierno de la voluntad,

*Esai. 34.*

*Theolog. in  
4. d. 45.*

*Augustin⁹*

padeciendo por orden suya immortales dolores y tormentos, sin ser jamas parte para escaparse de las manos de su justicia que los castiga tan severamente. Porque gran congoxa è intolerable pena es padecer el hombre, debaxo del poder, y de la mano de su enemigo: sin manera, ni esperanza de poderle resistir. Y que tal sera esta pena, quando se juntare la memoria, que tan increyble castigo reciben por su culpa, y que ellos mesmos se lo tomaron por sus proprias manos, y de su propria voluntad? Por lo qual el espíritu diuino, auia dicho por Dauid. Lloueran lazos sobre los pecadores obstinados, y condenados, fuego, y piedra açufre, y el espíritu y golpe de las tempestades y tormentas, y todo sera vna pequeña parte, de aquel caliz de amargura y castigo, q̄ la justicia de Dios les a de dar a beber en el infierno. Porque ser abrafados, y quemados, y atormentados, parte es muy pequeña de su infierno, comparada cõ esta pena de daño, que es carecer de Dios, y tenerlo por enemigo: y entender que incurrieron en tan gran mal, porque ellos quisieron. Y assi parece que ternan vn eterno, ay de tan gran dolor y sentimiento: que vence todo tormento. Ay, que me pude salvar ayudado de la gracia, que jamas Dios nego al que hizo lo que es en si: y con el buen uso de mi libre aluedrio, y no me fallè. Ay que me dio Dios su conocimiento, y la libere de su fe, y me criò para que lo entendiesse, y entendiendolo lo amasse, y amandolo lo possesyessè, y possyendolo lo gozasse: y no lo ame, ni serui: y por esso no lo goze. Ay, que me esperò a penitencia, con singular paciencia y misericordia, y no me enmende, ni la quise hazer. Este sera su mayor dolor è infierno, al qual no llegan todos sus tormentos. Cerca de lo qual, dize el bienauenturado. Sant

*Chris. hòt.*  
*23. in Ma.*

Christostomo. Dos penas ay: Vna es el fuego del infierno, y otra el carecer de la gloria. Y sabemos, que muchos solo aborrecen el infierno. Pero yo digo, que aquel care-

cer

cer de la gloria, es mucho mas amargo que el infierno. Terrible mal es el infierno, y su fuego, porq̄ si pusieres diez mil infiernos juntos: no emparejan, ni ygualan con la pena de perder a Dios. Esto dize Sant Christostomo.

Pues este ay eterno, que emos dicho, que es aquel immortal gusano, y remordimiento de la consciencia, con que tantas vezes nos amaneza el Euangelio: sobre puja y vence todos los tormentos, que se padecen en el infierno. Del qual dixo vn gentil. La primera pena, y el primer castigo del mal que se comete, es: que descontenta y ofende, al mesmo que lo haze, y que siendo el, juez de si mismo se condèna. Y no pienses que se escaparon de la pena aquellos, cuya consciencia los tiene perpetuamente atonitos, con la memoria de sus abominables hechos, y los castiga y reprehède, con vn açote sordo: açotando secretamente sus almas: y siendo su mesma consciencia el verdugo. La qual pena, excede a todas las que se padecen en el infierno. Esto dize vn Gentil. Es este ay, y remordimiento, vna perpetua penitencia, que hazen sin fructo los condenados en el infierno, porq̄ no les duelen ni lastiman sus peccados, porque fueron ofensa de Dios, ni se arrepienten por esso dellos: sino porque fueron ofensa de si mismos, causandoles tan incomparable tormento. Y es con singular propiedad y elegancia, este remordimiento de la consciencia en las diuinas lerras llamado gusano. Porque como el gusano, que roe, y carcome el madero, nace del mesmo madero, y perpetuamente lo carcomeria y roeria, si el fuesse immortal, y madero infinito: assi este remordimiento de la consciencia, nace del peccado que eligio la voluntad humana, apartandose de la diuina: y como el alma es immortal, eternamente la carcome, y remuerde, y roera, y remordera para siempre, mientras Dios fuere Dios. Atormentara tambien grauissimamente su memoria, el acordarse de los bienes, y de los males

*Inuènalis*  
*Saty. 13.*

R 4 que

que tuuieron en este mundo. De los males diran. Quan verdadero era aquello, que tantas vezes oymos dezir, y predicar; que los trabajos de los justos, eran sencillos, por grandes que fuesen en el mundo, y los de los peccadores, doblados. La cruz de Christo vna, la de los ladrones, dos. De desventurados de nosotros, que elegimos ser perdurables rizonas del infierno, mal alla, y mal aca, infierno alla, y infierno aca. Y de los bienes diran, o desdichados de nosotros, como se acabaron en vn punto, que poco nos duro nuestro contento, quan caro lo compramos que de pimienta tenian aquellos bocados, que deleytaron el gusto de la carne: como se an conuertido en acibar, mas amargos son que la hiel, y que la retama. Finalmente, diran lo que de su parte, y en su nombre, dize la sabiduria. Que nos aproueche nuestra soberuia, o que fruto sacamos de las riquezas de que tanto nos preciamos; Todo aquello passo como sombray corrio la posta como correo, y como nabe que con buen tiempo passa el agua que se mueue, de la qual no queda rastro, en acabando de passar. O como aue que buela por el ayre, que no dexa señal de su camino. O como la saeta que diuide el viento, y al punto se torna a cerrar. Estas y otras cosas semejantes dixeron los condenados en el infierno, porque la esperança, y en lo que sea el peccador obstinado: es como los milanos de las yernas que lleua el ayre; y como las ampollas de la espuma: o como el humo, q̄ rompe y deshaze el viento, y como la memoria del huésped, q̄ sola vna noche hizo en vna venta. Esto dize la sabiduria.

Sera tambien atormentada increyblemente su imaginacion con la muy viuua aprehension de sus penas: las quales seran tan crecidas: que a penas les daran lugar pensar en otra cosa. La parte del apetito irascible rabiara con la ira y rabia que conciben, contra la justicia diuina que los castiga; sabiendo que su castigo a de durar para siempre.

La

La concupiscible, con la lesion del perdurable fuego que los abraza, y con los tormentos de todos los sentidos sera tan atormentada: que si el hombre lo imaginasse como ello es, bastaria a sacarlo de sentido, sola la imaginacion. El tacto (en el qual sentido excede el hombre a todos los animales) sera atormentado con fuego. El oydo con voces y estruendo de perpetuo dolor y espanto, con entrañables gemidos y quejas perdurables. El olfato, con hediondez de alcreuite, y piedra çufre, y otros mas abominables perfumes, que tiene aquel infernal aposento. Los ojos con perpetuas tinieblas, y cõ la vista de los abominables cuerpos que tienen, y de los inenarrables tormentos, que ven exercitar en si, y en sus vezinos. En el gusto padesceran rauiosa sed, y les seran con algun humor corrupto, y abominable inficionado. Que dire, de aquella terrible, y nefaria compania de demonios que tendran los desventurados? De aquella rabia è imbidia, que les hara cruxir, y rechinar los dientes? Que dire, de la eternidad, y perpetua duracion, destas tan terribles penas? De las quales dixo Christo nuestro Redemptor, que dira el dia del juyzio a los malos: y d malditos de mi Padre, al fuego eterno, que os esta aparejado a vosotros, y a vuestros amigos y companeros los demonios, dende el principio del mundo? Con quanta razon dixo el Sancto Rey David dellor, en vn Psalmo. Como ouejas estan puestos en el infierno, y la muerte los pacera. Los lucifères, y sathanafès, en hinchazon y soberuia: los leones, y los tygies, los brauos, y los valientes en este mundo, con quien nadie podia: en el otro mundo, en la otra vida, estan como vnas mansas ouegicas en el infierno. Allí los à amañado la justicia de Dios, y la muerte los pace. Quiere dezir, que como el ganado pace la yerna, y siempre queda en la tierra la rayz, y retoñece, y torna a nacer para tornar a ser comida. Así los desventurados que estan con-

R 5 dem

Sapient. 5.

Sottis. in. 4  
d. 50. q. v.  
nica. ar. 4.

Psalm. 4

dennados en los infiernos, aunque padecē mil muertes: siempre viuen para morir, y padecer. Por lo qual con razon diran: O desventurada, y desdichada condicion la nuestra, pues es tanta su infelicidad y desventura, que no sabemos dezir, si es muerte, ni si es vida: porque la muerte dize termino, y la vida descanso: y esta es vida sin descanso, y muerte sin termino. Conforme a lo que dize el bienaventurado Sant Gregorio. Dase a los malos en el

Gregorius

infierno, muerte sin muerte, y fin sin fin, y falta sin falta, porque allí la muerte siempre viue, y el fin siempre comienza y la falta nunca falta.

Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo primero, a mucha diligencia al Christiano, auialo de traer muy sollicito delante de Dios, y muy cuydadofo de su salud. Porque siendo tan crecido este mal, que es, ser el alma apartada de Dios, y carecer del; que sobrepuja todas las penas, y siendo las penas tan crueles e inhumanas, y de tan grande dolor y tormento, y sobre todo esto eternas; aunque viera de ser vno solo del linage humano, el que las auia de padecer, auia de andar cada vno la barba sobre el ombro, y con recelo, no le cayesse a ella la suerte, y no fuesse el. Como temieron y se turbaron los sagrados Apostoles, quando oyeron dezir a Christo, que vno dellos (con ser doze) lo auia de vender, y començo cada vno a dezir con gran sobre salto y congoxa. Por ventura foy yo Señor? Quanto mas, siendo sin quento, e innumerable la multitud de los que se condenan, y tan pocos los que se saluan. Lo segundo a abraçar y llevar con grande animo, los trabajos de la penitencia: la soledad, el silencio, el cilicio, el ayuno las vigilijs, la obediencia, la reprehension, el menosprecio y abjectio: y todas las demas obras penales, que saben mal a la carne. Pues todo quanto podemos padecer en esta vida, aunque durasse mil años no llega a vn dia de infierno. Y es de tanto fructo, q̄ aman

fa

sa la yra, y inclina la misericordia de Dios. Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo tercero al Christiano: a vencer y sobre pujar (con el fauor de Dios,) todo malpē famiento y tentacion. Acordandose del castigo seuerissimo del peccado, como lo hizierō muchos Sanctos. Vnos que poniendo la mano en el fuego, otros echan dose desnudos entre abrojos, y espinas: otros en tiempo de rigorosissimo frio, en estanques de agua y de nieue: Dezian a si mesmos, sintiendo grauissimo, e intensissimo dolor. Si no puedes sufrir esto poco, como podras sufrir las penas del infierno: que certissimamente as de padecer, ofendiēdo a Dios? Deue tambien lo quarto mouer a gran temor de Dios. El qual con vn castigo tan horrendo, y eterno, castigo los peccadores, y el pecado. Para que de este temor de seruos vamos cōcibiēdo el reuerencial y de hijos, y a lo vltimo vn ardentissimo amor, q̄ nos transforme en el Summo bien.

## DISCURSO DOZE DE LA gloriosa Resurreccion de Christo nuestro señor,

### CAPITULO PRIMERO, DE la segunda parte del articulo quinto, que es, al tercero dia resucisto de los muertos.



RA S el incomparable diluuiο, de tormentos, y dolores, que padescio IESV CHRISTO nuestro Redemptor, de los quales hemos tratado hasta aqui; y de su descendimiento a los infiernos, ya comienza a escampar, y a aparecer entre las Nuues de sus penas,

el

*Gene. 9.* el arco resplandeciente de su gloria, y de nuestra con-  
 deracion. Ya començamos a tratar de su triumpho, y de  
 nuestra victoria. Yaunque va tan acompañada con la re-  
 surrection de Christo la nuestra, que a penas se puede di-  
 uidir, dexaremos para su lugar, lo que toca a la resurre-  
 ction general de la carne, de la qual habla el Artículo on-  
 zeno; y trataremos aqui solamente, de la resurrection del  
 hijo de Dios, que es causa eficiente, y exemplar, de la nue-  
 stra. De la qual dixeron los sagrados Apostoles, Al terce-  
 ro dia resucito de los muertos, A las quales palabras, pa-  
 ra mostrar el peso, e importancia, de lo que en este arti-  
 culo creemos, añadio el Symbolo Niceno. Segun las es-  
 cripturas, diziendo. Y Resucito al tercero dia, segun las es-  
 cripturas. Para mostrar el cuydado que Dios tuuo, de  
 mostrar en ellas la resurrection, y gloria de su hijo. Y assi  
 dize Sant Lucas, que quando en forma de peregrino apa-  
 recio el Redēptor a los dos discipulos que yuan a Emaus  
 reprehendiendo su flaqueza e incredulidad, entre otras  
 cosas les dixo. O ignorantes y rudos, e incredulos a los  
 Prophetas, como no sabeys que conuino que Christo pa-  
 deciese y muriese, y que assi entrasse en su gloria? Y co-  
 mēçando de Moysen, y de todos los Prophetas: les inter-  
 preraua, y declaraua las escripturas que tratauan del. Lar-  
 ga cosa seria querer referir aqui todas las que declaran su  
 resurrection. Pero en materia de tan crecido contento,  
 justo es escoger las flores. Celebre es en los libros de  
 Moysen, el sueño de Adam que despierta: siendo ya la in-  
 nocente Eua de su carne, y de su hueso, por la diuina ma-  
 no produzida y fabricada. Y celeberrimo el sueño de la  
 sagrada muerte de Christo: el qual al tercero dia resuci-  
 ta y despierta, siendo la Sãcta yglesia catholica, de su sagra-  
 do costado, y de su preciosissima sangre, diuinamente pro-  
 duzida y formada. Celebre es la historia del sagrado Moy-  
 sen, q̄ condenado a muerte, y puesto ya casi en ella, escapo  
 por

por milagro, y dio juntamente libertad a los captiuos, y  
 vida a los que auian de morir. Christo resuscitado, es el  
 verdadero Isaac. maravillosamente libre del cuchillo de  
 su padre. El paxaro q̄ buela en el sacrificio del leproso: y  
 el emisario Azael, que se va libre por el desierto. El ver-  
 dadero Joseph: que vendido con grã traycion de sus her-  
 manos, y puesto en la prision y en la carcel: sale oy con so-  
 berana gloria, a la gouernacion del Reyno. Esto significo  
 aquella maravillosa çarça, q̄ se quema y arde en la muer-  
 te, y sale sin lesion de fuego: en la resurrection. Y aquella  
 vara de Aaron, que estando seca por la muerte florece, y  
 lleva milagroso fructo en la resurrection. Este es el niuel  
 de vida de Dauid, con que mide el padre eterno, la gloria  
 de su hijo Christo: auiendo sido primero medido, con el  
 orro de la muerte. Este el valeroso Sanson, que de la bo-  
 ca del Leon muerto: saco el panal dulce de la vida, dan-  
 do muerte con su muerte al enemigo. Este el piadoso y  
 prudente Mardocheo, que sentenciado a muerte: colgo  
 en el mesmo palo, donde auia de ser crucificado a su ene-  
 migo. Y el sagrado Ionas, que tragado de la Vallena: al  
 tercero dia es restituydo a la tierra, y a la vida. Seria muy  
 largo traer todos los lugares, que en la Sancta escriptura  
 hablan de la resurrection de nuestro Redemptor. Dauid  
 en vn Psalmos dize en persona del Redemptor, yo dormi  
 y repose, y resucite: porque el Señor me recibio. Y en o-  
 tro dize. Mi cuerpo descansara con confiança, porque  
 no dexaras Señor mi alma en el infierno, ni permitiras q̄  
 la carne que tu sanctificaste sienta corrupcion. Y en otra  
 parte dize. Conuertistete a mi, y diste me vida, y facaste-  
 me de los abyssos de la tierra. A este articulo tocan las  
 palabras de Iacob en la bendicion de su hijo Iuda. Descã-  
 fando te acostaste como leon, y como leona quien lo des-  
 pertara? Y las de Micheas. No te alegres enemiga mia so-  
 bre mi, porque cay: porque te hago saber, que me leuan-  
 tare.

*Gene. 22.**Leuiti. 14.  
Leuiti. 16.**Gene. 32.**Exodi. 3:  
Numer. 17**2. Reg. 8.**Judi. 14.**Ester. 5.**Tonc. 1.**Psal. 5. et.  
15. et. 70.**Gene. 49.  
Mich. 7.*



Osee. 6. tare. Y las de Oseas, darnos a vida passados dos dias, y al  
 Tercero nos resuscitara. Estos y otros muchos son los te-  
 Thos. 3. p. simonios de las letras diuinas, en las quales el Spiritu Sã  
 9. 54. 47. 2. cto dio luz al linage humano, (especialmente a los fieles)  
 C. 3. del articulo de la resurreccion. En el qual professamos y  
 S. Hierony creemos, lo primero: que Christo Iesu Redemptor nue-  
 mosobre el stro, passados tres dias despues que fue crucificado y muer-  
 2. ca. de Io to, resucito immortal, e impasible, y glorioso. Dezimos  
 nas reprue to, resucito immortal, e impasible, y glorioso. Dezimos  
 na la opinio tres dias, tomãdo la parte por el todo. Porque estuuo en  
 de los que el Sepulchro Sancto, parte del viernes, y todo el sabado,  
 cuenta por y parte del Domingo, porque resucito Domingo por la  
 una noche mañana, al salir del Sol. Y aunque Christo nuestro Redē-  
 de las que ptor dixo, que aũta de estar en el coraçon de la tierra, co-  
 Christo es mo Ionas, tres dias y tres noches, no dixo enteros. Y assi  
 en el sepulchro, conforme a la manera de hablar de las letras diuinas, tan-  
 el espacio to quiere dezir tres noches y tres dias, como tres dias so-  
 de las tinie los. De los quales se verifican bien las palabras del sa-  
 blas que v- grado Symbolo; resucito al tercero dia. Como quien  
 uo en sus an- llegasse a la corte el Viernes en la tarde, y estuuiesse a-  
 tissima muerte. quel dia, y el Sabado, y se partiesse Domingo por la ma-  
 Esto decla ñana, podria dezir con verdad, que estuuo tres dias en  
 ra admira corte, Viernes, Sabado, y Domingo; aunque no ente-  
 blemẽte A- ros, &c.  
 nãstasio O Confessamos lo segundo, que resucito por su propria  
 bispo Nice virtud porque era Dios, porque siempre su sagrado cuer-  
 no, en el li- po, y su bẽdita anima (que fueron diuididos entre si ver-  
 bro de las daderamente, y apartados en su muerte) estuuieron vni-  
 questiones dos con la Persona diuina. Demanera, que aunque la na-  
 de la sagra turaliza criada en Christo, no pudo ella por su propria  
 da escriptu virtud, tornarse a juntar y vnir, que es resuscitar; fue otra  
 ra, en la que vez junta, y vnida, y resuscitada por Christo, cuya diuina  
 stio 89. tra Persona, en aquella naturaleza humana subsistia. Y assi  
 yendo lado se dize Christo en las letras diuinas resuscitado, por  
 trina dese Dios, y resuscitado por su propria virtud, porque era  
 uero An- Dios  
 tiochena. Dios

Dios (Como lo prouea el Apostol Sant Pablo, en el prin-  
 cipio de la carta, que escriuio a los Romanos, diciendo.)  
 Pablo sierno de- 1 E S V Christo, que es el titulo de que  
 siempre se precia, con tanta razon el Appostol. Porque  
 feruir a Christo, es reyno tan admirable: que no puede  
 ser ygalado, ni comparado, con ninguna Monarchia  
 temporal. Porque si los sabios del mundo dixeron, que  
 el varon sabio, y virtuoso, es verdadero rey, que tiene de  
 baxo del imperio de la razon, y de la virtud, todas sus in-  
 clinaciones, y afectos naturales, quanto mejor se dira es-  
 to, del que haze que todo el hombre este sujeto a la  
 ley eterna, teniendo el reyno de Dios, y la seguridad y  
 paz de la consciencia, con verdadera y viua Fe, y cierta y  
 firme esperança, y encendida y ardentissima charidad:  
 dentro de su alma? Assi se llama el Apostol fierro, vsan-  
 do deste nombre, como de titulo esclarecido. Llamando  
 al Apostolado. Apunra la gracia de la vocacion y la  
 cumbre de la dignidad. Y escogido para la predicaciõ del  
 euangelio: que antes el Señor auia prometido en las es-  
 cripturas Sanctas, de su hijo, el qual nuestro ser verdade-  
 ro hombre, y verdadero Dios. Su verdadera humanidad  
 mostro tomando carne de las purissimas entrañas de la  
 Sacratissima virgen Maria, del linage de David. Y su ver-  
 dadera diuinidad, resucitado por su propria virtud de los  
 muertos. Esto dize Sant Pablo.

Solemnizo el Señor esta gran fiesta, sobre la qual estri-  
 ba, (como dize el mesmo Apostol,) toda nuestra Fe. Por-  
 que si solamente tenemos puesta nuestra esperança en  
 Christo respecto: de lo que nos promete en este mundo,  
 los mas miserables y locos somos, de todos los hombres.  
 Porq̃ aqui no nos promete, deleytes, ni contentos, ni hõ-  
 ras, ni riquezas, sino perpetuo afan, y trabajo, siguiendo  
 el aspero camino de la verdadera mortificacion de la car-  
 ne, y resignacion de la propria voluntad, y abstraction  
 de

de las cosas materiales, y visibles deste mundo (y para de-  
 zillo en vna palabra) el camino de su Cruz. De manera,  
 que si tras esto no vuisse immortalidad para el alma, y  
 resurreccion para el cuerpo, de las quales dos cosas tene-  
 mos muestra soberana, en la triumphal y admirablere sur-  
 reccion de Iesu Christo nuestro Señor, acompañadas de  
 bienauenturança, felicidad, y gloria eterna, nuestra vida  
 feria tontería, y de fatino, conforme al juyzio de aquellos  
 Sapien. 5. hombres carnales, y grosseros, que de si mismos dizen, en  
 el libro de la sabiduria. Eramos nosotros los locos, y los  
 q̄ carecíamos de sentido comun, y parecíamos que la vida  
 de los justos, era vna gran locura y phrenesi, y su muerte  
 sin hōra, y sin prouecho. Pero ahora vemos al ojo nuestro  
 P sal. 111. engaño, y q̄ es cierta la palabra de Dios, q̄ en vn P salmo  
 dize. Honra y prouecho se hallan juntamente, y concurren  
 en la casa perdurable del justo, y su justicia permanece  
 para siempre. Veys aqui como son del numero de los  
 hijos de Dios, y van a la parte con los Santos, en el ma-  
 yorazgo de la gloria, y de los bienes eternos, y como sus  
 trabajos y necesidades fueron breues, pero su galardón  
 y premio, y reposo, perdurable. Por tanto quiso el Rey de  
 gloria que al punto que resucito, marauillosamente tem-  
 blasse y hiziesse señal la tierra, con concussion y terremoto,  
 no ya de temor, y espanto, como en su dolorosa muer-  
 te, sino de exultacion, y alegría. Quiso tambien vestirse de  
 aquella segunda estola de la glorificacion del cuerpo, al  
 gunos de los Santos padres, que mas le amaron, y siruie-  
 ron: haziendolos partioneros de su sagrada resurrección  
 siendo desde luego, primogenito de los muertos. Y qui-  
 so que entrassen en la ciudad Santa de Hierusalem, y en  
 testimonio de la verdad de su resurreccion, aparecissen  
 a muchos. Quiso que diessen della testimonio los Ange-  
 les, y finalmente fue seruido de hazerla manifesta y eui-  
 dente a sus discipulos, apareciendo seys vezes aquel pro-  
 prio

prio día. La primera. sin duda ninguna fue a su sacratísi-  
 ma madre: la qual atraueçada su Sanctísima anima, de  
 aquel agudo cuchillo de dolor, que le dixo el Sancto Sy-  
 meon, con certísima y viuísima fe, esperaba esta conso-  
 lacion. Como lo afirma el sacratísimo Ambrosio, en el  
 libro tercero de las virgines, y el famoso author de la hy-  
 storia Ecclesiastica, Nicephoro: en el cap. 32. y 33. del li-  
 bro tercero. Al qual no le falta alli, testimonio del Euan-  
 gelio, en que fundallo. Aunque (a lo que yo siento) lo fun-  
 do mejor que todos el bienauenturado S. Symeon Meta-  
 phraste en vn sermon que compuso de la vida y muerte  
 de la sacratísima Virgen Maria, que pone a. 15. de Ago-  
 sto. Donde afirma y prueua cō muchas y marauillosas ra-  
 zones, que esta esclarecida virgen, acompañó el Sacra-  
 tísimo cuerpo de su hijo en el sepulcro: hasta que resuci-  
 to. Y así sin duda, fue la primera que lo vio resuscitado.  
 Y por esto, dize que no se pone en el Sancto Euangelio  
 su bendito nombre, entre los de las otras Marias. Porque  
 las otras y uan y venian al sepulcro, pero la Reyna de los  
 Angeles, en el mesmo sepulcro se estaua. Y el bienauen-  
 turado S. Ambrosio, en el libro. 3. de las virgines, apun-  
 tando esto afirma que virgines guardaron el cuerpo de  
 nuestro Señor en el sepulcro; y Luthimio sobre el capitu-  
 27. de S. Mattheo, dize que es verisimil que la Sacratísi-  
 ma virgen se quedo en el sepulcro. Ni deue parecer esto  
 poco probable, por la guarda de los soldados, y aperce-  
 bimiento de los Iudios, porque la presencia de vna mu-  
 ger pobre, y sola, y desconsolada: les deuia de causar  
 poco temor y sospecha. La segunda; a la diuina Mag-  
 dalena, la qual en este trance, con las otras deuotísi-  
 mas mugeres, echo en gran verguença, la inconstancia,  
 y cobardia de los hombres, y mostro por la obra, el va-  
 lor, y precio de la buena muger. De la qual dixo el sa-  
 bio, en el vltimo capitulo de los Prouerbios, que quien

Ambr. l. 3.  
 de virgini.  
 et Nicpho-  
 ro. l. 3. Hi-  
 stor. c. 32.  
 c. 33.  
 Math. 28.

6. Ioan. 20  
 Mar. 16.

encuentra con ella, tiene vna pieça de valor inestimable, que no se compra con todo el oro del Piru, ni con toda la plata, ni pedreria de la India. Porque ella fue la verdadera Respha, hija de Aya, muger de las menos principales del Rey Saul: pero mas principal que todas, en fee, y constancia, y todo genero de virtud. La qual, viendo que los Gabaonitas le Crucificaron dos hijos que en

2.Reg. 21. ella auia auido Saul, y otros cinco nietos del mesmo Rey, porque cessasse con este castigo, la hambre que auia durado tres años: por los agrauios q̄ del auian rescebido los Gabaonitas, (como se cuenta en el cap. 21. del segundó libro de los Reyes) la que quiso bien, y de veras a los viuos: no los oluido despues de muertos, y colgados en la Cruz. Antes hizo assentar junto a los crucificados, sobre vna peña vna tienda de cilicio, (como la pedia su desventura) y alli los defendio de dia y de noche, de las bestias fieras de la tierra, y de las aues del cielo, dende el principio del verano, hasta la entrada del inuierno. La tercera, a las tres Marias. La quarta a Sant Pedro, (como se colige del cap. 15. de la primera carta a

Math. 28. los Corinthios) donde dize el Apostol. Que primero aparecio a Sant Pedro solo: y aparte: y despues a los onze Apostoles. Lo qual creen algunos deuotos, que fue desta manera. Que quando dandoles noticia las Santas mugeres, de la verdad de la resurreccion del Señor, fueron corriendo los bienauenturados San Pedro, y Sant Ioan, hasta el sepulchro. Dize el Sancto Euangelio, que llego primero San Ioan y se quedo a la puerta, entrando primero Sant Pedro, aunque auia llegado mas tarde. Y hallaron la mortaja cō que auia sido enterrado el Señor. Pero viendo S. Pedro, que viniendo alli el querido, y priuado de Christo: ni vian Angeles, como las mugeres auian visto, ni al hijo de Dios viuo: y resuscitado: trayendo a la memoria, con profundissima humildad su peccado, y juzgan-

Ioann. 20.  
Lucæ. 24.

gando que carecia el amado Sant Ioan, de aquel rostro glorioso, y de consuelo de Christo, en quien dessean mirar los angeles, por venir en compania de vn descreydo, y blasfemo, y renegado como el: que se salio dando grandes gemidos acompañados de muchos solloços, y lagrimas, del sepulchro, dexando en el fole a Sant Ioan. Pareciendole, que en apartandose de alli vn tan gran pecador como el era, aparecia a quien tanto regalaua, y amaua, y a quien tambien lo merecia, como a Sant Ioan. Pero acõtecio muy al reues, que asfi como con este conõscimiento y juyzio humilde, de si mismo se aparto, luego le aparecio, y consolo y esforço el Redemptor, que de tanta benignidad vsa con el verdadero penitente. La quinta vez, aparecio el Redemptor, aquel mesmo dia de su resurreccion, a Cleophas, y su compañero que yuan a Emaus. La sexta y vltima; de las que tenemos memoria en el sancto Euangelio, fue a los Apostoles, estado ausente sancto Thomas. De otros cinco aparecimiẽtos, hazen memoria las letras diuinas, despues del Sancto dia de la resurrección. Aunque se cree auer aparecido y conuersado con sus Apostoles, y discipulos, otras muchas vezes el Redẽptor en el espacio que vuo hasta su sagrada Ascension. Lo qual parece apuntar el bienauenturado Sant Lucas, en el principio de los actos diziendo. Primero trate Theophile, de todas las cosas que Iesu Christo obro y enseño: hasta el dia que enseñando a sus Apostoles por el Espiritu Sancto, subio a los cielos. A los quales se mostro viuo, despues de la Passion; de muchas, y euidentes maneras, apareciendo les por espacio de quarenta dias, y hablando del Reyno de D I O S. Pero destas cinco, fue la primera de alli a ocho dias, quando les aparecio estando presente Sancto Thomas. La segunda a los discipulos que pescauan. La tercera en Galilea, estando tambien los onze Appostoles juntos, que algunos creen

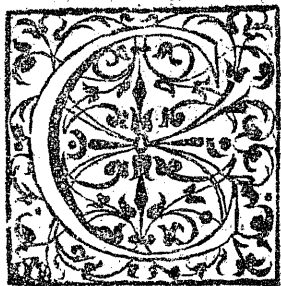
Lucæ. 24.  
Ioann. 20.

Acto. 1.

Ioann. 20.  
Ioan. 1.  
Math. 28.

*Mar. 14. et* que fue en el monte Thabor. La quarta, quando les apare-  
*Luce. 22.* reficio estando comiẽdo, como dize Sant Marco. La quin-  
*Mar. 16.* ra, en el monte Oliuete, dende el qual subio a los cielos.  
*Luce. 24.* De la qual entienden algunos, las palabras de Sant Pablo,  
*et Mar. 16.* que apareficio a Sant Pedro, y despues a los onze Apof-  
*et Ato. 1.* les: y despues a mas de quinientos discipulos juntos. De-  
 stas y de otras admirables maneras, solemnizo el hijo de  
 Dios, su Santa Resurreccion, y hizo della ciertos; a sus sa-  
 grados Apofoles, y a todos los creyentes;

CAPITULO SEGUNDO, DE  
 los frutos y consideraciones que se coligen, de  
 la sagrada Resurreccion del Redemptor  
 para despertar, y auuiar nue-  
 stra esperanza.



ONS VELA sin estima este atti-  
 culo de la Resurreccion de Christo;  
 los trabajos desta vida, y la esperan-  
 ça del verdadero Chrittiano. Por-  
 que lo primero, nos certifica de la  
 Resurreccion de los muertos (co-  
 mo dize el Apofol) mostrandonos  
 la en Christo: el qual (como emos  
 arriba dicho, pudo por su propria virtud, porque es ver-  
 dadero Dios, resuscitar de los muertos, y le quedo el bra-  
 ço sano, para resuscitarnos a todos. Pues que consue-  
 lo puede ygualar con este, en el qual vemos al ojo, que  
 nuestra carne, hecha poluo y ceniza, en premio de la  
 buena compania que hizo al alma, a de ser despues de  
 tantas transmuciones naturales, por la diuina poten-  
 cia, restituyda en su antiguo ser, y vestida de inefable  
 gloria

gloria que dura para siempre? Muestra nos lo segundo:  
 que afsi como Adam fue causa de nuestra muerte corpo-  
 ral, y espiritual del alma: (No porque el alma dexa de ser  
 sino porq̃ tiene ser y vida sin fin, en inenarrables tormen-  
 tos por la culpa, los quales llama Sant Ioan en el Apoca-  
 lypsi, muerte segunda. Porque como dize el diuino Pa-  
 dre Sant Augustin: de tal manera hizo Dios al hombre: *Augustin,*  
 que mientras no peccasse, no muriessẽ, porque el fuesse  
 afsi mismo autor de la vida, o de la muerte. Pero peccan-  
 do, incurrio muerte del alma, y a esta se sigue como efe-  
 cto, la del cuerpo: Pues como dize el Apofol, el sueldo *Roma. 6.*  
 del peccado, y la paga que le responde, es la muerte.) Af-  
 si Iesu Christo nuestro Redemptor y bien, fuesse causa  
 vniuersal de la resurreccion de todos, buenos y malos.  
 Aunque no causa exemplar, ni forma, sino de solos los  
 justos. Los quales se leuantaran del poluo de la tierra; pa-  
 ra sentarẽ cõ los Principes del cielo, y tener entre aque-  
 llos spiritus soberanos, admirables tronos de gloria. Re-  
 suscitando los peccadores por el contrario, no para re-  
 presentar en sus cuerpos la forma y belleza, y dotes, de la  
 glorificacion del cuerpo glorioso de Christo, sino para  
 recibir crescida pena, y ser vestidos de confusion, y dolor  
 eterno. Muestranos lo tercero. Que no solo es Christo  
 la causa eficiente y exemplar, de la resurreccion del cuer-  
 po, pero tambien de la resurreccion del alma, dando le su  
 sagrada mano, y leuantandola de la miserable muerte del  
 peccado (como dize el Apofol.) Fue el hijo de Dios en-  
 tregado a la muerte por nuestros peccados; y resuscito *Roma. 4.*  
 por nuestra justificacion. Y en otra parte, fuimos junta-  
 mente sepultados con el, en su muerte por el baptismo: *Roma. 6.*  
 para que como el resuscito de la muerte, por la gloria de  
 su padre eterno, afsi nosotros viamos vida nueva en el.  
 Porque si le parecieremos en la muerte, seremos tambien  
 semejantes a el en la resurreccion. Muestranos lo quar-

to. Que esta viua esperança que tenemos, y concebimos (que así la llama San Pedro) de nuestra resurrección y verdadera y eterna vida, acompañada de inestimable y nefanda gloria: como estriua en la resurrección de Iesu Christo, por imitación de su muerte, y de su vida, y de su resurrección: es tan segura que librada y puesta en el rico vancó, de los incomparables thesoros de Dios, no puede faltar al justo. De la qual dize Apostol Sant Pedro. Bendito sea Dios. Padre de nuestro Señor Iesu Christo, el qual segun su gran misericordia, nos torno a engendrar en esperança viua, por la resurrección de Iesu Christo nuestro Señor, de los muertos: para la herencia incorruptible y pura; que no se gasta ni marchita, antes se conserva en vosotros en los cielos. Los quales por virtud de Dios soys guardados por la fee; para la salud eterna que se a de descubrir en el tiempo vltimo. Y el Apostol Sant Pablo, tratando de la mesma seguridad y certeza, que tiene el justo de su resurrección y gloria en Christo, dize así a los Collossenses. Si juntamente resuscitastes con Christo, bucad las cosas de arriba del cielo donde esta Christo sentado a la diestra diuina. Sabed y entended las cosas celestiales de arriba, y no las rastreras de la tierra. Porque ciertamente soys muertos, y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Para darnos a entender, que si el mayor apeto desta vida, es la vida: conseruarnos, y viuir, y lo mas terrible y formidable de todo quanto nos espanta y afombra, es morir, y dexar de ser, que deue ser grande y feruiente, el contento y alegría del justo: que muere voluntariamente viuiendo en este mundo, por obras de verdadera mortificación, mortificando su carne sus afectos, y su voluntad por amor de Dios, sabiendo, que el que desta manera es muerto, tiene verdadera, pero escondida vida en Christo, diziendo lo que el mismo Apostol, en otra parte dize. Viuo yo, mas ya no yo: sino viue en mi Christo

1. Petri. 2.

Collossen. 3

sto. Haziendo el justo en esta vida del muerto, para escapar con la vida. Como lo suelē hazer los hōbres diestros, y animosos, quando andando en el colfo, les da alcance el Toro, del qual se afirma, que por mucho q̄ lo ayan garrochado, y acossado, no haze golpe, ni hiere al muerto, sino al viuo. Y así quando se ven alcançados, tienden se en el suelo a la larga, y detienen el aliento, como muertos, y quando el Toro llega, y los halla sin aliento ni resuello, pensando que son muertos, passa de largo, y los dexa viuos. Así ellos haziendo se insensibles muertos, y deteniendo el resuello, y aliento, a todas las cosas de los viuos del mundo: a la honra, al deleyte, y contento de la carne, al regalo, a la riqueza y a todas las otras vanidades: tienē su vida escondida en Christo, hallando gusto en la penitencia, y en la cruz, y en el desprecio de si mismos, y en todas las otras cosas, que tan azedas y asperas, parecen a aquellos en los quales no viue Christo. Esta vida escondida en la muerte, y este deleyte en la cruz, y esta honra en el airenta, es el manna escondido, y el nombre nueuo: que dize el bienauenturado Sant Ioan, que no lo entien de, sino el q̄ lo recibe de la mano del Señor. Porque ciertamente (como dixo el Apostol, tomando lo de Isayas) ni los ojos vieron, ni las orejas oyeron, ni coraçon, ni entendimiento humano puede concebir, el premio que tiene Dios aparejado, a sus amigos. Nadie pues puede pedir ni desear mayor seguridad de su vida, si la tiene escondida y depositada con Christo, que la cobro despues de muerto. Y porque alguno podria aun estar sospechoso, pareciēdole que al fin Christo murio, añadió el Apostol aquella palabra, en Dios, diziendo. Vuestra vida esta escondida con Christo, en Dios. Como si dixera mas claro, aunque murio como hombre, dado caso que murio de su propria voluntad, cobro la vida como Dios, de cuya mano, nadie puede sacar, lo que se le encomendare.

Galat. 2.

1. Cor. 1.  
Isaya. 64.

Y así la teneyes segura, pues la teneyes puesta, y depositada en la mano de Dios. Muestra lo quinto (como hemos tocado arriba) que el fruto de la muerte, es la gloria de la resurrección. Por lo qual, casi siempre las letras sagradas del nuevo testamento, juntan, y casan la muerte, con la resurrección. Y Iesu Christo nuestro Redemptor, las mas vezes que dio auiso a sus Discipulos de su muerte, porque tomándolos de sobre salto, y desapercebidos, no los escandalizasse, y turbasse. Mas se lo dio tambien, de su sagrada resurrección.

Gran consuelo es por cierto, ver el fin, el paradero, y el successio que tienen los trabajos de los buenos: y por el contrario, gran aflicción, y espanto ver, en quanta desventura y miseria paran, los contentos, y placeres de los malos. Muestra lo sexto quan poco duran los trabajos de los justos, y quan bien se paga, con colmísimo premio, el liberalísimo Dios. Tres dias carecen de su presencia los sagrados Apostoles, turbados, y excessiuamente tristes, con la memoria de sus penas, y afrentosa muerte, y quarenta dias lo gozan, despues de su resurrección. Tres dias lo perdio en Hierusalem la Sacratísima virgen, y treynta y tres años lo gozo. Con quanta razon pues dixo Dauid, en vn Psalmo. Fuymos alegres y regalados con tus deleytes, por los dias que nos humillaste. Y por los años que tuuimos trabajosos, y malos. Y en otra parte. Segun la multitud de los dolores de corazón que padeci: tus consolaciones Señor, alegraron, y consolaron mi alma. Muestra lo septimo, como facilita y allana Dios, todas las dificultades que se ofrecen, al que de veras lo busca, y pretende servirlo. Deseauan aquellas Sanctas mugeres vngir, con vnguentos aromaticos su sagrado cuerpo, y uan ya de camino para el Sepulchro, no les ponian dificultad las guardas, porque es de creer que pensarian contentarlas a dinero, poniales dificultad la pesada piedra, que lo cubria,

sellada

sellada y cerrada, con industria de los Indios. Quando llegan, venciendo todas estas dificultades de la razon humana, hallanlo todo llano, y seguro. Las guardas huydas la piedra alçada, los Angeles que las consuelan, y piden las albricias de la resurrección, y finalmente, ven al mismo Redemptor glorioso, y resuscitado. De cuya presencia, como no se hartasse la diuina Magdalena, asida siempre de aquellos diuinos pies, a los quales hallando al principio remedio para su alma, perseuero siempre, con profundísima humildad: y en este trance, estuuieste dellos con dulcissimas lagrimas de alegría, y sagrados osculos asida, pensando que se le auia de yr luego, y que nunca mas lo auia de ver, merecio oyr aquellas dulces palabras del Redemptor. No me quieras tocar, o fatigar ( que lo vno, y lo otro dize el vocablo Hebreo ) porque aun no me voy a mi padre, que tiempo aura, para que me veas con tus ojos, y gozes de mi presencia corporal. A estas y a otras piadosas consideraciones, despiertra este sagrado articulo nuestras almas, para encender mas el amor de Christo nuestro Señor. en nuestros corazones. Al qual sea honra y gloria, por siempre sin fin. Amen.

## DISCURSO TREZE DE la admirable Ascension del Redemptor.

CAPITULO PRIMERO, DEL  
articulo sexto del Symbolo apostolico, que  
dize subio a los cielos, esta assentado  
a la diestra de Dios padre  
- todo poderoso.

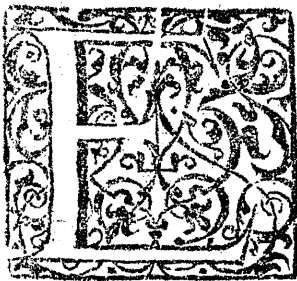
S 5

En

Nagab. 1.  
tangere per  
cutere fla-  
gellare &c.  
loci indicio  
narijs He-  
breis.

Gen. 21. 10  
Iuc. 8. & 2  
Parali. 27.  
&c. & est  
phrasis He-  
breis fami-  
liaris. Za-  
cha. 2. qui  
vos tetige-  
rit tãget pu-  
pillam oculi  
mei tange-  
re & Psal.  
144. & Job  
19 & alibi  
frequenter.

Psal. 89.  
Psal. 93.



EN este articulo sexto, declararon los sacratísimos Apostoles el admirable triumpho, cō q̄ el hijo de Dios, despojados ya los infiernos, y abiertas cō su preciosa sangre, las puertas de la gloria, auiedo primero leuātado vn esclarecido trophéo, del pecado, y del mūdo, y de la muerte, y del inferno; en su sagrada Cruz sube a tomar possessiō de los cielos, y a ofrecer a su Padre sempiterno; los despojos, y el fruto de su victoria, representādole la multitud de los justos puesta ya en libertad, por su muerte. Pero primero q̄ describamos, y pintemos, la forma deste diuino triūpho, sera necessario declarar breuemēte el lugar dōde sube, cō esta soberana ouacion, y pompa, que es los cielos (como lo confessamos diziēdo) subio a los cielos &c. Del numero, y substancia de los quales; aūque aya diuersas maneras de dezir, entre los Philosophos, y Mathematicos, o Astrologos, y algunos haziendo la cuenta, por los efectos conocidos de su mouimiento, pongā nueue (como parece auer sentido Arist.) Otros diez: entendido ya el mouimiento de la trepidacion; o del accessō, y recessō que el no conocio. Y otros vn cuerpo solo, pero muchos circulos, afirmando auer sido esta la opinion, y sententia de Ptolomeo. Y vnos hagan, su substancia incorruptible, y su materia diuersa de la materia de las cosas inferiores, contenta, y pagada, con su forma, sin hazerle traycion ni tratar de adulterio, ni de maleficio, como la materia de las cosas corruptibles, por lo qual la llamo Aristot. quinta essencia. Aunque Platon sintio ser incorruptible, no por su naturaleza, sino por la diuina voluntad ( como lo refiere el Doctor Sancto) Y otros, corruptible, segū las partes, como lo pretende mostrar, por las Paralaxes, vn excelentísimo mathematico de nuestro tiempo Valencia

Th. 1. p. 1.  
 66. art. 2.

Ienciano, en vn tractado que compuso del Cometa que vimos el año pasado, de 1573. Lo que la Fe nos muestra, y lo que aqui confessamos, es: que ay muchos cielos, alomenos tres, de los quales da fee el bienauenturado Sant Pablo, escriuiendo a los Corinthios, diziendo. Yo se vn hombre; que fue arrebatado hasta el tercero cielo, y lleuado al Parayso, y vio alli, y le fueron comunicados, archañísimos negocios, y sacramentos, y tales q̄ ni es licito a vn hombre, ni puede explicarlos, ni dezirlos. Estos tres cielos del Apostol, aunque comunmēte se dize, que son el Estrellado, y el Chrystalino, y el Empireo, q̄ es el asiento de los bienauenturados, que resplandescen con marauillosa claridad, y por esto se llama de fuego, como quiera que las impresiones y qualidades, y mouimiento, asi de los elementos: como de todas las cosas inferiores: vayan muy lexos de aquel lugar de consolacion y reposo, en el qual con inenarrable contento, descansan perpetuamente, gozando del Summo bien incommutable y eterno, los espíritus bienauenturados. No se ria ageno de verdad, dezir que por el primer cielo, se entiende todo el cuerpo elementar, sacando la tierra: pues en el vso de las letras diuinas, esta manera de hablar, es muy familiar, y frecuente. Y el segundo todo el cuerpo de los orbes celestes: y el tercero el Empireo. El qual numero de cielos, en esta propria forma: ponen los Peripateticos: La pluralidad de los quales muestra la lengua Sancta, en el nonbre. Samain, con que significa los cielos. Algunos entre ellos dicen, que este nombre se compone de dos partes: es: que en su lengua quiere dezir fuego, y maim, que quiere dezir aguas. Y conforme a este Ethimon, o interpretacion, del vocablo, dizē, que ay dos cielos solos, y que por esto es dual vno de fuego, que es el Empireo, que la escriptura diuina llama, cielo, de los cielos, significando con este lenguaje que excede a todos

El maestro  
 Hieronimo  
 Muñozeru  
 ditissimō  
 das discipli  
 nas y len  
 guas.  
 2. Cor. 12.

Gene 1.

los

los demas, en dignidad, y en asiento. Y otro de agua, que es el Christalino no niegan estos el tercero de los tres elementos, como gente que sabe que a solo el elemento del ayre: el uso de la diuina escriptura llama cielo. Pero la deducion deste nombre, parece a muchos hombres doctissimos en aquella lengua, muy torcida, y violenta.

Psal. 8.

Porque tiene otra mas recebida, y natural, de la qual no ay para que aqui digamos. Tambien le tienen puesto vn nombre del efecto que el cielo tiene de influyr y causar en las cosas inferiores. Y otro de la omnipotencia del que lo cria, la qual es tan grande y admirable: que respecto della todos los capacissimos Orbes de los cielos (respecto de los quales es la tierra, lo que el punto que señala en medio el compas del circulo que pinta y describe.)

Sacha.

Son nada: y assi le llaman: SachaK: que significa propriamente, vn muy menudo y molido poluo, de tan poca cantidad y peso: que aunque se asiente en la balança q̄ esta puesta en su fiel, no la mueue ni inclina. Para significar, con singular propiedad y elegancia, lo que arriba diximos. Que la obra de la creacion, es juguete y brinquño de Dios. A este vltimo y supremo cielo, que llamamos Empireo, que es el domicilio de los Sanctos, y el lugar donde mas particularmente se comunica el summo bien, por vision beatifica de gloria inefable, siendo objeto y causa eficiente della, a los bienauenturados espiritus Angelicos, y humanos que lo gozan, y adoran perdurablemente: subio triumphando Iesu Christo nuestro Señor admirablemente, el dia de su soberana Ascension.

Plinius. 7.

Los Romanos, o tomando lo de Bacho, el qual algunos afirman que fue el primero que triumpho: o inuērandolo de su cabeza, acostumbraron dende el principio de su Republica, aun en el tiempo de los Reyes, celebrar las señaladas victorias que de sus enemigos auian, con

pom-

pompa y aparato triumphal: dando esta honra por premio al que vencia. El qual acompañado de algunas vanderas victoriosas de su gente, tocando al arma las trompetas, y caxas que traya, embiando primero los despojos y riquezas de las gentes vencidas, al comun Erario y thesoro de la patria, y tras ellas, metiendo captiuos los enemigos, y las figuras de las ciudades, Prouincias, y Reynos vencidos y conquistados, con letteros, y titulos, que declarauan cada cosa, y dauan razon de lo que significaua, y era: A lo vltimo, entraua en vn carro triumphal, coronado de Laurel, y vestido de purpura el vencedor, rodeado de sus soldados, que le yuan cantando versos triumphales, de alegria y contento, y loor, repitiendo muchas vezes la gala, y valor del vencedor. Y con esta solemnidad y fiesta, subia al Capitolio (que era el templo mas principal, y solemne de la ciudad de Roma;) en el qual hechos sus sacrificios, y dadas a Dios las gracias, reconociendo que de su mano se recibe la victoria: se yua a descansar a su casa, y a gozar de asietto, y con reposo, su sucesso y ventura. No de otra manera Iesu Christo hijo de Dios viuo, auiedo hecho jornada con todos los enemigos del hombre, y con el peccado, y con la muerte, y auiendoles dado campal batalla en la Cruz, y auiedo entrado por fuerza de armas, y despojado los infiernos, auiedo mostrado con euidencia (como dize Sant Lucas) la verdad de su resurreccion, por espacio de quarēta dias, dada primero con la señal sagrada de su admirable Cruz, su benediction (dexando este saludable rito, a su yglesia,) a sus Sanctos Apostoles y discipulos, que estauā por su mandado juntos en el monte Oliuete, siendo recebido a vista de todos ellos de vna resplandeciente nuue, de encima de vna peña, que oy se muestra, da la buelta a su patria, q̄ es el cielo, con los despojos de los vencidos, para reparar la ruyna de los Angeles, renouado de veras, como dize el Apostol, y restaurando,

Blondus de  
Ro. Triūp.

Ephesi. 1.



do, lo que auia de ser reparado en el cielo, y en la tierra. Oy celebra el triumpho de su victoria; en el qual lleuan el auanguardia los Angeles, los Cherubines, y Seraphines. En medio va vencida la muerte, crucificado el peccado, captiuo el demonio. Luego van en la batalla, los Patriarchas, y Prophetas, los martyres, y los justos de la ley natural, y del viejo testamento, puestos en perpetua libertad, sacados de aquella prision larga y trabajosa del infierno: vestidos de gloria y bienauenturança, todos çaran suaues Epinicios, y versos heroycos, de hazimientos de gracias y de cõgratulacion al Principe de su libertad, Iesu Christo: El qual en vn soberano y resplandeciente carro de inefable y de immarcesible gloria, cercado de millares, de millares de Spiritus bienauenturados, y de sus mas priuados y fauorecidos: que con admirable armonia y contento, celebran con celestial jubilacion y alegria sus loores, cierra la retroguardia, deste diuino exercito, y llega a tomar el mejor, y mas sublimado asiento de los cielos, assentando se a la mano derecha, esto es, recibiendo los mayores y mejores bienes de su Padre sempiterno, al qual ofrece su victoria, y en quanto hombre, lo reconoce por autor della, y por mayor.

*Psal. 67.* Este sagrado triumpho, declaro bien el Espiritu diuino, por la boca del Sancto Rey Dauid, diziendo. El carro triumphal del vencedor Christo, es acompañado y guiado, de millones de millones de Angeles, alegres, y regozijados, y el Señor esta en ellos, eõ soberana muestra de su potencia, como quando se mostro dando su ley a Moysen, en el Sãcto monte Sinay. Subiste al cielo, ganaste los captiuos, y recibiste el premio y los dones, en los hombres. El bienauenturado sant Pablo, tratando de los dones de la gracia que cada vno de nosotros de la mano de Dios recibe, segun la medida de la voluntad de Christo: vta del testimonio deste Psalmo, diziendo. A cada vno de noso

nosotros se a dado la gracia, no segun nuestra dignidad, ni merecimientos, pues ellos nunca pudieron merecer ni llegar a la primera gracia, sino segun la medida, que Christo nuestro Redẽptor fue seruido de dar a cada vno segun su voluntad, la qual no puede ser sino justa. Por tanto, ni ay de que tener invidia, ni de q̄ ensoberuercernos, con los dones de Dios. Por lo qual esta escripto. Subiendo a los cielos, lleuo consigo los captiuos, y repartio sus dones a los hombres. Cosa cierta es, q̄ en el vso de las letras diuinas, llevar captiua la captiuidad, tanto quiere dezir, como solamente, llevar los captiuos, y que con gran propiedad se llaman captiuos los justos, que priuados de la entrada de los cielos, y de la visiõ de la diuina Essencia eran detenidos en la prisiõ de los infiernos, hasta que fuessen libres por Christo. Que los condenados, mas propriamente se llaman muertos, por obstinacion, y culpa y pena perdurable, que captiuos, aunque tengan tambien por colmo de todos sus males de pena, vna captiuidad eterna, sin redempcion ni rescate, para siempre. Y assi fãco Christo nuestro Señor los captiuos, y dexo los condenados conforme a lo q̄ el tanto antes, auia dicho por Osseas. O muerte, yo sere tu muerte, y infierno, yo sere tu bocado. O porque (como arriba queda dicho) descendio verdaderamente, y segun la essencia de su anima, a los infiernos. O porque dexando en sus penas los cõdenados, lleuo consigo en este glorioso triumpho los escogidos.

Subiendo pues a los cielos, lleuo consigo los captiuos libres por su muerte, y ganados por su sangre, y recibio dones, de los cuales pueden ser partioneros los hombres. El Sancto Rey Dauid, que hablaua de lo futuro dize, que recibio. Pero el bienauenturado Sant Pablo, que hablaua de lo pasado, dize que dio y repartio sus dones, a los hombres. Porque siendo como fueron de infinito valor

*Psal. 67.*  
*Deuter. 21*  
*Cap. 1. Para*  
*li. 28.*

*Offic. 13.*

valor, y precio, los merecimientos de Christo, para si no gano por ellos, mas de sola la glorificacion de su cuerpo todo el resto, deste incomparable thesoro, quiso que le librasse el Padre eterno, en los hombres. A los quales gano la primera gracia y todo bien. Y assi conuerda, lo que dize Dauid, que recibio con lo que dize el Apostol que repartio, y dio. Pues recibio en nosotros, lo que el padre eterno, por su respecto, y meritos nos communica. Y dio pues es don suyo lo que tenemos. Subio pues a los cielos con los captiuos que gano, y haziedo mercedes a los hombres, como se fuele hazer, quando se toma possession de vna gran dignidad, y Reyno, que se echan y derraman dineros a la gente. Sube con tan grande alegría, admiracion, y gozo de los cielos, que los Angeles inferiores, los quales, aunque (como dize el bienauenturado Sant. Gregorio) siempre asisten al padre eterno, viendolo por esencia, no veen empero todos los secretos de sus arcanissimos mysterios, que son conocidos por los Angeles superiores; que son por esto propriamente llamados Asistentes. Preguntan, y dizen, lo que auia dicho Isayas en persona dellos, (segun sienten Sant Dionysio, y Sant Hieronymo) diziendo. Quien este que viene de Edon, tinto en sangre su vestido, de Bosra? Quien es este, que con tan esclarecido, y diuino triumpho sube del mundo? De Edó prouincia de peccadores, y de su metropoli Bosra? Vestido sobre manera hermosa y ricamente, y que se entra, y sube por su propria virtud y porenca, a los cielos? No ay que dudar, sino que Bosra, es ciudad Metropolitana de Edon, o Idumea (como siēten los Hebreos, y Nicolao de Lira, y se coge deste lugar: y del capit. 34. del mesmo propheta, y del cap. 26. del Genesi. (Aunque aya otra Ciudad Bosra, o Bosor, de la prouincia de Moab, de la qual se haze memoria en muchos lugares de las letras diuinas. Ni tampoco ay duda, que el vestido, y hermosissima estola

trium-

triumphal y de purpura, con que oy sube el hijo de Dios al cielo, es su sacratissimo cuerpo, el qual con singular elegancia, es llamado vestido del alma. El qual, es cubierto de tanta gloria con los dotes de la glorificacion, por la redundancia de la gloria de su bienauenturada anima: que justamente admira los Angeles. Como que es posible, que de Edon, donde reyno Esau, y de Bosra: donde esta su corte, del mundo, donde reyna el pecado; y de Bosra, donde tiene su corte el Demonio: puede venir al cielo tanta belleza? vn cuerpo de tanta hermosura, y gloria que esmaltado todo de soberana purpura, suba por su propria virtud a los cielos? Quien es este, vala me Dios que sera? A los quales respondio Christo, diziendo. Yo soy el que trato justicia, y rico y poderoso, para saluar. A lo qual los Angeles le tornan a replicar. Pues porque viene tinto en sangre, y salpicado tu vestido, como suele estar, el de aquellos que pisan vna tinta en el lagar? Porque e vendimiado y pisado a solas, toda la vendimia del mundo (responde Christo) en el lagar de mi cruz, y no auido hombre conmigo. Allí pise, y acoce, y des hize mis enemigos, y salpique, y teñi en sangre mi vestido. Con esta traslacion, y metafora de vendimia, y de lagar: significa Christo la victoria que alcanço del mundo, del peccado, del demonio, y de la muerte. Los quales, como en lagar pifso, y acoceo, y deshizo, de manera que de la sangre que de ellos alli distilara (si la tuieran podia yr su vestido, y salpicado, y teñido, como lo suele estar: el de aquellos que pisan uvas en el lagar. Y llamase en este lugar Christo hombre que trata justicia, y poderoso para saluar, con singular propiedad, por la equidad y justicia que vno en nuestra redempciō, dando al Padre eterno, satisfacion equiuivalente, por el peccado, y siendo proprio officio y ministerio de Iesu Christo nuestro Señor, dar salud y remedio, al peccador.

T Capi-

Gr. l. 2. mo  
 ral. & Th.  
 1. p. q. 112.  
 art. 3.  
 Isai. 63.  
 Dion. c. 7  
 celestis Hier.  
 ro. Hier. in  
 c. 63. Isai.

## CAPITULO SEGUNDO DE

las consideraciones, y efectos, de la sacratísima, y admirable Ascension, de Christo nuestro Señor.



**M**uestranos este sagrado y glorioso triumpho de Iesu Christo hijo de Dios, Señor y Redemptor nuestro. Lo primero, el fruto de los trabajos q̄ por su diuino amor se passan en esta vida, y la inestimable corona inmarcesible gloria q̄ atañe y adorna la bien auenturada frente, del vencedor, que peleo en el stadio de este mundo, varonilmente. Los trabajos que afligian, y angustiauan, la flaca y debil carne, se acabaron. Pero el premio de la constancia, y de la virtud, dura para siempre. El qual promete Christo en el Apocalypsi, al que venciere, diciendo, que lo hara firmisima columna de la gloria, y le dara asiento, a su lado: y aun en el Euangelio dize, que lo seruira. Muestranos lo segundo, que el orden de la justicia diuina, con gran razon pide que no se gane ni se lleue nadie el galardón y premio de la gloria soberana de mogollon, sino por sus cabales: Y que en el sea auenturado, el que mas trabajare. No alcanço Ioab, el principado de la malicia de Dauid, antes que con gran riesgo, y peligro de su vida, primero que todos, subiesse el muro, en el asalto de Hierusalem. Ni alcanço Dauid el casamiento de Micol antes que la dotasse con cien prepucios de Philisteos ganados por su lanza. Primero que el sancto Patriarcha Isaac, diessse la bendicion a su hijo Esau, le mando tomar las armas, y traer caça. Y primero que

ro que Laban diessse a la linda Rachel, al bien auenturado Iacob, que aficionado a su gentileza, y hermosura, se ofrecia a seruirle por ella siete años: le dio a Lia. Muerte, y cruz, preceden la gloria, y triumpho de la Ascension.

Muestra lo tercero, que ninguno puede subir al cielo, si no quien del primero uiere descendido conforme a aquellas palabras de Christo. Ninguno subio al cielo, sino el que descēdio del cielo, el hijo del hombre que esta en el cielo. Porque aunque Christo en quanto Dios, se dize auer descendido del cielo, por auerse humillado a tomar nuestra naturaleza, sin auerse mudado, ni descendido segun el lugar. Tambien se dize descender del cielo, por tener su origen, y la cepa, y el tronco, esto es, el principio de su linage segun la diuinidad, y segun la humanidad, y segun la gracia: alla en el cielo. Como se dize que el Rey don Philippe descende de la casa de Austria, porque segun la propagacion y linage viene della. Y assi Christo nuestro Redemptor, segun la diuinidad descende, y viene del padre, y segun la humanidad, el Spiritu Sancto, suplio las vezes (como queda ya declarado) del varon. Y segun la gracia: (aunque esta era natural a Christo, por razon de la vnion) tambien le viene de alla: pues la persona diuina que es Dios, fue causa, y hizo que nunca aquella naturaleza pudiesse dexar de ser agradable al Padre. Y assi el Christiano que no viniere del linage diuino, y descendiere del cielo, siendo hijo de Dios por adopcion y imitacion de su bondad, y estuviere segun la conuersacion, y afectos, y deseos (como dize el Apostol) en el cielo, no podra subir alla. Muestra lo quarto que el subir y

Ioann. 3.

Philipp. 3.

gallardia, y generosidad de coraçon, los quales a los primeros en cuètros, o van con afrenta por tierra, o al tiempo de dar la batalla y cerrar con los enemigos; bueluen con gran deshonra las espaldas. Como lo dixo Dauid, de los hijos de Ephraym, en vn Psalmo los Ephrateos, gente que blasonaua del arnes y fanfarrona, flechaua el arco y lo tendia, boluio las espaldas al tiempo de la batalla: y del arremeter contra el enemigo. Porque se hallan muchos de grandes propositos, y blasones de Sanctidad, que al tiempo de la tentacion, y del menester (como dize dèstos Dauid) son derribados, y caen. Porque no guardan la ley de Dios, ni andan en la obseruancia de sus mandamientos. Por lo qual dixo Christo, que quien perseuerare hasta la fin sera saluo. Esta perseuerancia necessaria para nuestra glorificacion, significo el Spiritu Sancto en la vestidura sacerdotal: porque aquella ropa larga, que lleuaua con tantos adereços, y atauios adornada y guardada Aaron, fue seruido que lleuasse en el remate, y en el ruedo, campanillas de oro, y granadas. Todos dizen q̄ la campana clara y sonara de metal tan rico y subido: significa el illustre nombre y clara fama, que deue tener siempre el sacerdote. Pero particularmente al cabo de la jornada, y al remate de la ropa que es la vida: quando cessa la inuidia que suele ser compañera de la virtud por la muerte: y se juzga cada cosa segun es y sin passion. Pero porque como entre las aues el Aguila, y entre los animales de la tierra el Leon, entre los fructos sola la granada tiene corona, quiso que colgassen granadas al cabo de la vestidura sacerdotal para darnos a entender, que al fin se canta la gloria, y que al cabo de la jornada, se deue esperar la corona, que cõ immarcescible gloria, a de ceñir y coronar las sagradas frentes de los justos. Lo quinto, porque faltando la presençia corporal de Christo creciesse la Fe en los animos de los Fieles, la qual trata de las cosas

Psal. 77.

Math. 10.

Th. 3. p. 9.  
57. arti. 1.  
ad. 3.

cosas inuisibles, siendo gran ventaja creer ya en el que no vemos (como dize sant Pedro.) Por que era tan dulce y tan agradable la presençia de I E S V Christo nuestro Redemptor, que parece que ella sola podia persuadir qualquiera cosa a los que lo seguiã. Lo sexto, porque creciesse tambien nuestra esperança, viendo ya metida en posesiõ de los cielos nuestra naturaleza, (como auia dicho el mismo, Redemptor.) Si me partiere de vuestra cõpañia y me subiere a los cielos: y os viere aposentado y apartado lugar: boluere a lleuaros conmigo para q̄ lo gozeys. Lo septimo, porque nuestra voluntad, pusiesse su amor, y su aficion, en las cosas inuisibles del cielo, y pudiesse dezir nuestra alma con el Apostol. Aunque conoci a Christo segun la carne: ya no lo conozco. Y pues el Spiritu Sancto es amor, que leuanta nuestro coraçon a las cosas del cielo: justo era, que para su benida quedassen tan desembaraçados los animos de los Fieles, que no tuuiessem prenda ni cosa en la tierra, en que pone del todo su confiança. Por lo qual les dixo Christo. A vosotros os conuiene que yo vaya: porque si yo no fuere, el Spiritu Sancto no vendra sobre vosotros con aquella plenitud; que yo tengo ordenado. Però si yo subiere a los cielos, yo os lo embiare. Sobre las quales palabras, dize assi el bienaventurado Sant Augustin. No podcys recibir el Spiritu Ssnto mientras me conocieredes segun la carne, y assi subiendose a los cielos Christo asistieron y asisten sienpre a los Fieles, el padre y el Hijo, y el Spiritu Sãto. Esto dize San Augustin, Lo octauo, por que aliende de aber reforçado todas las virtudes del anima que tienen por objeto a Dios, con su sagrada Ascension (como emos dicho:) y abierto, y mostrado con ella el camino del cielo conforme a lo que el mismo Redemptor auia dicho por San Iuan, que subia a aparejarnos el lugar. Y Por el santo Propheta Micheas, que subio delante abriendonos

1 Petri. 2.

Iud. 14.

Aug. in Iu

el camino, para que puesto delante del conspecto y Magestad de su Padre sempiterno, como soberano Sacerdote perpetuamente abogasse, y rogasse por nosotros: representandole la naturaleza humana q̄ fue seruido de tomar y vnir a su diuina persona por nosotros, y los incōparables tormētos y penas que en ella padecio por saluarnos. Y dende el cielo, como verdadero Dios, y vniuersal Señor de lo visible, é inuisible acudiesse a nuestras necesidades y menesteres, socorriendonos cō sus celestiales dones abundantemente.

## DISCURSO CATORZE del juyzio final.

### CAPITULO PRIMERO DEL *articulo septimo del Symbolo, de donde ven-* *na a juzgar los viuos y los muertos.*

**D**OS venidas o jornadas, de IESV Christo nuestro Redemptor ( como adnoto el diuino padre Sant Augustin ) se tratan en el sagrado Symbolo: vna en carne mortal y passible para seruir y ser juzgado de los hombres, y otra en magestad y gloria, para dar finiquito al mundo y hazer aquel gran desengaño, que todos esperamos, en el juyzio vniuersal. De la qual se dize ahora, que dende aquella inefable gloria, que tiene a la diestra del Padre eterno en el cielo: vendra en quanto hombre ( porque en quanto Dios, no muda lugar ) a juzgar, los viuos y los muertos. Con las quales palabras, los sacratissimos Apostoles, simplicissimamente abraçaron, toda la vniuersidad del linage humano. De manera que tanto expli-

can

can estas palabras: vendra a juzgar los viuos y los muertos, como podian explicar éstas, vendra a juzgar todos los hombres. O por ventura esta palabra, viuos señala los que viuiran, quando començaren las señales vezinas al juyzio vniuersal: No porque seran los que entonces viuieren, representados sin morir, ( como adelante declararemos, con el fauor diuino, en el Artículo de la Resurreccion ) delante de IESV Christo nuestro señor: sino que por la vezindad, y cercania del tiempo, parece que se puede hazer distincion entre ellos: y entre los que mucho antes murieron.

Certifica este soberano Artículo de nuestra sagrada Fe, lo que nunca acaban de persuadirse los hombres malos y carnales, esto es que no ay mas de nacer, y morir para los hōbres, como para las bestias, como ellos desseañan y se dan a entender en el Ecclesiastes: sino q̄ ay cuenta y razon de la vida, tras la muerte, con premio perdurable para el justo, y castigo sempiterno, para el peccador y culpado. Y que la incredulidad que ellos tienen, nace de lo mucho que se aman, y lo poco que confian de su inocencia, viuiendo como hōbres bestiales, apartados de las leyes de razon y de Euangelio. Porque cosa verdadera es, y experimentada, que nunca acaba de creer la carne, lo q̄ es contra su apetito, y desseo, y inclinaciō. Lo qual muestra con singular propiedad, y elegancia: aquel lugar del sagrado Euangelio: en el qual, abiendo dado IESV Christo hijo de Dios larguissima, y particularissima cuenta, y muy por menudo, a sus Santos Apostoles, de su acerbissima muerte y passion, diziendoles: Aduertid q̄ subimos a Hierusalem, en la qual se cumplira todo lo que el Spiritu Sancto tiene declarado y rebelado de mi, por los Prophetas. Serē preso, y entregado a los Gentes, y escupido, y açotado, y crucificado, y resuscitare tras este diluio de dolores y tormentos, glorioso

T 4. è im

*Th. in. q. d.*  
*43. q. v. r. c.*  
*2. 1. 2. ct.*  
*lecti. 2. inc.*  
*4. Epist. ad*  
*Thef.*

*Ec. 2. 3.*

è impasible. Añade el diuino Euangelista. Cosa marauillosa, que con dezirfelo el Redemptor del mudo tan claro, y con hablarles en tan buen romance: con todo esso, los Apostoles no entendieron palabra: de lo que les dezia. Porque como le amauan tanto, y tenian tan empleada y puesta su aficion en su presencia corporal: y estauan aun solamēte labrados de la primera rizerdel Espiritu Scto: mas presto creyerō, q̄ era parabola, aquello que les dezia, y cosa mystica, q̄ no hystoria, por ser la historia tā horrible, y formidable a la carne. Pues si tan de mal se le haze a la carne, creer, y esperar lo que le da pena: no es mucho, que los pecadores obstinados y perdidos, en colmo de su desuentura, busquen argumentos para engañarse, y persuadirse que no ay, lo que tanto, y con tanta razon, los inquieta y assombra, que es el juyzio, y la cuenta que an de dar de su detestable vida, delante el supremo, y rectissimo tribunal de Christo: que juntamente sera juez, y testigo de vista, de nuestras obras, y palabras, y pēsamiento. De los quales escriue el principe de los Appostoles Sant Pedro, en su segunda canonica diziendo. Estad auisados, que aura embaydores, y gente alla en el postrer tercio del mundo (qual la vemos, en nuestro miserable tiempo) que de la paciencia y longanimidad de Dios, hara argumento, para prouar sus errores. Y dira, quando a de acabar de venir este dia del juyzio, con que nos tiene Dios tan amenazados? O que deue de ser Coco, y Sant Anton, con que Dios nos espanta como a niños? Porque dende el tiempo de nuestro primer padre Adam, de mano en mano, y de boca en boca, tenemos noticia de esta amenaza, y aun por escripto la dexo, porque mejor se conseruasse su memoria Enoch, y al cabo vemos, que todo es ayte, y que todas las cosas del mundo, perseueran sin mudança, en el ser, que en su primera constitucion recibieron. Este mesmo argumento hazian, con-

2. Petri. 3.  
Iole. 1.

tra

tra el Sancto Ezechiel los Indios de su tiempo. Y auian del echo refran, y prouerbio, diziendo. Passara mucho tiempo, primero que se cumpla lo que este prophetiza y reuelay, al cabo querra Dios, y no aura nada. A estos argumentos, y roncerias de la carne, que como el ciego sueña lo que querria? responde I E S V Christo nuestro Redemptor, en el Euangelio, diziendo. Y si el ruyñ criado, a quien el Rey del cielo, dexo el gobiernode su casa, viēdo q̄ su rey se tarda, dixere, Mi señor no acaba de venir, ciertamēte no boluera, y comēçare a tratar mal, y poner las manos en sus cōpañeros, y a comer, y beuer, y holgar, y acōpañarse cō vellacos, y borrachos, de verdad os digo, q̄ vēdra su amo, y su Rey quādo mas descuydado estuuiere, y q̄ le quitara la vida, y le castigara con infierno perdurable, en compaña de los hypocritas. Tambien suelta estas sophisterias, y vanas razones de los descreydos, y blasfemos, el diuino Sant Pedro, Principe de los Apostoles, en el mesmo lugar, cō marauilloso primor, y viueza. Mostrādo lo primero, ser vano, y falso aquel fundamento, que ellos toman, por patrocinio de su infidelidad. Pareciendoles, que el mundo no a sentido mudança, ni an en el acaescido cosas, que prueuen que la pueda tener, dende que Dios lo crio. Porque aunque no uiera abido mas, de la que todos confiesan, del diluuiio vniuersal, esta sola bastaua para declarar, que ay en Dios tanto valor y potencia, que puede hazer buena la palabra que tiene dada, de venir a juyzio vniuersal, purificando y reformando el mundo con fuego. Fundiendolo como artifice soberano, para consumir la escoria, y soldar la quebra que en el a mezclado, y echo el peccado. Y si con este esclarecido y admirable exemplo; que el diuino Sant Pedro trae juntaremos los que las letras sagradas y profanas apuntan y los que cada dia vemos locos y faltos de sentido comun seran los que pensaren que la vo-

Ezech. 12.

Math. 24.

2. Petri. 3.

T 5

lun-

## DISCURSO

luntad, y potencia del valerosissimo Dios, que lo pudo criar de nada, y dar principio a su movimiento, y a suferir: no le podra dar termino, y manera de ser nueva, y de mayor perfeccion, como lo tiene prometido. Pero que muestras, o que señas queremos, mas claras del juyzio vniuersal y ruyna del mundo, que la que emos puesto del diluuiio general, y otros quatro particulares, que refieren los antiguos? Vno en tiempo de Phoroneo, en Egipto: Otro en tiempo de Ogiges; en Achaya: Otro en tiempo de Cecrope, en Athenas: Otro en tiempo de Deucalion, en Thesalia: sin otras infinitas inundaciones: y diluuios, que de muchas maneras emos visto en la tierra, con terremotos sin quento, que an assolado populissimas ciudades, y combatido, anchissimos Reynos, y prouincias del mundo. Pues fuegos, e incendios de tierra, y ayre: (Dexo aquel celebrado de Sodoma, que abraço cinco reynos, que dize la escritura Santa; que eran como el parayso del Señor) son infinitos los que an acontecido. Pues tormentas, y toruellinos, y tempestades, y temporales, y crecimientos de la mar anegando vnas Islas, y tierras firmes: y descubriendo otras (son sin quento) Pues fuegos en el cielo, y Cometas de mil figuras, y maneras, no se pueden en breue recojer, los que an aparecido, abraçando juntamente y encendiendo, ayre y mar, y tierra? Mostrando toda la maquina del mundo, que la voluntad del benignissimo Dios, que la crio, y la dio ser la conserva, y sustenta, y que passara por lo que el quisiere, de buena voluntad. Llenas estan las hystorias destes cuentos, y algunos auido en nuestra memoria en España, semejantes. Entre los quales fue terrible, y peregrino, aquel grande terremoto, que siendo yo niño, assoló a Baça, no muy diferente del que en tiempo de Mauricio, mato en su Anthiochia, sesenta mil hombres. Y pocos años á que en la famosissima Granada, en vn solo dia

Genesi. 19

Nicphoro  
l. 18. c. 1.

## CATORZE.

151

dia, temblo veynte y quatro vezes la tierra, y se salieron los vezinos al campo. Pues que diluuios e inundaciones, pueden exceder, a las que vimos el año de mil y quinientos y quarenta y quatro, estando la opulentissima Sevilla, a punto de perderse, breadas y calafeteadas las puertas, y el agua ya tan alta, que le salto poco, para vencer el muro y renouar aquel prodigioso espetaculo, que auia mostrado el mar, en tiempo del Apostata Iuliano; creciendo tanto, que quando despues de auer anegado muchas tierras del muy apartadas, se recogio a su antiguo termino y ribera se hallaron muchos esquifes, y bateles, sobre los tejados de la Ciudad de Alexandria. Así que vano es este fundamento, y fundado en poca experiencia, y noticia de las cosas del mundo, y en vna torpissima ignorancia.

Muestra tambien el bienauenturado Sant Pedro, que coxe esta razon que los malos hazen, y tropieça, en otra grande ignorancia, que es parecerles a ellos mucho, lo que a la verdad es poco, y casi nada. Ellos juzgan, que el mundo dura mucho, y no consideran, que toda su duracion, comparada con la eternidad de Dios, es nada, y que mil años son en los ojos diuinos, como el dia de ayer, en los nuestros; q̄ ya passo. Padeciendo en esta parte otro grande engaño, porque les acontece lo que vn autor profano dixo, con singular ingenio, y elegancia, que los que miran, y discurren poco, facilmente se paralogizan, y engañan. Por que esta desuenturada gente, no considera, que aunque la duracion del mundo fuesse mucha, la fuya es tan breue, que a de faltar mañana. De manera, que el juyzio particular tiene breuissimos los terminos, aunque los del vniuersal fuesen muy a la larga. Así lo consideraua con summo juyzio y prudencia vn sapientissimo Rey, que viendose mal tratado de palabra, aunque es cosa mas dura, a vn animo verda-

Nicph. ll.  
18. c. 13.

Nicph. ll.  
10. c. 35.

Psal. 89.

Aristotelis

verdaderamente generoso, y Real, sufrir vna injuria que la muerte, especialmente, quando se vee agrauiar sin razon, y podria a buenas satisfazer, y enfrenar a su contrario: con todo esso, quando se le encendia la colera, y se via mouido a dar respuesta, refrenaua el impetu de sus primeros mouimientos, con la consideracion de lo poco que auia de durar, y dezia. Dadme a entender y sentir de veras Señor, mi fin, y la cuenta de mi vida: para que acabe de entender, lo poco que me queda. Porque vos Señor, siendo en todo tan liberal y magnifico, nos distes la vida medida a dedo: y dado caso que el mundo de los otros, fuese algo (lo qual cierto no es) alomenos Señor el mio, mi mundo, mi subsistencia, yo se, y me lo veo, que delante de vos, cuyo parecer es cierto, es nada. Porque al fin lo que a mi me a de durar mi reyno y mi contento, todo es viento. Respondeles a lo vltimo el bienauenturado San Pedro, que el esperar nos Dios tanto nace de su infinita misericordia: porque hagamos penitencia, a la qual nos cobida su pacencia, doliendose de nuestra condenacion. Como ignoras (dize el diuino Pablo) miserable hombre, que la benignidad diuina, te combida a penitencia, y que tu perseverando en tu obstinacion y dureza è impenitencia, echas al fuego leña, y atesoras, y juntas yra, para el dia de la yra, y del justo juyzio de Dios, que dara a cada vno su mercedo? Cosa es cierto maravillosa, y de llorar: que ninguna cosa aya tan sagrada ni diuina, que no la profane nuestra malicia: haziendo como el araña, veneno y ponçõña de las flores: de manera, que del mesmo principio, que el justo, como celestial abeja saca la miel, y el panal dulce de soberano auiso y consuelo, para remedio del Alma el descreydo y blasfemo, colige desesperadas conclusiones de perdicion y sultura, para del todo perderse. Deste principio, la vida es breue, y mañana emos de morir: colige el justo, pues demonos priessa a

*Psalm. 38.*  
*Eccle. 9.*  
*Eccles. 27.*

enfar-

enfardejar, y hazer mochila de buenas obras, y virtudes, para poder parecer con algun caudal, delante de nuestro Señor. Ganemos honra con el mundo, ganemos le por la mano, menospreciemos lo, y dexemos lo, antes que nos dexen. Aflijamos y mortifiquemos la carne, neguemos nuestra voluntad: hagamos la diuina. Estas y otras soberanas conclusiones, colige el justo deste principio. Por el contrario dize el descreydo y blasfemo. Si nos emos de morir mañana, comamos, y beuamos (como lo dexo escripto Sardanapalo en su sepulcro). demonos vn verde, y vna buena hartazga de las cosas del mundo, la que mos el vietre de mal año, que esto nos lleuaremos. Deste principio. Dios nos espera por su gran bondad y misericordia. Colige el justo, pues hagamos penitencia, no nos obstinemos, y endurezcamos como Pharaon en Egypto, y los hijos de Israel en el desierto. Enmendemos la vida, como los Ninuitas; como Dauid, como la Magdalenana no seamos ingratos a tanta bondad y liberalidad: Por el contrario, coligen los descreydos y malos: que pues hasta a ora no a venido, que nunca vendra.

Esta blasfemia, condena este diuino articulo, de nuestra Santa fe, diciendo, que sin duda vendra, a la ora que el solo sabe, a juzgar los viuos, y los muertos. Porque acõ tẽcera a los hombres, lo que les acõtecio en tiempo de Noe que comian, y beuian, y sembrauan y cogian, y tratauan casamientos, y otros negocios, que miran muy adelante, y se prometen cierta manera de immortalidad, pero quando mas descuydados estuuieron, vino el diluuió, y ahogó los grandes fuegos de la concupiscencia, que ardian en el mundo, y puso fin a los designos y traças de los hombres; con que vnos con edificios, otros con mayorazgos, otros con armas, y solares, y apellidos, pretendian eternizarse, y al fin todo se acabo. Y ni mas ni menos; como entonces le dio termino de cie años; para hazer peniten-

*1. Cor. 7.*  
*Gal. 6*

*Esai. 22.*  
*Sap. 2.*  
*1. Cor. 15.*  
*Suydas in*  
*veabo Sar-*  
*danapalus.*



Gen. 8.

nitencia, y al Sancto Noe que se la predicasse: (Porque como el mismo clementissimo Señor dize.) No querria ni dessea trauar con nosotros pendencies largas, ni conceder contra el hombre que es flaco, y de carne: espíritu de furor, y ira, y enemistad eterna. Así tambien ahora nos espera (como dize el diuino Sant Pedro) a penitencia con misericordia. Pero sin duda ninguna vendra quando mas descuydados estuieren los hombres a juzgar los viuos y los muertos. Y dado caso, que precisa y determinadamente, ninguno pueda saber, ni por noticia natural, ni sobre-natural ordinaria, señalar el día ni la ora del juyzio vniuersal: a poco mas o menos, nadie deue dudar, que andamos ya muy a la postre. Lo vno, porque el tiempo de Christo, y de la ley de gracia se llama en las letras diuinas el postrero, y la postrera hora (como a la verdad lo es:) del qual tenemos corridos, mil y quinientos y setenta y quatro años. Y porque la vltima señal que parece, que nos propuso el Redemptor del fin del mundo, fue el de la predicacion del Euangelio, en todo el. Dando a entender, que auian de yr a la par, acabarse de predicar el sancto Euangelio en todo el mundo, y acabarse el mismo mundo. Y vemos que la predicacion del Euangelio, a corrido en nuestra memoria tanta tierra, que parece muy probable y verisimil, que antes de muchos centenarios de años, correra por todo el resto del linage humano, que antes de aora, no auia tenido noticia del. Y porque con esta señal, concurren la discesion, así de la obediencia del Imperio Romano, como de la yglesia Romana, y las de más que se explican en el Sancto Euangelio.

Mat. 24.  
Mar. 13.

## CAPITULO SEGUNDO

de las razones del juyzio  
vniuersal.

NO



O deue parecer a alguno cosa demasiada y superflua, el juyzio vniuersal, enseñandonos la fee Catholica, que al mismo punto, que el hombre parte desta vida, es representado, y juzgado en el juyzio particular, del justissimo Dios, de cuya mano recibe lo que merecieron sus obras, y su vida, como queda declarado, en el articulo quinto. Porque entre otras causas que se podrian señalar, destas cortes generales del mundo, y alarde, y almoneda vniuersal, y publica relacion de los processos del linage humano ( como para juzgar todo el mundo junto, por la perpetua separacion que a de hazer de los buenos y de los malos entonces. Tambien para dar cumplimiento al juyzio particular de cada vno, porque hasta entonces an recibido la retribucion y retorno de lo que nierecian quanto al anima, pero en aquel día la recibirán tambien quanto al cuerpo. Tambien para tomar Christo nuestro Redemptor posesion perfecta de su Reyno, hollando y poniendo debaxo de sus sacratissimos pies, a todos sus enemigos.) Ay dos de grande importancia y equidad. Por las quales dezimos que dado caso, que quando el hombre sale desta vida, es juzgado y sentenciado delante del soberano tribunal de I E S V Christo nuestro Redemptor, y recibe de luego ( como dize el Apóstol ) su merecido y la paga de lo que obró en el cuerpo, ahora sea bueno, ahora malo: con todo esto quiso el sapientissimo Dios, celebrar este formidable, acto a vista de todo el mundo. Lo primero por lo que toca a su honra, y lo segundo: por lo que toca a la nuestra. A la honra de Dios tocava, tener el mundo entera satisfacion y saneamiento, de su diuina prouidencia. De la qual, muchos hombres de excelente ingenio y erudicion, sintieron indignamente, vencidos de su vanidad ( como dixo elegantissimamente Attico celeberrimo

Plato

*Eusebius ad  
uersus Phi  
lo. c. 12.*

Platonico disputando contra Aristotil. ) cuyas palabras dignas de toda memoria, refiere el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea, en el capitulo 12. del libro que escriuio contra los Philosophos, y son estas. No pudiendo entender Aristotil, que las cosas que son grandes, y excelentes, y diuinas en su orden, tienen necesidad de vna facultad y potencia semejante a ellas, para ser entendidas: sino fiasco lo todo de su flaca, y pequeña erudicion, e ingenio solamente, con el qual, presumia dar alcance y medir, todas las cosas del mundo, haziendose el, a si mismo, regla, y medida, y juez, de las que excedian, y sobrepusauan mucho su capacidad, y entendimiento (aunque quedo muy engañada, su esperança) vino a negar muchas cosas, necesarias, y verdaderas. Entre las quales, negaba la prouidencia, de las cosas inferiores, diciendo, que Dios solamente rige las superiores, y del cielo; y que no passa su cuydado, y prouidencia del cielo de la luna: quitando a los hombres, la verdadera persuasion que tienen, q̄ Dios gobierna, y rige con su diuina prouidencia todas las cosas, y el gran fruto, que de tenerlo assi entendido consiguen. Estas palabras son de Arrico Philosopho. Por lo qual elegante, y propriamente llamaron Sant Gregorio Nazianzeno, y Theodorito Cyrenense, escassa, y corta, la prouidencia de Aristotil. No yua lexos esta blasfemia de la de aquellos, que tanto antes auia referido el Espiritu diuino, en el libro de Iob, que dezian. Alla se passea Dios en los polos del cielo, y no se embaraça, ni ocupa, en considerar lo que a los hombres toca. Esta gente, que lleva en la mano la balança, del cauallero de la muerte, q̄ vio San Ioan en el Apocalypsi, y quiere medir, y pesar con su razon, y iuyzio, todo lo que ve acontecer en el mundo, viene a dar en tales atolladeros, que por no confessar y reconocer su poca capacidad, e ignorancia, viene a negar la diuina prouidencia. Ven a vnos pobres, a otros ri-

*Eusebius eo  
dem. l. c. 4.*

*Theodoritus de prouidentia.*

*Iob. 22.*

*Apocal. 6.*

cos

cos: a vnos sanos, a otros enfermos: a vnos libres, y Señores, a otros esclauos, y captiuos: ven con prosperidad, y salud y señorio a los malos, con affliction, y fatiga, y trabajo, a los virtuosos y buenos (como se apunta en el Ecclesiasticos) Ven finalmente otros casos particulares, y admirables, y terribles cuya razon y secreto no pueden alcanzar, y no arreiendose a negar la diuina justicia, niegan la prouidencia. Y pareceles, que todo sucede a caso, no en el mundo, y que no ay quien gouierne, y rija con equidad, y justicia estas cosas inferiores. Hallan tan grandes dificultades en la consideracion de la diuersidad de los acontecimientos de los hombres, que no las saben soltar de otra manera. Quien ve al impio, y descreydo Achab, ennoblecido con dos señaladas victorias, auidas por la voluntad, y prometimiento de Dios en los montes, y en lo llano contra Benadad Rey de Syria, y al religiosissimo Iosias muerto, y vencido en la compania; por mano de Nechao Rey o Pharaon de Egypto, en el campo de Maggedo, y al valentissimo Iudas Maclabeo, tendido, y muerto despues de tantas y tan illustres victorias, en Layfa, a manos del exercito de Bachides capitan de Demetrio; y del traydor de Alcino, que no se admire y espante, y reconozca, que de veras son incomprehensibles los iuyzios de Dios? No ay para que passar adelante, ni para que desemboluer las hystorias diuinas, pues en las humanas se halla desto tanto, que con razon puedo dezir (como lo refiere Plutarcho) Caton Vticense, oyendo dezir q̄ Pompeyo Magno, era vencido en los campos de Thesalia, (q̄ los de la tierra llaman Pharfalos) por el valor, y ventura de Iulio Cesar, primero Emperador de los Romanos, que auia grande obscuridad, y secreto, en las cosas de la diuina prouidencia, respecto de nuestros entendimientos. Pues Dios, hauia siempre dende su mocedad dado tan crecidas victorias al gran Pompeyo, peleando a lo que a el

*2. Reg. 20.*

*Plutarchus  
in vita Ca  
to Vticēsis*

V le pa-

le parecia injustamente y como tyrano, y auia sido setui-  
do que fuesse roto, y vencido en aquella batalla, que al  
parecer daua, con grã justicia, en defenſa de la patria,  
y de la libertad. De la qual trata con marauilloſa y pro-  
funda erudiccion, y eloquencia, el bienauenturado S. Au-  
guſtin; en los libros de la Ciudad de Dios. Y aunque en  
estas dificultades ſe mete la demasiada curioſidad huma-  
na inuutil y arreuidamente, pues la deue baſtar al hombre  
cuerdo, y prudente, tener firmemente entendido, que la  
capacidad, y medida del iuyzio y entendimiento cria-  
do, es pequeña y que a penas alcãçamos, lo que tenemos  
entre manos, y delãte de los ojos y que es locura, querer  
ocuparnos en alcançar las que dependen de la ſabidu-  
ria de Dios, que es infinita, cõ todo eſſo, quiſo Dios, juſti-  
ficarſe, y dar quenta de ſi, por ſola ſu grandeza y bõdad (ſin  
auer quien cõ razõ ſe la pudiesſe pedir) en el dia del iuy-  
zio vniuerſal. En el qual verã todos los hombres, la ju-  
ſtificacion de ſus iuyzios incomprehenſibles. Allí mo-  
ſtrara porque, y con quanta razõ ſe ſiruió del ſacrificio  
de Abel, y no ſe contento del de Cayn. Porque eſco-  
gió a Iacob, y reprouó a Eſau. Porque dió, y conſeruo  
ſu culto, y conocimiento, en el pueblo Hebreo, dexan-  
do caſi a eſcuras, el reſto del mundo. Que tuuo David,  
para ſer preferido a ſus hermanos, en el reyno. Que Saul  
para deſecharlo auiendo ſido primero electo con ſu vo-  
to, y de ſu mano que Salomon, para ſer tan ſu querido, y  
amado, y tan ſabio, y cuerdo en la mocedad, y tan oluida-  
do, y loco, y ignorante, en la vejez. Allí moſtrara, y deſcu-  
brira, porque Iudas auiendo ſido por el eſcogido, para la  
dignidad, y cõbre del Apoſtolado, deſeſpera, y ſe ahorca,  
y el ladrõ Dimas, en la horca, con verdadera penitencia  
y Fe, y eſperança, y charidad, gana el cielo. Y finalmente  
allí moſtrara la rectitud, y equidad de ſu diuina volun-  
tad, de la qual no ſe da cauſa, ni de ſus ſoberanas obras.  
Como

Como no ſe da marca, de la marca: ni medida, de la medi-  
da. Por lo qual, la diuina eſcriptura, la llama beneplacito.  
Porque lo que le plaze, y agrada, bien, y con razõ le agrada  
y aplaze. Allí vera el hombre claramente, que es deſa-  
tino y locura querer por ſu lança eſcudriñar y medir los  
iuyzios diuinos. Porque Dios, tiene en ſu eternidad, pre-  
ſentes todas las coſas, y aſi vee lo futuro como lo pre-  
ſente, y haze pie, y da fondo, en aquel profundíſſimo Oc-  
ceano, y abyſmo impenetrable del coraçõ humano, y  
ve al deſnudo, como diuino lince, y çõhori del cielo to-  
dos los rincones del alma, ſin que quede coſa por verſe  
ni encubierta, a ſus diuinos ojos. De manera, que de ſe-  
ſu conocimiento junto, y eterno, y de ver las coſas no ſe  
ſegun lo que parecen, ſino ſegun lo que ſon: nace que juz-  
ga, y obra muy de otra manera, de lo que noſotros ha-  
zemos. Porque ſi a vn hombre, que no tiene conoci-  
miento de las piedras preciosas, metiendole en vna ri-  
ca tienda llena de diuerſas maneras de pedreria, le deſ-  
ſen a eſcogerlo que quiſieſſe: y por vna parte vieſſe al-  
gunas piedras falſas, y diamantes de veta de admira-  
ble hechura, y aparençia, y por otra muy finas y ricas  
eſmeraldas por labrar, y en gauarro, eſta claro, que he-  
charia antes mano de lo falſo, que vee hermoſo, que no  
de lo fino, que vee del mal parecer y feo, por falta de co-  
nhecimento. Però vn buen lapidario, en viendo el gauar-  
ro de la eſmeralda, ſabe lo que es, y lo conoce, y entiende  
que en labrandolo, moſtrara ſu valor, y fineza, y lo eſti-  
ma en mas, que todas las piedras falſas, del mundo. Aſi  
Dios nueſtro ſeñor, como infinitamente ſabio, muchas  
vezes precia, y eſtima, lo que noſotros con ignorancia  
deſechamos, porque entiende la fina eſmeralda, y el ja-  
cinto, y el rubi, que eſta debaxo del gauarro, que noſo-  
tros vemos. Y ay hombres feos con peccados, y malas o-  
bras, de los quales entiẽde Dios, q̄ an de quedar preciosos

y finos, a los primeros golpes, q̄ diere a la puerta de su alma y quan ricamente los a de labrar, la verdadera penitencia. Y por el contrario, sabe los que son piedras falsas y aparentes: que con obstinacion le an de dar quando los llamare en los ojos con la puerta. Y que cō los golpes de la tentacion, no an de ser labrados, sino quebrados. Y al fin sabe de cada vno para lo que es, y cada vno pondra en la parte que le conuiene sin agrauarlo. Y este defengañō hara en el juyzio vniuersal. Por lo qual el admirable Dauid, confiesa, y acusa su vanidad en vn Psalmo, y reconoce la bondad diuina diziendo que bueno es Dios para Israel, y para los limpios de coraçon. Celebra su bondad, la qual añade segun nuestra manera de entender al ser diuino la razon de ser amado y apetible. Que amigo de amigos, que bueno para los buenos, que sabio, que poderoso, que justo: y con ser el tal, yo de puro ignorante, casi vine a punto de venir en alguna blasfemia, y poner macula en su prouidencia, de puros zelos y competencia que traya con los malos viendo su prosperidad, y la paz, y reposo con que viuen en la tierra. Su vida es con descanso y con deleite, y la muerte no muy azeda, porque jamas se acuerdan della, y quando les viene su san Martin y su hora, viene tan regalada y breue, que no la sienten. Porque a los justos parece que embia Dios muchas vezes vnas enfermedades que duran, largas y terribles, llenas de nudos y penosas, y que hazen de veras sentir el doloroso trance de la muerte. Pero a los infieles y blasfemos, parece que se los llena en vn punto, sin que lo sientan (como dize el Sancto Iob) al infierno. No ay para ellos hambre ni pobreza, ni pestilencia, ni frio, ni calor, todo lo vence su regalo, con ser sus peccados tan grandes y terribles, que me parecía, que Dios no los denia de ver: pues los disimulaua y sufría. Pues viendo los a ellos ricos y contentos, y a mi que tanto e trabajado, y tanto cuy

Iob. 21.

dado

dado e puesto en seruirlo, tan castigado, que a penas la e hecho, quando la tengo pagada. Vine a procurar entender este secreto, y halle que esta reseruado para Dios. El qual lo descubriera en el juyzio vniuersal, y mostrara en que pararon los successos, y venturas de los malos: y quan formidable castigo los espera en los infiernos. Esto dize el Sancto Rey Dauid.

Por lo qual los hombres verdaderamente Christianos, y piadosos, dexando de escudriñar, y examinar locamente los juyzios diuinos, deuen en todo lo que acontece adorar su diuina prouidencia y justicia, diziendo cō el mesmo Dauid. Justo eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. Como cuenta el diligentissimo Nicephoro, que lo hizo el valeroso Emperador Mauricio, el qual pidiendo a la magestad diuina, el castigo de sus peccados en esta vida, y siendole renelado, que lo recibiria de mano de vn soldado suyo que se llamaua Phocas. Leuantandose contra el este soldado, y apoderandose del imperio y auiendo a las manos al Emperador Mauricio con su muger, y ocho hijos a vista de su proprio padre; les corto las cauezas a todos. Hincando las rodillas en tierra el deuoto Emperador a la muerte de cada vno, y diziendo las palabras que pusimos de Dauid: justo eres Señor, y rectissima es tu justicia: con tanto reconocimiēto de la diuina justicia, y de sus admirables juyzios: que escondiendo vn Ama vn niño, hijo del Emperador que criaua, y ofresciendo por el otro suyo, de la mesma edad; que tenia a los pechos, reconociendolo el Emperador, auiso que aquel era hijo del Ama, y el otro con que se quedaua era suyo: diziendo que no era justo, que otro pagasse la pena que el merecia, repitiendo con grande humildad las palabras, que emos dicho, justo eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. Esta justicia y rectitud, conocida de sus sieruos, manifestara nuestro Señor a todos en

*Psal. 118.  
Nicephoro  
l. 8. Histo.  
Ecc. v. 40.*

V 3 el juy-

el juyzio vniuersal. Por lo qual conuino auerlo , para que en el boluiesse por su honra. Conuino tambien aberlo: para que en el boluiesse por la nuestra.

Quantos testimonios y mentiras se leuantan en esta vida a los innocentes? Quántas donzellas y casadas se infaman, y quantos culpados se benden por innocentes: Permittiendo lo así nuestro Señor por sus altísimos, e incópreensibles juyzios. Permittiendo por el contrario, que muchos mueran a titulo de culpados siendo innocentes. Por ladrón el que jamas tendió la mano a lo ageno: por omicida, el que no mato: por traydor el que siempre fue leal. y así por semejante permite, que muchos paguen, y sean castigados a titulo de lo que nunca hizieron, porque si muchas vezes por lo que el sabe, defiende, y no permite que pague el innocente: (como lo muestra el Spiritu diuino en la Historia de Susana,) Otras muchas lo dissimula y consiente, como lo muestra la muerte de su vnigenito hijo, y la de Naboth, que fue acusado falsamente de blasfemo, y como tal apedreado siendo innocente. Pues en este admirable juyzio, mostrara Dios soberanamente a todo el mundo, quien es el culpado, y quien el innocente: Quien el infamado y castigado, injustamente. y quien el testigo falso, y el mal juez, y al infamador. Y finalmente quitara la mascara del fingido y del hypocrita, y hara muestra verdadera de lo que es, restituyendo la honra, a los que injustamente fue quitada, y quitandola, a los que no la merecian.

**CAPITULO TERCERO DE**  
*las señales que precederan el juyzio vniuersal*  
*y de la manera que sera celebra do*  
*por Christo nuestro Señor.*

En



Stanto lo que Dios ama el linage humano y lo que desea que nos saluemos: que vsa de muchos medios para ganarnos, y para que nos conozcamos y enmendemos. Y vno de los de mayor benignidad que pone para que configamos este fin: es auisarnos con tiempo y apercebirnos de sus castigos, y darnos señales, en que los conozcamos: porque nos apartemos de nuestros peccados, y quedemos libres del cuchillo, con que tiene determinado de destruylos, y acabarlos. Conforme a lo que alabandalo por esta clemencia y misericordia, que con los hombres vsa dice el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo. Diste auiso a los que te temen, porque huyan y se quiten delante del arco de tu seueridad y justicia no los atrauiesse alguna falta de tu furor, porque sean libres de todo mal, los que tu amas. Esta es la causa del apercebimiento y auiso que tenemos, de las señales que precederan el juyzio vniuersal, de las cuales da nuestro Señor cuenta en el Evangelio diziendo. Aura señales en el Sol, y en la Luna, y en las Estrellas, y en la tierra, y en la mar. Y finalmente todos los elementos. Los cuales haran señal, y sentimiento, antes de la ruyna del mundo. Dexó las horribles señales que puso la Sybilla Etitrea, en aquellos versos heroycos, que prophetando, no se con que espíritu, compuso de la venida del Redemptor, al juyzio vniuersal, de los cuales hizieron memoria el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea, en el libro quarto de la vida del Emperador Constantino, y el sacratissimo Augustino copiosa fuente de toda piedad y erudicion, y Lactancio Firmiano, en las lerras iniciales, o primeras de los cuales, que los Griegos llaman Acrostichis, se hallan estas palabras I E S V Christo hijo de Dios, Salvador Cruz. Los cuales versos, como el eruditissimo Eusebio euidentemente, prouea, no pudieron ser compuestos

*Psal. 59.*

*Luce. 21.*

*Euse. l. 4. de vita. Cōstan Aug. l. 18. de ciuita. c. 22. Lactātius. diuinarum institutio. li. 4. c. 18.*

V 4 por

por ningún Christiano, y falsamente ahijados a la Sybilla pñes no sin altísimo consejo, y providencia de la diuina fabiduria, vinieron a manos del facundísimo Ciceron, antes que Christo nuestro Redemptor naciesse, y por el fueron interpretados.

Cic. 2. l. de diuinatio.

Estos versos son, los que contienen aquellas señales, que algunos dizen, que el gloriosísimo Hieronymo halló, en no se que libros Hebreos. Lo que las letras diuinas nos explican, es que aura guerras, y heregias, y persecuciones nunca vistas en la Iglesia, y discēssion, o apartamiento de la obediencia del imperio Romano, y de la yglesia Romana, y que precedera la venida de Christo al juyzio vniuersal, la venida del Antichristo realmente, y en su propria Persona. (Porque en Spiritu de error, y de rebelion, y de blasfemia: dende el principio de la yglesia a auído Antichristos.) El qual se hara adorar por Dios, y confirmara con falsos milagros, de grande admiracion y espanto su doctrina (Como lo refiere el diuino Apostol S. Pablo. Del qual escriue muchas cosas el bienauenturado Apostol Sant Iuan, en los. 12. y. 13. y. 19. capitulos del Apocalypsi, y en el cap. 2. y. 4. de su primera Canonica. Y los Sanctos Prophetas Daniel, y Ezechiel. Tras estas, y tras otras muchas, y muy formidables señales que aura en la tierra, con guerras, y hambres, y pestilencias, y con terremotos, y hundimientos; que assolaran, y hundiran muchas ciudades, y en el ayre, con fuegos, y encendimientos, y tempestades, y toruellinos; y en la mar, con nunca oyda braueza, y tormenta, y en el cielo, con Eclypsi en el Sol, y con trueque de color en la Luna, la qual parecera vna viua sangre. Quando estuuiere cerca la venida del juez vniuersal vendra vn diluuió de fuego, para purificar el mundo, el qual no dexara cosa viua, y sera purgatorio para los que tras tan larga penitencia, tuuieren algo que purgar, y principio de gloria para los buenos, y de perdurable

2. Thes. 2.

Daniel. 7.

Cap. 12.

Ezechiel.

28. Cap. 39.

durable tormento, e infierno, para los malos. Y luego tocara alarma, la formidable trompeta, que dira con voz terrible, y fiera. Leuantaos muertos, y veni a juyzio. De la qual dezia el Sacratísimo Hieronymo. Ahora coma ahora beua, ahora vele, ahora duerma, siempre suena a quella terrible voz en mis oydos, leuantaos muertos, y veni a juyzio.

Hieronym.

Alli aparecera Christo con soberana magestad y gloria, acompañado de todos los exercitos de los cielos, con vn Angel esclarecido, que con singular veneracion y reuerencia, lleue delante el maruilloso guion, y estandarte Real, de la sagrada Cruz. Y luego apareceran, delante de su encumbradísimo trono (como vio sant Ioan) todos los muertos, grandes y chicos, en el lugar que Dios tiene para este acto tan diuino señalado, y ordenado. El qual algunos siēten que sera el Valle de Iosaphat, donde Dios dize por el Propheta Iocel. Que juntara las gentes, y aueriguara sus cuentas con ellas. Dado caso que este nombre, Iosaphat, puede ser proprio, y appeliatio (como noto el sacratísimo Hieronymo, sobre el mesmo lugar.) Y en vn breuísimo punto se abiran los libros de las consciencias de todos, y se mostraran (de la manera que Dios sabe, y puede) a todos los hombres. Y sera también abierto el libro de la vida, q̄ es el padrō y el registro de todos los escogidos, y serā juzgados los muertos, segū las obras que en los libros de sus consciencias se hallaren, y condenados a perdurable infierno los que no estuuieren escritos, en el libro de la vida. Del horror y espanto deste dia no emos de tratar aqui; por no ser de nuestro argumento. Pero los que lo quisieren considerar profundamente, lugares tienen de grande admiracion en las letras sagradas, de los quales pueden entendello copiosamente. Por lo qual es llamado dia de ira, dia de calamidad, y de miseria, y dia del Señor; en el qual el sera

Apoc. 20.

Iocelis. 3.

ensalzado. Porque auiedo todos los dias de la vida sido nuestros, en los quales pudimos arrepentirnos de nuestros peccados, y conuertirnos a Dios, por verdadera penitencia, y no lo quisimos hazer antes teniendo en poco las leyes diuinas, menospreciamos la volúntad de Dios, y hezimos la nuestra: y nos ensoberuécimos, y vfanamos, y contentamos de nosotros mismos. Este dia sera de Dios, en el qual mandara a solas, y sera castigada nuestra dureza, y obstinacion, y sera cerrada la puerta de la misericordia: conforme a la parabola de las virgines del Euangelio, y alas palabras de aquel soberano Angel, que vio San Iuan en el Apocalipsi: que leuantada la mano al cielo, juro por el que vive eternamente que no auria mas tiempo, ni lugar de merecer, ni desmerecer, ni de peccar, ni de arrepentirse: sino que donde cayeren las almas, o al Austro de la bienauenturança; o al Septentrion del infierno, alli an de quedar perpetuamente.

Pedira nuestro Redemptor cuenta, en este soberano juyzio particular, de las obras de misericordia. Si recogimos los peregrinos, visitamos y curamos los enfermos, y aprisionados, vestimos los desnudos, sustentamos, y proveyemos de comer y beuer, a los pobres, mostrandonos, que recibe lo que por vno de los mas desechados se haze. como si se hiziesse por su propria persona. Lo primero, por que entendamos, que como el Apostol Santiago dize, no se saluan los que solamente creen, sino los que acompañan la Fe, con la charidad, y con las obras. Lo segundo, por que entendamos, que es muy cierto, lo que dize el bienauenturado Sant Pablo: Que el que ama a su proximo; cumple la ley, y que en solo el precepto de la charidad: se viene a resumir y cifrar toda. Y así Christo, a los que la vieren tenido, y conseruado, reconocera por suyos; y les dara gloria eterna cortada a su medida. Y por el con-

contrario: a los que hallare desnudos desta librea, de su perdurable boda embiara en compañía de los demonios al fuego sempiterno.

Esta sentençia, como terrible y espantosa: nos deue mouer, lo primero, a concebir vn prouehoso temor de este juez Soberano: para que por este camino, concibamos su verdadero conocimiento, y amor, en nuestras entrañas: y otros generosos afectos, que deste principio se deriuau, Porque (como dize el Spiritu diuino, en el Ecclesiastico) por grande que sea, el que allegado a la cumbre de la sabiduria, no es mayor, que el que teme a Dios. Porque el temor de Dios, sobre todas las cosas puso su silla, y bienauenturado el varon, a quien fue concedido temer a Dios. El que este temor tiene, con quien podra ser comparado? Porque el temor de Dios, es principio de su amor. Estas palabras son del Ecclesiastico. Y por que quien en esta sagrada ancora, no afirma el baxel de su coraçon: presto sera perdido. Conforme a lo que el mismo Spiritu diuino dize, en los prouerbios. Si no te tuieres en el temor de Dios, presto sera derrocada tu casa, y por el suelo. Lo segundo, a no contentarnos de nuestra fición y hyprocrefia, teniendo por cosa suficiente, y bastante, que nuestros vicios y peccados, no sean entendidos de los hombres. Como aquel que en el Ecclesiastico dize. Quien me vee? cercado estoy de obscuridad, y tiniebla: las paredes me cubren, nadie me vee, que temo? Que de mis peccados: no se acordara el altissimo? Y no mira el hombre ciego y miserable, que lo ven todo los diuinos ojos. De manera, que teme los ojos de los hombres y no considera, que son mas claros que el Sol, los ojos de Dios, y que miran por todas partes, los estudios, y ocupaciones de los hombres: y que penetran las paredes, y los abyssos, y haze a nathome de los coraçones de los hombres, y de todas las cosas escóndidas

Y que

Math. 15.  
Apoc. 10.

Iacobi. 2.

Roma. 13.  
Math. 22

Eccles. 25.

Eccles. 26

DISCURSO

Canti. 5.

Y que antes que todas las cosas fuesen criadas ; las tenia vistas y conocidas, y que ni mas ni menos las conoce , y entiende despues que las crió, y les dio ser. Estas palabras son del Ecclesiastico. Por lo qual, compara la Esposa sus amorosos ojos: a los de las palomas vañadas en leche, que andan a la ribera de los arroyos, que corren todo el año. Para mostrar, que tienen simplicidad ; y perspicacia, y agudeza en el mirar. Porque la paloma es sencilla, y la leche despauila, y limpia los ojos , y alarga la vista: y así dize el Apostol Sant Pablo que todas las cosas estan auiertas, y desnudas, delante los ojos diuinos. Pues que vale, esconderse, y contentarse , con que los hombres poco tiempo no entiendan lo que somos: si a de hazer Dios plaça, y alarde de nuestras obras , a vista de todo el mundo. Lo tercero, nos deue mouer a penitencia: pues el que se juzgare así mismo , y diere contra sus peccados sentencia, executandola , con verdadera mortificacion de su voluntad, y de su carne, no sera en este formidable acto (como dize el Apostol) juzgado, con juyzio, y sentencia de damnacion.

DISCURSO QUINZE DEL Spiritu Sancto, y de la sagra da Scriptura.

CAPITULO PRIMERO DEL articulo octauo del Symbolo Apostolico. Creo en el Spiritu Sancto.

LA

QUINZE.



A tercera parte del Symbolo, comienza en este articulo octauo: en el qual confessamos la verdadera Diuinidad, e ygualdad del Spiritu Sancto, con el Padre y con el Hijo: conforme a la escriptura diciendo. Creo en el Spiritu Sancto. Esto muestra claramente, la fuerza de esta palabra. Creo que aqui repetimos, y desta proposicion, en: De las quales, largamente diximos arriba. Porque con estas dos palabras, conocemos, que se deue poner nuestra confianza, como en verdadero Dios, y todo poderoso en el Spiritu Sancto: cuya diuinidad, y naturaleza y efectos, mas particularmente declaro la Yglesia Catholica, en el Concilio Constantino. En el qual se compuso el Symbolo mayor, diciendo, Creo en el Espiritu Sancto: que es Señor, y viuificador, el qual procede del padre, y del hijo y es juntamente con el padre, y con el hijo, adorado y glorificado: el qual hablo por los Prophetas. Y la costumbre de la Yglesia, introduzida por Flauiano, Patriarcha de Antiochia, y san Ioan Chrysostomo su Diacono: que para declarar, esta verdadera diuinidad del Espiritu Sancto, con el padre, y con el hijo, con los quales deue ser adorado y glorificado: añade aquel diuino verso, digno de ser de todos los Catholicos repetido, por momentos: Gloria sea al Padre, y al hijo, y al Espiritu Sancto. Al fin de cada Psalmo. Y dado caso, que esta palabra espíritu, en quanto significa immaterialidad: y igualmente conuenga al Padre, y al hijo, y al Espiritu Sancto: por ser estas tres diuinas personas, y verdaderamente immateriales , y ajenas de toda composicion, y esta palabra Sancto, sea tambien de todas tres, porque en ellas esta la verdadera y absoluta, y effencial sanctidad. Y así la celebrā los Seraphines, de noche, y de dia, sin jamas cessar ( como vieron Sant Ioan, y Ilayas,) diciendo. Sancto , Sancto, Sancto es el

1. Cor. 6. e2  
Ac. 5. Mat  
ultimo.

Cōciliū Cō  
stantin. 1.

Se-



Señor Dios de los exercitos, llena esta la tierra de su gloria. Porque dado caso, que se halle en las criaturas racionales, sanctidad comunicada, y participada de Dios, y de quien podamos dezir vna vez sancto, y dos veces sancto, pero tres veces sancto. (con el qual numero, explican en este lugar las letras sagradas, el mysterio de la sacratissima Trinidad, y la absoluta y esencial perfection, por ser el numero ternario perfecto, porque consta de principio medio, y fin) conuiene a solo Dios. Pues de la baxo, ninguno ay tan bueno, q̄ no le chapee la herradura, o que no aya recibido de la diuina mano por particular don, y gracia, su sanctidad y perfection. Pero con todo esto, este nombre Spiritu Sancto se toma personalmente; y significa aquella diuina persona q̄ del padre, y del hijo, procede por via de amor inefablemente. Porque como noto el illuminatissimo Sancto Thomas: este nombre Spiritu, en las cosas corporales, significa mouimiento e impulsión, por esso se llama assi el ayre, y el viento, cuya naturaleza y facultad, parece que trae consigo agitación y mouimiento, porque el ayre, todo lo mueue y orea. Y el amor parece que transforma y lleva al que ama, en aquello que ama, y le contenta. El qual mouimiento è impulso, es particularmente efecto del Spiritu Sancto; en nuestros corazones.

Verdad es, que no tiene vna significación este vocablo Spiritu en las letras diuinas. El qual en lengua Latina, es del genero masculino, y en la Hebrea, femenino, y en la Griega neutro. Mostrandonos esta variedad de este genero en las lenguas, que noemos de concebir cosa humana, ni indigna de la magestad diuina, oyendo nombrar el Spiritu Sancto. Y que de las muchas cosas que este nombre Spiritu significa, las mas se pueden transferir, a diuierfos efectos del Spiritu sancto. Ya diximos como significa ayre, y viento: y como tiene su proporcion en el

in:

impulso, y mouimiento con el Spiritu Sancto. Tambien se transfere el mesmo nombre Spiritu, que significa ayre, a la vida del hombre que se sustenta respirando con el ayre. Y assi la llaman las letras diuinas soplo y aliento. Significa tambien eficacia y vehemencia. Y finalmente, por aquella manera de hablar, que los Oradores llaman Methonimia: se usurpa esta palabra Spiritu, por todos los dones y efectos del Spiritu Sancto: dándose el nombre de la causa al efecto. Y assi significa reuelación, profecia, fuerças y potencia ( como lo adnoto el sacratissimo Hieronymo) y se prueua de muchos lugares de la escriptura Sancta. Y de aquel celebre lugar de los onze capitulos de los numeros: en el qual viendo Dios importunado del sancto Moysen, que le suplicaua con grande instancia, fue seruido de darle compañía para el gouerno de su pueblo: queixandose que no tenia fuerças para llevar a solas el peso de vna Republica tan grande (muy fuera de la costumbre de aquellos, que estan cargados de publicos officios, y aun se sienten con fuerças para llevar otros tantos, y se querrian alçar con todos juntos, porque no vuisse para nadie parte: y como crecen en la edad, y en el estado, crecen tambien en el ambicion y en el oluido de sus almas, y de la cuenta que han de dar a Dios, de las agenas, y de lo que tienen encomendado.) Pero el sancto Moysen, como hombre verdaderamente generoso, y humilde: pide ayuda, y Dios vencido de sus ruegos se la da: diziendo. Junta setenta hombres, de los mas principales en virtud, edad, qualidad y erudición ( que todo esto explican las letras diuinas, por esta palabra, viejos) de los quales tu estas cierto, que son verdaderos viejos, y maestros del pueblo (porque ay otros viejos, no verdaderos, sino aparentes que lo parecē, pero no lo son, porque si les quitamos las rugas, y las canas, y los portillos de los dientes: en todo lo demas, se estan tan verdes y tan moços,

y tan

y tan locos, como quando eran de veynte años.) Y lleua los a la puerta de mi tabernaculo y tienda, para que descienda yo allí, y hable contigo, y quite de tu espíritu, y se lo de a ellos: para que sustenten contigo, el peso, y trabajo del gouerno, y no lo lleues tu todo a solas. En el qual lugar para significar, que quiere que la republica de synglesia, sea gouernada por vn Monarcha, aunque el a de confirmar los electos, y les a dedar las fuerças, y el Spiritu para llevar la carga, con todo esso, quiere que los escoja, y señale Moysen. Y dize que le quitara de su Spiritu, no por que le falte a Dios caudal, para dar a los otros, sin quitar a Moysen, Mas porque Spiritu en este lugar (como obseruo el eruditissimo Augustino) se toma y vsurpa por los dones del Spiritu Sancto, tomándose (como emos dicho) la causa por el efecto. Y porque vno de los notables dones, y afectos del Espiritu Sancto, es la reuelacion y la propheta. Quiere dezir. Hasta aqui Moysen gouernauas tu solo, y yo ablaba, y reuelaua y descubria a ti solo, lo que se denia hazer en cosas que tocauan al gouerno. Pero de aqui adelante pues quieres compañeros, algunas cosas que te auia de rebelar a ti, reuelare a ellos. En el qual lugar, como en otros muchos, esta palabra Spiritu, se puede tomar por reuelacion. O por ventura significa, las fuerças que el Spiritu Sancto da: a los que de su diuina mano son puestos, en al gun cargo para que lo administren y siruan como deuen, y conforme a su sancta voluntad. Y sera el sentido, aunque tu solo gouernauas Moysen, tantas fuerças te daua a ti solo, quantas bastauan para llevar la carga que tenia, pero pues tanto te enfada, como vécido de tus ruegos te quito de la carga, tambien te quitare de las fuerças, y del Spiritu que te daua, para que la lleuassés, y se las dare a los que la an de llevar contigo, para que la sustenten. Mostrando con singular mysterio, que real mente, el regir y gouernar, es carga, aunque

Aug. 9.8.  
in numer.

que parece que en este negocio ay circulo, y que el que gouierna lleua acuestas el pueblo, y el pueblo a el. Porque Hur, y Aaron, sustentauā las manos pesadas de Moysen, y Moysen el pueblo. Muestra tambien que es menester Spiritu de Dios para regir: y que las fuerças para hazello, andan al passo de la necesidad. Y que al que tiene mucho trabajo, le da muchas, y a quien poco pocas,


Tambien se toma esta palabra Spiritu, por indignacion furor, y ira. Vsurpase tambien, vnas vezes, por qualquier Spiritu, ora sea diuino, o Sãto, como lo es Dios, y lo son los Angeles, ora por spiritu malo, como lo son los demonios. Acerca de lo qual ponen reglas, para hazer llana la equiuocacion, y ambiguidad deste vocablo, Origines, y Didimo, y su sacratissimo discipulo Hieronymo, y san Augustin, las quales yo aqui no pōgo por ser ajenas de nuestro argumento.

Al fin, en summa nosotros confessamos, lo primero, q̄ el Spiritu Sancto, es verdadero Dios: al qual llamamos, Sãto, por apropiacion, como llamamos al padre todo poderoso, y al hijo sabio, no porque todas tres diuinas personas, no seã todo poderosas, y sabias, y sanctas, siẽdo en todo y iguales (como diximos arriba) sino, porque por algunos particulares respectos, nosotros les atribuimos particularmente estos nombres. Al padre la potencia, porque procede del todo: al hijo la sabiduria, porque cōinefable saber nos reparo con su sangre, haziẽdose hombre, y muriendo por nosotros: y al Spiritu Sancto la bondad, y la sanctidad, y el amor: porque el nos limpia, y alumbra, y confirma, y sanctifica, en toda sanctidad y bien. Y assi se llama consolador, porque consuela las almas affligidas, con el temor de sus peccados, y las aliuia, con la esperança del perdon que promete a los verdaderos penitentes. Y padrino, porque con su patrocinio y fauor:

X desig

Spūs profu  
rore indig  
natione &  
ira Hester.  
15. Iob. 6.  
Prouer. 29  
sūs prodeo  
& angelis  
Exodi. 28.  
Nome. 14.  
2. Reg. 23  
Psalm. 50.  
Gen. 41.

Spūs pro  
demone Iu  
di. 9. &  
1. Reg. 16

Mat. 3.  defiende y ayuda; a los que pretenden entrar en posesion, de la heredad sempiterna, que les gano Christo, con su sangre. Fuego, porque consume la escoria de la culpa, y alumbra, y enciende en verdadera charidad el coraçon. Agua limpia, porque lava, y limpia las manchas, de nuestras almas, y las dexa blancas y resplandecientes. Llamase virtud de lo alto, por que estimemos su impulso, y sus efectos soberanos. De los quales, el bienauçturado S. Gregorio, dize assi. Plazeme de leuantar los ojos de la Fee, en la virtud deste artifice soberano: y considerar, los padres del nuevo y viejo testamēto. Y veo abiertos los ojos de la Fee, a Daud, Amos, Daniel, y a Pedro, y a Pablo, y a Matheo. Y quiero considerar, que tal artifice sea este Spiritu Sancto sino que en mi misma cõsideracion desfallezco. Hinche al musico de vihuela: y hazelo Psalmista. Hinche al pastor que pellizcava los Sycomoros, las carrascas, y coscojas; y hazelo Propheta. Hinche al abstinente moço, y hazelo juez de los viejos. Hinche al pecador, y hazelo predicador de su palabra. Hinche al perseguidor, y tyranno, y hazelo Doctor de las gentes. Hinche al publicano, y hazelo Euāgelista. Y que tal artifice es este Spiritu? No se detiene, ni tarda en poner en efecto, y dar hecho, y puesto por la obra todo lo que quiere. Entocando el alma, la enseña, y el tocarla, es enseñarla. Luego niega lo que era, y subitamente da lo que no era. Esto dize Sant Gregorio.

La verdad era diuinidad deste Spiritu, verdaderamente Sancto y diuino, confiesa (como ya cmos dicho) la Santa madre Iglesia; en muchos Concilios, especialmente, en el Constantinopolitano, en tiempo de San Damasco Papa, y del Emperador Theodosio el primero, y en el Ephesino, y Calcedonense, y Laterano Magno, y la prueuan, y coligen los Doctores Sanctos, de infinitos lugares de la diuina Scriptura: los quales seria cosa larga y proli-

xa

xa referir en este lugar. Assi que lo primero que confesamos deste diuino Spiritu, es ser verdadero Dios.

Lo segundo, que procede del padre, y del hijo, (como lo confiesa la Yglesia, en el Symbolo mayor de la Missa: y en los Concilios Constantinopolitano, y Ephesino y Laterano, y Florentino. Y lo prueuan los Sanctos, de muchos lugares de la diuina Scriptura, q̄ dexamos aqui por breuedad.

Lo tercero confesamos, que este Spiritu diuino es, el que nos hablo como por oraculos suyos, por los prophetas. Porque no siruio jamas (como dixo el Apostol S. Pedro) a la voluntad humana, la propheta, sino inspirados, y monidos del Espiritu sancto, hablaron los hombres sanctos, y diuinos. De manera, que confesamos y tenemos este soberano y diuino spiritus, por autor principal de la sagrada escriptura. De cuya dignidad y excelencia, diremos vna palabra con su fauor.

1o. 14. c.

15. c. 16.

Galat. 4.

Roma. 8.

2. Petri. 2.

## CAPITULO SEGUNDO DE

la dignidad y excelencia de la sagrada

Esctura,



E la dignidad, y excelencia de la escriptura sancta, no ay mas que dezir, de lo que dixo Christo nuestro Redemptor: que es mina de verdad, y vida eterna. De la qual tambien dixo el Apostol S. Pablo. Toda la escriptura sancta inspirada por Dios, es vtil para enseñar y arguyr, y corregir, e instruyr en la justicia, y para que el hombre de Dios sea perfecto, y tenga instrucion y caudal, para toda obra buena. Pero parece que podremos reduzir todo su valor, y estima, entre infinitas cosas, todas grandes, y sublimes, solamente a dos. La

1oan. 5.

2. Timo. 3.

X 2 pri

primera, al autor: la segunda, a la materia. Porque que se puede dezir, que mas encubre; y ensalçe su dignidad y excellencia: que ser el autor della Dios? A cuya magestad y eterna sabiduria, rinden sus entendimientos, los alumbra dísimos Spiritus del cielo, y derribado a sus diuinos pies, las coronas de sus sagradas cabeças, le dan perpetua musica diziendo. Bendicion, y claridad, y sabiduria y hazimiento de gracias, honra, y virtud, y fortaleza, sea dada y reconocida, como se deue a nuestro Señor Dios, en los siglos de los siglos, Amen.

Apocal. 4.

Apocal. 7.

Pues si en tanto tiene, y con tanta atencion, y cuydado oye el hombre, a Aristotil, y a Platon, y a Vipiano, y a Euclides, y aun le parecio a Pythagoras, que no pedia mucho a sus discípulos, pidiendoles tanto credito, que diessen fe a sola su autoridad, y que donde esta se atrauesasse, no pidiesen mas razon, y en estos estudios, gastan los hombres la juventud, y la vida que acatamiento y reuerencia deue el hombre, en que precio y estima deue tener, aquella disciplina del cielo y Theologia diuina, que tiene al mismo Dios por autor? O que estudios pueden ser tambien empleados, como los que se emplearen en esto? Por q̄ en otras disciplinas y sciencias, como son humanas, va la cizaña de la mentira, tan sembrada y rebuelta, con vnos granillos que alcançan de la verdad, que es necesario yr apartado, y escogido casi siempre, el oro entre el estiercol de los errores, y de la vanidad. Pero en la diuina Scriptura, donde puso Dios nuestro remedio, sus oráculos, la lumbré de su conocimiento, nuestra bienauenturança, todo es folido, y macizo, todo oro de Tibar, el mas subido de quilates, y mas fino, que tienen los hombres aca. Es negocio tan graue e importante, que sea el, el que en este diuino libro nos habla, y enseña, Concilie tanta magestad y grandeza, que los Autores particulares del, como son los Sanctos y Prophetas, por los quales

nos

nos hablo como lo confiesa el Sancto Dauid, en aquel diuino Epithalamio, o Hymeneo nuptial y de boda) q̄ cō grande admiracion, començo diziendo. Pronuncio despues de lleno, y harto mi coraçon vna palabra diuina y excelente, yo dedico, y ofrezco todas mis obras, al Rey soberano, y eterno. O lengua mia, que eres pluma de aquel escriuano esclarecido, que con ligereza nunca vista, y en vn punto, imprime, y escriue y assienta lo q̄ quiere e ficazmente, en el alma. Y escriue con el dedo de carne, de charidad y blâdura, las leyes diuinas, en tablas y coraçones de piedra. Y assi para conciliar autoridad a sus obras, y hazer que preste atencion a su doctrina toda criatura, los sanctos Prophas comiençan diziendo, esto dize el señor Dios. El qual; no puede tratar cosas vanas, ni de burla, sino de grã peso e importancia, para el remedio de los hombres. Las palabras que yo os hablo (dize Christo) espíritu y vida son. Y en el psalmo. 74. dize Dauid. Oye lo que me hablare nuestro señor. Dios, porque sus palabras seran paz; y reposo, y consuelo, y todo bien para todos. Para su pueblo, y para sus sanctos, y para los penitentes. Declarando con esta marauillosa distribucion, q̄ es bien vniuersal, cuya naturaleza es comunicarse con todos. Y esta copia de todo bien, explica entre los Hebreos esta, palabra, paz: con la qual ellos lo abraçan y significan todo, y la sabiduria, quando pide atencion, dize, que la oyamos, por que a de tratar cosas grandes esto es de grande vtilidad y momento. Porque tales son las que trata Dios.

Psal. 44.

Ioan. 6.

Psal. 74.

Salô. 1. pax  
quonominē  
Hebræi omne  
bonū explicare  
sunt soliti. Pro  
uer. 8.

Este priuilegio singular del Euangelio, declara en el, el Spiritu sancto, quando començando Christo nuestro Redemptor su diuina legislacion, dize que abrio su boca. Porque aunque abrir laboca, entre los Hebreos, sea començar a hablar, y a otros perezca redundancia de palabras, vsada en aquella lengua, no dudo sino que es

Matth. 5.

Plenasmos

cierto lo que muchos Doctores Sanctos, sobre aquel lugar de fant Matheo obseruaron, que el Spiritu diuino, cō aquella manera de dezir, significo que el que en otro tiempo nos hablaua por las bocas de los Prophetas, ya nos hablaua por la propria suya, y se hizo hombre, y tomoboca, por no espantarnos; y nos habla con incomparable amor y clemencia: Por hazer cierto lo que tanto antes, auia dicho por Isais: que nos auia de tratar y hablar, y en señar con aquel amor y regalo que suelen enseñar a hablar las amorosas madres, a los dulces hijos, que crian a sus pechos ceceando cō ellos, y hablandoles en el lenguaje, que ellos suelen, (como apunto el Apostol a los Corinthios.) Dezi tayta mi alma, mama mi coraçõ: quebrãdo y aninãdo las palabras para q̄ con regalo, y poco apoco las entiendan: Lo mesmo hazen en qualquiera otra cosa que les enseña que no se la muestran toda junta, si no por partes, y despacio, tiernamente con dulçura y con amor. Quando los enseñan a andar primero los ponen en vn castillo con sus rodezuelas a los pies: despues los lleuan de la mano, despues les dizen que hagan pinito, y despues se desuian vn poco, y los recogen. Pues con esse mesmo amor y regalo, con essa benignidad y dulçura: nos muestra y enseña Dios en la Scriptura que es su boca, y en la Yglesia Catholica, que (como diremos en su lugar) es tambien boca, y Oraculo suyo: todo lo que es necesario a nuestra salud, remplãdo sus palabras, y manera de hablar con nuestro lenguaje y capacidad. Enseñando nos vn precepto tras otro y esperandonos, y tornandonos a esperar, para ver si lo sabemos, q̄ es lo que dixo Isaias. Mãda, y torna a mandar: espera y torna a esperar, vn poquito alli, otro poquito aculla, porque ceceando, y en otra lengua mas dulce y mas tierna de lo que suena, hablara Dios a su pueblo. Lo qual particularmẽre se entiende del Euangelio. Al qual el diuino Paulo comparando

*Esai. 28.*

*1. Cor. 14.*

*Hebre 1.*

lo con

lo con la ley, con aquella manera de dezir, que los oradores llaman Antithesis, o oposicion de contrarios, cō marauillosa elegancia: le atribuye muchas y grandes ventajas; luego en la entrada de la carta, que escriuio a los Hebreos diziendo. A los Padres antiguos de la ley natural y del viejo Testamẽto, hablo Dios antiguamente de muchas maneras, y a pedaços por los prophetas. Pero a nosotros a lo vltimo, en estos dias nos hablo por la boca de su proprio hijo, al qual hizo heredero vniuersal de todas las criaturas, por el qual crio los siglos. A los padres hablo de muchas maneras, como el mismo dize por Oseas. Multiplique las visiones, y fuy de diuersas maneras comparado por los Prophetas. A ellos les dio noticia de sus secretos a pedaços (porque la Fe crecio siempre quanto a la especificaciõ.) A vnos del Sacramẽto de la Trinidad a otros de la Encarnacion, pero a nosotros todo junto: y con gran lumbrẽ, y conocimiento. A ellos les hablo a lo antiguo, que suele ser lenguaje tosco y grosero: porque vemos que todo se va puliendo y limando, en lenguas, edificios, trajes, y casi en todas las cosas cada dia: y a nosotros a lo moderno. A ellos por Angeles y prophetas, de propiciatorios y nubes, por Vrin y Thumin por sueños, visiones y figuras: A nosotros boca aboca, por la de su sacratissimo hijo.

*Ose. 12.*

Deue lepreciar y tener entanto esta merced, que es hablarnos Dios por sus siervos en la diuina Scriptura, y ser el el principal autor della: q̄ se sirve de los hõbres, como de instrumento para declararnos su diuina voluntad, que esta consideracion solo, nos deuia traer cuydadosos y sollicitos, no nos quadrasse por ventura por nuestra ingratitude, descomedimiento y oluido, a quella formidable hystoria, que cō el bienauenturado San Lucas en el cap 16. de su sagrado Euangelio. Quando el Rico

*Luc. 19.*

X 4 infier-

fiernos: pedia al Patriarcha Abraham, que embiasse a azaro a sus hermanos, con el recaudo de lo que por alla passaua, para que se valiesse del remedio de la penitencia, y enmendassen la vida, y oyo aquella terrible y espantosa sentencia. Tienen a Moysen, y a los Prophetas, oyen los. Y quando le replico. No padre Abraham: sino que si algun muerto resuscitasse y les hablasse y reprehendiesse, ciertamente se enmendarian. Y se le dio por respuesta, fino oyen a Moysen, ni a los Prophetas, por los quales habla Dios: aunque los muertos resusciten y les hablen no los obedeceran.

Declara tambien la dignidad y excelencia de la Scriptura Sancta, la materia que trata, y contiene: que es, el conocimiento, y culto, y voluntad de Dios, la creacion del mundo, el peccado del hombre, la election de los Hebreos, la Encarnacion del verbo diuino, y la reparacion del mundo, y redempcion del linage humano: la pena eterna de los peccadores impenitentes, y la felicidad, y bienauenturança perdurable de los justos. Y con cosas tan importantes y diuinas, se da en ella quenta, de la Chronographia, duracion, y tiempos del mundo, de las successiones, de los Principes, y Reyes, y sacerdotes: y de las cosas insignes, que acontecieron en el pueblo de Dios; hasta Christo. En ella ay hystoria de gran variedad, y contento, y de muy mas crecido fructo, y consuelo, y edificacion. De la qual se colige, el triste y desuenturado fin de los malos: el successo y buena dicha de los buenos, los fauores que tuuierõ del cielo en su prosperidad, y en su aueridad y trabajos, y como al cabo, todas sus cosas se ordenaron: para la gloria y honra de Dios, y el bien dellos. En ella se enseña la Theologia del cielo, la vnidad de la diuina essencia, la Trinidad de las personas, la substancia y officio de los Angeles. No faltan en ella los principios de las disciplinas humanas, de dulcissima poesia en los Psal-

psalmos de admirable Dialectica, y recondentissima Philosophia natural, en Iob. De la Ethica Christiana y verdadera, en Salomon: De oratoria, e incomparable eloquencia; en los Prophetas: De bucolicas pastoriles, y celestiales villanescas, en los cantares: finalmente, ninguna cosa falta, en este Emporio riquissimo, y sacratissimo, de la verdadera opulencia, y sabiduria de Dios, antes sobran muchas: que en otros libros, y escripturas no se hallan. Por lo qual, con grandissima razon, tan inestimable thesoro, no se pone en lengua vulgar en manos de todos, porque los suzios y prophanos, no huellen, y menos precien las margaritas del cielo. Y porque siempre fue costumbre digna de loor, encubrirse de tal gente, los mysterios y sacramentos de la diuinidad. Como lo hizieron los Egypcios, los quales con letras Hieroglyphicas, esto es, con cifras y figuras sagradas, que solamente los Sacerdotes entendian, tratauan y escriuian, las cosas que tocauan a la religion. Y dellas no dauan parte, (segun afirma Clemente Alexandrino, en el quinto libro de su tela que llamo Stromatõ. Sino solamente a aquellos, que auian de suceder en el Reyno. Y a los que entre los mismos Sacerdotes, erã juzgados por varones esclarecidos, encriança, virtud, linage, y erudiciõ. Esta fue la causa, porque Pythagoras mostraua su Secta; no por escripto, si no por Symbolos. Porque no es razon que todas las cosas, vengyan a noticia de todos, especialmente las sagradas ( como dixo Cicerõ en el libro primero de sus leyes) Y lo auia antes dicho Pindaro, y lo dixo despues Porphyrio, afirmando, que ama la naturaleza, ser escondida, y encubierta. Porque las piedras preciosas, y los metales, no las puso en parte, donde luego viniessen a las manos, antes las escondio en las entrañas de la tierra ( como lo dizen s. Basilio en el. c. 29. del lib. del. SS. y Origenes en la. 5. Homilia sobre los numeros.) Es tanta su profundidad, tan al

*Las cosas diuinas de uen ser tratadas cõ se creto y renerencia su pra Dif. 2. c. 1. f. 14.*

*Amat natura Calari.*

Canus .3.  
de locis.c.  
2. fin. 4.  
Tho. p. q.  
1. ar. 1.  
Prouer. 9.  
Augustin.  
Epist. 3.

tos sus sacramentos , tan reconditos, tan apartados de los sentidos, tan soberanos, y diuinos: que despues de mucho cuydado, y estudio, despues de los presidios de excellentissimos maestros , y de las disciplinas humanas) las quales como criadas , y gente de su seruicio: conforme a lo que el Spiritu diuino dixo en alguna parte , esta diuina sabiduria llamo a la fortaleza inexpugnable, y encumbradissimo alcançar, de sus sacramētos y valor) que el Sacratissimo Augustino, hablando della en la Epistola tercera dize assi. Tan grande es la profundidad de las letras Christianas, que cada dia en ellas fuera aprouechado, aunque dende que naci, hasta la vejez decrepita, las estudiara, y deprendiera con suma defocupacion, y ocio, y estudio, y con mejor ingenio. No porque las cosas que en ellas se contienen, necessarias para saluarnos, se alcancen con tanta dificultad, sino porque despues que vno en ellas aya alcançado la Fe, sin la qual no se puede viuir bien ni piadosamente, quedan por entender a los que en ellas aprouechan, tantas cosas llenas y cubiertas de tantos , y tan diuersos Sacramentos, que esta en ellas escondido vn gran abyfmo de sabiduria, no solo en las palabras de que vsan; pero aun en las cosas, que con las palabras significā, de manera, que a los que vuisen infinitos años, aunq̄ fueren de agudissimo ingenio, y codiciosissimos de saber,

les aconteceria lo que la mesma Scriptura dize. Quando acabare el hombre; entonces dara la buelta, y tornara a comēçar. Esto dize el amenissimo Augustino.

Eccles. 18.

### CAPITULO TERCERO

que prosigue la excelencia de la  
Escriptura.

POR



OR lo qual, los q̄ no an profesado estas letras sagradas no se deuen atreuer a tratallas , ni declarallas, aunq̄ les parezca q̄ estā muy adelante, en otras disciplinas humanas. Porq̄ esta sabiduria del cielo, pide particular instituciō, y magisterio (como lo muestra el diuinissimo Augustino, fuente de toda piedad, y erudiciō, en el libro que escriuio a su amigo Honorato, de la vtilidad de la fe) reprehendiendolo en el cap. 7. porque confiaua entender la sagrada Scriptura, por si, y sin maestro diziendo. Como tal cosa a de passār? No auiedo estudiado poesia, no te atreueras a tratar a Terencio, A per, Cornuto, Donato, y otros muchos interpretes se rebueluen, para qualquier poeta se entienda, y tu te atreues a tocar los libros Sanctos, sin guia? Y a pronunciar, y dar tu parecer, en las cosas que tratan, sin maestro? Y en el cap. 17. Si qualquiera facultad, y disciplina, aunque facil , y vil, requiere Doctor, y maestro para deprenderse, que cosa puede ser mas llena de soberuia infernal y temeraria , que no querer saber, ni entender los libros de los Sacramentos diuinos, de sus interpretes, y maestros? Estas palabras son de Sant Augustin. Por lo qual el bienauenturado Sant Hieronymo, lambre de la yglesia Catholica , y riquissimo archiuo del Espiritu Sancto, se precia tanto, de auer tenido maestros, en los estudios de la Sagrada Scriptura nombrando particularmente a Sant Gregorio Nazanzeno, y a Didimo. Y se espanta de la temeridad , y locura de aquellos, que el llama. Autodidactos , y Entheos ; que quiere dezir enseñados de si mismos, y alumbrados, que pienfan que tienen particular Spiritu de DIOS, para entendella, sin auerla jamas estudiado y deprendido. Como lo muestra siguiendo a Clemente Alexandrino , y a

Aug. ad Honoratum de vtilitate credendi.

Hieroni. in Es. c. 6. & Epi. 27. & 51. & l. 1. cōtra Pelagia, & l. 1. Apolo contra Rufinum Clemes. A lexan. l. 5. strama.

Ter.

*Tertul. l. 3. cōtra Mar-  
tionem &  
Greg. l. 28  
mora. c. 9.* Tertuliano, y a Origenes: en el primero libro cōtra Rufi-  
no, y ē el primer libro cōtra los Pelagianos, y en el episto-  
la. 27. y. 51. a Donnion: y en la prefacion del libro. 13. de  
los Comentarios sobre Ezehiel, y sobre el cap. 2. de Os-  
feas, y elegantissimamente en aquella eloquētissima Epi-  
stola, que escribió a Paulino, que se pone communmente  
por prefacion y entrada, a la sagrada escritura. En la qual  
auiendo contado las peregrinaciones y trabajos; que cla-  
rissimos Philosophos tomaron, buscando hombres seña-  
lados y maestros: que les en señasen las disciplinas huma-  
nas por todas las partes del mundo, con gran riesgo de  
sus vidas, y menoscabo y jactura de sus hazienas: boluiē-  
do la pluma a Paulino, le dize desta manera. Todas estas  
cosas ē recogido breuemente, porque entendiesses, que  
sin maestro que te muestre el camino y guie, no puedes  
yr adelante en las diuinas Escrituras. No quiero tratar  
ahora de los Grammaticos, Rethoricos, Philosophos,  
Geometras, Dialecticos, Musicos, Arithmeticos, Astro-  
logos, y Medicos: la sciencia de los quales es vtilissima, y  
se diuide en Dogmatica, Metodica, y Empyrica. Quie-  
ro venir alas artes menores, y que no se firuen tanto de  
la lēgua, como de las manos. Los labradores, Aluñeres,  
Carpinteros, Herreros, Canteros, Perayres, Cardadores,  
y los demas que hazen otras obras viles, y diuersas alha-  
jas: no pueden ferlo que dessean sin maestro. Lo que to-  
ca a la medicina, professan los Medicos. Lo que toca a la  
Carpinteria, los Carpinteros sola la sciencia de la Scrip-  
tura sancta es: a la que cada vno por si se atreue, y aspira.  
Esto, y otras muchas cosas de grande importancia, y dig-  
na de mucha consideracion, dize el bienauenturado sant  
Hieronymo en el lugar citado.

Porque de no aduertillas y considerallas profundamē-  
te, vienē algunos locos, liuianos, e ignorātes: como quie-  
ra que el atreuimiento, ( como dixo el eloquentissimo  
y do-

y doctissimo Thucidides) acompañe siempre la ignoran-  
cia, y mas particularmente, los que se an recogido algu-  
nos años, y seguido los exercicios interiores de la oraciō  
a sentir de si mismos, que estan ya tan llenos, y ricos de  
lumbre, y de perfeccion, y de Spiritu, para tratar la pala-  
bra de Dios, y discernir qualquier cosa que se les ponga  
delante, que ni de maestro ni de otra cosa tienen neces-  
sidad. Como aquel Obispo de Laodicia, del qual hizo  
mencion el sublimissimo Theologo San Ioan, en su diui-  
na reuelacion, y Apocalypsi. Y como aquel hermitaño  
Herō, que auia viuido cinquenta años en grande abstinē-  
cia y recogimiento en el desierto (del qual, el admirable  
Cassiano Seyta, haze memoria en la collacion de la dis-  
crecion.) Porque estos vienē a tanta locura, y desatino,  
que quieren juzgalo y entendello todo, y se arreuen, no  
solo a leer los Doctores Sanctos, asì los que tratan la  
Theologia soberana de la escritura, como los que tratā  
la que llamamos Scholastica y disputatoria. Pero la mes-  
ma escritura diuina, y a pronunciar, y dar su parecer y  
sentencia, en cosas grauissimas y dificiles, y a ser ellos los  
mas delanteros, en determinar las dudas que se ofrecen,  
hora toquen a la Fe, hora a las costumbres. Y no paran  
en esta temeridad y locura, pero passan adelante, atre-  
uiendose a predicar y enseñar lo que nunca aprendierō,  
(como dize el bienauenturado Sant Hieronymo, y a es-  
cribir libros, y hazer otras cosas, a que les mueue su vani-  
dad y soberuia, muy superiores a su caudal, siendo idio-  
tas. Acuerdese esta ciega y miserable gente; que despues  
de auer acabado sus estudios humanos, aquellos diuinos  
ingenios, Basilio, y Gregorio, al qual su rarissima crudi-  
cion, dio el sobrenombre de Theologo, con singular opi-  
nion, y credito de sabiduria, y eloquencia: auiendo segui-  
do y buscado los mejores maestros de la tierra, y despues  
de auer cobrado tanta fama y celebridad de nombre en  
Athe-

*l. 2. de bello  
Pelopone-  
siaco.*

*Apocal. 3.*

*Cassianus  
Collat. de  
discre.*



Rufinus li.  
11. Histor.  
Eccles. c. 9

Athenas que eran preferidos a los mejores, ( como es autor Rufino en la historia Ecclesiastica ) se apartaron juntos, y se hicieron con particular estudio discipulos de la Philosophia Christiana. Que dire de aquel Rio caudal y nauegable, de vna nunca oyda suauidad y eloquencia, (ant Ioan al qual la incomparable dulçura, y fuerça de su lengua acompañada de vn feruor, y Spiritu verdaderamente del cielo, con vna puridad de animo y vn ardor y zelo de la gloria de Dios y de la virtud, y vn ingenio soberano y diuino, dio el nunca antes, ni despues oydo sobre nombre, de boca de oro. El qual, como quiera que en la Philosophia y eloquencia, vuisse sido tan insignie y auentajado: que estando en el articulo de la muerte Libanio (el hombre de mayor opinion y credito de fabiduria, que vuo en su tiempo.) Preguntado de sus discipulos, a quien dexaua su cathedra y la succession de su escuela en esta vida? Respondio. A aquel gran Ioan Christotomo, sino nos la vueran arrebetado los Christianos. Con tantos presidios humanos y diuinos, quando determino dexar las audiencias y la plaça, y el patrocinio de las causas que seguia, en el qual ninguno de los que enõces viuian se podia comparar con el. Su aficionadissimo Nicephoro es author, que se recogio al desierto, y se hizo (siendo el clarissimo maestro) discipulo de los illustrissimos Doctores; Carterio, y Diodoro: q̄ despues fue Obispo de Tarso, y confagro con eruditissimos libros, a la immortalidad su memoria. Al qual principalmente imito, el glorioso san Ioan, en la manera de declarar la Scriptura. Pero para que me canso en referir hystorias Ecclesiasticas? (Aunque no querria que nadie pensasse que trato esto tan de veras, y tan de rayz, sin mucha necesidad, y razon, y plega a Dios, que con tanto fructo, quanta razon.) Pues Iesu Christo hijo de Dios, al qual se precia el Apostol auer tenido por maestro, luego que lo conuertio,

Nicephoro  
l. 3. c. 2.

Gal. 1.  
Apo. 9.  
Gal. 2.

tio, lo embio a Ananias, que lo enseñasse, y despues de auer predicado el Euangelio catorze años vino a Hierusalem; a conferir su predicacion con los Apostoles.

Y si con todo esto no entienden la dificultad, obscuridad, y profundidad de la diuina Scriptura, y les parece aquel Rio caudal que vio Ezechiel salir de los quicios de la puerta Oriental del templo, que no se podia appear, ni passar a vado (el qual a la letra significo el Euangelio, y la palabra de Dios) pequeña: medido con la presumpcion y arrogancia de sus ingenios, como les parecio antiguamente a los Saduceos, lean a Sant Epiphanio, contra los Apostolicos, y Dimaritas, y Catharos, y a Sant Basilio, en la septima Synodo, en el action primera, en el anathematismo septimo, y a San Bernardo, en la epistola. 190. a Innocencio Papa. Y las hystorias Ecclesiasticas y otros doctissimos y pientissimos autores antiguos y modernos q̄ an tratado este argumento: y veran de quantos, quan grandes escandalos y de quan perniciosos errores, a sido fundamento esta locura, y vanidad. Porque pensar vn hombre que la lumbr para conocer la verdad de la Fe, y sacar de rastro los errores en ella y entenedellos, esta encada hombre particular, y no en la yglesia Catholica: ( como declararemos con el diuino fauor adiante ) y en la persona de Summo Pontifice, a la qual en el bien auenturado Sant Pedro principe de los Apostoles, promenio Christo infabilidad, diziendole que jamas faltaria su Fee, es tan grande error y desatino, que se haze franco aquel libro que vio Ezechiel arrollado (porque arrollados se cerrauã los libros antiguamente) y Sant Ioan Euangelista, cerrado cõ siete sellos, a los bodegones y ganapanes y taberneros, y costureras: Siendo cosa auetiguada y cierta: que es vn pielago sin suelo, y vn golfo tan profundo è inmenso el de la escriptura Sancta: que en el se ahogan y hunden los Gigantes. Por lo qual los Hebreos,

Ezech. 47

Euseb. l. 4.  
Hif. Ec. c.  
29. c. 1. y  
c. 26. c. hi  
sto. Tripa.  
l. 1. c. 14. c.  
l. 12. c. 4.

Ezech. 2.  
c. 3.  
Apo. 5.

(co

(como refieren los Sacratísimos autores, Hieronymo, y Gregorio Nazanzeno) no permitian que nadie leyese los primeros capitulos del Genesi, ni el principio, y fin del propheta Ezechiel: ni los Cantares, sino los Sacerdotes, ni los Sacerdotes antes que llegassen a la edad sacerdotal, que eran los treynta años. Y tengo por cosa muy cierta: que vna de las causas de la osinacion y dureza de los Iudios de nuestro tiempo, es ser gente tan ignorante y vna de poca capacidad, la que entre ellos professa la diuina Scriptura. Como quiera que sus Theologos antiguos ayán tenido el ornamento y atavio de todas las disciplinas, con el vso de publicas escuelas y academia, cuya sucesion y serie; quentan ellos en el libro que llaman los capitulos de los padres desde Ezras Propheta, hasta Symeon justo, hijo de Hilel q̄ merecio recibir a Christo nuestro Redēptor, en sus sagrados brazos. Como se lo auia prometido el Angel, dudādo el (segū cuēra Nicephoro) como seria posible, que vna virgen pariesse al Mesias sin corrupcion. Cuyo discipulo (segun ellos mismos afirman,) fue Gamaliel, maestro del bienauenturado, S. Pablo. Y así llamauan a los maestros de la escriptura en que tanto se exircitauan: Escribas. Y aun algunos elegantes autores, piensan que se llamaron Phariseos, aquella gente de que tanta memoria se haze en el Euangelio, y que tanto florecio entre los Iudios (como declara Iosepho) y con mucha mas certeza y autoridad el Apostol: deste verbo Phares, con vna. s. al cabo, que ellos llaman; sim, que quiere dizir interpretar y declarar. Porque ellos professauan ser interpretes, y declaradores de la ley. Y aquel dichofo criado de Cādazes. Reyna de Ethyopia, quando leyendo en Isayas emparejo con el en su coche Sant Philipo, y le pregunto si entendia lo que leya? Le respondio. Como lo puedo entender, sin maestro? Y de Christo Iesu, sabiduria eterna del padre, se espantauan

los

los Iudios que supiesse letras, sin auerlas estudiado. Y el bien auenturado San Pedro, Principe de la Yglesia, declara bien esta dificultad en su segunda Canonica, tratando de las Epistolas de san Pablo.

No dudo, sino que Dios puede enseñar diuina y milagrosamente, a quien quisiere, ni que de hecho aya enseñado a muchos idiotas e ignorantes, pues me cōsta, que el mayor de los Theologos san Iuan, y el príncipe de los Apostoles san Pedro fueron enseñados desta manera: y otros muchos sanctos, de los quales, no ay para que hazer aqui lista particular. Pero atribuyrse a si vn hombre tanto, sin particular y verdadera reuelacion: es gran locura, y temeridad y vn precipicio del infierno, lleno de mil errores y peligros. Porque aunque en los que an recibido esta merced de la diuina mano, concurren comúnmente rara sanctidad y integridad de vida, y milagros. Pero estas dos señales son inciertas, y falibles. La primera porque muchas vezes, se cubre la fiction y hypocresia con el apparençia y con la capa de la verdadera sanctidad. Y tambien, porque las gracias, que llaman los Theologos gratis datas, como son las mas vezes para prouecho ageno, no requieren como cosa necessaria, la perfeccion y sanctidad de la vida. Como se colige de las Prophecias de Balam, que fue Necromantico, y de Cayphas, que fue peccador. La segunda: porque ni mas ni menos, como ay vida falsa, ay milagros falsos. Quales afirma el Apostol, que seran los del Antichristo. Demanera, que sola vna señal es infalible y cierta: si la doctrina que predicā, es vna, y conforma, y no desdize vn solo punto, de la que enseña nuestra madre Sancta Yglesia Catholica Romana, que es la regla y medida, por la qual las doctrinas se deuen reglar, y medir. De tal manera, que aunq̄ los Angeles enseñassen otra cosa (Como auisa el Apostol, a los Galatas) no se deuen oyr. Tiene tambien gran

Y pcli-

2. Petri. 3.

Nume. 22.

Ioan. 11.

2. Thes. 2.

Gala.

Gal. 1. c. 2

Pirha uth.

Niceph. l. 1

cap. 12.

Rabi Mo.

ses.

Egyptius.

Ato. 22.

Marianus.

Victorius.

in Epistolā

Secūda di

ui Hiero.

Ato. 26.

Ato 8.

Ioan. 7.

peligro esta gente, que las manos por lauar, se entra en el estudio sagrado, leyendo los Doctores Sanctos y antiguos sin humildad, y con presumpcion y confianca q̄ los entiende (como è visto y algunos, que pretenden entender a Sant Dionysio Areopagita quando menos, y a otros auctores semejantes: siendo hombres idiotas, y ignorantes como vn libro vulgar.) En tres cosas principalmente. La primera: en que como ellos no pueden hazer juyzio ni delecto, de la doctrina de los Sanctos, siendo (como emos dicho) idiotas, y ignorantes, el qual es necesario en aquella lection, muchas vezes vienen a afirmar errores, con grande ofadia y confianca. La segunda. Que muchas vezes juzgan y les parece, q̄ entienden, la doctrina, y lo q̄ dicen los Sanctos y a la verdad no lo entiēde. Y assi les ahijan, y imponen cosas falsas, y mal sonantes. La tercera es, que (como dize Gerson) son tan porfiados, y tenaces de lo que vna vez conciben y aprehenden estos hombres que se tienē por espirituales y alumbrados: que no se pueden persuadir que yerran, antes entienden que ellos solos aciertan, y dan en el clauo, dando siempre en la herradura del error. Assi se vio en el negocio de Heron (que tocamos arriba.) El qual al cabo de cinquenta años de soledad y desierto, y de vna rara abstinencia, y continua oracion, transfigurandosele el Demonio en Angel de luz, le persuadio, que era la voluntad de Dios, que se echasse en vn pozo. Lo qual el hizo de buena gana. Y sacado del medio muerto, con grande trabajo de los monjes, y siendo amonestado de aquellos Sanctos varones que auia sido engañado, en tres dias que vino despues, no se lo pudierō persuadir: antes el afirmaba: que lo que ellos dezian era engaño, y illusion. Por tanto el que quisiere acertar en este estudio tan alto, deve descalçarse los çapatos: como lo mando Dios a Moysen, y yr con la humildad y tiento, que el yua descalço, entre las

Canus. l. 7.  
de locis. c. 3.

Exodi. 3.

car-

carças, y las espinas, sabiendo que el que le hablaua, era Dios.

CAPITULO QUARTO QUE  
profigue la dignidad y excellencia de la diuina Scriptura.



O solamente es alta y profunda, la materia que trata la diuina Scriptura (como emos declarado hasta aqui) pero de singular vtilidad y fruto, y consuelo para el hōbre. Pues en ella se nos da Dios a conocer, y declara su diuino beneplacito, y voluntad. Por tanto se llamo ley (como con su diuino fauor, declararemos mas a la larga, en otra parte, y lo tenemos tratado en otras.) Porque la ley haze dos officios, de grande importancia cada vno. El primero es guiar, y alumbrar el entendimiento dandole cierta noticia y conocimiento de la diuina voluntad. El segundo es, enfrenar, y mortificar la voluntad desordenada del hombre, con el temor de las perdurables, penas, q̄ se ponen a los que fuerē transgressores, y violarē la de Dios. Y assi dize el Apostol que la ley dio conocimiento del peccado, y se llama luz, y candela, y resplandor, en muchos lugares de la diuina Scriptura. Y por esso dixo Dauid en aquel psalmo. 118. en el qual celebra sus alabanças y loores, poniendole mil nombres: que la ley diuina alumbray da entendimēto a los humildes. Y assi parece, q̄ deste officio, los Hebreos la llamā: Thorat: de vn verbo q̄ quiere dezir enseñar, y dirigir, como si la llamassē, doctrina, o direccion o rectitud. A los quales imitamos los Españoles

In prologo  
menis com  
mētariorū  
ingenesim,  
et in Ps. 1.

Roma. 3.

Psal. 118.

Thorath a  
verbo. Ia-  
rath.

Y 2 llaman

llamando del officio de endereçar y dirigir, las leyes humanas derecho. No se apartan de aqui muchos: los que deriuau aquella palabra, de otro verbo, que quiere dezir disponer. Porque la ley diuina dispone bien, no solo la Republica exterior del mundo, pero tambien la intima Echonomia, y familia del alma. Aqui tiraron los q̄ la llamã ley. Pues si creemos a Ciceron, este vocablo ley, viene deste verbo, elegir, y escoger. Porquẽ (como poco a deziamos) ella nos muestra lo que deuemos huyr, y por el contrario, lo que deuemos escoger. Esta mesma razon ruuieron, los que la llamaron Testamento: que es lo que sin duda, entre otras muchas cosas, significa esta palabra Berith: la qual algunos deducen de vn verbo que quiere dezir limpiar. Otros de vn nombre, que significa cedro y qualquier otra madera imputrible, incorruptible, y fuerce. Los primeros, miran al affecto de la ley, en la qual (como diremos luego) se confedera Dios con los hombres, que es limpiar, y purificar el alma, y el coraçon. Los segundos, a la substãcia, de la ley, que es la charidad, la qual no solo dura para siempre, pero recibe su perfectiõ en la eternidad, y en el cielo. Pero lo q̄ parece mas cierto, y afirman los varones mas doctos en la lengua Santa, es, q̄ esta palabra Berith, se deduce d̄ vn verbo, q̄ significa herir y matar, y comer, y elegir. Y asì significa (como el bienauenturado Sant Hieronymo quiere) confederacion y pacto. Porq̄ fue ceremonia antiquissimamente vsada, y recibida entre los hombres, matar y herir animales, quando entre si se confederauan, partiendolos por medio, y passando los q̄ afirmauan los pactos, entre los animales diuididos, diziendo. Que asì fuesse herida, y acabada la Republica y muerto y hecho quartos el hombre que violasse, o rompiesse los conciertos, y capitulos de paz, y concordia que entre si auian assentado. Y hecha esta ceremonia, cõ alegria y regozijo, adereçauan, y comian los animales,

que

que auian muerto, y sacrificado. Esta ceremonia parece tocar Homer: y a la letra la pone Ditis Cretense, que fue vno de los cavalleros, que se hallaron en la guerra de Troya en vn librito que conpuso della. Verdad es que no vsauan todos los Gentiles este rito, porque entre los Romanos, auia ciertos oficiales publicos y sacerdotes, que teniã a cargo juzgar, y conocer los titulos de la guerra que su Republica hazia, y determinar si era justa o injusta. Los quales, ellos llamauan Feciales y; Padres patros del pueblo. Los quales quando hazian paz, y concordia con alguna gente, auiendo ya capitulado lo que cada parte deuia hazer, trayendo delante vn puerco, le dauan con vna maza en la caueça, y lo matauan, diziendo. Afsi sea herido y muerto, el que rompiere lo que queda entre nosotros assentado.

Pero en la diuina Scriptura: clarissimamente se halla la ceremonia primera, de la qual quiso Dios vsar, por su inestimable piedad, y misericordia, haziendo pactos, y confederacion con los hombres (como se lee en el cap. 34. de Hieremias) En el qual, reprehendiendo Dios a los Indios, porque no guardauan lo que el auia puesto, y assentado con ellos en los. 21. del Exodo, y en los. 15. del Deuteronomion. Mandandoles que si alguno de su gente vencido de necesidad se les vendiesse por esclauo al septimo año saliesse libre desta manera. Y no guardaron las palabras de la confederacion, que assentaron y consintieron en mi presencia, ni la ceremonia y execracion del bezerro, que partieron en dos partes y passaron entre ellas los Principes de Iuda, y de Hierusalem, y los oficiales del Reyno: y los Sacerdotes, y todo el pueblo de la tierra, que passo entre las partes diuididas del bezerro, &c. Y en el cap. 15. del Genesi, auiendole dado nuestro Señor al Patriarcha Abraham (que andaua, al fin como peregrino, y estrangero, en la prouincia de

Y 3

A verbo.  
Thur.Cicero l. 1.  
de legibus.Berith. i. te  
stamentum  
Barar, alij  
a Beroth.Rabi Dauid.  
Kimbil.  
Barath.Homerus.  
Ditis Crete  
sis de bello  
Troiano.

Titus Liui.

Hierc. 34.

Exo. 21. et  
Deute. 15.

Genesi. 15.

Chanaam) aquella memorable victoria, contra aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales algunos creen que Amraphael Rey de Senaar, era Nembroth, o al menorete Nino, porque sus obras son perfectas, y sus beneficios colmados y cumplidos, promerle, que aquella tierra dōde peregrinava, seria suya y de sus hijos, los quales tambien le daria, pidiendole prenda Abraham, de la palabra que le daua y de la merced, que le prometia hizo la magestad, y grandezza, del liberalissimo, y amorosissimo Dios, pacto, y confederacion con el, mandandole que tomasse ciertos animales y los sacrificasse, y diuidiesse y que passasse entre ellos, con el rito y ceremonia, que los hombres vsauan y que el tambien passaria. Y quedarian Dios y Abraham; obligados al pacto que assientan y hazian, entresi, Abraham a seruirle, y Dios a ampararlo y cumplirle y hazerle buena la palabra que le daua. Que muestra de mayor humanidad, y amor? que mayor confusion para el hombre? que ver como se allana, e yguala con el, aquella magestad adorada de los Seraphines? Que se obliga, sinos obligamos, que nos quiere si lo queremos? que nos ama si lo amamos? que nos comunica y trata si le tratamos. Pero que dire? Pues el mismo pronuncia por su sagrada boca: que nos obedecē si le obedecemos. O infante dignacion y misericordia, de aquel Señor infinito inmenso, eterno, omnipotēte, que haze pacto con el hōbre, y capitula y assienta en la Scriptura Santa, que hara la voluntad de los que lo temen, y oyra lo que le suplicaren, y les dara la salud eterna. Y lo, muestra por la obta, obedeciendo a la voz de vn hombre que le pide que se detenga el Sol, mientras el alcance a sus enemigos. Y para mostrar, que no solo hazido Scriptura se obliga, muestra tambien con la ceremonia humana, que de veras en la Scriptura, queda obligado. Porque Abraham passio entre los animales diuididos

*Psal. 144.*

*Iofuc. 10.*

dos de dia, y Dios a prima noche: en figura de fuego. De lo qual dize, cōtando esta historia el Spiritu Sācto. Y accōtecio que en poniendose el Sol, cerro la noche, vna gran de obscuridad, y vio el Sancto Abrahā vn horno, q̄ echa una gran humo, y vna hacha de vn fuego muy claro; y resplādeciente que passaua entre los animales, que el auia muerto y diuidido. La qual lumbre soberana, declarā los Doctores Sanctos que era Dios. De aqui es que la diuina Scriptura se llama pacto y cōfederacion. Porque en ella estan assentados los capitulos: q̄ tiene Dios capitulados, y pñestos con el hombre, y el hombre con Dios. Los quales consagro en el viejo testamento, con la sangre del bezerro que por ordē y mandamiento suyo, sacrificio Moyses, roziano con su sangre todo el pueblo y diziendo: Esta es la sangre de la cōfederacion, o pacto, o testamento: que Dios assienta con vosotros. Y en el nueuo con la preciosa y benditissima sangre de su vnigenito hijo: de la qual el mismo, por su diuina boca, dize dādosela a beuer sacramentalmente a sus Apostoles. Esta es mi sangre, con la qual se consagra, y assienta la nueua y eterna confederacion, o el nueuo y eterno testamēto, y pacto, entre Dios y los hombres. La qual, por vosotros y por todos los hombres sera derramada, para remisiō de los peccados. Pues q̄ escripturas, o testimonios humanos, autorizados de testigos, y notarios, con sellos, o impresos, o pēdientes, de Reyes, o de Principes: pueden llegar a la fe, y firmeza desta diuina confederacion escripta y sellada, y autorizada con la sangre de Iesu Christo hijo de Dios? Por cierto a la dignidad e importancia, y excelencia desta escriptura: ninguna puede llegar por importante y Autentica q̄ sea. Porque aqui esta el instrumento, de la institucion del mayorazgo de la vida eterna, que Dios instituyo para el justo y la escriptura necesaria para tomar del possessio: que es la sangre de su Vnigenito hijo.

*Exodl. 24.*  
*Heb. 9.*

*Ma. 26.*  
*Mar. 14. et*  
*Luc. 22.*

Y. 4. Pues

Pues como la diuina Scriptura, de las tres primeras significaciones de aquel verbo, q̄ arriba pusimos: que son herir, matar, y comer, se llama con tan admirable Sacramento, confederacion y pacto, por los animales que herian, y mataban, y comian los que entre si se confederauan antiguamente. Así tambien, de la vltima significacion de aquel mismo verbo, que es elegir: con marauillosa propiedad, y no menos Sacramento, se llama Testamento.

*Iureconsulti in Rubrica de testamentis & ultimis voluntatibus.*

Porque el testamento, el qual no solo entre los juristas, pero aun entre los hombres idiotas, y vulgares, es llamado vltima voluntad no es sino vna vltima election que haze el hombre, de lo que elige y escoge, y de lo que quiere que dura para siempre. Y vn juicio, de lo que vltimamente le parece, y de aquello en que se resuelve. Y al fin, vn declarar verdadera y claramente, su vltima voluntad. Por lo qual, con soberana y diuina propiedad y elegancia, la Scriptura Sancta se llama testamento. Y el arca donde ella se guardaua de encima de la qual, dende el Propiciatorio hablaua Dios, tambien arca de Testamento, y de confederacion. De confederacion, porque tenia dentro lo que Dios tenia capitulado, y asentado con los hombres en el pacto y confederacion que con ellos hizo: y del testamento, porque tenia dentro la Scriptura Sancta, que es el Testamento de Dios, en la qual (como suelen hazer los hombres, quando ordenan su testamento) nos declaro su diuina bondad, con singular y nūca oyda misericordia, su voluntad. Aunq̄ la ley fue borron, y minuta del verdadero Testamento, en el qual nos declaro su vltima voluntad, q̄ es el Euangelio, el qual confirmo con su sangre, y con su muerte (como dixo el Apostol Sant Pablo.) Philosophando altísimamente con esta ocasion, de la ventaja que hizo a la ley, y de su estremada dignidad y excelencia, escriuiendo a los Galatas, y a los Hebreos. Porque mientras vn hombre vine, puede alterar

y mu.

Exodi. 32  
Deuto. 27.

y mudar lo que tiene ordenado en su testamento, pero en muriendo es inuolable, y Sacro sancto, como los jurisconsultos dicen. Y así vemos, que en dando la ley, la quebro, y rompio Moysen dando cō las tablas en tierra, de puro despecho, entendida la idolatria del pueblo de Israel: para declarar que aquella era ley fragil y quebradiza y que no auia de durar. Y creo que significo lo mismo, quando mando en los veynte y siete del Deuteronomion, que en passando el Iordan, y estando dentro de la tierra de promission edificassen de piedra tosca y por labrar vn altar, en el monte Hebal, y lo encalessen por cima y a lo fresco, escriuiessen sobre la cal las palabras de la ley. Porque la cal no dura mucho, y así la ley q̄ escriuián encima, con ella se auia de acabar y caer y descubrir la piedra tosca del Euangelio de Iesu Christo, que estaua debaxo de aquella capa de la cal, y de la ley, Tosca y por labrar (como emos declarado arriba) al juyzio de los hombres carnales y groseros. Pues en este diuino testamento, nos declaro su soberana, y vltima voluntad, porque supiessemos lo que el quiere y lo pusiessemos por obra, pues quiere lo, que a nosotros mismos nos conuiene y busca nuestra salud. Y darnos ley, y hazer testamento, no fue mas de mostrar lo que nos quiere y ama: y con quanto cuydado nos da a conocer lo que nos puede aprovechar, y dar vida, que es la virtud: y por el contrario, lo que es veneno, y ponçoña irremediable, y de muerte, que es el peccado. Así la mesma Scriptura, celebra en infinitos lugares esta merced, que es auernos en ella dando Dios ley, y declarado su voluntad, y puesto sus preceptos por esclarecidos padrones, por los quales caminaremos sin podernos perder en el camino desta miserable vida, siguiēdo en ellos la huella, y los rastros de la preciosa sangre, de su sacratissimo hijo. Como los suelen poner de palo, o de piedra en los Alpes, y en otros caminos di-

Y 5 fáciles

ficiles, que se fueren cubrir de nieues, porque atinen, y no se pierdan los caminantes y peregrinos.

O soberana bondad, que merced puede llegar aqui, si nosotros la estimassemos en lo que ella vale? Porque señal de vn entrañable amor es declarar vn hombre a otro su voluntad: y no tenerle cosa encubierta, ni escondida, de las que el quiere y desea. Con quanta razon la celebra Dauid diciendo. No uso desta misericordia con otra gente en el mundo, y no fue seruido de declarar a otros su voluntad. Y en otra parte, haziendole gracias de los raros, y estupendos beneficios q̄ de su diuina mano auia recebido su pueblo, casi en el primer lugar, haze memoria desta esclarecida merced y beneficio, diciendo. Declaro al sancto Moysen, el camino por donde van a el, q̄ es summo bien de la criatura racional. Y porq̄ no dudasse mos, q̄ este camino era la ley, añade, y a los hijos de Israel su voluntad. Por lo qual, boluiendo la lengua al mismo Dios, exclama. Que puedo dezir de ti Señor, sino que eres perfectissimamente misericordioso, de gran longanimidad y misericordia. Esta noticia le pedia, conociendo su precio y valor, el diuino Salomon, quando era su querido, diciendo. Dame la sabiduria que assiste al trono soberano de tu gloria, para que me acompañe, y ayude a trabajar, y entienda tu voluntad, y lo que te agrada y contenta en todo tiempo. Porque de no sabello, ni conocerlo, nace el no amarlo, ni estimarlo. Y por esta mesma causa, les mandaua Dios tan estrechamente tener en la memoria su ley, y que la supiesen decoro, y traxessen por empresa en el brazo, y en el coraçon, y por anillo de saludable memoria, en los dedos de la mano, y por pinjante, y preciosissima joya, colgada entre los ojos, en la frente. Y para este mesmo fin instituyo fiestas, y celebridades, en las quales, della con gran diligencia se tratasse. No quiero passar adelante, porque tengo por muy

*Psal. 147.*

*Psal. 102.*

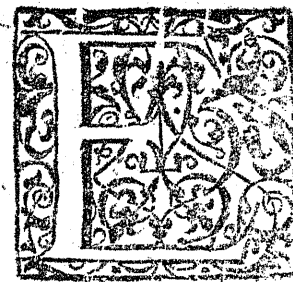
*Sapient. 9.*

*Exo. 13. et  
Deu. 31. et  
Josue. 1.*

muy

muy aneriguado y cierto, que vna de las cosas, de que se a de tomar mas estrecha cuenta al Christiano, a de ser desta noticia que graciosamente, y de balde nuestro Señor le dio de su voluntad. La qual por ventura, si fuera seruido comunicar a muchos infieles, que ay en el mundo le amaran, y le siruieran cō otro seruir, y muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Pues que dire, de los q̄ la tienen en tampoco, que ni oyen sermon, ni saben la que comunmente llamamos doctrina Christiana, que son las oraciones, y los mandamientos, y los Articulos de la Fee, menospreciando tan inestimable beneficio; y no preciãdose de saber lo q̄ professan, siẽdo Christianos.

CAPITULO QUINTO QUE  
prosigue la dignidad y excelencia de la  
sancta Scriptura.



Stãbien digna de ser estimada esta escriptura diuina, por la fecundidad, y abundancia que tiene de sentidos, y de Sacramentos, todos de gran fructo, y consuelo, para el alma. Porque en ella (como dize el Sacratissimo Augustino) no solo las palabras, pero tambien las cosas que las palabras significan, son significantes, y aun las letras, y puntos, con que se escriuen (como mostramos arriba, en el discurso nono, en el capitulo quarto) y en ellas se halla, la corteza dulce de la hystoria, y las flores, y maravillosos fructos, de lo que toca a las costumbres, y al espiritu, y al estado de la gloria immortal, que todos esperamos. No quiero traer por exemplo, desta maravillosa fertilidad, y copia, que la diuina Scriptura tiene

*Augustin?  
Epistola. 5.*

lugares

lugares copiosos, y abundantes: sino vno, de los que parecen mas esteriles, y secos, qual es aquel, de la hystoria de Tobias. Que yendo Tobias el moço a Rages ciudad de Media, a cobrar cierta cantidad de dinero que deuia Gabello a su padre: lleuo consigo vn perro. Que cosa puede ser mas esteril ni feca? Que se puede sacar de que Tobias lleuasse perro, o lo dexasse de llevar? Mas es tanta la amenidad, y fecundidad, de la escriptura, en la qual (como dize el Apostol) todo lo que esta escripto, se escribio para la salud de nuestras almas: y para que con la paciencia, y con la consolacion della tengamos esperança que aqui hallara la piadosa consideracion de aquel, que dia y noche emplea su entendimiento, en meditar la ley, y voluntad de Dios, tanta riqueza: que con razon pueda dezir que es este, aquel opulentissimo thesoro; escondido en este sagrado campo, y aquella preciosa margarita: por la qual el hombre cuerdo: se deshaze de todo lo que tiene, y lo da de muy buena gana, por auerla. Porque lo primero, muestra aquella historia, que el justo, en la peregrinacion, y en el camino desta vida, por assegurar la jornada, haze y lleva lo que puede: lleva si quiera vn perro que ladre, y vele, y le siga, y le despierte. Busca tambien vn hombre, que sepa el camino, y le guie: no es soberbio, ni presumptuoso, ni confiado, antes haze con humildad, y conocimiento de su flaqueza lo que puede. Muestra lo segundo, el cuydado que Dios tiene, del que con esta humildad y diligencia camina: porque si el justo busca vn hombre que le guie, y lleva vn perro que le acompañe: Dios le embia vn Angel, que le guarde: como embio el Archangel Sant Raphael a Tobias. Conforme a lo que tenia prometido en el Pſalmo. 90. diziendo. Que tiene mandado a los Angeles, que lleuen en palmas, y guarden al justo: en todos sus caminos y jornadas. Lo tercero muestra quanto es mas lo que Dios pone de su parte,

en la

Tobi. 6.

Pſalm. 90.

en la jornada desta vida, para saluarnos: que nosotros de la nuestra. Porque Dios pone vn Angel, su lumbre, su gracia, sus merecimientos, sus dones, sus virtudes, sus sacramentos, y el hombre pone vn poco de diligencia, inspirado, y mouido de la gracia, por acertalla (vn perro.) A lo ultimo muestra que todo lo que puede poner el hombre, respecto de los bienes sobre naturales, de la gracia, y de la gloria, dexado en las viuas lajas, de su pura naturaleza, toda es perro y no llega alla. No porque todas sus obras sean malas, pues como dize el gloriosissimo Augustino; contra los Pelagianos, los hombres edifican sus casas, labran los campos; y hazen otras muchas buenas obras, sin la gracia justificante: sino porque ninguna sin ella, merece, ni puede merecer, la bienauenturança. Estas, y otras muchas consideraciones pias, y catholicas, y conformes a la doctrina de los Sanctos, se pueden coligir de aqui, y de los lugares que parecē mas secos, y esteriles, de la escriptura Sancta. La qual con razon es llamada fuente de los jardines, y huertos: que son los justos, que los riegan y harta, con los Oraculos diuinos, y sacramentos, y mysterios del cielo: y pozo profundo, y sin suelo, de agua viua, que siempre mana, y jamas se agota, por mucho que della ayan sacado, y saquen cada dia, los Illustres, y diuinos ingenios, de los Doctores. Torre de David puesta en

Aug. cōtra Pelagi.

Canti. 4.

Cantic. 4.

Rō. 3. et. 9.

Defte diuino e incomparable thesoro, fueron thesoreros y depositarios, con singular prouidencia de la diuina sabiduria, los Hebreos (como lo significa el Apostol a los Romanos, recitando las ventajas y mercedes, que recibieron de la mano de Dios.) entre las quales es muy subida, y de inestimable precio: auerles confiado los

Oracu



Oraculos de su palabr y testamento. Ellos guardaron este thesoros con tanta diligencia, que tenian por cuenta no solo los libros, pero las lineas, o clausulas de la sagrada Scriptura, y aun el numero de las letras y las vezes que cada vna, en ella se escriuia. Verdad es ( porq̃te lo digamos todo) que esta diligencia, es de los modernos, que viuieron poco antes, y despues del nascimiento de Christo. Pues consta de la mesma Scriptura: que con las frequentes idolatrias de los Reyes, y Sacerdotes, vino a tanto oluido el pueblo, de las cosas de la religion, y diuinas que de cinco libros solos que tiene la ley, auian perdido el vno, que era vna recopilacion della de grande importancia, y vtilidad, por los castigos que promete a los transgressores, los quales a la letra vinieron sobre los Hebreos, y los premios, que tambien promete a los justos. El qual libro que nosotros con nombre Griego, llamamos Deuteronomiõ, que quiere dezir segunda ley, halla el Summo Sacerdote Helcias, escondido, ( segun algunos sienten) en el muro del templo en tiempo del Rey Iosias. Y tambien se afirma, que con las transmigraciones, y captiueros en tiempo del propheta Ezras, no se hallaron mas de los cinco libros de Moysen en poder de los Samaritanos. Y que los demas, restituyo con particular lumbrẽ del Spiritu sancto, el mesmo propheta. Y assi tiene lugar lo que varones eruditissimos, antiguos y modernos afirman, y lo que los mesmos Hebreos en parte, confiesan: Que violaron y pusieron las manos en la magestad de los Oraculos diuinos, quitando del texto sagrado y poniendo lo que les parecia. Y mayormete aquellos Indios Tibarenos, que para adular la palabra de Dios, despues de auerse hecho hombre, con grande animo de impugnar la verdad conocida se juntaron.

MAS al fin con singular consejo, quiso el Espiritu Sancto, que estuuiessẽ en poder de nuestros enemigos.

esta

esta diuina escriptura, que el auia reuelado con cuya autoridad y testimonios: se prouea la verdad de nuestra Fe, de tanta antiguedad y reuerencia, que colige por certissima cuenta de los tiempos, el doctissimo Eusebio, obispo Cesariense, que precedio el Sancto Moysen, y fue antes que la guerra Troyana; quatrocientos años. Para que entendiesse el mundo que no seguiamos cosas fabulosas ni fingidas, ni prestadas de nuestros amigos: para confirmacion del Euangelio, sino Diuinas y Sacrosanctas, y de tanta dignidad y excelencia, que como es Aun el mesmo Eusebio, Hecatheo Abderita, Varon de grande autoridad, y credito entre los Gentiles; afirma, que por mandarlo assi la ley de Moysen, y por la reuerencia que se le deuia no osaron tocar, ni tratar, ni declarar cosas della, los hystoriadores; ni los Poetas. Y el mismo Eusebio, en el mesmo lugar afirma que preguntado del Rey Ptolomeo Philadelpho el eloquentissimo Demetrio Phalereo, a cuya virtud los Athenienses, leuataron dentro de su ciudad trezientas estatuas. Como ninguno de los hystoriadores, ni Poetas, auia hecho memoria de la hystoria y cosas passadas en la Republica de los Indios? Le respondió. Que el auia oydo dezir a Theopompo clarissimo hystoriador, que queriendo abraçar en su hystoria algunas cosas de las letras diuinas, y vestirlas del adereço, y atauio de la eloquencia auia perdido subitamẽte el iuyzio, y caydo con vn gran desmayo. Y que boluendo en si, y rogando a nuestro Señor, le declarasse, porque le auia sucedido tan gran mal: le fue en sueños respondido, que porque auia intentado, prophanar las cosas sagradas, y publicallas a los profanos y fuzios? Y que Theodoto Poeta tragico le auia dicho, que procurado encaxar en vna tragedia suya, cosas de la mesma Scriptura diuina, auia cegado. Y entendiendo que por esta causa, auia sido priuado de la vista

hazien

Euseb. l. 10  
proe. Euan.  
c. 1.

Euseb. l. 8.  
proe. Euan.  
c. 1.

Hebre.

4. Reg. 22

Galatinus.

haziendo por ello penitencia, le auia sido marauillosamente restituyda. Dado caso, que como muestran Iosepho, contra Apion. Y el admirable Eusebio, donde el libro octauo, hasta el decimo de la preparacion Euangelica, y Clemente Alexandrino muchos hyistoriadores, y philosophos, y poetas, hizieron memoria, assi de Moysen, como de la diuina escriptura. Quiriendo hazer discipulos suyos a Pithagoras, y Platon, Aristotil, y aun a Solony a Numa Ponpilio segundo Rey, de los Romano. En cuyo tiempo ni aun en ciento y setenta años despues no vuo entre los Romanos Ydolo esculpido ni pintado en suste plos. Vñdo de los testimonios de muchos, especialmēte de Megasthenes, Numenio Eupolo, Nicolao Damasceno Alexandro, Artapano y otros muchos. Pero al fin aunque la diuina Scriptura, alomenos (como Eusebio lo refiere) dando por autor a aquel Aristobolo Hebreo, en el primer libro de los que escriuio a Ptolomeo Philothor, de quien se hazemencion en el segundo libro de los Machabeos, la ley de Moysen, vuiesse sido traducida en Griego, mucho antes de la Monarchia de Alexandro Magno, y aun de los Persas acercandose el nascimiento de nuestro Redemptor, para que los Gentiles, estuuiesse en alguna manera dispuestos para la predicacion y gracia del Euangelio, que auian de recibir. 285. años antes q̄ naciesse fue traducida toda la sagrada Scriptura (segun algunos buenos autores sienten) por los setenta interpretes. Ahora conferiendo todos juntos, ahora apartado cada vno en su aposento milagrosamente, de la lengua Hebraea, en la Griega, que era casi General entonces en el mundo, por autoridad publica de Ptolomeo Pphiladelpho. Mostrando este cuydado que Dios tuuo, de guardalla en poder de los Iudios, y publicalla y comunicalla a los Gentiles, antes q̄ su vnigenito hijo se hiziesse hombre: marauillosamente su dignidad y excelencia.

DIS-

DISCURSO DIEZ Y SEYS DE  
la yglesia Catholica.

CAPITULO PRIMERO DE  
la primera parte del articulo noueno, que  
es: *Creo la Sancta yglesia Catholica,*  
y de su grande importancia.



S tan importāte este sagrado articulo, y de tāta vtilidad, q̄ entēdido el mysterio de la Sanctissima Trinidad, cō la simplicidad y llaneza q̄ los mas rusticos Christianos losue lē entēder, y el de la encarnacion del verbo diuino, el solo basta, para assegurar el hōbre Christiano, y gouernallo, y regillo, entre las tinieblas d̄ los errores, por el camino de la verdad y del cielo. Porque este sagrado articulo nos muestra, que ay yglesia Catholica, regida por particularissima asistencia del Espiritu Sancto, en la qual nos habla, y nos enseña Dios. La qual jamas puede errar, ni engañarnos, porque es Oraculo de Dios, y tiene su doctrina, y su lumbrē, y es enseñada marauillosamente del Espiritu Sancto, y recibio la doctrina que predica, y enseña del mismo Christo, y de sus sagrados Apostoles, y discipulos, y la a conseruado por la succession, de los prelados, y Obispos, successores delos, presidiendo siempre a esta Monarchia, è imperio espiritual, y visible de la religion los Romanos Pontifices, como cabeças della, y Vicarios de Iesu Christo. Y assi no tiene el hōbre, particular

Z que

que hazerfe juez, ni examinar su doctrina, sino abraçar cerrados los ojos, lo que ella abraça, y enseña, y desfechar y anathematizar, lo que ella anatematiza, y desfecha. Por tanto, es celebrada la saludable respuesta de aquel carbonero, que refiere el pientissimo Cardenal Hosio, el qual siendo preguntado por passatiempo de vn varon doctissimo que creya? (el qual comunmente en España se dize que fue aquel eruditissimo y religiofissimo Obispo de Auila, Don Alonso tofado) recitole el Credo. Y preguntandole que mas creya? Respondio, que lo que creya la Sancta Yglesia Catholica. Y tornandole a preguntar aquel varon esclarescido, que creya la Sancta Yglesia Catholica? Respondio, lo que yo. Y replicandole que creya el? Respondio lo que cree la Sancta yglesia Catholica. Y haziedole muchas vezes la pregunta: nunca le pudieron sacar deste Catholico circulo. Y acõtecio, que llegado este varõ excelente, al articulo de la muerte, y siendo tentado en cosas de la Fe del demonio, dezia a voz alta è intelegible muchas vezes, como el carbonero, como el carbonero. Y aliuiado vn poco despues, y siendopreguntado, que auia querido dezir, repitiendo tantas vezes aquellas palabras? Respondio. Que siendo muy infestado del demonio, y tentado de las cosas de la Fe, y no sabiendo como resistille, le auia nuestro señor casi milagrosamente traydo a la memoria esto que emos contado, que le passõ cõ aquel rustico: y que acordãdole de aquella saludable respuesta, con ella auia confundido, y deshecho todos los argumentos del Demonio: diziendo, que el creya como el carbonero: esto es a carga cerrada, todo lo que creey tiene la Sancta yglesia Catholica. Porque ciertamente esta sagrada confesion, es aquella nube tenebrosa: de la qual se dize en el Exodo, que siendo tenebrosa, alumbrana la noche. Porque este no saber, es summo saber, y esta tiniebla, es gran lumbrẽ ( como elegantissimamen-

Stanislaus  
Hosius:õ  
futatione  
prologo  
Bratij. li. 3

Exodi. 14

te

te lo dixerõ Philon, y Ireneo, y Tertuliano, y Clemente Alexandrino y Hilario, y el amenissimo Agustino.) Cuyas son aquellas diuinas palabras, en el sermõ veynete, de las palabras del Apostol. Mas vale y mejor es la ignorancia, acompaõada de la Fe, que la sciencia, acompaõada de la temeridad y presumpcion. Porque la sciencia en soberuece: y la charidad edifica. Y en el tercer libro de las confesiones. Leuantanse los idiotas, y con la simplicidad de la Fe, y su buena vida arrebatan los cielos: y nosotros con nuestrassciencias, argumentos, y razones sin coraçõ ni sentido, nos rebolcamos en la sangre. Demanera que en este creer lo que ella cree, a ojos cerrados: en lo qual parece que ay no ver, y tiniebla, ay vna soberana lumbrẽ? y en esta que parece ignorancia, vna rara y admirable doctrina. Porque si todas las cosas de la Fe, estriban en el que las reuela; que es **D I O S**: este Articulo abraça y encierra, todos los Oraculos, por donde el, infaliblemente nos habla; y declara su sancta voluntad: Abraça la palabra de **D I O S** viua, escripta en las Almas: y en los coraçõnes de los fieles: que es la doctrina que tenemos; por la tradicion, de los sagrados Apostoles, Principes de la yglesia. Abraça la diuina escriptura, de la qual estariamoscertos: si la Sancta yglesia no nos certificasse que es Canonica y diuina. Abraça los Concilios vniuersales: porque ellos la representan. Abraça la autoridad infalible del Papa, en las cosas que tocan a la Fe, y a las costumbres, porque el Pontifice Summo, es cabeça ministerial desta Sancta Iglesia Catholica, que creemos, y confessamos. Abraça tambien aquella doctrina de las cosas de la Fe, en la qual concuerdan todos los Doctõres Catholicos, porque estos son miembros suyos, dados (como dize el Apostol) para su perfectiõ y lumbrẽ. Demanera q̃ aqui se recogen, y cistan todos los principios

Philo. l. de  
migratione  
Abrahãre  
nus. l. 2. c.  
43. Ter. l.  
de prescri.  
Clemes. A.  
lexã. l. 3. pe  
dagogi. ca.  
11. Hilar. l.  
8. de Trin.  
Aug. de uer  
bis Aposto.  
Sermo. 20.  
et l. 3. con  
fessio. c. 8.

Canus de lo  
cis Theolo  
gicis.

Ephesio. 4

Z 2

infa-

infalibles que tiene la theologia Christiana: y aqui esta el anchora sagrada, que no nos puede romper, ni faltar, quando todo nos faltasse. Por lo qual emos de tener tanto su autoridad y nombre, sus ritos, y ceremonias, y costumbres, que por la menor deuenos derramar la sangre. No cõsintiendo, que con ocasion alguna ) como lo dize el doctissimo Staphilo) la caña de la nouedad, o del error meta sola la pũta, en este sagrado cuerpo. Porque aunque parezca, que al principio pide poco y que no va mucho en lo que muda, y altera (como suelen ser delgadas, y subtiles las puntas, de las cuñas, que hienden, y rompen la madera) vna vez recibida, esta infernal cuña, en este mystico cuerpo: a pocos golpes lo diuide, y hiende con cisnas, y diuisiones: rompiendo su vnidad y concordia miserablemente. Introduziendo la libertad de la carne, y destruyẽdo la pulicia, y culto y hermosura exterior, è interior que la Yglesia tiene: y su limpieza, y el vso de los Sacramentos: en los quales nõs da Dios gracia, casti de renta. Pero antes que declaremos por menudo, y en particular, lo que aqui emos recogido: justo sera declarar, las palabras deste Articulo: y lo que significamos con este nombre Yglesia.

Cerca de lo qual se deue aduertir, q̃ auiendo confessado la diuinidad del Spiritu Sãnto, y la ygualdad que en todo tiene con el padre, y con el hijo, luego los Santos Apostoles confessaron y pusieron el articulo de la Sancta yglesia Catholica, que por el Spiritu Sãnto es regida, y sanctificada, y enriquecida con sus diuinos dones, diziendo. Creo la Sancta Yglesia Catholica. No dixerõ creo en la Sancta yglesia Catholica, porque (como arriba al principio apuntamos) aquella palabrita, en, dize aquella confiança, y amor, que pone el que cree, en solo Dios. (Como lo apunto el bienauenturado Sant Augustin, y mas claramente Rufino, diziendo assi. ( No se dize

creo

creo en la Sancta Igleſia, sino la Sancta Igleſia. para declarar, que nõ emos de creer, ni creemos que la Igleſia es Dios. sino allegada, y congregada para Dios. Porque por la Sillaba desta preposicion, y palabrita, en, se distinga el criador, de la criatura. Esto es de Rufino Bien se vee, que este nombre Igleſia es Griego, y se deriba de vn verbo, que quiere decir conuocar, o llamar. De manera, que tanto quiere dezir este nombre Igleſia, como conuocacion, o llamamiento. En el qual se nos apunta, el beneficio de la diuina vocacion, y muestra, que este diuino nõbre, no solo abraça los escogidos, sino tambien los llamados. Por lo qual, absolutamente, y sin adicion, siempre se toma en buena parte, en la diuina escriptura, y si a otra se tuerce, se le aña de algo, q̃ lo declare. Assi se dize Igleſia de Sathanas, y de los malos. Notaron tambien los sacratissimos Doctores, Augustino, Beda, y Ysidoro, que la congregcion de los hijos de Israel, que militaua debaxo de vna ley, y de sacerdocio, se llamo comun, y propriamente Synagoga, traduziendo los setenta Interpretes assi, el nombre Hebreo, que significaba aquella multitud y exercito, de los hijos de Israel. Porque Synagoga, es vocablo Griego; que quiere dezir congregacion, para distinguir con diuersos nombres, estas distinctas Republicas, o por la gran diferencia que ay, entre lo que este nombre Sinagoga significa, que es juntar, y congregar, como se suelen juntar, y congregarlos animales brutos, que carecen de razon: y lo que este nõbre Igleſia importa, que es llamar conuocando y hablando, como se suelen juntar, y llamar los hombres. Por tanto la multitud de los Hebreos, comunmente se llamo Synagoga, y algunas vezes Igleſia. Pero la congregacion de los Christianos, siempre es llamada Igleſia, assi en las letras diuinas, como en el vso y libros de todos los Doctores sagrados, y Catholicos.

Z 3 De

The Iericus  
Staphilus in  
cõsultatione  
trimembris  
Mathcolo-  
gia a lucrus  
tarris  
babilonica  
adificato-  
res.

Vease lo q̃  
cerca de esto  
queda nota  
do arriba  
c. d. d. s. c. 3.  
Aug. in Ps.  
77. c. Tra.

29. in Ioã  
nes. Ruffi-  
nus in Sym-  
bolo, viden-  
dus Canus  
li. 4. de lo-  
cis. c. 5.

Eccolin. 1.  
euocare.

Gala. 5. c.  
1. Co. 1. Co  
los. 3. et 1.  
Tim 6. Ro  
ma. 11. c.  
2. Cor. 1.  
He. 3. Ma.  
22. Luc. 3  
Math. 13.  
c. 5. Ioã  
15. Esai. 6.  
Ezechielis

An. cōtra  
epif. funda  
mēt. c. 4.  
Epi. 75  
Hier. cō  
tra Lucife  
ri & in e-  
pist. ad Da  
ma.

De aqui se puede coligir, que no es otra cosa la que llamamos Yglesia, sino la multitud, y congregacion visible de los hombres, llamada y recebida por Christo nuestro Redemptor, y los Apostoles, a la vnidad de la Fe Apostolica: la qual multitud, y congregacion de los fieles, se continua por perpetua succession, y se conserua, debaxo de su verdadera cabeça Iesu Christo: y del Summo Pontifice su vicario. De manera que los que no tienen verdadera Fe, no pertenecen a la Yglesia. Por lo qual, el Papa Nicolao: la llamo en vn decreto, coleccion de los Catholicos. Porque entiendan los herejes, que en ninguna manera son miembros deste sagrado cuerpo (como los santos Doctores lo sienten) y los sacratissimos Concilios, Laterano Magno, y Florentino lo difinem. Larga cosa, y por ventura importuna seria, contar y referir de espacio en este lugar, los nombres que las letras diuinas, vsando de las marauillosas trãslaciones, y metaphoras, que suelen dan a esta sagrada Yglesia. Pues vn solo autor Catholico recoge nouenta y tres nombres, todos tiernos, y llenos de regalo, y dulçura, y consuelo, y de vna gran confiança. Llamase esposa, amiga hermana, hermosa, espciosa suave, de cora, electa paloma, y tortola, y de otras muchas maneras: con las quales se explica el amor, y la Fee que Dios le tiene dada, y ella a Christo, en aquel gran sacramento, y matrimonio, que celebró con ella, haziendose hombre. Y lo que ella gime, y siente, los peccados de sus hijos. Llamase cuerpo, porque con vn espiritu todos sus miembros entre si se trauan, y ligan, con Vinculo de vnidad. De los quales vnos son viuos, y vtiles, y otros son (segun sant Augustin) como los cabellos, y las vñas, y los malos humores en el cuerpo natural, vnos como los miembros secos, otros, como los podridos que tienen necesidad de ser cortados, con cauterio de fuego, o con cuchillo, porque no corronpan, ni dañen los demas (como

Epheso. 1.  
Colo. 1.  
August. li.  
7. cōtra Do  
natistas.

los

los corta con el agudissimo cuchillo, de la excomunion quando lo pide la necesidad) Pero entre todos los que las letras sagradas le atribuyen y ponen: ( aunque significatissimos y admirables ) es marauilloso y excelente, de gran dignidad y nobleza, aquel soberano titulo que le dan, llamandola Reyno de los cielos. Porque este esclarecido nombre, muestra que es vna mesma Yglesia la militante de la tierra, y la triumphante del cielo. ( Aunque parece que en oylo se turba el entendimiento, y no percibe, como le puede conuenir apellido tã soberano. ) Por que esta palabra Reyno de los cielos: dize contento, reposo, hartura, felicidad, gloria, y concurso de todo bien. Excluye y echa fuera el peccado, la alteracion; la mudança; la enfermedad; las lagrimas; los gemidos; la necesidad y todo mal. Pues siendo esto firme, verdadero y cierto; como podra conuenir este nombre a la Yglesia militante, donde no se desnuda el christiano las armas; ni dexa la espada de la mano, viuendo en perpetua guerra; y andando siempre luchando con sus crueles enemigos, recibiendo cada dia mil daños en el cuerpo y en el alma, y no teniendo ora de reposo ni descanso; pero cō todo effocō singular propiedad y elegancia; se llama la yglesia militante Reyno de los cielos. Lo primero, porque conciba el hombre brio y pensamientos, dignos de los cielos; y en tienda; que todos sus estudios y vida se ordenan para alla; y no se marauille si el mundo le trata como a estrangero y peregrino; y se de pricssa a hazer caudal; para la gloria; y dessee salir desta vida; como de carcel y destierro. Y todos sus affectos; y desseos; se emplee en su patria de los cielos. Lo segundo, porque en nuestra manera vulgar de hablar; ponemos a muchos lugares nombres; no del lugar donde estan; sino de aquella donde van por ellos; y a donde ellos van a parar. Assi se llama en Seuilla la puerta de Carmona; y en Milan la puerta Romana;

Mat. 5. &  
13. & 25.  
Sic habet ca  
nōquidã Nē  
cena Syno  
di cuius an  
tiq. patres  
meminerūt  
autor Tur  
ranus. l. 2.  
de charatē.  
ver. dei. idē  
afirmat Au  
gu. collatio  
ne. 3. cōtra  
Donatistas  
et Theopha  
nes. l. cōtra  
Iudcos.

y si preguntays, porque se llama la vna de Carmona, y la otra de Roma, siendo la vna de Seuilla, y no de Carmona, y la otra no de Roma, sino de Milan? La respuesta esta en la mano que se llama assi, porque por la vna van a Carmona dende Seuilla, y por la otra a Roma, dende milã. Pues porque no ay otro camino para el Reyno de los cielos, ni otra arca donde se escape el hombre, del diluuió de los peccados del mundo, y del castigo que esta aparejado a los peccadores: si no esta de la Yglesia Catholica, y porque por aqui, y dende aqui van creyendo, y obrando lo que ella enseña, los hombres al Reyno de los cielos: con gran propiedad y conueniencia, se llama ella Reyno de los cielos. Lo tercero: porque es vno el Rey de ambas Yglesias, militante, y triumphante Christo: vnã las leyes de charidad (la qual es moneda que corre en el cielo,) yna la protection, y amparo que tenemos, y vnos merecimientos y riquezas ( como declararemos con el diuino fauor, en la segunda parte deste Artículo: ) y por que finalmente, todos somos vn campo y vn exercito, y no diferimos, sino en estar los vnos ya en posesion de la bienauenturança prometida: y los otros en guarnicion y frontera, y de camino para alla. Como cuentan las letras diuinas, en el capit. 3. de Iosue: que auiendo llegado los hijos de Israel a Setim, les mândo Dios que passassen el Iordan, y entrassen en la tierra de Chanaam: que tanto antes, y tantas vezes tenia a sus padres prometida. Dando orden que fuesse dos mil passos delante el Arca del testamento, a vista del exercito: y entrasse por el Rio Iordan. Y en medio de la madre del Rio; reparassen los Sacerdotes que la lleuauan: y començasse a marchar el exercito. Y passo assi que llegados los Sacerdotes al agua, poco a poco rebalfo el Rio que venia de auenida y crecida hazia tras: y subio tanto el agua, que se via de algunas tierras que estauan muy distantes. Y començo a

Iosue. 3.

pas

passar la gente, de manera que vna parte del exercito estaua de la otra parte del Iordan: metida ya en posesion de la tierra prometida: y otra en la campaña de Setim de camino y de passo para alla. Y el arca de Dios en medio, que tenia la ley, y la vara de Aaron, y el manna, y todo vn pueblo, y vn campo, y vn exercito. Assi todos somos vn cuerpo en Christo Iesu (como dize el Apostol:) todos vn sagrado campo y exercito, y vn Reyno de los cielos. La diferencia sola es, que los bienauenturados spiritus de los Sanctos, passado ya el jordan y trance de la vida, y de la muerte, y alcançada ya gloriosa victoria de si mismos estan en posesion de la verdadera tierra de promission, prometida a los justos, y nosotros como gente del mesmo campo y exercito, marchamos para alla. Ellos triumphan, nosotros peleamos para triumphar; ellos estan dentro nosotros cerca, y el Arca de Dios en medio, que tiene la ley que ellos guardaron, y que nosotros deuenos guardar, y el pan, el manna del cielo, que es el premio del justo, y el palo, la vara de Aaron, que es el castigo del peccador, y Reyno de los cielos el vno y Reyno de los cielos el otro.

1. Cor. 10.

Y aunque en otros esclarecidos nombres que las diuinas letras a la sancta Iglesia ponen, aya mil alusiones, y galas, como en llamarla por Esaias, y Hieremias, atalaya, no sólo porque con el beneficio de la Fe, cõsidera las cosas muy remotas y distantes, teniendo gusto de las cosas de arriba del cielo, a donde esta su Esposo Christo, a la diestra del padre sempiterno. Pero tambien, porque en ella estan los prelados, que son atalayas, y descubridores del campo, y de los peccados, y enemigos. Del qual cuydado recibieron el nombre de Obispos, que quiere dezir sobre estantes. Porque ellos velan por guardarnos, como gente que a de dar cuenta de las almas de sus subditos. Y en llamar la isla, para significar los combates, y

Esaiæ 21.

Hier. 31.

Esaiæ 21.

Z. s. assal-

assaltos; que le da el demonio, y el impetu y violencia de las tempestades, y refaca, con que quiebra, y rompe en ella sus olas la mar. Y exercito, para significar sus armas y apercebimiento contra los enemigos, con los quales anda siempre rebuelta; y a las manos. Pero vno de los nombres, con que mas en ella celebra la benignidad diuina, y encomienda su amor es, llamarla peculio, o ( como la llama sant Pedro ) pueblo ganado por su lança. Con vn nombre tan regalado; que significa el caudal que vn hombre auaro tiene en oro; y lo guarda y estima tanto; que lo tiene siempre al ojo; y lo cuenta cada dia mil vezes. Porque de la mesma manera; auiendo nos Christo ganado con su sangre; con el mesmo cuydado; nos guarda, y estima; porque no perdamos el fructo; de su muerte. Tambiẽ se llama ciudad, y casa de Dios. Con los quales nõbres soberanos, se muestra, y declara: que es en estremo populosa, y rica. Porque si el Rey que en ella reyna, es el supremo en los cielos y en la tierra, el mas poderoso, mas rico, mas liberal, su ciudad y casa no a de ser tan pequeña, y angosta; como la Synagoga; en la qual a penas auia lugar, para los Iudios. Pues dize el fabio, que la dignidad del Rey se conoce en la multitud del pueblo. Por lo qual la ley de Moysen se llamo escriptura del pueblo porque fue dada a solos los descendientes de Iacob. Pero el Euangelio en aquel diuino canto donde el sobre natural musico Dauid canta y celebra sus loores es llamado escriptura de los pueblos. Porque es ley vniuersal: para todas las gentes, y naciones, y hombres del vniuerso. Y assi llamo el Apostol san Pablo a Christo heredero del vniuerso. Gran loa es por cierto, y singular comendacion de la yglesia Catholica, ser ciudad, y casa de Dios fundada sobre la piedra Christo, y los montes de los sanctos Apostoles y prophetas: y que solas sus entradas y puertas, que son la Fe, y los

Exodi. 19.  
1. Petri  
2. Cegu  
la. 1. pecu-  
lium.

Psal. 86.

Prover. 14

Psal. 86.

Hebre. 1.

los Sacramentos, valgan mas, que todos los tabernaculos de Iacob: aunque auia en ellos mesa de oro, con panes de proposicion y altar mas particular y sagrado, y el Arca del Testamento. Pero lo que canta la gloria, y la victoria, desta Illustrissima, y magnificentissima ciudad y casa de D I O S, es, que en ella nadie se desecha, y que caben todos, y ay lugar para todos, y en ella Dios se acuerda; de hazer merced a todos los que le conocen y aman. Porque alli se acuerda de Rahab, la de Hierico; y del peregrino de Babilonia: del natural, y del extranjero, del chico, y del grande, del varon, y de la muger, del blanco de Tyro, y del negro de çape, y de Mandinga.

A esta grandeza, desta opulentissima Ciudad, y casa, aludio el Sancto Baruc, quando dixo: O Israel quan grande es la casa de D I O S, y quan ancho, el lugar de su possession. Pues ( como dize el Apostol ) no se excluye el Iudio, ni el Griego, el Barbaro, ni el Scytha, el pobre, ni el rico. Esta consideracion me parece ami, que monia tanto, y regalaua al Sancto Rey Dauid; que dezia. Que digna de ser querida y amada, es tu casa Señor potētissimo, de puros amores della se desmaya mi alma Mi Alma; y mi cuerpo baylan de plazer, y se van con ardentissimos afectos, tras mi D I O S vino. Porque quien no amara vn Dios tan misericordioso, y tan bueno; que en su proprio altar, y en su Ciudad y casa, acoge a sagrado a todos? Alli no le falta vn agujero, donde crie el paxarico, ni a la tortola lugar, donde haga nido. y crie sus pollicos. Pues luego con razon podremos

dezir, que son bienauenturados, los que en esta diuina casa, que es la Iglefia Catholica, siguiendo su magisterio, y doctrina, habitan para siempre.

DISCURSO  
CAPITULO SEGUNDO DE  
*la primera y segunda señal, en que se conoce  
la yglesia Catholica.*



El Sancto concilio Niceno, entendiendo q̄ auia de llegar aquel tiempo (antes teniendolo ya presente) en el qual auiso el Euangelio, que vnos auian de dezir, que Christo estaua en vna parte, y otros en otra, porque no nos pudiessimos enganar, señalo quatro propiedades, de la verdadera Yglesia Catholica: las quales fuesen como marca, para que siempre la pudiessimos claramente conocer diziendo. Creo vna Sancta Yglesia Catholica y Apostolica. La primera de las quales, es ser vna. La segunda, es ser sancta. La tercera, es ser catholica. La quarta, es ser Apostolica. La primera propiedad, en que la verdadera Yglesia se conoce, es ser vna. Lo qual declaro el Symbolo Niceno expressa, y el Apostolico, implicitamente, en el numero, diziendo. Creo la sancta Yglesia Catholica, significando su vnidad. Afsi se llama vna sola el apola Christo, en los Cantares: y el Apóstol sant Pablo escribe a los Ephesios, declarando su vnidad, y exortandoles a que la guarden, desta manera. Yo preso por el Señor, os ruego, que sigays dignamente vuestro instituto y vocacion, con toda humildad, y mansedumbre, y paciencia, Sufriendo os vnos a otros, con charidad, procurando guardar la vnidad del Espiritu, con vinculo de paz. Sed vn cuerpo, y vn espiritu, como soys llamados, a vna vocacion, y esperança. Vn señor; y vna Fee, y vn baptismo, vn Dios, y padre de todos, que es sobre todos, y entodos nosotros. En las quales palabras, y en otras semejares, que

*Cantico. 6.  
Ephesio. 4*

que escribe a los Romanos, rogandoles, que todos sepan y sientan vna mesma cosa, y de vna mesma manera: que sean vnanimos, y que por vna sola boca glorifiquen al Señor: se colige, que esta vnidad de la Sancta yglesia, consiste principalmente, en la vnidad de la Fe, continuada por la succession de los creyentes, debaxo del gouerno de el Spiritu Sancto, y de su esposo Iesu Christo, y de su vicario. Porque siendo vn cuerpo: a de tener vna cabeza verdadera, que es Christo, y otra ministerial, que es la tierra lo presente. que es el Summo Pötifice. Como no tiene España mas de vn Principe, y vn Monarcha, y vna cabeza, y vn Rey, que es el Philippo segundo, al qual representan todos sus Gouernadores, y Vireyes, a do quiera que está. Vnos en Indias, otros en Inrاليا, y otros en Flandes. Y ni mas ni menos, como si su magestad fuesse aora sobre Cōstantinopla, con orden, que no se tratasse con el nada: si no todo con el duque de Alua dexandole por Gouernador de España seria cabeza el duque de Alua, no verdadera: porque ay Rey, sino ministerial, porque sirve por ella, en toda la Republica de España. Y tendria auctoridad, sobre los Vireyes de Mexico, y del Piru, de Napoles y de Flandes, y sobre todos los demas. Afsi el pontifice Romano, estando Christo nuestro Redemptor absente, de los ojos corporales, de la Republica Christiana, en la gloria del padre eterno: tiene auiendo el dexado (como declararemos en su lugar) todas las vezes de Christo, y es cabeza de la yglesia, siendo superior a todos los preladados, y Obispos de la tierra, y cerrandose en el, como en la cumbre, este edificio espiritual en este mundo: y haziedo vnidad.

Esta vnidad de la yglesia Catholica, significo aquella tunica sin costuras, que de aguja, o de punto labro, a Christo su sacratissima madre, sobre la qual echaron fuerte los verdugos, que le crucificaron ( como lo auia reuelado

*Ioann. 19.*



*Psalm. 21.* do Dauid.) El arca de Noe fue vna, el tabernaculo vno, el templo vno, la casa donde se auia de comer el cordero Pascual vna, la lengua de los hombres antes del diluuió, vna, y finalmente, en la Sancta yglesia Catholica, que es vna, se adora vn Dios, y se tiene y guarda vna regla de verdad. Porque la multitud de los creyentes ( como dixo S. Lucas de la yglesia primitiua ) tenia vn anima, y vn co-  
*Acton. 4.* raçon. Esta vnidad de la Fe enseñada ( como sant Hierony-  
*Hic. cõtra* mo dize ) por los Apostoles, dende el principio de la pre-  
*Luciferia.* dicacion del Euangelio, y conseruada por sus legitimos  
*nos.* successores, hasta este tiempo: clarissimamente nos mues-  
 tra la verdadera yglesia Catholica. Y por el contrario, la  
 inconstancia, y variedad de lo que creen, no teniendo  
 cosa fixa, firme, ni constante entre si, ni vna: certissima-  
 mente nos muestra la Synagoga de los desuenturados  
 hereges. Entre los quales, como la fe de sus errores es-  
 taua en sus ingenios, y corruptos apetitos, y no en la ver-  
 dad primera; que es Dios: y como no es la que los San-  
 ctos Apostoles enseñaron, sino la que ellos al gusto y sa-  
 bor del paladar de su carne, inuentan, tras el qual se van  
 desenfrenadamente, cada vno dize y siente de su mane-  
 ra, y sigue su opinion. De tal suerte: que siendo el fin de  
 todos vno ( como Sant Basilio afirma ) que es reualarse  
 apostatando, y amotinarse contra la yglesia Catholica, y  
 derogar y deshazer su autoridad, vnidos por las colas, co-  
 mo las zorras de Sanson, las cabeças y las bocas, se van  
 cada vna por su parte. Y las lenguas son tan diferentes,  
 como las de aquellos que edificauan la torre de Babilo-  
 nia, en el campo de Sanaar. A los quales, ellos imitan en  
 la soberuia, y en el ambicion, y en la lengua. Porque aun-  
 que nunca los Sanctos padres vvieran dado estas señas,  
 para conoçellos ( como nos las dan de hecho, por infali-  
 bles, Ireneo, Tertuliano, Epiphanyo, Athanasio, Hylario,  
*Irenus l. 5* Ambrosio, Augustino, Beda, y todos los historiadores Ec-  
*cõtra here* clesticos

clesiasticos, Rufino, Sócrates, Theodorito, Sozomeno, Nicephoro, y aquel gran Vicencio Lirinense, y Ruper-  
 to abad Tuyciense ) bien claro lo vemos en este tiem-  
 po. En el qual de vna nefaria cabeça sola, se an deriuado  
 a la quenta del eloquētissimo Phederico Staphilo, treyn-  
 ta y quatro Sectas, todas abominables, y falsas, y tan diuer-  
 sas y discordes entre si; que las vnas tienen a las otras por  
 errores, y que man, y castigan a los que las siguen y profes-  
 san. Y aun a estas añade algunas, el pientissimo Cardenal  
 Hosio. Porque es verdad lo que los Philosophos alcança-  
 ron, y lo dixo elegantissimamente el sacratissimo Epipha-  
 nio: que la verdad no puede ser mas de vna sola, pero la  
 mentira, en muchas partes se diuide, y reparte. Por tan-  
 to, es celebrada la sentencia del Catholicissimo Principe  
 Georgio, Duque de Saxonia, que los hereges ignoran, lo  
 que an de creer el año siguiente. Porque cada año, y aun  
 cada dia: varian su fe. Y como es arbitraria, cada vno sien-  
 te y cree lo que le parece, y quando le parece. Porque to-  
 dos son cabeças, y cada vno puede sentir, y creer lo que  
 quisiere.

Pero la Sãcta yglesia Catholica, q̄ tiene por fundamen-  
 to perdurable a Christo: es vna sola, cõtinuada y seguida  
 dẽde el tiempo de Abel, hasta el nuestro, por la successiõ de  
 los Patriarchas y Prophetas, hasta los Apostoles. Y por  
 los successores dellos q̄ son los Obispos, guardandõ siem-  
 pre la monarchia, y preeminẽcia de los successores de S.  
 Pedro, q̄ son lugar teniẽtes, y bicarios de Iesu Christo, co-  
 mo el lo fue. Pues a el solo, particular y señaladamente di-  
 xo, q̄ le daua las llauas de los cielos: y q̄ jamas faltaria su fe,  
 y q̄ rigiese y apacẽtase sus ouejas, y q̄ cõfirmase sus her-  
 manos, y que pagasse el tributo por entrambos, por mi, y  
 por ti, dixo Christo. Y assi la doctrina q̄ tiene y enseña,  
 no es mas de vna, en la qual no ay si, y no ( como dize el  
 Apostol ) sino siẽpre es firme y cõstãte; y vna, como lo es

Dios

*prescrip. E*  
*pipha lib. 3*  
*contra her-*  
*eses.*  
*Athana. in*  
*decretis Sy*  
*nodi Ephefi*  
*nae, & in l.*  
*de decretis*  
*Synodi Ni*  
*cene Hila-*  
*rius l. 7. de*  
*trini. & l.*  
*ad Constã*  
*tinum. Au-*  
*Epipha. he*  
*re. 73. Am*  
*brofi. li. 1.*  
*de fide. c. 4*  
*Augu. l. 1.*  
*de bapt. sm.*  
*contra Do*  
*natu. Beda*  
*in capit. 2.*  
*Mar. & in*  
*epi. Nicep.*  
*l. 4. c. 3. et*  
*li. 12. c. 29*  
*& 30. &*  
*31. & 32.*  
*Ruffinus l.*  
*1 c. 25. So-*  
*crates li. 5.*  
*cap. 23.*  
*Theodo. li.*  
*2. cap. 29.*

*Epiphani  
in confutatio  
ne Synodi  
que falso  
7. dicta est  
retorq̄ in  
hereticos il  
lud philoso  
phicū. Veri  
tas vna mē  
datiū multi  
plex Ioan  
nes Coeleus  
de actis &  
scriptis. Pu  
ther.*

*Aug. de uni  
tate Ecclē.*

*Sancire.*

*Seruius in  
illud carmē  
12. Encid.  
quis cetera  
fulmine san  
cit Martia  
nus de diu.  
rerū. Vlp.  
in. sanctū  
ff. de verb.  
signifi.*

Dios, que se la dio la rige, y gouerna por el Spiritu Sancto, que se la reuela. Y aunque esta soberana yglesia, aya tenido sus edades como el hombre de niño, y de mancebo y de varon perfecto: En las quales todas es vn mismo hombre, el que por todas passa, con todo esso, a sido vna mesma Fe, la que a tenido siempre, quanto a la substancia de lo que cree, que es la Trinidad de las personas, y la vnidad de la Essencia, y la Encarnacion del verbo diuino, para el remedio del hombre. Aunque esta Fe aya crecido, quanto ala especificacion y claridad de lo que cree: mos tanto, que el conocimiento entero, y perfecto que por Christo alcança, y por el Spiritu Sancto, que con mas particular fauor y la gouerna, dende que el encarno, sea hablando generalmente, comparandolo con las edades passadas: qual fuele ser el de vn varon perfecto, comparado con el de vn niño. Demanera que es vna en la substancia de la Fe, y en la vnidad de la doctrina: y es tambien vna en la vnidad de la cabeça que la rige y gouerna, dende que haziendose hombre, se caso con ella Christo.

La segunda señal en que la yglesia Catholica se conoce, es en ser Sancta. No quiero detenerme en declarar las significaciones deste vocablo Sancta. Porque claramente se vee, que se deriua de vn verbo, que quiere dezir confirmar, establecer y consagrar algo, con el derramamiento de la sangre de lo que se sacrificaua, y ofrecia a Dios: Como lo siente Seruio. Aunque puede tambien tener lugar, lo que dizen Marciano, y Vlpiano. Y assi se dice Sancto en las letras sagradas, lo limpio, lo puro, lo incorrupto, y lo consagrado, y ofrecido y escogido, y dedicado para Dios: y lo inuiolable, firme estable y que dura para siempre. Por lo qual se llaman, aun entre los autores profanos, las leyes Sanctas: los muros Sanctos: los testamentos Sacro sanctos: la autoridad publica e inuiolable

ble ( qual fue la Tribunicia, entre los Romanos ) Sacro sancta. Demanera, que aunque en la yglesia este junta la paja con el trigo, y crezca entre ella cizania, y esten juntos los peccadores, y los innocentes, los justos, y los injustos: (como se prouea sin duda ninguna euidentemente, de infinitos lugares de la escriptura diuina, y de los sanctos concilios, Mileuitano, y Costanciense: y de lo que a este proposito escriuen los Sacratissimos doctores Cypriano, Hieronymo, y Augustino: ) con todo esso de la mejor, y mas noble parte que tiene, que son los Sanctos, se llama Sancta. Que es language, y manera de hablar muy recebida, vulgarmente en todas las lenguas, y aun en la escriptura sagrada. En la qual la ciudad de Hierusalem, del templo sancto que tenia, donde Dios era bendecido y acatado: se llama ciudad sancta, en los nueue capitulos de Daniel, y en otros muchos lugares. Tambien se llama Sancta porque fue sanctificada, con la sangre de su esposo Iesu Christo, con la qual la labo de sus peccados. Y porque el fin que Christo tuuo sanctificandola, y lo que pretendio, es, que todos fuessemos Sanctos. De suerte, que en ella no vbiessé macula ni ruga. De manera que no queda por el, el dexarse de conseguir fin tan alto y tan soberano: sino por nosotros, que no nos aprouechamos de los medios que tiene su yglesia, para que seamos Sanctos. Esto parece que quiere dezir el Apostol: todas las vezes que nos acuerda, como Christo amó de veras su yglesia, y la sanctifico con su muerte, y con su sangre. Y aun por esto (como dize el amentissimo Augustino sobre el Plalmo. 85.) antiguamente, se llamauan todos los fieles sanctos. San Paciano Obispo de Barcelona, en el libro que escriuió contra los Donatistas sienten que la yglesia se llama Sancta, porque no tiene macula, ni ruga de error. Tambien se llama Sancta, porque en ella estan todos los medios de nuestra sanctificacion. Porque tiene la pa-

Aa labra

*Eph. 5. He  
breo. 9. A.  
pocaly. 1.  
Au. in Ps.  
75.  
Pacianc o  
tra Donati  
stas Aguf.  
Epif. 150.  
160. cōtra  
Crescētū  
Donatis  
1. Co. 3. E.  
phe 2. ma.  
7. 16.*

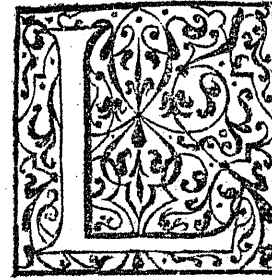
labra de Dios, el uso de los siete Sacramentos, el incomparable theforo de los merecimientos de Christo: y la hierachia, y orden de justicia q̄ Christo instituyo, y todo lo demas que el diputo, para que fuēssēmos Santos. Tambien se llama Sancta, porque por los medios que emos dicho, como por instrumētos de Christo, nos sanctifica ministerialmente. Como se dize la medicina, sana. del efecto, porque sana. Tambien se llama Sancta, por ser consagrada, y sanctificada para Dios: de tal suerte, que no hazen en ella perjuyzio (como prueua con muchas razones el gloriosissimo Augustino,) a las virtudes de los Sanctos: las abominaciones y peccados, de los peccadores. Y al cabo se llama Sancta: porque es y sera firme, perpetua inuiolable, y fuerte, como quera q̄ sea su fundamento no arena suelta, sino aquella pequeña inexpugnable y eterna Christo (como dize el Apostol) sobre la qual con tanta firmeza, cree este templo perdurable, y Sancto, q̄ por mucho que crezcan los rios, y soplen los viētos, y se conjuren las puertas (esto es) todas las fuerças y potencia de los infiernos, no podran contra ella preualecer. Antes, con las persecuciones de los tyranos, herejes, cismaticos, y peccadores, le acontece (como elegantissimamente dixeron, Sant Iustino martyr, y el doctissimo Ambrosio) lo que ala cepa, que podando la vn año, echa nuevos fructos y sarmientos otro. Y asy, aunque en el furor de las persecuciones y errores parezea que venga a menos; al fin, marauillosamente torna a crecer con ventaja; sin poder jamas faltar. Como lo muestra Clemente Alexandrino, cuyas palabras son estas. Si qualquier magistrado prohibieffe la Philosophia de los Griegos, al punto seria olvidada, y perdida. Mas la doctrina de la Iglesia Catholica, con prohibirla, dende la predicacion del Euangelio, Reyes, tyranos, capitanes, magistrados, Principes, Emperadores, haziendo guerra contra ella, con innume-

ca.

rables exercitos y sayones; y poniendo todo su estudio y cuydado, en enterralla y destuylla, con todo esto florece, y dura, porque es celestial, y diuina. Esto es de Clemente Alexandrino. Y la mesma sentencia es de san Hylario, y del eloquentissimo san Ioan Chrysostomo. Al fin se llama Sancta, porque Sancto es aquello que es estable, firme y perpetuo, y la sancta yglesia, es inuincible, y la filla, y el Reyno de Danid, que a de durar para siempre.

*H'la. 7 de  
Tri. & Cri  
sost. in Ser.  
Pentecof.  
& Hō. de  
expulsos.  
Thom. 5.*

### CAPITULO TERCERO DE la tercera señal de la Sancta yglesia Catholica.



A tercera señal, en que se conoce la verdadera yglesia, esposa de Christo, es, en ser Catholica. La qual palabra, se deriua de otra Griega, que quiere dezir vniuersal (como lo afirma el copiosissimo Augustino, en el libro que compuso de la vniuersidad de la yglesia contra Petiliano, y en otras partes.) Porq̄ esta sancta yglesia (como queda declarado, en el fin del capitulo primero deste discurso) es ciudad y casa de Dios, donde todos caben y se recogen, sin distincion de gentes ni de naciones. Porque Christo es Principe heredero del vniuerso, y el Euangelio fue mandado predicar a toda criatura, y la fe de los Romanos (segun el Apostol) se anuciaua y predicaua al vniuerso mundo. Porque aqui no ay distincion de Iudio, ni de Griego (como dize el mismo Apostol) del circunciso, o incircunciso: del Barbaro, ni del Scytha, del libre, ni del esclauo: del hombre, ni de la muger, sino en todos, y para todos es C H R I S T O,

*Apo. tu Ca  
tholu.  
Au. Serm.  
131. c. 181  
de tēpore et  
l. de conitatu  
Eccle. con  
tra. Peti.*

*Hebreo. 1.  
Mar. vlti.  
Roma. 1.*

*Roma. 10.*



a lo primero nos consta, que por singular gracia de Dios, y por la virtud, valor, y diligencia de sus Principes, Italia, y España, perseveran oy sin punta de ningun publico error en la vnidad de la Fee Catholica. Y que en Francia, donde ay oy tantas alteraciones, al fin el Christianissimo Rey; responde a su titulo, y con el los mas Señores y comunes de las mas principales ciudades, de aquel Reyno. En Alemania casi todos los estados, de los principes Eclesiasticos (que son muy grandes, y muchos) y otros tan bien de muchos Principes seculares estan en pie, y siguen la verdad y doctrina Catholica, que sus progenitores y antepassados con tanta gloria recibieron juntamente cõ el Imperio, de la Sancta yglesia Romana. Flandes, tiene al Rey catholico por freno, el qual jamas permitira que aquella noble y piadosa gente: desdiga de su antigua religion y piedad. La firmeza, y marauillosa cõstancia del catholicissimo Emperador, muestra: lo que professan y siguen sus estados. Pues Grecia, y las demas tierras de Europa y de Asia: possedydas del Turco y Sophi: aunque estan debaxo de la tyrannia de los infieles y Paganos, por la misericordia de Dios y viueza de la Fee, gran numero de Christianos las habita. De los quales, los mas Griegos guardan la vnidad que professaron, dando la obediencia a la Yglesia Romana, en el Sancto Concilio Florentino. Y de esõtras naciones y gentes, cada dia vienen Embaxadores, que al Summo Pontifice se la dan. Y celebrandose el Sancto Concilio Tridentino, vino personalmente a Roma; Abdissu Patriarcha de los Asyrios Orientales, y de aquella tierra que se estiene hasta la India, que tiene su assiento y silla en la ciudad de Muzal cabeza de muchas yglesias Metropolitanas y Episcopales: y dio la obediencia del Papa Pio quarto y la embio al mesmo Concilio Tridentino, como consta por la fe que dello hazen el illustrissimo Cardenal Amulio que

La que oí-  
llaman Mu-  
zal es la an-  
tigua Selen-  
cia.

que embio la forma de su confesion y obediencia al Cõcilio; y el Reuerendissimo Arçobispo de Granada, don Pedro Guerroero varon en virtud y letras incomparable, y digno de eternidad, que mando imprimirla, con el Concilio Tridentino; que se estãpo en Granada año de 1564. Pues si torcemos la consideracion a la otra parte del mudo que llamamos Africa; aliende de los Christianos indigenas, y naturales que tiene Tunez, toda la Ethiopia que dista della poco mas de dozientas leguas; es de Christianos. Los quales embiaron la obediencia al Summo Pontifice, en tiempo del serenissimo Rey don Ioan de Portugal, de la amplitud y riqueza; del qual Imperio que tiene debaxo de su gouierno, quarenta y dos populosissimos Reynos, quien quisiere saber mas en particular; lea las hystorias de Portugal y particularmente, la de Ethiopia. Pues por estotro lado de la marina, el valor y nobleza grande de los Portugueses, tiene ganada a la Fe, innumerable gente de Ethiopia, en la mesma Africa. Pues si tratamos de la India Oriental; que es a la que nauegan los inclytos Portugueses: y donde por vna nunca; oyda militar virtud y fortaleza, tienen ganadas tierras; y plazas de singular importancia y riqueza. (Como Goa, Malaça; Ormuz, y otras semejantes.) Es cosa cierta y verdadera que quando ellos descubrieron la nauegacion por el Poniente; se hallaron Christianos en ella en el Reyno de Nattinga; en la prouincia y ciudad de Paliacate, dende el tiempo del bien auenturado Sancto Tomas Apostol. Los quales yuan dende alli con mucho gasto y peligro; haziendo jornada tã larga; hasta Armenia, y recibian de mano del Patriarcha dos Obispos q̃ los gouernauan y regian; y aquellos muertos boluiã por otros. Y de los que hallaron viuos; vno de mucha edad y religiõ, vino dẽde la India, con quatro religiosissimos padres Augustinos a España; y de España a Roma a rẽdir la

obediencia al Summo Pontifice Romano. Y es mucho de notar, que todos los Christianos desta prouincia eran nobles, y teniã escõdido el cuerpo del Sacratissimo Apostol fante Thomas. Pues Marco Polo (el qual se a hallado verdadero en su historia.) afirma que hallo Christianos en la Tartaria vltterior: y se cree que los ay en lo Mediterraneo de la china, y parecen rastros del antiguo Christianismo, en Sian.

Pero para que me detenga en esto, que es cifra? Si cõ parare todo el mundo viejo y conocido, cõ el nueuo descubierta, conquistado, poblado, y doctrinado, por los Catholicissimos Reyes de España, y sus ministros y vassallos, me atrevere a dezir, que es nada lo que los antiguos conocian, respecto de lo que vemos. Pues son mas de diez mil leguas de costa, las que en el se an descubierta, y cada dia se descubre mas: (como lo afirma el Obispo de Chiapa, en la relacion que hizo de las Indias.) Y deste nueuo mundo, passan de seys mil leguas de costa de tierra firme, descubierta, y conquistada, y conuertida, por la predicacion de los Apostoles de nuestro tiempo: que en el an sido las tres Sacratissimas Ordenes de Mendicantes. Predicadores, Menores, y Augustinos. En las quales es tan innumerable la multitud de Gētes, Naciones. Pueblos, Prouincias, Reynos, Señorios, Imperios de diuersas lenguas, que professan en vnidad el Euangelio, y la doctrina de la Sãcta Iglesia Catholica Romana, que aun que lo de aca fuera del todo assolado y perdido (lo qual no esta tanto, como algunos se persuaden, perscuerando en todas las pattes del mundo tantos Christianos, tantas Sillas, y Cathedras. Obispaes tantos Monasterios, y religiones, dentro de Turquía, y en medio de los paganos, y enemigos, (como emos dicho) con todo esso se verifica el exemplo que arriba pusimos, del bienauenturado Sant Iustino martyr, y del glorioso Sant Ambrosio. Y

aun-

aunque auia tanto que dezir en esto, que todo lo que e dicho es poco, o nada: aurelo de dexar, pues esto basta para el argumento que tratamos. Solo dire, que aun en medio de los herejes, y donde mas hieruen sus descomulgados errores, tiene Dios escondidos los siete mil varones esclarecidos, que opuso al Sancto Propheta Helias, señalados con el Tau: que es el hierro, y la marca de su vando: que lloran y gimen, la desuentura de sus patrias y naciones. Como yo lo e sabido de varones muy fide dignos, q̄ los an encontrado en Alemania, y en Inglaterra, y en otras partes, que parecen estar de Dios mas olvidadas.

Y si alguno opusiere el tiempo de los Sagrados Apostoles, a este nuestro, pretendiendo que en aquel se predica la Fe Catholica a todo el mundo, conforme lo que el Apostol Sant Pablo escriuiendo a los Romanos, trae del Psalmo diez y ocho. En toda la tierra se oyo su sonido, (donde va hablando de la predicacion de los Apostoles) y al cabo del vniuerso mundo llegaron, y en el se oyeron sus palabras y predicacion. Por lo qual el diuino Ambrosio define y siente, y con el el eloquentissimo Chrysostomo que en tiempo de los bienauenturados Apostoles, se predico el Sancto Euangelio en todo el mundo. Y aquello de Sant Marco. Predicad el Euangelio a toda criatura y ellos partiendose predicaron en todas partes. Y lo otro de Sant Pablo a los Romanos, vuestra Fe, se anuncia, en el vniuerso mundo. Aunque se podria responder, que el Psalmo habla de lo futuro, como de lo passado, por la verdad, y certeza de la Prophecia, y que Sant Marco, y el Apostol, hablan de lo que se començaua a poner en execuciõ y efecto, por vna manera de hablar conocida en las letras sagradas y profanas, que llaman Hyperbole, o crecimiento de palabras o sentencia. Y aunque se que Origenes, y el Doctissimo Augustino en algunas partes, y

Aa 5 parti-

Romã. 10.

Ambro. et  
Chri in illi  
locu Pauli.  
Rom. 10.  
Mar. vlti.

Romã. 1.

Origenes et  
An. ad He  
sichium.

Hieronym.  
in Psal. 18.  
Plato in At  
late & Ar.  
demira auf  
cultationi-  
bus. Lucia.  
nus in Her-  
motimo siue  
de sectis. &  
Clemēs Ro-  
ma. in Epist.  
2. ad Cori.  
Oceanus &  
mūdi qui-  
tras ip um  
sunt. cuius  
te timoniū  
referūt Ori-  
genes. 2. li.  
periarchon  
& Hiero. li.  
2. cōmenta-  
rio in episto-  
lā ad Ephe-  
sos & Clemē-  
s Aledandri-  
nus. 5. li.  
Roma. &  
Plutarco. li-  
de Socratis  
demomo &  
li. de ore iu-  
eic. Luce &  
8 Symposia  
cōquestiōe.  
9. sed sus-  
sime.

particularmente en vna carta que escriuio a Hefichio del dia del juyzio, y otros buenos autores sienten, que en su tiempo; auia gente sin noticia del Euangelio. Pero cō todo esso yo confieso que tengo a cerca desto duda, y que casi siento lo que el bienauenturado Sant Hieronymo, que o degolpe, o de recudida; pocas gentes deuieron de quedar sin noticia del Euangelio, en tiempo de los Apostoles. Bien veo que esta materia, pedia aueriguar si los antiguos tauieron noticia del nuevo mundo, del qual sin duda algunos especialmente Platon, Aristotil, Luciano, Clemente, Romano, y Alexandrino, Origenes, y sant Hieronymo, dieron algun aslomo. Por tanto me parece cosa que tiene duda, y tanta; que yo no me atreuo a definilla. Porque aunque sea cosa que no toca a la Fe; ni de mucha importancia, jamasfuy amigo de afirmar aquello; que no tengo primero persuadido a mi entendimiento. Y así dire lo que a cerca desto siento; auiedo hecho gran estudio, y puesto mucha curiosidad y diligencia por aueriguallo y sabello, siendo moço, y estando en la nueva España.

Desseando saber para ponerlo en vna hystoria que escriuia; de aquel nuevo mundo (de la qual hezimos memoria arriba) si aquellas gentes auian tenido alguna noticia; o quedaua entre ellas algun rastro, por el qual se pudiesse entender que auian tenido noticia del Euangelio, informandome de todas las prouincias de aquel anchissimo Imperio; por medio de los religiosos que la doctri nanan, y de hombres nobles, y de buen entendimiento, que auian estado en diuersas partes del otro vastissimo imperio del Piru, no halle cosa cierta ni aueriguada; ni que pueda vender en este precio. Solamente me dixeron que vn Indio de Cholola afirmaua fer cosa autética por sus hystorias (las quales ellos como los Erhiopes, y los Sacerdotes Egypcios, escriuian en gamuças, con pinturas, y

figu-

figuras de diuersas cosas) que en tiempos antiquissimos auia venido a la nueva España, vn hombre blanco y con barba, y enseñado cierta doctrina la qual ya estaua olvidada con el tiempo, al qual porque prohibia la idolatria, mataron en Colola, y edificaron sobre su cuerpo vn gran tēplo. Esto podia hazer alguna Fe, si los Cololtecas, moradores de aquella prouincia; fueran indigenas y naturales della, y no aduenedizos y estrangeros, como comunmente se cree. Tambien cuentan, que en la casa del Sol, en el Cuxco hallaron los Españoles vna estatua humana de oro, con barba larga; y que los Indios afirmauan, que entre ellos se dezia q̄ en tēpo muy antiguo, auia venido vn hombre de aquella figura y talle nauegando sobre su manto por lamary enseñandoles cierta doctrina olvidada ya y enterrada con el tiempo; que les dixo, q̄ despues de muchos años auiendola olvidado, vendria gente del Oriente blanca y barbada como el que se la tornaria a enseñar. Y q̄ así conseruauan su estatua, como de hōbre diuino, entre sus Dioses. Tambien dizē algunos, q̄ en la Isla de Coçumel, junto a la tierra firme de Iucatā, adoranā la cruz, y que en la prouincia de Chiapa, tenian recepciō y noticia los nobles solamēte y caualleros: del mysterio de la Sanctissima Trinidad, y de la Encarnacion del Verbo. Y que al padre llamauan Icona, y al hijo Bacab, y al Spiritu Santo Estrua. Y q̄ el hijo nacio de vna dōzella siempre virgē, llamada Chibirias, y q̄ su madre desta sagrada virgē se llamaua Ischen: y que este hijo que se hizo hombre, fue muerto, y açotado, y coronado de espinas, y tendido en vn palo donde murio. Y que resuscito al tercero dia, y subio a los cielos, y embio el SS. Esto dize don Fray Bartholome de las casas, Obispo de Chiapa. Algunos miran en los vocablos, y les parecen Hebreos, y ciertamēte vā alla. Alomenos el nombre del SS. Estruach. Porque Ruach en Hebreo es espíritu. Tābien dicen que este nōbre Melsico

L. de defectu  
oraculorū.  
Seneca in  
Medeave-  
nient annis  
seculascri-  
quib⁹ Occa-  
nus vincula  
rerū laxet  
& ingens  
pateat tell⁹  
tiphisq; no-  
uos detegat  
orbis, nec  
sit terris vlti-  
mo Thule  
Hiero. 3. 4.  
Narrat na-  
uigatione  
facta aphe-  
nicib⁹ iussu  
NecbaorE-  
gis Egypti.

es Hebreo , como lo es a la verdad y se pone en el Psal. 2. y quiere dezir Christus eius, su Christo. Verdad es que Icona es Griego, y quiere dezir imagen de qualquier manera que esto sea. De lo que yo vi, dare testimonio , aunq̄ no se quan bastante, para prouar la noticia del Euangelio en aquel mundo. Y es que vna punta de vna altissima sierra, en vn lugar muy señalado que de la antigüedad y escultura que tiene en aquel pico tajado de la montaña tomo nombre, el y todas vnas pobladissimas y anchissimas montañas: que se llaman de Meztitlan. Porque Meztli, en lengua Nahual, o Mexicana: quiere dezir luna y tetl: piedra, o risco, o peña y titlan: sobre la peña. Denia. nera que Mexitlan , quiere dezir la luna sobre la peña. Esta en aquella peña tajada, en lugar altissimo y casi inaccesible, reuelada a la mano derecha del risco, vna Cruz, a manera de Tau, que es esta. T. labrada a quadros , como tablero de axedrez: vn quadro del color de la peña , que es blanquifca, y otro de vn muy perfecto azul, de vn codo en alto, a lo que juzga la vista de gran distancia. Y en frente della vna media Luna del mesmo tamaño , a la mano yzquierda de la peña, releuada tambien en ella: y labrada de los mesmos quadros y colores. No ay entre aquella gente quien tenga noticia, quando, o de q̄ manera, o por qué, fuerō cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligēcia. en aquel proprio lugar, que esta encomendado , al illustre canallero, Francisco de Merida y Molina, y hallando hombres de mucha edad en el, y entre ellos vno, que a la menor summa que pudimos alli aueriguar, el religiosissimo padre Fray Antonio de Mendoça q̄ oy viue y es difinidor de aquella prouincia de la nueva España: hijo de los illustres caualleros Luys Martin de los mas principales conquistadores de aq̄l mundo, en quien se encomēdo la prouincia de Guaçaqualco:

*Fray Antonio de Merida.*

y do

y doña Maria de Mendoça tia del conde de Aguilar, nuestro hijo dilectissimo en el señor è yo . Passaua de ciento y quarenta años . No se pudo saber ni sacar en limpio mas : de que aquello estaua alli de tiempo immemorable: y que vencía su memoria, y la de sus padres, y abuelos y progenitores. Y bien muestra su antigüedad el nombre del lugar, que (como emos dicho) se llamo en su lengua, la luna sobre la piedra, siendo el pueblo antiquissimo. Pero lo que mas me admirō, en vn espectáculo tan raro, fue que nūca el matiz de aquel perfectissimo color azul, con estar tanto tiempo descubierro a los temporales : se viese deslãuado ni gastado. Supe tambien , que el corte del cauello desta gente ferrana (en el qual, entre si se diferenciauan y distinguian las gentes y prouincias, como las labradoras de Castilla-la vieja , en el tocado ) era notable, y peregrino. Porque se hazian coronas, semejantes a las de los religiosos.

Finalmente , por estos y por otros rastros se colige que pudo ser, que en el tiempo de los Apostoles passasse alguna, como breue nube de la predicacion del Euangelio por el nuevo mundo : Arrebatando algun Angel alguno, o algunos de los Apostoles, o discipulos, y dando cō el, o cō ellos alla. Como lleuo en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia, y a Sant Philippe a Samaria, y que por secreto justo y ocultissimo juyzio de Dios, se vuisse dexado el asiento del Euangelio y de las cosas de la Fe, para este tiempo. Pero de qualquier manera que aya sido, en aquel nuevo mundo, esta tan tendida y crecida y en salçada la Sancta Fe Catholica: que no puede oponer ningun hombre que seso y sentido comun tenga, la iactura, y defeccion que aca ay, de algunas prouincias de los Christianos. Y no dexare de dezir en esta parte, que fauorecen mucho las palabras de Christo, del cap. 24. de S. Matheo: la opinion de Sant Augustin. Porque tratando

*Math. 24.*

en.



en aquel lugar el Redemptor de las señales que precede ran el dia del juyzio, dize. Y predicarse a este Euangelio de Dios en todo el mundo, en testimonio a todas las gentes, y entonces se acabara. De las quales palabras se colige, que andan a vn passo, el fin del mundo y la predicación del Euangelio.

Desto que emos arriba dicho se sigue tambien, que assi como los miembros de la Iglesia Catholica, y su cabeça ministerial, que es el Papa, son manifiestos, y visibles: assi tambien su cuerpo no es mathematico ni fantastico, antes se vee al ojo, y es tan manifiesto y conocido: como sus miembros. Y assi Christo Iesu Redemptor nuestro nos manda, que quando nuestro hermano pecare, y hechas todas las diligencias que pide la charidad, no se quisiere enmendar, que lo denunciemos a la Iglesia. Y el bienaventurado Sant Pablo, remite el castigo del Corinthio incestuoso, a la yglesia. Al fin esta es cosa tan aueriguada y cierta, que es locura y desatino: imaginarla de otra manera. Pues (como dize el bienaventurado Sãt Augustin) la seguridad que tenemos de la vuidad, esta en la Yglesia Catholica, la qual ( como dixo Christo nuestro Redemptor ) de tal manera esta puesta sobre la cumbre del monte, que no se puede esconder ni dexar de ver. Por lo qual conuiene que sea conocida de todas las partes del mundo. Estas son palabras de Sant Augustin. Y en vna

*Auguf. ad Vincen. Epist. 48.* carta que escriue a Vincencio le dize, que a donde no tienen manifesta y claramente conocida la Yglesia: alli no tienen tampoco conocido a Christo: Pero a se de notar, que aunque la Yglesia Catholica, es la collectiõ de todos aquellos que professan vna mesma doctrina, y religion, recebida de los Appostoles, y conseruada y continuada por la successiõ de sus successores, debaxo del vicario de Christo, que es el Summo Pontifice. Pero los preladõs, Obispos y pastores della, son los que la representan.

Y assi

Y assi quando ellos se juntan con publica Fe y autoridad del Papa en los Concilios generales y plenarios (qual assi do el Sancto Concilio Tridentino, celebrado en nuestro tiempo,) no solo la representan, pero verdaderamente son, la Yglesia vniuersal y Catholica. Ni mas ni menos como juntos los veynte y quatro de Granada, o de Seuilla, con el corregidor, o Afsistente, que esta por el Rey en su cabildo, son los de Granada, Granada: y hablan en su nombre, y los de Seuilla, Seuilla: y lo que estos hazen, se dize que haze Granada, o Seuilla. Y por consiguiente, juntos en Cortes generales; con el Rey todos los grandes y Señores de titulo, y procuradores de las ciudades de España, lo que ellos hazen, se dize hazer España: y ellos la representan y son. Porque aunque no esten alli personalmente todos los hombres desta republica que llamamos España, estan alli las cabeças, y los que tienen su poder y autoridad. Porque juntarse todos; aunque fuera posible, fuera incommodo, y cosa de gran confusiõ, y behetria (como dize Sant Chrysostomo) como se vee en otras congregaciones menores, donde se juntan y votan Caualleros y oficiales, y hidalgos, y moços, y viejos, que no se pueden aueriguar ni entender. Como en cabildos de cofradias, y en aquellas tierras de Castilla que son behetrias. De la gran authoridad que estos Sanctos Concilios tienen, veanse los milagros señalados que acontecieron en el primero concilio Niceno, y en el Chalcedonense, que contamos arriba en el Discursõ. 2. en el c. primero.

Por tanto con razon se dize Yglesia Catholica: la congregacion de las cabeças que tiene a cargo regir y gouernar los menores: como lo dize san Athanasio, y san Augustin, y en el concilio quarto Constantinopolitano, lo dixo elegantissimamente en la accion quinta. Bahanis, hablando a Photio, desta manera. Habla señor Photio porq̃

todo

*Atha. in epist. de Sino disarimi. et Seleuciõ cõ g. eg. & apol. 1. et August. l. 1. de baptis. par uul. contra Don. c. 18 Lu. 10. math. 237. Tim. 3. acto. 20. f. x. 12*

*Dente. 17.*  
*Age. 2. Ma*  
*li. 2. Hier.*  
*et. 18. Ac.*  
*15.*

todo el mundo te oye. Y porque a solos los Obispos toca, tratar las causas de la religion y de la Fe, como lo muestran infinitos lugares de la Scriptura diuina, y el exemplo de los Apostoles, y la razon y testimonios de los Sanctos.

CAPITULO QUARTO DE  
la ultima señal, y marca de la verdadera  
Iglesia Catholica: que es ser  
Apostolica.



ONOCERSE TAMBIEN CLARISIMAMENTE la verdadera Iglesia Catholica, en aquella postrera señal y marca que los Sanctos Padres del Concilio Niceno pusieron en el Symbolo, diciendo que era Appostolica. Por la qual palabra, lo primero significaron, que aquella era verdaderamente Yglesia Catholica: la que conseruaua la doctrina que en ella los sanctos Appostoles enseñaron, y confirmaron con soberanas marauillas, y el derramamiento de su sangre. ( Como lo declara el Appostol Sant Pablo, en el segundo capitulo a los Ephesios.) Pero no excluye esta palabra Appostolica, antes abraça la Fee y doctrina de los sanctos Patriarchas, y Prophetas: que tuuo el mundo dende el sancto Abel, hasta los Appostoles. Porque en efecto; ( como ya emos dicho) y quanto a la substancia: toda es vna doctrina, y vna Fe, y vna religion. Y vna de las cosas que mas celebran la dignidad y excelencia del Euangelio, es su antigüedad. Porque como prueuan muchos Doctores Catholicos, en libros que compusieron desta materia: especialmente el doctissimo Eusebio Cesariense, la doctrina, religion, y Fe, que enseña el Euangelio, es la que tuvieron Adam, Abel,

*Ephesio. 2.*

*Eusebio in  
libris de de  
monstra.*

Abel, Enos, Noe, Abraham: y finalmente todos los Sanctos de la ley natural y escripta. Cerca de lo qual, el sacrosanto martyr Ireneo dize desta manera. Esta Fe del Euangelio, es la que junta el fin con el principio: y la primera y la postrera. Porque ciertamente, antes de la circuncision estava en Abraham, y en los otros justos que agradarõ a Dios: y otra vez torno a nacer en los tiempos vltimos del mundo por la venida en carne de nuestro Señor. Esto es del Ireneo. Y el sacratissimo y admirable Paulo, con estremo artificio y eloquencia, huyo la sospecha de la nouedad del Euangelio: luego en las primeras palabras de la carta que escriuio a los Romanos, (Porque por el mismo caso, que la doctrina es nueua: es sospechosa de mentira, y engaño, y error) diciendo. Paulo siervo de Iesu Christo, llamado al Apostolado, y escogido para la predicacion del Euangelio. Donde, porque entre otras muchas cosas que significa esta palabra Euangelio: como son, las albricias que se dan al que trae alguna importante y buena nueua, (qual suele ser, la de alguna señalada victoria) y los sacrificios q̄ a Dios se ofrecen en hazimiento de gracias: conociendo que de su mano se a recibido: y tambien la mesma buena nueua que se trae. El qual nõ bre maruillosoamente en todas tres significaciones, cõuine a la predicacion del Euangelio. Porque en ella se da la mejor nueua que el mundo pudo tener, ni tuuo, ni tendra jamas: que fue, hazerse Dios hombre, leuantar la naturaleza humana a la participacion del ser diuino personal, morir por el hombre, darle facultad para ser hijo de Dios, y heredero del cielo, y la nunca oyda victoria que tuuo por Christo, contra la muerte y el peccado, y el infierno: y las mas ricas albricias, que se pueden concebir, que se dieron a los Sanctos que traxeron y predicaron esta nueua en el mundo, que fueron los Apostoles. Las primicias y colmo de la gracia; el Spiritu Sancto en for-

*Nicpho. l.*  
*1 cap. 5.*  
*Irenus. lib.*  
*4. cap. 4.*

*Roma. 1.*

*Sridas indi*  
*Et Euange*  
*liu & Eu*  
*deus in an*  
*notatione*  
*Pandeta. in*  
*titulo de of*  
*fi. Praefecti*  
*pretorio.*

ma visible, con grande abundancia de sus virtudes y dones: especialmente, con el don de lenguas, y de hazer tan grandes maravillas, que excedieron (como el mismo Redemptor auia dicho) a las suyas. Y el mas soberano y agradable sacrificio, que jamas se ofrecio a Dios: que es, el de su Vnigenito hijo en la cruz. Aunque ay en todo esto vna cosa muy rara y peregrina, que el que gano la batalla, y alcanço la victoria, que es Christo: da la nueva, y se ofrece en sacrificio, y paga las albricias a los que la reciben. A lo qual por ventura aludio el, en el Euangelio, quando entre sus grandes milagros y obras esclarecidas mando a aquellos discipulos de San Ioan Baptista, (con los quales auia embiado a preguntar quien era, o a dar testimonio de su diuinidad) que entre las otras maravillas que auian visto con sus ojos, le dixessen, que a los pobres se daua la buena y importantissima nueva del Euangelio. Como quiera que tales nuevas como esta, el mundo no las suele traer ni dar a los pobres: sino a los riquissimos y potentissimos Señores. Finalmente, como el Apostol acabo de pronunciar estas palabras: Pablo seruo de IESV Christo, llamado al Apostolado, y escogido para el Euangelio diuino, esto es, para la buena nueva porque le podian oponer la nouedad de la doctrina, q̄ como en otros dichos) suele ser sospechosa y infame (como los Epicureos, y Stoycos, en Athenas le llamaron Charlatan, y sembrador de nuevas: y le podian dezir, que seria alguna nueva de horno la que traya, responde con admirable artificio, a la tacita objection, diziendo. Escogido para dar al mundo, la buena nueva del Euangelio de Dios, la qual aunque en la execucion y en el cumplimiento es nueva: en la promission es tan vieja y antigua que se le caen los dientes. La qual dize luego: auia Dios mucho antes (conuiene saber) desde el principio del mundo: prometido por sus Prophetas, en las Scripturas Sanctas.

Antipopho  
7da.

estas de su hijo Iesu Christo El qual siendo verdadero Dios tomo carne y se hizo verdadero hōbre, para remedio y reparo de todo el linaje humano. De manera q̄ se llama el Euangelio ley nueva, y mādamiento nuevo, quanto al cumplimiento, pero no quanto a la promission. O quanto al efecto. Como se llama la medicina sana, porque sana. Y assi el Euangelio se llama ley nueva, porque renueva los hombres, y las almas y las haze nuevas criaturas en Christo. y porque la manera que nos pide de amarnos y querernos, es nueva, pues quiere que nos amemos, como Christo nos amo. Y se deue notar aqui que parece cosa muy probable la que muchos claros varones afirman. Que esta doctrina diuina q̄ enseña la yglesia Catholica, que es el Sancto Euangelio se escriuio en las mesmas tres lēguas que el título de la Cruz de nuestro Redemptor, fue escrito. Porq̄ el Emperador de Cōstantinopla Ioā Cantacuzeno en la .4. Apologia afirma q̄ S. Marco escriuio en Latin su Euangelio. Y lo mismo parece apuntar S. Gregorio Nazianzeno, en vnos versos que contienen vn Índice de los libros de la sagrada Scriptura. Y assi lo afirma Onophrio Panuino claro varon, y parece sentirlo Iansenio, y Adriano Finoferrares en el lib. que llamamos Flagelo de los Judios, afirma que el original latino de Sant Marco, esta oy dia en Venecia, y que quando este bienaventurado Euangelista passó a Asia, lo traduxo en Griego; y que el original desta version Griega esta en Aquileya donde el diuino Sant Marco la hizo.

Iuann. 13.  
Hiero. 31.

Tãbiē se llama apostolica porq̄ tiene el mismo sacerdocio, cō la mesma jurisdiccion, y autoridad q̄ los apóstoles lo tuvieron y recibierō de Christo, cōseruado cō la doctrina q̄ ellos enseñarō por la sucesiō de los obispos q̄ en su lugar en la yglesia sucedierō entre los quales tienē el primado y excelēcia, los sucesores de S. Pedro, q̄ son los Sumos Pontifices Romanos. En los quales esta la cūbre de la hierar

chia de la Iglesia por que ellos son vicarios de Iesu Christo nuestro Señor en la tierra. De aqui es, que como la Iglesia en tiempo de los Apostoles no pudo errar, así también poco la nuestra porq̄ es Apostolica. Y así como la Iglesia viuiendo los Apostoles, juzgo de la doctrina, y de las cosas que tocauan a la Fe y a las costumbres, así a nuestra Iglesia toca juzgar, y determinar todas las cosas que tocan a la religion y declarar la sagrada Scriptura, y mostrar su verdadero sentido e inteligencia. Y finalmente, hazer todo aquello, que la Iglesia hizo y pudo hazer en tiempo de los Apostoles, de las cosas que tocan a la jurisdiction y potestad que entonces tuuo, porque es vna mesma yglesia con ella sancta, y catholica, y Apostolica. Porque clarissima cosa es, que Christo nuestro Redemptor, no instituyo ni dio jurisdiction ni autoridad a su yglesia solamente para el tiempo de los Apostoles, sino para siempre (Como claramente lo dixo el Apostol Sant Pablo a *Epheso. 4* los Ephesios, diziendo) y Christo dio y ordeno en su yglesia vnos que fuessen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros Pastores, y Doctores, para consumacion de los Santos, y para la obra del ministerio (que es *Occumeni?* la dispensacion de los Sacramentos) para edificacion del cuerpo de Christo, que es su yglesia; hasta que le salga mos al encuentro, en vnidad de Fe, y conocimiento del hijo de Dios. Esto es (segun interpreta Occumenio) hasta el fin del mundo, y la resurreccion general, quando los hombres tendran perfecto conocimiento de la diuinidad del Redemptor, qual suele ser el que tienen los varones ya perfectos y maduros. Y aqui responde lo que dixo Christo. Yo estoy con vosotros, hasta la consumacion del mundo. Y así vemos que los Apostoles, passaron a otros como a successores suyos, ordenando los Obispos y prelados (como S. Pablo, ordeno a Thimotheo, a Tito, y Sant Pedro, a Lino, y Cleto, y Clemente) la autoridad.

toridad y poderio que auian recebido de Christo. Lo qual prueua clarissimamente, la election que se hizo por orden del Spiritu Sancto, (diziendo Sant Pedro que esta *Acto. 20.* era la voluntad de Dios) de San Mathia, en lugar de Judas: vsando del testimonio del Psalmo 108. Y lo que el Apostol San Pablo en los actos dize a los que dexauan su lugar en Milero, y en Epheso. Mirad por vosotros, y por la yglesia, en la qual os puso el Spiritu Sancto por Obispos: para regirla, auindola ganado con su sangre.

*Acto. 20.*  
*Psal. 108.*

Esta perpetua vnidad y succession de doctrina y jurisdiction instituyda por Christo, y dada de su mano a sus benditos Apostoles: y continuada por los successores de ellos, hasta oy: Claramente muestra la verdadera yglesia Catholica (como lo dixeran admirablemente, Ireneo; y Tertuliano, vezinos del tiempo de los Apostoles, y Origenes, y el sacratissimo Hieronymo, y Sant Cypriano martyr, Obispo de Carthago en Africa, y sus eruditissimos conterraneos, Augustino; y Optato,) De los quales el amenissimo Augustino, cōtra la Epistola de Manicheo en el cap. 4. dize así. Muchas cosas me tienen justissimamente y con gran razon; en el gremio de la yglesia. Tiene me la confesion y concordia de los pueblos y de las gentes, tiene me la autoridad que començo con milagros, y se crió con esperança, y creció con charidad: y hizo assiento y fragua; con el tiempo, y con la antigüedad. Tiene me la perpetua succession hasta el Summo Pontifice presente que oy tenemos, de los Sacerdotes; desde el Pontificado de sant Pedro, al qual Christo nuestro Redemptor, despues de su gloriosa Resurreccion, encomendo que gouernasse, apacentasse, y rigiesse su yglesia. Tiene me finalmente el nombre de Catholica, el qual entre tantos errores y heregias, de tal manera lo a sola esta yglesia conseruado, que pretendiendo todos los hereges este titulo; con todo esso; si algun estrangero

les pregunta donde se juntan los Catholicos, no le ofan mostrar ni sus yglesias ni sus casas. Lo mesmo dize en el Psalmo, contra la parte de Donato. Y en la Epistola a Genoso, cuenta la sucesion de los Pontifices Romanos desde sant Pedro hasta Anastasio que era Papa, quando el escriuia aquella carta. Y Optato su contemporaneo, en el segundo libro contra los Donatistas, dize asi hablando con Parmeniano. Tu bien sabes, que la Cathedra Obispal, suprema y superior de todas, fue dada a sant Pedro, en el qual que era vno, se guardasse la vnidad de la Cathedra Obispal por todos. De tal arte, que ya es cismatico, el que contra esta cathedra, que es la Summa, quisiere poner otra. Luego en la cathedra vna, que es la primera, se sento el primero sant Pedro, al qual succedio Lino, y auiendo contado los demas, hasta Siricio que era Summo Pontifice quando el escriuia esto, dize. Dad vosotros razon de vuestra cathedra, pues que los quereys atribuyr el titulo de la santa yglesia. Esto es de Optato No ay que cansarnos en mostrar, lo que la diuina escriptura tiene mostrado y los santos Doctores y Concilios, pues ellos difinen y aueriguan, que Christo nuestro Redemptor dio la monachia y principado de su yglesia, al Apostol san Pedro con toda su jurisdiccion, y potestad como se la auia prometido, en los 16. cap. de san Matheo quando preguntando el Redemptor a sus discipulos, que dezian los hombres vulgares y la gente conun y plebeya que era el hijo de la purissima virgen, y auiendole respondido, que vnos dezian que era san Ioan Baptista, teniendo (como son autores Iosepho Epiphanto y Stratonico Obispode Cumas) recibida los Phariseos por cierta la trãanimacion de los Pythagoricos (de la qual diremos en el articulo de la general Resurreccion, con el diuino fauor.) Entendiendo con grande error, que las animas de los que morian passauan a otros cuerpos, y

Optat. l. 2.  
contra Donatistas.

Iosephus l. 18. antiq. c. 18. & l. 2. de bello Iud. c. 7. Epiphanto in heresi phariseorum.

que otros, viendo su feruor y zelo, dezian que era Herodias. Y otros viendo su charidad y amor, dezian que era Hieremias. Y que finalmente se resoluian, sintiendo: que el anima de alguno de aquellos santos Prophetas, auia passado y moraua, en su cuerpo. Y preguntandoles entonces el Redemptor. Esto dize la gente popular y ciega, pero vosotros que soys mas aprouechados, quien dezis, que soy. Tomo la mano sant Pedro, y como cabeza de todos, respondiò por todos diziendo. Tu eres Christo hijo de Dios vivo. Y el hijo de Dios viuò, le replico Bienauenturado es Simon hijo de Ioan: tu me has dicho, tu dicho y lo que sientes: pues yo te quiero dezir ahora a ti el mio. (Aqui ay vna elegantissima imitacion que los oradores llamã Mimesis) Tu dizes que yo soy Christo, hijo de Dios viuò, como es la verdad. Pues yo digo, que tu eres Pedro y que sobre esta piedra fundare mi yglesia, y que las puertas, esto es, las fuerças y la potencia del infierno, no preualesceran contra ella. Y tiene fuerça aquella palabra piedra, que no significa qualquier genero de piedra, sino peña vna, berroqueña, o jãualoha, excelente, y singular para cimientos, que no se carcome ni gasta, ni falta jamas. Sobre las quales palabras, dize el bien auenturado sant Basilio. Aunque sant Pedro es piedra, y Christo tambien, sobre la qual se funda la yglesia, pero de vna manera Pedro, y de otra Christo. Porque Christo por si, y por su propria virtud, es piedra firme, inexpugnable, y eterna. Pero sant Pedro, por Christo. Porque Dios comunica sus dignidades y excelencias a las criaturas, no quitando las de si, sino quedandose con ellas. El es luz, y dize a sus Apostoles, vosotros soys luz del mundo. Es sacerdote, y haze sacerdotes. Es oueja, y embialos como ouejas entre lobos. El es piedra, y haze a sant Pedro piedra. Y las cosas que son proprias suyas, haze comunes a sus siervos. Esto es de s. Basilio. Y lo mesmo dizen s. Ambrosio, y

Stratoni.  
Cumarum  
epif. in Col  
lectane: cõ  
tra Iudeos.

Mimesis.

Basilus de  
Pcontencia.

Ambrosio in  
9. c. Lucæ.

*lin<sup>9</sup> in epif. Severum.* sant Paulino, y añade Christo. Y a ti que tomaste la mano, y respondiste como cabeça de los demas, hare cabeça de mi yglesia; y te dare las llaves del Reyno de los Cie. los, y lo que ligares en la tierra, sera ligado en el Cielo; y lo que soltares suelto. Esta plenissima autoridad que aqui le promete; le dio en los 21. cap. de s. Ioan: donde tres vezes le manda apacentar, esto es regir y gouernar sus ouejas. Como lo sieten san Dionysio Arcopagita, Epiphanio, Tertuliano, Christostomo, Cyrillo, Hieronymo Hylario; Epiph. in l. Theophilato; y san Augustin: y el Concilio Chalsedonense, que llama a San Pedro, piedra y fundamento de la Yglesia Catholica. De lo qual se sigue, lo primero, que el Principe de los Apostoles no pudo jamas. errar en las cosas de la Fe; como se lo prometio Christo en el lugar que declaramos poco antes, y se prueua de aquel lugar de san Lucas Symon aduertte; que el Demonio desseo acometeros, con poder, y facultad de passaros por vn criuo como Trigo, pero yo rogue por ti porque no falte tu Fe; y tu en algun tiempo siendo conuertido confirma tus hermanos. Prueualo la diligencia de sant Pablo, que fue a conferir el Euangelio que auia recebido por reuelacion de Christo; a Hierusalem, y otros muchos testimonios de las letras diuinas, y los mesmos de los Sanctos, que pusimos arriba.

Siguese lo segundo, que de derecho diuino auia de auer alguno, que muerto sant Pedro le succediese en la mesma jurisdiction, potestad, y authoridad que el tenia recibida de Christo. Porque como quiera, q̄ la republica de la yglesia aya de durar y permanecer hasta el fin del mundo no la dexara Christo bien concertada, si muriendo S. Pedro aquel poderio soberano y monarchico q̄ el tuuo, no passara a los que por su orden le suceden. Y assi fuera mas fauorecida la Synagoga, que su yglesia, pues en la Synagoga perseuero el summo sacerdocio de Aaron entodos.

dos successores, con authoridad de definir todas las dudas que se ofreciessen en las cosas de la religion ( como lo declaro Dios en el capi. 17. del Deuteronomion, y en otros lugares. Pero es cosa cierta y cõstante, que muchas fauorecio y engrandecio Iesu Christo a su Espõsa en esta parte, en la qual quiso el presidir hasta el fin del mundo: dandole el espiritu Sancto que le enseñasse toda verdad, y prometiendo firmeza y perpetuydad, a la Fe de san Pedro, en los successores de su silla Apostolica. Como lo mostro claramente, el Sancto concilio Niceno, que fue el primero que se celebrou en la yglesia catholica despues de los Apostoles, en el canon diez y ocho, y diez y nueue. Los quales cita Iulio primero deste nombre, en vna carta que escribe a los Obispos que estauan juntos en Antiochia. Y sant Athanasio y los Obispos de Egipto, y de la Thebayde, y de aquella parte de Africa que se llama Libia, en vna carta que escriuen a Felix Papa. Y en el sexto concilio Carthaginense, Faustino, Philippo, y Asellio, legados de la silla Appostolica. Y clarissimamente lo muestra, el canon quarenta y quatro, del mesmo sancto concilio Niceno, cuyas palabras son estas. Assi como al principio san Pedro fue puesto y señalado por vicario de Iesu Christo, en todas las cosas que tocan a la religion y a las yglesias, y al mesmo Christo, y assi como el era Principe, Señor y gouernador de todos los Christianos, y de todas prouincias y gētes assi tambien aquel que tiene su silla y principado en Roma, es semejante a sant Pedro, e ygal a el, en poder y authoridad. Estas son palabras del sancto concilio Niceno. Y del numero deste canon, nadie dude, porque sant Athanasio en vna carta que escribe a Marco Papa, afirma ser setenta los canones del sancto concilio Niceno. Aunque Cyrillo Alexandrino y Attico constantinopolitano, no hallaron mas de veynete, por auerlos ( como el mesmo sant Athanasio afirma,

*Adducitur inc. Septuaginta. d. 16*

y con el todos los Obispos de Egipto, y de la Thebalde, y de Libia, en aquella carta que poco a citamos) los herejes quemado. Pero hallolos el Papa Julio primero, en el archivo Romano, como el mesmo lo afirma con juramento, en la carta que escriuio a los Obispos que estauan juntos en Antiochia, de los quales muchos se auian hallado presentes en el mesmo concilio Niceno. Y finalmente se hallaron escriptos en Arauigo, en la libreria del memorable Marcelo segundo Pontifice Romano, (como lo afirma el doctissimo Francisco de Torres, en el libro tercero de los dogmaticos caracteres, de la palabra de Dios, a los Catholicos de Alemania.) Lo que el concilio Niceno auia definido, declararon y definieron despues, los concilios Chalsedonense, y Constantinopolitano, quinto, y sexto, y septimo, y octauo, y el concilio Romano que se celebró en tiempo de Symmaco, y el Laterano, y los dos Lugdonenses, y el Vienense, y el Tridentino y el Florentino cuyas palabras son estas. Determinamos que la Sancta sede Apostolica, y el Pontifice Romano tiene el primado sobre todo el mundo. Y que el mesmo Pontifice Romano, es sucesor de san Pedro, y Vicario de Christo, y cabeza de toda la yglesia, y padre, y maestro de todos los Christianos. Y que el en sant Pedro le dio nuestro señor Iesu Christo plenissima potestad, de apacientar y gouernar su yglesia, como se contiene en los actos de los concilios generales. Estas palabras, son del sancto concilio Florentino.

Pues si tras la sentencia, y parecer de la yglesia vniuersal, me pudiesse a referir los testimonios de los Santos, los quales con clarissimas voces afirman este poder soberano, y autozidad suprema de los sucesores de sant Pedro seria nunca acabar: porque sin descrepar vno, en esto, todos conciertan, especialmente S. Ireneo martyr, y el amentissimo Augustino, y los sacratissimos Doctores

Cy

Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, Cyrillo, Maximo, Bernardo, y otros infinitos.

## CAPITULO QUINTO DE la autoridad y riquezas, de la Sancta yglesia Catholica.



Sta vna sancta yglesia catholica y Appostolica, que llamo el Apostol columna y firmamento de verdad: de la qual hemos dicho que tiene autoridad de determinar y definir todas las dudas que tocan a la religion y de declarar la sagrada escriptura: es sin duda mas antigua, que la mesma escriptura. Por que primero vno yglesia y Fe, y conocimiento de las cosas diuinas, y palabra de Dios viua escripta en los coraçones de los hombres: que se pudiesse por escripto en papeles o cartas. Porque claro esta que aquellos Santos padres que al principio del mundo florecieron, no supieron por libros, sino por reuelacion y tradicion de sus progenitores y antepasados, las cosas del culto diuino, y de la verdadera religion. Y tambien sabemos, que el rito de la circuncision que recibio Abraham por diuina reuelacion, no se conseruo con escriptura, sino con tradicion y costumbre, hasta Moysen. Y de la mesma manera, primero vno yglesia Christiana, que en ella se escriuiesse Euangelios, ni los demas libros canonicos que tenemos del nuevo testamento. Porque Christo nuestro Redemptor, no escriuio libro, ni los Santos Euangelistas: hasta que passó algun tiempo despues de la ascension de nuestro Redemptor: Como lo afirman Sant Hieronymo, y Sant Chrysostomo, Theophilato, y Eusebio. Y como a todos es notorio y euidente. Y segun Theophilato, a ocho años despues de la

Ireneus lib.  
c. 3. Au.  
contra epif.  
Mali. c. 4.  
et epif. 162  
c. 1600  
Cypri li. de  
simpli. pra  
et. li. 1. epif.  
ad Corn.  
Ciri  
rillus apud  
Tholi, de cr  
rogreco  
Maximusa  
pudendeu  
Amb. ser.  
47. de ex  
cessu fratris  
sux. 8. c.  
7. Hier. ad.  
Damadeno  
mine Hypo  
statis. c. li  
1. contrari  
sin. Nieph  
lib. 9. cap. 5.

Hier. de Sci  
pto. 1. ccl. 7  
in Matheo,  
c.

Ioane Chri- de la Ascension, el bienauenturado Sant Matheo prime-  
 Jost. Hom. ro que todos, escriuio su sagrado Euangelio en Hebreo,  
 1. n. Math. auierendose de salir de Judea, para publicarlo a los Genti-  
 & Theop- les, como lo afirman el Sacratissimo Hieronymo, y Eu-  
 in proemio febio. Escriuio luego el glorioso Sant Marco; el año tre-  
 Math. Euf. ze o catorze, despues de la Ascension de Christo su sagra-  
 l. 3. Histo. do Euangelio, en Latin primero: como lo afirman los Ve-  
 eccle. c. 24. necianos, y Adriano Fino diziendo, que lo tienen escri-  
 pto de la propia mano del sagrado Euangelista, en Sant  
 Marco de Venecia. Y despues boluendo a Asia, lo tras-  
 lado en Griego en Aquileya. El qual original, se guarda  
 oy alli. El glorioso S. Lucas algunos años despues escri-  
 uio en Griego el sacro Euangelio, y el sacratissimo y grã  
 Theologo S. Ioan escriuio a la postre su diuino Euange-  
 lio, a los sesenta años despues de la passion, y muerte del  
 Redemptor, segun lo afirma el opulentissimo Augustino,  
 en el proemio sobre su sagrado Euangelio. De manera  
 que precedio siempre la yglesia, a la escriptura, y tubo la  
 palabra uiua de Dios, en las tradiciones q̄ recibio de los  
 Apostoles y cõserua hasta el dia de oy. Porq̄ clara cosa es  
 que no se escriuio todo lo que era necessario para el go-  
 uerno de la yglesia, e instructiõ de los fieles Christianos,  
 y que siendo la escriptura por vna parte de la profundi-  
 dad y dificultad que arriba emos apuntado, y por otra  
 muerta y muda que no se puede ella asì mesma siempre  
 declarar, que era necesario que la yglesia Catholica hi-  
 ziese tres cosas. La primera, que conseruasse las tradicio-  
 nes y doctrina de Christo nuestro Redemptor y de los  
 Apostoles, q̄ es la palabra de Dios uiua (como lo afirman  
 los sanctos.) La segunda, que auiendo muchos escripto  
 la hystoria Euangelica (como dize s. Lucas, al principio  
 de la suya) y otros libros Ecclesiasticos, ella nos defenga-  
 ñasse y mostrasse, quales eran los diuinos y Canonicos.  
 por lo qual, graue y verdaderamente dixo el doctissimo

Augu-

Augustino, no creyera al euangelio, sino me mouiera la  
 autoridad de la yglesia Catholica. La tercera, declarar  
 definir, aueriguar, y poner perpetuo silencio a las dudas  
 que cerca de la mesma escriptura, o de las cosas de la  
 religion se ofreciesen: juzgando y determinando infali-  
 blemente la verdad. Por tanto es importantissima cosa,  
 creer lo que en este Articulo confessamos: diziendo que  
 creemos la sancta yglesia Catholica. Y encierra esta con-  
 fession, riquezas inestimables. Porque con el abraçamos  
 todas las que la yglesia tiene, y en parte ya emos de-  
 clarado, y luego (con el fauor diuino) acabaremos de de-  
 clarar.

Tiene antiguedad: infalibilidad, palabra de Dios uiua  
 enseñada por tradicion: y conseruada de mano en mano  
 y de boca en boca: por la sucesion de los Obispos suce-  
 sores de los Apostoles: y por la costumbre de la yglesia  
 vniuersal. Como lo muestra el Apostol San Pablo en mu-  
 chos lugares, y especialmente en el segundo capitulo de  
 la segunda carta que escriuio a los Thesalonicenses, di-  
 ziendo. Estad firmes, y conseruad y tened las tradiciones  
 que aueys recebido, o scriptas en mis cartas, o oydas de  
 mi boca. Cerca de lo qual, el glorioso Epiphanio contra  
 los Catharos dize asì. Conuiene vsar de las tradiciones  
 porque no se puede tomar todo de la sagrada escriptura,  
 y por tanto los Sanctos Appostoles, parte de la doctrina  
 Christiana enseñaron por escripto, y parte por tradicion:  
 Como dixo el Apostol. Yo recebi del señor la tradicion  
 q̄ os enseñe, y di. Y en otra parte asì lo enseño, y asì quie-  
 ro que vaya por tradicion. Esto es de Sant Epiphanio. Lo  
 mesmo sienten el gran Basilio, Ireneo, Tertuliano, y el sa-  
 cratissimo martyr Ignacio. El qual afirma Nicephoro, que  
 escriuio vn libro, de las tradiciones de los Apostoles San

Aug. contra  
 episto. fan-  
 dame. c. 5.

1. Cori. 11.  
 & 2. Tim.  
 1. et. 21. Co-  
 riu. 11.  
 Bas. l. de  
 SS. c. 27 et  
 29. & in  
 Epist. ad ec-  
 clesi. An-  
 tioche. Ire-  
 nus. l. 3. c.  
 3. & 4. & c.  
 tu. l. de pre-  
 scrip. & l.  
 de Coro. mi-  
 litis Igna-  
 tius apud  
 Eusebium.  
 l. 3. his. c.  
 36. & Ne-  
 cepho. Pa-  
 pias apud  
 Euseb. l. 4.  
 c. 8. Dioni-  
 l. de eccl. f.

Augu-



1. c. 10. De Augustino, Damasceno, y finalmente; todos los doctores  
mas. l. 4. c. Catholicos.

13. 17. Por tradicion tiene la Sancta yglesia recibidas mu-  
chas cosas de grande importancia, y piadosos ritos y ce-  
remoniás, que durã oy. Como no ayunar los Domingos,  
no hincarse en ellos de rodillas en la oracion, ni los dias  
que ay dende la resurreccion, hasta Pascua. Herir los pe-  
chos en señal de penitencia. Tener el altar mayor las ygle-  
sias hazia el Oriente. Soltar las Pascuas, y echar fuera de  
las carceles algunos presos. Las oras de hazer oracion,  
tercia, y sexta, y nona: y las demas que llamamos Canoni-  
cas. Los vestidos y manera de celebrar la Missa: y otras

*He. cõtra* infinitas, de las quales hizo memoria Sant Basilio en el  
*Luciferia.* libro del Spiritu Sancto, en el capit. veynte y siete. Y Sant  
*Au. l. 2. de* Hieronymo contra los Luciferianos, y en el premio so-  
*Baptis. par* bre la Epistola a los Ephesios, y Beda sobre el capitulo  
*uulo cõtra* veynte y quatro, de Sant Lucas: y S. Augustin, en la carta  
*Donatis. c.* ciento y veynte y nueue. Asi q̄ tiene palabra viua, escripta  
*1. 1. lib. 4* (como dize Sant Dionysio) en los coraçones de los  
*c. 24.* Fieles, y escripta en los libros canonicos de la diuina es-  
*Dio. c. 1. de* criptura. Tiene lumbr e y autoridad para entendella y de-  
*ecclesi. He* claralla: tiene el Sacerdocio y el sacrificio verdadero de  
*rarchia.* su esposo Iesu Christo: tiene el vso y la dispensaciõ legiti-  
ma de los siete Sacramentos: tiene autoridad de quitar y  
poner leyes, para el buẽ gouierno de los Fieles, y para ca-  
stigat y punir a los rebeldes, priuandolos de su commu-  
nion. Finalmente, tiene gracias dones, y virtudes: y otras  
incomparables riquezas, quales conuenian a la dignidad  
y excelencia de su esposo Iesu Christo, que la doto con su  
sangre; y le dexo los thesoros de su muerte. No le falta  
quando el padre eterno siente que le es necessario, el dõ  
de la Prophecia, ni el de hazer poderosissimos milagros.  
Porque para los Fieles, tenemos los de Christo, y de los  
Sanctos: los quales son confirmacion de la doctrina Chri-  
stia-

stiana (como dixo Christo en el vltimo capitulo de Sant  
Marco) y los sellos pendientes del priuilegio del Euan-  
gelio: Los quales mientras mas carcomidos y antiguos,  
tienen nosẽ q̄ mayor veneracion. Pero con todo esto, no  
dexa nuestro Señor de refrescarlos, para consolacion de  
los Fieles cada dia, por la deuocion y vizeza de su Fe: co-  
mo se vee al ojo en las casas religiosissimas de Loreto, Mõ-  
serrate, Guadalupe: y otras muchas: Los quales dexo yo  
de referir aqui, por auer libros particulares, compuestos  
de este argumento.

Pero no dexare de tocar sumariamente algunos q̄ an  
acontecido en el nueuo mundo: en la predicacion del  
Euangelio, y cõuersion de aquellos infieles, a la verdade-  
ra religion. Porque yo por obra diuina tengo, auerlo nue-  
stro Señor descubierto, y auerlo puesto en manos de  
los Españoles, porq̄ dellos recibiesse la limpieza de la  
Fe Catholica, aquellas innumerables y infinitas gentes: y  
freno en vn vicio a que notable y comunmente son to-  
das inclinadas, que es a beuer. Pues pocas naciones ay  
tan sobrias, en Europa; como la Española, y Italiana. Y  
pudieran encontrar con gente, que ellos, y ella: perpe-  
tuamente celebrauan las fiestas que los Romanos llama-  
ron Bacanales. Milagro es muy notorio, auer sido venci-  
das y conquistadas, por tan poca gente: Porque los que  
atribuyen a los moradores del nueuo mundo, y a sus ar-  
mas flaqueza, y a las nuestras ventaja y desigualdad, por  
tener los nuestros cauallos que los otros nunca vieron:  
y creer que hombre y cauallo era todo vna pieça; y que  
auian resuscitado los Hypocentauros de los Thefalos, y  
el artilleria que juzgauan ser rayos del cielo, y que pelea-  
uan contra Dioses immortales: mucho se engañan. Por-  
que la gente Mexicana, y los Ingas, es gente de grande  
esfuerço y valor. A auido Indio, que desnudo en carnes,  
con vn guchillo de pedernal, à peleado con vn Tygre,  
por

por sola bizarria y gentileza (con ser fierissimo animal) y lo a muerto. Y las armas defensivas, son a prueua de vallestá, hechas de algodón: y las offensivas, arcos, y flechas, y en algunas partes tirá cō yerua venenosissima, y hizierō tā presto el defengaño de la immortalidad q̄ creyeron al principio que tenían los Españoles, matando muchos: q̄ en vna sola noche le matarō al admirable e inuicto Marques del Valle don Fernando Cortes, seyscientos hombres. Mas quien puede negar que fue milagro señalado, auerlos tenido cercados sesenta dias, el valerosissimo Maxiscaci, Príncipe, y supremo gouernador, de la gran Tlaxcala, en vn templo donde se auian fortificado: que era como castillo, y que pudiendolos matar de hambre, peleaua con ellos todo el dia, y a la noche les embiava abundantissima y regaladissimamente, de comer, y de beuer, diciendo, que gente tan valerosa y valiente, no era razon que muriesse de hambre, sino con las armas en la mano en el campo. Y que se mouiesse vltimamente a recibirlos por amigos, y hazer liga con ellos. Milagro del todo maravilloso es: auerles prouado a matar con toxicos y venenos immedicables los Indios: y no auerles dañado. Milagro es peregrino y extraño, auer aparecido vn hombre a caballo, delante del exercito de los Españoles, en los assaltos y expugnacion de Mexico. El qual el Marques del Valle, pretendia ser su grande abogado S. Pedro, y los Españoles, el comun de la patria, Santiago. Milagro es, auer aparecido también vna dōzella de gran claridad y resplandeciente delante del mesmo exercito de los Españoles, en la mesma necesidad: q̄ por do quiera que passaua, parecia que con poluo se cegauan los ojos de los enemigos. La qual se cree auer sido, la sacratissima Virgen Maria madre de Dios. Las quales dos cosas testifican los mesmos Indios. Haziendo nuestro Señor todas estas maravillas para su gloria, y (a lo que yo creo) para la conuersion

cion de los Gentiles. Que cierto, poco podemos los Españoles imputar, a nuestros merecimientos.

Por cosa maravillosa, y diuina tengo, auer nuestro Señor llamado a aquel mundo, para fundacion del Euangelio, y para la conuersion de aquellas gentes, de todas tres ordenes mendicantes, de Predicadores, y menores, y Augustinos, Varones esclarecidos, de grande sanctidad, y erudicion cuyas vidas Euangelicas, acompañadas de vna nunca vista charidad, y feruor, y deuocion, è innocencia, an sido edificacion no de vna gente, ni de vn pueblo: si no de vn mundo, cuya costa tiene diez mil leguas. Y ellos en el rendidas al Euangelio muchos millares dellas de los quales muchos an regado aquella nueua planta, con su bendita sangre. Por milagro tengo, auer sacado de la captiuidad y opresion en que estauan los Indios: y auer dado a entender al Rey Catholico con efecto la verdad con tanta jactura de intereses temporales, y del oro, y dolo comun de mucha parte del linage humano. Por milagro tengo, auer cessado el seruicio personal de aquellas gentes y las exacciones, y tributos excessiuos que les hazian pagar en algunas partes. Y quien mas milagros que estos quisiere, destes varones admirables, en tienda que ay comunmente entre ellos, don de lenguas y que en vn año y en ocho meses deprenden algunas, muy mas dificiles que la Griega, con tanta expedicion, que predicán, y confiesan en ellas facil y extemporaneamente. Y aunque yo trate familiarmente, y conoci algunos destes varones illustres, de los quales se cuentan muy grandes maravillas y milagros, especialmēte del padre Venerable, Fray Francisco de la Cruz: y del padre Fray Hieronymo Ximenez: al qual le oy yo contar por su propia boca atribuyendo lo a la sanctidad de vn predicador que tenia, que siendo el Prior, del monasterio de sant Augustin, de Medina del Campo, y faltandoles el

Cc trigo

trigo en vn año esteril, y no hallando quien se lo diese ni prestasse: crecio vn poco que les quedaua tan copiosamente, que fue por milagro remediada abundantissimamente su necesidad. Seria muy largo contar, como este Sancto varon dio vna buelta al mundo, cō otros tres compañeros, y como auiendo se perdido; y estando captiuo, en poder de Gentiles, los quales lo estimauan en mucho por su gran sanctidad: fue buscado, y hallado milagrosamente, con su admirable compañero fray Alonso de Aluarado, (del qual no digo nada, por que aū creo que viue) por los moros de vna de las Insulas Malucas, y por ellos mesmos, traydos a poder de Christianos, y puestos en libertad. Quedese esto para los que escriuieren su hystoria, digna de toda memoria. Quien conoció familiarmente, la summa religion, penitencia, lagrimas, y continua oracion, de aquel varon incomparable, fray Antonio, que del nombre de su tierra, se llamo de Roa, que se oipante oyendo afirmar, q̄ resuscito vn niño muerto a la deuocion de aquella illustre y clarissima Matrona, doña Francisca verdugo, muger de gran pureza, y sanctidad: la qual yo confesse a la hora de su muerte: madre del muy illustre cauallero dō Antonio Baçã nuestro hijo dilectissimo en Christo. Y otras muchas maravillas que del se cuentan, todas grandes, y dignas de su gran virtud y sanctidad. Larga cosa seria tratar el ministerio y officio del religiosissimo padre fray Ioan de Moya, de cuya profundissima humildad, y nūca oyda abstinencia; y perpetua oracion, nadie podra dezir lo q̄ en el vimos, y vuo. Del qual dezian los Indios, admirados de vn exemplo tan peregrino de virtud, y sanctidad, en su lengua: Ti quitoa tehuantim, ca yeoatl. Sancto. Que quiere dezir, dezimos nosotros que este es verdadero sancto. El qual, andando por vna tierra destempladissima, con el exceso del calor que se llama, Vrio, siendo ya muy vie-

jo. 7

jo y muy quebrado, por supplir la falta que aquella gente tenia de ministros, predicandoles, y confesandoles se le passauan diez y ocho dias sin beuer, y mucho tiempo sin comer mas, que solas vnas rayzes; que ya aca tenemos en vso, y se llaman patatas curando con su bendiciō y vn poco de azeyte, llagas y fistolas incurables. Estos tres è puesto de la orden del gloriosissimo padre san Augustin. Donde yo naci en el Señor, y me crié por espacio de veinte y cinco años, y me enseñaron: por poner cosas authenticas, y hablar de lo que è visto por mis ojos y tratado mucho tiempo, y muy familiarmente. Dexando las deuidas alabanças del clarissimo varon en sanctidad y erudiciō, el padre Maestro fray Alonso de la Veracruz de la mesma orden. Porque aun viue y siendo como foy su hijo y discipulo, podria ser sospechoso. Aunque no ignoro, la rara y inestimable sanctidad, y virtud; de muchos varones esclarecidos, de las ordenes de predicadores y menores. Que en parte yo tambien è conocido, en el administracion de aquel apostolado. Vn fray Iacobo de Dacia, vn fray Ioan Frocher, vn fray Toribio Motolinea, de la orden de sant Francisco, vn fray Thomas de S. Ioan: vn fray Domingo de la cruz, Maestro en Theologia; y vn fray Christoual de la cruz de la orden de sancto Domingo: del qual hablare muy corto, porque no se si aū viue. Pero dire para gloria de Dios, y edificaciō de los q̄ esto leyeren, sola vna cosa. Que auiendo lo nuestro Señor cubierto de lepra, para apurar con tan terrible exercicio de paciencia este su siervo, y queriendole hazer aposento aparte por consejo de los medicos, y diziendoselo con mucho sentimiento sus perlados: porque auiendo el gobernado aquella prouincia de la nueva España, tenia a cargo la criança de los nuevos religiosos: les respondió con alegria, que en ora buena, aunque les hazia saber que aquella lepra era para el solo. Lo qual basto pa-

*Nació y se  
crio y estu  
dio en la  
orden  
de S. Aug.*

ra los que lo conocian , a dexallo ( con ser la enfermedad tan abominable y contagiosa ) entre los demas: sin auerse jamas pegado , ni tocado otro de aquel accidente.

Muchas marauillas podria contar, que nuestro Señora hecho, respondiendole por su misericordia, a la deuocion y Fee de los Indios , y en testimonio de la verdad de su Sancto Euangelio, pero solamente tocara algunas. Cosa milagrosa es y del todo diuina y admirable, que con hechar la boca de aquel gran Volcan de Tlaxcala; formidables golpes de fuego casi siempre , dende que a su pie se fundaron monasterios, y en ellos se puso el Sanctissimo Sacramento: nunca mas a echado fuego, echando tanto humo y ceniza, que la lleua el ayre; hartas leguas. Cosa tambien marauillosa y estraña es, la que me conto a mi el magnifico Cauallero Francisco de Torres , que auia acontecido en los pueblos, que el tiene encomendados, hazia aquella prouincia que se llama Oasteca: en la qual ay vn genero de serpientes pequeñas como las que en Latin se llaman jaculos, cuya ponçoña, es tan aguda y pestilencial: que no se sabe remedio para ella. Y acontecio que auiendo venido vn religioso la semana Sancta , a aquellos pueblos, por condescender con la deuocion de los caualleros que alli estauan. Al tiempo que el jueves sancto, encerrauan el sancto Sacramento: entro en la Yglesia vn Indio, mordido de vna destas serpientes, cuyo veneno alomenos, dentro de veynte y quatro horas mata sin en tenderse que aya medicamento ni antidoto, que aproueche. Y como se llegasse a su muger deste cauallero el Indio, y le dixesse como a madre su necesidad , y le pidiesse remedio (como siendo matrona verdaderamente Christiana, se lo solia a todos dar, como ahijos) y ella entendiesse ya, que para aquel veneno no lo auia: mostrandole el sancto Sacramento con mucha deuocion, le

dixo

dixo. Hijo ya tu sabes que para los que estas Serpientes picã, no se halla remedio: mas ves alli a Dios, que es el remedio de todos los hombres; pidele con deuocion y Fee, que no dudo sino que te curara. Cosa marauillosa y estraña, que el Indio se hincó de rodillas delante el Sancto Sacramento; y se estubo alli con gran deuocion hasta que lo desencerraron, y entonces se leuanto y se fue sano y bueno y alegre a su casa. Gran marauilla es tambien la deuocion que tienen las Indias; que los religiosos y Ecclesiasticos, mayormente los Sacerdotes: toquen a exemplo de Christo nuestro Redemptor sus niños, y los bendigan ( particularmente , quando estan enfermos: ) Porque salen a los caminos quando los sienten, o veen pasar a pie, o a cauallo corriendo, y les traen a cuestras y en brazos los niños. Y preguntadas porque lo hazen responden; que porque sienten gran remedio para ellos, con solo ponerles encima la mano, los sacerdotes de Dios. Gran milagro fue de la marauillosa cruz, el que acontecio en aquella amenissima vega, de la Isla de Sancto Domingo, que segun afirma, el Obispo de Chiapa don Fray Bartholome de las Casas, en la relacion que hizo al Rey don Philippe nuestro Señor, siendo Principe; de las cosas de las Indias. Es vna de las cosas mas insignes y admirables; del mundo. Porque dize que tiene ochenta leguas de largo: y de ancho, de cinco leguas hasta diez. Pondre las palabras mismas del Obispo. Entran en ella sobre treynta mil Rios y arroyos, entre los quales, son los doze tan grandes como Ebro, Duero; y Guadalquivir, y los mas riquissimos de oro. Pues en esta vega tan marauillosa, leuanto los Españoles vna altissima cruz, de dos crecidissimos arboles: la qual, como los Indios que eran infieles, cercasfen de leña: y procurassen quemar nunca lo pudieron hazer, quedando siempre aquella madera de la Sancta cruz en medio de las llamas, sin quemarse.

*Parece como si casi increíble.*

Faltarme ya tiempo, si quisiese boluer la pluma, a los milagros y marauillas señaladas, que se an visto en nuestra memoria y tiempo, en los negocios de los nefandísimos herejes, que an perturbado la paz de la yglesia Catholica, y de la Republica Christiana. Dexo los illustres martyrios de los Sanctos, que an confirmado la doctrina y autoridad de la yglesia Romana, con su sangre, que son infinitos, y entre ellos resplandecen aquellas clarísimas lumbreras de la yglesia, Rosense, Thomas moro y los deuotísimos Cartuxos de Londres, cuyas hystorias y milagros, estan escriptas a parte. Pues el año pasado de 1573. se tuuo auiso de la gran Cartuxa, de otros doze, o treze, Cartuxos, que auian hecho pedaços los herejes en la casa de Roremundia cerca de Colonia. Y el año de sesenta y nueue, vimos aquellos generosísimos testigos de la dignidad y cumbre de la yglesia (aun quando parece mas desflucida) en el leuantamiento del Reyno de Granada. En el qual, grã multitud de Sacerdotes, dandoles los morros o pñon, que renegassen y les saluarian las vidas, quisieron más padecer exquisitísimos tormentos. Solo tocaré dos cosas celebres, y dignas de memoria y eternidad. La vna es aquel gran milagro, que acaecio al Emperador Dō Carlos Quinto, de soberana memoria, al qual

*Iohannes Coeleus de actis & scri. Luth. & Hostius. 3. aduersus prolegome na Bréthet Ioanes Lãgus in sco li Nécepho. 1. 14. c. 7*

su gran valor y piedad, leuanto al sobre nombre de Maximiano, el año de 1547. estando cerca de Mulberga, contra el Duque de Saxonia Ioan Federico, Principe elector y contra el Lanzgraue, sus rebeldes; sobre el famosísimo rio Albis. Donde le aparecio vn Angel, en figura de pastor (como lo afirman clarísimos autores, y le passo con su exercito a vado, el qual jamas antes ni despues se halló en aquel rio, y le dio clarísimas victorias, contra los perfidísimos herejes, siendo personalmente presos, el Duque de Saxonia, y el Lãzgraue. Pareciendose harto esta victoria, a la que por oraciones de Theodosia, gano Aspar su

capitan

capitan estando sobre Rauena.

La otra es vn señalado milagro, q̄ acaecio poco a, en vn lugar del Reyno de Polonia, q̄ se llama Biethzaze, no lexos de Cracouia. En el qual, como vn herege lutherano comēçasse a sembrar su cizania y errores, para engañar mejor la gente, trato con vn hombre que se llamaua Matheo, y cō su muger que el Matheo se hiziesse muerto, y la muger lo amortajasse, y hiziesse llevar a enterrar, fingiēdo las lagrimas y sentimiento, que en tal caso las buenas mugeres, priuadas de sus mandos, suelen hazer. Y q̄ quando el en testimonio de la doctrina que predicaua, en nõbre de I E S V Christo; le mãdasse leuãtar, y refucitar: se leuantasse. El Matheo, que tuuo en poco el engaño que a aquellas almas podrian padecer, vécido de la codicia del dinero, holgo dello; y tambien fue contenta su muger. Y puesta por obra la maldad que tenian acordada, en dia, y hora que auia mucha gente en la yglesia. El herege comēço a predicar, y despues de auer gattado niucho tiempo y palabras, despertando y leuantando los coraçones de los que lo oyan a esperança de vn gran milagro: buelto a las andas, dixo al que fingia ser muerto. Matheo, leuãtate en nõbre de I E S V Christo; cuyo Euãgelio predico. Y como el otro despues de auerle llamado algunas vezes, se estuuiessse quedo llegaron a las andas, y descubriēdole la cara lo hallaron verdaderamente muerto. Entõces la muger començo a llorar de veras, y aboluerse contra el herege que auia muerto cō este ensayo su marido, y echar ē la plaça y descubrir la grã maldad. Desto da testimonio; el doctísimo Turrano, en el libro primero de los dogmaticos caracteres. Diciendo (como yo tambiē lo è oydo afirmar, que se conta por cosa muy cierta, en la grã Cartuxa, donde por la vezindad se sabria bien) que auia ensayado la mesma maldad en Geneva, Caluino, y cō el mesmo successõ. Pero antigua cosa es a los hereges, q̄ rer vsur-

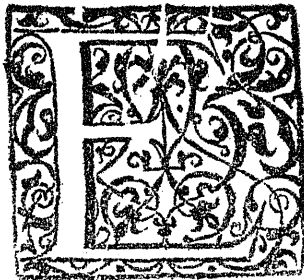
*A si lo dizetambien Laurencio Surioclas addiciones a Nauclero*

## DISCURSO

par este don de hazer milagros, a la yglesia Catholica, como se cuenta auerlo pretendido Polychronio, herege Monotelita, en la action quinze, de la sexta Synodo. Y esto baste para conocimiento, honra, y estima de la Sancta yglesia Catholica, y de su esposo Iesu Christo.

## DISCURSO DIEZ Y SIETE de la segunda parte deste Artículo no ueno, que es, Creo la commun- cion de los San- ctos.

### CAPITULO PRIMERO DE la communcion que entre si tienen los Christianos.



N LA Sancta yglesia Catholica y Apóstolica, tienen todos los Fieles gran comunicacion, sino estan apartados con la excomun-ion, la qual (como muestra el Apóstol) constituye al hombre debajo el poder y tirania del demonio, el qual visiblemente se reuesta y atormentaua, en la yglesia primitiua, a los descomulgados. Demanera, que como la Synagoga mataua los menospreciadores, y transgresores de la ley, con el cuchillo material, assi la yglesia hiere y mata, los que de otra manera no puede curar, con el cuchillo espiritual de la excomun-ion, priuandolos de las riquezas y thesoros que tienen en la communcion de los Sanctos. (Como lo dix-

1. Cor. 5.

Theodorus  
in c. 5. E-  
pisc. 1. ad  
Corinthios  
et docto-  
res catholi-  
ci in eundē  
Iosū Pauli.  
Cyprianus  
1. l. Epist.  
Epis. 11.

## DIEZ Y SEYS.

205

dixeron los gloriosos Doctores, Cypriano, y Augustino) Aparta los de la comunicacion corporal, y espiri-tual de los Fieles porque no les inficionen ni dañen (co-mo lo mando Christo nuestro Redemptor, en el cap. 18. de san Matheo) y lo auiso el amorosissimo san Ioan en su. 2. Canonica diziendo, que no los deuamos saludar ni dezir, nora buena vays. Tienē pues todos los Fieles y Ca-tholicos Christianos, que son miembros de la Sancta yglesia Catholica y Apóstolica, en muchas cosas parte y comun-ion.

Porque tienen por communes, los incomparables thesoros y merecimientos de Iesu Christo nuestro Se-ñor, los quales se applican por los Sacramentos, de la manera que arriba declaramos. Tienen tambien parte en los merecimientos de los Sanctos, y en las oraciones y suffragios, de la yglesia. Tienen communes pastos de la palabra de Dios, comunes leyes, comun vso de los sacra-mentos, cada vno en su estado en su tanto: communes Principes y pastores que los rijan y gobiernen, en sus di-strictos y prouincias cada vno, sin perturbacion de la paz y jurisdiccion, y pulcra ecclesiastica. Y en cada vna casa destas, tantas y tan grandes riquezas, que no se pueden estimar. Por lo qual justamente nos comparan las letras diuinas a todos los Christianos, que por la gracia y mise-ricordia de Dios vivimos en vnidad de la. S. yglesia Ca-tholica, a los miembros que componē vn cuerpo, y a los vezinos q̄ cōponē y hazē vna republica, y ciudad. Porque ni más ni menos como el cuerpo tienē vn alma sola, y vn principio de todos sus mouimietos, y vna vida: y para dife-rentes vsos, diferentes miembros y sentidos: y entre ellos vnos son principales y excelentes y necesarios, y otros no tanto: y assi como el estomago recibe el alimento, y el calor natural lo cueze, y digere, y reparte, dando a cada parte lo que a menester: assi el cuerpo mystico de la

Aug. in c.  
37. de tene-  
rono.

Supra en el  
discurso.  
10. en el c.  
4. y en el di-  
scurso. 11.  
en el c. 2.

1. Cor. 12.  
Roma. 12.  
Epb. 5. etc.

yglesia militante, cuya cabeça verdadera es Christo, y ministerial el Papa, no tiene mas de vn Dios, vna Fe vn baptismo, vn espíritu, vna charidad, y vn Christo que maravillosamente reparte y da a cada vno lo que le conuiene. Y ni mas ni menos, como los vecinos de vna mesma ciudad tienē vn señor, y vnas leyes, y vnos pastos y propios y exidos. Así los Christianos tenemos vn Señor y vnas leyes de charidad, que duran para siempre, y vnos propios de los inestimables merecimētos de Christo, y vnos sacramētos, y vnos pastos de su doctrina, y vn prelado y pastor de todos, y vn Principe supremo, q̄ es el mesmo Dios: y vn Vicario suyo, que es el Sūmo Pontifice, lugar teniente suyo, y Vicedios en la tierra. Pero para darnos a entender el bienauenturado Apostol Sant Pablo, que teniamos mayor comunicacion con Dios, que con los Santos, auiendo dicho escribiendo a los Ephesios, que no eramos ya huespedes, ni aduenedizos, sino ciudadanos, y vezinos de la ciudad de los Santos: añadio luego, que eramos de la familia, y de la casa de Dios. Declarado, que con los Santos tenemos la comunicacion que suelen tener entre si los q̄ son moradores y vezinos de vna mesma ciudad: pero con Dios, la que suelen tener los que siēdo de vna mesma familia y casa viuen de vnas puertas a dentro. Con los Santos comunicamos, como con vezinos, pero como hijos con Dios. Porque dado caso, que los que son de vna republica tengan las cosas que poco a señalamos comunes. Señor, leyes propios, amigos y enemigos, con todo effo cada vno tiene su casa y su hacienda a parte, y el rico come, y lo passa bien y con descanso, y el pobre ayuna, y lo passa contrabajo y mal. Mas los que son de vna familia, y estan de vnas puertas a dentro como padres y hijos: todas las cosas tienen cōmunes, honra, hacienda, bien y mal. No embian el enfermo al hospital, ni al cansado y hambriento, al meson, ni a pedit

por

por Dios. Antes curan con gran cuydado y diligencia el enfermo, acarician y recogen al cansado, regalan al hambriento, danle con alegría de lo que tienen, y acuden amorosamente a su necesidad. Desta manera comunica el Christiano con Christo: pues es hombre de su casa, y hijo por gracia y por adopcion, si lo quiere ser: haziendo su voluntad, y siguiendo el exemplo esclarecido de su admirable vida. De suerte que Christo nos comunica como padre sus riquezas, los Santos como amigos verdaderos y buenos vezinos, nos acuden con lo que pueden, todas las vezes que los hemos menester. Christo nos gano la primera gracia, y nos comunico su merecimiento esencial, los santos nos ayudan con sus oraciones, para que Dios nos de su gracia y nos comunican su merecimiento accidental.

Tho. 12. q. 114. ar. 6.

Porq̄ aunque darnos gracia y gloria sea de solo Dios, (como dixo Dauid en vn Psal.) y de Christo nuestro Redēptor merecilla para el hombre, cuya bendictissima anima fue mouida por particular gracia, de tal manera de Dios, que no solo el Redemptor alcançasse la vida eterna, que era suya, porque era Dios: pero por el, la alcançassen todos los santos, hecho autor de su salud, como dize el Apostol. Pero ellos, meten en monton lo que tienen, esto es, sus obras buenas, en quāto son satisfactorias. Porque claro esta que sobro mucho desto, a la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, que nunca pecco: y a otros santos, que si tuieron algunas culpas, padecieron cruelissimos tormentos y penas: las quales tiene su santa yglesia juntas con las de Christo nuestro Redemptor, que es su caudal principal; depositadas para la comun vtilidad de los justos, en su publico erario de thesoro infinito. Y dado caso que siendo todos vn cuerpo, comunican todos los miembros viuos, sus fuerças y su vida hazien-

Thom. vbi supra.

Hebrco. 2.

haziendo la charidad, todas las cosas communes de tal arte, que todos los justos tienen parte, en todas las buenas obras, y oraciones y sufragios, y sacrificios de toda yglesia vniuersal: Conforme a lo que el santo Rey David dixo en vn Píalmo: a la parte voy Señor, con todos los que te temen, y guardan tus mandamientos. Con todo esto mas particularmente apronechan los sufragios y oraciones, a aquellos, por los quales especialmente se ofrecen. Y no puede ser pequeña la parte, que en esta tan rica mina de los incomparables merecimientos de los santos tienen los justos. Pues es grande la que cabe a los peccadores, de su patrocinio y intercession.

Bien muestra esto el exemplo de Abraham, por el qual *Gene. 18.* se acordó Dios de Loth, queriendo dar castigo exemplar a los Penthapolitas: por la enormidad de sus peccados, con fuego del cielo. Bien lo muestra en el mismo exemplo, el precio de los justos: pues regateando con Dios Abraham, así está, que perdonara cinco Reynos, por diez justos. Y aun los Hebreos son autores, que abaxo a cinco diciendo que pues por vno que era Loth, perdonaua a Sedor: por cinco, los perdonara a todos cinco. Por Moysen y por Aaron, perdono muchas vezes al pueblo de Israel, en el qual passauan de sey cientos mil los combatientes. Especialmente, quando hizieron el Idolo en el desierto, y se quisieron algunos principes o poner al Sacerdocio, que Dios da por election. No destruye a Salomon, ni a sus successores, aunque peccadores se injustos: ni a la ciudad Santa de Hierusalem por David. ( como lo adnotaron los sacratissimos doctores Chrysostomo, Augustino, y Gregorio: ) Ni a los Judios por Abraham, Isaac, y Iacob. Pues si esto tuvieron los antiguos en los Santos, quando aun no era derramada la sangre de Jesu Christo por el hombre, que tendrá en ellos el Christiano? Mas que dese esto para el capitulo siguiente.

Gran

Gran thesoro es el de los Sacramentos, en los quales da Dios al Christiano gracia de renta; sino pone a su diuino efecto impedimento. Gran riqueza es la de la palabra de Dios, que alumbra e inflama las almas, y distila gusto y dulcedumbre del cielo a los coraçones. Gran riqueza tambien la de los prelados, los quales como dize el Apostol san Pedro velan y hazen la guardia, y estan en perpetua escucha y centinela, para dar buena cuenta al pastor de los pastores, de nuestras almas. A los quales dize Christo: el que os oye, me oye, y el que os menosprecia, me menosprecia. Y en otra parte, sobre la Cathedra de Moysen, se sentaron los Phariséos y escriuanos, haze lo que os enseñaren, pero no sigays sus obras y exemplos, si fueren malos. Ay en este camino de humildad y obediencia, gran seguridad y contento para los buenos y cuerdos. Porque gran loco es (como elegantissimamente dixerón, Tertuliano y los sacratissimos Doctores, Basilio, y Augustino) el que dexa la buena doctrina de la yglesia, por la mala vida de los Ecclesiasticos. Estos son en summa los Theoros y riquezas de la sancta yglesia Catholica, juntos (como hemos dicho) con los merecimientos infinitos de Christo, y de los santos. De los quales estan escluydos, los infieles y paganos, y Hereges, y descomulgados. Por los quales deuemos hazer feruentissima Oracion a nuestro señor. Porque de su lumbre, y conocimiento, y amor a los vnos, y humildad y obediencia a los otros, y a todos gracia para que sean recogidos en el rico gremio de su esposa la yglesia.

Obligamos esta vnion, y communion que entre nosotros tenemos, siendo miembros de vn mismo cuerpo, a amarnos y querernos, a ayudarnos y fauorecernos los vnos, a los otros, con gran cuydado, y amor, como lo auisa el Apostol a los Corinthios diciendo. Si algo padece alguno de los miembros del cuerpo, todos los demas se

com-

*Gene. et. 3. aduersus vituperatores vita monastica.*  
*Aug. li. 20. contra Faustum. ca. 21.*  
*Gre. l. 5. in 1. Reg. c. 4. 1. Petri. 5. Luca. 10. Math. 23. Ter. de preheretico Basilius Epif. 69. Angu. contra litem. 2. c. 51. l. 1. c. 2.*

*1. Cor. 12. et Rom. 12. et Ephes. 5*



Luc. 16,

cōpadecen del, y si mejora y conualece, todos se alegran y huelgan de su bien. Y vosotros soys cuerpo de Christo, y miembros suyos. Estas palabras son del Apostol. Las quales muestran a los auaros su crueldad no acudiendo a las necesidades de los pobres, lastimandose y compadeciendose dellos, como de partes y miembros suyos. A este proposito creo yo que mostrandonos el uso de las riquezas, el qual puede ser bueno, si los ricos quieren: nos pinto y propuso el Sancto Euangelio, en vn mesmo lugar, al rico auariento en los infiernos, y al rico Charitativo y liberal Abraham, en el lugar de los escogidos: el qual de su nombre, se llamo seno de Abraham. Y en el seno de Abraham, el rico: a Lazaro el pobre llagado, y mēdigo. Para significar (a lo que creo) que el lugar donde deue tener descanso el llagado y necesitado pobre deue ser el seno del liberal, y misericordioso rico. También nos muestra, a sentir mucho la mala vida, y los peccados de nuestros hermanos: viendo que se pierden, y destruyen los miembros de nuestro proprio cuerpo. Porque si sentimos vna llaga, y la jactura, y perdida de vn dedo, y de vna mano; mucho deuemos sentir ver perder vn alma, que por ventura era miembro principal, y importante, en este mystico cuerpo. Este sentimiento nos obliga mas a la correction fraterna, llena de charidad, reprehendiendo los vicios y peccados, en quien los vieremos. Haze tambien esta sagrada liga y vnion, que entre nosotros por la gracia y misericordia de Dios tenemos no menospreciar a nadie. Porque como dize el Apostol: la mano no menosprecia al pie, ni al contrario el pie a la mano: ni dize vna parte del cuerpo a otra, que no la a menester. Haze que nos honremos, y sobrelleemos los vnos a los otros, y disimulemos amorosamente nuestras faltas, porque ninguno tiene asco de si mismo, aunque este llagado de llagas muy asquerosas, ni pondera, ni pregona sus defectos; ni haze

bur-

burla o escarnio dellos si es coxo tuerto, o tiñoso: sinolle ualor lo mejor que puede, consolandose assi mismo. Haze tambien que roguemos con feruor y instancia por todos, como nos lo enseñó Christo: suplicado a nuestro señor perdone nuestras culpas y peccados, y los de todo el mundo, haze también que estimemos y tengamos en mucho a los buenos y a los Sanctos, pues los estima y tiene entanto Dios que diziendole el demonio en la historia del sancto Iob, que venia de dar vna buelta al mundo, le pregunto, si auia puesto los ojos y considerado con reposo y diligencia, a su seruo Iob. Casi dando a entender, que no ay otra cosa en el mundo *Iob. 1.* que hincha el ojo, ni que tanto campe y se descubra: ni que tanto valga como el justo, y tambien por que son los miembros mas principales y nobles, deste sagrado cuerpo, y los que mas nos ensalzan, y honran, y ayudan con su patrocinio y oraciones: de la eficacia de las quales diremos con el diuino fauor: vna palabra, en el capitulo siguiente.

## CAPITULO SEGUNDO DEL socorro y patrocinio de los Sanctos.



N O solo tenemos parte, en las cosas Sanctas que tiene la yglesia militante, para ser santificados: pero aun en la intercession y oraciones de los Sanctos que estan en la triumphante; y abogan juntamente con nuestra cabeza Christo, por nuestra salud. Porque dado caso que no comuniquen con nosotros en la Fe; porque ya veen lo que creyeron: ni en la esperanza, porque ya tienen y poseen lo que esperaron. Pero comunican con nosotros en la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios, que jamas falta. Esto es, ni en la tierra, ni en el cielo, ni en la vida; ni en la muerte. Y así como a *1. Cori. 31* amor excelsiuo y ardiente: nos fauorece y ayuda, y desleña nuestra salud. Entre los quales deuemos estimar mucho el pa-

el pa

*Matth. 18.* el patrocinio de los Angeles, y hazer particular oracion siempre: a los que son presidentes y gouernan las prouincias en que nacimos, y viuiamos: y a los que somos dados en guarda. Porque ellos nos aman, y hazen particularmente oracion por nosotros, como lo muestra la oracion del Angel, por la ciudad Santa de Hierusalem: de la qual hizo memoria, el Propheta Zacharias, y por las ciudades de Iudea. Ellos ofrecen tambien las que nosotros hazemos a Dios, y nos guardan de infinitos peligros visibiles e inuisibiles, corporales y espirituales, y se alegran de nuestra conuersion y penitencia, y son los soberanos espíritus, a quien el clementissimo Dios tiene dado cargo de nuestra salud.

Tienen tambien cargo de ayudarnos, y fauorecernos con sus oraciones, y intercesiones los Santos: como vio *2. Mac. 15.* Iudas Machabeo orar a los Santos Onias, y Hieremias, por el pueblo. Y así pide a la diuina magestad el Santo *Baruch. 3.* Baruch, que oyga las oraciones de los muertos de Israel, delante la qual se prostrauan aquellos quatro sagrados animales: y veynte y quatro viejos del Apocalypsi, tocando suauissimas vihuelas, y teniendo vasos llenos de olores y perfumes, que son las oraciones de los Santos, las quales tambien ofrecē al angel que esta delante del altar de oro. que esta en la presencia del Señor, para que en el se sean sacrificados Finalmente, jamas se olvidan ni descuydan de nosotros, ni en la peregrinaciō de la vida, ni en el reposo, y descanso de la muerte. Antes en aquella bienauenturança, como en lugar, y tiempo oportuno, del qual auia dicho Daud en vn Psalmo. Por mi impiedad y peccado, te rogaran todos los Santos, en el tiempo oportuno. Tienen mas particular acuerdo y memoria de fauorecernos. Porque del tiempo de la glorificacion, entiende el venerable Beda, aquel lugar de sant Ioan: ya se llega el tiempo quando os hablare claro y sin prouerbios, y entonces

pedi.

pedireys en mi nombre todo lo que quisiere des. Deste cuydado que los Santos tienen en esta vida y en el cielo de nuestro bien, dize el bien auenturado sant Hieronymo así, en el libro que escriuio contra Vigilantio. Vn solo Moylen; alcança perdō a seys cientos mil hombres de guerra. Este uan imitador del Señor, y Principe de los martyres, ru ega por los que lo matan y persiguen, y les alcança perdón: y valdran a hora menos que estan con Christo: sant Pablo dize que le hizo Dios merced de docientas y setenta personas que nauegauan con el; y despues de muerto cerrara la boca, y olvidar y no hara oracion, por los que en todo el mundo recibieron su Evangelio: que no lleva esto camino ni razon. Estas palabras son de sant Hieronymo. Lo mesmo se halla en la doctrina de los Santos, con deuotissimas oraciones, que a sus deuotos compusieron. Así lo prueua, Origenes, Cypriano Gregorio Nazanzeno, Basilio, Chrysostomo, Ambrosio, Augustino, Hieronymo, Theodoro, Theophilacto, y el eruditissimo y piadosissimo Sant Ioan Damasceno, del qual afirma en su vida Ioan Partiarca Hierosolimitano: que auiendo le sido cortada la mano derecha, por que defendia el uso de las imagines, hizo oraciō a la Sacratissima Virgen Maria madre de Dios cuyo deuotissimo era, pidiendole con muchas lagrimas le fuesse restituyda por su intercesion, y al punto se le restituyo milagrosamente. No es mucho que los santos exercitados en las letras diuinas, y sabidores de la voluntad de Dios, enseñen esta verdad Catholica, determinada muchas vezes por la sancta yglesia, pues afirmo Platon, (como es autor Eusebio Obispo de Cesarea) que tienen virtud las animas de los justos, para fauorecer las cosas humanas: aun despues de muertos. No ay que detenernos en esto, que es tan firme y aueriguado, antes referiremos para gloria de Dios, y de sus benditos

D d San affe.

Hieron. cōtra vigilantium.

Orig. hom 3. incātica  
Cyprianus ser de stella  
Em. g. s. epif. 1. ad Corn. Am. li de uisita  
Basil. de uita et agone  
40 martir.  
Nazāze. in oratio i. de obitu Basilij Cypri. et Athan. Chrys. ser de uisita  
Maxim. tract 84. in Io. annē. et 1. et. 244 de tēpore et li. de spū et animac. 50 et li. me dit. c. 24.  
hier. cōtra uigilantium in epistola paul. teofi. heb. 11. teo doret. li 8 de Greccarū

*Non cura  
tio cōciliū.  
6 constanti  
no 20. Nice  
nū. 2. & tri  
dentinum.  
Eusebio. li.  
12. preparā  
tio euā. c. 1.*

Sanctos: y para consolación y exortación de los piadosos lectores, algunos memorables y authenticos exemplos, del ayuda y patrocinio de los santos. Para que se entienda el singular fructo, y la gran utilidad que consiguen, los que les tienen particular deuoción, y celebran con puridad y alegría espiritual, sus sagradas fiestas y memorias. Cerca de lo qual deuen ser reprehendidos los que quieren poner vādos en el cielo y hazer se jueces, y tassadores de los merecimientos de los Santos: pretendiendo con vna voluntad sensual y necia, que aquel a quien ellos tienen afición, sea el mayor. Como quiera que juzgar de sus merecimientos, sea caso reservado para Dios, y el menor que el cielo tiene, sea tan grande y poderoso: que basta para hazer con su sagrada intercessión a sus deuotos, ricos y abundantes de bienes espirituales.

*Los loores  
del glorioso  
S. esteuā  
pusieron en  
sermones y  
tratados  
particular  
res augus  
tino. 1. &  
2. c. 4. de  
ciuit. 8. S.  
Greg. Ni  
seno entra  
tado parti  
cular q̄ se  
ñala su vi  
da. San.*

Sobre todos los Santos, se deue piedad, deuoción, y singular reuerencia, a la purissima y sacratissima Virgen Maria madre de Dios: porque ella sin duda es entre todas las puras ciuituras, la que mas priua y puede y negocia con Dios. Y porque de las marauillas sin cuento, que cada dia vsa y obra con sus deuotos, ay libros particulares: passare a cōtar vna, o dos, del gloriosissimo Principe de los martyres San Estuan, acaescidas en España, de las mas raras y peregrinas que an acontecido en el mundo. Lo primero por la deuoción que deuemos a los Santos cuyos nombres tenemos (aunque indignos) afrentandolos sin duda en alguna manera, como quando los apellidos, o nombres de los Principes de Mendocá, Manrique, Toledo, Cordoua, Castilla, Aragon: se ponen y usurpan los picaros y ganapanes. Deuian sin duda de traernos a la memoria los nombres de los Santos, que recebimos en el sagrado baptismo, todas las vezes que los oymos pronunciar: su sanctidad, su vida,

su

su innocencia, y las singulares prerrogativas y virtudes que en ellos resplandecierō. Como en el Principe de los martyres San Estuan, la virginidad, y las otras laureas de la predicación y martyrio, y aquel exēplo memorable de inestimable virtud, en el qual tanto se apareció a nuestro Redemptor Iesu Christo, haziendo con incōparable charidad y feruentissimo afecto oraciō: por los q̄ lo apedreaban. Formando actos de compuncion y dolor entrañable viēdo quan lexos de su sagrada vida, va la nuestra. De Alexandro Magno cuenta Plutarcho, q̄ acometiendo vna penā inexpugnable en la India, animando al que daua la delantera; que se llamaua como el Alexandro: le dixo, q̄ se acordasse del nombre que tenia. Y de Scipion se cuenta, que dezia: que ninguna cosa le animaua tanto a la virtud, como ver las imagines y estatuas, q̄ por ella merecieron sus antepassados. Y de aqui vinierō y este principio tunieron, y para este fin se ordenaron los sobre nombres, y alcuñās de linages blasones y armas, y otras cosas, con q̄ aora echando fuera la verdadera nobleza y virtud, se a alçado la vanidad. Afsi nos deuian de animar a la virtud los nombres de los Santos que tenemos, y a suplicalles cō instācia y piadoso y humilde desseo, nos alcancē del Señor gracia para enmendarnos y seruirlo y para imitarlos. Lo segundo por ser tan grande la dignidad y excelencia del bienauenturado S. Estuan, y tantos las prerrogativas y privilegios de sus merecimientos. Dexo a parte los bienes naturales de los quales otro hiziera gran cauda, auer sido delinage y tierra illustre, instituydo, liberalissimamente, siendo de estremado ingenio y abilidad. Passare a los de la gracia, en los quales repara el hombre verdaderamente Christiano. Gran cosa fue conseruar la integridad del cuerpo, y del alma ser llamado por Christo a su disciplina, ser el primero de lista, entre los siete que señalaron los Apostoles para el gouierno y cuydado de las cosas tēporales de la yglesia

*Eusebio  
misseno en  
vna homi  
lia de s. Es  
teuā. s. Euse  
bio en o  
tra q̄ se lee  
en los may  
tines su día  
Pedro Chri  
soloras Ar  
cobispo de  
R. uena en  
el sermon.  
154. y. s. ni  
ceta philo  
sopho y la  
trae San. sē  
meon Me  
thaphraste  
in Auctis. a  
onze de A  
gosto. y San  
Gregorio  
turo rēfecit  
e ilibro que  
escriuio en  
hōra de mis  
chos marty  
res. c. 32.*

DISCURSO

primitiva. Ser llamado lleno de gracia, y de fortaleza, por el espíritu sancto, el qual fue fernido, que la hystoria de su sagrado martyrio. quedasie consagrada, y escripta en los libros canonicos del nuevo Testamento. Ser el primero que dio el retorno de su sangre, a Iesu Christo nuestro Redemptor, con el derramamiento de la suya. Ser el primer testigo, muerto con aquel genero de muerte, que entre los Indios era tenido por mas cruel: en testimonio del Euangelio, y el primero de los martyres. Grã cosa, es, auer ganado con su oracion; la conuersion del

*Hier. cõtra vigilantiã, & Au. ser. 1. de factis & Tho. in 1. d. 41. ar. 11. 4. ad 2. Nicephor. 14. c. 9.*

Apostol sanct Pablo; como lo afirman los doctores sagrados, y auer con ella ayudado la predestinacion de aquel esclarecido y soberano Organo del espíritu sancto singular cosa es, auer sido su sagrado cuerpo reuelado milagrosamente en Hierusalem, y traydo tambien milagrosamente a Constantinopla, con los prodigios y maravillas nunca oydas, que cuenta Nicephoro, en el libro. 1. 4. de su hystoria, en el cap. nueue. Nunca oyda, y estripenda maravilla es, auerle hecho lugar, el comedido Español, (como dizẽ los Italianos) esto es el gloriosissimo martyr sanct Laurencio en su sepulcro: quando lleuado: a Roma su sagrado y virginal cuerpo, quissieron que reposassen juntos los dos diaconos esclarecidos: y no sabiendo como ponerlo ocupando todo el lugar del sepulchro, el

*El Conde Marcelino en su cronica. dize que Paulo Orofio discipulo de S. Augustino uiniẽdo de Oriente de visitar de parate desumae*

sancto cuerpo del admirable Laurencio, se boluio de lado aquel bienauenturado cuerpo; y dio lugar a del Principe de los martyres, que reposa oy en su compañia. Verguença tengo de pretender mostrar, vn hombre vil y peccador como yo, deuocion y amor a este diuino sancto: el qual aunque no uiera tenido entre todos sus deuotos, mas que solo aquel incomparable, y sacratissimo Augustino, luz de los Doctores, y estribo expugnable de la yglesia, el qual ẽ el libro. 22. de la ciudad de Dios, tratando co maravillosa copia y eloquencia, este lugar q̃ yo aqui

DIEZ Y SIETE.

aqui trato da testimonio como testigo de vista; de muchas y muy estrañas marauillas, que vio obrar con la inuocacion y patrocinio deste diuino Martyr: cuyas reliquias, dicen que embio el gloriosissimo Hieronymo, con Paulo Orofio al bienauenturado S. Augustin. Y entre todas las deuotas basta sola aquella illustrissima Virgen Pulcheria, hermana segũ la naturaleza del Emperador Theodosio el menor, pero madre en la criança y gouierno del Imperio, de la qual dize Sozomeno, que siendo de solo quinze años, mostro auer recibido espíritu diuino, y sabiduria sobre natural. Y asì siendo su hermano niã de teta, ella gouerno el Imperio Romano, con singular prudencia, y felicidad. Y muerto su hermano, hizo elegir a Martiano, gouernando esta donzella consagrada a Dios el Imperio, juntamente con el. Cuyo nombre, fue siempre tan claro y illustre: que queriendo alabar el concilio Constantinopolitano octauo, a la Emperatriz Eudoxa, la llamo nueva Iudith, nueva Helena, y nueva Pulcheria. Pero quien quisiere entender mas, del valor y excelencia desta Sancta virgen: lea las cartas que le escriuio San Leõ Papa, y a Nicephoro casi en todo el lib. catorze de su hystoria Ecclesiastica, especialmẽte en el cap. 2. La qual, por auer vnas reliquias, del bienauenturado Protho martyr San Esteuan que auian quedado en Hierusalem, lizo embiar prefeas y joyas de inestimable precio, para ornamento de los templos de aquella Sancta ciudad, y llegadas las reliquias a Chalcedonia el sacratissimo martyr aprecio a esta bendita virgen, diziendole que ya estaua en Chalcedonia. Donde ella, con todo el pueblo Constantinopolitano las salio a recebir por la mar cõ increyble deuocion. Bien se que este deuoto, y esta deuota, de tan grã de sanctidad, y virtud, me ponen silencio con razon y confusion a mi: pero la benignidad del que oro tan de veras por los que lo matauan, ayudara con su sagrado patrocinio

*stro a Sant hieronymo fue el primero que traxo las reliquias de S. Estenã, que se acabauã de hallar al Occidente. Au. de ciuita. l. 22. c. 8. pone los milagros de S. Estuan cõpuso sus loores en el 1. 6. 2. y. 5. Sermõ de los sanctos Tabice escriuio sus milagros Eudoro des. Au. comolo afirma Trite. Pulcheria bija del Emperador Arcadio Sozomenus l. 9. c. 2. Le. in Epi. ad Pulcheriã Niccep. l. 14. c. 2. Grego. Nissenus in eius vita.*

nio, y intercessión, al que a honrado con su nombre, y enriquecido con sus reliquias sacratísimas, y recibirá lo que oy día de su sagrado martyrio, en su deuocion y hora, vamos escriuiendo aqui de buena gana. Pero como e dicho dexados infinitos exemplos, todos memorables y señalados, solamente pondremos dos acaescidos en España.

1147

El primero aconteció en tiempo del Rey Don Alonso de Castilla, que se llamo emperador: cerca de los años del Señor de mil y ciento y quarenta y siete. El qual poniendo cerco sobre la ciudad de Almeria, en el Reyno de Granada quiso personalmente hallarle con el en aquella jornada, el conde don Ramon de Barcelona su cuñado, con muchos caualleros del Principado de Cataluña, y con los Genoueses. que los lleuauan por mar. Y acaescio, que impidiendoles los moros con marauillosa constancia y braueza, que no desembarcassen los Christianos, Don Galceran Gueraude Pinos, Almirante de Cataluña: y Sanceruin: Señor de Sull, su valentissimo compañero peleando como leones: tomaron tierra a despecho de los paganos, y encarnizados en la batalla se metieron tan dentro de los moros, que no pudiendo ser en manera alguna socorridos de los suyos, quedaron captiuos en poder de vn cauallero de Granada el qual al mesmo punto, los embio a ella. Y como ganada la ciudad y auida la victoria, sin poder tener noticia de los presos: el conde de Barcelona se boluiesse a su tierra: fue importunado de los padres del Almirante (que aun viuan) que se pudiesse toda diligencia en saber de su hijo. Y como puesta estremada diligencia, se supiesse que era vivo, y q̄ estaua en Granada: el Conde despacho luego al Rey vna fragata, pidiendofelo a rescata. El qual apasionado con la perdida de su ciudad, le dio por respuesta. Que pues el le auia ganado a Almeria, en ninguna manera haria acuer-

acuerdo, sino le daua por el Almirante, cien donzellas Christianos, y cien mil doblas, y cien piezas de brocado, y cien cauallos blancos, y cien vacas bragadas. Y como quiera que este rescate pareciesse a todos imposible, juntos los vassallos del Almirante, se fueron a su padre, y le ofrecieron sus propias haciendas y hijas para el rescate de su señor. Pero el buen padre, en espectáculo de tan increíble lealtad, agradesciendoles con muchas lagrimas la voluntad, no queria recibir la obra: pareciendole gran inhumanidad, consentir tan injusto trueque. Mas al fin tanto le insistieron, y tan de veras le porfiaron: que vno el buen viejo de passar por ello, y consentillo. Y dado orden, que todo estuuiesse a punto, para cierto dia en Tarragona: para que alli se embarcasse, y se lleuasse a Granada. Passó assi, que la mesma noche que llegaron con sus madres las cien donzellas a Tarragona, con los Bayles de Baga, Caldes, Spa, Villanueva: Banar, y Gofol, Gifclarel, y Pinos: con todo el resto del Rescate: que se auia juntado entre los pueblos y deudos y amigos de la casa de Pinos, para embarcarlo todo, y partir otro dia. Estando el Amirante cargado de hierros y de prisiones en lo fondo de vna mazmorra, con el señor de Sull su compañero: acordose de las fiestas que el solia hazer en reuerencia del Principe de los martyres San Estevan en su sagrado dia, a cuya inuocación y nombre estaua dedicada la yglesia principal, de su villa de Baga. Y començo a llamarlo con mucha deuocion; y a encomendalle con muchas lagrimas su liberrad. Y al punto, aparecio en aquella carcel, el gloriosissimo martyr San Estevan vestido como Diacono, cercado de marauilloso resplandor y gloria, y tomando de la mano al Almirante ahrojado y cargado de prisiones como estaua, començaualo a sacar fuera. Pero el generoso cauallero, que via quedar preso a su compañero, suplico con gran humildad al bien-

auenturado martyr, que lo sacasse tambien. Al qual, el sacratissimo Estewan respondio. El tiene su particular patron y abogado, inuocuelo, e librallo a Entonces. el otro cauallero que estaua preso, començo a llamar en su ayuda con mucha deuocion: al diuino martyr Sant Dionysio el qual aparecio alli y le libro. Y acaescio, que sacados ambos, cargados de hierros como estauan, de la prision aquella noche tan marauillosamente: al amanecer, se hallaron juntos, en vna tierra que no pudieron reconocer. Pero viendo no lexos fuego en vna cabaña de pastores, llegaron poco a poco a ella. Y preguntandoles donde estauan, entendieron que cerca de Tarragona. Y estando los captiuos, en estas razones con los pastores. oyeron grandes alaridos y llantos de las madres de las cien doncellas y de otra gente que las a compañaua, y traya al puerto para embarcallas. Y saliendoles al encuentro, y preguntando que era aquello: y siendoles respondido que el rescate del Almirante de Cataluña, que se embiaua a Granada, con alegria incomparable començo a dar boques el Almirante, y a dezir. Yo soy hermanos mios el Almirante, no me conoceys? quitame estos hierros que en testimonio de tan insigne, y estupenda marauilla, me dexo el gloriosissimo Principe de los martyres Sant Estewan, el qual me a sacado ami marauillosamente de la prision esta noche, sacando el bienauenturado S. Dionysio ami compañero Sanceruin. Entonces buelta aquella tragedia de nunca oyda tristeza en vna nunca esperada alegria el Almirante mando vestir las donzellas de verde y de colorado, y haziendoles grandes mercedes a ellas y a los Bayles que las trayan las mando boluer a sus tierras, concediendo grandes priuilegios y libertades a sus vassallos, por aquel nunca oydo amor, y lealtad que le tuieron. Y por este acontecimiento tan señalado, del qual hazen memoria todas las Chronicas de Aragon, y solennissima memoria

*historias de España y Chronicas de Aragon*

ria y fiesta cada año Barcelona, a tres de Agosto, dia de la inuencion del glorioso Prothomartyr San Estewan, llamaron de alli adelante al señor de Sull, cuyo proprio nombre era Sanceruin, en su lengua Limosina: miracles que quiere dezir milagro. Como si dixessemos el cauallero del milagro. Del qual descende el linage que oy se llama Miracles, en Valécia y en Carulunia. Pero porque no solo libra este glorioso Principe, pero aun honra marauillosamente a sus seruidores y deuotos, añadiré otro caso memorable, y passá afsi.

Que estando sepultando, en la imperial y felicissima ciudad de Toledo, en la Perrochia de Sancto Thome vno de aquellos caualleros de la illustrissima casa de Guzman que fundaron el condado de Orgaz. El qual en la vida auia sido estremadamente deuoto, y seruo del gloriosissimo martyr S. Estewan, y de su deuotissimo Augustino vasso amenissimo y capacissimo de todas disciplinas y ciencias. Aparecieron visiblemente a vista de todo el pueblo, los sacratissimos Sanctos S. Augustin en habito pontifical, y S. Estewan de Diacono: y haziendole ambos, el officio de la sepultura a aquel bienauenturado cauallero, con grande admiracion y concurso de todo el pueblo, quando lo vieron enterrado, buelto el glorioso Prothomartyr S. Estewan a la gente dixo con voz amorosa y suaué. Desta manera honrramos, a los que nos honran: Y dicho esto desaparecieron. Celebrase cada año esta memoria en la ciudad de Toledo, en la Perrochia que emos dicho, de Sancto Thome. Esta es la causa, porque siempre conferua, aquella generosa casa, el nombre de Estewan, en alguno de sus sucesores: como oy lo tiene, nuestro padre dilectissimo en Christo. Fray Estewan de Guzman, baron religiosissimo y eruditissimo de la orden del glorioso padre Sant Augustin, hermano del Illustrissimo conde de Orgaz.

*La coronica de Toledo que escriuio Alcocer y la de san Augustin.*

Nadie se marauillara, si de los memorables exemplos, del Principe de los Martyres Sant Esteuan, particular Señor patron, y abogado mio: passare a algunos otros del admirable y sacratissimo Apostol Sanctiago, Abogado y patron de la nacion y tierra de España. Auiedo del vno y del otro orden de caualleria antigua de Sanctiago en España, y moderna de S. Esteuan en Italia: por la deuocion y valor incomparable, del excelentissimo, y gran Duque de Florencia. Cosa cierta es y aueriguada entre los de nuestra nacion, con frequentissimos exemplos, auer aparecido este sagrado Apostol, en habito militar a cauallo, armado en blanco, con vna Cruz roxa a los pechos, delante de las batallas de los Españoles, contra los moros: peleando valentissimamente, y dandoles clarissimas y milagrosissimas victorias. Cerca de lo qual cuenta el Papa Calixto segundo, en vn libro que compuso de los milagros del bienauenturado Apostol Sanctiago, que viniendo de Grecia, a España, a visitar las reliquias del bienauenturado Apostol, vn Sancto Obispo que se llamaua Esteuan, oyendo dezir a los Christianos, que aparecia el Apostol en las batallas, peleando con los enemigos de la Fe, rióse dello y dixo. Quien a hecho cauallero al pescador? Y la noche siguiente, le aparecio el Apostol Sanctiago a cauallo, vestidas vnas muy luzidas armas y resplandecientes, con dos llaves en la mano, y le dixo. Esteuan siervo de Dios, yo te aparezco desta manera, porque no dudes mas de mi caualleria, y porque seas mas cierto de lo que te digo, mañana a ora de tercia abrete con estas llaves las puertas de la ciudad de Coymbra, que a siete años que el Rey Don Fernando tiene cercada, y por mi lesera rendida, y entregada. Y leuantandose el Obispo Griego ya muy desengañado; conto a los Clerigos de la yglesia de Santiago, lo que auia visto, afirmandoles que sin duda el dia siguiente a ora de tercia, la ciudad

Algunos di-  
ze que la or-  
de militar  
de S. Este-  
uan tienepor  
Patron a san  
Esteuan Pa-  
pa y martir

Calixtus. 2.  
Papa.

Bra do Fer-  
nando el pri-  
mero segun  
las croni-  
cas de Espa-  
ña.

de

de Coymbra seria ganada. Como en efecto se gano, apareciendo sobre el muro a cauallo el Apostol Sanctiago: y entregando la ciudad a los Christianos. Y no siendo muy diferente la caualleria, que en esta, y en otras infinitas batallas, mostro el glorioso Apostol Sanctiago: de la que su bienauenturado hermano Sant Ioan Euangelista, con el glorioso Apostol San Philippe, mostraron otro tiempo (segun cuenta Nicephoro) al Emperador Theodosio, estando cercado de dos muy gruesos exercitos de Eugenio tyranno. Apareciendole sobre dos cauallos blancos y prometiendo el dia siguiente, vna victoria señalada: la qual alcanço con su fauor milagrosamente. La qual puso en verso Heroyco, de gran magestad y elegancia, Claudiano excelentissimo Poeta, en el panegyrico que escriuio a Honorio, hijo de Theodosio. Cuyos versos, refieren muchos autores Christianos, y con ellos San Augustia.

Niceph. li.  
12. c. 37.

Paulusoro  
sius & Paul  
lus Diaco-  
nns & Au-  
l. 5. de ciui-  
tate. c. 26.

Ouiniadi-  
leste Deo  
cui militat  
ather exerci-  
iurati ve-  
mutadela  
canctio c.  
Do Rodri-  
go Arço-  
bispo de To-  
ledo y Gau-  
berto y to-  
das las cro-  
nicas de la  
tierra san-  
ta y de Ara-  
gon.

Concluyamos pues este lugar del patrocinio de los Sanctos, con otro memorable exemplo del glorioso San Iorge, patron casi comun de la Christiandad en todas las jornadas militares, pero especial de la nobilissima corona de Aragon. El qual acaecio al glorioso Rey Don Pedro de Aragon que gano a Huesca, hijo del Rey Don Sancho, y passo assi. Que estando su padre de gloriosa memoria, sobre la ciudad de Huesca, y llegando al articulo de la muerte, tomo juramento al Rey Don Pedro su hijo, que no leuantaria de sobre ella el cerco; hasta que fuesse ganada. Y recebido este sacramento de su hijo espiro. Mas juntando el Rey de çaragaça vn potentissimo exercito, de sus amigos y vassallos, assi Moros como Christianos, determino de descercalla. Y llegando ya cerca, auiso el Conde de Cabra, que venia en fauor y seruicio de los moros, secretissimamente al Rey de Aragon, que alçasse el Real, por que

era

## DISCURSO

era imposible resistir al pujantissimo exercito de los moros, en el qual auria sin duda veynte para cada Christiano. Pero el Christianissimo y fortissimo Rey, que ponía la confianza de la victoria, en los presidios del cielo, hizo traer al cuerpo, el sagrado cuerpo del bienaventurado martyr. S. Victorian. Y estando en oracion delante del toda la noche, con muchas lagrimas y humildad, le aparecio el gloriosissimo martyr, y le dixo que no temiesse porque para el dia siguiēte Dios le prometia vna muy señalada victoria. Y animado el deuotissimo Rey, con este soberano consuelo, attendio por la mañana los moros, que eran sin cuento, y auida con ellos vna muy cruel y sangrienta batalla, como quiera que los Christianos peleassen como leones, y matassen infinitos paganos, con todo esto, no los podian arrancar del campo. Mas acaescio vna grande marauilla, q̄ a la mayor necesidad y priesa de la batalla, aparecio el bienauenturado S. Iorge, a vista de los dos exercitos, en vn muy poderoso caualló, con vn cauallero alas ancas, ambos cō cruces roxas en los pechos (diuina de los que en aquel tiempo defendian y conquistauan la tierra sancta.) Y haziendo señal a su compañero que se apeasse, començaron a combatir entrābos tan denodada y brabamente contra los moros, el vno a pie y el otro a cauallo, que no pudiēdo sufrir mas aquellos esquadrones de los paganos, tanto valor y fuerça, boluierō luego las espaldas; quedando mas de quarenta mil muertos. Como lo dize el mesmo Rey Don Pedro en vn priuilegio que concedio a la yglesia de Huesca. Pero como auida la victoria y cogido el campo, a quel cauallero que auia traydo S. Iorge a ancas de su cauallo, que era de nacion Aleman se quisiēse recoger a su quartel, creyendo que estaua aū en Antiochia, y no lo pudiēse reconocer ni las vanderas, ni la gente, y començasse a hablar en su lengua; y no lo entendiesse. Pregunto en Latin que

## DIEZ Y SIETE.

213

que donde estaua? Y respondieronle que en Huesca de Aragon, en el Campo del Rey don Pedro. Mandose llevar delante del Rey; y dixole que en aquel mesmo punto se daua batalla, por el exercito vltra marino en Antiochia a los moros, y como siendo el vno de los que en ella peleauan, y auiedole ya muerto el cauallo los enemigos, se viesse muy apretado y cercado de los moros, llego aquel cauallero, el qual no dudaua ser Sant Iorge, y hiriendo, y matando, y destrozando los infieles: lo auia tomado milagrosamente a las ancas de su cauallo, y traydo a la batalla dende Antiochia, que a la mesma ora en Huesca de Aragon se daua. Lo qual parecio despues verdadero y cierto, como el cauallero Aleman lo contaua; por testimonios euidentes y autenticos. Y esto baste, del patrocinio marauilloso de los sanctos.

## DISCURSO DIEZ Y OCHO cerca del articulo decimo, de la remission de los peccados.

### CAPITULO PRIMERO DE *la naturaleza y efectos del peccado.*



ON razon por cierto, para aliuio y consuelo de nuestra esperança, pusieron los sagrados Apostoles en su Symbolo, este Articulo decimo. En el qual confesiamos, que en la yglesia Catholica, tienen los fieles remission de sus peccados: y que ay en ella lugar a la penitencia; de los que de coraçon y de



de veras se conuerten. Pero para declarar mejor, que cosa sea perdon y remision de peccados: explicaremos antes, la naturaleza y efectos del peccado, aunque no tan de rayz: ni con la propiedad y subtileza, que los Theologos Scholasticos lo tratan: porque sea para todos lo q̄ en tan importante materia (con el diuino fauor) pensamos escriuir.

Y ciertamente, aunque el peccado se pueda llamar privacion y nada, como dize el glorioso sancto Thomas 209. ar. 2. clara y resplandeciente lumbrera de la yglesia: porque peccar es faltar de aquel bien que nos conuiene, segun natura. Tho. in. 2. d. 37 q. 1. ara. 1. & de malo. q. 2. a. 1. ad. 4. & quod 1. ar. 17. sacratissimo Augustino, que refiere y declara su seguidor perpetuo. Sancto Thomas, en muchos lugares. Peccado es, lo que se haze, o dize, o dessea: contra la ley de Dios eterna. En estas pocas palabras se encierra, el anchissimo golfo y pielago del peccado, y se explica su naturaleza. Porque la materia del peccado, son pensamientos; y palabras, y obras que se hazen o se dexan de hazer voluntariamente, quando, y como, y a donde se deuen, contra la ley eterna, que es Dios. En lo qual como dize el Doctor Sancto: esta aquello, que es como forma del peccado, que es desuiarse y apartarse el hombre, del orden del deuido fin, contra las reglas de Dios, o de la razon, o de la naturaleza. De manera, que apartandose destas reglas y leyes, que Dios por su misericordia le tiene señaladas y puestas, como padrones y señales, en el camino desta vida, porq̄ no lo yerre y se pierda, se aparta tambien de Dios (en lo qual esta el punto, y la iumma de toda su desventura) y se conuierte a la criatura. Esta auersion y apartamien

to

to que el hombre haze de su propria voluntad, del bien q̄ no se altera ni muda, que es el criador: al que anda como veleta de tejado, y a penas tiene en si cosa solida y firme, sin alteracion y mudança, es tã grande mal, tan grande desventura y miseria, y desatino: que para que el entendimiento humano lo supiesse estimar y cõcebir, vfo Dios en el segundo cap. de Hieremias de palabras tan graues y pesadas, que a penas se hallan otras semejantes, en toda la diuina escriptura. Diciendo. Que sin razon, o que sin justicia hallaron en mi vuestros padres, que o casiõ, o que causa? Porque se apartaron y alexaron de mi, y se fueron tras la vanidad, y se hizieron vanos. La diuina escriptura, llama vano, lo que es sin prouecho y inutil, y dexa al hombre en blanco, sin conseguir su fin. Y lo que promete contento, reposo, asiento descanso, y seguridad: y al cabo responde con todo lo contrario. Como llamamos vano vn piõn, o vna almendra, que parece tener algo de troy: y quando la partimos y quebramos, no ay nada. Y assi en el Psalmo. 4. junto el espiritu diuino la mentira, con la vanidad: diziendo. Hijos de varones generosos y illustres, criados para la eternidad: porq̄ os pagays y ceuays, de la vassura y estiercol, de las cosas caducas y transitorias de la tierra, para que andays perdidos tras la vanidad, y buscando la mentira? Por esto se llaman en las letras diuinas los ydolos vanidad porque no teniendola: prometen diuinidad. Y los estudios de los hombres carnales vanos porque ni hartan, ni aprouechã: antes mienten, y lo que prometen no lo dan. Jugando siẽpre al trocado, y dando por deleytes, tormẽto: por contento y alegria, perdurable dolor y cuydado: por honra y vida, muerte y afrenta, que dura para siempre. Pues que hallaron en mi vuestros progenitores dize Dios, que soy summo bien, amable, rico, liberal, magnifico, amoroso, piadoso, justo, sabio, hermoso; y finalmente la fiõte de la qual se deriva a la criatura todo

bien.

Hier. 2.

Psal. 4.

bien para apartarse de mi, dexando la virtud, y yrse tras el demonio, siguiendo sus estragados apetitos: y el peccado? Llegaos a las Islas de Chetim, è informaos alla en Cedar con summo cuydado y diligēcia: y sabe si estas gētes; cō estar tan apartadas de la lumbre de Fe que reneys vosotros, an por ventura mudado sus Dioses, o su religiō? Y al fin su religion es falsa: y sus ydolos no sō Dioses. Por Chetim, entienden los Hebreos: los Griegos: y Romanos, y (como dize en este lugar S. Hieronymo) las Islas, y costas del Occidente. Grecia se llama Chetim, de vna ciudad de Cypro deste nombre: de la qual fue natural, el famoso Zenon, Principe de los Stoycos, Italia tambien es llamada Chetim, de Italō Atlante, el qual (segun Beroso y las tablas Sybellarias) fue llamado Chetim. Y asy los setenta interpretes, y el Targum Chaldeo, siempre bueluen este vocablo Chetim; en Italia. La qual es llamada Insula porque esta cercada casi de dos Mares. Y asy parece que se deue entender este lugar de los Etruscos: los quales solos (como afirman Myrsilio, y Dionisio Alicarnaseo) jamas mudaron sus Dioses, ni su religion. Por Cedar, entiendē los Alarabes: los quales como fieras, sin tener jamas policia ni reposo: andan vagando por los desiertos. Asy quiere dezir, informaos de los Cheteos, q̄ es gente de entendimiento y de policia y razon. E informaos de los Cedareos, que son Barbaros y Alarabes, y hallareys, que an tenido los vnos, y los otros, la religion de sus antepassados en tanto, que la an retenido sin permitir variacion. No obstante que su religion es falsa, y sus Dioses falsos. Tras esta remision, exclama Dios, y dize. Passaos cielos sobre este negocio, y vuestras puertas scā del todo rompidas y assoladas. Porque dos grandes males, a hecho mi pueblo de Israel. El primero, dexarme a mi que soy fuente de agua clara y viuua: y el segundo, auer abierto cisternas rotas y llenas de resquicios, las quales despues

*Chethim.  
Hieroni. in  
c. 2. Hiere.*

*Berosus li.  
5. antiquita  
Otrac. uida  
ayē macedo  
ni llamada  
no: chetim,  
sino Sethim  
de la qual in  
el. 2. li. de los  
machabeos  
se llama  
cedonia Se  
thim.*

despues de auer hechado en ellas cauando las entrañas, ya que recojan algun agua turbia, y lleno de cieno, no la pueden cōseruar, porque por mil partes se van. Bien muestran estas palabras la inestimable malicia del auersion, pues pide Dios a los Angeles que tienen tan subidos y alumbrados entendimientos, que se admiren, y assombren. Porque sin duda ninguna maldad ni desatino, puede llegar a este, que es apartarse de Dios que es summo bien, y fuente perdurable y perenne de agua viuua el hombre, y cauar con tanto trabajo, sin dexar jamas el açada de la mano, en las criaturas, cisternas, que todas se salen y se vā sin tener bien firme, ni que permanezca. Luego gran locura y infelicissimo error es, dexar la fuente abundantissima de todo bien; que deriuua arroyos de agua clara, comunicando su bondad de balde a toda criatura, que es Dios y hazer cisternas de nuestros aperitos; en las quales no se halla gota de agua que sea de beber; porque toda es turbia, encharcada, y estantia y amarga, con ser tal, no se conserva ni tiene, antes toda se sale, y se va. Luego con gran razon dixo el Sancto Dauid en vn Psalmo, que podian echar vna xaquima y vn azial, como a bestias, a los que no se llegan y acercan a Dios. Y en otra parte que todos los que del se apartan y alexan, pereceran. Esta es la causa, porque las letras diuinas llaman a los peccados auersiones; o apartamientos: y a los peccadores, gente que se desuja y aparta, y alexa.

Aliende del auersion, tiene el peccado culpa, porque por nuestra culpa y de nuestra propria voluntad pecamos de tal fuerte, que como dixo la gloriosissima Lucia Virgen y martyr, y lo mostro y afirmo despues el sacratissimo Augūstino; donde no ay voluntad, no ay pecado. Tiene ofensa porq̄ se comete cōtra el Señor vniuersal, en lo qual se ve al ojo la paciencia diuina, y el atreuimiento del hombre. Tiene injusticia, pues no se guarda peccando

Ec equi

*Psal. 31.*

*Psal. 72.*

*Hic 1. ct. 2  
ct. 3. ct. 14*

DISCURSO

equidad, ni se da a cada vno lo suyo, al que tributo, tributo (como dize el Apostol) al que alcabala, alcabala, al que honra, honra. Tiene tambien impiedad, tomando generalmente este vocablo: como lo toma Ezechiel en muchos lugares, y no estrechamente; como lo toma el dulcissimo Gregorio, en los morales. Porque aunque no se pierda la Fee, con cada peccado mortal, pierdese la charidad, y la reuerencia, y la gratitud, que deuemos a los inestimables beneficios que cada día de la mano benditissima de Dios recibimos. Y aunque estas desuenturadas calidades acompañan al peccado y le son casi essenciales, tiene sin ellas ciertos efectos que le son inseparables, los quales obra y executa en el alma del que pecca, de gran miseria y horror. El primero es: que la viola y profana haciendo del alma que por gracia era templo diuino: çahurda y pocilga del demonio, muladar y sentina del infierno. El segundo, que la mancha contamina, y ensuzia por lo qual, las letras diuinas llaman al pecado mancha. El tercero, que la obscurece y ciega, como los mesmos peccadores lo confieslan, diziendo. Andamos arrimados y palpano las paredes como ciegos a medio dia. Segun aquello de Sophonias: andaran ciegos, porque peccaron contra el Señor. Esta es la causa. porque con gran razon se llama tiniebla el peccado. El quarto: que hiere y llaga, y lastima y diuilita el alma: en el apetito, en la razon, en la voluntad, y en todas sus fuerças. Y assi se quexa Dauid que no tiene huesso sano: y Isayas afirma de su pueblo, q̄ de pies a cabeça no ay en el cosa sana; porque esta lleno de heridas nueuas, y de llagas viejas, y de rochas y verdugos y cardenales. No se podrian con muchas palabras declarar particularmente, los golpes mortales del peccado. Por que como el Doctor Sancto afirma, enflaquece la parte del apetito que llamamos yraçible, enciende la concupisçible, ciega la razon, y daña la voluntad: y finalmente (como

Roma. 13.  
Exe. 13. et  
18. et 33.  
Gre. li. 25.  
mor. l. c. 3.

1. Co. 3. et  
6. et. 2. Co.  
6. Iosue.  
22. et Ec-  
clesi. 11. et  
31. et. 2.  
Petri. 2. Sa-  
pien. 5.

Sopho. 1.

Io. 12. et E-  
phes. 5. et  
1. Petri. 2.  
Psal. 37.  
Esaie. 1.

Tho. 12. q.  
85. ar. 3. et  
q. 2. de ma-  
do. art. 11.

mo

DIEZ Y SIETE.

218

mo el mesmo Doctor Sancto dize sobre San Iuan,) dexa en el alma inestabilidad, inuocion, tiniebla, remordimiento de conciencia y dolor. Y si el daño parasse en que hiere y llaga, podria se sufrir, pero passa adelante, y obra el quinto efecto, del todo cruel y lamentable. Porque mata espiritualmente el alma que es immortal y no muere, priuando la de la gracia y charidad de Dios, que le da ser y vida espiritual. Por lo qual dixo el Apostol, q̄ el fueldo del peccado es la muerte, y el sabio, que la inuidia del demonio aposento, y metio el peccado en el mundo, y el peccado la muerte. El vltimo efecto del peccado es que despues de auer muerto el alma por la culpa; la dexa condenada y obligada a pena eterna. Este es el efecto del peccado que los Theologos llamã reato. De lo qual se faca en limpio euidentissimamente; que aun que cesse el hombre de peccar, y passe y se acabe el acto del peccado: queda el alma culpada, manchada, profanada, herida y muerta, y deudora, y condenada; y obligada a pena eterna: la qual llamo el bienauenturado Sant Ioan en el Apocalypsi muerte segunda.

Roma. 6.  
Sapient. 24

Apo cl. 29

CAPITULO SEGUNDO DE  
la inuision y efectos del peccado



Ara entender mejor los efectos y daños del peccado, sera necessario explicar en este lugar sus maneras y fuertes. Porque como a todos es manifesto, los generos del peccado son dos, vno llamamos Original, que se contrae y incurre solo por la casta en todos los q̄ somos hijos de Adam por propagaciõ esto es, engendrados de hombre y muger. Porque somos hijos de traydores y alcues, y el afrenta del alcue y de la

Augus. de  
fideal Pe-  
trum

Ee 2 tray-

*Psal. 50.* traycion de los padres, passa por la generacion a los hi-  
*Ephefio 2.* jos. Deste peccado hablaua Dauid quando dezia, que fue  
*Rom. 5.* concebido en peccado, en las entrañas de su madre: y el  
*Sapient. 12* Apostol diziendo en vna parte que somos todos natural-  
 mente hijos de yra: y en otra, que por vn hombre entro  
 el peccado en el mundo: y la sabiduria, que fue maldita  
 nuestra propagacion desde el principio. No ay que de-  
 tenernos en ponderar los daños, del peccado original, q̄  
 se llama nuestro (de la manera que hemos dicho), sin a-  
 ner nosotros dado mas que interpretatiuamente nuestro  
 consentimiento y voluntad: asi por auer estado todos  
 de cierta manera en Adam del qual somos propagados  
 y procedemos como de rayz y tronco de nuestra gene-  
 racion: como por auer el tenido las vezes y persona de  
 todo el linage humano. Passemos al peccado actual que  
 es, propriamente nuestro, y en esta consideracion dexa-  
 mos el venial a parte, que no es muerte sino enfermedad  
*Tho. 12. 9.* y indisposicion del alma. No porque deua ser tenido en  
*72. ar. 5.* poco, siendo muy cierto, y muy experimentado, lo que  
*Ecclesi. 19* dize el sabio: que quien menosprecia y no haze caso de lo  
 poco cayra en lo mucho. Porque loco seria por cierto  
 y sin juyzio ni sentido comun, quien caminando por v-  
 na altissima puente estrecha, sin pretilles, y rasa: de su pro-  
 pria voluntad se apartasse de en medio por donde podria  
 passar seguro, y se fuesse llegando a los cantones y a la o-  
 rilla poniendose a peligro de despeñarse. Y ya que se des-  
 uiasse algo del medio, no procurasse boluer luego a lo se-  
 guro. Por tanto se deue desuiar y huyr, con toda diligen-  
 cia el peccado venial, que es como el gozquillo que la-  
 drando despierta el mastin, o el halano, que despedaca al  
 hombre. Pero diremos del peccado mortal, que comode  
 clara su nombre, es el que haze todos los efectos que ar-  
 riba pusimos: y entre ellos, aq̄llos dos formidables y terri-  
 bles. El primero: matar el alma, dexalla sin Dios, y sin gra-  
 cia,

cia, que es su vida (spiritual. El segúdo, constituylla deudó-  
 ra, y dexalla condenada, y obligada a la pena, que por  
 tan inestimable culpa se deue, que es eterna.

Ciertamente si tuuiessemos ojos espirituales, con los  
 quales se vee esta muerte espiritual del alma, que es per-  
 der a Dios, y viessemos qual queda sin el: gran freno nos  
 seria para apartarnos de todo peccado. Pero tenemos  
 los ojos, como dixo a Diogenes Platon, que tienē las mos-  
 cas y los gusanos: con los quales se veen las cosas corpo-  
 rales y sensibles y carecemos de los ojos espirituales, con  
 los quales se veen las immateriales inteligibles. Conside-  
 remos qual queda vn cuerpo sin alma: que por aqui po-  
 dremos rastrear y entender, qual queda el alma sin Dios  
 que es vida de la vida, y alma de las almas: y esta mas inti-  
 mamente en las criaturas, que sus proprias formas. Que  
 feo, que frio, que descolorido sin sentidos ni mouimien-  
 to, pone grima y horror, solamente vello. Perdida su an-  
 tigua hermosura lleno de mal olor y corrupcion, en po-  
 der de gusanos: y finalmente tal que las mugeres, y los  
 hijos, y si ay otro vinculo mayor en naturaleza, les entre-  
 gan los cuerpos de sus maridos y padres, que poco antes  
 tanto regalauan y seruian, consintiendo que sean puestos  
 en la sepultura, cubiertos de tierra, y hollados y pisados  
 de todos: porque para conseruar la vida los viuos, es me-  
 nester enterrar a los muertos. Y si les preguntamos, por-  
 que consienten tratar desta manera aquel cuerpo deli-  
 cado de su padre, o de su marido? Responderan, que por-  
 que esta muerto y sin alma, y porque ya no siente. O dul-  
 cissimo D I O S, vida de la vida, y Alma de las Al-  
 mas: cuyo nombre essencial es, el que da el ser y las essen-  
 cias quanto mas fea è insensible, y mal tratada, y perdida  
 q̄da vn alma sin ti, cōdenada, no a sepultura ni a gusanos,  
 sino a demonios y infierno para siēpre: priuada de la vida  
 de la gracia q̄ la hazia bella y hermosa, y rica, y de yforme.

*Plutarcho  
in apopteg.*

*Ierona.*

Con quanta razon nos auiso el sabio, diciendo. Hijo si pe-  
caste vna vez, no vaya la foga tras el caldero, no tornes  
a pecar otra: antes ruega a Dios con feruor y con instan-  
cia, que te perdone lo passado. Huye como de vna pon-  
çoñosa viubra, y de vna venenosissima serpiente el peca-  
do: porque si te llegares, morderte a, y hagore saber que  
sus dientes, son dientes de Leon que matan las almas de  
los hombres. Es la iniquidad espada bolteada de dos  
Eccles. 31. los, que su golpe y herida, es incurable. Estas palabras son  
del Ecclesiastico. En las quales; marauillosamente nos  
muestra la malicia del peccado. Porque lo compara a la  
Serpiente, que tiene astucia y veneno; y fue instrumen-  
to del demonio para persuadir el pecado, en lo qual mue-  
stra el peligro. Muestra tambien el remedio, diziendonos  
que huyamos, porque el segurissimo antidoto del vene-  
no del pecado, es huyr el rostro a las ocasiones. Quando  
el Sancto Rey Dauid, hizo campo con el Gigante Go-  
lias, no llego con el a las manos mas tirandole dende le-  
xos con la honda, lo vencio. Muchos ay que dende le-  
xos; huyendo las ocasiones del pecado vencen, que si se  
viessen en ellas, por ventura se perderian. Luego lo que  
mucho nos conuiene, especialmente en cosas feas y fe-  
suales, es huyr. Muestra tambien sus efectos; lo primero,  
diziendo, que sus dientes son dientes de Leon del qual di-  
zen los naturales, que tiene ponçoñosos los dientes, y que  
por esso se pudre y corrompe luego lo que muerde. Y vno  
de los mas dañosos efectos del pecado, es podrir el alma  
y cundir como cancer y azeyte; y rezentar para peccat  
Gregorius mas, siendo muy cierto lo que dize el dulcissimo Grego-  
rio, que la culpa que no se laua y descarga con la peniten-  
cia, con su peso trae otra. Lo segundo, diziendo que mata  
las animas de los hombres. Y lo tercero diziendo que es  
espada de dos filos; porque con el vno aparra al hombre  
del criador; y con el otro lo conuierte a la criatura, y

con el vno mata el alma con la culpa en esta vida, y con el  
otro le da perdurable pena en el infierno. Ay del alma  
que recibe este golpe muriendo con impenitencia, y apar-  
tada de Dios. Ay dellos dize el mesmo Dios por el Pro-  
pheta Oseas quando yo me apartare dellos y los dexare. Osee. 9.  
Para explicar, que el colmo de la desventura del hombre,  
es faltalle Dios, y assi auendoles amenazado, que ven-  
drian sobre ellos guerra, hambre, pestilencia, y otras mu-  
chas cosas grauissimas, y de dolor incomparable, como si  
todo no fuisse nada, perder los hijos, las haciendas, la tier-  
ra la salud, la libertad, por conclusion de tan gran castigo  
añade, mas ay dellos, quando yo me fuere y les faltare.  
Porque ser pobre, enfermo, mal tratado, yr de vencida; te-  
ner el cuello debaxo del pie del enemigo, y todas las o-  
tras miserias y necesidades que vn hombre puede padef-  
cer en esta vida, si tiene a Dios y sentimiento Christiano,  
son pan y miel. Pero si el falta ay del hombre; porque no  
es hombre de valor, si no vna conseja y vna vanidad, con-  
forme a aquello que dixo el sabio: el hombre sin gracia y  
sin Dios, es como vna fabula vana. Ya lo que dixo Dauid  
tan vanos y tan engañadores son los los hijos de los hom-  
bres, que si se pusiesen ellos en vna balança; y en otra la  
vanidad, se la echarian de clauo y pesarian menos que la  
mesma vanidad. Eccles. 20.  
Psalm. 61.

Bien muestra este poco peso; y valor del hombre sin  
Dios la historia de Sanson. Era Nazareo, esto es ofrecido  
y dedicado para Dios, y escogido de su mano para mos-  
trar en el su potècia; y humillar los Philisteos, y dar liber-  
tad a los Judios. Era ley y obligació de los Nazareos criar  
el cabello sin cortallo jamas, con vinculo tan estrecho, q̄  
si a caso acontecia caerse alguno subitamente muer-  
to delante dellos, y por esta causa tan sin culpa y acciden-  
tal, profanar su sanctificacion, deuian raerse el cabello,  
porque en tal caso lo mandaua Dios. No se les contaua

lo seruido, ni el tiempo que hasta alli auian empleado en el cumplimiento de su voto: antes eran obligados a comenzar otra vez a seruir de nuevo. Mientras el valiente y valeroso Sanson guardo su voto, y tuuo a Dios, que León o que Hercules, o que Theseo vuo en el mundo, que designasse ni emprendiesse ni faliessse, cō lo q̄ el salio desquixara Leones, tala y abrafa los campos de sus enemigos, desquicia las fortissimas puertas de la ciudad de Gazacargadas de hierro y de cerraduras: y lleuase las, como por armas, vna por escudo, y otra por lança. Peleá solo con vn campo formado de Philisteos, y lo rompe: y mata con vna quixada de vn año mil hōbres. Atále de mil maneras y con mil generos de prisiones: con sogas y maromas: y niervos, cueros crudios, y todo lo rompe y deshaze, y no ay quien resista a Sanson. Pero quando descubierta la verdad y el secreto del cabello que tenia consagrado para Dios se lo corto Dalila, atado con vnas cuerdas comunes, no las pudo romper ni desatar. Y dize el Spiritu diuino en el libro de los juezes que quando despertó y vio que veniã sobre el sus enemigos, dezia en su coraçon. Leuantarme y hare menuzos estas cuerdas con que me an atado: como lo e hecho otras vezes. Y no sabia que se auia apartado Dios del, y dexado solo. Para darnos a entender: que todo el valor del hombre, y las fuerças monstruosas y peregrinas con que todo lo vale y puede, nascē y estriban en la gracia y en estar Dios cō el. Pero quando Dios falta del alma por la culpa, quando el peccado le corra el cabello consagrado para Dios, y lo prende, luego queda sin fuerças, y juegan los niños con el. Luego lo ciegan sus enemigos, estando apoderados ya del, y lo hazen andar al retortero en el circulo de sus malos habitos, molliendo la cibera de su apetito hasta morir. Bien entendian este poco valor del hombre que esta sin Dios lose-nemigos de Dauid, los quales andando siempre a la

Iudi. x 6.

mira,

mira, quando se podrian aprouechar del y quitalle la vida dize en vn Psalmo, q̄ entrando en consulta y en acuerdo dezian. El señor lo a dexado a solas? a el a el, a el, porque ahora que esta sin padrinos, no se nos podra escapar ni defender. No deuia ser gente ignorante, ni baxa, ni poco experimentada, la que en lo que emos dicho se resoluiua, pretendiendo quitar la vida a Dauid, y alçarse con el Reyno. Bien conocido tenian el valor de Dauid, y sus fuerças, y su coraçon, bien sabian que siendo aun moçacho, y guardando el ganado de su padre, se tomaua a braço pattido con vn osso, y lo hazia rebentar, y desquixarua vn Leon, y le quitaua la presa que lleuaua, de la boca. No ignorauan la victoria que tuuo hombre a hombre, contra Golias, y otras infinitas, contra los Philisteos dotando en dozientos prepucios dellos, a su esposa Michol. Pero porque entendian, que todas estas proezas y hazañas obraua Dauid ayudado de Dios, no dudauan, sino que quando lo tuuiesse enojado y ofendido, facilmente podrian contra el preualecer. Porque el que tiene a Dios por contrario y enemigo, lleva jugada la vida como Cayn, y puede dezir con el, que el primero que lo en-

Psal. 70

Gene. 4.

### CAPITULO TERCERO DE la grauedad del peccado, y de la costum- bre de peccar.



Hristo Redēptory Señor nuestro, mostro en muchos lugares del Euangelio, ser vnos peccados mas graues q̄ otros. Pero es tan graue el que me nos pesa, y tan grande mal por ofender a Dios q̄

Math. 5. 27.  
10. 27. 12.  
Mar. 3.  
10. 19

Ee 5 es sum

summo bien infinito y eterno, que si se pusiesen en vna balança todos los males de pena que se pueden concebir, assi temporales, como eternos con ser tantos y tan excessiuos los de los hombres en la tierra, y los de los justos en el purgatorio, y los de los condenados en el infierno, si todos estos males y penas se juntassen dende que començaron en el mundo, y (como emos dicho) ellos se pusies- sen en vna balança, y en otra vn solo peccado venial, pe- faria mas sola esta culpa, que toda aquella pena. Porque la pena es contra la criatura, que es limitada y finita; y la culpa contra Dios, que es summo bien, e infinito. Y la fa- biduria humana confessa que entre lo finito, y lo infini- to: no ay proporcion. Muestra esta grauedad y peso de la culpa, el peccado de los Angeles, que hūdio aquellos im- materiales espíritus, agenos de la carga de nuestros pesa- dísimos cuerpos dende la cumbre del cielo, a los infer- nos. Muestralo tambien, la inobediencia y peccado de Ionas; pues hundia y çoçobraua con su peso vna gran na- ue, que suñria muchas toneladas, y salmas. Deste peso se quexaua el Sancto Rey David en vn Psalmó, y dezia. No tiencanidad mi carne delante de tu yra, ni paz mis hues- fos delante de mis pecados. Porque cubren ya vencen y sobrepujan mis culpas mi cabeça, y como vna carga gra- uisima è intolerable, se cargaron sobre mi. Pudrieron- se, y corrompieronse las señales de mis llagas, que esta- uan ya curadas y cerradas: por mi gran ignorancia y ce- guedad. Soy hecho miserable, y quedo con su gran pe- so derregado, y corcobado, y triste. Estas palabras son de David. En las quales muestra qual queda el hombre, que tiene a Dios ofendido, sin salud, paz, ni reposo, en las fuerças inferiores, que llama carne: ni en las superio- res que llama huesos. Muestra tambien su peso, dizien- do que lo hunde y derrienga y mata. En lo qual llaman- dose bestia de carga, derregada, y llena de mataduras:

alude

alude a los efectos del peccado de la carne; que haze a los hombres bestiales. Porque segun ensena el Doctor Sancto las hijas de la luxuria son: ceguēdad inconsidera- cion, precipitacion, inconstancia, amor proprio, aborre- ciuiento de Dios, aficiō a las cosas presentes y tempora- les, y desesperacion de las eternas. Y si el peccador defuē turado, no siente este gran peso del peccado; hazelo, que todas las cosas reposan y descansan en su centro, y quando lo alcançan las que eran graues pierden el pes- so que tenian para llegar alla. Assi lo canta el diuino mu- sico David en vn Psalmó, diziendo tu fundaste Señor la tierra, y la asentaste sobre su centro, que esto llama alli estabilidad, no la armaste sobre falso, sino tan a plomo, que jamas delmentira, ni se inclinara a vna parte ni a otra: antes estara siempre firme y fixa en su niuel. Y assi ve- mos que si se faca vn cubo, o vna herrada de agua de vn pozo, mientras sube por el agua no pesa, ni se siente la carga: pero en començando a salir fuera, comiença a pesar, y es necessario poner fuerça para hazella subir. El centro del peccado, es el peccador: luego no es mu- cho; que mientras en el persevera con la voluntad, no sienta su peso y su grauedad: pero en començando a sa- lir fuera del peccado cō la gracia, luego dize con David, que lo hunde y que no lo puede llevar. Acōtecele lo que suele, a la gente que esta en lo obscuro, que aūque aya co- sas grandes y de mucho cuerpo en la pieça donde estan, como estan ascuras y sin luz, no las ven: Mas en abriendo la ventana, si entra el Sol, ya no solamente ven las cosas grandes y corpulētas, pero aun los pelitos en el rayo del Sol. En tanto que perseveran en el peccado, como ciegos y sin luz, no diuisan bien, ni de veras, su peso y su graue- dad pero en alumbrandoles la gracia, no puedē sufrir el pelito venial. Para mostrar la diuina Scriptura (como sue- le, con singular elegancia y propiedad, esta grauedad y peso

Tho. 2. q.  
53. ar. 6.

Psal. 10.

Ari. tot. 8.  
Phis. Tex.  
15. ar. 1. de  
ceño. Tex.  
52. ar. 64.

Psalm. 37.

y peso de la culpa, los castigos grandes y pesados q̄ Dios a las gentes embia por sus pecados, cargando la mano de su severidad y iusticia, llama carga.

*Massa. I.  
omus.*

Esta grauedad y carga del peccado (como emos dicho) no es pareja ni yqual, pues respondiendole la pena a la culpa, no mandaria Dios dar mas graues penas: sino

*Deute. 25.*

*& Apoc.*

*18. & Hie.*

*in c. non af*

*seramus.*

*24. q. 1.*

fuesse por mas graues culpas. De lo qual se confuta la vanidad de Dracon, legislador antiguo de los Athenienses, que para todas las culpas y delictos, ponia vna sola pena, que era muerte. Del qual se dixo con razon, que auia escripto sus leyes: no con tinta, sino con sangre. Tambien

se conuence el desatino de los Stoycos, que con grande error e ignorancia, pensaron ser todos los peccados yguales (como lo refiere Ciceron en sus Paradoxas) Porque como prueua eficazissimamente el Doctor Sãcto, de muchas partes les puede venir a los peccados desigualdad.

*Plut. in So*

*lone Tho.*

*12. q. 73.*

*ar. 2. & in*

*2. d. 42. q.*

*2. ar. 5. &*

*3. cõtra gẽ*

*tes. c. 139.*

O de parte del objecto; porque claro esta que es mas graue peccado, el q̄ de p̄ta en blanco y derechamente se comete contra Dios (como la infidelidad y la blasphemia) que el que desta manera se comete cõtra el hombre (como el hurto, o el adulterio) o de parte de la virtud a quiẽ

el peccado se pone, o de parte de su acto. Porq̄ quien duda que sea mas graue peccado el de la obra que el del p̄famiento, aunq̄ seã de vna mesma especie? Y de parte del daño q̄ haze el peccado, porq̄ sin duda es mas graue peccado el q̄ se haze en lo espiritual, q̄ el q̄ se haze en lo tẽporal. Y de parte de las circunstãcias, pues ay algunas, q̄ no solo haze mas graue el peccado, como hurtar mil o hurrar ciẽto, siendo todas las otras cosas yguales. Pero aun mudan la especie del peccado. Como pecar soltera cõ soltera, q̄ es fornicaciõ, o cõ casada, q̄ es adulterio. Y finalmẽte de parte de las causas las quales son de dos maneras, vnas exteriores, como el demonio, el hõbre q̄ nos sollicita a peccado, y los ojectos del apetito sensitiuo, como la hermosura

la

la gracia y deferecion y otras cosas semejantes que suelen inclinar y atraer al hombre a pecar. Porque ciertamente mas pecca el hombre; que con menor tentacion e impulsion destas cosas exteriores, cae en los actos de peccado. Otras causas ay intrinsecas e interiores. Porq̄ aunq̄ ha blãdo rigurosa y estrechamente (como dize el D. Sãcto), no aya mas que vna sola causa interior del peccado, que es la voluntad: mas hablãdo no cõ tanto rigor sino mas larga

*Tho. 12. q.  
73. arti. 2.*

mẽte (como el mesmo dize) tambien se llamã causas interiores, el apetito sensitiuo, y el entẽdimiẽto. Por lo qual se señalan tres fuertes o generos de peccado. O por falta del entẽdimiẽto q̄ es vno de los tres principios de los actos humanos, y este se llama peccado de ignorancia. O por falta, y mouimiento del apetito, y este se llama peccado de passion o de flaq̄za. O por falta, de fordẽ y eiectiõ de la voluntad, y este se llama peccado de malicia. Esta diuisiõ general de los peccados se toma de sant Gregorio, al qual la refiere Graciano en vn decreto. Destos tres generos de peccado, el menor y el mas ligero; es el de la ignorancia, (si no es afectada,) porq̄ si es inuencible escussa, y si es gruesa aunque sea culpable, haze menos graue la culpa.

*Tho. 12. q.  
75. arti. 2.*

Pero la buscada y afectada, de los que como dize Dauid no quieren saber ni entender la verdad por no obrar cõ forme a ella, y aman como dize san Ioan, mas a la tiniebla que a la luz, y dizẽ a Dios, como dize el sãcto Iob, que no quieren saber sus caminos ni su voluntad, y no quieren dar audiẽcia a la verdad, y se bueluen a reuelaciones apocryphas, y a consejas, y en esto se ocupan y empleã como dize el Apostol y tras esto se andan embenecidos y locos dexãdo el estudio de la palabra de Dios, y de la diuina escriptura y vsurpan el officio del enseñar sin auer jamas de prendido, sino de sus cabeças, y sueños, y no solo no buscã quiẽ los enseñe, pero dizẽ a los q̄ tienẽ (como dize Esaias) que se dexẽ demostrarles la verdad solida y maciza de la

*Gre. l. 25.  
mor. c. 18.*

*& adduci.*

*turme. sciẽ*

*dũ de pe*

*ni. d. 2.*

*Psal. 35.*

*Ioann. 1.  
Iob. 12.*

*2. Timo. 4.*

*Esaiã. 80.*

pal-



palabra de Dios, y les hablen al gusto de su paladar, y disimulen con sus errores y locuras: estos tales, son por justo juyzio de Dios ciegos y endurecidos; y dexados en la tiniebla de su error, conforme a aquello que dize la Scriptura. Como a impios los heriste en el lugar de los que ven a aquellos, que casi de industria y afabiendas se apartaron de ti. El segundo lugar tiene el peccado de flaqueza quando el hombre vencido de la passion y inclinacion, cae en alguna miseria.

Iob. 34.

Ioanes Ca  
sianus. co  
llatio. 2. c.  
38.

Cerca de lo qual deuemos notar y tener en la memoria aquella memorable historia: de la colacion del Abbad Moyfes, que pone Cassiano: De vn monge mancebo, que siendo mucho tiempo fatigado de passiones feas y sensuales, y viendo que no le dexauan, auiendoles siempre resistido varonilmente: fuese a vn monje viejo su vezino, a descubrielle su affliction, y a dalle cuenta de su consciencia, y pedille consejo de lo que deuia hazer. El qual luego que oyo la cruel batalla, que aquel Sancto moço tenia, y la abominacion y fealdad de las cosas que el demonio le ofrecia, le dixo lleno de admiracion y escandalo: Tuya no te puedes saluar, y eres indigno de traer el habito de religion que tienes encima. Lo qual como oyesse el moço, saltose lleno de desconsuelo y lagrimas: y dixo: Si yo ya no me puedo saluar, y no merezco traer el habito de monge, quiero me boluer al mundo. Y assi muy triste y desconsolado, començo de caminar. Pero el clementissimo Dios, que como testigo de vista, sabia el valor y valentia de aquel cauallero Christiano, ordeno que caminando, encontrasse con el Abbad Appolo, varon de rarissima sanctidad. El qual como viese yr aquel monje lloroso y triste, preguntole que lleuaua: Y como supiesse lo que auia acaescido con aquel viejo ignorante y imprudente, dixole. Hijo, ya tu sabes quan-

tos

ros años a q̄ viuo en este desierto, y soy de la edad que ves y tengo la reputacion de auer aprouechado que entien-des: y te digo cierto, que no viuo libre de essa guerra. De que se escandalizo aquel ignorante viejo? Bueluete hijo mio a tu celda y perseuera: porque los golpes que recibes resistiendo valerosamente en essa batalla, no solo no te ofenden: mas aun te labran vna corona de inestimable gloria. Y el mancebo siguiendo su consejo, lle no de alegria y esfuerço, boluiose consolado a su celda. Entonces prostrose en oracion, el Sancto Abbad Apolo, y dixo. Buelue Señor la guerra de aquel valeroso moço contra este indiscreto viejo: porque sepa compadecerse de sus hermanos, quando vinieren a el. Y leuantandose de la oracion, vio vn demonio que no hazia sino arrojar saetas encendidas, a la celda de aquel viejo. Con las quales tanto encendio su carne y su coraçon que no pudiendo resistir al enemigo, lleno de turbacion y de fuego, salia ya de la celda para yrse al mundo. Al qual salio al encuentro el Sancto Abbad y le dixo. Donde vas ciego y mezquino: Buelue a la celda y hagamos oracion: que esto te á acaescido, por la respuesta llena de indiscrecion y crueldad, que diste á aquel religioso moço que te vino a consultar y dar cuenta de su consciencia. Aquel sufre tanto tiempo a varonilmente, lo que tu no as podido resistir, solo vn momento: y escandalizauaste tu de lo que te contraua dandote cuenta de su consciencia? Reconoce pues aora, que el Señor clementissimo no auia permitido que tu fuesses tentado, hasta qui de aquella manera, porque eres flaco y sin valor, para resistir al aduersario, como lo ves aora. Y echa oracion, cesso la tentacion y fátiga del viejo, quedando muy auergonçado y confuso. Esta hystoria es muy vtil para confesores y prelados: porque sepan cõpadecerse de los que son apassionados, e inclinados a algunos vicios: y caen en ellos, vencidos;

de la

de la vehemencia de sus pasiones, y no se escandalizen, ni espantē, porque por ventura si los que mas presumen, tuuiesen aquel puesto; tendrian menos resistencia y valor. El tercero lugar tiene el peccado de malicia; que nace de la election de la voluntad. Porque aunque eligorante, y el apasionado, y flaco pequen eligiendo, pero el primer principio que les muene a peccar, no es la voluntad que eligen. ( Como afirma el Doctor Santo)

*Tho. 12 q. 78. art. 4.*

fino la ignorancia, o la passion. Por tanto, siendo todas las demas cosas yguales, el mas graue peccado de todos, es el peccado de malicia, de parte de la causa. Como lo sienten los bienaventurados Doctores Santo Gregorio, y San Hieronymo, y comunmente todos los Theologos.

*Greg. in c. sciendum de peni. d. 2. Hier. in c. super tribus de peni. d. 1. Th. 12. qu. 78. ar. 8. in 2. d. 7. q. 1. de malo q. 3. ar. 13. quod. 2. art. 15. Hier. re. 2.*

Pero potque. entre los peccados de malicia, vnos nacen de sola la election de la voluntad, otros de la election de la voluntad ya vsada y habituada a elegir tales actos y peccados, que es peccado de habito y costumbre; del qual dixo el Santo Propheta Hieremias, hablando con el Anima, y mostrando su grauedad. *Quan excessiuamente te as hecho baxa y despreciada, iterando y repitiendo; tus caminos y peccados. Sera justo mostrar breuemente, el peligro grande y riesgo que corre el hombre que tiene costumbre de pecar: estando mal habituado, por la frecuencia de los actos en algun peccado mortal. Porque sin duda esta manera de peccado, siendo todas las otras cosas yguales, es mas voluntaria, y mas intensa y tiene mas menosprecio y ingratitud, y menos impulsion, y movimiento de parte del apetito, yendose ya el miserable hombre ras su costumbre, como la Bezerra de Ephraim, vezada a trillar. Y porque el acto de peccado que nace de habito y costumbre, hiere y llaga, y lastima, y desconcierta y mancha mas el alma, y la dexa obligada a mayor pena, y con menos libertad. Porque la costumbre que es*

*Offe. 10.*

otra

otra naturaleza, debilita y enflaquece, la facultad del libre aluedrio. Esta mayor grauedad de la culpa que nace del habito declaro bien el Spiritu diuino, en el primer Psalmo. En el qual mostrandonos como fuele, luego entrando a huyr los vicios, y a seguir la virtud. Con vna gradacion elegantissima q̄ haze, nos muestra que ( como dixo el poeta) ninguno llega a lo summo de repente. Si no que las virtudes, y los vicios, tienē sus grados, por los quales como por sus passos contados camina el hombre o a la gloria, o a la perdicion. El primer passo es dar el hombre lugar al peccado en el pensamiento, deliberandolo y eligiendolo con la voluntad. El segundo, ponello por la obra. El tercero vezarse y acostubrarle a peccar. Porque desta costumbre nace el menosprecio, y el tener en poco el peccado, y el publicallo y enseñallo como Sodoma que es estar se sentado y rellanado, en la Cathedra de pestilencia. Estos son los q̄ se precia de ser pecadores y malos, y se alegrā y regozijan y hazē conuerfacion de sus obras nepharias y pecados como si fueren hazañas dignas de loor. Estos son los q̄ con singular propiedad llama el Spiritu Santo profesores, y cathedratcos de pestilencias, en las escuelas, en el Achademia del demonio, y de la maldad. Porq̄ no ay corrupcion de ayre ni pestilencia en el mundo, que assi prenda y se pegue, como la conuerfacion desta gente, de la qual dize el Appostol, que su veneno y ponçonia, crece como cancer. Consideren esto los padres que se precian de vandoleros, y valientes, de matar al vno y acuchillar al otro, de jugar noches, y dias, de jurar tras cada palabra de adulterios y suziedades: dexandoles esta infernal herencia a sus hijos, hinchendoles los entendimientos de falsas opiniones, y corrompiendolos cō tan abominables exēplos, aun antes q̄ ellos puedan discernir, entre el bien y el mal. Veanlo tambien las madres dissolutas, y deshonestas, y malas Christianas ocupadas en vanidades,

*Easi. in Ps. 1. Hieronym. Hier. remie. 1.*

Ff des,

DISCURSO

des, en galas, y en afeytes, que presumen de cortesanas, y de buena conuersacion: amigas de Saraos, y de ventanas, y enemigas de toda piedad recogimiento y deuocion. Porque sin duda an de dar estrecha cuenta a Dios, pues como dize el Apóstol, hablando de Christo nuestro Redemptory de Adam: siempre sabe el hombre a la peca, y comunmente, quales son los padres, tales son los hijos. Aunque (como dixo Dante) no desciende por los ramos la virtud humana, queriendolo así Dios que la da, porque entienda el hombre que no le viene de casta, sino por su don, y por la election de su voluntad. Luego con razon llamo Dauid este peccado cathedra de pestilencia, porque es cosa tan pegajosa y contagiosa el peccado que como en vn raziño de uuas, solo vn grano podrido, poco a poco las pudre todas: así solo vn malo consentido, como hombre herido de pestilencia, basta a inficionar y corromper vna Republica. Y por ventura a punto este pegajoso veneno del peccado, el Spiritu diuino, en el capitul. 7. del Genesi, mandando al Patriarcha Noe, que de los animales limpios recogiese siete en el arca, para inñauracion del mundo: y de los fuzios dos. Porque para que la fuziedad, y el mal, y error crezca y se multiplique, pocos son necesarios, bastan dos. Pero para que la virtud y la limpieza crezca y vaya adelante, siete, y aun setecientos son menester, y plega a Dios que basten.

Muy crescido mal por cierto y enfermedad casi incurable, es esta de la costumbre, y así lo mostro Christo nuestro Redemptor en la resurreccion de Lazaro. Porque tres muertos, haze memoria la historia sagrada del euāgelio que resuscito Christo nuestro Señor: la mochacha hija del Archisynagogo Iayro en su casa, que segun el dulcissimo Gregorio afirma, significo el peccado del pensamiento. El hijo de la biuda de Nain, fuera ya de la casa, y así de la

Dante.

Genesi. 7.

Greg. li. 4.  
mor. c. 29.

DIEZ Y OCHO

de la ciudad: que significo el peccado de la obra. Y al glorioso San Lazaro muerto ya de quatro dias, y enterrado y cubierto con vna losa y piedra grauissima. Para resuscitar los dos primeros, basto mandarcelo y dalles la mano de su gracia Christo. Pero para resuscitar a Lazaro, al hombre mal habituado, enterrado y puesto en el sepulchro de la costumbre, cubierto con la graue piedra de la obstinacion y dureza: ora, y gime, y llora, y clama, el autor de la vida Iesu Christo. Dios nos guarde de habituarnos mal, porque es enfermedad que con grandissimo trabajo, y con fortissimas y efficacissimas medicinas se cura. Como afirma el bienauenturado San Hieronimo que lo significo el Spiritu Sancto en el capitulo sexto de Esaias. Donde que xandose el Propheta de la impuridad de sus labios, por la qual no pudo alabar a Dios con los Seraphines: dize que bolo vno dellos y tomo con vnas tenazas vna brafia del altar que estaua delante del Señor, y le dio con ella vn cauterio en la boca, y le dixo: ya queda limpia y purificada tu boca, y perdonado tu peccado. Rigurosa cura es por cierto la de cauterio de fuego, y quando menos, en la boca: porq̄ la quema, y la dexa con señal. Hieremias dize el sacratissimo Hieronymo, se que xaua también de achaque de boca: y dezia que no sabia hablar, y no fue menester fuego: basto tocalle con la mano. Porq̄ Hieremias era niño, dize este Sancto Doctor: y para castigar vn niño, para mortificalle, y torcelle la propria voluntad: no es menester llamar al verdugo, vnos açotillos bastan dados con la mano. Para resistir a los actos del peccado que comiença, no ay tanta dificultad. Pero Esaias era viejo: y para curar vna enfermedad de peccado enuegecida y arraygada en el alma, vn hōbre mal habituado, reuegido y anudado en su propria voluntad, madrigado y podrido en el estiercol de sus peccados, (como dixo el Propheta) para sacallo de sus casillas, y curalle la sifto-

Hier. in. c.  
L. Esaias.

Ioelis. 1.

*Ecclesi. 1.* la y el cancer del coraçon , y para forjallo de nueuo: fragua diuina, y tenazas, y martillos, y fuego , y buen oficial es menester (vn Seraphin) y plega a Dios que baste. Porque los peruersos, (como dixo el sabio) con grandissima dificultad, y a penas se corrigen. Es esta gente cozida y encallecida en su maldad la que dixo Dios por *Ezechi. 24.* Ezechiel. Ay de la ciudad sanguinaria y carnicera, y de la olla que de tal manera esta passada y tomada del ollin , que en ninguna manera esta puede ser limpia. Pon la bacia en la fragua , para que se funda y derrita su metal, y salga con el fuego el orin. Con grandissimo trabajo se fudo , y no salio della el orin que tenia: ni con el fuego se consumio. Maldita y abominable es tu fuziedad y inmundicia, por que te quise limpiar, y no fuyste limpia de tus abominaciones y fuziedades: ni lo seras, hasta que yo me desenoge, y se passe la furia de mi ira, y de la indignacion que tengo contra ti. Esto dezia Dios a la letra contra Hierusalem , que estaua vañada y tinta en sangre de innocentes llamala olla, porque siendo cercados de los Asirios dentro sus vezinos , auian de ser como en olla cozidos en ella, con increyble fuego de angustia, y de tribulacion. En el qual horno de probacion y castigo, ni se auian de conocer, ni enmendar. Pero con razon lo podremos applicar al alma: que esta habituada a peccar, y tan acostumbrada y hecha a seguir su mala inclinacion y appetito, que poniendose gran estudio y trabajo, y sudor, y cuidado, a penas se puede vencer y domar; ni aun puesta en el horno del castigo y de la probacion. Por lo qual dize aqui Dios que es execrable , y maldita su fuziedad: y por *Esaias. 1.* Esaias, que no sabe ya que se hazer, ni en que parte nos castigar. Dando a entender que tiene esta gente los cueros duros, y hechos en ellos callos contra el açote: como vnos esclauos huydores y ruynes , que an lleuado tantos açotes y pringues, que ya no lo sienten.

Y acuer

Y acuerdense los que algun tiempo se an visto fauorecidos del Señor, y an gustado su familiaridad y las virtudes que llaman el Apostol, del figlo venidero , que por ventura son la limpieza, y puridad del coraçon , y de la conciencia: y agora se ven atollados en este cieno de la costumbre y habito de peccar , de lo que el diuino Paulo, a los Hebreos dize. Pues para significar y encarecer la dificultad de la enfermedad, llama imposible la cura: Usando de vna manera de hablar , recebida en la Diuina escriptura: que llama imposible, lo muy dificultoso.

Dios nos libre por su gran misericordia deste gran mal, y casi vltimo daño de alma. Porque haze al hombre insensible, ciego; abominable , inutil, y tal , que se beue (como dize el Sancto Iob, ) como agua la maldad. Hazele tambien tan debil , y flaco, y de tan baxos pensamientos: que en mostrandole por aculla de mil leguas el demonio, la golosina y el señuelo del peccado, al punto se abate y se cewa, que no ay cernicalo lagartijero de viñas blancas , que se pague de tan ruynes presas. Y así le acontece, lo que el sancto Oseas dize. Quitaronle los estraños sin sentirlo el sus fuerças , esto es: lleuaronle los actos; y el uso del peccar las fuerças, que es lo mejor de la vida y la iuuentud: passosele en maldades y torpezas, y aconteciole lo que se sigue. Hinchose de canas, é ignorolo , y no las echo de ver. Esto es: llegaronse la vejez y las canas, y no lo acaba de entender. Porque tan loco, y tan moço, y tan verde, se esta el hombre mal habitado en la vejez: y a las vezes mas que en la mocedad. No echa de ver las canas mensajeras de la muerte, las rugas del rostro, los portillos de los dientes, y otras mil señales de la ruyna de la vida, antes le acontece lo que dize nuestro prouerbio vulgar, la zorra mudara los dientes, mas no las mientes. Luego no embalde pregunta Dios,

Ej 3 si

*Hebreo. 6.**Iob. 15.**Osea. 7.**Hebre. 13.*

si puede el negro mudar su color, y el Tigre las manchas de su cuero? Por tanto deuenos con atencion oyr, lo que nos auisa el sabio diziendo. Hijo no des a los estraños tu honra, ni tus años al cruel, porque no enriquezcan los estraños con tu hazienda, y anden tus trabajos o por casas ajenas, y gimas en la vejez, quando vieres consumidas tus carnes y tu cuerpo, y entonces digas. Porque aborreci la virtud, y no seguí la buena doctrina y reprehensiones que me daua mi coraçon, ni incline mis oydos a la voz del maestro? Estas palabras son del sabio. Y muestra en ellas lo que acaesce a muchos, que se ven llenos de bubas a la vejez, sin honra, y sin hazienda, y sin amigos, y con otros mil daños, que trae el peccado. Como se vio el descreydo Antiocho podridas las entrañas: y Herodes comido de ojos por sus peccados. Por lo qual deue el hombre poner grande diligencia y cuydado en resistir los primeros encuentros del peccado, pidiendo con feruiente y humilde oracion, continuamente al Señor, que no nos dexé caer en la tentacion. Antes nos de siempre el amparo de su gracia, sin la qual no puede el hombre miserable y flaco, ser superior a las fuerças de su appetito, y a la vehemencia de sus pasiones, ni a las sugestiones y tramasy engaños de Sathanas. Y si a caso fuere vencido, acudir luego al remedio de la penitencia, y no

permitir en manera alguna que haga callos el alma, y se muestre a llevar, y sufrir la carga de la culpa.

CAPITULO QUARTO DE LA REMISION DE LOS PECCADOS, Y DE LA PENITENCIA.

(.s.)

Siendo



SIENDO tan grãde y excessiu a la malicia y grauedad de la culpa, como q̄da hasta aqui declarado, singular auiso y cõsuelo es el q̄ en este articulo los Sãctos Apostoles propusieron al hõbre peccador y flaco diziendo, que deuenos creer, q̄ ningun peccado puede auer en el mudo; tan graue, enorme, ni feo, que usando con humildad y confiança, de los remedios q̄ contra el ordeno la bondad y misericordia de Dios nuestro señor, no se remitta y perdone. Y esto es lo que confessamos, quando dezimos que creemos la remisiõ de los peccados. Porque aunque ay peccados tan atroces y cruels, q̄ claman y dan bozes al cielo, pidiendo justicia, y casi declarando que no los puede sufrir la tierra, como el homicidio voluntario, el peccado nefando, la opresiõ de los huérfanos y biudas, y gente pobre y que poco puede, el jornal detenido del pobre que lo a sudado y trabajado, y del que sustenta y mantiene. Pero ninguno de estos es tan graue, q̄ si el peccador lo lava con lagrimas de verdadera penitencia, no se remita y perdone. Y finalmente aquellos peccados q̄ para declarar su gran grauedad y malicia, se llaman comunmente peccados contra el spiritu Sancto, sino ay final impenitencia (como luego diremos) todos se perdonan y remiten en esta vida al verdadero penitente. Llamase peccado contra el Spiritu Sancto; la desconfiança de la diuina misericordia juzgando el hombre locamente; que su maldad y malicia, vee la bondad y misericordia de Dios que es intolerable blasfemia, y peccado contra el Spiritu Sancto, al qual se atribuye la bondad. La qual como de todas partes y absolutamente sea infinita: no puede en alguna manera ser vencida, ni sobrepujada, de la malicia del peccado. Por lo qual se concluye; que pecc

Ge. 4. Apo  
cal. 6. Gẽ.  
19. Rom. 1  
Exodi. 27.

Ff 4 mas

mas Caim desesperando de la diuina misericordia , que matando a su hermano Abel. Y Iudas desconfiando, que vendiendo a Christo nuestro Redemptor y bien. Y deste peccado dixo el Redemptor: que ni se perdona en este mundo, ni en el otro. No dixo que era irremissible, porque sin duda no ay peccado de tal naturaleza que no se pueda remitir y perdonar mientras viuimos , por graue y enorme que sea: sino dixo que no se perdona, porq̄ muchas cosas no se hazen, que se podrian hazer. Para declarar, por aquella manera de hablar su grandeza , y lo que comunmente acontece: q̄ los que tan indignamente con cibien y sienten de la bondad de Dios: o luego se ahorcan y matan desesperando como Iudas: o al fin mueren perseverando en sus peccados, con final impenitencia y obstinacion, como Caim. Y en tal caso; su peccado no solo no se remitte ni perdona mas aun es irremissible : no por su malicia, porque (como emos dicho) esta no puede vender ni agotar la bondad de Dios que es infinita , sino por la muerte que lo acompaña que es el plazo , y el termino que Dios nos a puesto y señalado , para negociar nuestra salud mientras el viene. Esto es: para merecer, y desmerecer; caer, y leuantar, peccar y hazer penitencia: el qual llegado se cierra la puerta. (Como lo declaro nuestro Redemptor I E S V Christo, en aquella parabola de las virgines.) En la qual se dize que las prudentes y cuerdas, que fueron halladas apercebidas y a punto , celebraron con el bodas perdurables de alegria y consuelo, y entraron en la holganza y reposo de la gloria sempiterna, y se cerro la puerta. En tanto que viuimos esta abierta la puerta del perdón y de la misericordia, para conuertirnos todas las vezes q̄ quisiéremos a Dios: mas acabada la vida se cierra la puerta del perdón; de la misericordia. del merecer, de la penitencia, de las lagrimas, y finalmente de todo remedio. Porq̄ ya no lo ay sino que a donde cayere el arbol,

Math. 25.

Ecclesi. 11

bol, allí sera plantado para siempre , mientras Dios fuere Dios, o a la amenissima ribera del caudaloso rio de lagloria, o en el terrible y profundo centro del infierno. Por tanto mucho deuia de tener el peccador del acto del peccado que quiere cometer la incertidumbre de la vida, pues podria ser cometido en el postrer punto de la vida, y hallar cerrada la puerta del perdón y de la misericordia. A este peccado contra el Spiritu Sancto, se reduzen la perseverancia y obstinacion en el mal, la inuidia y pesar de la gracia que nuestro Señor da a sus siervos, con la qual le sirven con limpieza y virtud: desfiando que todos sean malos, como nosotros lo somos. Y la impugnación de verdad conocida, como los hereges la impugnan y contradizen siendo (como el Apostol dize) condenados de sus propias consciencias. Y la presumpcion que el hombre toma para peccar de la bondad diuina sintiendo ( como algunos sienten con gran error y locura, y vanidad) q̄ Dios lleva al hombre desta vida en el mejor estado que a de tener en ella: y que viuiendo mal y peccando , no le sacara della, antes le esperara , a que haga penitencia. Philon el antiguo dize , que tuuieron este error Ophni y Phinees; hijos del summo sacerdote Heli , y que respondian a su padre quando los reprehendia por las fuerzas que hazian a las mugeres que venian a sacrificar y velar delante el tabernaculo diuino en Silo , y por otras grandes maldades que hazian , que los dexasse holgar, que quando fuesen viejos hechos tierra como el , harian penitencia. Pero engañoles esta esperanza de larga vida: que llamo vn Philosopho sueño de los despiertos y succedioles muy de otra manera de lo que ellos traçauan. Por que en la batalla de Aphec , en la flor de su juventud, siendo el Arca de Dios captiua, murieron entrambos a cuchillo a manos de sus enemigos , mostrando Dios la vanidad y poco fundamento de sus esperanzas.

Titi. 3.

Philo. l. de  
Biblicis an  
tiquit.  
Aris. apud  
Laertiu in  
cuis vita.  
1. Reg. 4.

Ef 5 ças

ças. Estos se llaman peccados contra el Spiritu Sancto, porque muchas vezes permite Dios que mueran obstinados y endurecidos, y con final impenitencia, y en ellos, los que los tienen como Pharaon.

Por lo qual denemos tener siempre en la memoria, aquellas diuinas palabras de David, q̄ con tanta magestad y grandeza, repite el Apostol S. Pablo a los Hebreos diciendo. Si oyeredes oy su boz, no querays endurecer vuestros coraçones: antes os auisa, y amonesta, a vos otros mismos cada dia, mientras dura y se nombra el oy. Demanera, que ninguno de vos otros se endurezca, con el engaño del pecado. Mientras dura el oy dize el Apostol. Este oy de que habla el Apostol, segun el bienauenturado S. Basilio, es el espacio y tiempo desta vida la qual como sea del todo incierta, es grã de fatino, y locura, diferir en ella un punto la penitencia, y esperar a mañana, no teniendo por nuestro sino a oy. Luego conuiene procurar de leuãtarnos en cayẽdo, porq̄ no seamos endurecidos cõ el engañoso gusto del pecado. Por lo qual el sabio dize. No tardes de cõuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia: por que subitamente, y quando menos pensares llegara su ya y en el tiempo de la vengança te destruyra. Porque de diferir la penitencia. viene el habituarnos al peccado: y de estar muy habituados y acostumbrados, a hazer callos, y no sentillo. Y aunque lo sintamos y lo conozcamos, a holgarnos, y contentarnos en el de tal manera, que no queramos el remedio, ni la cura. Como los que an tenido muchos años quartana, que gustan ya del dia del frio, y de la calentura: y si vienen a sanar del todo, no se hallan aquel dia, y les parece que estan solos, y que les falta la compañía, de la qual por la costumbre larga, ya gustauã. Así viene el alma estando herida, a no sentir la mortal llaga del pecado, porq̄ ella toda es vn callo, el qual, aunq̄ lo corriẽ y lo quemẽ no siente. Por lo qual elegantissimamẽte dixo

Hy

Hypocrates: los que teniendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo sienten: bien muestran y señal es, que tienẽ en el alma otra mayor enfermedad. Pues quien teniendo la enfermedad, y el dolor en el alma, es endurecido y no lo siente: señal es que la tiene muerta, o que es casi irremediable su enfermedad. Como parece que lo explica Dios por Hieremias diciendo. No se puede soldar tu quiebra, no se puede sanar tu enfermedad, incurable y grauissima es tu llaga: porque no ay quien te persuada q̄ ay necesidad de atalla. Y en otra parte dize. Subitamẽte cayo Babilonia, y se hizo pedaços y se quebró: llorad sobre ella y pone trementina a sus llagas para que se le mitigue el dolor, y para ver si por ventura sanara. Curamos a Babilonia y no fano dexemos la, y vaya se cada vno de nosotros a su tierra: porque toco al cielo su juyzio, y fue leuantado hasta las nuues. Y en otra parte. Porque es perpetuo mi dolor, y mi llaga desespere la falud, y no quiere ser curada? A sido para mi como la mentira de las aguas engañosas. En las quales palabras marauillosamente explica la naturaleza deste mal. Porque aquellas se llaman aguas engañosas en las quales se veen y quentan las arenas, y el suelo; y parece que esta cerca y que le alcançaremos con la mano, pero en poniendo el pie dentro, se hunde y anega el hombre. Así le acontece al pecador su miserable, que juzga que es vn poco de ayre el daño de su consciencia, y quando mas descuydado esta y menos piẽsa; se hunde con la grauedad y peso de sus culpas en el infierno. Gran riesgo corre el alma, castigada con el grauissimo castigo del peccado, sino lo siente, y es del numero de aquellos, de los quales dize Dios por Esaias, que auiendo sido grauissimamente pugnidos y castigados, con todo esto no boluieron al que los castigaua y heria, ni buscaron al Señor Dios de Israel. Y por Hieremias, embalde castigue vuestros hijos, porque no

Hypocra. 2. Aphorij

Hiere. 30

Hiere. 51.

Hiere. 15.

Esaias. 9.

Hierem. 2.

reci-

*Hiere. 5.* recibieron la disciplina ni la correction. Y en otra parte: Heristelos, y no les dolieron tus heridas; y destruyste los y trillastelos, porque se corrigiesen: y sanassen: y con todo esto, siempre dicen nones, y no quieren recibir tu castigo y disciplina. Endurecieron sus caras mas que vna piedra, y no quisieron boluerse a ti. Bien mostro Christo nuestro Redēptor en el Euangelio, que ay enfermedad, de la qual no quiere sanar el enfermo: Pues para sanar al Paralytico de la probatica piscina, que auia treinta y ocho años que padecia aquella enfermedad: le pregunto si queria sanar? Gran riesgo corre de perseuclar en sus pecados y endurecerse, y de morir cō final impenitēcia aquel, sobre el qual estan juntos los males (como dize *Psal. 37.* Daud) y los ignora, y a muchos años que los vsa. Por *Ecclesi. 12.* que como dize el sabio: no le puede yr bien al que es asido, esto es continuo en el mal. Y porque estando habituado y acostumbrado a viuir mal (como queda dicho arriba) a penas se pueda mudar tan hondas y tan profundas, y tan presas estan ya en el alma, las rayzes del peccar. Y asido le acontece lo que a los hijos de Israel en Babilonia, a los quales estando captiuos dio libertad y licēcia el Rey Cyro para boluer a su tierra: pero los que tenian ya hazientas, heredades, y rayzes en Babylonia, y estarian hechos a la tierra, quisieron mas quedar en la captiuidad y seruidumbre que tenian, que gozar de la libertad que se les daua. No de otra manera por cierto, el hombre por larga costumbre endurecido elige de su propia voluntad el peccado, y en el perseuera y muere: sin querer gozar de la remission y indulgencia de los peccados, que nuestro Señor le promete y ofresce, por la verdadera penitencia.

Luego siempre es nuestra culpa, y siempre queda por nosotros, el no impetrar perdon y remission de nuestros peccados: quanto quier que sean enormes, atroces graues

ues y cruels. Porque desta enfermedad es Christo el medico (y tiene el balfamo de su preciosa sangre, con el qual no ay cancer tan arraygado, ni fistola tan antigua que no se cure. Tiene sus sacramentos, y dones, y virtudes, con las quales medicinas soberanas, y del cielo: no ay mal que no sane, y asido parece que espantandose Dios de nuestras enfermedades, auiendo tales remedios y medicinas, dize *Hierem. 8.* Sobre el quebranto de mi pueblo, estoy quebrantado y triste y fuera de mi. Por ventura no ay refina en Galaad? O por ventura no ay alli medico? Pues *Hierem. 9.* porque no se cierra la llaga de la hija de mi pueblo? Y luego comienza a llorar en el capitulo siguiente, diziendo. Quien dara a mi cabeza agua, y a mis ojos lagrimas para llorar, quien los hara como vna fuente de lagrimas? y llorare dia y noche, los que se pierden y se mueren de mi pueblo, por no querer curar. Galaad es la tierra donde se haze el balfamo: y dezir por ventura no ay refina en Galaad? es dezir por ventura falta el agua en la mar? no ay en Dios misericordia? no ay en su yglesia remedios para curar las almas? Pues si ay en ella el balfamo preciosissimo de su sangre, las efficacissimas medicinas de sus sacramentos, las inestimables riquezas y caudal incomparable de sus merecimientos, de sus virtudes y dones: y sobre todo medico tan admirable como Dios, del qual dize Daud en vn *Psal. 102.* que sana todas nuestras enfermedades, y el mesmo Dios, de si mismo en otra parte, yo soy el Señor Dios medico tuyo: porque no somos curados y sanamos: sino porq̄ no queremos? Porq̄ cierto es, *Exo. 17.* que siendo tal el medico, y tales las medicinas, ninguna enfermedad puede auer, por arraygada é incurable que sea, de la qual no nos sane y no nos cure. Y dado caso que nuestro Señor nos cure del peccado Original en el bap tismo, y de todos los actuales (a los que siendo ya adultos y crecidos lo reciben) de tal manera que en aquel diuino

Sacra



Sacramento, se les remite toda la culpa, y toda la pena. Pero porque facilmente (tanta es nuestra flaqueza) caemos de la gracia, y perdemos la inocencia que en el sacramento de la penitencia recibimos. Instituyo Christo Iesu Redemptor nuestro, el sacramento de la penitencia (la qual con razon es llamada la segunda tabla despues del naufragio) por virtud de la qual, todos nuestros peccados se remiten de la manera que se sigue, la qual forma se colige, del San

*Concilium* & Concilio Tridentino.

*Trid. sess.*

6. c. 34.

Lo primero, despertandonos, y llamandonos Dios a penitencia y delectacion, y dolor de los peccados, por sola su gran bondad, y misericordia. A la qual diuina vocacion y llamamiento, se sigue el responder el hombre con humildad y proprio conocimiento: y con el dolor y delectacion que emos dicho de la culpa. Y con la confesion sacramental, alomenos con el proposito firme de hazella a su tiempo, y con el absolucion del sacerdote, y deuota satisfaccion, con ayunos: limosnas, oraciones, y otros piadosos exercicios de la vida espiritual. No para remission de la pena eterna, la qual se remite juntamente con la culpa en el sacramento, o en el firme proposito y voto que el hombre tiene de confessarse, y recibir la absolucion sacramental, sino de la temporal. La qual no siempre se perdona toda en el sacramento de la penitencia, como en el del bautismo.

**CAPITULO QUINTO QUE**  
*declara particularmente, la manera de la remission de los peccados.*



La misma cosa es, y declarada en muchos lugares de la diuina Scriptura: q̄ el pecar, que es caer y saltar, es del hombre. Pero el darle la mano es su gracia y leuatallo, y sacarle el pie del lodo, es Dios. Como

Como él mesmo lo dize por Oseas. Tu perdicion Israel, es tuya y de tu cosecha, pero tu socorro y fauor, solamente esta en mi. Porque bien puede vn hombre herirte, y meterse vn cuchillo por los pechos quando quisiere: pero no puede sanar quando quiere. Y assi si vna vez caydo el hombre del bien auenturado, y dicho estado de la gracia; Dios lo dexasse en el dolo, y en el cieno de su culpa, en el acabaria miserablemente, sin poder jamas por solas sus fuerzas naturales, vencer ni desechar su peso, ni salir del pantano y atolladero del peccado. Antes es gran misericordia de Dios, (como dixo Hieremias) no ser en el confundidos, y derribados al centro de todo mal. Y assi lo primero q̄ Dios haze (porque el hombre esta como dormido y muerto) es llamarlo y despertarlo, con el fauor particular de su gracia preueniente, combidandole con la paz y entrádosele por las puertas de su alma, aun siendo su enemigo. En lo qual se vee la bondad y misericordia de Dios, que todo lo puede. Esta diuina vocacion acótece de muchas maneras. Porque a vnos llama y despierta, y toca: y abiuia, con secretas inspiraciones, trayendoles a la memoria y representandoles, sus inestimables beneficios. Que nos cria y gouerna, y conserua: y sustenta, y redimio con su preciosissima sangre, y nos ama, y nos espera con tanta lenidad y paciencia, porque nos enmendemos y hagamos penitencia. A otros con su diuina palabra, proponiendoles su seueridad y justicia, y iuzios incomprehensibles. De los quales muchas vezes nos muestra al ojo, exemplos formidables y terribles. Las muertes subitaneas; y desastradas que vemos acaescer a muchos, las afrentas, y prisiones, y castigos temporales que vemos venir sobre nuestros hermanos, cada dia. A otros por los exemplos maravillosos de los Santos, como lo cuenta el amenissimo Augustino, de aquellos dos caualleros Pouicianos, que acompañando al Emperador, a caso

*Osee. 13.*

*Tremo. 3.*

*Au. l. 8. cõ  
fessio. c. 6.*

le a-

DISCURSO

se apartaron: y entrado en la celda de vn seruo de Dios, encontraron con vn libro: en el qual estaua escripta la marauillosa vida del bienauenturado San Antonio Abbad. Y leyendola se conuirtieron, y dexaron muy de veras y muy de coraçon las vanidades del mundo: y abraçaron la soledad y la pobreza, y la perfeccion de la vida verdaderamente Christiana. Lo mesmo dize que le acontecio a si mismo oyendo contar la vida y milagros, del gloriosissimo Antonio: y diciendo. Leuantanse los ignorantes, y roban los cielos, y nosotros con nuestra sciencia y erudicion, nos rebolcamos aun en la carne y en la sangre. A otros llama por la conuersacion y exemplo viuo, de algunos hombres recogidos y buenos. Es tan gran beneficio este de la vocacion, que no ay juyzio, ni entendimiento, ni razõ humana: que pueda alcançar su secreto, fundado en sola la bondad, y charidad infinita de nuestro señor Dios. Que nos busca cõ tanto cuydado, quando nos perdemos: como el mesmo lo mostro por su sagrada boca, en aquella parabola, llena de regalo y consolacion, de la oueja perdida: y nos llama con tanto cuydado, como el mesmo muestra en el apocalypsi, diziendo. Yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oyere mi voz y me abriere la puerta: entrare a el, y cenare con el, y el conmigo. Y en el quinto capitulo de los Cantares, de aquellos versos nupciales, y Epithalamio del cielo en el qual plugo al Spiritu diuino, poner como en bucolica pastoril a la villanescas, en bocas y personas de carillos, y Zagalas, algunos de los mayores sacramentos de su sabiduria, y de nuestra redempcion. La esposa dize. Yo duermo, y mi coraçon vela. Muestra el cuydado del alma, que es verdaderamente esposa de Christo, que aunque se traspone y duerme (porq̃ al fin la carne es flaca) pero no a sueño suelto, no pesada, ni profundamente: siempre esta entre duermir y vela; siẽpre su sueño es liuiano, porq̃ la porciõ superior del

Aug. ubi in  
pra. c. 18.

Ma. 18. e

Mar. 4. e

Luce. 15.

Apocaly. 3

Cantico. 5.

DIEZ Y OCHO.

del alma goza en alguna manera de su esposo, y lo sueña. Conforme a lo que el deuotissimo Ambrosio pide, en aquel piadoso hymno que la Iglesia canta a visperas, y su doctissimo hijo Augustino cita en sus confesiones, diciendo. Desnuda señor del sentido deleznable, la porcion superior del alma te sueña, porque con el engaño, del inuidioso enemigo, el temor no despierte nuestro reposo. Esto es de san Ambrosio. De donde acontece a muchas personas simplex y deuotas, que a su parecer se les pasan muchos dias, y noches, sin dormir jamas, porque estando la porcion superior empleada, y ocupada en Dios en el mesmo sueño, les parece q̃ no reposan ni duermen. Y luego dize, la voz de mi querido que llama. Alla tiene cierto tono, la voz llena de dulçura deste diuino pastor, en que la reconocen sus ouejas, juntamente con su pastora. Ella reconoce la voz y despierta y el le ruega que le abra, con palabras regaladas y tiernas, diziendo. Abreme hermana mia amiga mia, paloma mia, sin macula ni falta, sino toda perfectissima y cabal. Porque traygõ la cabeça llena de rocio, y las sortijas del cabello de mi melena, llenas de cerriones del velo, y de la escarcha de la mañana. Guardá el decoro de la persona rustica que representa, que anda sin caperuça, y descubierta la cabeça como pastor. Dize que viene mojado, y cubierto de yelo, y frio, porque al fin, el se lleuo las malas noches, y los peores dias como Iacob. Y todo lo que nosotros hacemos y sufrimos es nada, si lo comparamos cõ los trabajos de su vida, y con su cruz. Dios habla en este spiritual requiebro con tanto regalo y amor, veamos con que sale la zagala, y como le responde. Alla sale cõ los resabios y rōcerias de la carne, y dize. Estoy desnuda, tengo me de tornar a vestir? Tengo los pies lauados: tengo los de poner en el suelo. Rustica y descomodada villana sayaguesa, si estays desnuda, y temeys el

Ambrosius  
in hymno.  
August. cõ  
sefessionum.

romadizo (aun que es mucha delicadeza para pastora,) toma vna çamarra del pastor, y si teneis los pies lauados poneldos en vuestras galochas, y salta bolando de la cama, y abrille con alegria y amor, no haga vuestra ingratitud que se enoje, y vaya Dios. Y assi le acontecio a la letra, q̄ como emperero y se detiuo, quando abrio, ya era ido enojado el esposo, y no le hallo. Bien muestra aqui el Spiritu Sancto. La bondad y cuydado con que nos llama Dios, y bien muestra y declara, quan pequeñas, y de quan poco momento, son las cosas que nos detienen para no recebille en nuestra alma, y responder a su vocacion, vna pereza de vestirnos. Estoy desnuda tengome de tornar ahora a vestir? Vn no querer poner los pies en el suelo: tēgo los pies lauados, tengolos de poner en el suelo? Por tãto el mesmo Dios se quexa, en muchos lugares de las letras diuinas que nos llama y nos hazemos sordos: especialmente en los Prouerbios diziēdo Porque os llame y os hezistes, sordos, comence a hablar y no vno hōbre que me quisiēse oyr: porque menospreciastes mis cōsejos, y hezistes burla de mis correcciones. y auisoy o tãbien me reyre en vuestra perdicion y muerte, y hare burla de vosotros: quando os viniere lo que te meys, y quando os sobreuiere la calamidad de repente, y la muerte, como tempestad y tormenta. Quando viniere sobre vosotros el angustia, y la tribulacion: Entonces me llamareys y me hare sordo; y madrugareys para hallarme, y no me hallareis. Porque aborrecistes el castigo y la doctrina, y no remistes a Dios, ni recebistes sus cōsejos. Estas palabras son de la sabiduria. Luego nõ se deue menospreciar este primer passo de nuestra justificacion que da Dios, llamandonos a penitencia, y combidandonos con la paz, aun siendo sus enemigos. Antes se deue abraçar con singular amor y humildad.

A esta diuina vocacion, se sigue el consentimiento del  
libre

libre aluedrio del hombre, que ayudado de la Fe, y de la esperança, despierta, y responde con verdadera penitencia: esto es con dolor y detestaciō de sus pecados, y proposito de la satisfacion, de la enmienda de la vida: a la diuina vocacion. A este dolor de los pecados, y verdadera contricion, se junta el sacramento de la penitencia (que llamamos confesion) recibido en efecto, o alomenos con el desseo, y el amor de Dios, sobre todas las cosas, que es acto de charidad y luego se infunde la gracia. La qual gracia: que Dios por el Spiritu Sancto, infunde en nuestros coraçones; que es vna qualidad sobre natural, que nos haze semejantes y conformes a la ymagen de I E S V Christo, y hijos de Dios; remedia todos aquellos defectos y daños del pecado, que pusimos en el capitulo primero deste discurso. Porque reconçilia el alma, que era tēplo de Dios, y estaua violado por el peccado: y la limpia, y saca della la mancha que hizo la culpa: y la alumbra y sana y cura de sus heridas y llagas, y la resuscita, y haze que torne a viuir vida spiritual, y finalmente haze que la pena a q̄ estaua obligada dexede ser eterna, y se mude en temporal: remitiendo y perdonando Dios liberal y benignamente la culpa y ofensa, y impiedad, y injusticia que comierio el hombre peccando contra el. Todo esto se haze en vn pūto, y no ay en ello diferēcias de tiempo, aunque segun las altas y subidas razones de la Theologia Christiana, y naturaleza destas cosas sea vna primero que otra: de las quales no ay para que traer aqui. Solamente aduertire, que se colige claramente, que en esta justificacion del hombre por la penitencia y remission de los pecados: ay cosas: que tocan a solo Dios, y cosas que tocan a solo el hombre, y cosas dōde concurren Dios y el hombre, segun el orden, que su diuina bondad tiene dado, a nuestra justificacion. Lo qual explico diuinamente el diuinissimo Augustino, en

Aug. fide  
ad Petrum.

el libro que escriuio de la Fe a su amigo Pedro diziendo así. El principio de nuestra salud tenemos de la misericordia de Dios, que nos inspira y llama, y despierta: responder y prestar consentimiento a las inspiraciones saludables y diuinas, esta en nuestra mano, y es negocio de nuestro libre aluedrio. Pero recibir y alcanzar lo que pretendemos, respondiendole a la diuina vocacion, que es la gracia: es don, y gracia de solo Dios. Perseuerar en la gracia recibida, depēde del fauor, y ayuda de Dios, y de nuestra voluntad. Estas palabras son de S. Augustin. En las quales con maravillosa charidad, declara que el llamarnos, y la vocacion, es de solo Dios: en la qual no tiene que ver el hombre, el responder a Dios que nos llama y despierta, es del hombre, porque en nuestra mano esta el despidillo, como lo hazemos muchas vezes cō increyble maldad è ingratitud: o recibillo y obedecello. Però el terçero grado que es la infusion de la gracia, y nuestra justificacion, tan de veras es de solo Dios: que en ninguna manera puede el hombre, ni pudo jamas merecer esta soberana gracia, que los Theologos llaman primera, como lo es. El quarto de la perseuerancia, pide que el hombre se exercite en buenas obras: y que sea diligente en los exercicios espirituales, como nos lo aconseja el Spiritu Sancto en muchos lugares de la Scriptura diuina, y que con todo esto Dios nos tenga de su mano y ayude, pues todas nuestras diligencias no bastan sin su fauor y gracia: la qual su diuina bondad, jamas niega al que de su parte haze lo que deue. Y deue se notar, que el perdon y remission de los pecados, por autoridad y poder supremo, toca a solo Dios, como el mesmo lo dize por Esaias. Yo soy el que perdono tus peccados. Y así lo declaro el sancto Iob diziendo, quien puede hazer limpio, al q̄ fue concebido por suzia propagacion: sino tu solo Señor? Mas por aquel poder que llaman soberano y de excelencia a Christo

Esai. 43.

Iob. 1. 4.

Christo nuestro Redemptor en quanto hombre, pues en virtud de su sangre y merecimiento, son eficaces los sacramentos, y contienen y dan gracia. Y finalmente, por el poder y llave que llaman de orden, esto es: como a ministros de Dios a los Sacerdotes. Tambien se a de notar aqui que aunque el beneficio de la vocacion se funda en sola la bondad y misericordia de Dios de tal manera que nadie lo puede merecer, con todo esto, no son inutiles para muchas cosas, las buenas obras que el hombre haze estando en pecado mortal: (especialmente en el q̄ no esta obstinado y endurecido, antes conoce cō humildad su pecado, y desea alcanzar perdon) como son, apartarse de otros pecados, ayunar, dar limosna, oyr missa, rezar, y otras cosas semejantes. Porq̄ aunque no merezcan gracia ni gloria. Lo primero hazen al hōbre menos indigno de la gracia y de la gloria. Porq̄ mas apartado esta de Dios el que tiene mas pecados, y menos obras buenas en su tanto, y en su genero. Lo segundo apartan los castigos temporales, q̄ Dios suele embiar por los pecados, como se ve en los Niniuitas y en Achab. Lo tercero alcanzan bienes temporales, como se ve en las parteras de Aegipto, y felicidad y victoria a la Republica (como lo siente el gloriosissimo Augustino) de la Monarchia y buē successō de los Romanos. Lo quarto porque inclina la diuina misericordia para que nos alumbré, como se ve en Cornelio, y en Zacheo. Lo quinto, valen para resistir a las malas inclinaciones, y habituarnos a obrar biē q̄ es cosa de gran importancia: porq̄ no vaya la soga tras el caldero, como lo muestra el amenissimo Augustino diziendo así. Qui do por el temor del infierno, se abstiene el hōbre del pecado: habituarse a la justicia, y comiençase a amar con la costumbre, lo que primero era azedo, y duro, comiença a echar fuera el temor la charidad. Y sucede el temor casto, cō el qual no tememos como primero el infierno

Ione. 2. 9.  
34, Reg. 22Aug. 15. p. 3.  
ciuit. c. 12.

C. 15.

Acto 13.  
C. Ln. 19Aug. in P.  
sal. 27. 3.  
ad uicariis  
c. f. 23. 46.

DISCURSO

*In c. sicut*  
*feta de pæ-*  
*ni. d. 2.*

*In c. si quis*  
*de penit. d.*  
 3.º

2. Reg. 12.º

2. Paral. 33.º

*Luce. 23.*  
*Math. 26.*  
*Luce. 7.*  
*Math. 3.º et*  
*Luce. 3.*  
*Apoca. 3.*  
 2. Cor. 7.  
*Esaiæ. 1.*

sino que el esposo no tarde, o se vaya, de manera que carezcamos del Esto es de Sant Augustin. Por lo qual dize el en otra parte, que como la feta mete el hilo, assi el temor haze que entre la charidad. Valen lo vltimo para diminucion de la pena eterna, porque clara cosa es (como lo dize el diuinissimo Augustino) que tendra menos pena, el que tuuiere menos culpa.

No ay para que gastar tiempo, en ponderar la eficacia de la verdadera penitencia, que alcança remission de los peccados: pues con vn peque dicho de veras y de coraçõ, con conõcimiẽto y dolor de la atrocidad de la culpa, perdono Dios a Dauid, la trayciõ, y el homicidio, y el adulterio: y con otro peque, y vna lagrima, y vn pucherico: perdono Dios a Manasse las ydolatrias muertas, aun que tenia a Hierusalem, tinta en sangre de Prophetas: entre los quales se afirma que mando aserrar por medio a su tio. Esaias, con vna sierra de madera. Y con vn acuerdate de mi, que fue vn acto de feruentissima charidad, a vn ladron, y con vnas lagrimas a S. Pedro, y a la Magdalena. Al fin, no sin causa es esta la primera palabra de la predicacion del Euangelio, haze penitencia. Y en el Apocalypsi se nos dize en persona del Obispo de Epheso: acuerdate de donde caiste, y buelue a tu puesto, y haz las obras que primero hazias; y penitencia. y S. Pablo nos haze ciertos, que la tristeza que es segũ Dios, obra penitencia, para salud estable. Y por Esaias nos dize el mesmo Dios que dexemos los peccados haziendo verdadera penitencia, y sigamos las virtudes, y que entremos, cõ el en cuenta y en razon, porque si fueren nuestros peccados mas negros que la pez, quedaran mas blancos que la nieue: Donde por diuersas palabras, repitio dos vezes el propheta, vna mesma sentençia diziendo. Si se parecieren y echaren de ver tanto vuestros peccados, si fueren tan sangrientos, y roxos como el carmesi, o la purpura, q̃ darã como la

DIEZ Y NVEVE.

mo la lana muy blanca, y muy lauada y como la nieue. Quiere dezir quedara el alma restituyda en su innocencia por el baptismo de las lagrimas y de la penitencia, en virtud de la sangre del cordero sin manzilla Iesu Christo: en la qual dizen los Sanctos, que lauaron sus estolas en el Apocalypsi, y las hizieron blancas como vn armiño. Lo qual no deue espantar a nadie, q̃ la sangre de Iesu Christo siendo, roxa y colorada, haga blancas las animas. Lo primero, porque esta manera de hablar es metaphorica. Lo segundo porque es como el Xabon, o como la lexia que siendo el Xabõ con que lauamos leonado, y casi negro, y la lexia turbia: sacan las manchas, y hazen la ropa que se laua blanca y limpia. Lo tercero, porque la sangre muy digesta con el calor natural, muda color, y se haze blanca como se vee en la leche, y la de Christo cozida en su infinita charidad, es mas digesta y pura, que todas: y afsi puede purificar y lauar (como dize el Apostol) nuestras consciencias, de las obras malas y muertas.

*Apocalypsi*  
*fi. 7.º et 22.*

*He. 6.º et 9.*

Y es de tanta virtud y eficacia esta sagrada y verdadera penitencia, q̃ no ay tassa, ni numero (como declaro Christo nuestro Redemptor respondiendõ a vna pregunta de San Pedro) en el vsõ della. Sino que si ciẽ mil vezes cayere el hombre en peccados por feos y enormes q̃ sean; ciẽ mil vezes, por virtud della alcançara remission. Y lo que mas es en el mesmo punto que se arrepintiere; como el mesmo Señor dixo por Ezequiel; y le pesare y doliere auerle ofendido y propusiere firmemente detestando, y abominando el pecado, la enmienda, y la satisfaccion, y la confesion sacramental, alomenos en el tiempo que es obligado: muchas espuelas y feruor nos auia de poner esta consideracion a no hazer assiento en el peccado, el qual es tan peligroso como hemos dicho arriba, y a vsar luego de la medicina y contra yerua que Dios nos tiene señalada, contra su infernal y mortifero veneno, que es

*Math. 18.*

*Ezech. 18.*

D I S C U R S O

la penitencia. Aunq̄ no fuesse por mas, de por no perder el fructo y merecimiento y trabajo, de todas las buenas obras, que hasta entonces emos hecho. Como nos lo auisa el Apostol Sanctiago diziendo. Quien vriere guardado todos los preceptos de la ley diuina, y cayere en vn peccado mortal solo: es Reo de todos no quiere dezir, que pecca tanto; como si cayesse en todos: ni quiere dezir que queda obligado a tanta pena, como si viera caydo en todos. Porque como arriba queda declarado, todo esto es imposible. Sino solamente quiere dezir, que perdiera el fructo y el premio, que se le denia, y auia de recibir por la ob. seruancia de todos peccando en vno solo. Lo qual

Iacobi. 2.

Ecclesi. 9.

Ezechi. 18

In l. stipu  
la is. ualia  
s. co. actio  
nalis ff. de  
ver. obl. ex  
in l. qui ho  
minē p. uia  
ff. de solu  
tio patritus  
co. cur. l. 2.  
de vulgari  
ficre scrip  
tura. refra  
si.

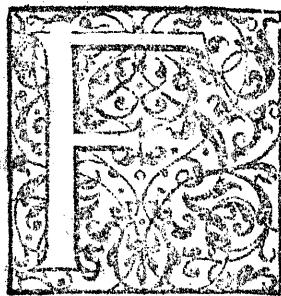
declaro el Spiritu Sancto: en el Ecclesiastico diziendo. Mas vale la sabiduria, que las armas de la guerra: y quien en vna sola culpa peccare, perdera muchas obras buenas. Estas son palabras de Salomon, a las quales aluio Sanctiago. Y por Ezechiel diziendo. Si dixere yo al justo que viuita, y fiado de su justicia: cayere en vn peccado mortal, todas sus buenas obras y justicias, seran olvidadas, y en su peccado morira. De manera, que esta palabra Reo en la diuina Scriptura, no solo significa el que esta condenado, o merece alguna pena: sino tambien al que por su culpa pierde el premio que le esta prometido: y se le denia. La qual manera de hablar, y usurpacion deste vocablo Reo, no es azena del lenguaje del derecho comun y de las leyes. Pues si tan grandes, y tantos son los bienes q̄ por el peccado perdemos perdiendo a Dios, y todo lo feruido y trabajado, y tan a la mano tenemos el remedio de la culpa, siendo tan eficaz la verdadera penitencia, que alcanza remission de los peccados, gran cuydado y diligencia auiamos de poner en leuantarnos quando caemos y cō grã estudio y cōtinua oraciō auiamos de suplicar a nuestro Señor que nos tuuiesse de su mano, y no nos dexasse caer. Al qual sea honra y gloria, por siēpre jamas Amen.

Discur

DIEZ Y OCHO:  
DISCURSO DIEZ Y NVE-  
ue sobre el Articulo onze de la  
Resurreccion de la  
Carne.

228

CAPITULO PRIMERO CO-  
mo resuscitarā nuestros cuerpos, y como su re-  
surreccion celebra la potencia y ju-  
sticia de Dios.



VE punto tan secreto el de la resurreccion de los cuerpos, entre los que carecieron de la lumbre de la Fe, que como escribe el bienauenturado San Hieronymo; a Auito, aūque muchos de los antiguos conocieron y predicarō la immortalidad de las almas de los quales fue el primero Pythagoras, auiendo entendido este mysterio de los Prophetas y Sacerdotes de Egipto, y tras el Socrates y Platon, y otros excelentissimos philosophos) a penas vuo quien atinasse a la resurreccion de los cuerpos. Y en la immortalidad de las animas mezclo aquel primer Maestro suyo Pythagoras, que la enseño a los Griegos, el grandissimo error de la transanimacion, pensando que vn anima passaua de vn cuerpo a otro, como quien muda aposento. Como si le faltara a Dios poder, para criarlas de nuevo, auendolo tenido para criar las primeras. Pareciales la resurreccion de los muertos, cosa tan imposible y formidable, que tratando della el sacratissimo Paulo, delante del Rey agrippa, y la Reyna Berenice, y del Proconsul Portio Festo, con a-

Hier. ad A  
uitum de er  
rori. Ioan.  
Hieroso.

Methemp.  
sichosls.  
Este mes-  
mo erroris  
uieron los  
phariseos,  
comolo cuē-  
ta Iosepho  
l. 18. de las  
autigneda-  
des. c. 18. y  
l. 2 de lagu-  
erra. Iuliat  
ca c. 17. S.  
Epiphaniō

Gg 3 que-

*in heresif  
rifeo, ystra  
tonico Obis  
po de Cu-  
mas, en sus  
Colurancos  
contra los  
Indios. Ac  
to. 26.* aquella eficacia y eloquencia, que solia hablar el Spiritu  
diuino, por la boca de aquel vaso de election: de tal ma-  
nera asombro y arrebató, el animo del Proconsul, que  
delante todo el mundo, cortó el hilo de la oracion del  
Apostol diciendo. Buéste loco Pablo? las muchas le-  
tras, y erudicion, te deue hazer salir de iuyzio, y de seso.  
Demanera, que le parecio locura y excéssó, afirmar la re-  
surreccion. Lo mesmo juzgaron algunos en Athenas, de  
la mesma predicacion de Sant Pablo. Espantauales oyr:

*Acto. 17.*

que esta carne que ahora tanto regalamos y queremos,  
buelta despues de la vida en ceniza, y en gusanos, despues  
de tantas transmuciones naturales, y despues de auer  
passado por tantas manos: a de boluer a ser la mesma en  
indiuuido y en numero, que tuuimos viuiendo. Especial-  
mente teniendo ellos por principio aueriguado y cierto  
que no ay potencia, que pueda reduzir la pura priuacion,  
a hauto. El qual, aunque es firme y cóstante, respecto de  
la potencia de las causas naturales: es vano y sin funda-  
mento respecto de la omnipotencia diuina, que tiene  
por medida de su poder, solo su querer, y voluntad.

*En el discursu  
so. 6.*

(Como ya emos declarado en su lugar.) Y assi Dios alum-  
bra los ciegos, y resuscita los muertos. Por lo qual van  
siempre coxas las razones; de los que miden lo que Dios  
puede, por lo que puede la naturaleza, y piensan que el  
es agente natural, y no libre. Deste pie coxqueaua la opi-  
nion de los que dezian, que el mundo no fue criado. Por  
que criar es hazer algo de nada, y no entendian que uiel-  
se causa, o agente natural; que pudiesse facer y produzir  
algo, de nada, no mirando que a la causa vniuersalissi-  
ma, y sobre natural, que es Dios: no repugna poderlo ha-  
zer y produzir, como en efecto lo hizo; criando y facan-  
do el mundo, del abismo del no ser y de la nada. Por lo  
qual es cosa muy inferior la resurreccion de los cuerpos,  
a la creacion. Porque en la resurreccion, por muchas con-

uersio-

uersiones y mudanças, q̄ aya passado la carne de nuestros  
cuerpos, siempre queda el sujeto de las transmuccio-  
nes naturales, que es la materia primera, de la qual dize  
la sabiduria humana, que es ingenerable é incorruptible,  
Pero la creacion, no tuuo, ni tiene sujeto. Como es po-  
co hazer vn vaso vn artifice, si tiene oro, y vn platero o-  
tro si tiene plata; y mucho hazer el vaso juntamente, y  
el oro, lo qual no fabra, ni podra hazer el official, sino  
fuesse falso, o chimico, y aun esse no de nada, sino de mu-  
chos materiales y sujetos.

Pero es esta verdad catholica, que en este Articulo cõ-  
fessamos diciendo que creamos la resurreccion de la car-  
ne. Esto es, que nuestros propios cuerpos, siendo vnos  
mesmos en indiuuido y en numero con los que aora te-  
nemos, resuscitaran en fin del mundo, cessando el mo-  
uimiento del cielo, y estando el Sol en Oriente, y la Lu-  
na en Poniente, a la ora del amanecer (a lo que se  
cree probablemente) porque conforme (como dize el  
Doctor Sancto) la hora de la resurreccion del homi-  
bre, con la hora de su creacion, es tan aueriguada y  
tan cierta, que Christo nuestro Redemptor la auerig-  
ua, y difine contra los Saduceos en el .c.22: de san Ma-  
theo, por su propia boca, probandola con vn testimo-  
nio del tercer capitulo del Exodo. No por que no uiel-  
se otros muy euidentes en la Sancta Scriptura diuina  
del viejo testamento, de los quales pudiera vsar el Re-  
demptor, sino porque los Saduceos no recibian mas  
de los cinco libros de Moyses. Prueuase del primero  
Psalmo. y. 65. y. 80. y. 117. y. 118. y de los. 19. capitulos de  
Iob. 24. y. 26. de Esaias, de los. 8. de Hieremias, y. 37.  
de Ezechiel, y. 12. de Daniel, y. 8. de Amos, y. 3. de Sopho-  
nias, y de los. 7. de los. 12. del. 2. libro de los Machabeos: y  
de otros infinitos lugares del viejo testamento. Pues e-  
ste Articulo es el fundamento del Euangelio; como

prueua

*Ari. 1. Phi.*

*Tho. in. 4.  
d. 44. q. 1.  
ar. 1. ad. 2.*

*Tho. in. 4.  
d. 4. 3. q. 4.*

*Math. 22.  
Exodi. 3.*

1. Cor. 15. prueba Sant Pablo a los Corinthios: el qual es tantas vezes del repetido, que seria necesario poner aqui grã parte de sus cartas, si quisiésemos citar por menudo los lugares.

Este articulo celebra y engrãdece la infinita magestad y potencia diuina, por cuya virtud resuscitaran en vn pũto nuestros cuerpos, sin que les falte hebillera de lo que toca a la perfeccion y verdad de la naturaleza humana, que dando entõces, de la mesma naturaleza que aora tienen los hombres seran hombres, y las mugeres mugeres. Y todos resuscitaremos quanto a la estatura: en la edad florida y perfecta de la juventud, y en aquella cantidad, a la qual pudieramos llegar, no errando la naturaleza: quitado lo superfluo, como en los gigantes, y supliẽdo las faltas como en los enanos, Seguiran los cuerpos de los resuscitados, la condicion de las animas, que los viuifican. Porque los cuerpos de los bienauenturados, y justos, resuscitaran sin deformidad alguna: pero no los de los pecadores y cõdemnados. Todos seremos incorruptibles e immortales entõces; aun quãto al cuerpo buenos y malos: quedãdo los cuerpos, y siendo de la misma especie quã aora son. Tendran los cuerpos de los justos, soberanos dotes de agilidad, y claridad, e impassibilidad, aũque por ser impassibles, no perderã el sentir. Cessara el vïo del comer, y del beuer, y del dormir, y de otras cosas semejantes, y las ocupaciones de la vida actiua, y todo el resto se echara y empleara en contemplacion de las cosas soberanas y eternas. Luego mucho ensalça, y encomienda la potencia de Dios, el articulo de la resurrecciõ, pues muestra gran parte de lo que puede.

Celebra tambien su justicia: que quiere quã cuerpo y alma que tuuieron compaõia corriendo y igual riesgo en esta vida, tengan comun perdida y ganãcia. Y el cuerpo que fue compaõero de la culpa, lo sea tambien de la pena, y por

y por el contrario, el cuerpo que hizo compaõia al alma, en la mortificacion y en la penitencia: sea tambien su cõpañero en su bienauenturança y glorificacion. Conforme a lo que auia dicho el Apostol., que si somos compaõeros de la pena: lo seremos de la consolacion. Porque si reprehende con raçon el sabio, al amigo, que es cõpañero de la mesa y no de la tribulacion parece que quedaua lugar para poner la lengua en la justicia diuina, si auiedo sido el cuerpo compaõero del alma en la tribulacion, padeciendo hambre, vigiliã, açotes, y afflicciones, y perdiendo sus deleytes, y contentos, por seruir y obedecer a la razon, alla en el cielo, se lo lleuasse todo, y alcançasse con todo el alma: y el pobre cuerpo se quedasse sepultado en perpetuo oluido sin galardõ.

Y no solo toca la resurreccion de los cuerpos, a la potẽcia y justicia de Dios: pero tambien ala perfeccion de las animas, cuya gloria, alomenos accidental sera sin duda acrecentada, con la vnion y compaõia de sus cuerpos. Por que dado caso que las animas de los bienauenturados, quã gozan de la bienauenturança de la gloria, de parte de lo que lo puede apetecer y desear, esten contentas con lo que tienen porque veen a Dios, pero de parte de lo que apetece, que son ellas mesmas, como naturalmente son forma de sus cuerpos, y naturalmente se inclinan a ellos, como dize el bienauenturado Sancto Thomas, clara y resplandeciente lumbre de la yglesia, y su eruditissimo discipulo Tostado, no tienen total reposo, porque aũ no poseen aquel summo bien del todo, como ellos querriã desleando gozallo juntas, y vnidas con sus cuerpos, por lo qual se estendera su gloria, quando recibieren sus bienauenturados cuerpos. Lo qual significa aquel clamor cõtinuo de los Sanctos, del qual se haze en el Apocalypsi tantas vezes mencion.

Algunas muestras auia nuestro Señor dado en el viejo

1. Cor. 1.

Ecclesi. 6.

Aug. l. 12.  
super Gene  
si ad litera  
rum.

S. Tho. 12.  
q. 4. art. 5.  
ad. 5. Abu  
len. Math.  
22. q. 26.



testamento de la resurrección de los cuerpos, con las quales se desayunassen los Hebreos, y tuuiesse calientes las orejas, a la predicación del Euangelio que enieña la resurrección. Porque el hijo de la viuda Sarreptana, resuscitado Helias; y Eliseo, al hijo de su huésped la Sunamitide, y vn defunto q̄ lleuandolo a enterrar de miedo de vnos saltadores de Moab, que les salieron al camino, arrojaron los que lo lleuan en el sepulchro de Eliseo, en tocando sus huesos, resuscito. Y el eruditissimo Platō del qual solo tenemos noticia, que entre los Philosophos y Gentes alcançasse el secreto de la resurrección de los cuerpos (como es autor el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea de Palestina) trae la verdadera hystoria; y exemplos, de algunos, que despues de muertos resuscitarō. Especialmente aquel de Eres Armenio, que despues de diez dias, que auia sido muerto en vna batalla resuscito. Y de Enarcho amigo suyo, dice Eusebio, que cuenta el eloquentissimo Plutarcho, en el primer libro de los que escriuio del alma, que despues de muerto resuscito. Y Plinio y otros autores ponen muchos exemplos, de muchos hombres; que despues de muertos resuscitaron, los quales yo aqui no pongo por breuedad. Quiriendo aun desta manera, dar nuestro Señor a los Gentiles vn assomo, de la resurrección general. Verificandose con todo esto, de Christo nuestro Redemptor, lo que dice la Scriptura diuina, que es el primogenito de los muertos. Porque todos estos muertos que resuscitaron, tornaron a morir, esperando la resurrección general, pero el fue verdaderamente el primero q̄ resuscito; immortal è impasible para no morir, y la causa y el autor de nuestra resurrección. Como queda a la larga declarado, en el articulo quinto donde tratamos de su resurrección,

Y nadie deue dudar que todos los hombres moriran antes de la resurrección general, de la manera que queda de

declarado en el articulo septimo, y que todos juntos en vn punto, y en vn momento (como dize el Apostol) resuscitaremos, y seremos presentados delante del tribunal de Christo nuestro Redēptor. Por q̄ lo que el mesmo Apostol dize escribiendo a los Theſſalonicenses, los que murieron en Christo resuscitaran primero, y despues nosotros q̄ emos quedado residuos y viuimos, seremos juntamente arrebatados en el ayre, y saldremos al encuētro a Christo no contradize, ni turba esta doctrina, entendiēdo bien. Porque alli, esta palabra primero: y esta palabra despues no dizen orden de las cosas; sino distribución de las palabras, y sentencia. Como podriamos nosotros dezir. En las cortes de Monçon, se hallaran con el Rey, primeramente Valencianos, despues Aragoneses, Catalanes, Castellanos, Andaluces, Vizcaynos, Montañeses, Gallegos; Asturianos, y nauarros, no queremos en esto dezir, ni poner el orden de las cosas, porque todas estas naciones estuuiēdo juntas, y no estuuō vna primero q̄ otra. Sino vſamos desta distribución, y desta cuēta, para hablar cō orden; y darnos mejor a entender. Así lo hizo el Apostol en el lugar citado, nõbrando primero a los que primero murieron y despues a los que entonces viuan, porq̄ desta va hablando, y no de los q̄ viuirā en el dia final como claramente lo muestra; el contexto y hilo de la letra: Y concluyendo: que los vnos y los otros, juntamente resuscitarā, y juntamente saldran al encuentro al Redēptor. Pero porque de la resurrección de Christo, y de las consideraciones q̄ podemos sacar de la nuestra: emos hablado arriba de espacio en el articulo quinto, y de la immortalidad de las animas; (con el fauor diuino, emos de hablar en el q̄ se sigue,) que son cosas tā caſadas con esta, q̄ a penas se puedē bien diuidir y a partar: contentarnos emos con lo que aqui breuemente emos recogido de la resurrección de la carne, y passaremos a declarar el articulo siguiente.

DISCURSO VEINTE Y VL-  
timo de la vida perdurable.CAPITULO PRIMERO QUE  
declara que cosa sea vida perdurable.  
y las miserias y trabajos de  
esta vida

ON tantas en numero, y tan  
crescidas: las miserias y desuē-  
turas desta vida, en el estado q̄  
nos puso el peccado: que a pe-  
nas merece el nōbre que le da-  
mos, llamandola vida. Porque  
esta vida, dize ser, y descāso, y firme-  
za: y estabilidad y función, y  
ejercicio, y obras, conformesa  
la naturaleza de la forma que

da vida al que la tiene. Pero la nuestra va tan lexos de lo  
que promete su nombre, que como elegantissimamen-  
te dixeron, el sacratissimo Basilio, y Numenio Pythago-  
rico (como es autor el eruditissimo Eusebio, y nosotros  
emos declarado mas a la larga en otra parte) va tan mez-  
clado nuestro ser: con el no ser, que mas es lo que no so-  
mos, que lo que somos: Descāso en ella, ni lo ay, ni lo pue-  
de auer. porque como dixo el dulcissimo Agustino auiē-  
do nos hecho para si; Dios jamas reposa ni soisiega nue-  
stro coraçon; hasta que lo gozemos. Pues el que pide cō-  
stancia y estauilidad en las cosas humanas, no las entien-  
de andando todas, y nosotros con ellas en vna perpetua  
mudança. Por lo qual las letras diuinas, llamā nuestra vi-  
da mi-

Basilio in he-  
ramero.  
Eusebius l.  
11. pr. epa.  
euang. c. 1.  
Elegāter  
Aug l. 13.  
de ciuitate  
c. 11.

da milanos de yeruas, y hojarascas que mueue el viēto y  
aun ayre, y viento y vapor, y agua que corre, y soplo que  
no dura, y flor que luego se marchita y lo que muy al pro-  
prio declara su naturaleza, sombra. Porque ni mas ni me-  
nos, como dende que nace el Sol, la sombra comiença a  
andar sin parar jamas vn punto (como se ve en vn relox  
del Sol) y a dar la buelta hasta que se acaba la luz del dia;  
así nuestra vida dēde que nacemos corre, no haziendo  
jamás parada ni asiento, hasta la muerte. Pues que fun-  
ctiōes, o ejercicios dignos de la forma y del alma que  
tenemos, tiene vna vida que para sustentalla pide comer  
y beuer, y sueño, como la de las bestias, y otras mil con-  
diciōes y pertrechos, que serian largos de referir. Si  
nos pareciere ya disimular los actos de pecados y mal-  
dades, que cada dia cometemos, contra el dictamen de  
la razon. Por lo qual me parece: que justamente en fen-  
tido mystico se transfiere aquella vision del Sancto Eze-  
chiel, que a la letra habla del crescimiēto del Euangelio: Ezech. 47  
a los grados de la gloria de los bienauenturados spiritus,  
que gozan de Dios: Quando dize que vio manar vna fuē-  
te, de los vmbrales del templo, que hazia luego vn cauda  
loso rio; y vn hombre que tenia vna vara de medir en la  
mano y midio mil varas, y mandando al propheta q̄ pa-  
fasse, dize q̄ le daua el agua al tobillo, y q̄ midio otras mil  
adelāte, y le llegaua el agua a la rodilla, y midio otras mil  
y dauale el agua a la cinta, y midio adelante otras mil, y e-  
staua ya alli tan hondo y profundo aquel diuino rio, que  
en ninguna manera se podia passar a vado. Este pielago  
impenetrable, y golfo que no se apea ni fonda, es la vida  
eterna de la gloria, a donde llega el justo, por tres passos.  
El primero es salir de las miserias, y necesidades desta  
vida. O que passo tan bienauenturado deue ser este quā-  
do passado el trāce de la muerte se ve el justo horro de  
las necesidades deste mundo: hambre, sed calor, frio, can-  
Hh fancio

fancio enfermedad, y esta de mil maneras. Quando se acuerda que vio a vnos leprosos, a otros llagados: a otros comidos, y sin figura de hombres a otros, con dolores, y accidentes estraños y peregrinos, de grandissima intencion y sentimiento. Quando se vee libre y quito, de los cumplimientos mentiras, engaños, puntos, y trapaças, y calumnias, y lenguas de los hombres. Por cierto crecida gloria y singular contento deue ser este aunque respecto de los que restan, es el agua solamente al touillo: y vn lauatorio de pies para descanso del camino y peregrinacion de aquesta vida. Porque quando tras esto se vee en el segundo passo, confirmado ya en gracia y sin peligro de perder a Dios y de peccar: que es el mayor riesgo; y desventura desta vida: en la qual no sabe el hombre, si es de los amados, o de los aborrecidos, y dado que fuessè de los amados, no sabe lo que le durara esta gracia y fauor, pues mientras viue la puede perder, y trae siempre casi juzgada el alma incomparable gozo y alegria deue ser, la que su anima recibe, y gloria que llega a la rodilla. Pero quando yendo de buelo para el cielo, en los braços de los Angeles, buelue de camino los ojos al infierno, y vee lo que alla passa, y de que le libro Dios: gloria muy mas crecida deue ser el agua hasta los pechos. Pero quando da el postre passo, y se vee ya vnido y junto con Dios, con vinculo de amor inseparable, y de gloria sempiterna que no puede ser concebida por los sentidos, por los ojos, ni por las orejas, ni aun por el entendimiento en esta vida: ya este es Oceanotan ancho y tan profundo que en el se anega y se hunde, toda la capacidad de la criatura sin tener mas que desear.

Todas aquellas miserias, de que se ve el hombre libre en aquellos dos primeros passos tiene esta vida, y aun en ella se perdiga y recienta el peccador, para los que estan aparejadas en el infierno. Por lo qual los que entēdic-

ron

ron la immortalidad del alma y vida que acabada esta tiene para siempre, a penas se pudieron detener, de no poner en si mesmos las manos por verse libres desta seruidumbre y captiuero. Cleomboto leyendo el dialogo de Platon, que llamo Phedon, donde trata de la immortalidad del alma en vna torre sobre el muro, por gozarla se echo de la torre abaxo y se mato. Caton Vticense para animarse a morir huyendo la seruidumbre del Tirano, leyo como cuenta Plutarcho, dos vezes este mesmo dialogo de Platon, y se mato. Egefas Cyrenaico, eloquentissimo Philosopho, del qual hazen memoria Valerio Maximo y Ciceron, con tanta vehemencia y tan al viuo proponia a los hombres las miserias desta vida: que los persuadia a morir, y dexallas de su propia voluntad. Y eran tantos los que por sus propias manos se matauan, que fue necessario vedalle con edicto publico el Rey Ptolomeo, que no tratasse mas esta materia. No digo esto porque alabe a los que se matarō, como quiera que sea cosa el matarse contra la ley, y voluntad de Dios: ( como lo colligen los Doctores Catholicos, del capitulo. 9. del Genesi, y del. 5. precepto del decalogo, sino porque se entienda, de quan gran esperanza y consuelo es, este diuino articulo con que los Santos Apостоles concluyeron su diuino Symbolo, diziendo que creemos, que ay vida perdurable. En las quales palabras, confessamos que ay vna vida aca en este mundo, caduca y miserable, que se acaba y da fin a nuestros trabajos y contentos: y por el contrario otra en la vida que esperamos, perdurable y eterna, que no fenece, ni acaba: en la qual la gloria es immortal, y la pena sempiterna. No va lexos desto que dezimos el vocablo con que los Hebreos dizē vida, porque es del numero plural, y significa no vida, sino vidas. Para despertarnos con el mesmo nombre a memoria de la vida

Hh 2 eter-

Ecclesi. 9.

Esai. 66.

Plutarchus  
in Catone  
Vticē. Valerius. li. 8.  
cap. 9.  
Ciccr. l. 1.  
Tuseu. quaestionum.

Cap. I. vita

eterna y perdurable que esperamos, tras esta desdichada y mezquina que tenemos: declarando que no deue elhō bre pagarse de lo presente, sino esperar lo futuro. Porque lo visible y presente, es temporal segun el Apostol: pero lo inuisible y futuro, sempiterno. Y assi vemos, que Christo nuestro Redemptor en el sancto Euangelio, por excelencia llama vida a la eterna. Dando casi a entender que ella sola merece el nombre de vida y que la temporal va mezclada y amassada con la muerte. Por lo qual (como diximos arriba) la lengua Sancta, que tiene gran propiedad en sus vocablos, con vn mesmo nombre, llama los muertos, y los viuos. El qual en el escriuir, se diferēcia en solo vn punto. Para dar a entender, que entre los muertos y los viuos, a penas ay vn punto de diferencia. Y assi los Españoles y Latinos, con nombre muy semejante a los que acabaron ya la vida llaman muertos: y a los que viuimos condemnados y sentēciados a muerte mortales.

Tuuieron noticia de la vida eterna los Hebreos, como es autor el sacratissimo Augustino, y se prueua de muchos lugares del Euangelio, especialmente del cap. 5. de San Ioan. donde el Rey del cielo, remitte los Iudios a la diuina Scriptura diziēdoles. Escudriña las Scripturas en las quales vosotros dezis, que esta la vida eterna. Y de los diez, y diez y ocho capit. de S. Lucas. en los quales lugares, vn letrado y vn cauallero pregūtan a Christo. que haran para alcançar la vida eterna. Lo qual dize San Augustin. que pudieron entender de muchos lugares del viejo testamento. Y llaman la eternidad, con vn nombre deriuado de vn verbo, que significa cubrir y esconder: O porque no ay cosa que tanto entierre y oluide como el tiempo que todo lo cubre: y esconde, conforme a lo que dixo el Poeta. Tu tiempo tragador de todas las cosas, y tu antigüedad inuidiosa. todo lo con-

lo consumis, y con los dientes comedores de la edad, poco a poco acabays y oluidays todas las cosas con vna espaciosa muerte. Por lo qual no fue vana aquella antigua disputa que refiere Aristotil, entre Paron Pythagorico, y Symonides Poeta afirmando Symonides, que ninguna cosa era tan docta, ni descubria tanto como el tiempo: Y por el cōtrario afirmando Paron, que ninguna cosa era mas ignorāte, ni indocta; que el tiempo: porque todo lo acaba, y consume: hasta las piedras, y ciudades, y estatuas de bronze, y de metal, sin dexar cosa firme, sin alteracion ni mudança. Teniendo el vno y el otro segun diuersos officios y efectos del tiempo razon. Porque sin duda son infinitas las cosas que cubre: y por el contrario sin quento las que descubre. De lo qual ay tantos exemplos que nos lleuarian muy lexos de nuestro proposito, si los quisiessimos tratar. O por ventura deriuau el nombre de la eternidad los Hebreos, del verbo que significa esconder: porque el principio y fin de la eternidad (no en su duracion, que no lo tiene teniendo todas sus partes juntamente sino sus obras y efectos,) es ignorado de los hombres. Por lo qual dize el sacratissimo Hieronymo que se mostro Dios a Esaias, cubierta la cabeça y los pies.

Y aunque esta palabra eternidad, y eterno en las letras diuinas algunas vezes se tome por lo que ni tiene principio ni fin como Dios: y otras por lo que tuuo principio, pero no tendra fin como los angeles, y los hombres, los quales recibieron en su creacion animas immortales, como prueua Eusebio Cesariense, de aquel lugar del Genesis, donde se dize: que crio Dios el hombre del lodo de la tierra, y soplo en su cara, y vn soplo de vida, y fue hecho el hombre en anima viuiente: donde afirma, que anima viuiente quiere dezir anima immortal. Y otras vezes se toman eternidad y eterno, por diuturno; esto es,

Hh 3 por

rerū tuque  
inuidios  
vetustas  
et c.  
Arist. 4. li.  
de physi.  
auditū.

Hier. inc.  
6. Esaiæ.

Euseb. l. I.  
præ. euan.  
c. 18.

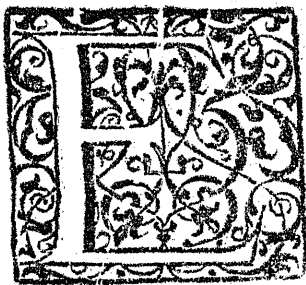
por lo que dura mucho tiempo ( como noto el abundan-  
 tissimo y gloriosissimo Augustino en muchas partes.) Pe-  
 ro quando se le junta este nombre vida, y dezimos vida  
 eterna: siempre dize lo que es principio, o camino para  
 la bienauenturança y gloria eterna: o a la mesma bienauē-  
 turança y gloria perdurable, que jamas falta, ni se acaba,  
 ni tiene fin. Y así dize el sacratissimo Augustino, que vi-  
 da eterna se toma por la gracia, conforme aquellas pala-  
 bras del Apostol, la gracia de Dios es vida eterna. Y aque-  
 llo que dixo Christo por sant Ioan, que al que creyere cō-  
 feviua, le nacera en el alma vna fuente de agua que ma-  
 na para la vida eterna, porque la gracia es vn principio,  
 y vna prenda que el hombre tiene en esta vida, de la  
 eterna.

Tambien se toma propriamente, por el premio y ga-  
 lardon eterno, de la perdurable gloria, que el piadosissi-  
 mo Dios tiene aparejado a los justos ( como lo sintio el  
 bienauenturado. S. Augustin ) el qual es tan grande y tan  
 crecido: que con ningunas palabras se puede empatejar  
 ni explicar. Boecio dixo, que era vn estado perfecto,  
 con el concurso de todo bien. Sant Augustin dixo,  
 que el bienauenturado, tiene en el todo lo que quie-  
 re. Pero el Spiritu diuino, con palabras de mayor pe-  
 so y magestad, declaró la buena dicha; y felicidad de  
 los bienauenturados; y el summo bien y contento que  
 les esta aparejado, diziendoles en persona de Abraham,  
 que el mesmo Dios, sera su premio, y galardón, grande  
 sin medida, excessiuamente. En las quales palabras se  
 echa el sello, y se abraça, todo lo que la lengua humana  
 de cosa tan soberana puede declarar, y el entendimien-  
 to criado concebir. Porque ni mas ni menos como  
 Dios es summo bien infinito, eterno, perdurable, im-  
 menso, sobre el qual nada se puede concebir ni pen-  
 sar, así el premio de los justos; excede los limites de  
 todo

todo lo que se puede decir, ni imaginar, pues es el mes-  
 mo Dios. Porque aunque la gloria, y bienauenturan-  
 ça, que formal mente en si tienen, tenga su tasa y medi-  
 da, y en vnos sea mayor; que en otros, conforme a la  
 gracia; y charidad mayor, y menor, que tuuieron en  
 esta vida, pero en objeto: y la causa eficiente de su glo-  
 ria, que es el mesmo Dios, sin duda es infinita. Luego  
 como declarando la claridad y resplandencia, de alguna co-  
 sa muy clara y resplandeciente, no se podia dezir mas, de  
 lo que es tan clara como el Sol: y la dulçura de otra, diziē-  
 do que es tan dulce como la miel, y a quien nos pregun-  
 tate que tan claro es el Sol; le respoderiamos que como  
 el Sol. Y a quien preguntase que tã dulce es la miel; diria-  
 mos que como la miel, porq̄ no ay passar de alli. Así de-  
 clarando el mismo Dios, la grandeza y el colmo, del pre-  
 mio y de la gloria de los justos; no pudo dezir mas diziē-  
 do que era tã grande como Dios, sobre el qual ( como di-  
 xo el diuino Anselmo ) ninguna cosa se puede cōcebir ni  
 entender mayor. Muy bien declaro el Sancto Euāgelio,  
 el abysmo impenetrable, y la infinidad y inmensidad de  
 la gloria de los justos, que en este Articulo confessa-  
 mos. Quando en el capitulo diez y seys de Sant Lucas, nos  
 pinto al rico auariēto que se ardia en los infiernos, y pe-  
 dia que el pobre Lazaro mojasse el dedo minimo de su  
 mano en el agua, y cō el le tocasse y refrigerasse la lēgua.  
 Porque si por vn parte consideramos la grandeza de los  
 tormentos del infierno, y la intensión, y fuego de aq̄lla  
 llama ( de lo qual diximos a la larga en su lugar ) y por otra  
 lo q̄ pide por refrigerio; parecera sin duda demanda de  
 frenetico, y de hombre que desatina, con la grande-  
 za del dolor. Mas a lo q̄ yo creo, con esta ponderacion y  
 manera de hablar tan estraña, quiso el Spiritu diuino  
 dar a entender, la grãdeza de la gloria de los justos. Pues  
 sola vna gota de su gloria, basta a refrigerar vn infierno.

Y sola su sombra basta a olvidar todo lo visible, como lo mostro Sant Pedro en la transfiguracion de Christo, que era sombra de su gloria. Y assi vna nuue que passa, le hizo sombra.

**CAPITULO SEGUNDO,**  
*prosigue la grandeza y copia de  
 los bienes de la gloria.*



Mat. 19.  
 et Mar. 10.  
 Luc. 18.

El Oceano, y colmo desta gloria soberana. Muestra también en el Euāgelio, la respuesta q̄ Christo nuestro Redēptor dio a sant Pedro, quādō oyendole prometer thesoro inestimable en el cielo, a vn cauallero moço, si vēdi da su haziēda, y dada a los pobres lo si guieſſe. Le preguntō y le dixo Señor, anosotros q̄ lo emos dexado todo, y te emos seguido, q̄ nos daras? Al qual respondiō el Redēptor. De verdad os digo, q̄ vosotros q̄ me a ueys seguido, en la resurrectiō general, en la qual por regeneraciō admirable, tornaran a viuir, y seran renouados los cuerpos, sentados sobre doze tronos reales; juzgareis los doze tribus de Israel. Y mas os digo, q̄ qualquiera q̄ de xare el padre o la madre, o la hacienda, por seruirme, y por mi amor, recibira ciento por vno en este mundo (q̄ assi lo declara Sant Marco, y en el venidero, vida perdurable y eterna. Porque veamos de camino, con quanta razon la lengua Sancta, no llama gloria ni bienauentura, a la felicidad del justo, sino glorias, y bienauenturas en plural. Bien para el cuerpo, y bien para el alma, biē aca y bien alla, ciento por vno en esta vida; y gloria y vida eterna en la venidera. Cerca de lo qual deuenos considerar la codicia del que pide, y la liberalidad del q̄ promete.

Asre. 1. be  
 atitudines.  
 Ps. 118. in  
 clinam cor  
 meū ad fa-  
 ciēdas iusti-  
 ficatias  
 tuas inq̄ter  
 nū propter  
 retributio-  
 nem, T. L.  
 Reg. 17.

mete. Porque el hombre, luego pone los ojos en el enteres, como lo muestra aqui san Pedro, y lo mostro Dauid por palabras en vn psalmo: y por obras en la guerra. Quādō oyendo dēzit, que auia prometido vna hija en catamien to el Rey Saul, al que mataſſe al Gigante Goli as, y que haria la cassa de su padre noble y libre de tributo en Iiracl, luego abrio el ojo al interes, y informandose bien primero del premio dixo que el entraria en campo con el, y le corraria la cabeza con el ayuda de Dios. Luego el hombre de su cosecha es auaro e interesal, y por el contrario Dios tan liberal y magnifico, q̄ en metiendole en materia de dar (como le mete. S. Pedro) y de hazer mercedes, es menester ponerle tassa y yrle al amano, porq̄ todo lo da. Bien muestra, esta naturaleza del summo biē, cuya propiedad es difundirse, y comunicarse, lo que dixo. S. Ioan. Que lle go atāto el amor que Dios tuuo al mundo y la gana de hazelle mercedes, que le dio su hijo vnigenito, y con el dize el Apostol sant Pablo que echo el resto; y que todo lo dio.

Ioan. 3.

Rom. 8.

Pero con marauilloso primor y elegancia, muestra esta diuina magnificencia el Spiritu Sancto por Oseas: en el capitulo nueue. Donde representādo a los Hebreos sus grauisimos pecados, y sobre todos la idolatria y infidelidad dize. Profundamente pecaron como en la de Gaba: acordarle a Dios de sus peccados, y visitara sus maldades. Alega la diuina Scriptura batallas señaladas, y cosas acaescidas en otro tiempo, conseruadas en la memoria de la posteridad, para corregilla, y auisalla. Assi alega por Esaias. Esta mesma batalla y historia de Gabaon, y la de Balpharasim, y la de Madian, la qual refiere tambien en el psalmo. 81. con la que se dio a Sifara capitā general de Iabin, en el arroyo de Cifon, con las muertes de aquellos quatro potentisimos Reyes Oreb, y Zeb, y Zebe, y Salmana. Estas batallas de todos conocidas y illustres,

Osee 9.

Esai. 28.

Jud. 19.

Da eis do-  
mine, quid  
dabiseisvul-  
uā sine libe-  
ris etobera-  
re:entia.

Quiē desta  
jano bara  
14.

en las quales alcançaron los Hebreos señaladísimas victorias. Quales an sido para nosotros los Españoles, aquellas victoriosas y memorables batallas, de Rôces Valles, de las Nauas de Tolosa de Pauia; y otras semejantes. Aquí se alude ala hystoria del Leuita, que passando por la ciudad de Gabaa de Benjamin, le quitaron y forçaron, y mataron los vezinos della su muger, como se cuêta en el capitulo diez y nucue del libro de los juezes. De lo qual resulto despues de muchos trances y batallas, ser al cabo la ciudad, y casi todo el tribu de Benjamin assolado sin quedar biuos mas que obra de sey cientos hōbres. Pues quiriendo aqui ponderar los peccados de las diez tribus, dize que son tan grandes, como los de la ciudad de Gabaa. Y pidiēdo a Dios contra ellos justicia y castigo dize. **Da eis do-** Mas para darnos a entender q̄ en meriendo **mine, quid** a Dios en esta materia de dar, es menester ponerle tassa. **dabiseisvul-** y quasi dalle curador, como a Prodigio, añade luego vna **uā sine libe-** galanissima correction, diziendo. Mas que les daras? **ris etobera-** Como si dixera, de dar è hablado, tratando con vos Señor, q̄ **re:entia.** (si se sufre assi dezillo) soys vn manirroto y todo lo days? Menester es poner tassa, señalar pieça, y q̄ destajemos, (como dize el refran) y que aueriguemos primero, que es lo que auceys de dar, y que declare yo bien lo que pretēdo pedir. No os pido Señor que les hagays mercedes, ni que les deys gente, y los multipliqueys, que es lo q̄ ellos dessean, y vos hariades de buena gana, aunque no lo merecen. Si no que les deys castigo, porque se enmiendē, y en aquello que mas los a de lastimar y doler. Dad Señor esterilidad a sus mugeres, y falta de hijos y de leche para podellos criar. Pero si tanta es la liberalidad y magnificēcia de Dios, grande deu e ser el premio q̄ promete a. S. Pedro, pues en aq̄lla respuesta sin ponerle nadie tassa, alargó la mano de summa bondad, y hincho los senos de nuestra cobdicia. Promete en esta vida ciento por vno; en la qual,

la qual, quādo cargando a Indias, con mil trabajos y riegos, se ganados por ciento: aunque sean brutos, es gran ganar, porque tres dobla la moneda; y ciento le paren casi docientos. Pero que solo vno de caudal para ciento riqueza es que solamente se halla en el thesoro de Christo. Algunos dizen, que este recibo tan crecido, que de la mano de Dios, recibe el hombre en esta vida, recibiendo ciento por vno, es el derecho, que por la gracia tiene el justo en este mundo, de conseguir la vida eterna. El qual se llama ciento por vno; tomando la Sancta Scriptura, (como suele muchas vezes) el numero tassado y finito, por el que no tiene tassa; y por el infinito. Como parece que lo declara. S. Lucas, el qual no dize que recibira el hōbre q̄ todo lo dexare por Christo, ciento por vno, si no muchas cosas mas de las que dexare, y la vida eterna. Así que esta palabra ciento por vno, explica vna grāde y casi infinita commodidad en esta vida aludiendo a la buena tierra del Euangelio, q̄ rinde ciē hanegas por vna. Pues si esto haze la buena tierra, y tanto coge el que en ella siēbra, porque no lo cogera y ganara, el que emplea su caudal y thesoro en Christo? Otros dicen que recibe el hombre, ciento por vno, en el suceso y en el contēto. Esto es que tãto contento halla en vno que dexa, como en ciento que tenia; y q̄ por vno que dexa, ahorra ciento que perderia. Otros dizen muy llana mente, que recibe el hombre justo, ciento por vno, que dexa en esta vida quanto al vso y a la communion, por vna casa ciēto, por vna madre, ciento, como se vec en los verdaderos pobres y religiosos, aunque no quanto a la propiedad, ni quanto a la posesion. Así que recibe en todas estas maneras, ciento por vno en esta vida. Pero lo que echa el sello, y colma todos los beneficios y dones de Dios, y abraça y encierra, todo lo que el hōbre puede esperar y caber en su naturaleza, es la vida eterna y gloria que es obiecti-

Luca. 18.  
multo plu-  
ra.

uay

DISCURSO

ua y efectiuamente el mesmo Dios. Del qual dixo diuina mente, el glorioso Sancto Thomas en vn hymno. Nasciẽdo, se nos dio por compañero: comiendo por manjar, muriendo, por precio y rescate, y finalmente reynando, por galardon y premio sempiterno.

Todos los que professaron letras y erudicion, anduieron dando caça y alcance a este mysterio de nuestra bien auenturança, desleando saber en que estaua y consistia el summo bien de la criatura racional. Pero como yuan ciegos rastreando sin Fe, con sola la fuerça de la razon y del entendimiento este fin sobre natural y diuino: no pudieron atinar. Democrito, Aristipo, Eudoxo, Epicuro, y Philoxeno: y otros locos y perdidos, lo pusieron en el de leyte, cuya sentencia siguió (como dize Ciceron) el infame Sardanapalo, vltimo Rey de los Assyrios. Otros en la honra como Themistocles. Otros en la potencia: como Anaxarco. Otros en la salud y falta de dolor: como Calyphon, y Diodoro. Otros en saber: como Herilo. Otros en la virtud como Zenon. Otros en la contemplacion: como Aristotil. Pero para que me detengo en esto, que se puede ver muy a la larga en Aristotil, y Ciceron, y en el fatratissimo Ambrosio, y en el sancto doctor: Pues el amabilissimo Augustino afirma, que Marco Varon hombre doctissimo y diligentissimo, recogio de solo este punto: dozientas y ochenta y ocho opiniones, que tuuieron los antiguos y Philosophos. Porque ciertamente en Dios que es nuestro summo bien, y vltimo fin del hombre: tienen los bienauenturados deleytes, no carnales y communes con las bestias: sino celestiales y diuinos, honra, potencia, sabiduria, riqueza falta de dolor, y salud eterna, y toda honestidad y virtud, y la contemplacion de la mas diuina y excelente substancia que puede ver ni considerar nuestro entendimiento. La qual es de tanta hermosura y resplandor, y luz: que ni mas ni

menos

VEYNTE.

menos como no la puede conocer en esta vida sino por lumbrẽ infusa y don sobre natural de Fee, ni merecer el hombre sin la calidad diuina de la gracia sobre natural: asy tampoco la podria ver en el cielo, sin la calidad sobre natural de la lumbrẽ de la gloria, que es fuerça, y leuanta tanto nuestro entendimiento; que puede ver sin ser ahogado ni desecho, este summo bien. Porque aunque toda nuestra alma quede bien auenturada con la vision de la diuina Essencia, no ay duda, sino que su noblissima y prestantissima potencia, que es el entendimiento, principalmente la toca y alcanza. Asy parece que lo sienten, los gloriosissimos Sanctos. Augustino, Gregorio Nazanzeno, Basilio, y Hieronymo, y Clemente Alexandrino, y el Doctor Sancto en muchos lugares. Y fue opinion antigua de Platõ y de su escuela: especialmente de Porphyrio, Plotino, Apuleyo: y Macrobio. Y de Aristotil y la suya, particularmente de Theophrasto, Alexandro Aphrodisseo, y de todos los Arabes, que siguen la disciplina Peripathetica. De Auen Pache, y de su discipulo Auerroys, Auicena, Auicembron, Alphorabio, Algazelo, y Abubarter: los quales cita y refiere el pientissimo Dionysio Carthusiano. (aunque le parezca a Augustino Nimpho, ocio a esta question.)

El estado desta gloria bienauenturada, y grande, y soberana felicidad de los Sanctos muestra el diuino Sancto Ioan en los dos postreros capitulos, de su reuelacion y Apocalypsi, diziendo. Que vio nueuo ciclo, y nueua tierra, sin mar de mudança ni de alteracion. Y que oyo vna gran boz de trono diuino que dezia: ya tiene Dios assentado su tabernaculo con los hombres, ya viue y esta con ellos de assiento, y viuirá de aqui adelante, y ellos seran su pueblo, y el mismo Dios con ellos, fera su Dios, de ellos. Y enxugara y limpiara las lagrimas de sus ojos y no aura mas llanto; ni gemido; ni clamor ni dolor.

Y dixo

Cicer. li. 5.  
Tusculana  
q. 5. Sni-  
das in Nin.

Arist. in E  
cticas Cice.  
d. e finibus  
Amb. li. 2.  
of. c. 2. T.  
I 2. q. 1 Au  
gu. li. 19 de  
ciuit. c. 1.

In Clementi  
ad nostris  
de hereticis  
ex concilio  
Vienenfi.

Aug. l. 22.  
de ciuit. c.  
30. demori  
Eccle. c. 25  
et l. 1. con  
tra Achad.  
c. 2. et l. de  
uita beata,  
et l. 1. detri.  
c. 13. et l.  
1. retr. c.  
2. Nazian.  
epi. 118. Ba  
si. in Ps. 1.  
et. 61. Cle.

Alex. l. 1.  
pedago. c.  
10. Plato.  
in Gorgia,  
et in Timco  
et in Phe-  
done et in  
Eutidemo,  
et in Lysi-  
de, et in  
Symposyo.  
Dion. Car.



Y dixo el que estaua sentado en el trono, mira que hago todas las cosas nuevas. Y despues dize que fue arrebatado en Spiritu, y que vio la ciudad Sancta de Hierusalem: por la qual se le significaua la gloria y el estado de los bien afortunados, llena de claridad y refulgencia, y su lumbrera era como de piedras preciosas, de gran consuelo y alegría para mirar. Como lumbrera de jaspes finos, y de Christal. Cercada de vn fuerte y muy rico muro, que tenia doze puertas, y doze Angeles, y soberanos Spiritus por alcaydes dellas. Era su edificio quadrado, labrado de finisimo jaspe, y parecia toda la ciudad de oro, y de limpissimo vidro. Sus cimientos tenian toda la riqueza y pedreria del mundo, jaspes saphiros, porfidos, calcedonias, esmeraldas, jacinthos, granates, topacios, Christolito, berylos, y amatistios. Desta riquissima pedreria, y uñ labrados los liços de aquella muralla de la gloria, de puerta a puerta. Yendo variada, aquella nunca vista canteria en otra parte, de amenissimos colores, alegres y agradables a la vista, De verde, azul, morado, encarnado, roxo, dorado, turquesado, jaspeado, y otras muchas mezclas y colores. Cada puerta era labrada de sola vna perla oriental finisima, y la plaça de oro muy cẽdrado, luzido y trãspãrente, como vn Christal, o como vn vidro. Auia en aquella diuina ciudad perpetua luz, estaua desterrada della la noche, y la tiniebla, y la luz que en ella resplandecia, no era del Sol, ni de la Luna: sino muy mas clara sin cõparacion y refulgẽte, porque el cordero sin manzilla q̃ la labro cõ su sangre, era su luz, auia en ella perpetua paz, y reposo, y seguridad, y por esso siempre las puertas estauan abiertas de par en par, noche y día: Auia tãbiẽ en ella hartura y abundancia graciosamente y de balde, de todo lo que se puede dessear. Porque por medio la atrauessaua vn caudaloso rio, que nacia del trono, y del asseito de Dios, que tenia a la fresquissima ribera, arboles de vida que lle

uarian

uarian fructo cada mes, y sus hojas eran salud y medicina de las gentes. En esta ciudad admirable la estancia, y el asseito, y el palacio, y casa de Dios: y ueran los que en ella viuen la essencia de Dios perdurablemente. Estas palabras casi a la letra son del glorioso. S. Ioan. Cõ las quales con figuras y methaforas de cosas visibiles, maravillosamente declara, la buena ventura, y dicha y gran gloria de los justos. Pues por esta manera de hablar, se explica el abundancia, la riqueza: el contento, la seguridad, y bienauenturança, que tienen, y tendran perpetuamente los justos, que en ella residen y estan.

ESTA confesion tan soberana, y excelente, de los Articulos de nuestra sacratissima Fe, concluymos con esta palabrita, Amen. La qual es Hebrea, y se deriua de vn verbo que quiere dezir: creer, y ser fiel; y estable, y permanecer. Y assi algunas bezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir: verdadera fiel y firmemente. Otras se viste trage de nombre, y quiere dezir, fe, o verdad. Como se ve en aquel lugar del cap. 65. de Esaias, donde

*Amen.*

leemos. En el qual el que es bendito sobre la tierra sera bendito: en Dios Amen. Esto es en Dios de la verdad: Y assi piensan algunos, que quando esta palabrita se dobla en el Euangelio, en el primer lugar es nombre, y en el segundo aduerbio, y haze este sentido. Yo verdad, (porque habla C H I S T O) os digo certissimamente esto, o lo otro. La qual manera de hablar: encomienda y celebra mucho, la dignidad, verdad, y firmeza del Euangelio. Pues la summa verdad Christo I E S V Redemptor nuestro nos habla con juramento verdadera, cierta, leal, y firmemente. Tambien es aduerbio de quien pide y dessea con gran vehemencia, que se haga alguna cosa. Y quiere dezir haga fe. Y casi significa lo mismo, que lo q̃ nosotros, con vocablo Arabigo, recebido en nuestra lengua Española, dezimos oxala. Y assi se dobla,

*Esai. 65.*

para

## DISCURSO

Numer. 5. para mostrar este afecto, al fin de algunos Psalmos, y en el quinto capitulo de los numeros, tratando lo que deve responder la muger, por la qual se ofrece el sacrificio de los zelos: a la oracion del Sacerdote, para mostrar vn intensissimo afecto y desseo, de que se descubra la verdad, se dize que responda. Amen. Amen.

Pues en todas tres significaciones del verbo, de donde se deriua esta palabra Amen, la podemos tomar en esta parte. Que diximos ser. Creer, ser fiel y estable, y permanecer. Porque nosotros creemos firmisimamente todos los Articulos de nuestra sancta Fe Catholica, que propusieron en su Symbolo los sagrados Apostoles, y nosotros con el diuino fauor emos declarado hasta aqui, y pretendemos con su gracia ser fieles, y firmes, y estables, y permanecer en esta sagrada confesion perpetuamente. Y deseamos con gran humildad, y afecto y deuocion (aunque indignos) gozar desta vida eterna, que con fessamos q̄ tienen los bienauenturados, en el mesmo Dios. Al qual sea honra y gloria perdurable, por siempre sin fin

Amen.

(?)

## TABLA DE LOS DISCURSOS y capitulos desta obra.

### DISCURSO PRIMERO

*de la Cruz.*

<p><b>C</b>apitulo primero. Como la vida Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo, por la señal de la sancta Cruz. &amp;c.</p>	Fol. 1.
<p>Capitulo segundo, de la dignidad, virtud, y eficacia de la sancta Cruz.</p>	3.
<p>Capitulo tercero, de los Typos y figuras admirables, y dignidad, y excelencia de la Cruz.</p>	10.
<p>Discurso segundo, desta palabra Symbolo.</p>	
<p>Capitulo primero, de la significacion desta palabra Symbolo, y de los Autores que lo copusieron, y sus partes 14.</p>	
<p>Discurso tercero, de la Fe</p>	
<p>Capitulo primero, q̄ declara su primera palabra del Symbolo q̄ es Creo, y la necesidad de la Fe, y el origen y principio que tiene en nuestros coraçones.</p>	18.
<p>Capitulo segundo, q̄ declara mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe.</p>	22.
<p>Capitulo tercero, de la necesidad y forma de la Fe.</p>	27
<p>Discurso quarto, de la significacion desta palabra Dios, y de su vnidad.</p>	
<p>Capitulo primero de la significacion desta palabra Dios y diuision del Symbolo.</p>	30
<p>Capitulo segundo de la vnidad de Dios,</p>	33
<p>Discurso quinto, de la Sanctissima Trinidad.</p>	
<p>Capitulo primero, de la Trinidad de las diuinas personas y vnidad de la Essencia.</p>	35.
ii	Dic.

T A B L A.

Discurso sexto, de la creacion. 41

Capitulo primero, de la persona y potencia del Padre, y de la creacion del vniuerso. 41

Capitulo segundo, de la obra de la creacion y de las piadosas y subidas consideraciones, a que leuanta y despier ta nuestro entendimiento. 45

Discurso septimo de la significacion desta palabra Christo.

Capitulo primo, de la verdadera diuinidad y humanidad de nuestro Redemptor, y de la significaciõ deste nombre Christo. 48.

Discurso octauo del dulzissimo nombre de Iesus.

Capitulo primero, de la significacion y excelencia del sacratissimo nombre de Iesus. 51.

Capitulo segundo que prosigue las excelencias del sacratissimo nombre de Iesus. 57.

Discurso noueno de la encarnacion Concepcion y Nacimiento del Redemptor.

Capitulo primero que comienza a declarar las palabras del tercer Articulo de la Fe, que fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la virgen Sancta Maria. 62.

Capitulo segundo de la manera q̄ nuestro Señor fue concebido de Spiritu Sancto. 67.

Capitulo tercero, del Nacimiento de nuestro Redemptor y perpetua virginidad de su sacratissima madre: 71.

Capitulo quarto de la virginidad perpetua y dulcissimo nombre y excelencias de la sacratissima virgē Maria. 75.

Discurso diez de la Passion y muerte de Christo nuestro señor.

Capitulo primero de los dolores, y penas incomprehen sibles de nuestro Redemptor. 82.

Capitulo segundo, que declara las palabras deste Articulo quarto, que fue crucificado y muerto. 86.

Capitulo tercero que prosigue el misterio de la muerte de

T A B L A.

de nuestro Redemptor Iesu Christo. 92

Capitulo quarto, de los frutos de la sangre passion y muerte de nuestro Redemptor en la qual como en vna obra pintura se proponen al Christiano, los altissimos principios morales de nuestra religion. 97

Capitulo quinto que contiene vna deuota meditaciõ de la vida y muerte de Iesu Christo nuestro señor imitacion de otra que hizo en cierto genero de verso; el bienauenturado sant Anselmo. 100

Capitulo sexto que comienza la meditacion de la Passiõ y muerte de nuestro Redemptor. 103.

Capitulo septimo que prosigue la meditacion de la passion, y muerte de nuestro Redemptor. 106

Capitulo octauo que prosigue la meditacion, y muerte de nuestro Redemptor. 110.

Cap. 9. q̄ contiene vna deuota oraciao para cada dia. 114

Discurso onze, del descendimiento de Christo a los infernos.

Capitulo primero de la primera parte del Articulo quinto del Symbolo que es: descendio a los infernos, y de las estancias y aposentos que alla ay. 119.

Capitulo segundo de la tercera estancia y aposento del infierno, que es el purgatorio. 122.

Cap. 3. de las penas de Purgatorio, y de la manera q̄ pueden, y deuen ser ayudados: los que las padecen. 126

Capitulo quarto del infimo y miserable aposento de los infernos, que por excelencia de desventura y miseria se llama Infierno: donde estan los condenados, y de sus penas eternas. 130

Discurso doze de la gloriosa Resurreccion de Christo nuestro señor.

Capit. 1. de la segunda parte del Articulo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos. 134

li 2 capit.

T A B L A.

Cap. 2. de los frutos y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurreccion del Redemptor, para despertar y abibar nuestra esperança. 138.  
 Discurso treze de la admirable Ascension del Redemptor.

Cap. 1. del articulo. 6. del Symbolo Apost. que dize, subio a los cielos esta assentado a la diestra de Dios padre todo poderoso. 141.

Cap. 2. de las consideraciones y efecto de la sacratissima y admirable Ascension de Christo nuestro Señor. 145.  
 Discurso catorze del juizio final.

Cap. 1. del articulo septimo del Symbolo de donde verna a juzgar los vivos y los muertos. 147.

Cap. 2. de las razones del juyzio Vniuersal. 151.

Cap. 3. de las señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera q̄ iera celebrado por Christo nuestro Señor. 155.  
 Discurso quinze del SS. y de la sagrada Scriptura.

Capitulo primero, del Articulo optauo del Síbolo Apostolico, Creo en el Spiritu Sancto. 158

Cap. 2. de la dignidad y excelēcia de la sagrada escriptura Fol. 162.

Cap. 3. Que prosigue la excelencia de la escriptura. 165.

Cap. 4. que prosigue la dignidad y excelencia de la diuina Scriptura. 170.

Cap. 5. que prosigue la dignidad y excelencia de la sancta Scriptura. 174.

Discurso diez y seys de la yglesia Catholica.

Capitulo primero de la primera parte del articulo noueno que es Creo la sancta yglesia Catholica y de su grã importancia. 177.  
 Capi

T A B L A.

Capitulo segundo de la primera y segunda señal, en que se conoce la yglesia Catholica. 182.

Capitulo tercero de la tercera señal de la sancta yglesia Catholica. 186.

Capitulo quarto de la vltima señal y marca de la verdadera yglesia Catholica que es ser Apostolica. 192.

Capitulo quinto de la Autoridad y riquezas, de la sancta yglesia Catholica. 198.  
 Discurso diez y siete de la segunda parte del Articulo nueue q̄ es creo la cõmuniõ de los sanctos.

Capitulo primero de la communion que entre si tienen los Christianos. 204.

Capitulo segundo del socorro y patrocinio de los sanctos. 208.  
 -Discurso diez y ocho cerca del Articulo diez de la remission de los peccados.

Capitulo. 1. de la naturaleza y efectos del pecado. 215.

Capitulo segundo de la diuision y efectos del peccado. 218.

Capitulo tercero de la grauedad del pecado y de la cõfession del peccar. 221.

Cap. 4. de la remisiõ de los peccados y de la penitēcia. 228

Capitulo quinto que declara particularmente, la manera de la remission de los peccados. 231.  
 Discurso diez y nueue sobre el articulo onze, de la Resurreccion de la carne.

Cap. 1. como resuscitaran nuestros cuerpos, y como su Resurreccion celebra la potencia y justicia diuina: 237.  
 Discurso veinte, y vltimo de la vida perdurable.

Capitulo. 1. que declara que cosa sea vida perdurable y las miserias y trabajos desta vida. 240

Cap. segundo, y vltimo del libro que prosigue la grandezza y copia de los bienes de la gloria. 244.

li 3 T A B L A

# INDEX O TABLA DE LAS

cosas mas notables q̄ en esta obra se contienen,  
hecha por el mismo autor, tã vtil, particular  
mente para los predicadores como en el  
discurso de la election cada qual  
podra experimentar.

## A

<b>A</b> Braham creyo lo que contradazia a la razon, y naturaliza. 20. Tiene vniuersidad y escuelas en Mambre.	55
Adam que significa.	52. y 63. y 64
Alma palabra Hebrea que significa. 69. Solas tres vezes se halla en la escriptura, cõ articulo prepositiuo. 72. y 73.	72. y 73.
Alphabeto Hebreo, cuyo orden no guarda Hieremias, en el. 2. y tercero que texe en los trenos, y porque. 76. y 77.	76. y 77.
Amelio Platonico que sienta del principio del Euangelio de san Ioan.	36
Amen, que significa.	248.
Amor de Dios.	64. y 65.
Angel enciẽsa la Cruz: 5. Angeles muestran vna Cruz de fuego a Constatino diziendole en esta señaal vence	
4. Angeles apareciendo en figura humana figurarõ la Encarnaciõ del verbo, en la qual algunas vezes aparecio a los padres, el mesmo verbo significãdo lo mesmo folio.	74
Angeles presidentes de Reynos, y gentes y naciones. 208	
Antipophora.	193
Antithesis.	64

Apo

## TABLA:

Apostoles autores del Symbolo Apostolico.	16
Apostoles de nuestro tiempo en el nuevo mundo. folio.	188. y 200. y 201.
Ardid de Softrato Gnidio Architecto.	24
Articulo de gran importancia y consuelo, creer en la sancta yglesia Catholica, que no puede errar.	177
Articulo de la Resurreccion celebra la potẽcia y justicia Diuina.	238
Articulo propositiuo que importa.	71
Augustinos, los, primeros q̄ passarõ a la nueva España llamaron su prouincia del nombre de Iesus.	59.

## B

Batalla de Gedeon, Typo de la vitoria de Christo. 91. y 92	
Bienauenturança es del numero plural en Hebreo y porq̄ cerca de la qual vuo entre los Gentiles, que la ponian en diuersas cosas, dozientas y ochenta y ocho opiniones. 246. En que consiste y con que potencia se alcanza principalmente.	247.

## C

Caim, que significa.	52
Cathadupe de Egypto, que.	18
Catholica, que significa.	186.
Ceremonias.	2. y 3
Cielos qantos son y como se llaman en la sancta Scriptura.	141. y 142
Cleombroto se mata y porque.	24
Codro se ofrece a la muerte.	67
Cofradia del dulcissimo nombre de Iesus.	60. y 61
Confederaciõ como se hazia entre los antiguos. 170 y 171	
Consideraciones, a que leuanta nuestra alma el articulo de la creacion.	45. y 46. y 47
Consideraciones y efectos de la Resurreccion de Christo nuestro Señor. 138. y 139. y 140. y de su sancta Ascensió fol.	145. y 146. y 147.

Li 4 Con-

T A B L A.

Constantino traxo por estandarte y pendon Real, que los Romanos llamaron Labaro la Cruz, y la mado poner en la mano de sus estatuas en Roma. 4. Quito la pena de la Cruz, mandando que ninguno fuesse de alli adelante cracificado. Mandola. batir en su moneda. 5. Vio tres vezes la Cruz. marauillosamente, y con marauillosos efectos. 4. Puso tres Cruzes en Cōstantinopla, y como las llamo. 5.

Conuerfion de las gentes del nuevo mundo. 35

Creacion fue hazer el mundo de nada, lo qual no espanta a los q̄ considerā lo q̄ haze el arte. 45. Arguye la creacion mas potencia que la resurreccion, y porque. 237

Criō. Dios todas las cosas perfectas, dañolas el peccado: y como diuinamente con la subtractiō de vna letra significaron esto las letras diuinas. 84.

Christianos fueron llamados los creyēres en Antiochia, y porque. 1. y 50. y 51.

Christianos antiguos de Assia, y Ethiopia, y de la India Oriental, que duran oy, dende el tiempo de los Apóstoles. 187. y 188

Christo Principe de la milicia christiana. 1.

Christo significa vngido, y del nos llamamos christianos vngidos como los antiguos luchadores, y como reyes y como sacerdotes. 50. y 51.

Christo engendro siendo ya muerto. 90. 91. Segū la esencia de su bendita anima, descendio a los infernos. 119. y. 120. Estuuo tres dias en el Sepulcro, y como se entiēden. 135.

Christo verdadero Dios y hōbre: lo qual significa esta palabra su generacion passiua, y actiua, inefable. 49.

Christo resucitado, aparece el mesmo dia seys vezes. Y la primera a su benditissima madre. Y si se. estuuo siēpre la sacratissima virgen en el sepulcro. 136. y 137.

Christo medico del peccado, medicinas, los sacramentos. 105.

T A B L A.

105. 230. y 231

Cruz; guion, estandarte, perdon Real, y Labaro de ambos yglesias triumphante, y militante. 1 y 3. y 4. Y asicomo vandra de los fieles con Christo crucificado, precede las processiones y pōpas Ecclesiasticas, y porque. 4

Cruz tres vezes vista milagrosamente, y con soberanos efectos de Constantino. 4. Con la señal de la Cruz signādose le dan principio a todas sus obras los Christianos auēdo recebido esta costūbre sancta de los apóstoles. 2

Cruz dexada de Alferrez pagano, y tomada del hijo del martyr Christiano desarmado: y el que la dexa muere, y el que la toma viue. 234

Cruz cercada de letras en el Cielo. 5.

Cruzes tres puestas en Cōstantinopla, por Cōstātino. La primera llamada Iesus. La segunda, Christo. La tercera, vence. Y Herachio, mudandole vn poco el nombre, la llamo inuicta. 5

Cruz vista en el monte Caluario. 5

Cruz triumphante en las Nauas de Tolosa. 6

Cruz roxa, en vn arbol verde, diuinamente mostrada a los Christianos. 6. Cruz coronada de laurel, aparece en las entrañas de los animales que sacrifica Iuliano. 6. y 7.

Cruzes en los vestidos de los paganos. 7. signādole al rededor con la cruz, se defiende vn ludio de los demonios. 7. Signarse con la Cruz, remedio singular contra el peccado. 8. Y contra las enfermedades: por lo qual se halla impressa en las frentes de los Turcos, en tiempo de Mauricio. 8.

Cruz entallada en vna piedra del suelo, reuerenciada por Tiberio. 8. Descubre vn thesoro inestimable. 8

Cruz alabada por venacio. 4. Y por Ephren. 9 Significada por muchos typos y figuras. 11. y 12. y 13. y 14. Significada por el sacrificio de separacion y eleuaciō. 11. Por la leña de Ifach. 10.

T A B L A.

Cruz pintada en los quatro Reales estandartes del campo de los Hebreos. 11. Misterio de la Cruz entendido por los Hebreos y Magos y Astrologos. Y en el Acrostichi o principio de ciertos versos Sybillinos. 12  
 Cruz letra Hieroglyphica, que significaua la vida q̄ auia de venir. 13  
 Cruzes puestas por los caminos, y reuerenciadas, echandoles piedras los caminantes, y porque. 13  
 Cruz significada en la letra chi Griega; en el arbol de la vida, y en los dos maderos de Ezechiel. 14

D.

Decios mueren por la patria. 67  
 De derecho diuino auia de suceder vno a S. Pedro en la mesma jurisdiccion y potestad que el auia recebido de Christo. 196. y 197  
 Deuteronomion, perdido por descuydo de los Iudios, hallado por Helcias. 175  
 Diamante, piedra man, y hierro. 68  
 Diferentes conclusiones, facan de vnos mismos principios; los malos, y los buenos. 150. y 151.  
 Definicion del peccado. 215  
 Dignidad y excelencia de la escriptura diuina, assi por el autor, como por la materia. 162. y 163. y 164.  
 Dios, segun Platon, auia de mostrar a su hijo al mudo, en figura de la letra chi-Griega; que es esta. X. 13  
 Dios primero, que nos pidiesse que le amassemos, quiso que lo conociessemos. 23.  
 Dios obra, lo que sin proporcion excede la capacidad de nuestros entendimientos. 25. y 26  
 Dios. de donde se deriuaua este vocablo, y que significa. 31. y 32. y 33  
 Dios fuente y abyssmo del ser. 30

Dios

T A B L A.

Dios inefable è innominable, quantos nombres diuinos eligen los Cabaleos de solas tres lineas del Exodo. 31  
 Dios q̄ infinias tiene de su diuinidad, segun Homero. 31  
 Dios incõprehensible parecio a Symonides Poeta. 31  
 Dios vno. 33  
 Dioses de los gentiles muchos. Hesiodo dize, q̄ solos los terrestres son treinta mil Indios Nahuales. Mexicanos de solos los borrachos ponẽ treziẽtos Dioses. 34. Pluralidad de los Dioses burlada de los mesmos gentiles. 34. y 35.  
 Dios cumplio su palabra, y todo lo prometido tomando el verbo Diuino carne. 56. y 57  
 Dios y hõbre, madre virgẽ, fe y entendimiento. 65  
 Dios sabe y puede hazer lo que nosotros no sabemos, ni podemos entender. 67. y 68  
 Dios humillado y medido con el niõo. 69  
 Dios largo y magnifico en premiar y hazer biẽ. 244. y 245  
 Disciplinas humanas, que tienen necesidad de presuponer la verdad de sus principios. 27  
 Disputa entre Paron Pytagorico, y Symonides Poeta del tiempo. 242. y 243  
 Don Fernando Cortes inclito Marques del Valle, alabado. 60  
 Don Luis de Velasco, Virrey de Mexico. 60  
 Dõ Fray Alõso de Mõruffar Arçobispo de Mexico. 60  
 Don Antonio Baçan. 201

E

Egeffias contando las miserias de la vida, fue causa q̄ muchos por librarfe dellas se mataffen. 242  
 Eficacia de la verdadera penitencia. 235. y 236  
 En, preposicion que fuerza tiene en el simbolo, y en la sagrada escriptura. 27. y 178. y 179

T A B L A.

Encarnacion del verbo. 62. y 63. Porque atribuyda a solo el hijo.	71
Entendimiento y voluntad, los pies con que caminamos para Dios.	23
Error de los Phariseos y de algunos Philosophos.	237
Esaías, para tratar de la muerte del Redemptor haze salua.	83
Eua que significa.	52
Euangelio de S. Iuan hallado en los cimiētos del templo de Salomon.	38
Euangelio predicado en tierras no conocidas antes.	151 y 152
Euangelio, si fue predicado antes de agora en el nuevo mundo.	188. y 189
Euāgelio escripto por S. Marco, en la lengua Latina.	193 y 194. y 198.
Euangelio, que significa:	193. 194.
Excelencias del nombre de Iesu.	57
Excelencias de la Sacratissima virgen Maria.	78. y 79. 80. y 81.
Excomulgados arrebatados del Demonio. en la yglesia primitiua.	204
Exemplo memorable de Casiano.	223. y 224

F

Fe necesaria, por la falta de proporcion, que ay entre el objeto de las cosas sobre naturales, y de nuestro entendimiento.	18. y 19
Fe habito sobre natural, que proporciona nuestro entendimiento con las cosas. sobre naturales, y diuinas, es habito infuso, que en certeza, firmeza, e infalibilidad ven ce todo lo que muestran las disciplinas humanas 20. vsurpase este nōbre fee de muchas maneras. 21. estriba en la verdad primera, y q cosas nos mueue a creer. 21	Fe, pa

T A B L A.

Fe, page de hacha, y antojos del alma.	22.
Fe substancia de las cosas que esperamos, y como se entie de. 24. y 25. Precede la fe, a la razon, en el conocimiento de las cosas sobre naturales. 25. Haze que ceda el hōbre al derecho de la razon, y como. 27. Fe sin charidad es muerta, y no justificada.	29. y 30.
Fe, nube tenebrosa, pero alumbra la noche.	177.
Fe, crece quanto a la especificacion.	184
Fray Andres de Vrdaneta alabado.	61.
Fray Antonio de Mendoca.	100.
Fray Francisco de la Cruz; Fray Hieronymo Ximenez, Fray Antonio de Roa. Fray Iuan de Moya.	202.
Fray Alonso de la Vera Cruz. Fray Iacobo de Dacia. Fray Ioan Frocher. Fray Toribio Motolinea. Fray Domingo de la Cruz. Fray Thomas de S. Ioan. Fray Christoval de la Cruz, varones excelentes y de singular exemplo y sanctidad.	202.
Francisco de Merida y Molina, señor de Metitlan.	190.
Frutos de la passion de Christo nuestro Señor, y quien son los que los consiguen.	97. y 98. y 99. y 100.
Frutos de la resurrección de Christo.	138. y 139 y 140. y 141.

G.

Grabiell, llamado, Angel, hombre, y porque.	53.
Gonçalo de las casas Señor de Anguitlan.	61.
Gloria mira bien auenturança. Gloria Patri, quien lo cōpuso.	159. Hiezi, porque no resuscito el muerto. 69.

H.

Hereges, todos son cabeças, y así sigue cada vno su opinion, y en q concuerdan, como las raçones de Salō.	183.
Hesiodo de sola la tierra pone treinta mil Dioses.	33.
Historia Latina del autor de la conquista de Mexico, y reli.	



T A B L A.

y religion, y Theologia de los Indios Mexicanos, per  
dida en el naufragio de los Iardines. 34.  
Historia de Hieron. 169  
Historia del Carbonero, al qual preguntaro q̄ creya? 177  
Homero que insignia de su Diuinidad atribuyo a Dios; 1

I

Iacob vence el Angel y queda bendito en los que creye-  
ron, y coxo en los que no creyeron. 97  
Iehouah, nombre inefable, que significa, y q̄ letras tiene,  
y que significan. 56. y 57  
Iesu nombre Diuino declarado, en las primeras letras de  
los versos de la Sybilla Eritrea, y su Orthographia segū  
algunos. 59.  
Iesus nombre soberano, y diuino, deduzido de vn verbo,  
que quiere dezir saluar, llamaron se ası en figura tres  
hombres, señalados del viejo testamento. 53. y 54. aun  
que algunos sienten que es su nombre differente del de  
Iesus. 54. Su Orthographia, segū algunos. 54  
Iglesia militante. 1  
Iglesia Romana, cabeza y Maestra de todas las del mundo  
en la qual preside el Papa vicario de Christo. 41.  
Iglesia Catholica, boca, y oraculo, por donde nos habla,  
y enseña Dios. Columna, y firmamento de verdad, Cre  
er en ella: abraço todos los p̄ncipios infalibles de nue  
stra religion Christiana. 178  
Iglesia nombre Griego, que significa y su Ethimon. 179  
Iglesia llamada de muchas maneras, en las letras diuinas  
y entre otras Reyno de los cielos, y porque. 179. y 180.  
y 181. y 182.  
Iglesia Catholica, tiene sus marcas y señales, por las  
quales se conoce. La primera ser vna. La segunda,  
ser

T A B L A.

ser sancta. Latercera, ser Catholica. La quarta, ser Apo-  
stolica, dende la hoja. 182. hasta la hoja. 198.  
Iglesia Catholica, vna en la sucesion legitima de sus Fre-  
lados, debaxo de vna cabeza y Monarcha, que es el papa  
y en la vnidad de la doctrina 174  
Iglesia mas antigua que la escriptura, a ella le toca decla-  
rar los libros que son Canonicos. 198. y 199.  
Iglesia rica, con la palabra de Dios, ası escripta, como no  
escripta, sino viua y conseruada en ella, por tradicion  
en los coraçones de los hombres, en ella ay Prophecia y  
milagros, &c. 200.  
Iglesia visible. 191.  
Iglesia en este tiempo tendida, por mas largas y mayores  
tierras que nunca, y como, dende la hoja 187. hasta la ho-  
ja. 192.  
Iglesia, porque se llama Apostolica: 195.  
Ignorancia gran mal, y de Dios muy aborrecido. 19  
Infel segun sant Gregorio no viue sin fe, y como. 28  
Infierno, lugar diputado para los Demonios, y para quiẽ  
mas. 120. Labrado de quatro quartos. 121. tiene en la es-  
criptura muchos nombres. 130  
Intercession y patrocinio de los sanctos: Dende la hoja.  
208. hasta la hoja. 215  
Isac subio al monte la Cruz. 10  
Iudios vno, que aunque con gran error afirmaron que al-  
gunos hombres fueron Angeles encarnados. 67  
Iuizio final, no acabado de entēder, ni de creer de los im-  
pios, y porque 147. y 148  
Iuizio final, declarado por muchos particulares. 149 y 150  
Iuizio particular, en la muerte de cada vno pero cōtodo  
esso, ade auer iuizio vniuersal, y porque. 152. y 153  
Iuliano Apostata, se defiende de los Demonios con la se-  
ñal de la Cruz. 6  
Iustos llenos de ojos como los animales de ezechiel. 19  
L.

T A B L A.

L

Lengua Hebrea, de grã dignidad sobre todas, y porq̃ se llama sancta. 51. Tiene grã propiedad en sus vocablos: lo qual se muestra con muchos exemplos. 51. y 52. y 53	
Lengua Syriaca, no fue vulgar de los Judios, en tiempo de Christo; al margen.	51
Letras pintadas con estrellas en el cielo.	5.
Letra quitada a este nombre generaciones, y porquẽ.	48
Letras del Alphabeto Hebreo, son significantes, y los myfterios que por letras y apices, las letras diuinas apuntan.	75. y 76
Letras Hieroglyphicas.	165
Ley de donde se deriva su nombre en Latin, y Hebreo, y porque la ley diuina conferida en las letras diuinas, se llama Testamento.	170. y 171. y 172
Ley tiene dos efectos.	174.
Luna, y Cruz de Mezquitlan.	190.

M

M. Cerrada Hebrea, en aquella palabra lemarbe.	77. y 78
Mal, cunde presto y mucho, el bien poco y tarde.	225. 226
Magdalena, asida de los pies de Christo, oye aquellas palabras, no lime rãgere, y que significan.	142
Magdalena sanctissima la verdadera Respha.	137.
Marco Varron, y Ciceron, pretendieron hazer Mistica la pluralidad de los Dioses.	34
Martyres de Inglaterra, y Reyno de Granada.	203
Mauricio Emperador, viendo cortar la cabeça a su muger y ocho hijos, &c. Hincado de rodillas, que dezia.	155
Meditacion deuota de la pasiõ y muerte de Iesu Christo nuestro Redẽptor, dende la hoja. 100. hasta la ho. 114.	
Meritos de Christo en diuersas maneras, aplicados en diferentes sacramentos.	1 4
Miguel Lopez, de Legazpi, Adelantado de las Philipinas &c.	60. y 61

Mila-

T A B L A.

Milagro de vn Monje, y vna Monja que se signauan con la cruz.	8.
Milagro nunca oydo en aprobacion del sancto concilio Niceno. 17. y 18. Otro en aprobacion del calcedonense. 17. Otro en aprobacion de san Leon papa: contra Euthiques, Nestorio hereges. 18. Otro de Alexãdro patriarcha de constantinopla en confirmacion de nuestra Fe. 22. Otro en confirmacion de la milma Fe, acaescido en el concilio Niceno.	21. y 22
Milagros q̃ vencieron toda naturaleza.	21. y 22.
Milagros acaescidos en el nueuo mundo, en la predicaciõ del Euangelio y don de lenguas, Dende la hoja. 200. hasta la ho.	204.
Milagro del sancto Sacramento.	203
Milagro de la cruz de la Vega.	203.
Milagro acaescido al Emperador dõ Carlo Maximo.	203
Milagro acaescido, no lexos de Cracouia.	204.
Milagros del glorioso principe de los marthyres, sant Estreuan dende la hoja 209. hasta la hoja.	213
Milagros del glorioso Sãtiago Patrõ de España.	213. y 214.
Milagro en el sagrado cuerpo de sancta Claretta de Monte Falcon.	40.
Milagros naciendo Christo.	73. y 74.
Milicia es la vida del hombre. Y lo q̃ significa este vocablo: Mimesis.	296 y 297
Mimesis.	96. y 297
Misterio de la Cruz, entendido por los hebreos, y Magos, y Astrologos.	13
Muchas cosas hazen los hombres, y producen las causas naturales, que no podemos entender.	67. y 68
Mugeres perdidas por ser hombres.	52
Muzal la antigua Seleucia. N	187
Niño Iesu, hallado en las Philipinas, en Zubu.	61
Noc que significa.	53

Nom.

T A B L A.

Nombraron los antiguos, antes del Euangelio, con tres titulos a Dios.	55
Nombres buenos se auian de comprar.	53
Nombres que fueron reuelados antes q̄ naciesen las per sonas que los auia de tener, sin el nombre de Iesus, son seys.	53. y 54
Nombre de Iesu, segun algunos tiene parentesco con el nombre inefable. 54. y 55. Diferente segun algunos del nombre de aquellos que lo tuuiron en figura. 54. Su or thographia..	4. y 55
Nombre de las doze letras: y de las quarenta y dos, entre los Hebreos.	39
Nombre inefable en cifra.	39.
Nombres del hombre Enos, y Adam.	64. y 65
Nombres del spiritu Sancto y su diuina virtud y eficacia. fol.	161
Nombres de los sanctos que nos ponen, a que nos deuen incitar.	210
Nouedad, no deue ser admitida en las cosas Ecclesiasticas porque es como la caña.	178
Nuevo mundo, su grandeza, lo que esta sujeto a la San cta yglesia Romana. 188. y. 189. fue antes conocido o no.	189. y 190.

O

Obras buenas hechas en pecado como aprouechan.	235
Ocnomao burla de la pluralidad de los Dioses con ser gē til.	34
Omnipotēcia es a tributo, que abraça todas las perfectio nes de Dios.	42
Oracion deuota para cada dia.	104
Orthographia del nombre de Iesus.	53. y 59

P

Pablo cortada la cabeça pronūcio el dulcissimo nombre de Ie	
--	--

T A B L A.

de Iesus	58
Padre palabra suauissima y porque a esta palabra Padre, añadieron los Apostoles todo poderoso.	24
Papa cabeça de la yglesia, Vicario de Iesu Christo y de q̄ manera.	182. y 183. y 184
Passiō de Christo de que manera excedio en dolor y sen timiento a todas las de los sanctos, 82. y 83. significada por la sierpe de metal.	85. y 86
Pecado vencido a su propria costa.	2
Pecado original dexo al hombre ciego y con mas neces sidad de ver.	19
Pecado es el maior mal que se puede entēder: y en vn mal tan grande para nuestro buen despacho, fue grā dicha nuestra, ser el offendido. Dios. Y de q̄ manera.	44.
Pecado dize auer siō del criador y cōuersiō a las criaturas la grādeza deste mal se explica. 215. y 216. Aliēde del a uer siō q̄ tiene el pecado. Y q̄ obra en el alma. 217. y 218	
Pecado original y natural y lo que se deue huir el venial. 217. y 219. Efectos y daños del pecado. El maior de to dos es perder a Dios. 219. y 220. y 221. La carga del pe cado es immēsa, y por q̄ algunos no la siētē. 221. y 222. Los pecados no son iguales, y de q̄ parte se considera su grauedad.	222. y 223
Pecados de costumbre y habito grauissimos, y de muy dificil, cura y remedio.	224. y 225. y 226. y 227
Pecados contra el Spiritu Sancto.	228. y 229
Pecado que no se siente, casi irremediable.	229 y 230
Pecado como se remite Dende la hoja. 231. hasta la hoja. Fol.	236.
Pecado de los Angeles.	65. y 66.
Penitencia, no se deue diferir.	228. y 229.
Pena de daño, no atormenta a los niños que murieron sin uso de rason, y sin sacramento, y porque.	111. y 122
Penas	

T A B L A.

Penas de Purgatorio.	126. y 127
Penas del infierno, reducidas a dos maneras, y de su eternidad.	131. y 132. y 133
Persecucion significada en las granadas del rueda de la ropa sacerdotal.	146
Plenos.	67
Platón pedia en sus leyes que los mancebos las obedeciesen sin pedir razon dellas.	27
Platón conoce la vnidad de Dios. 34. Algunos quisieron decir como es autor s. Hieronymo, que Perichthonia madre de Platón, lo pario quando virgen, aunq̄ fabula.	67
Pluralidad de Dioses burlada de los mesmos gētiles, porq̄ implica cōtradiciō estando aun en la lumbre natural.	34
Preceptos de la ley diuina padrones, que nos muestran el camino del cielo.	175
Preposicion, en que importa.	178. y 179.
Principios de la fe.	28
Profundidad y obscuridad de la sancta escriptura.	165
Pronombre mio, o nuestro, o vuestro, &c. Iunto con el nombre de Dios, en las letras diuinas, que significa y q̄ importa.	23. y 51
Prouidencia Diuina, deue ser adorada de los hōbres, y su marauilloso cuydado aū de las cosas infimas.	152. y 165.
Prouincia del niño Iesu.	61
Prudencia es virtud muy necessaria, y porque es su Symbolo la serpiente.	18
Purgatorio, conocido de Platón, y de los Pytagoricos.	123
Probado por la sancta escritura, y por los sanctos cōcilios, y por el vnanime consentimiēto de los padtes.	124. y 125.
Ordenado por la Diuina justicia, para los restos de quantas y cumplida satisfacion.	123. y 124
Pythias, y Damō, vn par de aquellos famosos amigos.	67

R

Redempcion, hecha por Christo, porque. 87. y 88. 236.

Reo

T A B L A.

Reo en derecho, que significa.	236.
Riquezas grandes comunican entre si los justos.	205
Resurreccion de Christo y sus Typos, y figuras, y lo que cōfessamos en este Articulo.	134. y 135.
Resurreccion solemnizada por Christo.	136
Resurreccion de la carne, parecio locura a los que la oyeron predicar a sant Pablo.	237.
Rastreada por Platon.	239.
Apuntada en el viejo testamento, en algunos q̄ resuscitaron.	239.
Reyno de los cielos, la Iglesia militate y porq̄.	180. y 181

S.

Sabiduria y potencia Diuina, resplandecen en sus obras, y manera de obrar.	69.
Sacrificio de Abraham, en el monte Caluario, Typo de la muerte de Christo.	93. y 94. y 95
Sancta se llama la yglesia, y porque? y que significa y de dō de se deriva este vocablo.	184. y 185
Sanctos obraron marauillas, en virtud del nombre dulcissimo de Iesus, y con la señal de la Sancta Cruz.	58
Sangre de Christo, laua como xabon, y lexia.	235. y 236
Sanxon, vence cō la quixada de asno y Dios con aquello q̄ la sabiduria del mūdo tiene por ignoracia.	89. y 90.
Scriptura sancta no se dene permitir en lēgua vulgar.	164.
Scriptura sancta llena de sacramētos y misterios.	174.
Guardado por los Hebreos nuestros capitales enemigos traduzida.	285.
años antes que Christo nuestro Redēptor naciesse, en Griego aunq̄ Aristobolo afirma auer se traduzido la ley antes de la Monarchia de los Griegos y porq̄ hizierō tā poca memoria della los Gētiles.	176
Secreto y reuerencia se dene a las cosas diuinas como lo muestra la naturaleza, y lo mostraron los Egepcios, y Tarquino Rey Romano.	15.
Señales q̄ precederā al juyzio vniuersal, y como aparece ra Christo nuestro Redēptor, y juzgara.	156. y 157. y 158

Sol

T A B L A.

Sol buelue a tras, en señal de la vida que se alarga a Ezechias, y porque.	77. y 78
Softrato Gnidio Architecto del Pharo de Alexandria.	24
Spiritu, que significa en las letras Diuinas.	156. y 160
Spiritu Sancto se toma personalmente por la persona que procede del Padre y del hijo.	159
Spiridon sanctissimo Obispo de Trimito, en Chipre, y sus milagros.	22
Strabon via la flota que salia de Chartago, desde el Lilibeo de Sicilia, por espacio de ciento y treynta y cinco mil passos.	19
Sufragios de Missas, limosnas, oraciones, obras pias, e indulgencias de gra satisfacion y efecto, para las animas de purgatorio, y de que manera.	127. y 128. y 129
Symbolo de donde se dixo. Porque no lo incorporaron los sanctos Apostoles, en la sagrada escriptura, quan antigua cosa es dallo los Capitanes, y guardarse con grandissimo secreto. 14. y 15. fue el Symbolo menor, como se ve por todos los doze Apostoles, segun la doctrina verdadera, firme y constante de los sanctos. 15. y 16. Recitanlo los Christianos con gran razon, quando agonizan, y quando se veen en algun gran peligro: especialmente del Demonio. 16. Quatro Symbolos tiene la yglesia Catholica, y quien son sus Autores. 17. El Symbolo compuesto por los Apostoles se reza, los que compusieron los sanctos se cantan, y porque.	17.
Symbolo, y Canones del sancto Concilio Niceno, milagrosamente subscriptos, por Chrisanto, y Musonio Obispos ya muertos.	17. y 18.
Symbolo de prudencia, la serpiente, y porque.	19.
Simonides Poeta, entendio ser la naturaleza diuina incomprehensible.	31.
Theologia de los Indios de Chiapa, marauillosa y estrana.	190
	Teme

T A B L A.

Temeridad grandissima de aquellos que sin maestros, ni principios quieren entender la escriptura sancta, desde la hoja. 166. hasta la hoja.	169
Testimonios de la inocencia, con que Christo muere.	84
Testamento viejo, rascuño y debuxo del nueuo.	92
tosigo dado sin efecto, por los Indios, a los Españoles.	200
Tradiciones y costumbres de la sancta yglesia.	199
Tranfitos de la sagrada escriptura.	90.
Trinidad de personas, y vnidad de essencia, confessamos en Dios la Fe deste sacramento y del misterio de la Encarnacion del verbo siempre fue necessaria al hombre y de que manera.	36
Trinidad mostrada por escripturas, y criaturas, y figuras, y oraculos, y testimonios de Hebreos, y Genticos, de Serapis, de Mercurio, de Platõ, de Plotino, de Numenio, y de Amelio, desde la hoja. 36. hasta la hoja.	40.
Trinidad mostrada por el gra milagro de las tres piedras halladas en el sancto cuerpo de la bienauenturada sancta Clara de Monte Falcon.	39. y 40
Triumpho que principio tuuo.	143.
	V.
Vanderas, y estandartes, de los hijos de Israel, que colores y blasones lleuan, y porque.	11. y 12
Vandera y labaro de la yglesia Triumphante, y militante, la sancta Cruz.	1. y. 3. y. 4
Vida del numero plural, en Hebreo, y porque. 242. Como se vsa esta palabra vida eterna, en la sancta escriptura, y como ay vida eterna, e inmortalidad de las almas racionales, y como se llama gloria la vida eterna, y quan gra de es, desde la ho. 243. hasta la ho. 248.	240
Vida despues del peccado, llena de grandes miserias.	240
	y 241.
Vnion hypostatica, significada en la letra que Dios añade a Abraham, y Sarra que es la he.	74. y. 75
	Voca-

T A B L A.

Vocacion, es gran beneficio, y como Dios nos llama de muchas maneras, y quan pequeñas cosas, nos son impedimento para no responder a su diuina magestad, como deuemos. 232. y 233

Vr. patria de Abraham, llamada Orchoc de Ptolomeo. 55

Z

Zacharias, padre del glorioso S. Iuan Baptista muerto, segun S. Basilio, y S. Gregorio Niseno, por afirmar q̄ la fantissima virgen, era virgen despues del parto. 81

Zacharias padre de S. Iuan, de quien habla Christo, segun algunos de los padres, en el. c. 33. de san Matheo. 81

L A V S D E O.

